

Historia natural y moral de las Indias, : en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouierno, y guerras de los Indios. / Compuesta por el Padre Ioseph de Acosta religioso de la Compañia de Iesus. Dirigida a la serenissima infanta Doña Isabela Clara Eugenia de Austria.

Contributors

Acosta, José de, 1540-1600.
Martin, Alonso

Publication/Creation

[Madrid] : Impresso en Madrid en casa de Alonso Martin, Año 1608.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/sz3bmfpe>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.

**wellcome
collection**

Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>

clouytl. et.

23 (1) / B

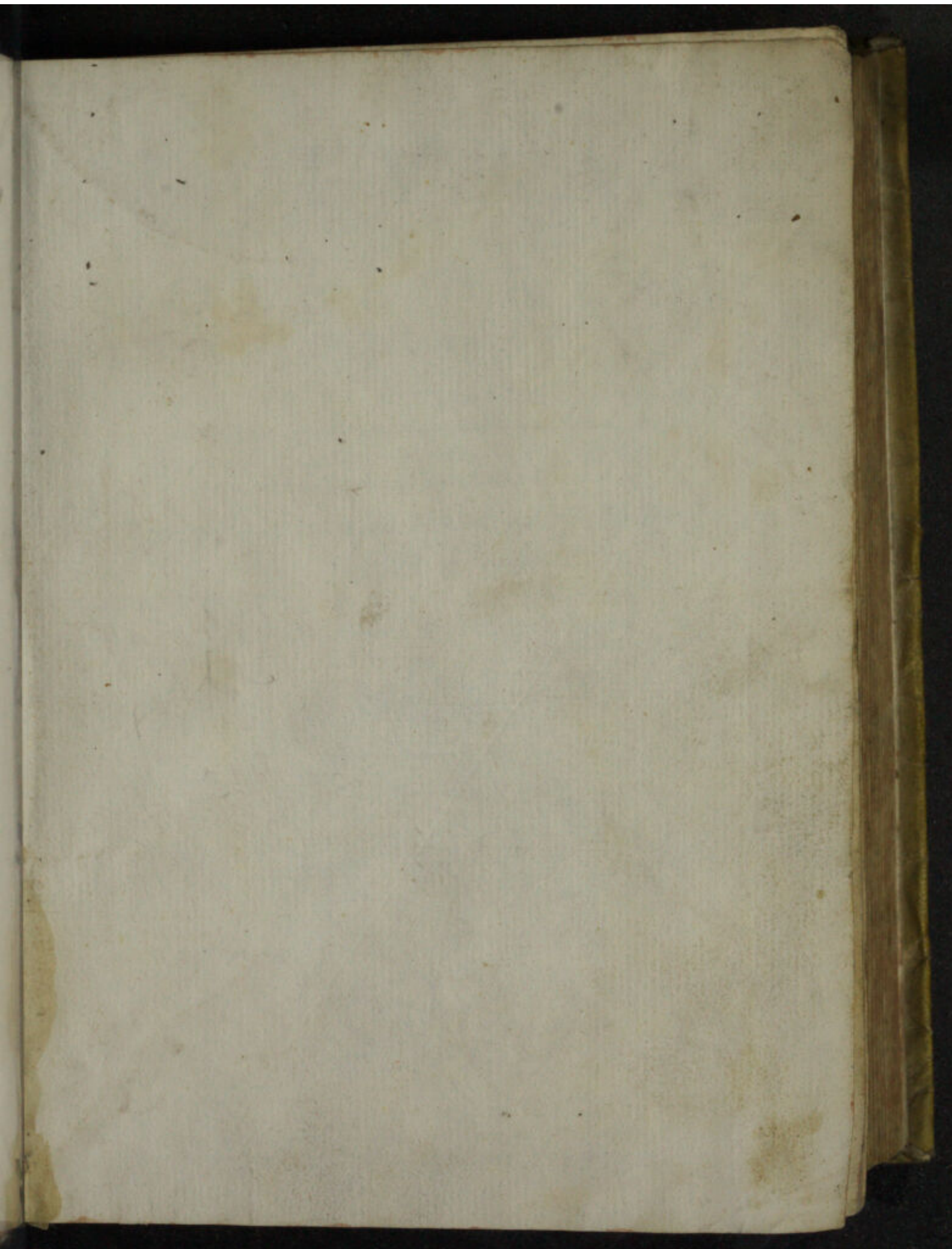
Libro XII 416785

Acosta, Yas.

Y. xx. 73.

45 **Acosta, J. de**, Historia natural y moral de las Indias, en que se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas; y los ritos, y ceremonias, leyes, y gobierno, y guerras de los Indios. 4to. Madrid 1608. Vellum. ... 250 —

117



HISTORIA
NATVRA
L
Y
MORAL DE LAS
INDIAS,

EN QUE SE TRATAN LAS COSAS
notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y anima-
les dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouier-
no, y guerras de los Indios.

*Compuesta por el Padre Joseph de Acosta Religioso
de la Compañia de Iesus.*

DIRIGIDA A LA SERENISSIMA
Infanta Doña Isabela Clara Eugenia de Austria.

Madrid
Año



1608.

CON LICENCIA.

Impresso en Madrid en casa de Alonso Martin.

56084

HISTORIA

INDIA

MORAL DE LAS
INDIAS

EN QUE SE TRATAN LAS COSAS
de los cielos, elementos, metales, plantas, y animales
de las Indias: y los ritos, y ceremonias de los Indios.
no se acuerda de los Indios.

DIRECCION A LA BIBLIOTECA
de la Compañia de las Indias



1608

Año

COMPAÑIA DE LAS INDIAS

Impreso en la imprenta de la Compañia de las Indias

T A S S A.

Y O Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiendo se visto por los señores del dicho Consejo, un libro que presentò Iuan Berrillo librero, residente en esta Corte, que con licencia de los dichos señores ha sido impresso, intitulado, Historia Natural, y Moral de las Indias, compuesto por el padre Acosta, de la Compania de Iesus, le tassaron a tres maravedis cada pliego del dicho libro, y a este precio, y no mas mandaron se venda, y que esta fee se ponga al principio de cada cuerpo de los que fueren impressos, para que se sepa el precio en que està tassado. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Iuan Berrillo, y mandado de los dichos Señores, di el presente. En Madrid a nueue de Julio, de mil y seyscientos y ocho años.

Miguel de Ondarça Zauala.

Erratas.

- Fol. 22. línea 2. aguno, diga alguno
Fol. 45. l. 27. años, diga años
Fol. 112. l. 24. frigidissimas, diga frigidissima
Fol. 190. l. 26. arturas, diga auerturas
Fol. 207. l. 3. fu diga, diga su vida
Fol. 159. l. 8. opilaciones, diga operaciones
Fol. 270. l. 6. dexa, diga dexò
Fol. 318. l. 26. alcacaron, diga alcançaron
Fol. 433. l. 17. conquistados, diga conquistador
Fol. 309. l. 33. aracanes, diga alacranes
Fol. 377. l. 11. rico, diga rica.

*El Licenciado Murz
cia de la Llana.*

LICENCIA.

YO Miguel de Ondarça Zauala escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, doy fee que auiendo presentado ante los dichos señores del Consejo, Iuan Berrillo librero, vn libro intitulado Historia natural y moral delas Indias, visto por los dichos señores, y como en el dicho libro se hizierõ las diligencias q̄ la pregmatica por su Magestad vltimamente fecha sobre lo susodicho dispone, le dieron licencia para q̄ le pueda hazer imprimir por esta vez sin incurrir en pena alguna, con tanto q̄ la impresion se haga conforme a la original que presentaron en Consejo, que van rubricadas todas las ojas demi rubrica, y firmado al fin de mi nombre, y despues de impresso no le pueda vender ni venda, sin que primero le trayga al Consejo, para que se vea si la dicha impresion està conforme al original, y se tasse el precio a que se ouiere de vender cada volumen, so pena de caer, è incurrir en las penas cõtenidas en la dicha pregmatica, y de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho Iuã Berrillo di esta fee. En Madrid a nueue dias del mes de Hebrero del año de mil y seysciētos y vno.

*Miguel de Ondarça
Zauala.*

A

Apro.

Licencia del Prouincial.

Y O Gonçalo Dauila Prouincial de la Compañia de I E S V S en la Prouincia de Toledo por particular comission que para ello tengo del padre Claudio Aquaviva nuestro Preposito General, doy licencia, para que se pueda imprimir el libro de la Historia natural y Moral de las Indias, que el Padre Ioseph de Acosta Religioso de la misma Compañia ha compuesto, y ha sido examinado y aprouado por personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi oficio. En Alcala 11. de Abril, de 1589.

Gonçalo Dauila
Prouincial.

Aprouacion.

H E V I S T O E S T A H I S -
toria Natural y Moral de las Indias, que
escriue el Padre Ioseph de Acosta de la
Compañia de Iesus, y en lo que toca a la doctri-
na de la Fee, es Catolica, y en lo demas digna de
las muchas letras y prudencia del Autor, y de
que todos la lean, para que alaben a Dios, que
tan marauilloso es en sus obras. En San Felipe
de Madrid a quatro de Mayo de 1589.

Fray Luys de Leon.

7

ALA SERENISSIMA
INFANTA DOÑA YSABEL
Clara Eugenia de Austria.

SEÑORA.



VIENDO *M E L A*
*M*agestad del Rey nues-
tro Señor dado licēcia de ofre-
cer à V. A. esta pequeña obra
intitulada Historia Natural
y Moral de las Indias, no se me
podra atribuyr a falta de consideracion, que
ver ocupar el tiempo que en cosas de importā-
cia Vuestra Alteza tan santamente gasta,
divertiendola a materias que por tocar en Fi-
losofia son algo escuras, y por ser de gentes
Barbaras no parecen a proposito. Mas por-
que el conocimiento y especulacion de cosas
naturales, mayormēte si son notables y raras,
causa natural gusto y deleyte en entendimiē-
tos delicados, y la noticia de costumbres y he-
chos estraños tambien con su nouedad apla-
ze: tengo para mi, que para Vuestra Alteza
podra

podra seruir de un honesto y util entretenimiento, dalle ocasion de considerar en obras, que el Altissimo ha fabricado en la maquina deste mundo: especialmente en aquellas partes que llamamos Indias, que por ser nuevas tierras, dan mas que considerar, y por ser de nuevos vassallos, que el sumo Dios dio a la Corona de España, no es del todo ageno ni extraño su conocimiento. Mi desseo es, que Vuestra Alteza algunos ratos de tiempo se entretenga con esta letura, que por esso va en vulgar, y sino me engaño, no es para entendimientos vulgares, y podra ser que como en otras cosas, assi en esta mostrando gusto Vuestra Alteza sea favorecida esta obrilla, para que por tal medio tambien el Rey nuestro Señor huelgue de entretener alguna vez el tiempo con la relacion, y consideracion de cosa, y gentes que a su Real Corona tanto tocan, a cuya Magestad dediquè otro libro, q̄ de la predicacion Evangelica de aquellas Indias compuse en Latin. Y todo ello desseo que sirua, para que con la noticia de lo que Dios nuestro Señor repartio, y depositò de sus tesoros en aquellos Reynos, sean las gentes de-
llos

9
llos mas ayudadas y favorecidas de las de a-
cà, à quien su diuina y alta Prouidencia las
tiene encomendadas. Suplico à Vuestra Al-
teza, que si en algunas partes esta obrilla no
pareciere tan apazible, no dexede de passar los
ojos por las demas, que podra ser que unas a
otras sean de gusto, y siendolo, no podrá dexar
de ser de prouecho y muy grande: pues este fa-
uor serà en bien de gentes y tierras tan neces-
sitadas del. Dios nuestro Señor guarde, y
prosperere à Vuestra Alteza muchos años, co-
mo sus siervos cotidiana y afectuosamente
lo suplicamos a su diuina Magestad.
Amen. En Seuilla primero de Mar-
ço de 1590. Años.

Joseph de Acosta.

PROEMIO AL

Lector.

DEL Nueuo mundo, è Indias Occidentales hã escrito muchos Autores diuersos libros, y relaciones: en que dan noticia de las cosas nuevas y estrañas, q̄ en aquellas partes se han descubierto, y de los hechos y suceſſos de los Españoles que las han conquistado y poblado. Mas hasta agora no he viſto Autor que trate de declarar las causas y razon de tales nouedades y estrañezas de naturaleza, ni q̄ haga discurso, è inquisicion en esta parte: ni tampoco he topado libro, cuyo argumento sea los hechos y historia de los mismos Indios antiguos y naturales habitadores del nueuo orbe: A la verdad ambas cosas tienen dificultad no pequeña: La primera por ser cosas de naturaleza, que salen de la Filosofia antiguamente recebida y platica: como es ser la region que llaman Torrida muy humeda, y en partes muy templada: llouer en ella quando el Sol anda mas cerca, y otras cosas semejantes. Y los que han escrito de Indias Occidentales, no han hecho profesion de tanta Filosofia, ni aun los mas dellos han hecho aduertencia en tales cosas. La segunda de tratar los hechos y historia propria de los Indios, requeria mucho trato y muy intrinseco con los mismos Indios, del qual carecieron, los mas que han escrito de Indias: ò por no saber su lengua, ò por no curar de saber sus antiguedades, assi se contentarõ con relatar algunas de sus cosas superficiales. Deseando pues yo tener alguna mas especial noticia de sus cosas, hi ze diligencia con hombres plasticos y muy versados en tales materias, y de sus plasticas y relaciones copiosas pude sacar lo que juzguẽ bastar para dar noticia de las costum
bres

bres y hechos destas gentes. Y en lo natural de aquellas tierras, y sus propiedades con la experiencia de muchos años, y con la diligencia de inquirir, y discurrir, y conferir con personas sabias y expertas: tambien me parece, q̄ se me ofrecieron algunas aduertencias que podrian servir y aprouechar a otros ingenios mejores, para buscar la verdad, ò passar mas adelante, si les pareciesse bien lo que aqui hallassen. Afsi que aunque el mundo nueuo ya no es nueuo, sino viejo, segun ay mucho dicho, y escrito del, toda via me parece que en alguna manera se podra tener esta Historia por nueua, por ser juntamente Historia, y en parte Filosofia, y por ser no solo de las obras de naturaleza, sino tambien de las del libre aluedrio, que son los hechos y costumbres de hombres. Por dõde me parecio darle nombre de Historia Natural y Moral de Indias, abraçando con este intento ambas cosas. En los dos primeros libros se trata, lo que toca al cielo, y temperamento, y habitacion de aquel orbe: Los quales libros yo auia primero escrito en Latin, y agora los he traduzido, vsando mas de la licẽcia de Autor, q̄ de la obligaciõ de interprete, por acomodarme mejor a aq̄llos a quiẽ se escriue en vulgar. En los otros dos libros siguiẽtes se trata, lo q̄ de elemẽtos y mixtos naturales, que son metales, plantas, y animales parece notable en Indias. De los hombres y de sus hechos (qui ero dezir de los mismos Indios, y de sus ritos, y costumbres, y gouierno, y guerras, y suceßos) refieren los demas libros, lo que se ha podido aueriguar, y parece digno de relacion. Como se ayan sabido los suceßos y hechos antiguos de Indios, no teniendo ellos escritura como nosotros, en la misma Historia se dira, pues no es pequeña parte de sus habilidades, auer podido y sabido conseruar sus antiguallas, sin vsar ni tener letras algunas. El fin deste trabajo es, que por la noticia de las obras naturales que el Autor tan sabio de toda naturaleza ha hecho, se le

se le dè alabança y gloria al altissimo Dios, que es maravilloso en todas partes: Y por el conocimiento de las costumbres, y cosas propias de los Indios, ellos sean ayudados a conseguir y permanecer en la gracia de la alta vocacion del Santo Euangelio, al qual se dignò en el fin de los siglos traer gente tan ciega, el que alumbra desde los montes altissimos de su eternidad. Vltra deffo, podra cada vno para si sacar tambien algun fruto, pues por baxo que sea el sugeto, el hombre sabio saca para si sabiduria, y de los mas viles y pequeños animalejos se puede tirar muy alta consideracion, y muy prouechosa Filosofia. Solo resta aduertir al lector, que los dos primeros libros desta historia, ò discurso se escriuieron estando en el Pirù, y los otros cinco despues en Europa, auindome ordenado la obediencia boluer por acá. Y assi los vnos hablã de las cosas de Indias, como de cosas presentes, y los otros como de cosas ausentes. Para que esta diuersidad de hablar no ofenda, me parecio aduertir aqui la causa.



LIBRO

PRIMERO DE
LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE
LAS INDIAS.

Cap. i. de la opinion que algunos autores tuvieron, que el cielo no se estendia al nuevo mundo.

HSTUVIERON Tan lexos los antiguos de pésar q̄ huuiesse gentes en este nuevo mūdo, q̄ muchos dellos no quierō creer que auia tierra desta parte, y lo que es mas de marauillar, no faltō quiē tābien negasse auer aca este cielo q̄ vemos. Porq̄ aūq̄ es verdad q̄ los mas y los mejores de los Filósofos sintierō q̄ el cielo era todo redondo, como en efeto lo es, y q̄ assi rodeaua por todas partes, la tierra y la encerraua en si: cō todo effo algunos, y no pocos, ni de los de menos autoridad entre los sagrados Doctores tuuierō diferēte opiniō, imaginādo la fabrica deste mūdo a manera de vna casa, en la qual el techo q̄ la cubre solo la rodea, por lo alto, y no la cerca por todas partes. Dando por razon desto, q̄ de otra suerte estuuiera la tierra en medio colgada del ayre, que parece cosa agena de toda razon.

B Y tam-

14 *De la Historia Natural de Indias.*

Y tambien que en todos los edificios vemos que el ci-
miéto está de vna parte, y el techo de otra cótrararia: y as-
si cóforme a buena cósideracion en este grã edificio del

Crisosto- múdo, todo el cielo estara a vna aparte encima, y toda la
mus Ho- tierra a otra diferente debaxo. El glorioso Crisostomo,
mil. 14. & como quié se auia mas ocupado en el estudio de las letras
27. in Epi sagradas, q̄ no én el de las sciéncias humanas, muestra fer
sto. ad He desta opinió, haziendo donayre en sus cométarias sobre
bre. la Epistola ad Hebreos. de los q̄ afirmã, q̄ es el cielo todo

Heb. 8. redódo: y parecele q̄ la diuina éscritura quiere dar a enté-
der otra cosa, llamado al cielo tabernaculo, y tiēda, o tol-
do q̄ puso Dios. Y aũ passa allí el Santo mas adelãte en de-

Idē Chri- zir, q̄ no es el cielo el q̄ se mueue y anda, sino q̄ el Sol y la
so. Homil. Luna, y las estrellas son las q̄ se mueuen en el cielo, en la
6. & 13. manera q̄ los paxaros se mueuen por el ayre: y no como
in Genes. los Filósofos piēsan q̄ se rebueluē con el mismo cielo, co-
& Homil. mo los rayos con su rueda. Van con este parecer de Chri-
12. ad pop sostomo Theodorito autor graue, y Theofilacto, como
Antio. suele casi en todo. Y Lactancio Firmiano, antes de todos

Theodore los dichos, sintiendo lo mismo, no se acaba de reyr y bur-
tus & The lar de la opinion de los Peripateticos, y Academicos, que
ofilaētus dan al cielo figura redóda, y ponen la tierra en medio del
in c. 8. ad múdo, porque le parece cosa de risa, que esté la tierra col-
Hebr. La gada del ayre, como está tocado. Por donde viene a con-
Etan. lib. 3 formarse mas con el parecer de Epicuro, que dixo no a-

diuin. inf- uer otra cosa de la otra parte de la tierra, sino vn chaos y
tit. c. 24. abismo infinito. Y aun parece tirar algo a esto lo que dize
Hierony. san Hieronymo, escriuiendo sobre la Epistola a los Ephe-
in epistol. sios, por estas palabras. El Filosofo natural passa con
ad Ephes. su consideracion lo alto del cielo, y de la otra parte del
li. 2 inc. 4 profundo de la tierra. y abismos, halla vn inmenso vazio.

Sixt. senē De Procopio refierē (aunque yo no lo he visto) que afir-
sis v. 5. Bi ma sobre el libro del Genesis, que la opinion de Aristote-
bliote. an- les cerca de la figura y mouimiento circular del cielo, es
not. 3.

con

contraria y repugnante a la diuina escritura. Pero que sientan y digan los dichos autores cosas como estas, no ay que marauillarnos, pues es notorio que no se curaron tanto de las sciencias y demonstraciones de Filosofia, atendiendo a otros estudios mas importantes. Lo que parece mas de marauillar es, que siendo san Agustín tan auentajado en todas las sciencias naturales, y que en la Astrologia y en la Física supo tanto, con todo esto se queda siempre dudoso, y sin determinarse, en si el cielo rodea la tierra de todas partes, o no. Que se me da a mi (dize el) q̄ penemos que el cielo como vna bola, encierre en si la tierra de todas partes, estando ella en medio del mundo como en el fil, o que digamos que no es assi, sino que cubre el cielo a la tierra por vna parte solamente, como vn plato grande que está encima. En el proprio lugar donde dize lo referido, dà a entender, y aun lo dize claro, que no ay demostracion, sino solo cōjeturas, para afirmar que el cielo es de figura redonda. Y alli, y en otras partes tiene por cosa dudosa el mouimiento circular de los cielos. No se ha de ofender nadie, ni tener en menos los sanctos Doctores de la Yglesia, si en algun punto de Filosofia, y sciencias naturales sienten diferente de lo que está mas recebido y aprouado por buena Filosofia: pues todo su estudio fue conocer y seruir y predicar al Criador, y en esto tuuieron grande excelencia. Y como empleados del todo en esto, que es lo que importa, no es mucho que en el estudio y conocimiento de las criaturas, no ayantodas vezes por entero acertado. Harto mas ciertamente son de reprehender los sabios deste siglo y Filosofos vanos, que conociendo y alcançando el ser y orden destas criaturas, el curso y mouimiento de los cielos, no llegaron los desuventurados a conocer al Criador y hazedor de todo esto: y ocupandose todos en estas hechuras y obras de tanto primor, no subieron con el pensamiento a dese-

*August.**libr. 2. de**Genes. ad**lit. cap. 9.**Augusti.**in Psal.**135.**Sap. 19.*

Cap. 13.

Roma. I.

brir al autor soberano, como la diuina sabiduria lo ad-
 uierte: o ya q̄ conocieron al criador y señor de todo, no le
 firuierō y glorificarō como deuiã, desuaneidos por sus
 iuuēciones, coĩa q̄ tã justamēte les arguye y acusa el Apo-
 stol.

*Cap 2. que el cielo es redōdo por todas partes,
 se mu eue en torno de si mismo.*

*Plutarch.
 de Placi-
 tis Philos.
 lib. 1. c. 2.*

MAS Viniēdo a nuestro proposito, no ay duda sino
 que lo que Aristoteles y los demas Peripate-
 ticos, juntamente con los Estoicos sintieron, quãto
 a ser el cielo todo de figura redonda, y boluerse circular-
 mente y en torno, es puntualmente tanta verdad, que lo
 vemos con nuestros ojos los que viuimos en el Piru, har-
 to mas manifesta por la experiencia, de lo q̄ nos pudie-
 ra ser por qualquiera razō y demostraciō Filosofica. Por
 q̄ para saber q̄ el cielo es todo redondo, y q̄ ciñe y rodea
 por todas partes la tierra, y no poner duda en ello, basta
 mirar desde este hemispherio aquella parte y region del
 cielo que dà buelta a la tierra, la qual los antiguos ja-
 mas vieron. Basta auer visto y notado ambos a dos Po-
 los, en que el cielo se rebuelue como en sus quicios, digo
 el Polo Artico y Septentrion al que veen los de Europa
 y estotro Antartico, o Austral (de que duda Agustino)
 quando passada la linea Equinocial trocamos el Norte
 con el Sur aca en el Piru. Basta finalmente auer corrido
 navegando mas de sesenta grados de Norte a Sur, qua-
 renta de la vna vanda de la Linea, y veynte y tres de la o-
 tra vanda: dexando por aora el testimonio de otros que
 han naegado en mucha mas altura, y llegado a casi sesē-
 ta grados al Sur. Quien dira q̄ la nao Victoria, digna cier-
 to de perpetua memoria, no ganò la victoria y triunfo de
 la redondez del mundo, y no menos de aquel tan vano
 vazio y chaos infinito que ponian los otros Filosofos:

*August. 2
 lib. de Ge-
 nes. ad lit.
 cap. 10.*

debaxo

de la axo de la tierra, pues dio buelta al mundo, y rodeò la inmensidad del gran Oceano? A quien no le pareciera, q con este hecho mostrò, que toda la grandeza de la tierra por mayor que se pinte, està sujeta a los pies devn hòbre, pues la pudo medir? Así que sin duda es el cielo de redonda y perfecta figura: y la tierra abraçandose con el agua, hazen vn globo o bola cabal, que resulta de los dos elementos, y tiene sus terminos y limites su redondez y grãdeza. Lo qual se puede bastantemente prouar, y demostrar por razones de Filosofia, y de Astrologia, y dexãdo aparte aquellas sutiles, que se alegan comunmente, de que al cuerpo mas perfecto (qual es el cielo) se le deve la mas perfecta figura, que sin duda es la redonda de que el mouimiento circular no puede ser y qual y firme, si haze esquina en alguna parte, y se tuerce como es forçoso, si el Sol, y Luna, y estrellas no dan buelta redonda al mundo. Mas dexando esto aparte como digo, pareceme a mi, que sola la Luna deve bastar en este caso como testigo fiel en el cielo, pues entonces solamente se escurece, y parece eclipse, quando acaece ponerse la redondez de la tierra ex diametro entre ella y el Sol, y así estoruar el passo, a los rayos del Sol: lo qual cierto no podria ser sino estuuiesse la tierra en medio del mundo, rodeada de todas partes de los orbes celestes. Aũque tampoco ha faltado quien ponga duda si el resplandor de la Luna se le comunica de la luz del Sol. Mas ya esto es demasiado dudar, pues no se puede hallar otra causa razonable de los eclipses y de los llenos y quartos de Luna, sino la comunicacion del resplandor del Sol. Tambien si lo miramos, veremos que la noche ningun a otra cosa es sino la escuridad causada de la sombra de la tierra, por passarsele el Sola otra vanda. Pues si el Sol no passa por la otra parte de la tierra, sino que al tiempo de ponerse se torna haziendo esquina, y torciendo, lo qual for

*August.
epist. 109.
ad Lantia
rium. c. 4.*

*August.
li. 2. de Ge-
nes. ad lit.
cap. 10.*

Dan. 14.

Psal. 148

çoso ha de conceder el que dize que el cielo no es redondo, sino que como vn plato cubre la haz de la tierra, sigue se claramente, que no podra hazer la diferencia que vemos de los dias y noches que en vnas regiones del mundo son luengos y breues a sus tiẽpos, y en otras son perpetua-mente y iguales. Lo que el santo Doctor Agustín escriue en los libros de Genes ad literam, que se pueden saluar biẽ todas las oposiciones, y cõuersiones, y eleuaciones, y cay-miẽtos, y qualesquiera otros aspectos, y disposiciones de los planetas y estrellas, con que entendamos que se mue-uen ellas, estando se el cielo mismo quedo, y sin mouerse, bien facili se me haze a mi de entẽderlo, y se le hara a qual-quiera, como aya licẽcia de fingir lo que se nos antojare. Porque si ponemos por caso, que cada estrella y planeta es vn cuerpo por si, y que la menea y lleua vn Angel al mo-*Dan. 14.* do que lleuò a Abacuch, a Babilonia: quiẽ sera tan ciego que no vea que todas las diuersidades que parecen de as-pectos en los planetas, y estrellas, podran proceder de la diuersidad del mouimiento, que el que las mueue volun-*Dan. 14.* tariamente les dà? Empero no dà lugar la buena razon, a que el espacio y region por donde se finge andar o bolar las estrellas, dexẽ de ser elementar, y corruptible, pues se divide y aparta quando ellas passan, que cierto no passan por vacuo: y si la region en que las estrellas, y planetas se mueuen, es corruptible, tambien ciertamente lo hã de ser ellas de su naturaleza, y por el consiguiente se han de mu-*Dan. 14.* dar, y alterar, y en fin acabar. Porque naturalmente lo cõ-tenido no es mas durable que su continente. Dezir pues q̃ aquellos cuerpos celestes son corruptibles, ni viene cõ-*Psal. 148* lo q̃ la escritura dize en el Psalmo, que los hizo Dios para siempre, ni aun tã poco dize bien con el orden y cõserua-*Psal. 148* cion deste vniuerso. Digo mas, q̃ para confirmar esta ver-*Psal. 148* dad de q̃ los mismos cielos son los q̃ se mueuen, y en ellos las estrellas andan en torno, podemos alegar cõ los ojos, *Psal. 148* pues

pues vemos manifestamente, que no solo se mueuen las estrellas, sino partes y regiones enteras del cielo, no hablo solo de las partes luzidas y resplandeciétes como es la que llaman via lactea, que nuestro vulgar dize camino de Sanctiago, sino mucho mas digo esto por otras partes oscuras y negras que ay en el cielo. Porq̄ realméte vemos en el vnas como manchas q̄ son muy notables, las quales jamas me acuerdo auer echado de ver en el cielo quando estaua en Europa: y aca en este otro hemisferio las he visto muy manifestas. Sõ estas manchas de color y forma q̄ la parte de la Luna eclyplada, y parecésele en aquella negregura y sombrío. Andã pegadas a las mismas estrellas, y siempre de vn mismo tenor y tamaño, como con experiencia clarissima lo hemos aduertido, y mirado. A alguno por ventura le parecera cosa nueva, y preguntara, de que pueda proceder tal genero de mãchas en el cielo? Yo cierto no alcanço hasta agora mas de pensar, que como la galaxia o via lactea, dizen los Filósofos, que resulta de ser partes del cielo mas densas y opacas, y que por esso reciben mas luz: assi tambiẽ por el contrario ay otras partes muy raras, y muy diafanas, o transparentes, y como reciben menos luz, parecen partes mas negras. Sea esta, o no sea esta la causa (que causa cierta no puedo afirmarla) alomenos en el hecho que aya las dichas mãchas en el cielo, y que sin discrepar se menean con el mismo compas que las estrellas, es experiencia certissima, y de proposito muchas vezes considerada. Inferese de todo lo dicho, que sin duda ninguna los cielos encierrã en si de todas partes la tierra, mouiendose siempre al derredor della, sin que aya para que poner esto mas en question.

Cap. 3. que la sagrada escritura nos dà a entẽder, q̄ la tierra està en mediodel mundo.

Y Aunque a Procopio Gozeo, y a otros de su opinion
 les parezca q̄ es cótrario a la diuina escritura poner
 la tierra en medio del mūdo, y hazer el cielo todo re-
 dōdo, mas en la verdad, esta no solo no es doctrina cótra-
 ria, sino antes muy cóforme a lo q̄ las letras sagradas nos
 enseñā. Porq̄ dexādo a parte q̄ la misma escritura vsa def-
 te termino muchas vezes la redōdez de la tierra, y q̄ en
 otra parte apūta, q̄ todo quanto ay corporal es rodeado
 del cielo, y como abarcado de su redondez: alomenos a-
 q̄llo del Ecclesiastes no se puede dexar de tener por muy
 claro, dōde dize, Nace el Sol, y ponese, y bueluese a su lu-
 gar, y alli tornando a nacer, dà buelta por el medio dia, y
 tuercese hàzia el Norte, rodeādo todas las cosas anda el
 espiritu al derredor, y bueluese a sus mismos cercos. En es-
 te lugar dize la paraphrasis, y exposicion de Gregorio el
 Neocesariēse, o el Naziāzeno, El Sol auiedo corrido to-
 da la tierra bueluese como en torno hasta su mismo ter-
 mino y pūto. Esto q̄ dize Salomō y declara Gregorio cier-
 to no podria ser, si alguna parte de la tierra dexasse de es-
 tar rodeada del cielo. Y assi lo entiēde san Hieronimo es-
 criuiēdo sobre la epistola a los Ephesios desta manera: los
 mas, comūmēte a firmā, cóformādo se có el Ecclesiastes, q̄
 el cielo es redōdo, y q̄ se mueue en torno a manera de bo-
 la. Y es cosa llana, q̄ ninguna figura redōda tiene latitud,
 ni longitud, ni altura ni profūdo porq̄ es por todas partes
 ygual y pareja, &c. Luego segū san Hieronymo, lo q̄ los
 mas liētē del cielo q̄ es redōdo, no solo no es cótrario a la
 escritura pero muy cóforme có ella? Pues Sā Basilio, y san
 Ambrosio, q̄ de ordinario le siguē en los libros llamados
 Hexameron, aūq̄ se muestrā vn poco dudosos en este pū-
 to, al fin mas se inclinan a conceder la redondez del mun-
 do. Verdad es, q̄ con la quinta substancia que Aristoteles
 atribuye al cielo, no està bien san Ambrosio. Del lugar
 de la tierra, y de su firmeza es coas cierto de ver, quan ga-
 lana

*Ester. 13**Sap. 1. 2.**7. 11. 18.**Psal. 9. 17**23. 39. 97**Iob. 37.**Eccles. 1.**Hierony.**in c. 3. ad**Ephes.**Basil. Ho-**mil. 1. He**xame. pro**pe finem.**Ambr. lib**1. Hexam**cap. 6.*

Inamente, y con quanta gracia habla la diuina escritura, para caufarnos gran admiracion, y no menor gusto de aquella inefable potencia, y fabiduria del Criador. Porque en vna parte nos refiere Dios, que el fue el que establezio las columnas que sustentan la tierra, dandonos a entēder como biē declara san Ambrosio, que el peso immenso de toda la tierrale sustētan las manos del diuino poder, que assi vsa la escritura nombrar columnas del cielo y de la tierra, no cierto las del otro Atlante que fingieron los Poetas, sino otras proprias de la palabra eterna de Dios, que con su virtud sostiene cielos y tierra. Mas en otro lugar la misma diuina escritura, para significarnos como la tierra estā pegada, y por gran parte rodeada del elemento del agua, dize galanamente: Que assentò Dios la tierra sobre las aguas, y en otro lugar: Que fundò la redondez de la tierra sobre la mar. Y aunque san Agustín no quiere que se saque deste lugar, como sentencia de fee que la tierra y agua hazen vn globo en medio del mundo, y assi pretende dar otra exposicion a las sobredichas palabras del Psalmo, pero el sentido llano sin duda es el que estā dicho, que es darnos a entender, que no ay para que imaginar otros cimientos ni estribos de la tierra, sino el agua, la qual con ser tan facil y mudable, la haze la fabiduria del supremo Artifice, que sostenga y encierre aquesta immensa maquina de la tierra. Y dize se estar la tierra fundada y sostenida sobre las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que antes la tierra estā debaxo del agua que no sobre el agua, porque à nuestra imaginacion y pensamiento, lo que estā de la otra vanda de la tierra que habítamos, nos parece que estā debaxo de la tierra. Y assi el mar y aguas que ciñen la tierra por la otra parte, imaginamos que estan debaxo, y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, que lo que es propriamente debaxo, siempre es lo que estā mas en medio del vniuerso. Mas habla

Psal. 74.

*Ambr. 1.
Hexame.
cap. 6.*

*Iob. 9. &
26.*

Heb. 1.

Psal. 131

Psal. 23.

*August.
in psalm.
135.*

la escritura conforme a nuestro modo de imaginar y hablar. Preguntará aguno, pues la tierra está sobre las aguas, según la escritura, las mismas aguas sobre que estarán, o que apoyo tendrán? Y si la tierra y agua hacen una bola redonda, toda esta tan terrible maquina, dónde se podrá sostener? A esto satisfaze en otra parte la diuina escritura, causando mayor admiracion del poder del Criador.

Iob. 26. Estiende (dize) al Aquilon sobre vazio, y tiene colgada la tierra sobre no nada. Cierta galanamente lo dixo. Porque realmente parece que está colgada sobre no nada la maquina de la tierra y agua, quando se figura estar en medio del ayre, como en efecto está. Esta marauilla de que tanto se admiran los hombres, aun la encarece mas Dios preguntando al mismo Iob: Quien echo los cordeles para la fabrica de la tierra, dime si lo has pensado? o en que cimientos están asseguradas sus vasas? Finalmete para q̄ se acabasse de entender la traça deste maruilloso edificio del mundo, el Profeta Dauid gran alabador y cantor de las obras de Dios en vn Psalmo que hizo a este proposito, dize assi:

Psal. 38. Tu que fundaste la tierra sobre su misma estabilidad y firmeza, sin que bambalee, ni se trastorne para siépre jamas. Quiero dezir la causa, porque estando la tierra puesta en medio del ayre, no se cae ni bábalea, es porq̄ tiene seguros fundamentos de su natural estabilidad, la qual le dio su sapientissimo Criador, para que en si misma se sustéte sin q̄ aya menester otros apoyos ni estribos. Aqui pues se engaña la imaginacion humana, buscando otros cimientos a la tierra, y procede el engaño en medir las obras diuinas con las humanas. Assi que no ay que temer por mas que parezca que esta tan gran maquina cuelga del ayre, q̄ se cayga o trastorne, q̄ no se trastornará como dixo el Psalmo, para siépre jamas. Con razon por cierto Dauid des

Psal. 103. pues de auer contemplado y cantado tan maruilloſas obras de Dios, añade: Gozarse ha el Señor en sus obras,
y def-

y despues: O que engrandezidas son tus obras Señor, bien parece que salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de dezir lo que passa, digo que diuerfas vezes que he peregrinado, passando effos grâdes golfos del mar Oceano, y caminando por estotras regiones de tierras tâ estrañas, poniendome a mirar y cõsiderar la grandeza y estrañeza destas obras de Dios, no podia dexar de sentir mucho gusto con la consideracion de aquella soberana sabiduria y grandeza del hazedor, que reluze en estas sus obras, tanto, que en cõparacion desto, todos los palacios de los Reyes, y todas las inuenciones humanas me parecen poquedad y vileza. O quantas vezes se me venia al pensamiento y a la boca aquello del Psalmo: Gran recreacion me aueys Señor dado con vuestras obras, y no dexarè de regozijarme en mirar las hechuras de vuestras manos. Realmente tienen las obras de la diuina arte vn nose que de gracia y primor, como escondido y secreto, con q̄ miradas vna y otra, y muchas vezes, causan siempre vn nuevo gusto. Al reues de las obras humanas, que aunque esten fabricadas con mucho artificio, en haziendo costumbre de mirarse, no se tienen en nada, y aun quasi causan enfado. Sean jardines muy amenos, sean palacios y templos galanissimos, sean alcaçares de soberuio edificio, seã pinturas, o tallas, o piedras de exquisita inuencion y labor, tengan todo el primor possible, es cosa cierta y averiguada que en mirandose dõs o tres vezes, apenas ay poner los ojos cõ atencion, sino q̄ luego se diuerten a mirar otras cosas, como hartos de aq̄lla vista. Mas la mar si la mirays, o poneys, los ojos en vn peñasco alto q̄ sale aculla cõ estrañeza, o el cãpo quando estã vestido de su natural verdura, y flores, o el raudal de vn rio q̄ corre furioso y estã sin cessar batiendo las peñas, y como bramãdo en su cõbate, y finalmente qualesquier obras de naturaleza por mas vezes q̄ se miren, siempre causan nueua recreaciõ, y
jamás

Psal 91.

24 *De la historia natural de Indias:*

jamas enfada su vista, que parece sin duda que son como vn combite copioso y magnifico de la diuina sabiduria, que alli de callada sin cansar jamas, apacienta y deleyta nuestra consideracion.

Cap. 4. en que se responde a lo que se alega de la escritura, cōtra la redōdez del cielo.

Heb. 8.

MAs boluiendo a la figura del cielo, no se de que autoridades de la escritura se aya podido colegir q̄ no sea redōdo, y su mouimiēto circular. Por q̄ llamar san Pablo al cielo vn tabernaculo, o tienda que puso Dios, y no el hombre, no veo que haga al caso, pues aunque nos digā que es tabernaculo puesto por Dios, no por ello hemos de entēder, que a manera de toldo cubre por vna parte solamēte la tierra, y que se estā alli sin mudarse, como parece lo quisierō entender algunos. Trataua el Apostol la semejança del tabernaculo antiguo de la ley, y a esse proposito dixo, que el tabernaculo de la ley nueua de gracia es el cielo, en el qual entrō el sumo Sacerdote Iesū Christo de vna vez por su sangre, y de aqui infiere que ay tanta vētaja del nueuo tabernaculo al viejo, quanto ay de diferencia entre el autor del nueuo, q̄ es Dios, y el obrador del viejo, que fue hombre. Aunque es verdad que tambien el viejo tabernaculo se hizo por la sabiduria de Dios, que enseñō a su maestro Beseleel. Ni ay para que buscar en las semejanzas, o parabolās, o alegorias, que en todo, y por todo quadren a lo que se traen, como el bienauenturado Chrysostomo, a otro proposito lo adierte escogidamente. La otra autoridad que refiere san Agustin, que alegan algunos, para prouar que el cielo no es redondo, diziendo: Estiende el cielo como piel, de donde infieren que no es redondo, sino llano en lo de arriba, con facilidad, y bien respōde el mismo
sancto

Exod. 36

Chryso. in

20. cap.

Psal. 103.

sancto doctor, que en estas palabras del Psalmo, no se nos dà a entender la figura del cielo, sino la facilidad con que Dios obrò vn cielo tan grande, pues no le fue a Dios mas difícil sacar vna cubierta tan immensa del cielo, que lo fuera a nosotros desplegar vna piel doblada. O pretendio quiza, darnos a entender la gran Magestad de Dios, al qual sirue el cielo tan hermoso, y tan grande, de lo que a nosotros nos sirue en el campo vn toldo, o tièda de pieles. Lo que vn Poeta galanamente declarò, diciendo: El toldo del claro cielo. Lo otro que dize Esaias: El cielo me sirue de silla, y la tierra de escabelo para mis pies sirue ramos del error de los Antropomorphitas, que ponian miembros corporales en Dios, segun su diuinidad, pudiera darnos en que entender para declarar como era posible ser la tierra escabelo de los pies de Dios, estando en medio del mundo, si hinche Dios todo el mundo, porque auia de tener pies de vna parte, y de otra, y muchas cabeças al derredor, que es cosa de risa y donayre. Basta pues saber que en las diuinas escrituras, no hemos de seguir la letra que mata, sino el espiritu que dà vida como dize san Pablo.

August. 2
de Genes.
ad lit. c. 9

Esai. 66.

2. Cor. 3.

*Cap. 5. de la hechura y gesto del cielo
del nueuo mundo.*

QVAL Sea el gesto y manera deste cielo que està a la vanda del Sur, preguntanlo muchos en Europa, porq̄ en los antiguos no puedē leer cosa cierta, porque aunque concluyen eficazmente que ay cielo desta parte del mundo, pero q̄ talle y hechura tèga, no lo pudierò ellos alcançar Aunque es verdad que tratan mucho de vna grande y hermosa estrella q̄ aca vemos, q̄ ellos llaman Canopo Los q̄ de nueuo nauegã a estas partes suelen escriuir cosas grandes deste cielo, es a saber, que

Plinius. l.ii
br. 6. cap.
22.

26 *De la historia natural de Indias.*

que es muy resplandeciente, y que tiene muchas y muy grãdes estrellas. En efeto las cosas de lexos se pintan muy engrandecidas. Pero a mi al reues me parece y tengo por llano, q̃ a la otra vãda del Norte, ay mas numero de estrellas y de mas illustre grandeza. Ni veo aca estrellas que excedan a la Bozina y al Carro. Bien es verdad q̃ el cruzero de aca es hermoso y de vista admirable. Cruzero llamamos, quatro estrellas notãbles que hazen entre si forma de Cruz, puestas en mucha y igualdad y proporcion. Creen los ignorãtes que este Cruzero es el Polo del Sur, porque veen a los marineros tomar el altura por el cruzero de aca, como alla suelen por el Norte, mas engañan se. Y la razon porque lo hazen assi los marineros es porque no ay desta vãda estrella fixa, que muestre al Polo al modo que alla la estrella del Norte lo haze, y assi toman el altura por la estrella que es el pie del cruzero, la qual estrella dista del verdadero y fixo Polo treynta grados, como la estrella del Norte alla dista tres, y algo mas. Y assi es mas dificil de tomar aca el altura, porque la dicha estrella del pie del Cruzero ha de estar derecha, lo qual es solamente a vn tiempo de la noche, que en diuersas partes del año es a diferentes horas, y en mucho tiempo del año en toda la noche no llega a encumbrar, que es cosa disgustosa para tomar el altura. Y assi los mas diestros Pilotos no se curan del Cruzero, sino por el Astrolabio toman el Sol, y veen en el el altura en q̃ se hallã. En lo qual se auentajan comunmente los Portugueses, como gente q̃ tienen mas curso de nauegar de quãtas naciones ay en el mundo. Ay tambien desta parte del Sur otras estrellas que en alguna manera respõde a las del Norte. La via lactea que llaman, corre mucho, y muy resplandeciente a esta vanda, y veẽse en ella aquellas manchas negras tan admirables, de q̃ arriba hizimos mencion: otras particularidades otros las diran, o aduertiran cõ mas cuidado,

dado, bastenos por agora esto poco q̄ auemos referido.

*Cap. 6. que el mundo hazia ambos Polos
tiene tierra y mar.*

NO está hecho poco, pues hemos salido, con q̄ aca tenemos cielo, y nos cõbija como a los de Europa, y Asia, y Africa. Y desta cõsideracion nos aprouechamos a vezes, quãdo algunos, o muchos de los q̄ aca suspiran por España, y no saben hablar sino de su tierra, se marauillan, y aun enojan con nosotros, pareciendoles que estamos olvidados, y hazemos poco caso de nuestra comun patria, a los quales respõdenos, que por esso no nos fatiga el desseo de boluer a España, por que hallamos que el cielo nos cae tan cerca por el Piru, como por España. Pues como dize bien san Hieronymo, escriuiendo a Paulino, tan cerca está la puerta del cielo de Bretaña, como de Hierusalem. Pero ya que el cielo de todas partes toma al mundo en derredor, es bien que se entienda, que no por esso se sigue que aya tierra de todas partes del mundo. Porque siendo assí que los dos elementos de tierra y agua cõponē vn globo, o bola redõda, como los mas y los mejores de los antiguos (segũ refiere Plutarco) lo sintierõ, y cõ demonstraciones certissimas se prueua: podria se pensar que la mar ocupa toda la parte que cae al Polo Antartico, o Sur, de tal modo que no dexa lugar alguno a la tierra, por aquella vanda, segun que san Agustín doctamente arguye contra la opinion de los que ponen Antipodes. No aduerten (dize) que aunque se crea, o se prueue, que el mundo es de figura redonda como vna bola, no por esso está luego en la mano, que por aquella otra parte del mundo es è la tierra descubierta y sin agua. Dize bien sin duda san Agustín en esto. Pero tampoco se sigue ni se prueua lo contrario, que es no auer tierra descu-

*Plutarco.
li. 3 de Placitis Philo-
sorum, c.
9. & 11.*

*August.
lib. 16. de
Ciuil. c. 9.*

descubierta al Polo Antartico, y ya la experiencia a los ojos lo ha mostrado ser assi, que en efeto la ay. Porque aunque la mayor parte del mundo que cae al dicho Polo Antartico esté ocupada del mar, pero no es toda ella, antes ay tierra, de suerte que a todas partes del mundo la tierra y el agua se estan como abraçando, y dando entrada la vna a la otra. Que de verdad es cosa para mucho admirar y glorificar el arte del Criador soberano. Sabemos por la sagrada escritura, que en el principio del mundo fuerón las aguas congregadas, y se juntaron en vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio. Y tambien las mismas sagradas letras nos enseñan, q̄ estas congregaciones de aguas se llamaron mar, y como ellas son muchas, ay de necesidad muchos mares. Y no solo en el Mediterraneo ay esta diuersidad de mares, llamandose vno el Euxino, otro el Caspio, otro el Erythereo o Bermejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros muchos assi: mas también el mismo Oceano grande, que en la diuina escritura se suele llamar abismo, aunque en realidad de verdad sea vno, pero en muchas diferencias y maneras: como respecto de este Piru, y de toda la America es vno el que llaman mar del Norte, y otro el mar del Sur. Y en la India Oriental vno es el mar Indico, otro el de la China. He yo advertido, assi en lo q̄ he nauegado, como en lo que he entédido de relaciones de otros, que nunca la mar se aparta de la tierra mas de mil leguas, sino que do quiera por mucho que corra el Oceano, no passa de la dicha medida. No quiero dezir que no se nauegã mas de mil leguas del mar Oceano, que esto seria disparate: pues sabemos que las naos de Portugal nauegan quatro tanto, y mas, y aun todo el mundo en redondo se puede nauegar por mar, como en nuestros tiempos lo hemos visto, sin poderse dudar en ello. Mas lo que digo y afirmo es, que en lo que hasta agora está descubierto, ninguna tierra dista por

linea

Genes. i.

linea recta de la tierra firme o Islas que le caen mas cerca, fino a lo sumo mil leguas, y que assi entre tierra y tierra nunca corre mayor espacio de mar, tomandolo por la parte que vna tierra esta mas cercana de otra: porque del fin de Europa y de Africa, y de su costa no distan las Islas Canarias, y las de los Açores, con las del Cabouerde, y las demas en aquel paraje, mas de trezientas, o quinientas leguas a lo sumo de tierra firme. De las dichas Islas, haciendo discurso hâzia la India Occidental apenas ay noue cientos leguas hasta llegar a las Islas que llaman Dominicana, y las Virgenes, y la Beata, y las demas. Y estas van corriendo por su orden, hasta las que llaman de Barlouento que son Cuba, y Española, y Boriquê. Destas hasta dar en la tierra firme apenas ay dozientas, o trezientas leguas, y por partes muy mucho menos. La tierra firme luego corre vna cosa infinita desde la tierra de la Florida, hasta aculla a la Tierra de los Patagones, y por estotra parte del Sur, desde el estrecho de Magallanes hasta el Cabo Mendozino, corre vna tierra larguissima, pero no muy ancha, y por donde mas ancha es aqui en esta parte del Piru, que dista del Brasil obra de mil leguas. En este mismo mar del Sur, aunque no se halla ni sabe fin la buelta del Poniente, pero no ha muchos años que se descubrieron las Islas que intitularon de Salomon, que son muchas y muy grandes, y distan deste Piru, como ochocientas leguas. Y porque se ha obseruado, y se halla assi, que do quiera que ay Islas, muchas y grandes, se halla no muy lexos tierra firme: de ay viene que muchos, y yo con ellos, tienen opinion, que ay cerca de las dichas Islas de Salomon tierra firme, grandissima, la qual responde a la nuestra America por parte del Poniente, y seria posible que corrieffe por la altura del Sur, hâzia el estrecho de Magallanes. La nueva Guinea se entiende que es tierra firme, y algunos doctos la pintan muy cerca de las Islas de Salomon. Assi, que es

C. muy

ir uy conforme a razon, que aun esta por descubrir buena parte del mundo. Pues ya por este mas del Sur nauegan tambien los nuestros a la China, y Felipinas, y a la yda de aca alla no nos dizen que passan mas luengo mar, que viniendo de España a estas Indias. Mas por donde se continuan y trauan el vn mar Oceano con el otro, digo el mar del Sur con el mar del Norte, por la parte del Polo Antartico, bien se sabe que es por el estrecho tã señalado de Magallanes, que está en altura de cincuenta y vn grados. Pero si al otro lado del mundo al Polo del Norte tambien se continuan y corren estos dos mares, grande cosa es, que muchos la han pesquisado: pero que yo sepa, nadie hasta agora ha dado en ella, solamente por conjeturas, y no se q̄ indicios, afirman algunos que ay otro estrecho házia el Norte, semejante al de Magallanes. Para el intento q̄ llevamos, bastanos hasta agora saber de cierto, que ay tierra desta parte del Sur, y que es tierra tan grãde como toda la Europa, y Asia, y aun Africa: y que a ambos Polos del mundo se hallan mares y tierras, abraçados entre si: en lo qual los antiguos, como a quien les faltava experiencia, pudieron poner duda, y hazer contradicion.

Cap. 7. En que se reprueua la opinion de Lactancio, que dixo no auer Antipodes.

Pero ya que se sabe que ay tierra a la parte del Sur, o Polo Antartico, resta ver, si ay en ella hombres que la habiten, que fue en tiempos passados vna question muy reñida. Lactancio Firmiano, y san Agustín hazen gran donayre de los que afirman auer Antipodes, que quiere dezir, hombres que traen sus pies contrarios a los nuestros. Mas aunque entenerlo por cosa de burla conuienen estos dos autores, pero en las razones y motiuos de su opinion, van

*Lactan.
lib. 7. inst.
c. 23. diuis.
Aug. libr.
16. de ci-
uit. ca. 9.*

van por muy diferentes caminos, como en los ingenios eran bien diferentes. Lactancio vafe con el vuigo, pareciendole cosa de rifa, dezir que el cielo està en torno por todas partes, y la tierra està en medio, rodeada del, como vna pelota, y afsi escriue en esta manera: Que camino lleva lo q algunos quieren dezir, que ay Antipodes, que ponen sus pisadas contrarias a las nuestras? Por ventura ay hombre tan tonto, que crea aver gentes que andan los pies arriba, y la cabeça abaxo? y que las cosas que aca estan asentadas, esten alla trastornadas colgando? y que los arboles, o panes crecen all a hàzia abaxo? y que las lluias y la nieue y el granizo subē a la tierra hàzia arriba? y despues de otras palôbras añade Lactancio aquestas. El imaginar al cielo redondo, fue causa de inventar estos hombres Antipodes colgados del ayre. Y afsi no tengo mas que dezir de tales Filofosofos, fino que en errando vna vez, por fian en sus disparates defendiendo los vnos con los otros. Hasta aqui son palabras de Lactancio. Mas por mas que el diga, nosotros que habitamos al presente en la parte del Mundo, que responde en contrario de la Asia, y somos sus Antictonos, como los Cosmografos hablan, ni nos vemos andar colgando, ni que andemos las cabeças abaxo, y los pies arriba. Cierito es cosa marauillosa considerar, que al entendimiento humano por vna parte no le sea posible perceber y alcançar la verdad, sin vsar de imaginaciones, y por otra tampoco le sea posible dexar de errar, si del todo se va tras la imaginacion. No podemos entender que el cielo es redondo, como lo es, y que la tierra està en medio, fino imaginandolo. Mas si a esta misma imaginacion no la corrige, y reforma la razon, fino que se dexa el entendimiento llevar della, forçoso hemos de ser engañados y errar. Por donde sacaremos con manifesta experiencia y que ay en nuestras almas cierta lumbre del cielo con la qual vemos y juzgamos aun las mismas ima-

genes y formas interiores, que se nos ofrecen para entender: y con la dicha lumbre interior aprouamos, o desecharmos lo que ellas nos estan diziendo. De aqui se vee claro como el anima racional es sobre toda naturaleza corpora: y como la fuerza y vigor eterno de la verdad, preside en el mas alto lugar del hombre: y veese, como muestra y declara bien, que esta su luz tan pura, es participada de aquella suma y primera luz; y quien esto no lo sabe, o lo duda, podemos bien dezir, que no sabe o duda si es hombre. Assi, que si a nuestra imaginacion preguntamos, que le parece de la redondez del cielo, cierto no nos dira otra cosa, sino lo que dixo a Lactancio. Es a saber, que si es el cielo redondo, el Sol y las estrellas auran de caerse quando se trasponen, y leuantarse quando van al medio dia: y que la tierra esta colgada en el ayre: y que los hombres que moran de la otra parte de la tierra, han de andar pies arriba y cabeza abaxo, y que las lluuias alli no caen de lo alto, antes suben de abaxo, y las demas monstruosidades, que aun dezillas prouoca a rifa. Mas si se consulta la fuerza de la razon, hara poco caso de todas estas pinturas vanas, y no escucharan a la imaginacion, mas que a vna vieja loca: y con aquella su entereza y grauedad, respondera, que es engaño grande, fabricar en uuestra imaginacion a todo el mundo a manera de vna casa, en la qual esta debaxo de su cimientto la tierra, y encima de su techo està el cielo; y dira tambien, que como en los animales siempre la cabeza es lo mas alto y supremo del animal, aunque no todos los animales tengan la cabeza de vna misma manera, si vnos puesta házia arriba, como los hombres, otros atravesada como los ganados, otros en medio como el pulpo y la araña: assi tambien el cielo do quiera que esté, està arriba, y la tierra ni mas ni menos, do quiera que esté, està debaxo. Porque siendo assi, que nuestra imaginacion està a sída a tiempo y lugar, y el mismo tiempo y lu-

gar

gar no lo percibe vniuersalmente, sino particularizado, de ay le viene, que quando la leuantan á considerar cosas que exceden, y sobrepujan tiempo y lugar conocido, luego se cae: y si la razon no la sustenta y leuanta, no puede vn punto tenerse en pie: y assi veremos, que nuestra imaginacion quando se trata de la creacion del mundo, anda á buscar tiempo antes de criarse el mundo, y para fabricar se el mundo, tambien señala lugar, y no acaba de ver, que se pudieffe de otra suerte el mundo hazer, siendo verdad que la razon claramente nos muestra, que ni huuo tiempo antes de auer mouimiento, cuya medida es el tiempo, ni huuo lugar alguno, antes del mismo vniuerso que encierra todo lugar. Por tanto el Filosofo excelente Aristoteles, clara y breuemente satisfaze al argumento que hazen contra el lugar de la tierra, tomado del modo nuestro de imaginar, diziendo con gran verdad, que en el mundo el mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto mas en medio está vna cosa, tanto mas abaxo, la qual respuesta alega do Lactancio Firmiano, sin reprobulla con alguna razon, passa cõ dezir, que no se puede detener en reprobulla por la prissa que lleva a otras cosas.

Aristo. i.
de celo. c.

3.

Cap. 8. Del motiuo que tuuo san Agustin para negar los Antipodes.

MVY Otra fue la razon que mouio a san Agustin; como de tan alto ingenio, para negar los Antipodes, Porque la razón que arriba diximos, de que andariã al reues los Antipodes el mismo santo Doctor la deshaze en su libro de los Predicamentos. Los antiguos (dize el) afirman que por todas partes esta la tierra debaxo, y el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipodes, q̄ segũ se dize, pisan al reues de nosotros, tienen tambiẽ

Augus. li.
Cathego.
riar. c. a.
10 in. 1. 10
mo.

el cielo encima de sus cabeças. Pues entendiendo esto S. Agustín tan conforme a buena Filosofía, que sera la razón por donde persona tan docta se mouio a la contraria opinion? Fue cierto el motiuo que tuuo tomado de las entrañas de la sagrada Teología, conforme a la qual nos enseñan las diuinas letras, que todos los hombres del mundo decienden de vn primer hombre, que fue Adam. Pues dezir que los hombres auian podido passar al nueuo mundo, atrauessando esse infinito pielago del mar Oceano, parecia cosa increyble y vn puro desatino. Y en verdad, que si el suceso palpable y experiéncia de lo que hemos visto en nuestros siglos, no nos desengañara, hasta el dia de oy se tuuiera por razon insoluble la dicha. Y ya que sabemos q̄ no es concluyente ni verdadera la dicha razon, con todo esso nos queda bien que hazer para dalle respuesta: quiero dezir para declarar, en que modo, y porque via pudo passar el linage de los hombres aca, o como vinierõ, y por donde a poblar estas Indias. Y porque adelante se ha de tratar esto muy de proposito, por agora bien sera que oygamos lo que el santo Doctor Agustino disputa desta materia en los libros de la ciudad de Dios, el qual dize assi: Lo que algunos platican que ay Antipodes, esto es, gentes q̄ habitan de la otra parte de la tierra, donde el Sol nace al tiempo que a nosotros se pone, y que las pisadas destes son al reues de las nuestras, esto no es cosa que se ha de creer, pues no lo afirman por relacion cierta que dello tengan, sino solamente por vn discurso de Filosofía que hazen, cõ que concluyen, que estando la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes del cielo y guilmente, ha de ser forçosamente lugar mas baxo siẽpre el que estuuiere mas en medio del mundo. Y despues añade: De ninguna manera engaña la diuina escritura, cuya verdad en lo que refiere auer passado. se prueua bien, viendo quan puntualmente sucede lo que profetiza, que ha de venir. Y es cosa de

disparates,

*Libr. 16.
cap. 9.*

disparate dezir, que destas partes del mundo ayan podido hombres llegar al otro nuevo mundo, y passar essa inmensidad del mar Oceano, pues de otra suerte no es posible auer alla hombres, siendo verdad, que todos los hombres decienden de aquel primer hombre. Segun esto, toda la dificultad de san Agustin no fue otra, sino la incomparable grandeza del mar Oceano. Y el mismo parecer tuuo san Gregorio Nazianzeno, afirmando como cosa sin duda, q̄ passado el estrecho de Gibraltar, es imposible nauegarfe el mar. En vna Epistola que escriue dize a este proposito: Estoy muy bien con lo que dize Pindaro, que despues de Cadiz es la mar innauegable de hombres. Y el mismo en la oracion funeral que hizo a san Basilio, dize, que a ninguno le fue concedido passar del estrecho de Gibraltar, nauegando la mar. Y aunque es verdad que esto se tomò como por refran del Poeta Pindaro, que dize, que assi à Sabios, como a necios les esta vedado saber lo que esta adelante de Gibraltar, pero la misma origen deste refran dà bien a entender quan assentados estuuieron los antiguos en la dicha opinion, y assi por los libros de los Poetas, y de los Historiadores, y de los Cosmografos antiguos el fin y terminos de la tierra se ponen en Cadiz la de nuestra España: alli fabrican las columnas de Hercules, alli encierran los terminos del Imperio Romano, alli pintan los fines del mundo. Y no solamente las letras profanas, mas aun las sagradas tãbien hablan en essa forma, acomodandose a nuestro language, donde dizen que se publico el edicto de Augusto Cesar, para que todo el mundo se empadronasse: y de Alexandro el Magno, que estendio su imperio hasta los cabos de la tierra. Y en otra parte dizen, que el Euangelio ha crecido y hecho fruto en todo el mundo vniuerso. Por que por estilo vsado llama la Escritura todo el mundo a la mayor parte del mundo que hasta entonces estaua descubierta y conocido. Ni el otro mar de la India Oriental, ni

*Nazian.
Epist. 17.
ad Posthumianum.*

Plin libr.
2.c.69.

este otro de la Occidental, entendieron los antiguos que se pudiesse nauegar y en esto concordaron generalmente. Por lo qual Plinio, como cosa llana y cierta escribe: los mares que atajan la tierra, nos quitan de la tierra habitable, la mitad por medio, porque ni de acá se puede passar alla, ni de alla venir aca. Esto mismo sintieron Tulio y Macrobio, y Pomponio Mela, y finalmente fue el comun parecer de los escritores antiguos.

Cap. 9, De la opinion que tuvo Aristoteles cerca del nuevo mundo, y que es lo que se engañò para negarle.

HVuo demas de las dichas, otra razon tambien, por la qual se mouieron los antiguos, a creer que era imposible passar los hombres de alla a este nuevo mundo, y fue dezir, que allende de la inmensidad del Oceano, era el calor de la region que llaman Torrida, o Quemada, tan excessiuo, que no consentia, ni por mar, ni por tierra, passar los hombres, por atreuidos que fuesen, del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquellos filosofos, que afirmaron ser la tierra redonda, como en efeto lo es, y auer hàzia ambos Polos del mundo tierra habitable, con todo esto negaron que pudiesse habitarse del linage humano, la region que cae en medio, y se comprehende entre los dos Tropicos, que es la mayor de las cinco Zonas o regiones, en que los Cosmografos y Astrologos parten el mundo. La razon que dauan, de ser esta Zona Torrida inhabitable, era el ardor del Sol, que siempre anda encima tan cercano, y abraza toda aquella region, y por el configuiente la haze falta de aguas y pastos. Desta opinion fue Aristoteles, que auunque, tan gran Filosofo, se engañò en esta parte. Para cuya inteligencia serà bien dezir en que procedio bien con su discurso

curso, y en que vino a errar. Disputando pues el Filósofo *Aristo. 2.*
 del viento Abrego, o Sur, si hemos de entender que nace *Meteor.*
 del medio dia, o no, sino del otro Polo contrario al Norte, *cap. 5.*
 escriue en esta manera: La razón nos enseña que la latitud
 y ancho de la tierra que se habita, tiene sus límites: pero no
 puede toda esta tierra habitable continuarse entre si, por
 no ser templado el medio. Porque cierto es que en su lon-
 gitud, que es de Oriente a Poniente, no tiene exceso de
 frío, ni de calor, pero tienele en su latitud, que es del Polo
 a la línea Equinocial, y así podría sin duda andarse toda la
 tierra en torno por su longitud, sino lo estoruaſſe en algu-
 nas partes la grandeza del mar que la ataja. Hasta aqui no
 ay mas que pedir en lo que dize Aristoteles, y tiene gran
 razón, en que la tierra por su longitud, que es de Oriente
 a Poniente, corre con mas y igualdad, y mas acomodada a
 la vida y habitacion humana, que por su latitud, que es del
 Norte al Mediodia, y esto passa así, no solo por la razón
 que toca Aristoteles de auer la misma templança del cielo
 de Oriente a Poniente, pues dista siempre y gualmēte del
 frío del Norte, y del calor del Mediodia, sino por otra ra-
 zón tambien: porque yendo en longitud, siempre ay dias
 y noches sucesiuamente, lo qual yendo en latitud, no
 puede ser, pues se ha de llegar forçoso a aquella región Po-
 lar, donde ay vna parte del año noche continuada, que du-
 re seys meses. Lo qual para la vida humana es de grandí-
 simo inconueniente. Passa mas adelante el Filósofo, repre-
 hendiendo a los Geografos, que descriuian la tierra en su
 tiempo, y dize así: Lo que he dicho se puede bien aduer-
 tir en los caminos que hazen por tierra, y en las nauega-
 ciones de mar, pues ay gran diferencia de su longitud a su
 latitud. Porque el espacio que ay desde las columnas de Her-
 cules, que es Gibraltar, hasta la India Oriental, excede en
 proporción mas que de cinco a tres, al espacio que ay des-
 de la Etiopia, hasta la laguna Meotis, y vltimos fines de los

Scitas; y esto consta por la cuenta de jornadas, y de nauegacion, quanto se ha podido hasta agora con la experiencia alcanzar. Y tenemos noticia de la latitud que ay de la Torrida habitable, hasta las partes della, que no se habitã En esto se le deue perdonar a Aristoteles, pues en su tiempo no se auia descubierto mas de la Etiopia primera, que llaman exterior, y cae junto a la Arabia y Africa. La otra Etiopia interior no la supieron en su tiempo, ni tuuieron noticia de aquella inmensa tierra, que cae donde son agora las tierras del Prestejuan: y mucho menos toda la demas tierra que cae debaxo de la Equinocial, y va corriendo hasta passar el Tropico de Capricornio, y para en el Cabo de Buenaesperança, tan conocido y famoso por la nauegacion de los Portugueses. Desde el qual Cabo si se mide la tierra, hasta passada la Scitia y Tartaria, no ay duda sino que esta latitud y espacio serã tan grande como la longitud y espacio que ay desde Gibraltar hasta la India Oriental. Es cosa llana que los antiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo vltimo de la Etiopia: y por esso Lucano reprehende la curiosidad de Iulio Cesar, en querer inquirir el principio del Nilo, y dize en su verso:

Que tienes tu Romano que ponerte

A inquirir del Nilo el nacimiento?

Y el mismo Poeta, hablando con el proprio Nilo, dize:

Pues es tu nacimiento tan oculto,

Que ignora el mundo todo cuyo seas.

Mas conforme a la sagrada Escritura bien se entiende, que sea habitable aquella tierra, pues de otra suerte no dixera el Profeta Sofonias, hablando de la vocacion al Euãgelio de aquellas gentes: De mas alla de los rios de Etiopia me traeran presentes los hijos de mis esparcidos, que assi llama a los Apostoles. Pero como estã dicho, justo es perdonar al Filosofo, por auer creydo a los Historiadores y Cosmografos de su tiempo. Examinemos agora lo que se

*Luca 10.
Pharsal.*

Sopho. 3.

se sigue. La vna parte (dize) del mundo, que es la Septentrional puesta al Norte, passada la Zona templada, es inhabitable por el frio excessiuo, la otra parte que esta al Mediodia tambien es inhabitable en passando el Tropico, por el excessiuo calor. Mas las partes del mundo que corren passada la India de vna vanda, y passadas las columnas de Hercules de otra, cierto es que no se jūtan entre si, por atajarlas el gran mar Oceano. En esto postrero dize mucha verdad. Pero añade Luego: Por quanto a la otra parte del mundo es necessario que la tierra tenga la misma proporcion con su Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte habitable con el suyo, que es Norte. No ay duda, sino que en todo hade proceder el otro mundo como este de aca, en todas las demas cosas, y especialmente en el nacimiento y orden de los vientos, y despues de dezir otras razones que no hazen a nuestro caso, concluye Aristoteles diziendo: Forçoso hemos de conceder, que el Abrego es aquel viento que sopla de la region que se abraza de calor, y la tal region por tener tan cercano al Sol, carece de aguas y de pastos. Este es el parecer de Aristoteles: y cierto que apenas pudo alcançar mas la conjetura humana. De donde vengo, quando lo pienso christianamente, a aduertir muchas vezes, quan flaca y corta sea la Filosofia de los sabios deste siglo en las cosas diuinas, pues aun en las humanas, donde tanto les parece que saben, a vezes tan poco aciertan. Siente Aristoteles y afirma, que la tierra que está a este Polo del Sur habitable es, segū su longitud, grandissima, que es de Oriente a Poniente, y que segun su latitud, que es desde el Polo del Sur, hasta la Equino-cial, es cortissima. Esto es tan al reues de la verdad, que casi toda la habitacion que ay a esta vanda del Polo Antartico, es segun la latitud, quiero dezir del Polo a la linea: y por la longitud, que es de Oriente a Poniente, es tan pequeña que excede y sobrepasa la latitud, si longitud

en este nuevo orbe, tanto como diez exceden a tres, y aun
 mas. Lo otro, que afirma ser del todo inhabitable la re-
 gion media, que llaman Torrida Zona, por el excessiuo
 calor, causado de la vezindad del Sol, y por esta causa ca-
 recer de aguas y pastos, esto todo passa al reues. Porque
 la mayor parte deste nuevo mundo, y muy poblada de
 hombres y animales està entre los dos Tropicos, en la
 misma Torrida Zona, y de pastos y aguas es la region mas
 abundante de quantas tiene el mundo vniuerso: y por la
 mayor parte es region muy templada: para que se vea,
 que aun en esto natural hizo Dios necia la sabiduria deste
 figlo. En conclusion, la Torrida Zona es habitable, y se
 habita copiosissimamēte, quanto quiera que los antiguos
 lo tengan por imposible. Mas la otra Zona, o regiō que
 cae entre la Torrida, y la Polar al Sur, aunque por su sitio
 sea muy comoda para la vida humana, pero son muy po-
 cos los que habitan en ella, pues apenas se sabe de otra, si-
 no del Reyno de Chile, y vn pedazo cerca del Cabo de
 Buenaesperança: lo demas tienelo ocupado el mar Ocea-
 no. Aunque ay muchos que tienen por opinion: y de
 mi confieso que no esto y lexos de su parecer, que ay mu-
 cha mas tierra, que no esta descubierta, y que esta ha de
 ser tierra firme opuesta a la tierra de Chile, que vaya co-
 rriendo al Sur, passado el circulo, o Tropico de Capricor-
 nio. Y si la ay, sin duda es tierra de excelente condicion,
 por estar en medio de los dos extremos, y en el mesmo
 puesto, que lo mejor de Europa, Y quanto a esto, bien
 atinada anduuo la conjetura de Aristoteles. Pero hablan-
 do de lo que hasta agora està descubireto, lo que ay
 en aquel puesto, es muy poca tierra, auiendo en
 la Torrida muchissima y muy ha-
 bitada.

Cap. 10. Que Plinio y los mas de los antiguos sintieron lo mismo que Aristoteles.

EL parecer de Aristoteles figuio a la letra Plinio, el qual dize assi: El temple de la region de en medio del mundo, por donde anda de continuo el Sol, y està abraçada como de fuego cercano, y toda quemada, y como bumeando. Junto a esta de en medio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de esta, y el cruel frio de las otras dos extremas, son templadas. Mas estas dos templadas no se pueden comunicar entresi, por el excessiuo ardor del cielo. Esta propria fue la opinion de los otros antiguos, la qual galanamente celebra el Poeta en sus versos.

Plinius. li
bro 1. cap.
68.

*Rodean cinco cintas todo el cielo.
De estas, vna con sol perpetuo ardiente
Tienen de quemazon bermejo el suelo.*

Virgil. in
Georgi.

Y el mismo Poeta en otro cabo,
*Oyalo, si ay alguno que alla habite
Donde se tiende la region mas larga
Que en medio de las quatro el Sol derrite.*

7. Aeneid.

Y otro Poeta aun mas claro dize lo mismo.

*Son en la tierra yguales las regiones
A las del cielo: y destas cinco aquella
Que està en medio no tiene poblaciones
Por el bruno calor.*

Ouid. i
Meta-
phys.

Fundose esta opinion comun de los antiguos en vna ra-

zon que les parecio cierta y inexpugnable. Veian que en tanto era vna region mas caliente, quanto se acercaua mas al medio dia. Y es esto tan verdad, que en vna misma Prouincia de Italia es la Pulla mas calida que la Toscana por essa razon, y por la misma en España es mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y esto en tanto grado, que no siendo la diferencia de mas de ocho grados, y aun no cabales, se tiene la vna por muy caliente, y la otra por muy fria. De aqui inferian por buena consecuencia, que aquella region que se allegasse tanto al medio dia que tuuiesen el Sol sobre su cabeça, necessariamente auia de sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas desto veian tambiẽ, que todas las diferencias, que el año tiene, de Primavera, Estio, Otoño, Inuierno, proceden de acercarse, o alexarse el Sol. Y echando de ver, que estando ellos aun bien lexos del Tropico, adonde llega el Sol en Verano, con todo esso por yrseles acercando, sentian terribles calores en Estio, hazian su cuenta, que si tuuieran al Sol tan cerca de si que anduuiera encima de sus cabeças, y esto por todo el discurso del año, fuera el calor tan insufrible, que sin duda se consumieran, y abrasaran los hombres de tal excesso. Esta fue la razón que vencio a los antiguos, para tener por no habitable la region de en medio, que por esso llamaron *Torridazona*. Y cierto que si la misma experiencia por vista de ojos, no nos huiera defengañado, oy dia dixeramos todos, que era razon concluyente y Matematica, porque veamos quanto flaco es nuestro entendimiento para alcãçar aun estas cosas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la buena dicha de nuestros siglos le cupo alcançar aquellas dos grandes marauillas, es a saber, nauegarse el mar *Oceano* con gran facilidad, y gozar los hombres en la *Torridazona* de lindissimo temple, cosas que nunca los antiguos se pudieron gozar. De las dos marauillas a posterior de

la habitacion y calidades de la Torridazona, hemos de tratar, con ayuda de Dios, largamente en el libro siguiente. Y assi en este se a bien declarar la otra, del modo de nauegar el Oceano, porque nos importa mucho para el intento que llevamos en esta obra. Pero antes de venir a este punto, conuerna dezir, que es lo que sintieron los antiguos dastas nuevas gentes que llamamos Indios.

Cap. II. que se halla en los antiguos alguna noticia deste nuevo mundo.

RESUMIENDO Lo dicho, queda que los antiguos, o no creyeron auer hombres pasado el Tropico de Cancro, como san Agustin y Lactancio sintieron, o que si auia hombres, alomenos no habitauan entre los Tropicos, como lo afirma Aristoteles, y Plinio, y antes que ellos, Parmenides Filosofo. Ser de otra suerte lo vno y lo otro, ya està affaz aueriguado. Mas todauia muchos con curiosidad preguntan, si desta verdad, que en nuestros tiempos es tan notoria, huuo en los passados alguna noticia. Porque parece cierto cosa muy estraña, que sea tamaño este mundo nuevo, como con nuestros ojos le vemos, y que en tantos siglos atras no aya sido sabido por los antiguos. Por donde pretendiendo quiza algunos menoscabar en esta parte la felicidad de nuestros tiempos, y escurecer la gloria de nuestra nacion, procuran mostrar, que este nuevo mundo, fue conocido por los antiguos: y realmente no se puede negar, que aya desto algunos rastros. *Plutarch 3. de Platonicis. Philosoph. c. 11.*
 Escribe san Hieronimo en la Epistola a los Ephesios, Cõ *Hierony. super. c. 2 ad Ephes.*
 razon preguntamos, que quiera dezir el Apostol en aquellas palabras. En las quales cosas anduistes vn tiempo segun el siglo deste mundo, si quiere por ventura dar
 a enten-

44 De la Historia Natural de Indias.

a entender, que ay otro siglo que no pertenezca a este mundo, sino a otros mundos, de los quales escriue Cleméte en su Epistola. El Oceano y los mūdos que estan allende del Oceano. Esto es de San Hieronymo. Yo cierto no alcanço que Epistola sea esta de Cleméte, q̄ san Hieronymo cita, pero ninguna duda tēgo que lo escriuio assi san Clemente, pues lo alega san Hieronymo. Y claramente refiere san Clemente, q̄ pasado el mar Oceano, ay otro mundo, y aun mundos, como passa en efecto de verdad, pues ay tan excessiua distancia del vn nueuo mundo al otro nueuo mundo, quiero dezir deste Peru, è India Occidental a la India Oriental, y China. Tãbien Plinio q̄ fue tã estremado inquirir las cosas estrañas, y de admiracion, refiere en su Historia Natural, que Hannon Capitã de los Cartagineses, nauegò desde Gibraltar, costeando la mar, hasta lo vltimo de Arabia, y que dexò escrita esta su nauegacion. Lo qual si es assi, como Plinio lo dize, si guese claraméte que nauegò el dicho Hannon, todo quãto los Portugueses oy dia nauegan, passando dos vezes la Equinocial, que es cosa para espantar. Y segun lo trae el mismo Plinio de Cornelio Nepote, autor graue, el proprio espacio nauegò otro hombre llamado Eudoxo, aun que por camino contrario, porque huyendo el dicho Eudoxo del Rey de los Latyros, salio por el mar bermejo al mar Oceano, y por el bolteãdo llegò hasta el estrecho de Gibraltar, lo qual afirma el Cornelio Nepote auer acaecido en su tiēpo. Tãbien escriuen autores graues, que vna nao de Cartagineses, lleuandola la fuerça del viento por el mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nunca hasta entonces sabida, y que boluiendo despues a Cartago, paso gran gana a los Cartagineses, de descubrir y poblar aquella tierra, y que el Senado con riguroso decreto vedò la tal nauegacion, temiendo que con la codicia de nueuas tierras, se menoscabasse su patria. De todo

Plinius. li
br. 2. cap.
67.

Idē ibidē.

do esto se puede bien colegir, q̄ huuiesse en los antiguos algun conocimiento del nueuo mundo, aunque particularizando a esta nuestra America, y toda esta India Occidental, apenas se halla cosa cierta en los libros de los escritores antiguos. Mas de la India Oriental no solo la de allende, sino tambien la de aquende, que antiguamente, era la mas remota, por caminarse al contrario de agora digo que se halla mención, y no muy corta, ni muy escura. Porque a quien no le es facil hallar en los antiguos la Malaca, que llamauan Aurea Chersoneso? Y al cabo de Comorin, que se dezia Promontorium Cori, y la grande y celebre Isla de Samatra, por antiguo nóbre y tan celebrado, Taprohane? Que diremos de las dos Etyopias? que de los Bracmanes? que de la gran tierra de los Chinas? Quien duda en los libros de los antiguos, que traten de estas cosas, no pocas vezes? Mas de las Indias Occidentales, no hallamos en Plinio que en esta nauegacion passasse de las Islas Canarias, que el llama Fortunatas, y la principal dellas dize auerse llamado Canaria, por la multitud de canes, o perros que en ella auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro de los antiguos dela nauegacion que oy se haze por el golfo, que con mucha razon se llama grande. Con todo esto se mueuen muchos a pensar, que profetizó Seneca el Tragico destas Indias Occidentales, lo que leemos en su Tragedia Medea en sus versos anapesticos, que reducidos al metro Castellano dicen asi.

Plini. lib.
6. c. 32.

*Trasluengos años uerna
vn siglo nuevo y dichoso
que al Occano anchuroso
sus limites passara.*

Senec. in
Medea a-
ctu. x. in
fine.

*Descubriran grande tierra,
veran otro nueuo mundo,*

D

WAC-

*nauegando el gran profundo
que agora el passo nos cierra.*

*La Thule tan afamada
como del mundo postrera
quedará en esta carrera
por muy cercana contada.*

ESTO Canta Seneca en sus versos, y no podemos negar que al pie de la letra passa afsi: Pues los años luengos que, si se cuentan del tiempo del Tragico, fon al pie de mil y quatrocientos, y si del de Medea, son mas de dos mil, que el Oceano anchuroso aya dado el passo, que tenia cerrado, y que se aya descubierto grande tierra, mayor que toda la Europa, y Asia, y se habite otro nueuo mundo, vemos lo por nuestros ojos cumplido, y en esto no ay dada. En lo que la puede con razon auer es, en si Seneca adeuino, o si a caso dio en esto su Poesia. Yo para dezirlo que siento: siento que adeuino con el modo de adiuinar que tienen los hombres sabios, y astutos. Veia, que ya en su tiempo se tenian nueuas nauegaciones y viages por el mar: sabia bien como Filosofo, que auia otra tierra opuesta del mismo ser que llaman Antictona. Pudo con este fundamento considerar, que la osadia y habilidad de los hombres, en fin llegaria a passar el mar Oceano, y pasandole, descubrir nueuas tierras y otro mundo: mayormente siendo ya cosa sabida en tiempo de Seneca, el successo de aquellos naufragios que refiere Plinio, con que se passò el gran mar Oceano. Y q̄ este aya sido el motiuo de la profecia de Seneca, parece lo dan a entender los versos que proceden, donde auiendo acabado el folsiego y vida poco bulliciosa de los antiguos, dize afsi:

Mas agora es otro tiempo,
y el mar de fuerça o de grado
ha de dar passo a losado
y el passarle, es passatiempo.

Y mas abaxo dize afsi:

Al alto mar proceloso
ya qualquier barca se atreue
todo viage es ya breue,
al nauigante curioso.

No ay ya tierra por saber,
no ay Reyno per conquistar,
nueuos muros ha de hallar,
quien se piensa defender.

Todo anda ya trastornado,
sin dexar cosa en su asiento:
el mundo claro y esento
no ay ya en el rincón cerrado

El Indio calido beue
del rio Araxis elado
y el Persa en Albis bañado
y el Rin mas frio que nieue.

De esta tan crecida ofadia de los hombres viene Seneca a conjeturar lo que luego pone, como el extremo que ha de llegar, diziendo: Tras luengos años verna, &c. como esta ya dicho.

*Cap. 12. que sintio Platon de esta India
Occidental*

MAS si alguno huuo que tocasse, mas en particular esta India Occidental, parece que se le deue a Platon esta gloria, el qual en su Timeo escriue assi: En aquel tiempo no se podia nauegar aquel golfo (y va hablando del mar Atlántico, q̄ es el que esta en saliendo del estrecho de Gibraltar) porque tenia cerrado el passo a la boca de las columnas de Hercules, que vosotros soleyis llamar (que es el mismo estrecho de Hibraltar) y era aquella Isla que estaua entonces junto a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede a toda la Africa, y Asia, jūtas. De esta Isla auia passo entonces a otras Islas, para los que yuan a ellas, y de las otras Islas se yua a toda la Tierra firme, que estaua frontero dellas, cercada del verdadero mar. Esto cuenta Cricias en Platon. Y los que se persuaden que esta narracion de Platon es historia, y verdadera historia, declarada en esta forma: Dizen, que aquella grande Isla llamada Atlantis, la qual excedia en grandeza a Africa, y Asia juntas, ocupaua entonces la mayor parte del mar Oceano llamado Atlantico, que agora nauegan los Españoles, y que las otras Islas que dize estauan cercanas a esta grande, son las que oy dia llaman Islas de Barlouento, es a saber, Cuba, Española, San Iuan de Puerto Rico, Iamayca, y otras de aquel paraje. Y que la Tierra firme que dize, es la que oy dia se llama Tierra firme, y este Piru y America. El mar verdadero que dize estar junto aquella Tierra firme, declaran que es este mar del Sur, y que por esto se llama verdadero mar, porque en comparacion de su inmensidad, essotros mares Mediterraneos, y aun el mismo Atlantico, son como mares de bur-la.

12. Con ingenio cierto y delicadeza está explicado Platón por los dichos autores curiosos, con quanta verdad y certeza, esto en otra parte se tratara

Cap. 13. que algunos han creydo, que en las divinas escrituras Ophir signifique este nuestro Piru.

NO falta tambien a quié le parezca, que en las sagradas letras ay mencion desta India Occidental, entendiendo por el Ophir q̄ ellas tanto celebrá, este nuestro Piru. Roberto Stefano, ò por mejor dezir Francisco Batablo, hombre en la lengua Hebrea auentajado, segun nuestro preceptor, que fue discipulo suyo, dezia, en los scholias sobre el capitulo nono del tercero libro de los Reyes, escriue que la Isla Española que hallò Christoual Colon, era el Ophir, de donde Salomon traia quatrocientos y veynte, o quatrocientos y cinquenta talentos de oro muy fino. Porque tal es el oro de Cybao que los nuestros traen de la Española. Y no faltan autores doctos que afirman, ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo el vn nombre del otro, y creyendo que en el tiempo que se escriuio el libro del Paralipomenon se llamaua Piru, como agora. Fundanse en q̄ refiere la escritura que se traia de Ophir oro finissimo, y piedras muy preciosas, y madera escogidissima, de todo lo qual abunda, segun dicen estos autores, el Piru. Mas a mi parecer está muy lexos el Piru de ser el Ophir, que la escritura celebra. Porque aun que ay en el copia de oro, no es en tanto grado, que haga ventaja en esto a la fama de riqueza q̄ tuuo antiguaméte la India Oriental. Las piedras tan preciosas, y aquella tan excelente madera, que nunca tal se vio en Hierusalem, cierto yo no lo veo, porque aunque ay esmeraldas esco-

In. 3. libr.
Reg. c. 10.

Arias
mōtarius
in appa-
tu. in Pha
leg. c. 9.
2. Para-
lip. 9.
5. Reg. 10.
2. Paral. 8
4. Reg. 22
3. Reg. 9.

50. *De la historia natural de Indias.*

gidas, y algunos arboles de palo rezio y oloroso: pero no halló aqui cosa digna de aquel encarecimiento, que pone la escritura. Ni aun me parece que lleua buen camino, pensar que Salomon, dexada la India Oriental riquissima, embiase sus flotas a esta vltima tierra. Y si huiera venido tantas vezes, mas rastros fuera razon que hallaramos dello. Mas la etimologia del nombre Ophir, y reduccion al nombre de Piru, tengolo por negocio de poca sustancia, siendo, como es cierto, que ni el nombre del Piru estan antiguo, ni tan general a toda esta tierra. Ha sido costumbre muy ordinaria en estos descubrimientos del nuevo mundo poner nombres a las tierras, y puertos, de la ocasion que se les ofrecia, y assi se entiende auer passado en nombrar a este Reyno Piru. Aca es opinion que de vn rio en que a los principios dieron los Españoles, llamado por los naturales Piru, intitularon toda esta tierra Piru: Y es argumento desto, que los Indios naturales del Piru, ni usan ni saben tal nombre de su tierra. Al mismo tono parece, afirmar que Sefer en la escritura, son estos Andes, que son vnas sierras altissimas del Piru. Ni basta auer alguna afinidad o semejança de vacablos, pues de esta suerte tambien diriamos que Iucatan es Iectan, a quien nombra la escritura, ni los nombres de Tito, y de Paulo, que usaron los Reyes Ingas de este Piru, se deue pensar que vinieron de Romanos, o de Christianos, pues es muy ligero indicio para afirmar cosas tan grandes. Lo que algunos escriuen que Tharsis, y Ophir no eran en vna misma nauegacion, ni prouincia, claramente se ve ser contra la intencion de la escritura, confiriendo el cap. 22. del quarto libro de los Reyes, con el cap. 20. del segundo libro del Paralipomenon. Porque lo que en los Reyes dize, que Iosafat hizo flota en Afiongaber, para yr por oro a Ophir, esso mismo refiere el Paralipomenon auerse hecho la dicha flota para yr a Tharsis. De donde claro se colige,

lige, que en el proposito tomò por vna misma cosa la escritura a Tharhis, y Ophir. Preguntarme ha alguno a mi, segun esto, que region, o prouincia sea el Ophir, adonde yua la flota de Salomon, con marineros de Hiran, Rey de Tyro, y Sidon, para traerle oro, a do tambien pretendiendo yr la flota del Rey Iosafat, padecio naufragio en Asiò gaber, como refiere la escritura. En esto digo, que me a-
luego de mejor gana a la opinion de Iosefo en los libros de Antiquitatibus, donde dize, que es prouincia de la India Oriental, la qual fundò aquel Ophir hijo de Iectan, de quien se haze mencion en el Genesis: y era esta prouincia abundante de oro finissimo. De aqui procedio el celebrarle tanto el oro de Ophir, o de Ophaz, y segun algunos quieren dezir el Obrizo, es como el Ophirizo, porq̃ auiendo siete linages de oro, como refiere san Hieronymo, el de Ophir era tenido por el mas fino, assi como aca celebramos el oro de Valdiuia, o el de Carauaya. La principal razon que me mueue a pensar, q̃ Ophir està en la India Oriental, y no en esta Occidental, es, porque no podia venir aca la flota de Salomò, sin passar toda la India Oriental, y toda la China, y otro infinito mar, y no es verisimil, que atrauessassen todo el mundo para venir a buscar aca el oro: mayormente siendo esta tierra tal, que no se podia tener noticia della por viage de tierra, y mostraremos despues, que los antiguos, no alcançaron el arte de nauegar, que agora se vsa, sin el qual no podian engolfarse tanto. Finalmente en estas cosas quando no se traen indicios ciertos, sino conjeturas ligeras, no obligan a creerse, mas de lo que a cada vno le parece.

3. Reg. 9.

4. Reg. 22

Genesis. 10.

*Cap. 14. que significan en la escritura
Tharhis, y Ophir.*

Y SI valen conjeturas y sospechas, las más son, que la divina escritura los vocablos de Ophir y de Tharsis las más veces no significan algún determinado lugar, sino que su significación es general cerca de los Hebreos, como en nuestro vulgar el vocablo de Indias es general, por que el vicio y lenguaje nuestro, nombrandolas Indias, es significar unas tierras muy apartadas y muy ricas, y muy estrañas de las nuestras. Y así los Españoles y igualmente llamamos Indias al Piru, y a Mexico, y a la China, y a Malaca, y al Brasil: y de qualquier parte destas que vengan cartas de zimos, que son cartas de las Indias, siendo las dichas tierras y Reynos de inmensa distancia y diuersidad entresi. Aun que tampoco se puede negar, que el nombre de Indias se tome de la India Orietal. Y porque cerca de los antiguos, essa India se celebraua por tierra remotissima: de ay vino, que estotra tierra tan remota, quando se descubriola llamaron también India, por ser tan apartada, como tenida por el cabo del mundo, y así llaman Indios a los que moran en el cabo del mundo. Al mismo modo me parece a mi, que Tharsis en las divinas letras, lo mas comun, no significa lugar, ni parte determinada, sino unas regiones muy remotas y al parecer de las gentes, muy estrañas y ricas. Por que lo que Iosepho y algunos quieren dezir, que Tharsis y Tarso es lo mismo en la escritura, pareceme que con razón lo reprueua san Hieronymo. No solo por que se escriuē con diuersas letras los dos dichos vocablos, teniendo vna aspiracion, y otro no, sino también por que muy muchas cosas que se escriuen de Tharsis, no pueden quadrar a Tarso ciudad de Cilicia. Bien es verdad que en alguna parte se insinua en la escritura que Tharsis cae en Cilicia, pues se escriue así de Holofernes en el libro de Iudith: Y como passasse los terminos de los Assyrios, llegó a los grandes montes Ange (que por ventura es Tauro) los quales montes cae a la siniestra de Cilicia, y entrò en todos sus castillos, y se

*Hierony.
ad Mar-
cellã. in 3
som.*

Iud. 2.

*Lege Plin.
li. 5. c. 27.*

y se apoderò de todas sus fuerças, y quebrantò aquella
 ciudad tan nombrada Melithi, y del pojó a todos los hijos
 de Tharlis, y a los de Ismael, q̄ estauan frontero del detier
 ro, y los que estauan al medio dia hàzia tierra de Cellon,
 y passò al Eufrates, &c. Mas como he dicho pocas vezes
 quadra a la ciudad de Taisolo que se dize de Tharlis.
 Teodorito, y otros, siguiendo la interpretacion de los se
 itea, en algunas pares ponen a Tharlis en Africa, y que
 ren dezir que es la misma que fue antiguaméte Cartago,
 y agora Reyno de Tunez: Y dizé que alla pensò hazer su
 camino Ionas, quando la escritura refiere, que quiso huyr
 del Señor a Tharlis. Otros quieren dezir, que Tharlis es
 cierta regiõ de la India, como parece sentir ian Hierony-
 mo. No contradigo yo por agora a estas opiniones: pero
 afirmome, en que no significa siempre vna determinada
 region, o parte del mundo. Los Magos que viaierõ a ado
 rar a Christo, cierto es que fueron de Oriente, y tambien
 se colige de la escritura, que eran de Saba, y de Efa, y de
 Madian, y hombres doctos sienten que eran de Etyopia, y
 de Arabia, y de Persia. Y destos canta el Psalmo, y la Ygle
 sia, los Reyes Tharlis traeran presentes. Concedamos
 pues cõ Sã Hieronymo, q̄ Tharlis es vocablo de muchos
 significados en la escritura, y que vnas vezes se entiende
 por la piedra Chisolito, o Iacinto: otras, alguna cierta re
 gion de la India: otras, la mar que tiene el color de Iacin
 to quando reberuera el Sol. Pero cõ mucha razõ el mismo
 sancto doctor niega q̄ fueffe regiõ de la India el Tharlis,
 dõde Ionas huya, pues saliendo de Ioppe era imposible
 nauegar a la India por aquel mar: porq̄ Ioppe q̄ oy se lla
 ma Iafa, no es puerto del mar Bermejo, q̄ se junta cõ el
 mar Oriẽtal Indico, sino del mar Mediterraneo, q̄ no sale
 a aq̄l mar Indico. De dõde se colige clarissimaméte q̄ la
 nauegacion q̄ hazia la flota de Salomon de Afiongaber
 (dõde se perdieron las naos del Rey Iosafat) yua por el

Theodo-

ritus in 1.

Iona.

Arias mō

ta. ibidem

& in Al

fabeto ap

paratus.

Hieron y.

ad Ma-

cellam.

Psm. 44.

Esai. 60.

3. Reg. 22

54 *De la historia natural de Indias.*

*Paral. 9
3. Reg. 10.*

mar Bermejo a Ophir, y a Tharsis, q̄ lo vno y lo otro afirma expressamente la escritura, fue muy diferente de la q̄ Ionas pretendio hazer a Tharsis. Pues Asiongaber puer to de vna ciudad de Idumea, puesta en el estrecho q̄ se ha ze, dōde el mar Bermejo se jūta con el gran Oceano. De aquel Ophir, y de aquel Tharsis (sea lo q̄ mandaren) traia a Salomō, oro, y plata, y marfil, y monos, y pauos, con na uegaciō de tres años muy prolixa. Todo lo qual sin duda era de la India Oriental, q̄ abunda de todas essas cosas co mo Plinio largamēte lo enseña, y nuestros tiēpos lo prue uan assaz. Deste nuestro Piru, no pudo llevarse marfil, no auiendo aca memoria de Elefantes: oro y plata, y monos muy graciosos, biē pudierā llevarse. Pero en fin mi pare cer es, q̄ por Tharsis se entiēde en la escritura comūmē te, o el mar grāde, o regiones apartadissimas y muy estra ñas. Y assi me doy a entēder, q̄ las profecias q̄ hablā d̄ Tar sis, pues el espiritu de profecia lo alcança todo, se pueden biē acomodar muchas vezes a las cosas del nuevo orbe.

*Guido Bo
nerianus
in epis. ad
Philippum
ca. h. lictō
Reg. in 5.
tomo sac.
Bibl. Zu-
marraga.
in Hispani
ca histor.
Ludouic.
Leo. Au-
gustinia-
nus in co-
mēt. su-
per Ab-
diam.*

*Cap. 15. de la profecia de Abdias, que algu-
nos declaran de estas Indias.*

NO falta quien diga y afirme, que estā profetizado en las diuinas letras tanto antes, q̄ este nuevo arbe auia de ser conuertido a Christo, esso por gente Española. A este proposito declaran el remate de la profecia de Abdias que dize assi: Y la transmigracion deste exercito de los hijos de Israel, todas las cosas de los Cananeos, hasta Sarepta, y la transmigracion de Hierusalē, que estā en el Bosforo, posseera las ciudades del Austro, y subi- ran los Saluadores al monte de Sion, para juzgar el mōte de Esau, y sera el Reyno para el Señor. Esto es puesto de nuestra vulgata assi a la letra. Del Hebreo leen los au- tores que digo, en esta manera. Y la transmigraciou deste exercito

exercito de los hijos de Israel Cananeos hasta Sarphat (que es Francia) y la transmigracion de Hierusalem, que está en Sepharad (que es España) poseera por heredad las ciudades del Austro, y subirán los que procuran la saluacion, al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el reyno para el Señor. Mas porque Sepharad, que san Ceronimo interpreta el Bosphoro, o estrecho, y los setenta interpretan, Euphrata, signifique a España, algunos no alegan testimonio de los antiguos, ni razon que persuada, mas de parecelles assi. Otros alegan a la Paraphrasis Chaldaica, que lo sienten assi, y los Antiguos Rabinos q̄ lo declaran desta manera. Como a Sarphat, donde nuestra vulgata y los setenta tienen Sarepta, entiendē por Francia. Y dexando esta disputa, q̄ toca a pericia de lenguas, q̄ obligaciō ay para entēder por las ciudades de Austro, o de Negeb (como ponē los setenta) las gentes del nuevo mūdo? q̄ obligaciō t̄bien ay, para entender la gente Española, por la trāsmigracion de Hierusalē en Sapharad? sino es q̄ tomemos a Hierusalē espiritualmēte, y por ella entendamos la Iglesia. De suerte q̄ el Espiritu sancto, por la transmigracion de Hierusalē, q̄ está en Sapharad, nos signifique los hijos de la santa Iglesia, que moran en los fines de la tierra, o en los puertos: porque esso denota en lēgua Syriaca Sepharad, y viene biē cō nuestra España. q̄ segū los antiguos es lo vltimo de la tierra, y casi toda ella esta rodeada de mar. Por las ciudades del Austro, o del Sur, pueden se entēder estas Indias, pues lo mas deste mundo nuevo está al medio dia, y aun grā parte del mira al Polo del Sur. Lo que se sigue, y subirā los q̄ procuran la saluacion, al mōte de Syon, para juzgar el mōte de Esau, no es trabajo de declarar, diziēdo q̄ se acogē a la doctrina y fuerça de la Iglesia sancta, los q̄ pretenden deshazer los errores y profanidades de los Gētiles: por q̄ esso denota, juzgar al monte de Esau. Y siquiesse biē, q̄ entōces
sera

sera el Reyno no para los de España, o para los de Europa, sino para Christo nuestro Señor. Quien quisiere declarar en esta forma la profecia de Abdias, no deue ser re-
 prouado, pues es cierto, que el Espíritu tanto supo todos los secretos tanto antes: y parece cosa muy razonable, q̄ de vn negocio tan grãde como es el descubrimiento y conuerſion a la Fe de Christo, del nueuo mundo, aya alguna
Isai. 18. mencion en las sagradas escrituras. Esayas dize: Ay de las
iuxta 70. alas de las naos q̄ van de la otra parte de la Etyopia. To
interpre. do a aquel capitulo autores muy doctos le declaran de las Indias, a quien me remito. El mismo Profeta en otra parte dize, que los que fueren saluos de Israel, y ran muy lexos a Tharsis a Islas muy remotas, y que conuertiran al Señor muchas y varias gentes, donde nombra a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas naciones, y sin duda se puede bien aplicar ala conuerſion destas gētes de Indias. Pues ya lo que el Salvador con tanto peso nos afirma, q̄
Mat. 24. se predicará el Euangelio en todo el mundo, y que entonces verna el fin, ciertamente declara que en quanto dura el mundo ay todauia gentes a quien Christo no esté anunciado. Por tanto de uemos colegir, que a los antiguos les quedò gran parte por conocer, y que a nosotros oy dia nos está encubierta, no pequeña parte del mundo.

Cap. 16. de que modo pudieron venir a Indias los primeros hombres, y q̄ no nauugaron de proposito a estas partes.

Agora es tiempo de respóder a los que dizen, q̄ no ay Antipodes, y q̄ no se puede habitar esta región en q̄ viuimos. Grã espãto le puso a S. Agustín la inmensidad del Oceano, para pésar q̄ el linage humano vuisse pasado a este nueuo mundo. Y pues por vna parte sabemos
 de

de cierto, que ha muchos siglos que ay hombres en estas partes y por otra no podemos negar lo que la diuina escritura claramente enseña, de auer procedido todos los h6bres de vn primer hombre, quedamos sin duda obligados a confessar, que passaron aca los hombres de alla de Europa, o de Asia, o de Africa: pero el como, y por que camino vinieron, todaua lo inquirimos, y desseamos saber. Cierito no es de pensar que huuo otra arca de Noe en que aportassen hombres a Indias: ni mucho menos que algun Angel traxesse colgados por el cabello, como al Profeta Abacuch, a los primeros pobladores deste mundo. Porque no se trata, que es lo q̄ pudo hazer Dios, sino q̄ es conforme a razon, y al ordẽ y estilo de las cosas humanas. Y assi se deuen en verdad tener por marauillosas, y proprias de los secretos de Dios ambas cosas, vna q̄ aya podido passar el genero humano tã gran immensidad de mares y tierras: otra, que auiendo tan innumerables gentes aca, estuuiesse ocultas a los nuestros tantos siglos. Porque, pregunto yo, con que pensamiento, con que industria, con que fuerça passò tã copioso mar el linage de los Indios? Quien pudo ser el inuentor y mouedor de passaje tan extraño? Verdaderamente he dado y tomado cõigo y con otros en este pũto, por muchas vezes, y jamas acabo de hallar cosa que me satisfaga. Pero en fin dire lo que se me ofrece: y pues me faltã testigos a quien seguir, dexarme he yr por el hilo de la razon, aũque sea delgado, hasta que del todo se me desaparezca de los ojos. Cosa cierta es, que vinierõ los primeros Indios por vna de tres maneras, a la tierra de Piru. Porque, o vinieron por mar, o por tierra: y si por mar o a caso, o por determinacion fuya, digo a caso, echados con alguna gran fuerça de tempestad, como acaete en tiempos contrarios, y forçosos: digo por determinacion, que pretendiesse nauegar è inquirir nueuas tierras. Fuera destas tres maneras, no me

Act. 17.

Dan. 14.

ocurre

58 *Dela historia natural de Indias.*

ocurre otra possible, si hemos de hablar segun el curso de las cosas humanas, y no ponernos a fabricar ficciones poeticas y fabulosas: sino es q̄ se le antoje a algno buscar otra aguilas, como la de Ganimedes, o algun cauallo con alas, como el de Perseo, para llevar los Indios por el ayre: o por ventura le agrada aprestar pexes Syrenas y Nicolaos, para passarlos por mar. Dexando pues platicas de burlas, examinemos por si cada vno de los tres modos que pusimos: quiza sera de prouecho y de gusto esta pesquisa. Primeramente parece que podriamos atajar razones, con dezir, que de manera que venimos agora a las Indias, guiandose los Pilotos por el altura y conocimiento del cielo, y con la industria de marear las velas, conforme a los tiempos que corren, assi vinieron y descubrieron y poblaron los antiguos pobladores destas Indias. Porq̄ no? Por ventura solo nuestro siglo, y solos nuestros hombres han alcanzado este secreto de nauegar el Oceano? Vemos que en nuestros tiempos se nauega el Oceano para descubrir nuevas tierras, como pocos años ha nauegò Alvaro Mendaña, y sus compañeros, salièdo del puerto de Lima, la buelta del Poniente, en demãda dela tierra que responde. Leste oeste, al Piru: y al cabo de tres meses hallaron las Islas que intitularon de Salomò, que son muchas y grandes: y es opinion muy fundada, que caen junto a la nueva Guinea, o por lo menos tienen Tierra firme muy cerca: y oy dia vemos, que por orden del Rey y de su Consejo, se trata de hazer nueva jornada para aquellas Islas. Y pues esto passa assi, porque no diremos que los antiguos con pretension de descubrir la tierra que llaman Antictona opuesta a la suya, la qual auia de auer, segun buena Filosofia: con tal desseo se animaron a hazer viaje por mar, y no parar hasta dar con las tierras que buscauan? Cierta ninguna repugnancia ay en pensar q̄ antiguamente acaecio lo q̄ agora acaece. Mayormente, que la

diuina

diuina escritura refiere, que de los de Tiro, y Sidó recibio Salomon Maestros y Pilotos muy diestros en la mar, y q̄ con estos se hizo aquella nauegacion de tres años. A que proposito se encarece el arte de los marineros, y su ciencia, y se cuenta nauegacion tan prolixa de tres años, sino fuera para dar a entender, que se nauegaua el gran Oceano, por la flota de Salomon? No son pocos los que lo siēten assi, y aun les parece que tuuo poca razon san Agustín de espantarse y embaraçarse con la inmensidad del mar Oceano, pues pudo bien cōjeturar de la nauegaciō referida de Salomon, q̄ no era tan difícil de nauegarle. Mas diziendo verdad, yo estoy de muy diferente opinion, y no me puedo persuadir, que ayan venido los primeros Indios a este nueuo mundo por nauegacion ordenada y hecha de proposito, ni aun quiero conceder que los antiguos ayan alcançado la destreza de nauegar, con que oy dia los hombres passan el mar Oceano, de qualquiera parte a qualquiera otra q̄ se les antoja, lo qual hazen con increyble presteza y certinidad: pues de cosa tan grande y tan notable, no hallo rastros en toda la antigüedad. El uso de la piedra Imán, y de la aguja de marear, ni la topo yo en los antiguos, ni aun creo q̄ tuuieron noticia del: y quitado el conocimiento del aguja de marear, bien se vee que es imposible passar el Oceano. Los que algo entiendē de mar, entiendē bien lo que digo Porq̄ assi es pensar q̄ el marino puesto en medio del mar, sepa endereçar su proa adonde quiere, si le falta el aguja de marear, como pensar q̄ el q̄ está sin ojos, muestre có el dedo lo q̄ está cerca, y lo q̄ está lexos aculla en vn cerro. Es cosa de admiraciō, q̄ vna tã excelēte propiedad de la piedra Imã la ayan ignorado tãto tiempo los antiguos, y se aya descubierto por los modernos. Auerla ignorado los antiguos, claramēte se entiende de Plinio, q̄ con ser tã curioso historiador de las cosas naturales, contãdo tãtas marauilla de la

2. Par. 9.

3. Reg. 10

Plin. lib.

36. c. 16.

lib. 34.

c. 14. & l.

37. cap. 4.

Dioscor.
li. 5. cap.
105. Luc.
lib. 6.

August.
lib. 21. de
Ciuit. c. 4.
ubi mult.
de mag-
nete.

Plin. 7. li.
cap. 56.

Plin. li. 6.
cap. 12.

la piedra Iman jamas apunta palabra desta virtud, y eficacia, que es la mas admirable, que tiene de hazer mirar al Norte el hierro que toca. Como tampoco Aristoteles, hablò dello, ni Teophrasto, ni Dioscorides, ni Lucrecio, ni Historiador, ni Filosofo natural, que yo aya visto, aunque tratan de la piedra Iman. Tampoco San Agustin toca en esto, escriuiendo por otra parte muchas y maravillosas excelencias de la piedra Iman, en los libros de la ciudad de Dios. Y es cierto q̄ quantas maravillas se cuentan desta piedra, todas quedan muy cortas, respecto desta tan estraña de mirar siempre al Norte, que es vn gran milagro de naturaleza. Ay otro argumento tambien, yes, que tratando Plinio de los primeros inuentores de nauigacion, y refiriendo alli de los demas instrumentos, y aparejos, no habla palabra del aguja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que el arte de notar las estrellas en la nauigacion, salio de los de Fenicia. No ay duda sino que los antiguos lo que alcançaron del arte de nauigar, era todo mirando las estrellas, y notando las playas, y cabos y diferencias de tierras. Si se hallauan en alta mar, tan entrados que por todas partes perdiessen la tierra de vista, no sabian endereçar la proa por otro regimieto, sino por las estrellas, y Sol, y Luna. Quando esto faltaua como en tiempo nublado acaece, regianse por la calidad del viento, y por conjeturas del camino que auian hecho. Finalmente yuan por su tino, como en estas Indias tambien los Indios nauigan grandes caminos de mar, guiados de sola su industria y tino. Haze mucho a este proposito, lo que escriue Plinio de los Isleños de la Taprobana, que agora se llama Samatra, cerca del arte e industria, con que nauigan, escriuiendo en esta manera: Los de Taprobana no veen el Norte, y para nauigar suplen esta falta, llevando consigo ciertos paxaros, los quales sueltan amenudo, y como los paxaros por natural instinto buelan hazia la tierra,

tierra, los marineros endereçan su proa tras ellos. Quien duda, si estos tuvieran noticia del aguja, que no tomaran por guias a los paxaros, para yr en demanda de la tierra? En conclusion basta por razon, para entender que los antiguos no alcançaron este secreto de la piedra Iman, ver que para cofo tan notable, como es el aguja de marear, no se halla vocablo Latino, ni Griego, ni Hebrayco. Tuuiera sin falta algun nombre en estas lenguas, cosa tan importante, si la conocieran. De donde se verá la causa, por que agora los pilotos para encomendar la via al que lleva el timon, se sientan en lo alto, de la popa, que es por mirar de alli el aguja, y antiguamente se sentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras y mares, y de alli mandauan la via, como lo hazen tambien agora muchas vezes al entrar, o salir de los puertos. Y por effo los Griegos llamauan a los pilotos, Proritas porque yuan en la proa.

Cap. 17. de la propiedad, y virtud admirable de la piedra Iman, para nauegar. Y q̄ los antiguos no la conocieron.

DE Lo dicho se entiende, que a la piedra Imã se deue la nauegacion de las Indias, tan cierta y tan breue, q̄ el dia de oy vemos muchos hóbres, q̄ hã hecho viaje de Lisboa a Goa, y de Seuilla a Mexico, y a Panama, y en estotro mar del Sur, hasta la China, y hasta el Estrecho de Magallanes: y esto con tanta facilidad como se va el labrador de su aldea a la villa. Ya hemos visto hombres que han hecho quinze viaje, y aun diez y ocho a las Indias, de otros hemos oydo, que passan de veynte vezes las que han ydo y buelto passando esse mar Oceano, en el qual cierto no hallan rastro de los que han caminado por el, ni topan caminantes, a quien preguntar el camino.

E

Porque

Sap. 5.

Porque como dize el Sabio, la nao corta el agua y sus ondas, sin dexar rastro por donde passa, ni hazer senda en las ondas. Mas con la fuerza de la piedra Iman se abre camino descubierto por todo el grande Oceano, por auerle el altissimo Criador comunicado tal virtud, que de solo tocarla el hierro, queda con la mira y mouimiento al norte, sin desfallecer en parte alguna del mundo. Disputen otros é inquiran la causa desta marauilla, y afirmen quanto quisieren, no se ô sympathya, a mi mas gusto me da, mirando estas grandezas alabar aquel poder y prouidencia del sumo hazedor, y gozarme de considerar sus obras marauillosas. Aqui cierto viene bien, dezir con Salemó

Sap. 14.

a Dios: O padre cuya prouidencia gouierna a vn palo, dando en el muy cierto camino por el mar, y senda muy segura entre las fieras ondas, mostrando juntaméte que pudieras librar de todo, aunque fuesse yendo sin nao por la mar. Pero porque tus obras no carezcan de sabiduria, por esto confian los hombres sus vidas de vn pequeño madero, y atrauessando el mar se han escapado en vn barco. Tambien aquello del Psalmista viene aqui bien: Los que baxan a la mar en naos haziendo sus faciones en las muchas aguas, effos son los que han visto las obras del Señor, y sus marauillas en el profundo. Que

Psal. 106.

cierto no es de las menores marauillas de Dios, que la fuerza de vna pedreçuela tan pequeña mande en la mar, y obligue al abismo inmenso, a obedecer, y estar a su orden. Esto porque cada dia acontece, y es cosa tan facil, ni se marauillan los hombres dello, ni aun se les acuerda de pensarlo: y por ser la franqueza tanta, por effo los inconsiderados la tienen en menos: mas a los que bien lo miran, obligales la razón, a bendezir la sabiduria de Dios, y dalle gracias por tan grande beneficio y merced. Stiendo determinacion del cielo, que se descubriessen las naciones de Indias, que tanto tiempo estuuieron encubier-

tas

tas, auindose de frequentar esta carrera, para que tantas almas viniessen en conocimiento de Iesu Christo, y alcançassen su eterna salud, proueyosse tambien del cielo de guia segura, para los que andan este camino, y fue la guia el aguja de marear, y la virtud de la piedra Iman. Desde que tiempo aya sido descubierto y usado este artificio de nauegar, no se puede saber con certidumbre. El no auer sido cosa muy antigua, tengolo para mi por llano, porque demas de las razones que en el capitulo passado se tocaron, yo no he leydo en los antiguos, que tratan de reloxes, mencion alguna de la piedra Iman, siendo verdad que en los reloxes de Sol portatiles que usamos, es el mas ordinario instrumento el aguja tocada a la piedra Iman. Autores nobles escriuen en la historia de la India Oriental, que el primero que por mar la descubrio, que fue Vasco de Gama, topò en el paraje de Mozambique con ciertos marineros Moros, que usauan el aguja de marear, y mediante ella nauegaron aquellos mares. Mas de quien aprendieron aquel artificio, no lo escriuen: Antes algunos destos escritores afirman, lo que sentimos, de auer ignorado los antiguos este secreto. Pero dire otra marauilla aun mayor de la aguja de marear, que se pudiera tener por increyble, si no se huuiera visto, y con clara experiencia tan frequentemente manifestado. El hierro tocado y refregado con la parte de la piedra Iman, que en su nacimiento mira al Sur, cobra virtud de mirar al contrario, que es el Norte siempre y en todas partes: pero no en todas le mira por yqual derecho. Ay ciertos puntos y climas, donde puntualmente mira al Norte, y se afixa en el: en passando de alli ladea vn poco o al Oriente, o al Poniente, y tanto mas, quanto se va mas apartando de aquel clima. Esto es lo que los marineros llaman, Nordestear, y Noruestear. El Nordestear es, ladearse inclinando a Levante:

Lib. 1. de Italia illust. Reg. 13. Plin. lib. 2. cap. 72. & 76 & libr. 7. c. ultimo. Orosius de reb. gest. Emanue lis libr 1.

64 *De la Historia Natural de Indias*

Noruestear inclinado a Poniente. Esta declinacion, o la-
dear del aguja, importa tanto sabella, que aunque es pe-
queña, sino se advierte, erraran la navegacion, y yran a
parar a diferente lugar del que pretenden. Deziame a mi
vn piloto muy diestro Portugues, q̄ eran quatro puntos
en todo el orbe, donde se afixaua el aguja con el Norte,
y contaualas por sus nombres, de que no me acuerdo biē.
Vno destos es el paraje de la Isla del Cueruo, en las Ter-
ceras, o Islas de Açores, como es cosa ya muy sabida. Pas-
sando de alli a mas altura, Noruestea, que es dezir, que de-
clina al Poniente. Passando al contrario a menos altura hà-
zia la Equinocial, Nordestea, que es inclinar al Oriente.
Que tanto, y hasta dōde, dirālo los maestros desta arte. Lo
q̄ yo dire, es, q̄ de buena gana preguntaria a los bachille-
res, que presumen de saber lo todo, que sea, que me digā
la causa deste efeto? Porque vn poco de hierro de fregar
se con la piedra Iman, concibe tanta virtud de mirar siem-
pre al Norte, y esto con tanta destreza, que sabe los cli-
mas y posturas diuerfas del mūdo; dōde se ha de fixar, dō-
de inclinar a vn lado, donde a otro, que no ay Filosofo, ni
Cosmographo, que assi lo sepa. Y si destas cosas, que ca-
da dia traemos al ojo, no podemos hallar la razon, y sin
duda se nos hizieran duras de creer, si no las vieramos tan
palpablemente, quien no verā la necedad y disparate, q̄
es, querernos hazer juezes, y sujetar a nuestra razon las
cosas diuinas y soberanas? Mejor es, como dize Grego-
rio Theologo, que a la Fè se sujete la razon, pues aun en
su casa no sabe bien entenderse. Baste esta digression, y
boluamos a nuestro cuento, concluyendo que el vso del
aguja de la mar no le alcançaron los antiguos: de donde
se infiere, que fue imposible hazer viaje del otro mun-
do a este por el Oceano, lleuando intento y determina-
cion de passar aca.

Cap. 18. En que se responde, a los que sient en, auer se nauegado antiguamente el mar Oceano como agora.

LO Que se alega en contrario de lo dicho, que la flota de Salomon nauegaua en tres años, no conuence, pues no afirman las Sagradas letras, q̄ se gastauan tres años en aquel viaje, sino que en cada tres años vna vez se hazia viaje. Y aunque demos, que duraua tres años la nauegacion, pudo ser, y es mas conforme a razon, que nauegando a la India Oriental, se detuuiesse la flota, por la diuersidad de puertos y regiones que yua reconociendo y tomando: como agora todo el mar del Sur se nauega casi desde Chile hasta nueua España: el qual modo de nauegar, aunque tiene mas certidumbre por yr siempre a vista de tierra, es empero muy prolixo, por el rodeo q̄ de fuerça ha de hazer por las costas, y mucha dilacion en diuersos puertos. Cierto yo no hallo en los antiguos que se ayarrojado a lo muy a dentro del mar Oceano, ni pienso que lo que nauegaron del, fue de otra suerte, que lo que el dia de oy se nauega del Mediterraneo. Por donde se mueuen hombres doctos a creer, que antiguamente no nauegauan sin remos, como quien siempre yua costeando la tierra. Y aun parece lo da assi a entender la di- Ioh. 1.
uina Escritura, quando refiere aquella famosa nauegacion del Profeta Ionas, donde dize, que los marineros forçados del tiempo remaron a tierra.

Cap. 19. Que se puede pensar, q̄ los primeros pobladores de Indias, aportaron a ellas echados de tormenta, y contra su voluntad.

AVIENDO Mostrado, que no lleva camino pensar, que los primeros moradores de Indias ayan venido a ellas con nauegacion hecha para esse fin, bien se sigue, que si vinieró por mar, aya sido a caso, y por fuerza de tormentas, el auer llegado a Indias. Lo qual por inmenso que sea el mar Oceano, no es cosa increyble. Porque pues assi sucedio en el descubrimiento de nuestros tiempos, quando aquel marinero (cuyo nombre aun no sabemos, para que negocio tan grande no se atribuya a otro autor sino a Dios) auiendo por vn terrible è importuno temporal reconocido el nueuo mundo, dexò por paga del buen hospedaje a Christoual Colon la noticia de cosa tan grande. Assi pudo ser, que algunas gentes de Europa, o de Africa, antiguamente ayan sido arrebatadas de la fuerza del viento, y arrojadas a tierras no conocidas, passado el mar Oceano. Quien no sabe, que muchas, o las mas de las regiones, que se han descubrieron en este nueuo mundo, ha sido por esta forma? que se deve mas a la violencia de temporales su descubrimiento, que a la buena industria de los que las descubrieron. Y porque no se piente, que solo en nuestros tiempos han sucedido semejantes viajes, hechos por la grandeza de nuestras naos, y por el esfuerço de nuestros hombres, podra desengañarse facilmente en esta parte, quien leyere, lo que Plinio refiere, auer sucedido a muchos antiguos. Escribe pues desta manera: Teniendo el cargo Gayo Cesar, hijo de Augusto, en el mar de Arabia cuentan, auer visto y conocido señas de naos Españolas, que auian padecido naufragio, y dize mas despues: Nepote refiere del rodeo Septentrional, que se traxeron a Quinto Metelo Celere, compañero en el Consulado de Gayo Afranio (siendo el dicho Metelo, Proconsul en Galia) vnos Indios presentados por el Rey de Sueuia: Los quales Indios nauegando desde la

India

Plin. lib.
2.c. 69.

India para sus contradicciones , por la fuerza de los temporales fueron echados en Germania. Por cierto si Plinio dize verdad , no nauegan oy dia los Portugueses mas de lo que en aquellos dos naufragios se nauegò , el vno desde España hasta el mar Bermejo , y el otro desde la India Oriental hasta Alemania. En otro libro escriue el propio autor , que vn criado de Annio Plocanio , el qual tenia arrendados los derechos de el mar Bermejo , nauegando la buelta de la Arabia , sobreuiendo Nortes furiosos , en quinze dias vino passada la Carmania , a tomar a Hippuros , puerto de la Taprobana , que oy dia llaman Samatra. Tambien cuentan , que vna nao de Cartagineses de el mar de Mauritania fue arrebatada de brisas , hasta ponerse a vista del nuevo orbe. No es cosa nueva , para los que tienen alguna experiencia de mar , el correr a vezes temporales forçosos y muy porfiados , sin aflojar vn momento de su furia. A mi me acaecio passando a Indias , verme en la primera tierra poblada de Españoles , en quinze dias despues de salidos de las Canarias , y sin duda fuera mas breue el viaje , si se dieran velas a la brisa fresca que corria. Así que me parece cosa muy verisimil , que ayan en tiempos passados venido a Indias hombres vencidos de la furia de el viento , sin tener ellos tal pensamiento. Ay en el Piru gran relacion de vnos Gigantes , que vinieron en aquellas partes , cuyos hueffos se hallan oy dia de disforme grandeza cerca de Manta , y de puerto viejo , y en proporcion auian de ser aquellos hombres , mas que tres tanto mayores que los Indios de agora. Dizen , que aquellos gigantes vinieron por mar , y que hizieron guerra a los de la tierra , y que edificaron edificios soberujos , y muestran oy vn poço hecho de piedras de gran valor. Dizen mas , que aquellos hombres haciendo pecados enormes , y especial vsando con-

plin. libr.
6. c. 22.

tra natura fueron abrasados y consumidos, cō fuego que vino del cielo. Tambien cuentan los Indios de Yca, y los de Arica, que solian antiguamente nauegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cue-
ros de lobo Marino hinchados. De manera que no faltan indicios, de que se aya nauegado la mar del Sur, antes q̄ viniessen Españoles por ella. Assi que podriamos pensar, que se començo a habitar el nueuo orbe de hombres, a quien la contrariedad del tiempo, y la fuerça de Nortes echò alla, como al fin vino a descubrirse en nuestros tiempos. Es assi, y mucho para considerar, que las cosas de gran importancia de naturaleza, por la mayor parte se hã hallado a caso, y sin pretenderse, y no por el abilidad y diligencia humana. Las mas de las yeruas saludables, las mas de las piedras, las plãtas, los metales, las perlas, e loro, el Iman, el ambar, el diamante, y las de mas cosas semejã-
tes: y assi sus propiedades y prouechos, cierto mas se hã venido a saber por casuales acontecimientos, que no por arte e industria de hombres, para que se vea, que el loor y gloria de tales marauillas se deue a la prouidencia del Criador, y no al ingenio de los hombres. Porque lo que a nuestro parecer sucede a caso, esso mismo lo ordena Dios muy sobre pensado.

Cap. 20. Que contodo esso es mas conforme a buena razon, pensar que vinieron por tierra los primeros pobladores de Indias.

Concluyo pues con dezir, que es bien probable de pensar, que los primeros aportaron a Indias por naufragio y tempestad de mar. Mas ofrecese aqui vna dificultad, que me da mucho en que entender, y es, que
ya

ya que demos, que ayan venido hombres por mar, a tierras tan remotas, y que dellos se han multiplicado las naciones, que vemos, pero de bestias y alimañas, que cria el nuevo orbe muchas y grandes, no se como nos demos maña, a embarcallas, y lleuallas por mar a las Indias. La razon, porque nos hallamos forçados a dezir, que los hombres de las Indias fueron de Europa, o de Asia, es, por no contradzir a la sagrada Escritura, que claramente enseña, que todos los hombres descien de Adan, y assi no podemos dar otro origen a los hombres de Indias. Pues la misma diuina Escritura tambien nos dize, que todas las bestias y animales de la tierra perecieron, sino las que se referuaron para propagacion de su genero en el arca de Noe. Assi tambien es fuerza, reduzir la propagacion de todos los animales dichos, a los que salieron del arca en los montes de Ararat, donde ella hizo pie: Demanera que como para los hombres, assi tambien para las bestias nos es necesidad buscar camino, por donde ayan pasado del viejo mundo al nuevo. San Agustin tratando esta question, como se hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y otras fieras, que no son de prouecho para los hombres, porq̄ de los elefantes, caualllos, bueyes, perros, y otros animales de que se siruen los hombres, no tiene embaraço pensar, que por industria de hombres se lleuaron por mar con naos, como los vemos oy dia, que se lleuan desde Oriente a Europa, y desde Europa al Piru, con navegacion tan larga. Pero de los animales, que para nada son de prouecho, y antes son de mucho daño, como son lobos, en que forma ayan pasado a las Islas, si es verdad, como lo es, que el diluio bañò toda la tierra, tratando lo el sobre dicho Santo y doctissimo varon, procura librar se destas angustias con dezir, que tales bestias passaron a nado a las Islas, o alguno por codiciar de caçar las lleuò, o fue ordenado de Dios, que se produxessen de la

Gen. 7.

August.
lib. 16. de
Ciuil. c. 7.

70 *De la historia natural de Indias.*

Genes. 1. tierra al modo que en la primera creació dixo Dios. Produzga la tierra anima viuiéte en su genero, jumétos y animales rateros, y fieras del campo, segū sus especies. Mas cierto q̄ si queremos aplicar esta solucion a nuestro proposito, mas enmarañado se nos queda el negocio. Porq̄ començando de lo postrero, no es cóforme al ordē de naturaleza, ni conforme al orden del gouierno q̄ Dios tiene puesto, q̄ animales perfectos como leones, tygres, lobos, se engendren de la tierra sin generacion. Desse modo se producen ranas, y ratones, y abispas, y otros animales xos imperfectos. Mas a q̄ proposito la Escritura tā por menudo dize: Tomarás de todos los animales, y de las aues del cielo siete y siete, machos y hēbras, para q̄ se salue su generacion sobre la tierra, si auia de tener el mūdo tales animales despues del diluuió por nueuo modo de produció, sin junta de macho y hēbra? y aun queda luego otra questió, porq̄ naciēdo de la tierra cóforme a esta opinió tales animales, no los tienen todas las tierras y Islas, pues ya no se mira el ordē natural de multiplicarse, sino sola la liberalidad del Criador? Que ayā passado algunos animales de aquellos por pretelió de tener caça (q̄ era otra respuesta) no lo tengo por cosa increyble, pues vemos mil vezes q̄ para sola grādeza, suelen Principes y señores tener en sus xaulas leones, ossos, y otras fieras, mayormēte quando se han traydo de tierras muy lexos. Pero esto creerlo de lobos y de zorras, y de otros tales animales baxos y sin prouecho, q̄ no tienen cosa notable, sino solo hazer mal a los ganados, y dezir, q̄ para caça se traxeró por mar. por cierto es cosa muy sin razon. Quien se podra persuadir, q̄ có nauegació tā infinita huuo hōbres, q̄ pusieron diligēcia, en llevar al Piru zorras, mayormēte las q̄ llamañ añas, q̄ es un linage el mas suzio y hediondo de quantos he visto? quiē dira, q̄ traxeron leones y tygres. Harto es, y aun de masiado, q̄ pudieffen escapar los hōbres có las vidas en tā proli

zo viaje viniendo con tormeta, como hemos dicho, quanto
mastraçar, de llevar zorras, y lobos, y mantenellos por
mar? cierto es cosa de burla, aũ ymaginallo. Pues si vinie
ron por mar estos animales, solo resta, q̄ ayã passado a na
do. Esto ser cosa posible y hazedera, quanto a algunas Is
las q̄ distã poco de otras, o de la tierra firme, no se puede
negar la experiẽcia cierta, cõ q̄ vemos, q̄ por alguna gra
ue necesidad a vezes nadã estas alimañas dias y noches
enteras, y al cabo escapan nadando. Pero esto se entiẽde
en golfillos pequeños. Porq̄ nuestro Oceano haria burla
de semejãtes nadadores, pues aun a las aues de grã buelo
les faltã las alas, para passar tã grã abismo. Biẽ se hallã pa
xaros, q̄ buelẽ mas de ciẽ leguas, como los hemos visto na
vegando diuerfas vezes, pero passar todo el mar Oceano
bolãdo es imposible, o alomenos muy dificil. Siendo asì
todo lo dicho, por donde abriremos camino, para passar
fieras y paxaros a las Indias? de q̄ manera pudierõ yr del
vn mundo al otro? Este discurso q̄ he dicho, es para mi v
na gran cõjetura, para pẽsar q̄ el nuevo orbe, q̄ llamamos
Indias, no està del todo diuiso y apartado del otro orbe.
Y por dezir mi opiniõ, tẽgo para mi dias ha, q̄ la vna tierra
y la otra, en alguna parte se juntã y cõtivan, o alomenos
se auezinã, y allegã mucho. Hasta agora alomenos no ay
certidũbre de lo cõtario. Porq̄ al Polo Artico q̄ llaman
Norte, no està descubierta y sabida toda la lõgitud de la
tierra, y no faltã muchos, q̄ afirmẽ, q̄ sobre la Florida co
rre la tierra larguissimamẽte al Septetriõ, la qual dizen, q̄
llega hasta el mar Scytico, o hasta el Germanico. Otros
añaden, q̄ ha auido nao, q̄ nauegãdo por allí relatò, auer
visto los Bacallaos, correr hasta los fines casi de Europa.
Pues ya sobre el cabo Mẽdozino en la mar del Sur, tã poco
se sabe hasta dõde corre la tierra, mas de q̄ todos dizẽ, q̄ es
cosa inmẽsa lo q̄ corre. Boluiendo al otro Polo del Sur, no
ay hõbre q̄ sepa, dõde para la tierra, q̄ està d̄ la otra vãdadl

Eltre-

72 *De la Historia natural de Indias*

Estrecho de Magallanes. Vna nao del Obispo de Plasencia que subio del Estrecho, refirio, que siempre auia visto tierra, y lo mismo contaua Hernando Lamero piloto, que por tormenta passo dos o tres grados arriba del Estrecho. Asi que ni ay razon en contrario, ni experiencia, que deshaga mi imaginacion, o opinion, de que toda la tierra se junta, y continua en alguna parte, alomenos se allega mucho. Si esto es verdad, como en efeto me lo parece, facil respuesta tiene la duda tan dificil, que auiamos propuesto, como passaron a las Indias los primeros pobladores dellas, porque se ha de dezir, que passaron no tanto nauegando por mar, como caminado por tierra. Y esse camino lo hizieron muy sin pensar, mudando sitios, y tierras su poco a poco, y vnos poblando las ya halladas, otros buscando otras de nueuo, vinieron por discurso de tiempo a henchir las tierras de Indias, de tantas naciones, y gentes, y lenguas.

Cap. 21. En que manera passaron bestias, y ganados a las tierras de Indias.

AYVDAN Grandemente al parecer ya dicho, los indicios, que se ofrecē, a los que con curiosidad examinan el modo de habitacion de los Indios. Porque donde quiera que se halla Isla muy apartada de tierra firme, y tambien de otras Islas, como es la Bermuda, hallase ser falta de hombres del todo. La razon es, porque no nauegauan los antiguos sino a playas cercanas, y casi siempre a vista de tierra. A esto se alega, que en ninguna tierra de Indias se han hallado nauios grandes, quales se requieren, para passar golfos grandes. Lo que se halla, son balsas, o piraguas, o canoas, que todas ellas son menos que chalupas: y de tales embarcaciones solas vsauan los Indios, con las quales no podian

podian engolfarse, sin manifesto y cierto peligro de perecer, y quando tuuieran nauios bastantes para engolfarse, no sabian de aguja, ni de altrolabio, ni de quadrante. Si estuuieran diez y ocho dias sin ver tierra, era imposible no perderse, sin saber de si. Vemos Islas pobladissimas de Indios, y sus nauegaciones muy vsadas: pero eran las que digo, que podian hazer Indios en canoas, o piraguas, y sin aguja de marear. Quando los Indios que morauan en Tumbez, vieron la primera vez nuestros Españoles, que nauegan al Piru, y miraron la grandeza de las velas tendidas, y los baxeles tambien grandes, quedaron atonitos: y como nunca pudieron pensar que eran nauios, por no auerlos visto jamas de aquella forma y tamaño, dicen que se dieron a entender, que deuián de ser rocas y peñascos sobre la mar: y como vian que andauan y no se hundian, estuuieron como fuera de si de espanto gran rato, hasta que mirando mas vieron vnos hombres barbudos, que andauan por los nauios, los quales creyeron que deuián ser algunos dioses, o gēte de alla del cielo. Donde se vee bien, quan agena cosa era para los Indios vsar naos grandes, ni tener noticia dellas. Ay otra cosa, que en gran manera persuade a la opinion dicha, y es: que aquellas alimañas que diximos, no ser creyble auerlas embarcado hōbres para las Indias, se hallan en lo que es tierra firme, y no se hallan en las Islas, que disten de la tierra firme quatro jornadas. Yo he hecho diligencia en aueriguar esto, pareciendome que era negocio de gran momento, para determinar me en la opinion q̄ he dicho, de que la tierra de Indias, y la de Europa, y Asia, y Africa, tienen continuacion entre si, o alomenos se llegā mucho en alguna parte. Ay en la America y Piru muchas fieras, como son Leonēs, aunque estos no ygualan en grandeza y braueza, y en el mismo color roxo a los famosos leones de Africa: ay tigres muchos y muy crueles, aunque lo
son

74 *De la historia natural de Indias.*

son mas comunmente con Indios, que con Españoles: Ay ossos, aunque no tantos, ay jauales, ay zorras innumerables. De todos estos generos de animales, si quisiéremos buscarlos en la Isla de Cuba, o en la Española, o en Iamayca, o en la Margarita, o en la Dominica, no se hallará ninguno. Con esto viene, que las dichas Islas con ser tan grâdes y tan fertiles, no tenian antiguamente, quando a ellas aportaron Españoles, de otros animales, tampoco que son de prouecho: y agora tienen innumerables manadas de cauallos, de bueyes, y vacas, de perros, de puercos, y es en tanto grado, que los ganados de vacas no tienen ya dueños ciertos, por auer tanto multiplicado, que son del primero que las desjarreta en el monte, o campo: Lo qual hazen los moradores de aquellas Islas, para aprouecharse de los cuerpos para su mercãcia de corambre, dexando la carne por ay sin comerla. Los perros han en tanto exceso multiplicado, que andan manadas dellos, y hechos brauos hazen tanto mal al ganado, como si fuerã lobos, que es vn graue daño de aquellas Islas. No solo carecen de fieras, sino tambien de aues y paxaros en gran parte. Papagayos ay muchos: los quales tienen gran buelo, y andan a vandas juntos, tambien tienen otros paxaros, pero pocos como he dicho. De perdizes no me acuerdo auer visto, ni sabido que las tenga, como las ay en el Piru, y mucho menos los que en el Piru llaman guanacos, y vicuñas que son como cabras monteses, ligerísimas, en cuyos buches se hallan las piedras bezares, que precian algunos, y son a vezes mayores que vn huevo de gallina tanto y medio. Tampoco tienen otro genero de ganado, que nosotros llamamos ouejas de las Indias, las quales demas de la lana y carne, con que viven y mantienen los Indios, sirven tambien de recua, y jumentos para llevar cargas llevan la mitad de la carga de vna mula, y son de poco gasto a sus dueños, porque ni
han

han menester herraduras, ni albardas, ni otros aparejos, ni ceuada para su comer, todo esto les dio naturaleza sin costa, queriendo fauorecer a la pobre gēte de los Indios. De todos estos generos de animales, y de otros muchos que se diran en su lugar, abunda la tierra firme de Indias: las Islas de todos carecen, sino son los que han embarcado Españoles. Verdades, q̄ en algunas Islas vido tygres vn hermano nuestro, segun el referia, andando en vna peregrinacion y naufragio trabajosissimo: mas preguntado que tanto estarian de tierra firme aquellas Islas, dixo, que obra de seys o ocho leguas a lo mas, el qual espacio de mar no ay duda, sino que pueden passarle a nado los tygres. Destos indicios y de otros semejantes, se puede colegir, que ayan passado los Indios a poblar aquella tierra, mas por camino de tierra que de mar, o si huuo nauigacion, que fue, no grande ni dificultosa, porque en efecto deue de continuarse el vn orbe con el otro, o alomenos estar en alguna parte muy cercanos entre si.

*Cap. 22. que no passò el linage de Indios por
la Isla Atlantida, como algunos
imaginan.*

NO faltan algunos q̄ siguiēdo el parecer de Plató q̄ arriba referimos, dizen, q̄ fuerō essas gentes de Europa, o de Africa, a aquella famosa Isla y tã cātada Atlātida, y della passaron a otras, y otras Islas, hasta llegar a la tierra firme de Indias. Por q̄ de todo esto haze mēciō el Cracias de Plató en su Timeo. Por q̄ si era la Isla Atlantida tan grande como toda la Asia, y Africa juntas, y aun mayor, como siente Platon, forçoso auia de tomar todó el Oceano Atlantico, y llegar casi a las Islas del nueuo orbe. Y dize mas Platon, que con vn terrible diluuió se anegò aquella su Isla Atlantida, y por esso dexò aquel

Sap. c. 12.

mar

mar impossibilitado de nauegarfe , por los muchos baxios de peñas, y arrecifes, y de mucha lama, y que assi lo estaua en su tiempo Pero que despues con el tiempo hizieron assiento las ruynas de aquella Isla anegada, y en fin dieron lugar a nauegarfe. Esto tratan y disputan hombres de buenos ingenios muy de veras, y son cosas tã de burla considerandose vn poco, que mas parecen cuetos o fabulas de Ouidio, que historia, o Philosophia digna de cuenta. Los mas de los interpretes y expositores de Platon afirman, que es verdadera historia todo aquello, q̄ alli Critias cueta , de tanta estrañeza del origen de la Isla Atlantida, y de su grandeza, y de su prosperidad, y de las guerras de los de Europa y los de Atlantida entre si tuuieron , con todo lo demas. Mueuense a tenerlo por verdadera historia, por las palabras de Critias, que pone Platon, en que dize en su Timeo, que la platica que quiere tratar, es de cosas estrañas, pero del todo verdaderas. Otros discipulos de Platon, cõsiderando que todo aquel cuento tiene mas arte de fabula que de historia, dizen, q̄ todo aquello se ha de entender por alegoria, que assi lo pretendio su diuino Filosofo. Destos es Proclo, y Porfirio, y aun Origenes: Son estos tan dados a Platon, que assi tratan sus escritos, como si fueren libros de Moysen, o de Esdras, y assi donde las palabras de Platon no vienẽ con la verdad, luego dan, en que se ha de entẽder aquello en sentido mystico y alegorico, y que no puede ser menos. Yo, por dezir verdad, no tengo tanta reuerencia a Platon, por mas que le llamen diuino, ni aun se me haze muy difìcil de creer, que pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atlantida por verdadera historia, y pudo ser cõ todo esso' muy fina fabula, mayormente que refiere el, auer aprẽdido aquella relacion de Critias, q̄ quando muchacho entre otros cantares y romances, cantaua aquel de la Atlantida. Sea como quisieren, aya escrito Platon
por

por historia, o aya escrito por alegoria: lo que para mi es llano es, que todo quanto trata de aquella Isla: comenzando en el dialogo Timeo, y prosiguiendo en el dialogo Cricia, no se puede contar en veras, sino es a muchachos y viejas. Quié no terna por fabula dezir, que Neptuno se enamorò de Clito, y tuuo della cinco vezes gemelos de vn vientre? y que de vn collado facò tres redondos de mar, y dos de tierra, tan parejos que parecían sacados por torino? Pues que diremos de aquel Templo de mil passos en largo, y quiniétos en ancho, cuyas paredes por de fuera estauan todas cubiertas de plata, y todos los altos de oro, y por de dentro era todo de boueda de marfil, labrado, y entretexido de oro, y plata y açofar? y al cabo el donoso remate de todo, con que concluye en el Timeo diziendo: En vn dia, y vna noche, viniendo vn grande diluio todos nuestros soldados se los tragò la tierra à montones, y la Isla Atlantida de la misma manera anegada en la mar desaparecio. Por cierto ella lo acertò mucho en desaparecerse toda tan presto, porque siendo Isla mayor que toda la Asia, y Africa juntas, hecha por arte de encantamento, fue bien que assi se desapareciesse. Y es muy bueno, que diga que las ruynas y señales desta tan grãde Isla se echan de ver debaxo del mar, y los que lo han de echar de ver, que son los que nauegan, no pueden nauegar por alli. Pues añade donosamente: Por esto hasta el dia de oy ni se nauega, ni puede aquel mar, porq̃ la mucha lama q̃ la Isla despues de anegada poco a poco criò, lo impide. Preguntara yo de buena gana, que pielago pudo bastar a tragarse tanta infinidad de tierra, que era mas que toda la Asia, y Africa juntas, y que llegaua hasta las Indias? y tragarsela tan del todo, que ni aun rastro no aya quedado? pues es notorio, que en aquel mar dõde dicen auia la dicha Isla, no hallan fondo oy dia los marineros, por mas braças de sonda que den? Mas es inconside-

Plin. libr. 6. c. 5. & libr. 6. c. 31. } racion, querer disputar de cosas, que o se cõtaron por pasatiempo, o ya que se tēga la cuenta que es razon con la grauedad de Platon, puramente se dixeron, para significar como en pintura la prosperidad de vna ciudad, y su perdicion tras ella. El argumento que hazē, para prouar que realmente huuo Isla Atlantida, de que aquel mar oy dia se nombra el mar Atlantico, es de poca importancia, pues sabemos, que en la vltima Mauritania estã el monte Atlante, del qual siente Plinio, q̄ se le puso al mar el nombre de Atlantico. Y sin esto el mismo Plinio refiere, que frontero del dicho monte estã vna Isla llamada Atlantida, la qual dize, ser muy pequeña y muy ruyn.

Cap. 23. Que es falsa la opinion de muchos, que afirman, venir los Indios del linaje de los Indios.

4. Esdras 13. } YA Que por la Isla Atlantida na se abre camino, para passar los Indios al nueuo mūdo, parece lesa otros que deuio de ser el camino, el q̄ escriue Esdras en el quarto libro, donde dize assi: Y porque le viste, que recogia a si otra muchedumbre pacifica, sabras, que estos son los diez Tribus, que fueron llevados en captiuero en tiempo del Rey Osee, al qual lleuò captiuo Salmanassar Rey de los Assyrios, y a estos los passò a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acuerdo, y determinacion de dexar la multitud de los Gentiles, y de passarse a otra region mas apartada, donde nunca habitò el genero humano, para guardar si quiera alli su ley, la qual no auian guardado en su tierra. Entraron pues por vnas entradas angostas del rio Eufrates: porque hizo el Altissimo entonces con ellos sus maravillas, y detuvo las corrientes del rio, hasta que passassen. Porque por aquella region era el camino muy largo de año

año y medio: y llamase aquella region Arfareth. Enton-
 ces habitaron alli hasta el vltimo tiempo, y agora quan-
 do començaren a venir, tornarà el altissimo a detener o-
 tra vez las corrientes del rio, para que puedã passar, por
 esso viste aquella muchedumbre con paz. Esta escritura
 de Esdras, quieren algunos acomodar a los Indios diziẽ-
 do, que fueron de Dios llevados, donde nunca habitò el
 genero humano, y que la tierra en que moran, es tan
 apartada, que tiene año y medio de camino, para yr a
 ella, y que està gente es naturalmente pacifica. Que
 procedan los Indios de linage de Iudios, el vulgo tiene
 por indicio cierto el ser medrosos, y descaydos, y muy
 ceremoniaticos, y agudos, y mentirosos. Demas de esto
 dizen, que su habito parece, el propio que vsauan Iu-
 dios, porque vsan de vna tunica o camifeta, y de vn man-
 to rodeado encima, traen los pies descalços, o su calçado
 es vnas suelas afidas por arriba, que ellos llaman ojasas.
 Y que este aya sido el habito de los Hebreos, dizen, que
 consta assi por sus historias, como por pinturas antiguas,
 que los pintan vestidos en este traje. Y que estos dos ve-
 stidos, que solamente traen los Indios, eran lo que puso
 en apuesta Sanson, que la Escritura nombra: *Tunicam et*
syndonem, y es lo mismo, que los Indios dizen camifeta
 y manta. Mas todas estas son conjeturas muy liuianas, y *Iudic. 14*
 que tienen mucho mas contra si, que por si. Sabemos,
 que los Hebreos vsaron letras, en los Indios no ay rastro
 dellas: los otros eran muy amigos del dinero, estos no se
 les da cosa. Los Iudios si se vieran no estar circuncidados,
 no se tuvieran por Iudios. Los Indios poco ni mucho no
 se retajan, ni han dado jamas en essa ceremonia, como
 muchos de los de Etiopia, y del Oriente. Mas q̄ tiene que
 ver, siendo los Iudios tan amigos de cõseruar su lengua y
 antigüedad, y tanto q̄ en todas las partes del mundo q̄ oy
 viuen, se diferenciã de todos los demas, q̄ en solas las Indias

80 *De la historia natural de Indias.*

a ellos se les aya olvidado su linage, su ley, sus ceremonias su Mesias, y finalmente todo su Iudayismo? Lo que dicen de ser los Indios medrosos, y supersticiosos, y agudos, y mêtirosos, quãto a lo primero no es esso general a todos ellos, ay naciones entre estos Barbaros muy ajenas de todo esso: ay naciones de Indios brauissimos, y atreuidissimos, ay las muy botas y grosseras de ingenio. De ceremonias y supersticiones siempre los Gentiles fueron amigos: El traje de sus vestidos, la causa porque es el que se refiere, es, por ser el mas senzillo y natural del mundo, que apenas tiene artificio, y assi fue comun antiguamente no solo a Hebreos, sino a otras muchas naciones. Pues ya la historia de Esdras (si se ha de hazer cosa de escrituras Apocrifas) mas contradize, que ayuda su intento. Porque alli se dize, que los diez Tribus huyeron la multitud de Gentiles, por guardar sus ceremonias, y ley: mas los Indios son dados a todas las Idolotrias del mundo. Pues las entradas del rio Eufrates, vean bien los que esso sienten, en que manera pueden llegar al nuevo orbe, y vean si han de tornar por alli los Indios, como se dize en el lugar referido. Y no se yo porque se han de llamar estos gente pacifica, siendo verdad que perpetuamente se han perseguido con guerras mortales vnos a otros? En conclusion no veo que el Eufrates Apocrifo de Esdras, de mejor passo a los hombres para el nuevo orbe, que le daua la Atlantida encantada y fabulosa de Platon.

Cap. 24. porque razon no se puede averiguar bien el origen de los Indios.

PERO cosa es mejor de hazer, desechar lo que es falso del origen de los Indios, que determinar la verdad. Porq̃ ni ay escritura entre los Indios, ni memoriales ciertos de sus primeros fũdadores. Y por otra parte en los libros:

libros de los que vsaron letras, tampoco ay rastro del nuevo mundo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo les pareció a muchos de los antiguos, que no auia en aquellas partes, y assi no puede escapar, de ser tenido por hombre temerario y muy arrojado, el que se atreuiere a prometer lo cierto de la primera origen de los Indios, y de los primeros hombres que poblaron las Indias. Mas assi a bulto y por discrecion, podemos colegir de todo el discurso arriba hecho, que el linage de los hombres se vino passando poco a poco, hasta llegar al nuevo orbe, ayudado a esto la continuidad, o vezindad de las tierras y a tiempos alguna nauegacion, y que este fue el ordẽ de venir, y no hazer armada de proposito, ni suceder algun grande naufragio. Aunque tambien pudo auer en parte algo desto: porque siendo aquellas regiones larguissimas, y auiendo en ellas innumerables naciones, bien podemos creer, que vnos de vna suerte, y otros de otra, se vinieron en fin a poblar. Mas al fin en lo que me resumo es, que el continuarse la tierra de Indias con essotras de el mundo, alomenos estar muy cercanas, ha sido la mas principal, y mas verdadera razon de poblarse las Indias. Y tengo para mi, que el nuevo orbe, è Indias Occidentales, no ha muchos millares de años, que las habitan hombres, y que los primeros q̄ entraron en ellas, mas eran hombres saluajes y caçadores, que no gente de Republica, y polida. Y que aquellos aportaron al nuevo mundo, por auerse perdido de su tierra, o por hallarse estrechos y necessitados de buscar nueva tierra, y que hallandola comenzaron poco a poco a poblarla, no teniendo mas ley que vn poco de luz natural, y essa muy escurecida, y quando mucho, algunas costumbres, que les quedaron de su patria primera. Aunque no es cosa increyble de pensar, q̄ aunq̄ huuiessen salido de tierras de policia y biẽ gouernadas, se les olvidasse todo con el largo tiempo, y poco

vfo: pues es notorio, que aun en España, y en Italia se hallan manadas de hombres, que sino es el gesto y figura, no tienen otra cosa de hombres. Assi que por este camino vino a auer vna barbarierad infinita en el nueuo mundo.

Cap. 25. Que es lo que los Indios suelen contar de su origen.

SABER Lo que los mismos Indios suelen cōtar de sus principios y origen, no es cosa que importa mucho, pues mas parecen sueños lo que refieren, que historias. Ay entre ellos comunmente gran noticia, y mucha platica del diluuiο, pero no se puede biē determinar, si el diluuiο que estos refieren, es el vniuersal, que cuenta la diuina Escritura, o si fue alguno otro diluuiο, o inundacion particular, de las regiones en que ellos morā: mas de que en aqueſtas tierras, hombres expertos dizen, que se veen señales claras, de auer auido alguna grande inundacion. Yo mas me lleuo al parecer, de los que sienten, que los rastros y señales que ay de diluuiο, no son del de Noe, sino de alguno otro particular, como el que cuenta Platon, o el que los Poetas cantan de Eucalion. Como quiera que sea, dizen los Indios, que con aquel su diluuiο, se ahogaron todos los hombres, y cuentan, que de la gran laguna Titicaca, salio vn Viracocha, el qual hizo assiento en Tiaguanaco, donde se veen oy ruynas y pedaços de edificios antiguos, y muy estraños, y que de alli vinieron al Cuzco, y assitornò a multiplicarse el genero humano. Mueſtran en la misma laguna vna Isleta, donde fingen, que se escondio, y conseruò el Sol, y por esso antiguamente le hazian alli muchos sacrificios, no solo de ouejas, sino de hombres tambien. Otros cuentan, que de cierta cueua por vna ventana salieron seys, o no se

se quantos hombres, y que estos dierõ principio a la propagacion de los hombres, y es donde llaman, Pacari Tãbo, por essa causa. Y assi tienen por opinion, que los Tãbos son el linage mas antiguo de los hombres. De aqui dizeu, que procedio Mangocapa, al qual reconocen por el fundador y cabeça de los Ingas, y que deste procedieron dos familias, o linages, vno de Hanancuzco, otro de Vrincuzco. Refieren, que los Reyes Ingas, quando hazian guerra, y conquistauan diuersas prouincias, dauan por razon, con que justificauan la guerra, que todas las gentes les deuian reconocimiento, pues de su linage y su patria se auia renouado el mundo. Y assi a ellos se les auia reuelado la verdadera religiõ y culto del cielo. Mas de que sirue añadir mas, pues todo va lleno de mentira, y ageno de razon? Lo que hombres doctos afirman, y escriuen, es, que todo quanto ay de memoria y relaciõ de estos Indios, llega a quatrocientos años, y que todo lo de antes es pura confusio y tinieblas, sin poderse hallar cosa cierta. Y no es de marauillar faltandoles libros y escritura, en cuyo lugar aquella su tan especial cuenta de los Quipocamayõs, es hartõ y muy mucho, que pueda dar razon de quatrocientos años. Haziendo yo diligencia para entender de ellos, de que tierras, y de que gente, passaron a la tierra en que viuen, hallelos tan leños, de dar razon de esto, que antes tenían por muy llano, que ellos auian sido criados desde su primera origen en el mismo nueuo orbe, donde habitan, a los quales desengañamos con nuestra Fê, que nos enseña, que todos

Acto. 17.

84 *De la historia natural de Indias.*

que se ofrece en guerra, o paz, eligen sus caudillos, como se les antoja: Mas con el tiempo algunos hombres, que en fuerças y habilidad se auentajauan a los demas, començaron a señorear, y mandar, como antiguamente Nembrot, y poco apoco creciendo vinieron a fundar los Reynos de Piru, y de Mexico, que nuestros Españoles hallaron, que aunque eran barbaros, pero hazian grãdissima ventaja a los demas Indios. Assi que la razon dicha persuade, que se aya multiplicado, y procedido el linage de los Indios por la mayor parte de hombres saluajes, y fugitiuos. Y esto baste, quanto a lo que del origen destas gentes se ofrece tratar, dexando lo demas para quando se traten sus historias mas por extenso.

Fin del libro primero.

LIBRO



LIBRO

SEGVNDO DE
LA HISTORIA NA-
TVRAL Y MORAL DE
LAS INDIAS.

*Cap. i. Que se ha de tratar de la naturaleza
de la Equinocial.*

ESTANDO La mayor parte del nue-
uo mundo, q̄ se ha descubierto debaxo
de la region de en medio del cielo, q̄ es
la q̄ los antiguos llamã Torridazona, te-
niẽdola por inhabitable, es necessario
para saber las cosas de Indias. entender
la naturaleza y cõdiciõ desta regiõ. No me parece a mi, q̄
dixerõ mal, los q̄ afirmarõ q̄ el conocimiẽto de las cosas
de Indias, depẽdia principalmẽte del conocimiento de la
Equinocial: porq̄ casi toda la diferẽcia que tiene vn orbe
del otro, procede de las propiedades de la Equinocial. Y
es de notar, que todo el espacio que ay entre los dos Tro-
picos, se ha de reduzir, y examinar, como por regla pro-
pria, por la linea de en medio, que es la Equinocial, llama-
da asì, porque quando anda el Sol por ella, haze en todo
el vniuerso mundo yguales noches, y dias, y tambien por
que los que habitan debaxo della, gozan todo el año
de la propria ygualdad de noches y dias. En esta linea

Equinocial hallamos tantas y tan admirables propiedades, que con gran razon despiertan y auuan los entendimientos, para inquirir sus causas, guiandonos, no tanto por la doctrina de los antiguos Filósofos, quanto por la verdadera razon, y cierta experiencia.

Cap. 2. Que les mouio a los antiguos, a tener por cosa sin duda, que lo Torrida era inhabitable.

A GORA Pues tomando la cosa de sus principios; nadie puede negar, lo que clarissimamente vemos, que el Sol con llegarse, calienta, y con apartarse, en fria. Testigos son desto los dias y las noches: testigos el invierno y el verano, cuya variación, y frio, y calor se causa, de acercarse, o alexarse el Sol. Lo segundo y no menos cierto, quanto se acerca mas el Sol, y hiere mas derechamente con sus rayos, tãto mas quema la tierra. Vese claramente esto en el feruor de el medio dia, y en la fuerza del estio. De aqui se saca, è infiere bien (a lo que parece) que en tanto serà vna tierra mas fria, quanto se apartare mas de el movimiento del Sol. Assi experimentamos, q̄ las tierras, que se allegan mas al Septentrion y Norte, son tierras mas frias: y al contrario las que se allegan mas al Zodiaco, donde anda el Sol, son mas calientes. Por esta orden excede, en ser calida la Etyopia a la Africa, y Berueria, y estas al Andaluzia, y Andaluzia a Castilla, y a Aragon, y estas a Vizcaya, y Francia, y quanto mas Septentrionales, tanto son estas y las demas prouincias menos calientes: y assi por el configuente las que se vãn mas llegando al Sol, y son heridas mas derecho con sus rayos, sobrepujan en participar mas el feruor del Sol. Añaden algunos otra razon para lo mismo, y es el mouimiē-

to del cielo, que dentro de los Tropicos es velocissimo, y cerca de los Polos tardissimo : de donde concluyen, que la region que rodea el Zodiaco, tiene tres causas para abrase de calor, vna la vezindad del Sol, otra herirla derechos sus rayos, la tercera participar el mouimiento mas apresurado del cielo. Quanto al calor y al frio, lo que está dicho es, lo que el sentido y la razón, parece, que de conformidad afirman. Quanto a las otras dos calidades, que son humedad y sequedad, que diremos? lo mismo sin falta, porque la sequedad parece causarla, el acercarse el Sol, y a la humedad el alexarse el Sol: porque la noche como es mas fria que el dia, así también es mas humeda, el dia como mas caliente, así también mas seco. El inuierno, quando el Sol está mas lexos, es mas frio, y mas lluuioso: el verano, quando el Sol está mas cerca, es mas caliente y mas seco. Porque el fuego así como va coziendo o quemando, así va juntamente enxugando y secando. Considerando pues lo que está dicho, Aristoteles y los otros Filósofos, atribuyeron a la region Med:a, que llaman Torrida, juntamente exceso de calor, y de sequedad: y así dixerón, que era a marauilla abrasada y seca, y por el configuiente del todo falta de aguas, y de pastos. Y siendo así, forçoso auia de ser muy incomoda, y contraria a la habitacion humana.]

Cap. 3. Que la Torrida Zona es humidissima, y que en esto se engañaron mucho los antiguos.

SIENDO Al parecer todo lo que se ha dicho y propuesto verdadero, y cierto, y claro, con todo esto lo que

que dello se viene a inferir, es muy falso. Porque la regiõ Media, que llaman Torrida, en realidad de verdad la habitan hombres, y la hemos habitado mucho tiempo, y es su habitacion muy comoda, y muy apazible. Pues si es assi, y es notorio, que de verdades no se puedẽ seguir falsedades, siendo falsa la conclusion, como lo es, conuiene que tornemos atras por los mismos passos, y miremos a- tentamente los principios, en donde pudo auer yerro, y engaño. Primero diremos, qual sea la verdad, segun la experiencia certissima nos la ha mostrado: y despues pro- uaremos (aunq̃ es negocio muy arduo) a dar la propria razon conforme a buena Filosofia. Era lo postrero, que se propuso arriba, que la sequedad tanto es mayor, quan- to el Sol està mas cercano a la tierra. Esto parecia cosa llana y cierta: y no lo es, sino muy falsa, porque nunca ay mayores lluias, y copia de aguas en la Torridazona, que al tiempo que el Sol anda encima muy cercano. Es cierto cosa admirable, y dignissima de notar, que en la Torridazona aquella parte del año es mas serena, y sin lluias, en que el Sol anda mas apartado, y al reues, nin- guna parte del año es mas llena de lluias, y nublados, y nieues (donde ellas caen) que aquella en que el Sol anda mas cercano y vezino. Los que no han estado en el nueuo mundo, por ventura ternan esto por increyble: y aun a los que han estado, sino han parado miẽtes en ello. Tãbiẽ quiçã les parecera nueuo: mas los vnos y los otros con facilidad se daran por vencidos, en aduirtiendo a la experiencia certissima de lo dicho. En este Piru que mi- ra al Polo del Sur, o Antartico, entonces està el Sol mas lexos, quando està mas cerca de Europa, como es en Mayo, Junio, Julio, y Agosto, que anda muy cerca al Tiopico de Cancro. En estos meses dichos es grande la serenidad del Piru: no ay lluias, no caen nieues, todos los rios corren muy menguados, y algunos se agoran.

Mas

Mas despues passando el año adelante, y acercandose el Sol al circulo de Capricornio, comiença luego las aguas, lluias, y nieues, y grandes crecientes de los rios, es a saber, desde Otubre hasta Deziembre. Y quando boluendo el Sol de Capricornio, hiere encima de las cabeças en el Piru, ay es el furor de los aguaceros, y grandes lluias y muchas nieues, y las auenidas brauas de los rios, que es al mismo tiempo, que reyna el mayor calor del año, es a saber: desde Enero, hasta mediado Março. Esto passa assi todos los años en esta Prouincia del Piru, sin que aya quié contradiga. En las regiones, que miran al Pola Artico, passada la Equinocial, acaece entonces todo lo contrario, y es por la misma razon, ora tomemos a Panama, y toda aquella costa, ora la nueva España, ora las Islas de Barlouento, Cuba, Española, Iama yca, san Iuan de Puerto Rico, hallaremos sin falta, que desde principio de No- uiembre, hasta Abril, gozan de el cielo sereno y claro, y es la causa, que el Sol passando la Equinocial házia el Tropico de Capricornio, se apartan entonces de las dichas regiones, mas que en otro tiempo del año. Y por el contrario en las mismas tierras vienen aguaceros brauos y muchas lluias, quando el Sol se torna házia ellas, y les anda mas cerca, que es desde Junio hasta Setiembre: porque las hiere mas cerca y mas derechamente en estos meses. Lo mismo está obseruado en la India Oriental, y por la relacion de las cartas de alla parece ser assi. Assi que es la regla general (aunque en algunas partes por especial causa padezca excepcion) que en la region Media, Torrida Zona, que todo es vno, quando el Sol se alexa, es el tiempo sereno, y ay mas sequedad: quando se acerca, es lluioso, y ay mas humedad. Y conforme al mucho o poco apartarse el Sol, assi es, tener la tierra mas o menos copia de agua.

Cap. 4. *Que fuera de los Tropicos es al reues
que en la Torrida, y assi ay mas aguas
quando el Sol se aparta mas.*

FVERA De los Tropicos acaece todo lo córrario: porque las lluvias con los frios andan juntas, y el calor con la sequedad. En toda Europa es esto muy notorio, y en todo el mundo viejo. En todo el mūdo nuevo passa de la misma suerte: de lo qual es testigo todo el reyno de Chile: el qual por estar ya fuera del circulo de Capricornio, y tener tãta altura como España, passa por las mismas leyes de inuierno y verano, excepto que el inuierno es alla, quando en España verano, y al reues, por mirar al Polo contrario, y assi en aquella prouincia vienen las aguas en gran abundancia juntas con el frio, al tiempo que el Sol se aparta mas de aquella region, que es desde que comienza Abril, hasta todo Septiembre. El calor y la sequedad buelue, quãdo el Sol se buelue acercar alla. finalmente passa al pie de la letra lo mismo que en Europa. De ay procede, que assi en los frutos de la tierra, como en ingenios, es aquella tierra mas allegada a la condiçió de Europa, que otra de aquestas Indias. Lo mismo por el mismo orden, segun cuentan, acaece en aquel gran pedaço de tierra, que mas adelante de la Interior Ethiopia se va alargãdo al modo de punta hasta el cabo de Buenaesperança. Y assi dizen, ser esta la verdadera causa de venir al tiempo de Estio las inundaciones del Nilo, de las quales tanto los antiguos disputaron. Porque a quella region comienza por Abril, quando ya el Sol passa del signo de Aries, a tener agua de inuierno, que lo es ya alli, y estas aguas, que parte proceden de nieues, parte de lluvias, van hinchẽdo aquellas grandes lagunas, de las quales,

les, segun la verdadera y cierta Geografia, procede el Nilo: y así van poco a poco ensanchando sus corrientes, y a cabo de tiempo corriendo larguísimo trecho vienen a inundar a Egipto al tiempo del estio, que parece cosa contra naturaleza, y es muy conforme a ella. Porque al mismo tiempo es estio en Egipto, que está el Tropico de Cancro, y es fino invierno en las fuentes y lagunas de el Nilo, que estan al otro Tropico de Capricornio. Ay en la America otra inundación muy semejante a esta del Nilo, y es en el Paraguay, ò rio de la Plata por otro nombre, el qual cada año cogiendo infinidad de aguas, que se vierten de las sierras del Piru, sale tan desafortadamente de madre, y baña tan poderosamente toda aquella tierra, que les es forzoso, a los que habitan en ella, por aquellos meses passar su vida en barcos, ò cantos dexando las poblaciones de la tierra.

Cap. 5. Que dentro de los Tropicos las aguas son en el estio, o tiempo de calor, y de la cuenta del verano è invierno.

EN Resolucion en las dos regiones, ò Zonas templadas el verano se cõcierta con el calor y la sequedad: el invierno cõ el frio, y humedad. Mas dentro de la Torrida Zona, no se conciertan entre si de esse modo las calidades. Porque si calor siguen las lluias, al frio (frio llamo falta de calor excessiuo) sigue la serenidad. De aqui procede, que siendo verdad que en Europa el invierno se entiende por el frio, y por las lluias, y el verano por la calor, y por la serenidad, nuestros Españoles en el Piru, y Nueva España, viendo que aquellas dos calidades no se aparean ni andan juntas como en España,

62 *De la historia natural de Indias:*

na, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llanamente se engañan: Porque por esta regla dizen, que el verano es en la sierra del Piru, desde Abril hasta Septiembre, porque se alçan entonces las aguas, y de Septiembre a Abril, dizen, que es inuierno, porque bueluen las aguas, y assi afirman, que en la sierra del Piru es verano, al mismo tiempo que en España, è inuierno ni mas ni menos. Y quando el Sol anda por el Zenit de sus cabeças, entonces creen, que es finissimo inuierno, porque son las mayores lluias. Pero esto es cosa de rifa, como de quien habla sin letras: Porque assi como el dia se diferencia de la noche por la presencia del Sol, y por su ausencia en nuestro Hemisferio, segun el mouimiento del primer Mobil, y essa es la difinicion del dia, y de la noche, assi ni mas ni menos se diferencia el verano del inuierno por la vezindad del Sol, o por su apartamiento, segun el mouimiento proprio del mismo Sol, y essa es su difinicion. Luego entonces en realidad de verdad es verano, quando el Sol està en la suma propinquidad, y entonces inuierno, quando està en el sumo apartamiento. Al apartamiento y allegamiento de el Sol, sigue el calor y el frio, o templança necessariamente: mas el llouer o no llouer, que es humedad y sequedad, no se siguen necessariamente. Y assi se colige contra el vulgar parecer de muchos, q̄ en el Piru el inuierno es sereno y sin lluias, y el verano es lluuioso, y no al reues como el vulgo piêsa, q̄ el inuierno es caliente, y el verano frio. El mismo yerro es, poner la diferencia que ponen entre la sierra y los llanos del Piru: Dizen, que quando en la sierra es verano, en los llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Iunio, Iulio, Agosto. Porque entonces la sierra goza de tiempo muy sereno, y son los Soles sin aguaceros, y al mismo tiempo en los llanos ay niebla, y la que llamã gariia, que es vna mollina, o humedad

midad muy mansa, con que se encubre el Sol. Mas como está dicho, verano è inuierno por la vezindad, o apartamiento del Sol, se han de determinar: y siendo así que en todo el Piru, así en sierras, como en llanos, avn mismo tiempo se acerca, y alexa el Sol, no ay razon, para dezir que quando es verano en vna parte, es en la otra inuierno. Aunque en esto de vocablos, no ay para, que debatir llamenlo como quisieren, y digan que es verano, quando no llueue, aunque haga mas calor, poco importa. Lo que importa es, saber la verdad, que está declarada, que no siempre se alcan las aguas, con acercarse mas el Sol. Antes en la Torrida Zona es ordinario lo contrario.

Cap. 6. Que la Torrida tiene gran abundancia de aguas y pastos, por mas que Aristoteles lo niegue,

SEGUN Lo que está dicho, bien se puede entender, que la Torrida Zona tiene agua, y no es seca, lo qual es verdad entanto grado, que en muchedumbre, y tara de aguas, haze ventaja a las otras regiones de el mundo, salvo en algunas partes, que ay arenales, ò tierras desiertas y yermas, como también acaece en las otras partes del mundo. De las aguas del cielo ya se ha mostrado, que tiene copia de lluias, de nieues, de escarchas, que especialmente abundan en la prouincia del Piru: De las aguas de tierra, como son rios, fuentes, arroyos, pozos, charcos, lagunas, no se ha dicho hasta agora nada, pero siendo ordinario responder las aguas de abaxo a las de arriba, bien se dexa también entender, que las aurá. Ay pues tanta abundancia de aguas manantiales, que no se hallará, que el vniverso tenga mas rios, ni mayores, ni mas pantanos y lagos. La mayor parte de la America, por esta demasia de aguas no se puede habitar, porque los rios con

los aguaceros de verano salen brauamente de madre, y todo lo desbaratan, y el lodo de los pantanos y atolladeros por infinitas partes no consiente passarse. Por esso los que moran cerca de el Paraguay, de que arriba hizimos mencion, en sintiendo la creciente de el rio, antes que llegue de auenida, se meten en sus canoas, y alli ponen su casa y hogar, y por espacio casi de tres meses mandando guarecen sus personas, y hatillo. En boluiendo a su madre el rio, tambien ellos bueluen a sus moradas, que aun no estan del todo enxutas. Es tal la grandeza deste rio, que si se juntan en vno el Nilo, y Ganges, y Eufrates, no llegan con mucho. Pues que diremos, de el rio grande de la Madalena, que entra en la mar entre santa Marta y Cartagena, y que con razon le llaman el rio Grande? Quando nauegaua por alli, me admirò ver, que diez leguas la mar adentro hazia clarissima señal de sus corrientes, que sin duda toman de ancho dos leguas y mas, no pudiendolas vencer alli las olas è inefidad del mar Oceano. Mas hablandose de rios, con razon pone silencio a todos los demas, aquel gran rio que vnos llaman de las Amaçonas, otros Marañon, otros el rio de Orellana: al qual hallaron, y nauegaron los nuestros Españoles, y cierto estoy en duda, si le llame rio, ò si mar. Corre este rio desde las sierras de el Piru, de las quales coge inmensidad de aguas, de lluvias, y de rios, que va recogiendo en si, y passando los grandes campos y llanadas del Paytiti, y del Dorado, y de las Amaçonas, sale en fin al Oceano, y entra en el casi frontero de las Islas, Margarita, y Trinidad. Pero vñtan estèdidas sus riberas, especial en el postrer tercio, que haze en medio muchas y grandes Islas, y lo que parece increíble, yendo por medio del rio, no miran, los que miran fino cielo y rio, aun cerros muy altos cercanos a sus riberas dicen, que se les encubren con la grandeza del rio.

La anchura y grandeza tan marauillosa de este rio, que
justamente se puede llamar Emperador de los rios, supi-
mos la de buen original, que fue vn hermano de nuestra
compañia, que siendo moço le anduuo, y nauegò todo
hallandose a todos los suceffos de aquella estraña entra-
da que hizo Pedro de Orsua, y a los motines y hechos
tan peligrosos del peruerso Diego de Aguirre, de todos
los quales trabajos y peligros le librò el Señor, para ha-
zerle de nuestra compañia. Tales pues son los rios, q̄ tie-
ne, la q̄ llaman Torrida, seca y quemada region: a la qual
Aristoteles y todos los antiguos tuuieron por pobre y fal-
ta de aguas y pastos. Y porque he hecho mencion del rio
Marañon, en razon de mostrar la abundancia de aguas,
que ay en la Torrida, pareceme, tocar algo de la gran la-
guna, que llaman Titicaca, la qual cae en la prouincia del
Collao en medio della. Entran en este lago mas de diez
rios, y muy caudales: tiene vn solo desaguadero, y esse
no muy grande, aunque a lo que dizen, es hondissimo: en
el qual no es posible, hazer puente, por la hondura y
anchura del agua, ni se passa en barcas, por la furia de la
corriente segun dizen. Passasse con notable artificio pro-
pio de Indios, por vna puente de paja, echada sobre la
misma agua, que por ser materia tan liuiana, no se hun-
de, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa la dicha la-
guna casi ochenta leguas, el lago serà casi de treynta y
cinco, el ancho mayor serà de quinze leguas, tiene Islas,
que antiguamente se habitaron, y labrarò, aora estan de-
siertas. Cria grã copia de vn genero de junco, que llaman
los Indios Totorá, de la qual se firuè para mil cosas, porq̄
es comida para puercos, y para cauallos, y para los mis-
mos hombres, y della hazen casa y fuego, y barco, y quã-
to es menester tãto hallã los Vros en su Totorá. Son estos
Vros tan brutales, q̄ ellos mismos no se tienè por hõbres.
Cuenta se dellos, que preguntados que gente eran, res-

pondieron, que ellos no eran hombres sino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus balsas de totora traxadas entre si, y atadas a algun peñasco, y acaciales, leuante de alli, y muda: se todo vn pueblo a otro sitio, y assi bulcando oy, adonde estauan ayer, no hallarte rastro de los ni de su pueblo. Desta laguna auiendo corrido el defagadero como cinquenta leguas se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene esta tambien sus Isletas, y no se le sabe defagadero. Pientan muchos, que corre por debaxo de tierra; y que va a dar en el mar del Sur, y traen por consequencia vn braço de rio, que se ve entrar en la mar de muy cerca, sin saber su origen. Yo antes creo, que las aguas desta laguna, se resueluen en la misma, con el Sol. Baste esta digression, para que confite, quan sin razon condenaron los antiguos a la region Media por falta de aguas, siendo verdad que assi del cielo, como del suelo tiene copiosissimas aguas.

Cap. 7. Tratase la razon porque el Sol fuera de los Tropicos quando mas dista, leuanta aguas, y dentro dellos al reues quando esta mas cerca.

PENSANDO Muchas vezes con atencion, de qual causa proceda, ser la Equinocial tan humida, como he dicho, deshaziendo el engaño de los antiguos, no se me ha ofrecido otra, sino es. que la gran fuerza que el Sol tiene en ella, atrae, y leuanta grandissima copia de vapores de todo el Oceano, que ella alli tan estendido, y juntamente con leuantar mucha copia de vapores, con grandissima presteza los deshaze, y buelue en lluias. Que pro-

prouengan las lluias y aguaceros del brauissimo ardor, prueuase por muchas y manifiestas experiencias. La primera es la que ya he dicho, que el llover en ella es al tiempo que los rayos hieren mas derechos, y por esso mas rezios: y quando el Sol ya se aparta, y se va tēplando el calor, no caen lluias ni aguaceros. Segun esto bien se infiere, que la fuerça poderosa del Sol, es la que alli causa las lluias. Iten se ha obseruado, y es assi en el Piru, y en la Nueuaespaña, que por toda la region Torrida, los aguaceros y lluias vienē de ordinario despues de medio dia. quando ya los rayos del Sol han tomado toda su fuerça. por las mañanas por marauilla llueue, por lo qual los caminantes tienen auiso, de salir temprano, y procurar, para medio dia tener hecha su jornada porq̃ lo tienen por tiempo seguro de mojar se: esto saben bien los que han caminado en aquestas tierras. Tābien dizen algunos plasticos, que el mayor golpe de lluias es, quando la Luna està mas llena. Aunq̃ por dezir verdad, yo no he podido hazer juyzio bastante desto, aunque lo he experimētado algunas vezes. Assi que el año y el dia, y el mes, todo da a entender la verdad dicha, que el excesso de calor en la Torrida causa las lluias. La misma experiencia enseña lo propio en cosas artificiales, como las alquitaras, y alambiques, que sacan aguas de yeruas o flores, porque la vehemencia del fuego encerrado, leuāta arriba copia de vapores, y luego apretandolos por no hallar salida, los buelue en agua y licor. La misma Filosofia passa en la plata, y oro, q̃ se saca por azogue, porque si es el fuego poco y floxo, no se saca casi nada del azogue: si es fuerte, euapora mucho el azogue, y topando arriba con lo que llaman sombrero, luego se torna en licor, y gotea abaxo. Assi que la fuerça grande del calor, quando halla materia aparejada, haze ambos efetos, vno de leuantar vapores arriba, otro de derretirlos luego, y boluerlos en licor, quando

ay estoruo , para consumillos y gastallos . Y aunque parezcan cosas contrarias , que el mismo Sol cause las lluvias en la Torrida , por estar muy cercano , y el mismo Sol las cause fuera della , por estar apartado , y aunque parece repugnante lo vno a lo otro , pero bien mirado no lo es en realidad de verdad . Mil efetos naturales proceden de causas contrarias por el modo diuerso . Ponemos a secar la ropa mojada al fuego , que calienta , y tambien al ayre , que enfria . Los adoues se secan , y quajan có el Sol , y con el yelo . El sueño se prouoca con exercicio moderado , si es demasiado , y si es muy poco o ninguno , quita el sueño . El fuego sino le echan leña se apaga . si le echan demasiada leña tambien se apaga , si es proporcionada sustentase y crece . Para ver , ni ha de estar la cosa muy cerca de los ojos , ni muy lexos : en buena distancia se vee : en demasiada se pierde , y muy cercana tampoco se vee . Si los rayos del Sol son muy flacos , no leuantan nieblas de los rios , si son muy rezios , tan presto como leuantan vapores , los deshazen , y assi el moderado calor los leuanta , y los conserua . Por esso comunmente , ni se leuantan nieblas de noche ni al medio dia , sino a la mañana , quando va entrando mas el Sol . A este tono ay otros mil exemplos de cosas naturales , que se veen proceder muchas vezes de causas contrarias . Por donde no deuemos marauillarnos , que el Sol con su mucha vezindad leuante pluuias , y con su mucho apartamiento tambien las mueua , y que siendo su presencia moderada ni muy lexos , ni muy cerca , no las consienta . Pero queda toda via gana de inquirir , porque razon dentro de la Torrida causa lluvias la mucha vezindad del Sol , y fuera de la Torrida las causa su mucho apartamiento . A quanto yo alcanço , la razon es , porque fuera de los Tropicos en el inuierno no tiene tanta fuerça el calor del Sol , que baste a consumir los vapores , que se leuantan de la tierra y

mar: y assi estos vapores se juntan en la region fria del
 ayre, en gran copia, y con el mismo frio se aprietan, y es-
 pessan, y con esto como exprimidos, o apretados se buel-
 uen en agua. Porque aquel al tiempo de inuierno el Sol
 està lexos, y los dias son cortos, y las noches largas, lo
 qual todo haze, para que el calor tenga poca fuerça. Mas
 quando se va llegando el Sol, a los que estan fuera de
 los Tropicos, que es en tiempo de verano, es ya la fuer-
 ça del Sol tal, que juntamente leuanta vapores, y consu-
 me, y gasta, y resuelue los mismos vapores, que leuan-
 ta. Para la fuerça del calor, ayuda ser el Sol o cercano,
 y los dias mas largos. Mas dentro de los Tropicos en la
 region Torrida, el apartamiento del Sol es ygal a la
 mayor presencia de effortras regiones fuera dellos, y assi
 por la misma razon no llueue, quando el Sol està mas re-
 moto en la Torrida, como no llueue, quando està mas
 cercano a las regiones de fuera della, porq̄ està en ygal
 distancia, y assi causa el mismo efeto de serenidad. Mas
 quando en la Torrida llega el Sol a la suma fuerça, y hie-
 re derecho las cabeças, no ay serenidad, ni sequedad,
 como parecia que auia de auer, sino grandes y repenti-
 nas lluias. Porque con la fuerça excessiua de su calor,
 atrae y leuanta casi subiro grandissima copia de vapores
 de la tierra y mar Oceano, y siendo tanta la copia de va-
 pores, no los dissipando ni derramando el viento, con fa-
 cilidad se derriten, y causan lluias mal sazoadas. Por-
 que la vehemencia excessiua del calor puede leuantar de
 presto tantos vapores, y no puede tan de presto consu-
 mirlos, y resoluerlos, y assi leuantados, y amontados
 con su muchedumbre se derriten, y bueluen en agua.
 Lo qual todo se entiende muy bien con vn exemplo ma-
 nual. Quando se pone a assar vn pedaço de puerco,
 o de carnero, o de ternera, si es mucho el fuego, y està
 muy cerca, vemos que se derrite la grossura, y corre, y

gotea en el suelo, y es la causa, que la gran fuerza del fuego, atrae y levanta aquel humor y bahos de la carne: y porque es mucha copia no puede resoluela, y assi distila, y cae mas. Quando el fuego es moderado, y lo que se asia, està en proporcionada distancia, vemos que se asia la carne, y no corre ni destila, porque el calor va con moderacion sacando la humedad, y con la misma la va consumiendoy resoluiendo. Por esso los que vsan arte de cocina, mandan que el fuego sea moderado, y lo que se asia no estè muy lexos, ni demasiado de cerca, porque no se derrita. Otro exemplo es en las candelas de cera, o de sebo, que si es mucho el pauilo, derrite el sebo o la cera, porque no puede gastar lo que levanta de humor. Mas si es la llama proporcionada, no se derrite, ni cae la cera, porque la llama va gastando lo que va levantando. Esta pues (a mi parecer) es la causa, porque en la Equinocial y Torrida la mucha fuerza del calor cause las lluias, que en otras regiones suele causar la flaqueza del calor.

Cap. 8. En que manera se aya de entender, lo que se dize de la Torrida Zona.

SIENDO Assi que en las causas naturales y físicas, no se ha de pedir regla infalible y Matematica, sino que lo ordinario y muy comun, esso es lo que haze regla, conuiene entender, que en esse propio estilo se ha de tomar lo que vamos diziendo, que en la Torrida ay mas humedad que en essotras regiones, y que ella llueue, quando el Sol anda mas cercano. Pues esto es assi, segun lo mas comun y ordinario: y no por esso negamos las excepciones, que la naturaleza quiso dar a la regla dicha, haziendo algunas partes de la Torrida sumamente secas, como de la Etiopia refieren, y de gran parte del Pi-

ru lo hemos visto, donde toda la costa y tierra que llamã llanos, carece de lluias, y aun de aguas de pie, excepto algunos valles que gozan de las aguas, que traen los rios que baxan de las sierras. Todo lo demas son arenales y tierra esteril, donde apenas se hallaran fuentes y poços, si algunos ay, son hondissimos. Que sea la causa, que en estos llanos nunca llueue (que es cosa, que muchos preguntan) dezir se ha en su lugar, queriendo Dios, solo se pretende agora mostrar, que de las reglas naturales ay diuersas excepciones. Y assi por ventura en alguna parte de la Torrida acaetere, que no llueua estando el Sol mas cercano, sino mas distante, aunque hasta agora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay, aurase de atribuyr a especial calidad de la tierra, siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es assi, y otras de otra manera, ha se de entender, que en las cosas naturales suceden diuersos impedimentos, cõ que vnas a otras se embaraçan. Pongamos exemplo: podra ser, que el Sol cause lluias, y el viento las estorue, o que las haga mas copiosas de lo que suelen. Tienen los vientos sus propiedades y diuersos principios, con que obran diferentes efetos, y muchas vezes contrarios a lo que la razon, y curso de tiempo piden. Y pues en todas partes suceden grandes variedades al año, por la diuersidad de aspectos de los planetas, y diferencias de posturas, no será mucho, que tambien acaezca algo de esso en la Torrida, diferente de lo que hemos platicado della. Mas en efecto lo que hemos concluydo, es verdad cierta y experimentada, que en la region de en Medio, que llamamos Torrida, no ay la sequedad que pensaron los viejos, sino mucha humedad, y que las lluias en ella son, quando el Sol anda mas cerca.

(.2.)

Cap. 9. Que la Torrida no es en exceso caliente, sino moderadamente caliente.

HA STA Aquise ha dicho de la humedad de la Torrida Zona, aora es bien dezir de las otras dos calidades, que son calor y frio. Al principio deste tratado diximos, como los antiguos entendieron, que la Torrida era seca y caliente, y lo vno y lo otro en mucho exceso. Pero la verdad es, que no es assi, sino que es humida y calida: y su calor por la mayor parte no es excessiuo, sino téplado, cosa que se tuuiera por increyble, sino la huieramos assaz experimentado. Dire lo que me passò a mi, quando fuy a las Indias: Como auia leydo, lo que los Filósofos y Poetas encarecen de la Torrida Zona, estaua persuadido, que quando llegasse a la Equinocial, no auia de poder sufrir el calor terrible: fue tan al reues q̄ al mismo tiempo que la passè, senti tal frio, que algunas vezes me salia al Sol, por abrigarme, y era en tiempo, que andaua el Sol sobre las cabeças derechamente, que es en el signo de Aries por Março. Aqui yo confieso, que me rey, è hize donayre de los Meteoros de Aristoteles, y de su Filosofia, viendo que en el lugar y en el tiempo que conforme a sus reglas auia de arder todo, y ser vn fuego, yo y todos mis compañeros teniamos frio. Porque en efeto es assi, que no ay en el mundo region mas templada, ni mas apazible, que debaxo de la Equinocial. Pero ay en ella gran diuersidad, y no es en todas partes de vn tenor. En partes es la Torrida Zona muy templada, como en Quito, y los llanos del Piru. En partes muy fria, como en Potosi, y en partes es muy caliente como en Etiopia, y en el Brasil, y en los Malucos. Y siendo esta diuersidad cierta y notoria, forçoso hemos de inquirir otra causa de frio y calor sin los rayos del Sol, pues
 acae-

acaee en vn mismo tiempo del año, lugares que tienen la misma altura y distancia de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersidad, que vnos se abrasan de calor, y otros no se pueden valer de frio, otros se hallan templados con vn moderado calor. Platon ponia su tan celebrada Isla Atlantida en parte de la Torrida, pues dize, que en cierto tiempo del año tenia al Sol encima de si, con todo esto dize della, que era templada, abundante y rica. Plinio pone a la Taprobana, o Samatra, que aora llaman de baxo de la Equinocial, como en efeto lo està, la qual no solo dize, que es rica y prospera, sino tambien muy poblada de gente y de animales. De lo qual se puede entender, que aunque los antiguos tuuieron por intolerable el calor de la Torrida, pero pudieron aduertir, que no era tan inhabitable, como la hazian. El excelentissimo Astrologo y Cosmografo Ptolomeo, y el insigne Filosofo y Medico Auicena atinaron harto mejor, pues ambos sintieron, que debaxo de la Equinocial auia muy apazible habitacion.

*Platon in
Timeo &
in Critia.*

*Plin. l. 6.
cap. 22.*

Cap. 10. Que el calor de la Torrida se templa con la muchedumbre de lluuias, y con la breuedad de los dias.

SER Afsi verdad, como estos dixeró, despues que se shallò el nueuo mundo, quedò aueriguado y sin duda. Mas es muy natural, quando por experiencia se auerigua alguna cosa, que era fuera de nueltra opinió, querer luego inquirir, y saber la causa del tal secreto. Afsi deffeamos entender, porque la region que tiene el Sol mas cercano, y sobre si, no solo es mastéplada, pero en muchas partes es fria. Mirandolo aora en comun, dos causas son generales, para hazer templada aquesta region. La vna

vna es, la que está arriba declarada, de ser region mas húmida y sujeta a las lluvias: y no ay duda sino que la lluvia refresca. Porque el elemento del agua es de su naturaleza frio, y aunque el agua por la fuerza del fuego se calienta, pero no dexa de templar el ardor, que se causara de los rayos del Sol puro. Prueuase bien esto, por lo que refieren de la Arabia interior, que está abrasadissima del Sol, porque no tiene lluvias, que templen la furia del Sol. Las nubes hazen estoruo a los rayos del Sol, para que no hieran tanto, y las lluvias que dellas proceden, tambien refrescan el ayre, y la tierra, y la humedecen, por mas caliente que parezca el agua que llueue, en fin se beue, y apaga la sed y el ardor, como lo han prouado los nuestros, auiendo penuria de agua para beuer. Desuerte que assi la razon, como la experiencia nos muestran, que la lluvia de suyo mitiga el calor, y pues hemos ya asentado, que la Torrida es muy pluuiosa, queda prouado, que en ella misma ay causa, para templarse su calor. A esto añadiré otra causa, que el entenderla bien, importa, no solo para la question presente, sino para otras muchas, y por dezirlo en pocas palabras, la Equinocial con tener Soles mas encendidos, tienelos empero mas cortos, y assi siendo el espacio del calor del dia mas breue, y menor, no enciende, ni abraza tanto: mas conuiene, que esto se declare, y entienda mas. Enseñan los maestros de Esfera, y con mucha verdad, que quanto es mas obliqua, y atrauessada la subida del Zodiaco en nuestro Hemisferio, tanto los dias y noches son mas desiguales, y al contrario, donde es la Esfera recta, y los Signos suben derechos, allí los tiempos de noche y dia son yguales entre si. Es tambien cosa llana, que toda region, que está entre los dos Tropicos, tiene menos desigualdad de dias y noches, que fuera dellos, y quanto mas se acerca a la Linea, tanto es menor la dicha desigualdad.

Esto

Esto por vista de ojos lo hemos prouado en estas partes. Los de Quito, porq̄ caen debaxo de la Linea, en todo el año no tiene día mayor ni menor, ni noche tampoco, todo es parejo. Los de Lima, porque distan de la linea, casi doze grados, echan de ver alguna diferencia de noches y dias, pero muy poca porque en Diziembre y Enero, crecera el dia como vna hora, aun no entera. Los de Potosi, mucho mastienen de diferencia en inuierno y verano, porque estan casi debaxo del Tropico. Los que estan ya del todo fuera de los Tropicos, notan mas la breuedad de los dias de inuierno, y prolixidad de los de verano, y tanto mas, quanto mas se desuian de la Linea, y se llegan al Polo, y assi Germania y Anglia tienen en verano mas largos dias que Italia y España. Siendo esto assi como la Esfera lo enseña, y la experiència clara lo muestra, ha se de juntar otra proposicion tambien verdadera, que para todos los efectos naturales es de gran consideracion, la perseverancia en obrar de su causa eficiente. Esto supuesto, si me preguntan, porque la Equinocial no tiene tan rezios calores como otras regiones por estio, exēpligratia, Andaluzia por Julio y Agosto, finalmente responder, que la razon es, porque los dias de verano son mas largos en Andaluzia, y las noches mas cortas, y el dia como es caliente, enciende, la noche es humida y fria, y refresca. Y por esso el Piru no siente tãto calor, porque los dias de verano no son tan largos, ni las noches tan cortas, y el calor del dia se remplamuchos con el frescor de la noche. Donde los dias son de quinze o diez y seys horas, con razon hara mas calor, que donde son de doze o treze horas, y quedan otras tantas de la noche, para refrigerar. Y assi aunque la Torrida excede en la vezindad del Sol, excedenla essotras regiones en la prolixidad del Sol. Y es segun razon, que caliente mas vn fuego, aunque sea algo menor, si persevera mucho, que no otro mayor, si dura

dura menos : mayormente interpolandose con frescor. Puestas pues en vna balança estas dos propiedades de la Torrida, de ser mas pluuiosa al tiempo del mayor calor, y de tener los dias mas cortos, quiza parecera, que ygualan a otras dos contrarias, que son, tener el Sol mas cercano, y mas derecho. Alomenos que no les reconocerá mucha ventaja.

Cap. ii. Que fuera de las dichas ay otras causas, de ser la Torrida templada, y especialmente la vezindad del mar Oceano.

MAs siendo vniuersales y comunes las dos propiedades, que he dicho a toda la region Torrida, y cõ todo esto auiendo partes en ella que son muy calidas, y otras tambien muy frias, y finalmẽte no siendo vno el temple de la Torrida y Equinocial, sino que vn mismo clima, aqui es calido, alli frio, aculla templado, y esto en vn mismo tiempo, por fuerça hemos de buscar otras causas, de donde proceda esta tan gran diuersidad, que se halla en la Torrida. Pésando pues en esto con cuydado, hallo tres causas ciertas y claras, y otra quarta oculta. Causas claras y ciertas digo, la primera el Oceano, la segunda la postura y sitio de la tierra, la tercera la propiedad y naturaleza de diuersos vientos. Fuera destas tres, q̃ las tengo por manifiestas, sospecho q̃ ay otra quarta oculta, que es propiedad de la misma tierra, q̃ se habita, y particular eficacia è influencia de su cielo. Que no basten las causas generales, que arriba se han tratado, serà muy notorio, a quiẽ considerare, lo q̃ passa en diuersos cabos de la Equinocial. Manomotapa, y gran parte del Reyno del Preste Iuan estan en la Linea, o muy cerca, y passan terribles calores, y la gente que alli nace, es toda negra, y no solo alli que es tierra firme desnuda de mar, sino tambien en Islas cer-

cercadas de mar acaece lo propio. La Isla de san Tome está en la Linea, las Islas de Caboverde estan cerca, y tienen calores furiosos, y toda la gente también es negra. De baxo de la misma Linea, o muy cerca, cae parte del Piru, y parte del nuevo Reyno de Granada, y son tierras muy templadas, y que casi declinan mas a frio que a calor, y la gente que crian, es blanca. La tierra del Brasil está en la misma distancia de la Linea que el Piru, y el Brasil y toda aquella costa es en extremo tierra calida, como estar sobre la mar del Norte. Esta otra costa del Piru, que cae a la mar del Sur, es muy templada. Digo pues, que quien mirare estas diferencias, y quisiere dar razon dellas, no podra contentarse con las generales, que se han traydo, para declarar como puede ser la Torrida tierra templada. Entre las causas especiales puse la primera la mar, por que sin duda su vezindad ayuda a templar, y refrigerar el calor, por que aunque es sobre su agua, en fin es agua, y el agua de fuyo fria, y esto es sin duda. Con esto se junta, que la profundidad inmensa del mar Oceano no da lugar, a que el agua se escalfiente con el feruor del Sol, de la manera que se escalfientan aguas de rios. Finalmente como el Salitre con ser de naturaleza de Sal, sirve para enfriar el agua, assi también vemos por experiencia, que el agua de la mar refresca, y assi en algunos puertos, como en el del Callao, hemos visto, poner a enfriar el agua o vino, para beber, en frascos o cantaros meridos en la mar. De todo lo qual se infiere, que el Oceano tiene sin duda propiedad de templar, y refrescar del calor demasiado, por esso se siente mas calor en tierra que en mar, ceteris paribus. Y comunmente las tierras que gozan marina, son mas frescas que las apartadas della, ceteris paribus, como está dicho. Assi que siendo la mayor parte del nuevo orbe muy cercana al mar Oceano, aunque esté debaxo de la Torrida, con razón diremos, que de la mar recibe gran beneficio, para templar su calor.

Cap. 12. Que las tierras mas altas son mas frias, y que sea la razon de esto?

PERO Discurriendo mas hallaremos, que en la tierra aunque esté en ygal distãcia de la mar, y en vnos mismos grados, con todo esto no es ygal el calor, sino en vna mucho, y en otra poco. Que sea la causa de esto, no ayuda, sino que el estar mas honda, o estar mas leuantada, haze que sea la vna caliente y la otra fria. Cosa clara es, que las cumbres de los montes son mas frias, que las honduras de los valles: y esto no es, solo para auer mayor repercussion de los rayos del Sol en los lugares baxos y concauos, aunq̃ esto es mucha causa: sino q̃ ay otra tãbiẽ, y es, que la region del ayre, que dista mas de la tierra, y estã mas alta, de cierto es mas fria. Hazen prueua suficiẽte de esto, las llanadas del Cõllao en el Piru, y las de Popayan, y las de Nuevaespaña, que sin duda toda aquella es tierra alta, y por esso fria, aunque estã cercada de cerros, y muy expuesta a los rayos del Sol. Pues si preguntamos aora, porq̃ los llanos de la costa en el Piru, y en Nuevaespaña es tierra caliẽte, y los llanos de las sierras del mismo Piru, y Nuevaespaña es tierra fria por cierto q̃ no veo, q̃ otra razõ pueda darse, sino porque los vnos llanos son de tierra baxa, y los otros de tierra alta. El ser la region Media del ayre mas fria, que la inferior, persuadelo la experiencia, porq̃ quanto los mõtes se acercan mas a ella, tanto mas participan de nieue, y yelo, y frio perpetuo. Persuadelo tambien la razon, porque si ay Esfera de fuego, como Aristoteles y los mas Filofos ponen, por antiparistasis ha de ser mas fria la region Media del ayre, huyendo a ella el frio, como en los pozos hondos vemos en tiempo de verano. Por esto los Filofos afirman, que las dos regiones extremas del ayre, suprema e inferior son
mas

mas calidas, y la media mas fria. Y si esto es assi verdad, como realmente lo muestra la experiencia, tenemos otra ayuda muy principal, para hazer templada la Torrida: y es ser por la mayor parte tierra muy alta la de las Indias, y llena de muchas cumbres de montes, que con su vezindad refrescan las comarcas do caen. Veenfe en las cumbres que digo perpetua nieue y escarcha, y las aguas hechas vn yelo, y aun eladas a vezes del todo: y es de fuerte el frio que alli haze, que quema la yerua. Y los hombres y cauallos, quando caminan por alli, se entorpecen de puro frio. Esto como he ya dicho, acaece en medio de la Torrida, y acaece mas ordinariamente, quando el Sol anda por su Zenit. Assi que ser los lugares de tierra mas frios que los de los valles y llanos, es cosa muy notoria: y la causa tambien lo es harto, que es participar los montes y lugares altos mas de la region Media del ayre, que es frigidissima. Y la causa de ser mas fria la region Media del ayre, tambien està ya dicha, que es lançar y echar de si todo el frio la regiõ del ayre, que està vezina a la ignea exalacion, que segun Aristoteles, està sobre la Esfera del ayre. Y assi todo el frio se recoge a la region Media del ayre, por la fuerça de la Antiparistasis, que llaman los Filósofos. Tras esto, si me preguntare alguno, si el ayre es calido y humido, como siente Aristoteles, y comunmente dizen, de donde procede aquel frio, que se recoge a la Media region del Ayre? pues de la Esfera del fuego no puede proceder, y si procede del agua y tierra, conforme a razon, mas fria auia de ser la region Infima, q̄ no la de en medio: Cierito que si he de respóder verdad, confessarè, que esta objecion y argumento me haze tanta dificultad, que casi estoy por seguir la opinion de los que reprueuan las calidades, symbolas, y disymbolas, que pone Aristoteles, en los elementos, y dizen que son imaginacion. Y assi afirman, que el ayre es de su natu-

*Aristot.
Meto.*

*Dionys. c.
15. de cae-
les. Hier.*

raleza frio, y para esto cierto traen muchas y grãdes pruevas. Y dexando otras a parte, vna es muy notoria, que en medio de Caniculares, solemos con vn vêtalle hazernos ayre, y hallamos que nos refresca. De suerte que afirman estos autores, que el calor no es propiedad de elemento alguno, sino de solo el fuego, el qual està esparcido y medido en todas las cosas, segun que el Magno Dionisio, en- seña. Pero agora sea asì, agora de otra manera (porque no me determino a contradizir a Aristoteles, sino es cosa muy cierta) al fin todos conuienen, en que la region Media del ayre, es mucho mas fria que la Inferior cercana a la tierra, como tambien la experiencia lo muestra: pues alli se hazen las nieues y el granizo, y la escarcha, y los demas indicios de extremo frio. Pues auiendo de vna parte mar, de otras sierras altissimas, por bastantes causas se deuen estas tener, para refrescar, y templar el calor de la media region, que llaman Torrida.

Cap. 13. Que la principal causa de ser la Torrida templada son los vientos frescos.

MAS La templança desta region principalmente, y sobre todo se deue a la propiedad del viento, q̄ en ella corre, que es muy fresco y apacible. Fue providencia del gran Dios, Criador de todo, que en la región, donde el Sol se passea siempre, y con su fuego parece, lo auia de assolar todo, alli los vientos mas ciertos y ordinarios fuesen a marauilla frescos, para q̄ con su frescor se téplasse el ardor del Sol. No parece, que yuan muy fuera de camino, los que dixeron, que el Parayso terrestre estava debaxo de la Equinocial, sino les engañara su razon, que para ser aquella region muy templada, les parecia, bastar

bastar el ser alli los dias y las noches yguales. A cuya opinion otros contradixeró, y el famoso Poeta entre ellos diziendo:

Y aquella parte

*Està siempre de vn Sol bravo encendida,
Sin que fuego jamas della se aparte.*

Y no es la frialdad de la noche tanta, que baste por si sola a moderar, y corregir tan brauos ardores del Sol. Afsi que por beneficio del ayre fresco y apazible, recibe la Torrida tal templança, que siendo para los antiguos mas que horno de fuego, sea para los que agora la habitan, mas que Primavera deleytosa. Y que este negocio consista principalmente en la calidad del viento, prueuase con indicios y razones claras. Vemos en vn mismo clima, vnas tierras y pueblos mas calientes que otros, solo por participar menos del viento que refresca. Y afsi otras tierras donde no corre viento, o es muy terrestre y abrasado como vn buchorno, son tanto fatigadas del calor, que estar en ellas, es estar en horno encendido. Tales pueblos y tierras ay no pocas en el Brasil, en Etiopia, en el Paraguay, como todos saben, y lo que es mas de advertir, no solo en la tierras, sino en las mismas mares se veen estas diferencias clarissimamente. Ay mares, que sienten mucho calor, como cuentan del de Moçambique, y del de Ormuz, alla en lo Oriental, y en lo Occidental, el mar de Panama, que por esso cria Caymanes, y el mar del Brasil. Ay otros mares y aun en los mismos grados de altura muy frescos, como es el del Piru, en el qual tuuimos frio, como arriba conte, quando le navegamos la vez primera, y esto siendo en Março, quando el Sol anda por cima. Aqui cierto dóde el cielo y el agua

son de vna misma suerte, no se puede pensar otra cosa de tan gran diferencia, sino la propiedad del viento, que, o refresca, o enciende. Y si se adierte bien, en esta consideracion del viento que se ha tocado, podranse satisfazer por ella muchas dudas, que con razon ponen muchos, que parecen cosas estrañas y maravillosas. Es a saber, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Piru, muy mas rezio que por caniculares en España, con todo esso se defienden del con mucho menor reparo, tanto que con la cubierta de vna estera, o de vn techo de paja, se hallan mas reparados del calor, q̄ en España con techo de madera, y aun de boueda? Item porque en el Piru las noches de verano no son calientes, ni congoxosas como en España? Item porque en las mas altas cumbres de la sierra, aun entre montones de nieue, acaece muchas vezes hazer calores intolerables? Porque en toda la prouincia del Collao estando a la sombra, por flaca que sea, haze frio, y en saliendo della al Sol, luego se siente excessiuo calor? Item porque siendo toda la costa del Piru llena de arenales muertos, con todo esso es tan templada? Item porque distando Potosi de la ciudad de la plata solas diez y ocho leguas, y teniendo los mismos grados. ay tan notable diferencia, que Potosi es frigidissima, esteril, y seca: la Plata al contrario, es templada y declina a caliente, y es muy apazible, y muy fertil tierra? En efeto todas estas diferencias y estrañezas, el viento es, el que principalmente las causa. Porque en cessando el beneficio del viento fresco, es tan grande el ardor del Sol, que aunque sea en medio de nieues abraza: en bolviendo el frescor del ayre, luego se aplaca todo el calor, por grande que sea. Y donde es ordinario, y como morador este viento fresco, no consiente, que los humos terrenos y gruessos, que exala la tierra, se junten, y causen calor y congoxa: lo qual en Europa es al reues, q̄
por.

por estos humos de la tierra, que queda como quemada del Sol del dia, son las noches tan calientes y pesadas y congoxofas, y assi parece, que sale el ayre muchas vezes como de vna boca de vn horno. Por la misma razon en el Piru el frescor del viento haze, que en faltando de los rayos del Sol, con qualquier sombra se sienta fresco. Otrofi en Europa el tiempo mas apazible y suaue, en el estio es por la mañanica. Por la tarde es el mas rezió y pesado. Mas en el Piru y en toda la Equinocial es al contrario, que por cessar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarse ya que el Sol comienza a encumbrar, por esso el mayor calor se siente por las mañanas, hasta que viene la virazon que llaman, o marea, o viento de mar, que todo es vno, que comienza a sentirse fresco. Desto tuuimos experiencia larga, el tiempo que estuimos en las Islas, que dizen de Barlouento, donde nos acaecia sudar muy bien por las mañanas, y al tiempo de medio dia sentir buen fresco, por soplar entonces la brisa de ordinario, que es viento apazible y fresco.

Cap. 14. Que en la region de la Equinocial se viue vida muy apacible.

SI Guiaran su opinion por aqui, los que dizen, que *Biues lib.* el Parayso terrenal está debaxo de la Equinocial, aun *13. de Cñ* parece, que llevaran algun camino. No porque me *uit. o. 2 r.* determine yo, a que está alli el Parayso de deleytes, que dize la Escritura, pues seria temeridad, afirmar esso por cosa cierta. Mas digolo, porque si algun Parayso se puede dezir en la tierra, es, donde se goza vn temple tan suaue y apazible. Porque para la vida humana no ay cosa de yqual pesadumbre y pena, como tener vn cielo, y ayre:

contrario, y pesado, y enfermo, ni ay cosa mas gustosa y apazible, que gozar del cielo, y ayre suaué, sano, y alegre. Estâ claro, que de los elementos, ninguno participamos mas amenudo, ni mas en lo interior del cuerpo, que el ayre. Este rodea nuestros cuerpos: este nos entra en las mismas entrañas, y cada momento visita el coraçon, y assi le impreme sus propiedades. Si es ayre corrupto, en tanto mata: Si es saludable, repara las fuerças, finalmente solo el ayre podemos dezir, que es toda la vida de los hombres. Assi que aunque aya mas riquezas, y bienes, si el cielo es desfabrido, y mal sano, por fuerça se ha de viuir vida penosa, y disgustada. Mas si el ayre y cielo es saludable, y alegre, y apazible, aunque no aya otra riqueza, da contento y plazer. Mirando la gran templança, y agradable temple de muchas tierras de Indias, donde ni se sabe, que es inuierno que apriete có frios, ni estio que congoxe con calores: donde con vna estera se reparan de qualesquier injurias del tiempo: donde apenas ay que mudar vestido en todo el año: Digo cierto, que considerando esto, me ha parecido muchas vezes, y me lo parece oy dia, que si acabassen los hombres consigo, de desenlazar se de los laços q̄ la codicia les arma, y si se desengañassen de pretensiones inutiles y pesadas, sin duda podrian viuir en Indias vida muy descãfada y agradable. Porque lo que los otros Poetas cantan de los campos Elyseos, y de la famosa Tempe, y lo que Platon cuenta, o finge de aquella su Isla Atlantida, cierto lo hallarian los hombres en tales tierras, si con generoso coraçon quisiessen antes ser señores. que no esclauos de su dinero y codicia. De las calidades de la Equinocial, y del calor, y frio, sequedad y lluias, y de las causas de su templança, bastará lo que se ha hasta aqui disputado. El tratar mas en particular de las diuersidades de vientos, y aguas
y tie:

y tierras. Item de los metales, plantas, y animales, que
de ay proceden, de que en Indias ay grandes y maravi-
llosas pruevas, quedará para otros libros. A este aun-
que breue, la dificultad de lo que se ha tratado,
le hara por ventura parecer
prolixo.

Fin del segundo libro!



H 4 AL

A D V E R T E N C I A
al Lector.

ADVIERTESE AL Lector, que los libros precedentes se escriuierõ en Latin, estando yo en el Piru, y assi hablan de las cosas de Indias, como de cosas presentes. Despues auiendo venido a España, me parecio traduzirlos en vulgar, y no quise mudar el modo de hablar, que tenian. Pero en los libros cinco siguientes, porque los hize en Europa, fue forçoso, mudar el modo de hablar, y assi trato en ellos las cosas de Indias, como de tierras y cosas ausentes. Porque esta variedad de hablar, pudiera con razon ofender al Lector, me parecio aduertirle de nueuo aqui.



LIBRO

TERCERO DE LA HISTORIA NA- TURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*Cap. 1. Que la historia natural de cosas de
de las Indias es apazible y deleytoja.*

HS DE SVYO AGRADABLE
t doa historia natural: y a quien tiene
c ósideracion algo mas leuantada, es tã
biẽ prouechosa, para alauar al autor de
toda la naturaleza, como vemos, q̃ lo
hazen los varones sabios y santos, ma-
yoiamente Dauid en diuersos Psalmos, donde celebra la
excelencia destas obras de Dios. Y Iob tratãto de los se-
cretos del hazedor: y el mismo Señor largamente respõ
diendo a Iob. Quien holgare de entender verdaderos he-
chos desta naturaleza, que tan varia y abundante es, ter-
na el gusto que da la historia, y tanto mejor historia, quã
to los hechos no son por traças de hõbres, sino del Cria-
dor: Quien passare adelante, y llegare a entender las cau-
sas naturales de los efetos, terna el exercicio de buena Fi-
losofia: Quien subiere mas en su pensamiento, y miran-
do al sumo y primer artifice de todas estas marauillas,

Psal. 103.

135. 91.

32. 18. 8.

Iob. 28.

38. 39. 40

41.

H 3

goza-

gozare de su sabor y grandeza, diremos, que trata excelente Teologia. Assi que para muchos buenos motiuos puede seruir la relacion de cosas naturales, aunque la baxeza de muchos gustos suele mas ordinario, parar en lo menos vtil, que es vn desseo de saber cosas nueuas, que propriamente llamamos curiosidad. La relacion de cosas naturales de Indias, fuera de esse comun apetito, tiene otro, por ser cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas no atinaron con ellas los mas auentajados maestros desta facultad entre los antiguos. Si destas cosas naturales de Indias se huuiesse de escriuir copiosamente, y con la especulacion que cosas tan notables requierẽ, no dudo yo, que se podria hazer obra, que llegasse a las de Plinio, y Teofrasto, y Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi esse caudal, ni aunque le tuuiera, fuera conforme a mi intento, que no pretendo mas, de yr apuntando algunas cosas naturales, que estando en Indias vi, y considerẽ, o las oy de personas muy fide dignas: y me parece, no estan en Europa tan comunmente sabidas. Y assi en muchas dellas pasare sucintamente, o por estar ya escritas por otros, o por pedir mas especulacion, de la que yo les he podido dar.

Cap. 2. De los vientos y sus diferencias y propiedades y causas en general

AVIENDOSE Pues en los dos libros passados tratado, lo que toca al cielo y habitacion de Indias en general, siguese, dezir de los tres elemẽtos, ayre, agua, y tierra, y los compuestos, destos que son metales, y plantas, y animales. Porque del fuego no veo cosa especial en Indias, que no sea assi en todas partes: sino le pareciesse a alguno, que el modo de sacar fuego, que algunos Indios vsan, fregãdo vnos palos con otros, y el de cozer en calabacãs echando en ellas piedras ardiendo, y otros

tros vfos semejantes, eran de consideracion, de lo qual
 anda escrito, lo que ay que dezir. Mas de los fuegos,
 que ay en Bolcanes de Indias, que tiene digna confi-
 deracion, dirase comodamente, quando se trate de
 la diuersidad de tierras, donde estos fuegos, y bolcanes
 se hallan. Assi que comenzando por los vientos, lo pri-
 mero que digo es, que con razon Salomon entre las o-
 tras cosas de gran ciencia que Dios le auia dado, cuenta
 y estima, el saber la fuerza de los vientos, y sus pro-
 piedades, que son cierto maravillosas. Porque vnos
 son lluuosos, otros secos: vnos enfermos, y otros sanos:
 vnos calientes, y otros frios, serenos, y tormentosos, es-
 teriles, y frutuofos con otras mil diferencias. Ay vien-
 tos, que en ciertas regiones corren, y son como señores
 dellas, sin sufrir competencia de sus contrarios. En o-
 tras partes andan a vezes, ya vencen estos, ya sus con-
 trarios. A vezes corren diuersos, y aun contrarios jun-
 tos, y parten el camino entre si, y acaece, yr el vno por
 lo alto, y el otro por lo baxo. Algunas vezes se encuen-
 tran reziamente entre si, que para los que andan en mar,
 es fuerte peligro. Ay vientos, que firuen para genera-
 cion de animales, otros que las destruyen. Corriendo
 cierto viento se vee en alguna costa llouer pulgas, no
 por manera de encarecer, sino que en efeto cubren el
 ayre, y quajan la playa de la mar: en otras partes llue-
 uen sapillos. Estas y otras diferencias, que se prueuan
 tan ciertas, atribuyen comunmente a los lugares, por
 do passan estos vientos, porque dizen, que dellos to-
 man sus calidades de secos, o frios: o humedos, o
 calidos, o enfermos, o sanos, y assi las demas. Lo
 qual en parte es verdad, y no se puede negar, porque
 en pocas leguas se veen de vn mismo viento notables
 diuersidades. En España, pongo exemplo, el Solano,
 o Levante, es comunmente calido, y congoxoso, en

Murcia

Sap. 7.

Murcia es el mas sano, y fresco que corre, porq̄ viene por aquellas huertas, y vega tan fresca y grande donde se baña. Pocas leguas de ay en Cartagena es el mismo viento pesado y malo. El Abrego, que llaman los del mar Oceano Sur, y los del Mediterraneo Mezojorno, comunmente es lluvioso y molesto: en el mismo pueblo que digo, es sano y sereno. Plinio dize, que en Africa llueue có viento del Norte, y el viento de Mediodia es sereno. Y lo que en estos vientos he dicho por exéplo, en tan poca distancia verà, quien lo mirare con algun cuydado, q̄ se verifica muy muchas vezes, que en poco espacio de tierra o mar vn mismo viento tiene propiedades muy diferentes, y a vezes harto contrarias. De lo qual se arguye bié, que el lugar por do passa, le da su calidad y propiedad. Pero de tal modo es esto verdad, que no se puede de ninguna fuerte dezir, que esta sea toda la causa, ni aun la mas principal de las diuersidades y propiedades de los vientos. Porque en vna misma region, que toma (pongo por caso) cincuenta leguas en redondo, claramente se percibe, que el viento, de vna parte es calido y humido, y de la otra frio y seco, sin que en los lugares por do pasan, aya tal diferencia, sino que de suyo se traen consigo estas calidades los vientos. Y assi se les dan sus nombres generales, como propios, verbi gratia, al Septentrion, o Cierço, o Norte (que todo es vno) ser frio y seco, y deshazer nublados, a su contrario el Abrego, o Leueche, o Sur, todo lo contrario, ser humido y calido, y leuanta nublados. Assi que siendo esto general y comun, otra causa mas vniuersal se ha de buscar, para dar razones de estos efetos, y no basta dezir, que el lugar por do pasan los vientos, les da las propiedades que tienen, pues pasando por vnos mismos lugares hazen efetos muy conuicidamente contrarios. Assi que es fuerça cõfessar, que la region del cielo de donde soplan, les da estas virtudes y calida-

Pli. lib. 2.

cap. 47.

calidades. Y assi el Cierço: porque sopla del Norte, que es la region mas apartada del Sol, es de suyo frio. El Abrego, que sopla de Mediodia, es de suyo caliète, y porque el calor atrae vapores, es juntamente humido y lluuioso, y al reues el Cierço, seco y sutil, por no dexar quajar los vapores. Y a este modo se puede discurrir en otros vientos, atribuyendo las propiedades que tienen, a las regiones del ayre de donde soplan. Mas hincando la consideracion en esto vn poco mas, no acaba de satisfazer del todo esta razon. Porque preguntare yo, que haze la region del ayre, de donde viene el viento, si alli no se halla su calidad? Quiero dezir, en Germania el Abrego es calido y lluuioso, y en Africa el Cierço, frio y seco: cierto es, que de qualquier region de Germania donde se engendre el Abrego, ha de ser mas fria que qualquiera de Africa, donde se engendra el Cierço. Pues porque razon ha de ser mas frio en Africa el Cierço, que el Abrego en Germania, siendo verdad que procede de region mas calida? Diran, que viene del Norte, que es frio. No satisfaze, ni es verdad, porque segun esso quando corre en Africa el Cierço, auia de correr en toda la region hasta el Norte. Y no es assi, pues en vn mismo tiempo corren nortes en tierra de menos grados, y son frios, y corren Vendauales en tierra de mas grados, y son calidos: y esto es cierto, y euidente, y cotidiano. Donde a mi juyzio claramente se infiere, que ni basta dezir, que los lugares por do passan los vientos, les dan sus calidades, ni tampoco satisfaze dezir, que por soplar de diuersas regiones del ayre, tienen essas diferencias, aunque como he dicho, lo vno y lo otro es verdad: pero es menester mas que esso. Qual sea la propia y original causa destas diferencias tan estrañas de vientos, yo no atino a otra, sino que el eficiente, y quien produze el viento, esse le da la primera y mas original propiedad. Porque la materia de que se hazen

hazen los vientos, que segun Aristoteles y razon, son exhalaciones de los elementos inferiores, aunque con su diuersidad de ser mas gruessa, o mas subtil, mas seca, o mas humeda, puede causar, y en efeto causa gran parte de sta diuersidad: pero tampoco basta, por la misma razon que está tocada, es a saber, que en vna misma region donde los vapores y exhalaciones son de vn mismo genero, se leuantan vientos de operaciones contrarias. Y assi parece, se ha de reduzir el negocio al eficiente superior, y celeste, que ha de ser el Sol, y mouiento è influencia de los cielos, que de diuersas partes mueuen, è influyen variamente. Y porque estos principios de mouer, è influir nos son a los hombres tan ocultos, y ellos en si tan poderosos y eficazes, con gran espirita de sabiduria dixo el santo Profeta Dauid entre otras grandezas del Señor, y lo mismo replicò el Profeta Geremias: *Qui profert ventos de thesauris suis*. El que saca los vietos de sus tesoros. Ciertos tesoros son ocultos, y ricos estos principios, que en su eficiencia tiene el autor de todo, con que quando quiere, con suma facilidad saca para castigo, o para regalo de los hombres, y embia el viento que quiere. Y no como el otto Eolo, que neciamente fingieron los Poetas, tener en su cueua encerrados los vientos, como a fieras en xaula. El principio y origen de estos vientos no le vemos, ni aun sabemos, que tanto duraran, ni donde procedieron, ni hasta donde llegaran. Mas vemos, y sabemos de cierto, los diferentes efetos que hazen, como nos aduertio la fuma verdad y autor de todo: diziendo: *Spiritus ubi vult spirat: & vocem eius audis: & nescis unde venit, aut quo vadit*. El espiritu, o viento sopla donde le parece, y bien que siétes su soplo, mas no sabes de donde procedio, ni a donde ha de llegar. Para que entendamos, que entendiendo tampoco en cosa que tan presente y tan cotidiana nos es, no hemos de presumir de comprehender, lo que tan alto, y

tan

Psal. 134

Hier. 10.

Ioan. 3.

tã oculto es, como las causas y motiuos del Espiritu santo. Bastanos conocer sus operaciones y efectos, q̄ en su grā deza, y pureza se nos descubren bastantemente. Y tambiẽ bastarã, auer Filosofado esto poco de los vientos en general, y de las causas de sus diferencias y propiedades, y operaciones, que en suma las hemos reduzido a tres, es a saber, a los lugares por do passan, a las regiones de dõde so plan, y a la virtud celeste mouedora y causadora del viẽto.

Cap. 3. De algunas propiedades de vientos que corren en el nueuo orbe.

QUESTION Es muy disputada por Aristoteles, *Arist. 2. Mele. c. 5.* si el viento Austro, que llamamos Abrego, o Leueche, o Sur (q̄ por agora todo es vno) sopla del de el otro Polo Antartico, o solamente de la Equinocial, y Mediodia, que en efeto es preguntãr, si aquella calidad, que tiene de ser lluuioso y caliẽte, le permanece passada la Equinocial. Y cierto es biẽ para dudar porq̄ aunque se passe la Equinocial no dexa de ser viento Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado del mundo, como el viento Norte, q̄ corre del lado cõtrario, no dexa de ser Norte, aũ q̄ se passe la Torrida y la Linea. Y assi parece, q̄ ambos viẽtos han de cõseruar sus primeras propiedades, el vno, de ser caliẽte y humedo, y el otro de ser frio y seco: el Austro de causar nublados y lluias, y el Boreas o Norte de derramallas, y serenar el cielo Mas Aristoteles a la cõtraria opiniõ se llega mas, porq̄ por esto es el Norte en Europa frio, porq̄ viene del Polo, q̄ es region sumamẽte fria, y el Abrego al reues es caliẽte, porq̄ viene del Mediodia, q̄ es la regiõ, q̄ el Sol mas caliẽta. Pues la misma razõ obliga, a que los q̄ habitan de la otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Cierço, o Norte caliẽte, porq̄ alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. Y aũque pare-

parece, que ha de ser Austro, o Sur mas frio, alla, que es acà el Cierço, o Norte. Porque se tiene por region mas fria la del Polo del Sur, que la del Polo del Norte, a causa de gastar el Sol siete dias del año mas hàzia el Tropico de Cancro, que hàzia el de Capricornio, como claramente se vee por los Equinocios y Solsticios, que haze en ambos circulos. Con que parece, quiso la naturaleza declarar la ventaja y nobleza, que esta media parte del mundo, que està al Norte, tiene sobre la otra media, que està al Sur. Siendo assi parece concluyente razon para entender, que se truecan estas calidades de los vientos en passàndo la Linea. Mas en efeto no passa assi, quanto yo he podido comprehender con la experiencia de algunos años, que aunque en aquella parte del mudo, que cae passada la Linea al Sur. Bien es verdad, que el viento Norte, no es alla tan generalmente frio y sereno, como acà. En algunas partes del Piru experimentan, que el Norte les es enfermo y pesado, como en Lima, y en los llanos. Y por toda aquella costa, que corre mas de quinientas leguas, tienen al Sur por saludable y fresco, y lo que mas es, serenissimo: pues con el jamas llueue, todo al contrario de loque passa en Europa, y desta parte de la Linea. Pero esto de la costa del Piru no haze regla, antes es excepcion, y vna marauilla de naturaleza, que es nunca llouer en aquella costa, y siempre correr vn viento, sin dar lugar a su contrario: de lo qual se dira despues lo que pareciere. Agora quedamos con esto, que el Norte no tiene de la otra parte de la Linea las propiedades, que al Austro tiene desta, aunque ambos soplan del Mediodia a regiones opuestas. Porque no es general alla, que el Norte sea calido, ni lluioso, como lo es acà el Austro, antes llueue alla tambien con el Austro, como se vee en toda la sierra del Piru, y en Chile, y en la tierra de Congo, que està passada la Linea, y muy dentro en la mar.

Y en

Y en Potosi el viento que llaman Tomahauí, que sino me acuerdo mal, es nuestro Cierço, es extremadamente seco y frio, y desabrido como por acá. Verdad es, que no es por allá tã cierto, el disparar las nubes el Norte, o Cierço como acá, antes sino me engaño, muchas vezes llueue con el. No ay duda, sino que de los lugares por do pasan, y de las proximas regiones de donde nacen, se les pega a los vientos tan grande diuersidad, y efetos contrarios como cada dia se experimentan en mil partes. Pero hablando en general para la calidad de los vientos, mas se mira en los lados y partes del mundo, de donde proceden, que no en ser desta, o de la otra parte de la Linea, como a mi parecer a certadamente lo sintio el Filosofo. Estos vientos capitales, que son Oriente y Poniente, ni acá ni alla tienen tan notorias y vniuersales calidades, como los dos dichos Pero comunmente por acá el Solano, o Leuante es pesado y mal sano, el Poniente o Zefiro es mas apazible, y sano. En Indias y en toda la Torrida, el viento de Oriente, que llaman Brisa, es al contrario de acá, muy sano y apazible. Del de Poniente no sabré decir cosa cierta ni general, mayormente no corriendo en la Torrida esse viento, sino rarissimas vezes. Porque en todo lo que se nauega entre los Tropicos, es ordinario, y regular viento el de la Brisa. Lo qual por ser vna de las marauillosas obras de naturaleza, es bien, se entienda de rayz, como passa.

Cap. 4. Que en la Torrida Zona corren siempre Brisas, y fuera della Vendavales y Brisas.

NO Es el camino de mar, como el de tierra, que por dóde se va, por alli se buelue. El mismo camino es, dixo el Filosofo, de Athenas a Thebas, y de Thebas
I a Athe-

*Juan de
Barros en
la Deca-
da. 1. lib.
4. c. 6.*

a Athenas. En la mar no es assi, por vn camino se va, y por otro diferente se buelue. Los primeros descubridores de Indias Ocidentales, y aun de la Oriental, passaron gran trabajo y dificultad, en hallar la derrota cierta para yr, y no menos para boluer, hasta que la experiencia que es la maestra destos secretos, les enseñò, que no era el nauegar por el Oceano, como el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se van reconociendo a yda y buelta, vnos mismos puertos y cabos, y solo se espera el fauor del ayre, q̄ con el tiempo se muda. Y aun quando esto falta, se valen del remo, y assi van, y vienen galeras costeando. En el mar Oceano en ciertos parajes no ay esperar otro viêto: ya se sabe, que el que corre, ha de correr mas o menos, en fin el que es bueno para yr, no es para boluer. Porque en passando del Tropico, y entrando en la Torrida, señorean la mar siempre los vientos, que vienê del nacimiento del Sol, que perpetuamente soplan, sin que jamas den lugar, a que los vientos contrarios por alli preualezcan, ni aun se sientan. En donde ay dos cosas maravillosas, vna, que en aquella region, que es la mayor de las cinco, en que diuiden el mundo, reynen vientos de Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Poniente, o de Mediodia, que llaman Vendauales, tengan lugar de correr en ningun tiempo de todo el año. Otra marauilla es, que jamas faltan por alli Brisas, y en tanto mas ciertas son quanto el paraje es mas propinquo a la Linea: que parece auian de ser alli ordinarias las calmas, por ser la parte del mundo mas subjeta al ardor del Sol, y es al contrario, que a penas se hallan calmas, y la Brisa es mucho mas fresca y durable. En todo lo que se ha nauegado de Indias, se ha aueriguado ser assi. Esta pues es la causa de ser mucho mas breue, y mas facil, y aun mas segura la nauegacion, que se haze yendo de España a las Indias Ocidentales, que la dellas boluiendo a España. Salen de Seui-

Ha las flotas, y hasta llegar a las Canarias, sienten la mayor dificultad, por ser aquel golfo de las Yeguas, vario y contrastado de varios vientos. Passadas las Canarias, van baxando hasta entrar en la Torrida, y hallan luego la Brisa, y nauegan a popa, que a penas ay necesidad de tocar a las velas en todo el viaje. Por esso llamaron a aquel gran golfo, el golfo de las Damas, por su quietud y apazibilidad. Assi llegan hasta las Islas Dominica, Guadalupe, Deseada, Marigalante, y las otras que estan en aquel paraje, que son como arrabales de la tierra de Indias. Alli las flotas se diuiden, y las que van a Nueuaespaña, echan a mano derecha en demanda de la Española, y reconociendo el cabo de san Anton, dan consigo en san Iuan de Lua, siruiendoles siempre la misma Brisa. Las de Tierra firme toman la yzquierda, y van a reconocer la altissima sierra Tayrona, y tocan en Cartagena, y passan a nombre de Dios, de donde por tierra se va a Panama, y de alli por la mar del Sur, al Piru. Quando bueluen las flotas a España, hazen su viaje en esta forma. La del Piru, va a reconocer el cabo de san Anton, y en la Isla de Cuba se entra en la Hauana, que es vn muy hermoso Puerto de aquella Isla. La flota de Nueuaespaña, viene tambien desde la Veracruz, o Isla de san Iuan de Lua a la Hauana, aunque contrabajo, porque son ordinarias alli las Brisas, que son vientos contrarios. En la Hauana juntas las flotas, van la buelta de España buscando altura fuera de los Tropicos, donde ya se hallan Vendauales, y con ellos vienen a reconocer las Islas de Açores, o Terceras, y de alli a Seuilla. De suerte que la yda es en poca altura, y siempre menos de veynte grados, que es ya dentro de los Tropicos, y la buelta es fuera dellos, por lo menos en veynte y ocho o treynta grados. Y es la razon, la que se ha dicho, que dentro de los Tropicos reynan siem

pre vientos de Oriente, y son buenos, para yr de España a Indias Occidentales, porque es yr de Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos, que son en veynte y tres grados, hallanse Vendauales, y tanto mas ciertos, quanto se sube a mas altura: y son buenos, para boluer de Indias, porque son vientos de Mediodia y Poniente, y sirven para boluer a Oriente y Norte. El mismo discurso passa en las nauegaciones, que se hazen por el mar del Sur, nauegando de la Nueuaespaña, o el Piru a las Filipinas, o a la China, y boluiendo de las Filipinas, o China a la Nueuaespaña. Porque a la yda, como es nauegar de Oriente a Poniente, es facil, y cerca de la Linea se halla siempre viento a popa, que es Brisa. El año de ochenta y quatro salio del Callao de Lima vn nauio para las Filipinas, y nauegó dos mil y setecientas leguas, sin ver tierra, la primera que reconocio, fue la Isla de Luzon, adonde yua, y alli tomó puerto, auiendo hecho su viaje en dos meses, sin fallar jamas viento, ni tener tormenta, y fue su derrota casi por debaxo de la Linea, porque de Lima, que está doze grados al Sur, vinieron a Manila, que está casi otros tantos al Norte. La misma felicidad tuuo en la yda al descubrimiento de las Islas, que llaman de Salomó, Aluaro de Mendaña, quando las descubrio, porque siempre tuuieron viento a popa, hasta topar las dichas Islas, que deuen de distar del Piru, de donde salieron como mil leguas, y estan en la propia altura al Sur. La buelta es como de Indias a España, porque para hallar Vendauales los que bueluen de las Filipinas, o China, a Mexico, suben a mucha altura, hasta ponerse en el paraje de los Japones, y vienen a reconocer las Californias, y por la costa de la Nueuaespaña, tornan al puerto de Acapulco, de donde auian salido. De suerte que en esta nauegacion está tambien verificado, que de Oriente a Poniente se nauega bien dentro de los Tropicos, por reynar vientos

Orien-

Orientales: y boluiendo de Poniente à Oriente, se han de buscar las Vendauales, ò Ponientes, fuera de los Tropicos en altura de veynte y siete grados arriba. La misma experiencia hazen los Portugueses en la nauegacion a la India, aunque es al reues, porque el yr de Portugal alla, es trabajoso, y el boluer es mas facil. Porque nauegan a la yda de Poniente a Oriente, y assi procuran subirse, hasta hallar los vientos generales, q̄ ellos dizē, q̄ son tã bien de veynte y siete grados arriba. A la buelta reconocen a las Terceras: pero es les mas facil, porque vienē de Oriente, y si fueren las brisas, o Nordeste. Finalmente ya es regla, y obseruacion cierta de marineros, que dentro de los Tropicos reynan los vientos de Leuante, y assi es facil nauegar al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tiempos ay brisas, otros, y lo mas ordinario, ay Vendauales, y por effo quien nauega de Poniente a Oriente, procura salirse de la Torrida, y ponerse en altura de veynte y siete grados arriba. Con la qual regla se han ya los hombres atreuido, a emprender nauegaciones estrañas para partes remotissimas y jamas vistas.

*CAP. 5. De las diferencins de Brisas,
y Vendauales con los demas
vientos.*

SIENDO lo que està dicho cosa tan prouada y tan vniuersal, no puede dexar de poner gana de inquerir la causa deste secreto: Porque en la Torrida se nauega siempre de Oriente a Poniente con tanta facilidad, y no al contrario, que es lo mismo que preguntar porque reynan alli las Brisas, y no los Vendauales? pues en buena Philosophia lo que es perpetuo y vniuersal, y de per-

se (que llaman los Filósofos) ha de tener causa propia y de per se. Mas antes de dar en esta question notable a nuestro parecer, será necesario declarar, que entendemos por Brisas, y que por Vendavales, y seruirá para esta, y para otras muchas cosas, en materia de vientos y nauegaciones. Los que vsan el arte de nauegar, cuentan reynta y dos diferencias de vientos, porque para llevar su proa al puerto que quieren, tienen necesidad de hazer su cuenta muy puntual, y lo mas distinta y menuda que puepen, pues por poco que se eche a vn lado o a otro, hazen gran diferencia al cabo de su camino, y no cuentan mas de treynta y dos, porque estas diuisiones bastan, y no se podria tener cuenta con mas que estas. Pero en rigor como ponen treynta y dos, podrian poner sesenta y quatro, y ciento y veynte y ocho, y dozientos y cinquenta y seyes, y finalmente yr multiplicando estas partidas en infinito. Porque siendo como centro el lugar donde se halla el nauio, y todo el Hemisferio su circunferencia, quien quita, que no puedan salir de este cétro al circulo líneas innumerables? y tantas partidas se contarán, y otras tantas diuisiones de vientos: pues de todas las partes del Hemisferio viene el viento, y el partirle en tantas, o tantas, es a nuestra consideracion, que puede poner las que quisiere. Mas el buen sentido de los hombres, y conformandose con el tambien la diuina escritura señala quatro vientos, que son los principales de todos, y como quatro esquinas del vniuerso, que se fabrican haziendo vna Cruz con dos líneas, que la vna vaya de Polo a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. Estos son el Norte, o Aquilon, y su contrario el Austro, o viento, que vulgarmente llamamos Mediodia. Y a la otra parte el Oriente donde sale el Sol, y el Poniente donde se pone. Bien, que la sagrada escritura nombra otras diferencias de vientos en algunas partes, como el Euro.

Aqui

Aquilo, que llaman los del mar Oceano, Nordeste, y los del Mediterraneo Gregal, de que haze mencion en la nauegacion de san Pablo. Pero las quatro diferencia solemnes, que todo el mundo sabe, essas celebran las diuinas letras, que son como està dicho, Septentrion, y Mediodia, y Oriente, y Poniente. Mas porque en el nacimiento del Sol, de donde se nombra el Oriente, se hallan tres diferencias, que son las dos declinaciones mayores, que haze, y el medio dellas, segun lo qual nace en diuersos puestos en inuierno, y verano, y en el medio, por esso con razon se cuentan otros dos vientos, que son Oriente Estiual, y Oriente Hyemal, y por el conseqüente otros dos Ponientes contrarios a estos, Estiual, y Hyemal. Y assi resultan ocho vientos en ocho puntos notables del cielo, que son los dos Polos, y los dos Equinocios, y los dos Solsticios, con los opuestos en el mismo circulo. Desta suerte resultan ocho diferencias de vientos, que son notables, las quales en diuersas carreras de mar, y tierra tienen diuersos vocablos. Los que nauegan el Oceano, suelen nombrarlos assi, al que viene del Polo nuestro, llaman Norte como el mismo Polo, al que se sigue, y sale del Oriente Estiual, Nordeste, al que sale del Oriente propio y Equinocial, llaman Leste, al del Oriente Hyemal, Sueste: al del Mediodia, o Polo Antartico, Sur, al que sale del Occaso Hyemal, Sudueste: al del Occaso propio y Equinocial, Oeste, al del Occaso Estiual, Norueste. Los demas vientos fabrican entre estos, y participan de los nombres de aquellos, a que se allegan, como Nornordeste, Nornordeste, Lesnordeste, Lessueste, Susueste, Sudueste, Ossudueste, Osnorueste, que cierto en el mismo modo de nombrarse, muestrã arte, y dãn noticia de los lugares, de dõde procedẽ los dichos viẽtos. En el mar Mediterraneo aunq̃ figuen la misma arte de cõtar nõbrã diferẽtemẽte estos viẽtos. Al Norte llamã Tramõ

tana, a su opuesto el Sur llaman Mezojorno, ò Medio dia
 al Laste llaman Leuante, al Oeste Poniente, y a los que
 entre estos quatro se atrauiessan, al Sueste dizé Xiroque,
 ò Xaloque, a su opuesto, que es Norueste, llaman Maef
 tral, al Nordeste llaman Greco, ò Gregal, y a su contra
 rio el Sudueste llaman Leueche, que es Lybico, ò Africo
 en Latin. En Latin los quatro cabos son, Septétrio, Au
 ster, Subsolanus, Fauonius, y los entrepuestos son Aquil
 o, Vulturinus Africus, y Corus. Segun Plinio, Vulturinus,
 y Eurus son el mismo viento, que es Sueste, ò Xaloque,
 Fauonius el mismo que Oeste, ò Poniente. Aquilo y Bo
 reas el mismo que Nornordeste, ò Gregal Tramontana,
 Africus y Lybs el mismo que Sudueste, ò Leueche. Au
 ster y Notus el mismo que Sur, ò Mediodia. Corus y Ze
 fyrus el mismo que Norueste, ò Maestral. Al proprio q̄
 es Nordeste, ò Gregal, no le da otro nombre sino Phe
 nicias. Otros los declaran de otra manera, y no es de nue
 stro intento, aueriguar al presente los nombres Latinos y
 Griegos de los vientos. Agora digamos, quales de estos
 vientos llaman Brisas, y quales Vendauales, nuestros ma
 rineros del mar Oceano de Indias. Es assi, que mucho tié
 po anduue confuso con estos nombres, viendolos vsar de
 stos vocablos muy diferentemente, hasta que percebi bié
 que mas son nóbres generales, que no especiales de vien
 tos ni partidas. Los que les siruen, para yr a Indias, y dan
 casi a popa, llaman Brisas, que en efecto comprehenden
 todos los vientos Orientales, y sus allegados, y quartas.
 Los que les siruen, para boluer de Indias, llaman Venda
 uales, que son desde el Sur hasta el Poniente Estiual. De
 manera, que hazen como dos quadrillas de viētos, de ca
 da parte la suya, cuyos caporales son de vna parte Nor
 deste, ò Gregal, de otra parte Sudueste, ò Leueche. Mas
 es bien saber, que de los ocho vientos, ò diferencias que
 contamos, los cinco son de prouecho, para nauegar, y
 los

*Pli. lib. 2.
 c. 47.
 Gell. libr.
 2. c. 22.*

los tres no: quiero dezir, q̄ quando nauega en la mar vn nao puede caminar, y hazer el viaje q̄ pretende, de qual quiera de cinco partes que corra el viento, aunque no le será ygualmente prouechofo, mas corriendo de vna de tres no podra nauegar, a donde pretende. Como si va al Sur con Norte, y con Nordeste, y con Norueste nauegará, y tambien con Leste, y con Oeste, porque los de los lados ygualmente sirven, para yr, y para venir. Mas corriendo Sur, que es derechamente contrario, no puede nauegar al Sur, ni podra con los otros dos laterales suyos, que son Sueste, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los que andan por mar, y no auia necesidad de ponello a qui, si no solo para significar, que los vientos laterales del proprio y verdadero Oriente, estos soplan comunmente en la Torrida, y los llaman Brisas: y los vientos de Mediodia házia Poniente, que sirven para nauegar de Occidente a Oriente, no se hallan comunmente en la Torrida: y assi los suben a buscar fuera de los Tropicos, y estos nombrá los marineros de Indias comunmente Vendrauales.

C A P. 6. Que sea la causa, de hallarse siempre viento de Oriente en la Torrida para nauegar.

DIGAMOS agora cerca de la question propuesta, qual sea la causa, de nauegarse bien la Torrida de Oriente a Poniente, y no al contrario. Para lo qual se han de presuponer dos fundamentos verdaderos. El vno es, que el mouimiento del primer Mobil, que llaman raptō, o diurno, no solo lleua tras si, y mueue a los orbes celestes a el inferiores, como cada dia lo vemos en el Sol, Luna, y estrellas, sino que tambien los elementos participan a quel mouimiento, en quanto no son impedidos.

La tierra no se mueue afsi por su graueza tan grãde, con que es inepta, para ser mouida circularmente, como tambien porque dista mucho del primer Mobil. El elemento del agua tampoco tiene este mouimiento diurno, porque con la tierra està abraçado, y haze vna Sphera, y la tierra no le consiente mouerse circularmente. Effotros dos elementos fuego y ayre son mas subtiles, y mas cercanos a los orbes celestes, y afsi participan su mouimiento, siendo llevados circularmente como los mismos cuerpos celestes. Del fuego no ay duda, si ay Sphera suya, como Aristoteles, y los demas la ponen. El ayre es, el que haze a nuestro caso: y que este se mueua con el mouimiento diurno de Oriente à Poniente, es certissimo, por las aparencias de los Cometas que clarissimamente se ven mouer de Oriente à Occidente, naciendo, y subiendo, y encumbrando, y baxando, y finalmente dando buelta a nuestro Hemisferio, de la misma manera, que las estrellas, que vemos mouer en el firmamento. Y estando los Cometas en la region y Sphera del ayre donde se engēdran, y aparecen, y se deshazē, imposible seria, mouerse circularmente, como se mueuen, si el mouimiento del ayre, donde està, no se mouiesse con esse proprio mouimiento. Porque siendo como es materia inflamada, estar seia queda, y no andaria al derredor, si la Sphera do està, estuuiesse queda. Sino es que finjamos, que algun Angel, ò inteligencia anda con el Cometa, trayendole al derredor. El año de mil y quinientos y setenta y siete se vio aquel marauilloso Cometa, que leuãtaua vna figura como de plumaje desde el Orizonte quasi hasta la mitad del cielo, y durò desde primero de Nouiembre hasta ocho de Deziembre. Digo desde primero de Nouiembre, porque aunque en España se notò, y vio a los nueue de Nouiembre, segun refieren historias de aquel tiempo: pero en el Pirù, donde yo estaua a la sazón, bien
me

me acuerdo, que le vimos, y notamos ocho dias antes por todos ellos. La causa desta diuersidad diran otros: lo que yo agora digo es, que en estos quarenta dias que durò, advertimos todos, assi los que estauan en Europa, como los que estauamos entonces en Indias, que se mouia cada dia con el mouimiento vniuersal de Oriente a Poniente, como la Luna, y las otras estrellas. De donde consta, que siendo su region la Sphera del ayre, el mismo elemento se mouia assi. Advertimos tambien, que vltra de esse mouimiento vniuersal, tenia otro particular, con que se mouia con los Planetas de Occidente a Oriente, porque cada noche estaua mas Oriental, como lo haze la Luna, y el Sol, y la estrella de Venus. Advertimos otrosi, que con otro tercero mouimiento particularissimo, se mouia en el Zodiaco hàzia el Norte: porque acabo de algunas noches estaua mas conjunto a signos Septentrionales. Y por ventura fue esta la causa de ver se primero este gran Cometa, de los que estauan mas Australes, como son los del Pirù. Y despues como con el mouimiento tereero, que he dicho, se llegaua mas a los Septentrionales, le començaron a ver mas tarde los de Europa. Pero todos pudieron notar las diferencias de mouimientos que he dicho. De modo que se pudo echar bien de ver, que llegaua la impressiõ de diuersos cuerpos celestes a la Sphera del ayre, assi que es negocio sin duda, el mouerse el ayre con el mouimiento circular del cielo, de Oriente a Poniente, que es el presupuesto ò fundamẽto. El segundo no es menos cierto y notorio, es a saber, q̃ este mouimiento del ayre, por las partes q̃ caẽ debaxo ò la Equinocial, y s̃o propinquas a ella, es velozissimo, y tãto mas, quãto mas se acerca à la Equinocial, como por el cõfiguiẽte tãto es mas remisso y tardioeste mouimiento, quãto mas se alexa ò la linea, y se acerca a los Polos, la razõ d̃sto es manifesta, porq̃ siendo la causa efficiẽte

de ste

deste mouimiento, el mouimiento del cuerpo celeste, forçoso ha de ser mas presuroso, donde el cuerpo celeste se mueue mas velozmente. Y que en el cielo la Torri da tenga mas veloz mouimiento, y en ella la Linea mas que otra parte alguna del cielo, querer mostrarlo, seria hazer a los hombres faltos de vista, pues en vna rueda es euidente, que la circunferencia mayor se mueue mas velozmente que la menor, acabando su buelta grande en el mismo espacio de tiempo que la menor acaba la suya chica, Destos dos presupuestos se sigue la razon, porque los que nauegan golfos grandes nauegando de Oriente a Poniente hallan siempre viento a popa yendo en poca altura, y quanto mas cercanos a la Equinocial, tanto mas cierto y durable es el viento: y al contrario nauegando de Poniente à Oriente siempre hallan viento por proa, y contrario. Por q̄ el mouimiento velozissimo de la Equinocial lleva tras si al elemento del ayre, como a los demas orbes superiores, y assi el ayre sigue siempre el mouimiento del dia, y èdo de Oriente a Poniente sin jamas variar, y el mouimiento del ayre veloz y eficaz lleva tambien tras si los bahos y exhalaciones, que se leuantã de la mar, y esto causa, ser en aquellas partes y region continuo el viento de Brisa, que corre de Levante. Dezia el padre Alonso Sanchez, que es vn religioso de nuestra compaña, que anduuo en la India Occidental, y en la Oriental, como hombre tan platico y tan ingenioso, que el nauegar con tan continuo y durable tiempo debaxo de la Linea, ò cerca della, que le parecia a el, que el mismo ayre mouido del cielo era, el que lleuaua los nauios, y que no era aquello vieto propriamente, ni exhalacion, sino el proprio elemento del ayre mouido del curso diurno del cielo. Traya en confirmacion desto, que en el golfo de las Damas, y en èstotros grandes golfos, que se nauegan en la Torri da, es el tiempo vniforme, y las velas van con ygualdad estraña,
fin

sin impetu ninguno, y sin que sea menester, mudarlas casi en todo el camino. Y sino fuera ayre mouido del cielo, alguna vez faltara, y algunas se mudara en contrario, y algunas tambien fuera tormentoso. Aunque esto està dicho doctamente, no se puede negar que sea tãbien vieto, y le aya, pues ay bahos y exalaciones del mar: y vemos manifestamente, que la misma brisa a ratos es mas fuerte, y a ratos mas remissa, tanto que a ratos no se pueden llevar velas enteras. Hase pues de entender, y es assi la verdad, que el ayre mouido lleva tras si los bahos que halla, porque su fuerza es grande, y no halla resistencia, y por esso es continuo y casi vniforme el viento de Oriente a Poniente, cerca de la Linea, y casi en toda la Torrida Zona, que es el camino, que anda el Sol entre los dos circulos de Cancro y Capricornio.

Cap. 7. Porque causa se hallan mas ordinarios Vendauales saliendo de la Torrida a mas altura.

QUIEN Considerare lo que està dicho, podra tãbien entender, que yendo de Poniente a Oriena, en altura que exceda los Tropicos, es conforme a razon, hallar Vendauales. Porque como el mouimiento de la Equinocial es tan veloz causa, que debaxo della el ayre se mueua, siguiendo su mouimiento que es de Oriente a Poniente, y que lleue tras si de ordinario los bahos que la mar leuanta, assi al reues los bahos y exhalaciones que de los lados de la Equinocial o Torrida se leuantan, con la repercussion que hazen, topando en la corriente de la Zona, rebueluen casi en contrario, y causan los Vendauales, o Suduestes tan experimētados por essas partes. Assi como vemos, que las corrientes de las aguas si son heridas y sacudidas de otras mas rezias, bueluen
casi

casi en contrario. Al mismo modo parece acaecer en los bahos y exhalaciones, por donde los vietos se despiertan a vnas partes y a otras. Estos Vendauales reynan mas ordinariamēte en mediana altura de veynte y siete a treynta y siete grados, aunque no son tan ciertos y regulares, como las Brisas en poca altura, y la razon lo lleua. Porque los Vendauales no se causan de mouimiēto propio y vniforme del cielo, como las Brisas cerca de la Linea. Pero son como he dicho mas ordinarios, y muchas vezes furiosos sobre manera, y tormētosos. En passando a mayor altura como de quarenta grados, tã poco ay mas certidumbre de vientos en la mar que en la tierra. Vnas vezes son Brisas, o Nortes, otras son Vendauales, o Ponientes, y assi son las nauegaciones mas inciertas y peligrosas.

Cap. 8. De las excepciones que se hallan en la regla ya dicha, y de los vientos y calmas que ay en mar y tierra.

LO Que se ha dicho de los vientos, que corren de ordinario dentro y fuera de la Torrida, se ha de entender en la mar en los golfos grandes. Porque en tierra es de otra fuerte, en la qual se hallan todos vietos, por las grãdes desigualdades que tiene de sierras y valles y multitud de rios, y lagos, y diuersas faciones de Pays, de donde subē vapores gruessos y varios, y segun diuersos principios son mouidos a vnas y otras partes, assi causan diuersos vientos, sin que el mouimiento del ayre causado del cielo pueda preualecer tanto, que siempre los lleue tras si. Y no solo en la tierra, sino tambien en las costas del mar en la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa. Porque ay terrales, que vienen de tierra, y ay mareros, que soplan del mar, de ordinario los
de

de mar son suaves y sanos, y los de tierra pesados y malos, aunque segun la diferencia de las costas, assi es la diversidad que en esto ay. Comunmente los terrales, o terrenos soplan despues de media noche, hasta q̄ el Sol comienza a encumbrar, los del mar desde que el Sol va calentando hasta despues de ponerse. Por ventura es la causa, que la tierra como materia mas gruessa humea mas, y da la llama del Sol, como lo haze la leña mas seca, que en apagandose la llama humea mas. La mar como tiene mas subtiles partes, no levanta humos, sino quando la estan calentando, como la paja, o heno, si es poca, y no bien seca, que levanta humo quando la quemar, y en cessando la llama, cessa el humo. Qualquiera que sea la causa desto, ello es cierto, que el viento terral preualece mas con la noche, y el de mar al contrario mas con el dia. Por el mismo modo, como en las costas ay vientos contrarios, y violentos a vezes, y muy tormentosos, acaece auer calmas y muy grandes. En gran golfo navegando debaxo de la Linea, dicen hombres muy expertos, que no se acuerdan, auer visto calmas, sino que siempre poco o mucho se nauega, por causa del ayre mouido del mouimiento celeste, que basta a llevar el nauio dando como da a popa. Ya dixi, que en dos mil y setecientas leguas siempre debaxo, o no mas lexos de diez o doze grados de la Linea, fue vna nao de Lima a Manila por Hebrero y Março, que es quando el Sol anda mas derecho encima, y en todo este espacio no hallaron calmas sino viêto fresco, y assi en dos meses hizieron tan gran viaje. Mas cerca de tierra en las costas, o donde alcançan los vapores de Islas, o Tierrafirme, suele auer muchas y muy crueles calmas, en la Torriday fuera della. De la misma manera los turbiones y aguaceros repêtinis y toruellinos, y otras passiones tormentosas del ayre, son mas ciertas y ordinarias en las costas, y dode alcançan los
bahos

bahos de tierra, que no en el gran golfo, esto entiendo en la Torrida, porque fuera della, assi calmas como turbiones tambien se hallan en alta mar. No dexa con todo esto entre los Tropicos, y en la misma Linea, de auer aguaceros y subitas lluias a vezes, aunque sea muy adentro en la mar, porque para esto bastan las exalaciones y vapores del mar, que se mueuen a vezes presurosamente en el ayre, y causan truenos y turbiones, pero esto es mucho mas ordinario cerca de tierra, y en la misma tierra. Quando naueguè del Piru a la Nueuaespaña, adverti, que todo el tiempo que fuymos por la costa del Piru, fue el viaje como siempre suele, facil y sereno, por el viento Sur, que corre alli, y con el se viene a popa la buelta de España, y de Nueuaespaña: quando atrauessamos el golfo, como yuamos muy dentro en la mar, y casi debaxo de la Linea, fue el tiempo muy apazible, y fresco, y a popa. En llegãdo al paraje de Nicaragua, y por toda aquella costa tuuimos tiempos contrarios, y muchos nublados y aguaceros, y viento que a vezes bramaua horriblemente. Y toda esta nauegacion fue dentro de la Zona Torrida, porque de doze grados al Sur, que està Lima, nauegamos a diez y siete que està Guatulco, puerto de Nueuaespaña. Y creo, que los que huieren tenido cuenta, en lo que han nauegado dentro de la Torrida, hallaran poco mas o menos lo que està dicho, y esto baste de la razon general de vientos, que reynan en la Torrida Zona por el mar.

Cap. 9. De algunos efetos maravillosos de vientos en partes de Indias.

GRAN Saber seria, explicar por menudo los efetos admirables, que hazen diuersos vientos en diuersas partes, y dar razõ de tales obras. Ay vientos que naturalmente enturbian el agua de la mar, y la ponẽ verdinegra,

negra, otros la paran clara como vn espejo. Vnos alegrã de fuyo, y recrean, otros entristecen, y ahogan. Los que crian gusanos de seda, tienen gran cuenta con cerrar las ventanas, quando corren effos Vendauales, y quando corren los contrarios, las abren, y por cierta experiencia hallan, que con los vnos se les muere su ganado, ò desmenuera, con los otros se mejora, y engorda. Y aun en si mismo lo probarã, el que aduirtiere en ello, que hazen notables impressiões y mudanças en la disposiciõ del cuerpo, las variedades de viento que andan, mayormente en las partes afeçtas, ò indispuestas, y tanto mas, quanto son delicadas. La escritura llama à vn viento abrasador, y a otro le llama viento de rozio suauẽ. Y no es marauilla, que en las yeruas, y en los animales, y hombres se sientan tan notables efectos del viento, pues en el mismo hierro, que es el mas duro de los metales, se sienten visiblemente. En diuerfas partes de Indias vi rexas de hierro molidas y deshechas, y que apretando el hierro entre los dedos se desmenuzaua, como si fuera heno, ò paja seca: y todo esto causado de solo el viento, que todo lo gastaua y corrompia sin remedio. Pero dexando otros efectos grandes y marauillosos, solamente quiero referir dos, vno, que con dar angustias mas que de muerte, no empece: otro, que sin sentirse, corta la vida. El marearse los hombres, que comiençan a nauegar, es cosa muy ordinaria, y si como lo es tanto, y tan sabido su poco daño, no se supiera, pensaran los hombres, que era aquel el mal de muerte, segun corta, y congoxa, y affige, el tiempo que dura, con fuertes vascas de estomago, y dolor de cabeça, y otros mil accidentes molestos. Este tan conocido y usado efecto haze en los hombres la nouedad del ayre de la mar, porque aunque es assi, que el mouimiento del nauio y sus yaybenes hazen mucho al caso, para marearse mas ò medos, y assi mismo la infeccion y mal olor de co-

Exo. 10.

et 14. Job.

27. Ion. 4.

Ose. 1. 3.

Dan 3.

fas de naos, pero la propia y radical causa es el ayre y baños del mar, lo qual estraña tanto el cuerpo y el estomago, que no está hecho a ello, que se altera y congoxa terriblemente, porque el ayre en fin es, con el que vivimos, y respiramos, y le metemos en las mismas estrañas, y las bañamos con el. Y assi no ay cosa que mas presto, ni mas poderosamente altere, que la mudança del ayre que respiramos, como se vee en los que mueren de peste. Y que sea el ayre de la mar el principal mouedor de aquella estraña indisposicion y nausea, prueuase con muchas experiencias. Vna es, que corriêdo cierto ayre de la mar fuerte, acaece marearse los que estan en tierra, como a mi me ha acaecido ya vezes. Otra, que quanto mas se entra en mar, y se apartan de tierra, mas se marean. Otra, que yendo cubiertos de alguna Isla, en embocando ayre de grueffa mar se siente mucho mas aquel accidente. Aunque no se niega, que el mouimiento y agitacion tambien causa mareamiento: pues vemos, que ay hombres que passando rios en barcas se marean, y otros que sienten lo mismo andando en carros, ò carroças, segun son las diuersas complexiones de estomagos: como al còtrario ay otros, que por grueffas mares que haga, no saben jamas que es marearse. Pero en fin llano y aueriguado negocio es, que el ayre de la mar causa de ordinario esse efecto en los que de nuevo entran en ella. He querido dezir todo esto, para declarar vn efecto estraño, que haze en ciertas tierras de Indias el ayre, ò viento q̄ corre, que es marearse los hóbres con el, no menos fino mucho mas que en la mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dizen, q̄ es encarecimiento esto, yo dire lo q̄ passò por mi. Ay en el Pirù vna sierra altissima q̄ llaman Pariacaca, yo auia oydo dezir esta mudança, que causaua, y yua preparado lo mejor q̄ pude conforme a los documentos q̄ dan alla, los que llaman Vaquianos, ò platicos, y cò toda mi perparaciò quando

do subi las escaleras, q̄ llaman, q̄ es lo mas alto de aquella sierra, quasi subito me dio vna congoxa tan mortal, q̄ estuue con pensamiēto de arrojarme de la caualgadura en el suelo, y porq̄ aunq̄ yuamos muchos, cada vno apresuraua el passo, sin aguardar cōpañero, por salir presto de aquel mal paraje, solo me halle cō vn Indio, al qual le rogue, me ayudasse a tener en la bestia. Y con esto luego tantas arcadas y vomitos, q̄ pense dar el alma, porq̄ tras la comida y flemas, colera y mas colera, y vna amailla, y otra verde, lleguè a echar sangre, dela violēcia q̄ el estomago sentia. Finalmēte digo, q̄ si aquello durara, entendiera ser cierto el morir, mas no durò sino obra de tres ò quatro horas, hasta q̄ baxamos biè abaxo, y llegamos a tēple mas conueniente: donde todos los compañeros, que serian ca torze ò quinze, estauan muy fatigados, algunos caminando pedian confesion pensando realmente morir. Otros se apeauan, y de vomitos y camaras estauan perdidos: a algunos me dixerō, q̄ les auia sucedido acabar la vida de aquel acidēte. Otro vi yo, que se echaua en el suelo, y de ua gritos, del rabioso dolor q̄ le auia causado la passada de Pariacaca. Pero lo ordinario es, no hazer daño de importācia, sino aquel fastidio y disgusto penoso, q̄ da mientras dura. Y no es solamente aquel passo de la sierra Pariacaca, el que haze este efecto, sino toda aquella cordillera q̄ corre a la larga mas de quinientas leguas, y por do quiera q̄ se passe, se siente aquella estraña destēplāça, aunque en vnas partes mas q̄ en otras, y mucho mas a los q̄ suben dela costa de la mar a la sierra, q̄ no en los q̄ bueluen dela sierra a los llanos. Yo la passè fuera de Pariacaca, tambien por los Lucanas, y Soras, y en otra parte por los Collaguas, y en otra por los Cauanas, finalmente por quatro partes diferentes en diuersas ydas y venidas, y siempre en aquel paraje senti la alteracion, y mareamiento, que he dicho, aunque en ninguna tanto como en la

primera vez de Pariacaca. La misma experiencia tienen los demas que la han prouado. Que la causa desta destemplança y alteracion tan estraña sea el viento, ò ayre q̄ allí reyna, no ay duda ninguna, porq̄ todo el remedio (y lo es muy grande) q̄ hallã es, en taparse quanto pueden oydos y narizes, y boca, y abrigarse de ropa, especialmente el estomago. Porque el ayre es tan subtil y penetratiuo, que passa las entrañas, y no solo los hombres sieten aquella congoxa, pero tambien las bestias q̄ a vezes se encalnan, de suerte que no ay espuelas, que basten a mouellas. Tengo para mi, que aquel paraje es vno de los lugares de la tierra que ay en el mundo mas alto: porque es cosa inmensa lo que sube, que a mi parecer los Puertos neuados de España, y los Pirineos, y Alpes de Italia son como casas ordinaria, respecto de torres altas, y assi me persuado que el elemento del ayre està allí tan subtil y delicado, que no se proporciona a la respiracion humana, que le requiere mas gruesso y mas templado, y essa creo es la causa, de alterar tan fuertemente el estomago, y descomponer todo el sujeto. Los puertos neuados, ò sierras de Europa, que yo he visto, bien que tienen ayre frio, que da pena, y obliga à abrigarse muy bien: pero esse friò no quita la gana del comer, antes la prouoca, ni causa vomitos ni arcadas en el estomago, sin dolor en los pies, ò manos, finalmente ès exterior su operacion: mas el de Indias, que digo, sin dar pena à manos, ni pies, ni parte exterior, rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admirar, acaeceauer muy gẽtiles soles, y calor en el mismo paraje, por donde me persuado, que el daño se recibe de la qualidad del ayre, que se aspira, y respira, por ser subtilissimo y delicadissimo, y su frio no tanto sensible, como penetratiuo. De ordinario es despoblada aquella cordillera sin pueblos, ni habitacion humana, que aun para los passajeros a penas ay tambos, ò choças, donde guarecerse de noche

che. Tã poco se criã animales bnenos ni malos, sino son vicuñas, cuya propiedad es estraña, como se dira en su lugar. Estã muchas vezes la yerua quemada y negra del ayre que digo. Dura el despoblado de veynte a treynta leguas de trauiessa, y en largo, como he dicho, corre mas de quinientas. Ay otros despoblados, ò desiertos, ò paramos que llaman en el Pirù Punas (porque vengamos a lo segundo que prometimos) donde la qualidad del ayre sin sentir corta los cuerpos, y vidas humanas. En tiempos passados caminauan los Españoles del Pirù al Reyno de Chile por la sierra, agora se va de ordinario por mar, y algunas vezes por la costa, que aunq̃ es trabajoso, y molestissimo camino, no tiene el peligro que el otro camino de la sierra, en el qual ay vnas llanadas, donde al passar perecieron muchos hombres, y otros escaparon con grã ventura: pero algunos dellos mancos, ò lisiados. Da alli vn ayrezillo no rezio, y penetra de suerte que caen muertos, casi sin sentirlo, ò se les caen cortados de los pies, y manos, dedos, que es cosa que parece fabulosa, y no lo es, sino verdadera historia. Yo conoci, y trate mucho al General Gieronymo Costilla antiguo poblador del Cuzco, al qual le faltauan tres ò quatro dedos de los pies, que passandoporaquel despoblado à Chile, se le cayeron, porque penetrados de aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, estauan muertos, y como se cae vna mançana anublada del arbol, se cayeron ellos mismos, sin dar dolor ni pesadumbre. Referia el sobredicho Capitan, que de vn buẽ exercito, que auia passado los años antes, despues de descubierto aquel Reyno por Almagro, gran parte auia quedado alli muerta, y que vio los cuerpos tendidos por alli, y sin ningun olor malo, ni cõrrupcion. Y aun añadia otra cosa estraña, que hallaron vivo vn muchacho y preguntado como auia viuido? dixo, que escondiendose en no se que chocilla, de donde salia a cortar con vn

cuchillejo de la carne de vn rocin muerto, y assi se auia sustentado largo tiempo, y que no se quantos companeros que se mantenian de aquella suerte, ya se auian acabado todos, cayendose vn dia vno y otro dia otro amortecidos, y que el no queria ya, sino acabar alli como los demas, porque no sentia en si disposicion, para yr a parte ninguna, ni gustar de nada. La misma relacion oy a otros, y entre ellos a vno que era de la Compania, y siendo seglar auia passado por alli. Cosa marauillosa es la calidad de aquel ayre frio para matar, y juntamente para conseruar los cuerpos muertos sin corrupcion. Lo mismo me refirio vn Religioso graue Dominico y Perlado de su orde, que lo auia el visto passando por aquellos despoblados: y aun me conto, que siendole forçoso hazer noche alli, para ampararse del venterillo, que digo que corre en aquel paraje tan mortal, no hallando otra cosa a manos, juntò cantidad de aquellos cuerpos muertos, que auia al derredor, y hizo dellos vna como paredilla por cabecera de su cama, y assi durmio dandole la vida los muertos. Sin duda es vn genero de frio aquel tan penetratiuo, que apaga el calor vital, y corta su influéncia, y por ser juntamente sequissimo, no corrompe, ni pudre los cuerpos muertos, porque la corrupcion procede de calor y humedad. Quanto a otro genero de ayre, que se siente sonar debaxo de la tierra, y causa temblores, y terremotos mas en Indias que en otras partes, dezirse ha, quando se trate de las calidades de la tierra de Indias. Por agora contentarnos hemos con lo dicho de los vientos y ayres, y passaremos alo que se ofrece considerar del agua.

Cap. 10 Del Oceano, que rodea las Indias y de la mar del Norte, y del Sur.

EN Materia de aguas el principado tiene al gran mar-Oceano, por el qual se descubrieró las Indias, y todas sus tierras estan rodadas del, porque o son Islas del mar Oceano, o tierra firme, q̄ tambien por donde quiera que fenece y se acaba, se parte có el mismo Oceano. No se ha hasta agora en el nueuo orbe descubierto mar Mediterraneo, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las quales entrã vnos braços de aquel inmenso mar, y hazen mares distintos tomando los nombres de las Prouincias, y tierras que bañan: y casi todos estos mares Mediterraneos se continuan entre si, y al cabo con el mismo Oceano en el Estrecho de Gibraltar, q̄ los antiguos nombraron Colūnas de Hercules. Aunq̄ el mar Rojo desafido de estos Mediterraneos por si se entra en el Oceano Indico: El mar Caspio con ninguno se junta. Mas en Indias, como digo, ninguno otro mar se halla sino el Oceano, y este diuidē en dos, vno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur. Porq̄ la tierra de Indias Occidētales q̄ fue descubierta primero por el Oceano q̄ llega a España, toda està puesta al Norte: y por esta tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte della. La qual llamaró del Sur, porque por ella baxaron hasta passar la Linea; y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el Polo Antartico, que llaman Sur. Y de ay quedò nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, que està de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandissima parte del puesta al Norte, como lo està toda la costa de la Nueua España, y de Nicaragua, y de Guatemala, y de Panama. El primer descubridor deste mar del Sur dizen, auer sido vn Blasco Nuñez de Balboa: descubriose por lo que agora llaman Tierra firme, en donde se estrecha la tierra lo sumo, y los dos mares se allegan tanto vno al otro, que no distan mas de siete leguas, porque aunque se andan diez y ocho de Nombre de Dios a Panama, es rodeando,

y buscando la comodidad del camino, mas tirando por recta linea, no dista mas de lo dicho vn mar del otro. Há platicado algunos de romper este camino de siete leguas y juntar el vn mar con el otro, para hazer commodo el passaje al Pirù, en el qual dan mas costa y trabajo diez y ocho leguas de tierra que ay entre Nombre de Dios y Panama, que dos mil y trezientas que ay de mar. A esta platica no falta quien diga, que seria anegar la tierra, por que quieren dezir, que el vn mar està mas baxo que el otro, como en tiempos passados sehalla por las historias auerse dexado de còtinuar por la misma consideracion el mar Rojo cò el Nilo en tiẽpo del Rey Sesostris, y despues del Imperio Ottomano. Mas para mi tengo por cosa vana tal pretension, aunque no huuiesse el inconueniente q̄ dizen, el qual yo no tengo por cierto: pero es lo para mi, que ningun poder humano bastarà, a derribar el monte fortissimo è impenetrable, que Dios puso entre los dos mares de montes y peñas durissimas, que bastan a sustentar la furia de ambos mares. Y quando fuesse à hombres posible, seria à mi parecer muy justo, temer del castigo del cielo, querer emendar las obras que el hazedor consummo acuerdo y prouidencia ordenò en la fabrica deste vniuerso. Cessando pues deste cuydado de abrir la tierra y vnir los mares, huuo otro menos temerario: pero bien dificil y peligroso de inquirir, si estos dos grãdes abismos se juntauan en alguna parte del mundo. Y esta fue la empreffa de Fernando Magallanes cauallero Portugues, cuya osadia y constancia grande en inquirir este secreto, y no menos feliz suceso en hallarle, con eterna memoria puso nombre al Estrecho, que con razon por su inuentor se llama de Magailanes. Del qual como de vna de las grandes marauillas del mundo trataremos vn poco. El Estrecho pues que en la mar del Sur hallò Magallanes, creyeron algunos, ò que no lo auia, ò se auia ya cerrado,

como

Herodotus
Iouius.

como don Alonso de Arzila escribe en su Araucana, y oy dia ay, quien diga, que no ay tal Estrecho, sino que son Iſlas entre la mar, porque lo que es Tierra firme se acaba alli, y el resto es todo Iſlas, y al cabo dellas se junta el vn mar con el otro amplifsimamente, o por mejor dezir, se es todo vn mismo mar. Pero de cierto consta, auer el Estrecho, y tierra larguissima a la vna vanda y a la otra, aun que la que està de la otra parte del Estrecho al Sur, no se sabe hasta donde llegue. Despues de Magallanes passò el Estrecho vna nao del Obispo de Plasencia don Gutierre Carauajal, cuyo mastil dizen, que està en Lima a la entrada de Palacio. De la vanda del Sur se fue despues a descubrir, por orden de don Garcia de Mendoza, que en tonces tenia el Gouierno de Chile, y afsi le hallò, y passò el Capitan Ladrillero, cuya relacion notable yo ley, aunque dize, no auerse atreuido a desembocar el Estrecho, fino que auiendo ya reconocido la mar del Norte, dio la buelta por la aspereza del tiãpo, que era ya entrado el invierno, y venian, segun dize, las olas del Norte furiosas, y las mares hechas todas espuma de brauas. En nuestros dias passò el propio Estrecho Francisco Drac Ingles coffario. Despues le passò el Capitan Sarmiento por la vanda del Sur. Y agora vltimamete en este año passado de ocheta y siete, con la instruccion que dio Drac, le han pessado otros coffarios Ingleses, que al presente andan en la costa del Piru. Y porque me parece notable la relaciõ que yo tuue del Piloto mayor, que le passò, la pondre aqui.

Cap. II. del Estrecho de Magallanes, como se passò por la vanda del Sur.

AÑO de mil y quinientos y setenta y nueue, auiendo Francisco Drac passado el Estrecho de Magallenes, y corrido la costa de Chile, y de todo el Piru, y robado

el nauio de San Iuan de Antona, donde yua gran summa de barras de plata. El Virrey don Fráncisco de Toledo armò, y embiò dos nauios buenos, para q̄ reconocieffen el Estrecho yēdo por Capitã Pedro Sarmiēto hōbre docto en Astrologia. Salierò del Callao de Lima por principio de Octubre, y porq̄ aquella costa tiene viēto cōtrario, que corre siēpre del Sur, hizieròse mucho a la mar, y cō muy prospero viaje en poco mas de treynta dias se pusierò en el paraje del Estrecho. Pero porq̄ es dificultoso mucho d̄ reconocer, para este efecto llegãdose a tr̄a entraron en vna ensenada grãde, dōde ay vn Arcipielago de Islas. Sarmiento porfiava, que alli era el Estrecho, y tardò mas de vn mes en buscarle por diuersas calas y caletas, y subiēdo sobre cerros altos de tr̄a. Viendo q̄ no le hallauã a reque rimiēto q̄ los del armada le hizieron, en fin tornò à salir à la mar, y hizose à lo largo. El mismo dia les diò vn temporal rezio, con el qual corrierò, y a prima noche vieron el Farol dela Capitana, y luego desaparecio, q̄ nunca mas la vido la otra nao. El dia siguiēte durãdo la furia del viēto q̄ era trauesia, los de la Capitana vieron vna abra q̄ hazia la tierra, y parecioles recogerse alli, y abrigarse hasta q̄ el temporal passasse. Sucedio, q̄ reconocida la abra, vieron q̄ yua entrãdo mas y mas en tr̄a, y sospechando q̄ fuesse el Estrecho q̄ buscã, tomãdo el Sol hallaròse en cincuenta y vn grados y medio, que es la propria altura del Estrecho. Y para certificarse mas, echarò el vergantin, el qual auiendo corrido muchas leguas por aquel braço de mar a dentro, sin ver fin del, acabaron de persuadirse, que alli era el Estrecho. Y porq̄ teniã orden de passarle, dexarò vna Cruz alta puesta alli, y letra abaxo para q̄ el otro nauio si apartasse alli, supiesse de la Capitana, y la siguiesse. Pasaron pues con buen tiēpo y sin dificultad el Estrecho, y salidos a la mar del Norte fueron a no se que Isla, donde hizieron aguada, y se reformaron, y de alli tomaron su

der.

derrota à Cabouerde, de donde el Piloto mayor boluio al Pirù por la via de Cartagena, y Panama, y traxo al Virrey la relacion del Estrecho, y de todo lo sucedido, y fue remunerado cóforme al buen seruicio q̄ auia hecho. Mas el Capitan Pedro Sarmiento de Cabouerde passò a Seuilla en la nao que auia passado el Estrecho, y fue a la Corte, donde su Magestad le hizo mucha merced, y a su instãcia mandò armar vna grueffa armada, que embiò có Diego Flores de Valdes, para poblar, y fortificar el Estrecho, aunque con varios suceffos la dicha armada tuuo mucha costa, y poco efecto. Boluiendo agora à la otra nao Almiranta, que yua en compañia de la Capitana, auendosi perdido della con aquel temporal q̄ dixè, procurò hazerse à la mar lo mas que pudo. Mas como el viento era trauesia, y forçoso, entendio de cierto perecer, y assi se confesaron, y aparejaron para morir todos. Duroles el temporal sin afloxar tres dias, de los quales pensando dar en tierra cada hora fue al reues, q̄ siempre vian yrseles desuiando mas la tierra, hasta que al cabo del tercero dia aplacando la tormenta, tomando el Sol se hallaron en cincuenta y feys grados, y viendo que no auian dado al traues, antes se hallauan mas lexos de la tierra, quedaron admirados. De donde infirierò (como Hernando Lamero Piloto de la dicha nao me lo contò) que la tierra que està de la otra parte del Estrecho, como vamos por el mar del Sur, no corria por el mismo rumbo, que hasta el Estrecho, sino que hazia buelta hàzia Leuante, pues de otra fuerte no fuera posible, dexar de çabordar en ella con la trauesia, que corrio tanto tiempo. Pero no passaron mas adelante, ni supieron, si se acabaua alli la tierra (como algunos quieren dezir, que es Isla, lo que ay passado el Estrecho, y que se juntan alli los dos mares de Norte, y Sur) ò si yua corriendo la buelta de el Leste, hasta juntarse con la tierra de Vista, que llaman, que res-

pon.

ponde al cabo de Buenaesperança, como es opinion de otros. La verdad desto no está aueriguada oy dia, ni se halla quien aya boxado aquella tierra. El Virrey dó Martin Enriquez me dixo a mi, que tenia por inuencion del coffario Ingles, la fama que se auia echado, de que el Estrecho hazia luego Isla, y se juntauan ambos mares. Porque el siendo Virrey de la Nueva España auia examnado con diligencia al Piloto Portugues, que alli dexo Francisco Drac, y jamas tal entendio del, sino que era verdadero Estrecho, y tierra firme de ambas partes. Dando pues buelta la dicha nao Almiranta reconocieron el Estrecho segun el dicho Hernando Lamero me refirio: pero por otra boca, o entrada que haze en mas altura, por causa de cierta Isla grande que está a la boca del Estrecho, que llaman la Campana, por la hechura que tiene: y el quiso (segun dezia) passarle, y el Almirante y soldados no lo consentieron, pareciendoles que era ya muy entrado el tiempo, y q̄ corrian mncho peligro, y assi se boluieron a Chile, y al Piru, sin auerle passado.

Cap. 12. Del Estrecho que algunos afirman auer en la Florida.

COMO Magallanes hallò aquel Estrecho, que está al Sur, assi han otros pretendido descubrir otro Estrecho, q̄ dizé auer al Norte, el qual fabrican en la tierra de la Florida, la qual corre tãto, q̄ no se sabe su termino. El Adelantado Pedro Melédez hõbre tã platico y excelente en la mar afirmaua, ser cosa cierta el auer Estrecho, y que el Rey le auia mandado descubrirle, de lo qual mostraua grandissima gana. Traya razones para prouar su opinion, porque dezia, que se auian visto en la mar del Norte pedaços de nauios, que vsan los Chinas, lo qual no fuera possible, sino huuiera passo de la vna parte a la otra.

Iten

Iten referia, que encierta bahia grãde que ay en la Florida, y entra trezientas leguas la tierra a dentro, se veyan Vallenas a ciertos tiempos, que venian del otro mar: otros indicios tambien referia, concluyendo finalmẽte, q̃ a la sabiduria del hazedor, y buen orden de naturaleza pertenecia, que como auia comunicacion y passo entre los dos mares al Polo Antartico, assi tambien la huuiesse al Polo Artico, que es mas principal. Este Estrecho dizẽ algunos, que tuuo del noticia aquel gran coffario Drac, y que assi lo significò el, quando passò la costa de Nueva españa por la mar del Sur, y aun se piensa, que ayan entrado por el los coffarios Ingleses, que este año passado de mil y quinientos y ochenta y siete, robaron vn nauio, q̃ venia de las Filipinas con gran cantidad de oro, y otras riquezas, la qual pressa hizierò junto a las Californas, que siempre reconocen las naos, que bueluen a la Nueva españa de las Filipinas, y de la China. Segun es la osadia de los hombres, y el ansia de hallar nuevos modos de acrecentarse, yo seguro que antes de muchos años se sepa tambien este secreto, que es cierto cosa digna de admiracion, que como las hormiguillas tras el rastro y noticia de las cosas nuevas no paran, hasta dar con la dulce de la codicia y gloria humana. Y la alta y eterna sabiduria del Criador vsa desta natural curiosidad de los hombres, para comunicar la luz de su santo Euangelio, a gentes que todauia viuen en las tinieblas obscuras de sus errores. Mas en fin hasta agora el estrecho del Polo Artico, si le ay, no està descubierto, y assi sera justo dezir las propiedades y noticias que del Antartico ya descubierto y sabido, nos refieren los mismos que por sus ojos las vieron,

*Cap. 13. De las propiedades del Estrecho
de Magallanes.*

EL Estrecho como està dicho, està en altura de cincoē
 ta y dos grados escassos al Sur: tiene de espacio des-
 de vn mar a otro nouenta o cien leguas, donde mas angos-
 to ferà de vna legua algo menos, y alli pretendian que el
 Rey pudiesse vna fuerça, para defender el passo. El fondo
 en partes es tan profundo, que no se puede fondar, en o-
 tras se halla fondo, y en algunas no tiene mas que diez y
 ocho, y aun en otras no mas de quinze braças. De las cien
 leguas que tiene de largo de mar a mar, se reconoce cla-
 ro, que las treynta va entrãdo por su parte la mar del Sur,
 y va haziendo señal con sus olas: y las otras setenta leguas
 haze señal la mar del Norte, con las suyas. Ay empero
 esta diferencia, que las treynta del Sur corre entre pe-
 ñas altissimas, cuyas cumbres estan cubiertas perpétua-
 mente de nieue, y segun son altas, parece que se juntan, y
 por esso es tan dificil reconocer la entrada del Estrecho
 por la mar del Sur. Estas mismas treynta leguas es de
 inmensa profundidad, sin que se pueda dar fondo en e-
 llas, pero pueden se varar los nauios en tierra, segun es
 fondable su ribera. Las otras setenta leguas, que entra
 la mar del Norte se halla fondo, y tienen a la vna vanda y
 a la otra grandes campos, y çauanas, que alla llaman. En-
 tran en el Estrecho muchos rios y grandes de linda agua.
 Ay maranillosas arboledas, y algunos arboles de made-
 ra escogida y olorosa, y no conocida por aca, de que lle-
 uaron muestra los que passaron del Piru. Ay grandes pra-
 derias la tierra a dentro, haz e diuersas Islas en medio del
 Estrecho. Los Indios que habitan a la vanda del Sur, son
 pocos, chicos, y ruynes, los que habitan a la vanda del
 Norte, son grandes, y valientes, de los quales traxeron a
 España algunos que tomaron. Hallaron pedaços de pa-
 ño azul, y otras insignias claras, de auer passado por alli
 gente de Europa. Los Indios saludaron a los nuestros
 con el nombre de I E S V S. Son flecheros, andan vesti-
 dos

dos de pieles de venados, de que ay copia por alla. Crecen, y descrecen las aguas del Estrecho con las mareas, y veense venir las vnas mareas de la mar del Norte, y las otras de la mar del Sur claramente, y en el lugar donde se encuentran, que como he dicho, es treynta leguas del Sur, y setenta del Norte, parece ha de auer mas peligro que en todo el resto. Pero quando passò la Capitana de Sarmiento, que he dicho, no padecieron graue tormenta, antes hallaron mucho menos dificultad, de lo que pensauan. Porque demas de ser entonces el tiempo bonancible, vienen las olas del mar del Norte muy quebrantadas, por el gran espacio de setenta leguas que entran, y las olas del mar del Sur, por ser su profundo inmenso, tãpoco muestran tanta furia anegandose en aquella profundidad. Bien es verdad, que en tiempo de inuierno es innauegable el Estrecho, por la braueza de los vientos y hinchazon de las mares que alli ay, y por esso se hã perdido algunas naos, que han pretendido passar el Estrecho, y de la parte del Sur sola vna le ha passado, que es la Capitana que he dicho, de cuyo Piloto mayor llamado Hernando Alonso tuue yo muy larga relacion, de todo lo que digo, y vi la verdadera descripcion, y costa del Estrecho, que como la yuan passando, la fueron haziendo, cuya copia traxeron al Rey a España, y llevaron a su Viçrey al Piru.

Cap. 16 Del fluxo y refluxo del mar Oceano en Indias.

VNO de los secretos admirables de naturaleza es el fluxo y refluxo del mar, no solamente por la estrañeza de su crecimiento y diminucion, sino mucho mas por

la variedad que en diuersos mares se halla en esto, y aun en diuersas playas de vn mismo mar. Ay mares, que no tienen el fluxo y refluxo cotidiano, como consta del Mediterraneo inferior, que es el Tirreno: teniendo fluxo y refluxo cotidiano el Mediterraneo superior, que es el mar de Venecia, cosa que con razon causa admiracion, por que siendo ambos Mediterraneos, y no mayor el de Venecia, aquel tiene fluxo y refluxo como el Oceano, y estotro mar de Italia no lo tiene, pero algunos Mediterraneos manifiestamente tienen crecimiento y menguante cada mes, otros ni al dia, ni al mes. Otros mares como el Oceano de España tienen el fluxo y refluxo de cada dia, y vltra desse el de cada mes, que son dos, es a saber a la entrada, y a la llena de la Luna, que llaman Aguas Vivas. Mas que tenga el crecimiento y diminucion de cada dia, y no le tenga el de cada mes, no se que le aya. En las Indias es cosa de admiracion, la variedad que ay en esto, partes ay en que llena, y vazia la mar cada dia dos leguas, como se vee en Panama, y en Aguas Vivas es mucho mas. Ay otras, donde es tan poco lo que sube, y lo que baxa, que a penas se conoce la diferencia. Lo comun es, tener el mar Oceano creciente y menguante cotidiana, y menstrua, y la cotidiana es dos vezes a! dia natural, y siempre tres quartos de hora menos el vn dia del otro, conforme al movimiento de la Luna, y assi nunca la marea vn dia es a la hora del otro. Este fluxo y refluxo han querido algunos sentir, que es movimiento local del agua del mar, de suerte, que el agua que viene creciendo a vna parte va descreciendo a la contraria, y assi en menguante en la parte opuesta del mar, quando es aca creciente. A la manera que en vna caldera haze ondas el agua, que es llano, que quando a la vna parte sube, baxa a la otra. Otros afirman, que el mar a vn mismo tiempo crece a todas partes, y a vn mismo tiempo mengua tambien a todas partes, de modo que

es como el feruor de la olla, que juntamente sube, y se estiende a todas sus partes, y quando se aplaca juntamente se disminuye a todas partes. Este segundo parecer es verdadero, y se puede tener, a mi juyzio, por cierto y aueriguado, no tanto por las razones que para esto dan los Filósofos, que en sus Meteoros fundan esta opinion, quanto por la experiéncia cierta que deste negocio se ha ya podido alcançar. Porque para satisfazerme â este punto y question, yo preguntè con muy particular curiosidad al Piloto arriba dicho, como eran las mareas, que en el Estrecho hallaron, si por ventura descrecian y menguauan las mareas del mar del Sur, al tiempo que subian y pujauan las del mar del Norte, y al contrario. Porque siendo esto assi era claro, que el crecer el mar de vna parte, era descrecer de otra, que es lo que la primera opinion afirma. Respondiome, que no era de essa suerte, sino que clarísimamente a vn propio tiempo venian creciendo las mareas del mar del Norte, y las del mar del Sur, hasta encontrarse vnas olas con otras, y que a vn mismo tiempo boluian a baxar cada vna a su mar, y que este pujar y subir, y despues baxar y menguar era cosa, que cada dia la vian, y que el golpe y encuentro de la vna y otra creciente era (como tengo dicho) a las setenta leguas del mar del Norte, y treynta del mar del Sur. De donde se colige manifestamente, que el fluxo y refluxo del Oceano no es puro mouimiêto local, sino alteracion y feruor con que realmente todas sus aguas suben, y crecen a vn mismo tiempo, y a otro tiempo baxan, y menguan, de la manera que del feruor de la olla se ha puesto la semejança. No fuera posible, comprehender por via de experiencia este negocio, sino en el Estrecho donde se junta todo el mar Oceano entre si. Porque por las playas opuestas, saber si quando en la vna crece, descrece en la otra, solos los Angeles lo podran aueriguar, que los hom

bres no tienen ojos para ver tanta distancia, ni pies para poder llevar los ojos có la presteza que vna marea dá de tiempo, que son solamente seys horas.

Cap. 17. De diuersos pescados, y modos de pescar de los Indios.

AY en el Oceano innumerable multitud de pescados, q̄ solo el hazedor puede declarar sus especies, y propiedades. Muchos dellos son del mismo genero, que en la mar de Europa se hallan, como Liças, Saualos que suben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinias, y otros muchos. Otros ay q̄ no se q̄ los aya por acá, como los q̄ llama Cabrillas, y tienen alguna semejança con truchas, y los que en Nueuaespaña llaman Bobos, que suben de la mar a los Rios. Befugos ni truchas no las he yo visto, dizē que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la costa del Pirù, y es opinion, que à tiempos suben à desouar al Estrecho de Magallanes, como en España al Estrecho de Gibraltar, y por esso se hallan mas en la costa de Chile, aunque el Atun que yo he visto traydo de allá, no es tal como lo de España. En las Islas que llaman de Barlouento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Iamayca, se halla, el que llaman Manati, estraño genero de pescado, si pescado se puede llamar, animal q̄ pare viuos sus hijos, y tiene tetas, y leche có que los cria, y pace yerua en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le comen por pescado, aunque yo quando en Santo Domingo lo comi vn viernes, casi tenia escrupulo, no tanto por lo dicho, como por q̄ en el color y sabor no pareciã sino tajadas de ternera, y en parte de pernil las postas deste pescado: es grande como vna vaca. De los Tiburones y de su increyble vorazidad me marauillé con razon, quando vi q̄ de vno que auia tomado

do

do en el puerto q̄ he dicho le sacaron del buche vn cuchillo grande carnicero, y vn anzuelo gr̄de de hierro, y vn pedaço grande de la cabeça de vna vaca cón su cuerno entero, y aun no se si ambos a dos. Yo vi por passatiempo echar colgado de muy alto en vna poza, que haze la mar, vn quarto de vn rocin, y venir a el al momento vna quadrilla de Tiburones tras el olor, y porque se gozasse mejor la fiesta, no llegaua al agua la carne del rocin, sino leuantada no se quantos palmos, tenia en derredor esta gentezilla que digo, que dauan saltos, y de vna arremetida en el ayre cortauan carne y hueso con estraña presteza, y asì cercenauan el mismo jarrete del rocin, como si fuera vn troncho de lechuga: pero tales nauajas tienen en aquella su dentadura. Asidos a estos fieros Tiburones andan vnos pecezillos, que llaman Romeros, y por mas que hagan, no los pueden echar de si, estos se mãtienen de lo que a los Tiburones se les escapa por los lados. Boladores son otros pecezillos, que se hallan en la mar dentro de los Tropicos, y no se que se hallen fuera. A estos perfiguen los Dorados, y por escapar dellos saltan de la mar, y van buen pedaço por el ayre, por esso los llaman Boladores, tienen vnas aletas como de telilla, ò pergamino, que les sustentã vn rato en el ayre. En el nauio en que yo yua bolò, ò faltò vno, y vi la facion que digo de alas. De los Lagartos, ò Caymanes que llaman, ay mucho escripto en historias de Indias, son verdaderamente los que Plinio y los antiguos llaman Crocodilos. Hallanse en las playas y Rios calientes, en playas ò Rios frios no se hallan. Por esso en toda la costa de el Pirù no los ay hasta Payta, y de alli adelante son frequentissimos en los Rios. Es animal ferozissimo, aunque muy torpe, la pressa haze fuera de el agua, y en ella ahoga lo que toma viuo: pero no lo traga, sino fuera de el agua, porque tiene el tragadero, de suerte, que facilmente se

160 *De la historia natural de Indias:*

ahogaria entrándole agua. Es maravillosa la pelea del Cayman có el Tygre, que los ay ferozissimos en Indias, Vn religioso nuestro me refirio, auer visto a estas bestias pelear cruelissimamente a la orilla de la mar. El Cayman con su cola daua rezios golpes al Tygre, y procuraua có su grã fuerça llevarle al agua, el Tygre hazia fuerte presfa en el Cayman con las garras tirandole a tierra. Al fin preualecio el Tygre, y abrio al Lagarto, deuio de ser por la barriga, que la tiene blanda, que todo lo demas no ay lançã y aun apenas arcabuz, que lo passe. Mas excelente fue la victoria que tuuo de otro Cayman vn Indio, al qual le arrebatò vn hijuelo, y se lo metio debaxo del agua, de que el Indio lastimado y sañudo se echò luego tras el con vn cuchillo, y como son excelentes buzos, y el Cayman no prende sino fuera del agua, por debaxo de la barriga le hirio, de fuerte que el Caymã se salio herido a la ribera, y solto el muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pero mas maravillosa es la pelea q̄ tienen los Indios con las Vallenas, que cierto es vna grandeza del hazedor de todo, dar a gente tan flaca como Indios habilidad y osadia, para tomarse con la mas fiera y disforme bestia, de quantas ay en el vniuerso, y no solo pelear, pero vencer y triunfar tan gallardamente. Viendo esto me he acordado muchas vezes de aquello del Psalmo, *Psal. 103. q̄ se dize de la Vallena: Draco iste, quẽ formasti ad illud edũci.* Que mas burla q̄ llevar vn Indio solo có vn cordel vencida y atada vna Vallena tan grande como vn monte? El estilo que tienen (segun me refirierõ personas expertas) los Indios de la Florida, donde ay gran cantidad de Vallenas, es, meterse en vna canoa, ò barquilla, que es como vna artesa, y bogando llegar se al costado de la Vallena, y con gran ligereza salta y sube sobre su ceruiz, y alli cauallero aguardando tiempo mete vn palo agudo y rezio, q̄ trae consigo, por la vna ventana de la nariz de la Vallena llamo

llamo nariz a quella fistula por donde respiran las Vallenas, luego le golpea con otro palo muy bien, y le haze entrar bien proufndo. Brama la Vallena, y da golpes en la mar, y leuanta montes de agua, y hundese dentro con furia, y torna a saltar no sabiendo que haze rse de rabia. Estase quando el Indio y muy cauallero, y la emiêda que haze del mal hecho es, hincalle otro palo semejante en la otra ventana, y golpealle de modo, que le tapa del todo y le quita la respiracion, y con esto se buelue a su canoa, que tiene afida al lado de la Vallena con vna cuerda, pero dexa primero bien atada su cuerda à la Vallena, y haziendose a vn lado con su canoa, va afsidando cuerda à la Vallena. La qual mientras està en mucha agua, da bueltas a vna parte y a otra como loca de enojo, y al fin se va acercando à tierra, donde con la enormidad de su cuerpo presto encalla, sin poder yr, ni boluer. Aqui acuden gran copia de Indios al vencido, para coger sus despojos. En efecto la acaban de matar, y la parten y hazen troços, y de su carne harto peruerfa, secandola y molien-dola hazen ciertos poluos, que vsan para su comida, y les dura largo tiempo. Tambien se cumple aqui, lo que de la misma Vallena dize otro Psalmo: *Dedisti eum escã populis Ethyopum.* El Adelantado Pedro Melendez muchas vezes contaua esta pesqueria, de que tambien haze menció Monardes en su libro. Aunque es mas menuda, no dexa de ser digna de referirse tambiẽ, otra pesqueria que vsan de ordinario los Indios en la mar. Hazen vnos como manojos de juncia, ò espadañas secas bien atadas, que alla llaman balsas, y lleuanlas acuestas hasta la mar, donde arrojandolas con presteza suben en ellas, y afsi caualleros se entran la mar adentro, y bogando con vnos canaletes de vn lado y de otro se van vna y dos leguas en alta mar a pescar, lleuan en los dichos manojos sus redes y cuerdas, y sustentandose sobre las balsas lançan su red, y

están pescando grande parte de la noche, ò del dia, hasta que hinchen su medida, con que dan la buelta muy contentos. Cierro verlos yr à pescar en el Callao de Lima, era para mi cosa de gran recreacion, porque erã muchos y cada vno en su balsilla cauallero, ò sentado a porfia corriendo las olas de el mar, que es brauo alli donde pescan, parecian los Tritones, ò Neptunos, que pintan sobre el agua. En llegando à tierra sacan su barco acuestas, y luego le deshazen: y tienden por aquella playa las espadas, para que se enxuguen y sequen. Otros Indios de los valles de Yca solia yr à pescar en vnos cuernos, ò pellejos de lobo Marino hinchados, y de tiempo à tiempo los soplauan, como a pelotas de viento, para que no se hundiessen. En el valle de Cañete, que antiguamente dezian el Guarco, auia innumerables Indios pescadores, y porque resistieron al Inga, quando fue conquistando aquella tierra, fingio paz es con ellos, y ellos por hazerle fiesta hizieron vna pesca solemne de muchos millares de Indios, que en sus balsas entraron en la mar: a la buelta el Inga tuuo apercebidos soldados de callada, y hizo en ellos cruel estrago, por donde quedò aquella tierra tan despoblada siendo tan abundante. Otro genero de pesca vi, a que me lleuò el Virrey don Francisco de Toledo, verdad es, que no era en mar sino en vn rio, que llaman el rio Grande en la prouincia de los Charcas, dõde vnos Indios Chiriguanas se çabullian debaxo de el agua, y nadando con admirable presteza seguian los pezes, y con vnas fisgas, ò harpones que lleuauan en la mano derecha nadando solo con la yzquierda, herian el pescado, y assi atrauessado lo sacauan arriba, que cierto parecian ellos ser mas pezes que hombres de la tierra. Y ya que hemos salido de la mar, vamos a essotros generos de aguas, que restan por dezir.

Cap. 18. De las lagunas y lagos que se hallan en Indias.

EN lugar del mar Mediterraneo, que gozan las regiones del viejo orbe proueyò el Criador en el nueuo de muchos lagos, y algunos tã grandes que se puedẽ llamar mares, pues al de Palestina le llama asì la escriptura, no siendo mayor ni aun tan grande como algunos destos. El principal es el de Titicaca en el Pirù en las prouincias del Collao, del qual se ha dicho en el libro precedente, que tiene de box casi ochenta leguas, y entran en el diez ò doze Rios caudales. Començose vn tiempo à nauegar en barcos ò nauios, y dieronse tan mala maña, q̄ el primero nauio que entrò, se abrio cõ vn temporal que huuo en la laguna. El agua no es del todo amarga, y salobre, como la del mar, pero estan grueffa, que no es para beuer. Criados generos de pescado en abundancia, vno llaman Suches, que es grande y sabroso: pero flemoso y mal sano: otro Bogas, mas sano aunque pequeño y muy espinoso. De Patos y Patillos de agua ay innumerable cosa en toda la laguna. Quando quieren hazer fiesta los Indios à algun personaje q̄ passa por Cucuyto, ò por Omasuyo, que son las dos riberas de la laguna, juntan gran copia de balsas, y en torno vã persiguiendo y encerrãdo los Patos, hasta tomar a manos quantos quieren, llaman este modo de caçar Chaco. Estan a las riberas desta laguna de vna y otra parte las mejores poblaciones de Indios del Pirù. Por el desaguadero desta se haze otra menor laguna, aunque bien grande, que se llama Paria, donde tambien ay mucho ganado especial Porcuno, que se da alli en estre no por la totora que cria la laguna, con que engorda bien esse ganado. Ay muchas otras lagunas en los lugares altos de la sierra, de las quales nacen Rios, ò arroyos,

que vienen adelante a ser muy caudalosos Rios. Como vamos de Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas hermosas a vna vanda y a otra del camino, de la vna sale vn arroyo, que despues se haze Rio, y va á la mar del Sur, de la otra dizen, que tiene principio el Rio famoso de Apurima, del qual se cree, q̄ procede cō la gr̄a junta de rios q̄ se llegan de aquellas sierras, el inclito rio de las Amazonas por otro nōbre el Marañon. Es cosa q̄ muchas vezes cōsiderè, de dōde prouiene auer tãtos lagos en lo alto de aquellas sierras y cordilleras, en los quales no entrã rios, antes salen muy copiosos arroyos, y no se sienten menguar casi en todo el año las dichas lagunas. Pensar que de nieues que se derriten, ò de lluias del cielo se hazen estos lagos que digo, no satisfaze del todo, porque muchos dellos no tienen essa copia de nieue, ni tanta lluuia, y no se sienten menguar, que todo arguye ser agua manantial, que la naturaleza proueyo alli, aunq̄ bien es de creer se ayudã de nieues y lluias en algunos tiempos del año. Son estos lagos tan ordinarios en las mas altas cumbres de las sierras, que a penas ay rio notable, que no tenga su nacimiento de alguno dellos. El agua destos lagos es limpia y clara: crian poco pescado, y esse menudo, por el frio q̄ cōtino tienen, aunque por otra nueua marauilla se hallã algunas destas lagunas ser summamente calientes. En fin del valle de Tarapaya cerca de Potosi ay vna laguna redonda, y tanto que parece hecha por compas, y con ser la tierra donde sale frigidissima, es el agua calidissima. Suelen nadar en ella cerca de la orilla: porque entrando mas no pueden sufrir el calor. En medio desta laguna se haze vn remolino y borbollon de mas de veynte pies en largo y ancho, y es alli el propio manantial de la laguna, la qual con ser su manantial tan grande, nunca la sienten crecer cosa alguna, que parece se exhala alli, ò tiene algunos desaguaderos encubiertos. Pero tampoco la veē

men-

menguar, que es otra marauilla, con auer sacado della vna corriente gruesa, para moler ciertos ingenios de metal, y siendo tanta el agua que desagua, auia de menguar algo de razon. Dexando el Piru, y passando a la Nueva españa, no son menos memorables las lagunas que en ella se hallan, especialmente aquella tan famosa de Mexico, en la qual ay dos diferencias de aguas, vna es salobre y como de mar, otra clara y dulce causada de Rios que entran alli. En medio de la laguna està vn peñol muy gracioso, y en el baños de agua caliente, y mana alli, que para salud lo tienē por muy aprouado. Ay sementeras hechas en medio de laguna, que estan fundadas sobre la propria agua, y hechos sus camellones llenos de mil diferencias de semilas y yeruas, y infinitas flores, que sino es viendolo no se puede bien figurar, como es. La ciudad de Mexico està fundada sobre esta laguna, aunque los Españoles han ydo cegando con tierra todo el sitio de la ciudad, y solo han dexado algunas azequias grandes, y otras menores, que entran y dan buelta al pueblo, y con estas azequias tienen gran commodidad, para el acarreo de todo quanto han menester de leña, yerua, piedra, madera, frutos de la tierra, y todo lo demas. Cortés fabricò vergantines, quando conquistò a Mexico, despues parecio, que era mas seguro no vsarlos, y asì solo se siruen de canoas, de que ay grande abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y caça, aunque no vi yo della pescado de precio, dizen valen los prouechos della mas de trezientos mil ducados. Otra y otra s lagunas ay tambien no lexos de alli, de donde se lleua harto pescado a Mexico. La Prouincia de Mechoacan se dize asì, por ser tierra de mucho pescado: ay lagunas hermosas y grandes, abundantissimas de pescado, y es aquella tierra sana, y fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer mencion

166 *De la historia natural de Indias.*
de todos, ni aun saberlos en particular, no es posible. Solo se advierte, lo que en el libro precedente se notó, que debaxo de la Torrida ay mayor copia de lagos, que en otra parte del mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos de Rios y fuentes, quedará acabado lo que se ofrece dezir en esta materia.

Cap. 19. De diuersas fuentes y manantiales.

COMO En otras partes del mundo, assi en las Indias ay gran diuersidad de manantiales, y fuentes, y Rios, y algunos de propiedades estrañas. En Guancauelica del Piru, donde estan las minas de Azogue, ay vna fuente, que mana agua caliente, y como va manando el agua, se va conuirtiendo en peña. Desta peña o piedra tienen edificadas casi todas las casas de aquel pueblo. Es piedra blanda, y suauete de cortar, y con hierro la cortan, y labran con la facilidad que si fuesse madera, y es liuiana y durable. Desta agua si beuen hombres, o animales, mueren: porque se les congela en el vientre, y se haze piedra, y assi han muerto algunos cauallos. Como se va conuirtiendo en piedra, el agua que va manando tapa el camino a la demas, y assi es forçoso, mudar la corriente, por lo qual mana por diuersas partes, como va creciendo la peña. En la punta o cabo de Santa Elena ay vn manantial o fuente de vn betun, que en el Piru llaman Copey. Deue de ser a este modo lo que la escritura refiere de aquel valle siluestre, donde se hallauan pozos de betun. Aprovechanse los marineros de aquella fuente o pozo de Copey, para brear las

jar-

jarcias y aparejos, porque les sirve como la pez y brea de España para aquel efecto. Viniendo nauegando para la Nueva España por la costa del Piru, me mostró el Piloto la Isla, que llaman de Lobos, donde nace otra fuente, o pozo del Copey, o betun que he dicho, con que asimismo brean las jarcias. Y ay otra fuente o manantial de Alquitran. Dixome el sobredicho Piloto hombre excelente en su ministerio, que le auia acaecido nauegando por alli algunas vezes estando tan metido a la mar, que no auia vista de tierra, saber por el olor del Copey, donde se hallaua, tan cierto como si huiera roconocido tierra: tanto es el olor, que perpetuamente se esparze de aquel manantial. En los Baños que llaman del Inga, ay vn Canal de agua, que sale hiruiendo, y junto a el otra de agua tan fria, como de nieue. Vsaue el Inga templar la vna con la otra como queria, y es de notar, que tan cerca vno de otro aya manantiales de tan contrarias calidades. Otros innumerables ay en especial en la Prouincia de los Charcas, en cuya agua no se puede sufrir tener la mano por espacio de vna Aue Maria, como yo lo vi sobre apuesta. En el Cuzco tiene vna heredad, donde mana vna fuente de Sal, que asy como va manando, se va tornando Sal, y es blanca y buena amarilla, que si en otras partes fuera, no fuera poca riqueza alli no lo es, por la abundancia que ay de Sal. Las aguas que corren en Guayaquil, que es en el Piru, casi debaxo de la Equinocial, las tienen por saludables para el mal Frances, y otros semejantes, y asy vñ alli a cobrar salud de partes muy remotas, dizen ser la causa, q̄ ay por aquella tierra infinita cosa de la rayz q̄ llama çarçaparrilla, cuya virtud y operacion es tã notoria, y q̄ las aguas toman de aquella virtud, para sanar. Bilcanota es vn cerro, que segun la opinion de la

168 *De la historia natural de Indias.*

gente está en el lugar mas alto del Piru. Por lo alto está cubierto de nieve, y por partes todo negro como carbon. Salen del dos manantiales a partes contrarias, que en breve rato se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran laguna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale a la mar del Norte con excessiua corriente. Este manantial, quando sale de la peña Bilcanota que he dicho, es de la misma manera que agua de lexia, la color cenizienta, y todo el bacheando vn humo de cosa quemada, y assi corre largo trecho, hasta que la multitud de aguas, que entran en el, le apagan aquel fuego, y humo que saca de su principio. En la Nuevaespaña vi vn manantial como de tinta algo azul, otro en el Piru de color rojo como de sangre, por dō de le llaman el Rio Bermejo.

Cap. 20. De Rios.

ENTRE Todos los Rios no solo de Indias, sino del vniverso mundo el principado tiene el Rio Marañon o de las Amazoues, del qual se dixo en el libro passado. Por este han nauegado diuersas vezes Españoles pretendiendo descubrir tierras, que segun fama son de grandes riquezas, especialmente la que llaman el Dorado, y el Paytiti. El Adelantado Iuan de Salinas hizo vna entrada por el notable, aunque fue de poco efecto. Tiene vn passo que le llaman el Pongo, que deue ser de los peñeros del mundo, porque recogido entre dos peñas altissimas tajadas, dà vn salto abaxo de retribible profundidad, adonde el agua con el gran golpe haze
tales

tales remolinos, que parece imposible dexar de anegarse, y hundirse alli. Con todo esto la osadia de los hombres acometio a passar aquel passo por la codicia del Dorado tan afamado. Dexaronse caer de lo alto arrebatados del furor del Rio, y asiendose bien a las canoas, o barcas en que yuan, aunque se trastornauan al caer, y ellos y sus canoas se hundian, tornauan a lo alto, y en fin có maña y fuerça salian. En efecto escapò todo el exercito, excepto muy poquitos que se ahogaron, y lo que mas admiraron, dieronse tan buena maña, que no se les perdio la municion y poluora que lleuauan. A la buelta (porque acabo de grandes trabajos y peligros la huieron de dar por alli) subieron por vna de aquellas peñas altissimas, asiendose a los puñales que hincauan. Otra entrada hizo por el mismo Rio el Capitan Pedro de Orlua, y muerto el, y amotinada la gente, otros Capitanes prosiguieron por el braço que viene hasta el mar del Norte. Dezianos vn religioso de nuestra Compañia, que siendo seglar se hallò en toda aquella jornada, que casi cien leguas subian las mareas el Rio arriba, y que quando viene ya a mezclarse có el mar, que es casi debaxo, o muy cerca de la Linea, tiene setenta leguas de boca, cosa increyble, y que excede a la anchura del mar Mediterraneo. Aunque otros no le dá en sus descripciones sino veynte y cinco, o treynta leguas de boca. Despues deste Rio tiene el segundo lugar en el vniuerso el Rio de la Plata, que por otro nombre se dize el Paraguay, el qual corre de las Cordilleras del Piru, y entra en la mar en altura de treynta y cinco grados al sur. Crece, al modo que dizen del Nilo, pero mucho mas sin comparacion, y dexa hechos mar los campos que baña por espacio de tres meses: despues se buelue a su madre. Suben por el nauios grandes muy muchas leguas. Otros Rios ay que aunq no de tanta grandeza, pero yguallan, y aun vencen a los mayores de Europa, como el de

la

170 *De la Historia Natural de Indias.*

la Magdalena cerca de Santa Marta, y el Rio Grande, y el de Alvarado en Nueva España, y otros innumerables. De la parte del Sur en las sierras del Piru no son tan grandes los Rios comunmente, porque tienen poco espacio de corrida, y no pueden juntar tantas aguas, pero son rezios por caer de la sierra, y tienen auenidas subitas, y por esso son peligrosos, y han sido causa de muchas muertes: en tiempo de calores crecen, y vienen de auenida. Yo pasé veynete y siete por la costa, y ninguno dellos a vado. Vísan los Indios de mil artificios para passar los Rios. En algunas partes tienen vna grande sogá atraueçada de vnda a vanda, y en ella vn ceston, o canasto, en el qual se mete el que ha de passar, y desde la ribera tiran del, y assi passa en su cesto. En otras partes va el Indio como cauallero en vna balsa de paja, y toma a las ancas, al que ha de pasar, y bogando con vn canalete passa. En otras partes tienen vna gran red de calabças, sobre las cuales echan las personas, o ropa que han de passar, y los Indios asidos con vn as de cuerdas van nadando, y tirando de la balsa de calabças, como cauallos tiran vn coche, o carroça, y otros detras van dando empeñones a la balsa, para ayudarla. Passados toman acuestas su balsa de calabças, y tornan a passar a anado, esto hazen en el Rio de Santa del Piru. En el de Alvarado de Nueva España passamos sobre vna tabla, que toman a ombros los Indios, y quando pierden pie, nadan. Estas y otras mil maneras que tienen de passar los Rios, ponen cierto miedo quando se miran, por parecer medios tan flacos y fragiles, pero en efecto son muy seguros. Puentes ellos no las vsauan, sino de crinejas y paja. Ya ay en algunos Rios puentes de piedra por la diligencia de algunos Governadores, pero harto menos de las que fuera razon, en tierra donde tantos hombres se ahogan por falta dellas, y que tanto dinero dan, de que no solo España, pero tierras estrangeras fabrican

sober

soberuios edificios. De los Rios que corren de las fieras, sacan en los valles y llanos los Indios muchas y grandes azequias, para regar la tierra, las quales usaron hazer con tanto orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en Milan no le ay mejor, y esta es la mayor riqueza, o toda la que ay en los llanos del Piru, como tambien en otras muchas partes de Indias.

Cvp. 21. De la calidad de la tierra de Indias en general.

LA Calidad de la tierra de Indias (pues es este el postrero de los tres elementos, que propusimos tratar en este libro) en gran parte se puede bien entender, por lo que està disputado en el libro antecedente de la Torrida Zona, pues la mayor parte de Indias cae debaxo de ella. Pero para que mejor se entienda, he considerado tres diferencias de tierra en lo que he andado en aquellas partes, vna es baxa, y otra muy alta, y la que està en medio de estos extremos. La tierra baxa es, la q̄ es costa de mar, q̄ en todas las Indias se halla: esta y de ordinario es muy humeda y caliente, y assi es la menos sana, y menos poblada al presente. Bien que huuo antiguamente grandes poblaciones de Indios, como de las historias de la Nueva España, y del Piru consta, porque como les era natural aquella region, a los que en ella nacia y se criauan, conseruauanse bien. Viuian de pesquerias del mar, y de las sementeras que hazian, sacando azequias de los Rios, con que suplian la falta de lluias, que ordinariamente es poca en la costa, y en algunas partes ninguna del todo. Tiene esta tierra baxa grandissimos pedaços inhabitables, ya por arenales que los ay crueles, y montes enteros de arena, ya por cienagas, que como corre el

agua de los altos, muchas veces no halla salida, y viertese, y haze pantanos y tierras anegadizas sin remedio. En efecto la mayor parte de toda la costa del mar, es de esta suerte en Indias, mayormente por la parte del mar del Sur. En nuestro tiempo está tan disminuyda y menoscabada la habitacion destas costas, o llanos, que de treynta partes se deue de auer acabado las veynte y nueue: lo que dura de Indios creen muchos se acabará antes de mucho. Atribuyen esto diuersos a diuersas causas, vnos a demasiado trabajo que han dado a los Indios, otros al diuerso modo de mantenimiētos y beuidas que vsan despues que participan del vso de Españoles, otros al demasiado vicio que en beuer, y en otros abusos tienen. Y yo para mi creio, que esta desorden es la mayor causa de su diminucion, y el disputarlo no es para agora. En esta tierra baxa que digo, que generalmente es mal sana, y poco apta para la habitacion humana, ay excepcion de algunas partes que son templadas y fertiles, como es gran parte de los llanos del Piru, donde ay valles frescos y abundantes. Sustenta por la mayor parte la habitacion de la costa el comercio por mar con España, del qual pēde todo el estado de las Indias. Estan pobladas en la costa algunas ciudades, como en el Piru, Lima, y Truxillo: Panama, y Cartagena en Tierra firme: Sancto Domingo, y Puertorico, y la Hauana en las Islas: y muchos pueblos menores como la Veracruz en la Nueua España, Yca, y Arica, y otros en el Piru: y comunmente los Puertos (aun que poca) tienen alguna poblacion. La segunda manera de tierra es por otro extremo muy alta, y por el con-
figuiente fria y seca, como lo son las sierras comunmente. Esta tierra no es fertil, ni apazible, pero es sana, y assi es muy habitada: tiene pastos, y con ellos mucho ganado, q̄ es gran parte del sustento de la vida humana, con esto suplen la falta de sementeras, rescutando y traxinando. Lo
que

que haze estas tierras ser habitadas, y algunas muy pobla-
das, es la riqueza de Minas, que se halla en ellas, porque
a la plata y al oro obedece todo. En estas por ocasion de
las Minas ay algunas poblaciones de Españoles y de In-
dios muy crecidas, como es Potosi, y Guancauelica en el
Piru, los Cacatecas en Nueuaespaña. De Indios ay por
todas las serranias grande habitacion, y oy dia se susten-
tan, y aun quieren dezir, que van en crecimiento los In-
dios, saluo que la labor de Minas gasta muchos, y algu-
nas enfermedades generales han consumido gran parte,
como el Cocoliste en la Nueuaespaña: pero en efecto de
parte de su viuienda no se vee, que vayan en disminucion.
En este extremo de tierra alta, fria, y seca ay los dos be-
neficios que he dicho de pastos y Minas, que recompen-
san bien otros dos que tienen las tierras baxas de costa, q̄
es el beneficio de la contratacion de mar, y la fertilidad
de vino, que no se da sino en estas tierras muy calientes.
Entre estos dos extremos ay la tierra de mediana altura,
que aunque vna mas ò menos que otra no llegan ni al ca-
lor de la costa, ni al destemple de puras sierras. En esta
manera de tierra se dan sementeras bien, de trigo, ceua-
da, y mayz, las quales no se dan en tierras muy altas, aun
q̄si en baxas. Tienen t̄bien abũdãcia de pastos y ganados
frutas, y arboledas se dan assaz y verduras. Para la salud
y para el contento es la mejor habitaciõ, y assi lo mas que
estã poblado en Indias, es desta calidad. Yo lo he con-
siderado con alguna atencion en diuersos caminos, y dis-
cursos que he hecho, y hallado por buena cuenta, que las
prouincias y partes mas pobladas y mejores de Indias
son de este jaez. En la Nueuaespaña (que sin duda es de
lo mejor que rodea el Sol) mirese, que por do quiera
que se entre, tras la costa luego se va subiendo subiendo,
y aunque de la summa subida se torna a declinar despues,
es poco, y queda la tierra mucho mas alta que esta la co-

sta. Así está todo el contorno de Mexico, y lo que mira el Bolcan, que es la mejor tierra de Indias. Así en el Pirù, Arequipa, y Guamanga, y el Cuzco, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pero en fin toda es tierra alta, y que della se baxa à valles hondos, y se sube a sierras altas, y lo mismo me dizen de Quito, y de Santafe, y de lo mejor del nuevo Reyno. Finalmente tengo por gran acuerdo del hazedor, proueer, que casi la mayor parte desta tierra de Indias fuesse alta, porque fuesse templada, pues siendo baxa fuera muy calida debaxo de la Zona Torrida, mayormente distando de la mar. Tiene tambien casi quanta tierra yo he visto en Indias, vezindad de sierras altas por vn cabo, ò por otro, y algunas vezes por todas partes. Tanto es esto, que muchas vezes dixè alla, que dessea verme en parte, donde todo el Orizonte se terminasse con el cielo y tierra tendida, como en España en mil campos se vee, pero jamas me acuerdo, auer visto en Indias tal vista, ni en Islas ni en Tierra firme, aunque andue bien mas de setecientas leguas en largo. Mas como digo, para la habitacion de aquella region fue muy conueniente la vezindad de los montes y sierras, para templar el calor del Sol. Y así todo lo mas habitado de Indias es del modo, que está dicho, y en general toda ella es tierra de mucha yerua, y pastos, y arboleda, al contrario de lo que Aristoteles y los antiguos pensaron. De suerte que quando van de Europa à Indias, se marauillan de ver tierra tan amena y tan verde, y tan llena de frescura, aunque tiene algunas excepciones esta regla, y la principal es de la tierra del Pirù, que es estraña entre todas, de la qual diremos agora.

*Cap. 22. De las propiedades de la
tierra del Pirù.*

POR

POR Pirû entendemos no toda aquella gran parte del mundo, que intitulan la America, pues en esta se comprehende el Brasil, y el Reyno de Chile, y el de Granada y nada desto es Pirû, sino solamête aquella parte que cae a la vanda del Sur, y comiença del Reyno de Quito, que està debaxo de la Linea, y corre en largo hasta el Reyno de Chile, que sale de los Tropicos, que seran seyscientas leguas en largo, y en el ancho no mas de hasta lo que toman los Andes, que seran cincuenta leguas comunmente, aunque en algunas partes como hàzia Chachapoyas ay mas. Este pedaço de mundo que se llama Pirû, es de mas notable confideracion, por tener propiedades muy estrañas, y ser casi la excepcion de la regla general de tierras de Indias. Porque lo primero toda su costa no tiene sino vn viento, y esse no es el que fuele correr debaxo de la Torrida, sino su contrario que es Sur y Sudueste. Lo segundo con ser de su naturaleza este viento el mas tempestuoso, y mas pesado y enfermo de todos, es alli amaraui lla suaue, sano, y regalado, tanto que a el se deue la habitacion de aquella costa, q̄ sin el fuera inhabitable de caliente y congoxosa. Lo tercero, en toda aquella costa nunca llueue, ni truena, ni graniza, ni nieua, q̄ es cosa admirable. Lo quarto, en muy poca distãcia junto a la costa llueue, y nieua, y truena terriblemête. Lo quinto, corriêdo dos cordilleras ð môtos al parejo, y en vna misma altura de Polo en la vna ay grãdissima arboleda, y llueue lomas del año y es muy calida: la otra todo lo contrario, es toda pelada, muy fria, y tiene el año repartido en inuierno y verano, en lluias, y serenidad. Para q̄ todo esto se perciba mejor ha se ð cõsiderar, q̄l Pirû està diuidido en tres como tiras largas y angostas, q̄ son llanos, sierras, y Andes, los llanos s̄o costa de la mar: la sierra es todo cuevas cõ algunos valles: los Andes son môtos espessissimos. Tienê los llanos de ancho como diez leguas, y en algunas partes menos, è

otras algo mas, la sierra ternà veynte, los Andes otras veynte, en partes mas, y en partes menos, corren lo largo de Norte à Sur, lo ancho de Oriente à Poniente. Es pues cosa marauillosa, que en tan poca distancia como son cinquenta leguas, distando yualmente de la Linea, y Polo, aya tan grande diuersidad, que en la vna parte casi siempre llueue, en la otra parte casi nunca llueue, y en la otra vn tiempo llueue, y otro no llueue. En la costa ò llanos nunca llueue, aunque a vezes cae vna agua menudilla, que ellos llaman Garua, y en Castilla Mollina, y esta à vezes llega à vnos goteroncillos de agua que cae: pero en efecto no ay tejados, ni agua que obligue a ellos. Los tejados son vna estera con vn poco de tierra encima, y esto les basta. En los Andes casi todo el año llueue, aunque vn tiempo ay mas serenidad que otro. En la sierra, que cae en medio destes extremos, llueue a los mismos tiempos que en España, que es desde Setiembre a Abril. Y esto otro tiempo està sereno, que es quando mas desuiado anda el Sol, y lo contrario quando mas cercano, de lo qual se tratò assaz en el libro passado. Lo que llamã Andes, y lo q̄ llaman sierra, son dos Cordilleras de montes altissimos, y deuen de correr mas de mil leguas, la vna à vista de la otra casi como paralelas. En la sierra se crian casi innumerables manadas de Vicuñas, que son aquellas como Cabras Monteses tan ligeras. Crianse tambien los que llaman Guanacos, y Pacos, que son los Carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra, de que se trata à su tiempo. En los Andes se criã monos, y Micos muchos y muy graciosos, y Papagayos en cantidad. Dase la yerua, ò arbol q̄ ue llaman Coca, que tan estimada es de los Indios, y tanto dinero vale su trato. Lo que llaman sierra, en partes donde se abre, haze valles que son la mejor habitacion del Pirù, como el de Xauxa, el de Andaguaylas, el de Yucay. En estos valles se da mayz, y trigo y fru-

y frutas en vnas mas, y en otras menos. Passada la ciudad del Cuzco (que era antiguamente la Corte de los Señores de aquellos Reynos) las dos Cordilleras que he dicho se apartan mas vna de otra, y dexan en medio vna campaña grande, o llanadas, que llaman la Prouincia del Collao. En estas ay cantidad de Rios, y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes, y pastos copiosos, pero aunque es tierra llana, tiene la misma altura y destēplança de tierra. Tampoco cria arboleda ni leña, pero suplen la falta de pan con vnas rayzes que siembran, que llaman Papas, las quales debaxo de la tierra se dan, y estas son comida de los Indios, y secandolas y curandolas hazen dellas, lo que llaman Chuño, q̄ es el pan y sustento de aquella tierra. Tambien se dan algunas otras rayzes y yeruezoelas, que comen. Es tierra sana, y la mas poblada de Indias, y la mas rica, por el abundancia de ganados que se crian bien, assi de los de Europa, ouejas, vacas, cabras, como de los de la tierra que llaman Guanacos y Pacos, ay caça de perdizes harta. Tras la Prouincia del Collao viene la de los Charcas, donde ay valles calientes, y de grandissima fertilidad, y ay cerros asperissimos, y de gran riqueza de minas, que en ningnna parte del mundo las ay, ni ha auido mayores, ni tales.

*Cap. 23. De las causas que dan, de no
llover en los llanos.*

COMO Es cosa tan extraordinaria, que aya tierra, donde jamas llueue, ni truena, naturalmente apete- cen los hombres saber la causa de tal nouedad. El discurso que hazen algunos, que la han considerado con atencion, es, que por falta de materia no se leuantan en aquella costa bahos gruessos, y suficientes para engendrar

lluvia, sino solo delgados que bastan a hazer aquella niebla y garua. Como vemos que en Europa muchos dias por la mañana se leuantan bahos, que no paran en lluvia sino solo en nieblas, lo qual prouiene dela materia por no ser guessa y suficiente para bolverse en lluvia. Y que en la costa del Piru sea esto perpetuo, como en Europa algunas vezes, dizen ser la causa que toda aquella region es sequissima e inepta para vapores gruesos. La sequedad bien se vee por los arenales inmensos que tiene, y por q̄ ni fuentes ni pozos no se hallan sino es en grandissima profundidad de quinze y mas estados, y aun ellos hã de ser cercanos a rios, de cuya agua trascolada se hallan pozos, tanto q̄ por experiencia se ha visto, que quitãdo el rio de su madre y echandole por otra, se han secado los pozos, hasta q̄ boluio el rio a su corriente. De parte de la causa material para no llover dan esta. De parte de la eficiente dan otra no de menos consideracion, y es, que la altura excessiua de la sierra que corre por toda la costa, abruga aquellos llanos, de suerte, q̄ no dexa soplarviẽto de parte de tierra, sino es tan alto, que excede aquellas cumbres tan leuantadas, y assi no corre mas del viento de mar, el qual no teniendo contrario, no aprieta ni exprime los vapores que se leuantan, para que hagan lluvia. De manera, que el abrigo de la sierra estorua el condensarse los vapores, y haze que todos se vayan en nieblas esparzidas. Con este discurso vienen algunas experiencias, como es llover en algunos collados de la costa, que estan algo menos abrigados. Como son los cerros de Atico, y Atequipa. Item auer llovido algunos años que han corrido Nortes, ò Brisas por todo el espacio que alcançaron, como acaecio el año de setenta y ocho en los llanos de Truxillo, donde llouido muchissimo, cosa que no auian visto muchos siglos auia. Item en la misma costa llueue donde alcançan de ordinario Brisas, o Nortes, como

mo en Guayaquil, y en donde se alça mucho la tierra, y se desuia del abrigo de los cerros, como passado Arica. Desta manera discurren algunos. Podra discurrir cada vno como mejor le pareciere. Esto es cierto, que baxando de la sierra a los llanos, se suelen ver dos como cielos, vno claro y sereno en lo alto, otro escuro, y como vn velo pardo tendido debaxo que cubre toda la costa. Mas aunque no llueue, aquella neblina es a maravilla prouechosa para produzir yerua la tierra, y para que las sementeras tengan fazon: porque aunque tengan agua de pie quanta quieren sacada de las Azequies, no se que virtud se tiene la humedad del cielo, que faltando aquella garua, ay gran falta en las sementeras. Y lo que mas es de admirar es, que los arenales secos y esteriles con la garua, o niebla se visten de yerua, y flores, que es cosa deleytosissima de mirar, y de gran utilidad para los pastos de los ganados, que engordan con aquella yerua a plazer, como se vee en la sierra que llaman del Arena, cerca de la ciudad de los Reyes.

*Cap. 24. De la propiedad de Nueva
españa, y Islas, y las demas
tierras.*

EN Pastos excede la Nuevaespaña, y assi ay innumera-
bles crias de cauallos, vacas, ouejas, y de lo demas.
Tambien es muy abundante de frutas, y no menos de se-
mèteras de todo grano: en efecto es la tierra mas prouey-
da y abastada de Indias. En vna cosa empero le haze gran
vètaja el Piru, que es el vino, porq̃ en el Piru, se da mucho
y bueno, y cada dia va creciendo la labor de viñas que se
dan en valles muy caliètes, dõde ay regadio de Azequias.

En la Nuuea España aunque ay vbas, no llegan a aquella fazon que se requiere para hazer vino: la causa es llo uer allà por Julio y Agosto, que es quando la vba madura, y assi no llega a madurar lo que es menester. Y si con mucha diligencia se quisiessse hazer vino, seria como lo del Ginouesado y de Lombardia, que es muy flaco, tiene mucha aspereza en el gusto, q̄ no parece hecho de vbas. Las Islas que llaman de Barlouento, que es la Española, y Cuba, y Puerto Rico, y otras por alli, tienen grandissima verdura, y pastos, y ganados mayores en grande abundancia. Ay cosa innumerable de vacas y puercos hechos siluestres. La grangeria destas Islas, es ingenios de açucar y corambre, tienen mucha cañafistola y gengibre, que ver lo que en vna flota viene desto, parece cosa increyble, que en toda Europa se pueda gastar tanto. Traen tambien maderas de excelentes calidades y vista, como Euano, y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel Palo que llaman Sancto, que es para curar el mal de bubas. Todas estas Islas, y las que estan por aquel paraje, que son innumerales, tienē hermosissima y fresquissima vista, porque todo el año estan vestidas de yerua y llenas de arboledas, que no saben q̄ es Otoño, ni Inuierno, por la cõtina humedad cõ el calor de la Torrida. Cõ ser infinita tierra, tiene poca habitaciõ, porq̄ de suyo cria grandes y espeffos Arcabucos, (q̄ assi llaman allà los bosques espeffos) y en los llanos ay muchas cienagas y pantanos. Otra razon principal de su poca habitaciõ es auer permanecido pocos de los Indios naturales por la inçõsideracion y desordẽ de los primeros conquistadores y pobladores Siruense en gran parte de negros, pero estos cuestã caro y no sõ buenos para cultiuar la tierra. No lleuã pan ni vino estas Islas, porq̄ la demasiada fertilidad y vicio de la tierra no dexa granar, sino todo lo echa en yerua, y sale muy desigual. Tã poco se dan oliuos, alome-

nos

nos no lleuan oliuas, sino mucha hoja y frescor de vista, y no llega a fruto. El pan que vsan es caçauí, de que diremos en su lugar. Los rios destas Islas tienen Oro, que algunos sacan, pero es poco, por falta de naturales q̄ lo beneficié. En estas Islas estuue menos de vn año, y la relación que tēgo de la tierra firme de Indias, dóde no he estado, como es la Florida, y Nicaragua, y Guatimala y otras, es casi destas condiciones que he dicho. En las quales las cosas mas particulares de naturaleza que ay, no las pōgo por no tener entera noticia dellas. La tierra q̄ mas se parece a España y a las demas regiones de Europa en todas las Indias Occidētales es el Reyno de Chile, el qual sale de la regla de essotras tierras, por ser fuera de la Torrida y Tropico de Capricornio su asiento. Es tierra de muyo fertil y fresca, lleua todo genero de frutos de España. Dase vino y pan en abundancia, es copiosa de pastos y ganados: el temple sano y templado entre calor y frio. Ay verano y inuierno perfectamente. Tiene copia de oro muy fino. Con todo esto ostà pobre y mal poblada por la continua guerra que los Araucanos y sus aliados hazē, porque son Indios robustos y amigos de su libertad.

Cap. 25. De la tierra q̄ se ignora, y de la diuersidad de vn dia entero, entre Orientales y Occidentales.

A Y grandes conjeturas, que en la Zona tēperata q̄ está al Polo Antartico ay tierras prosperas y grandes, mas hasta oy dia no está descubiertas: ni se sabe de otra tierra en aquella Zona, sino es la de Chile, y algũ pedaço de la q̄ corre de Etyopia al cabo de Buenaesperança, como en el primer libro se dixo. En las otras dos Zonas Polares, tã poco se sabe si ay habitaciō, ni se llegã allà por la vāda del Polo Antartico, o Sur. La tierra q̄ cae passado el Estrecho de

Magallanes, porq̄ lo mas alto q̄ se ha conocido della es en cinquenta y seys grados como està arriba dicho. Tã poco se sabe por la vanda del Polo Artico, o Norte, adonde llega la tierra que corre sobre el cabo Mendocino y Californias: ni el fin y termino de la Florida, ni que tanto se estiẽde al Occidẽte. Poco ha q̄ se ha descubierto gran tierra q̄ llaman el nueuo Mexico, donde dizẽ ay mucha gente, y hablan la lengua Mexicana. Las Filipinas y Islas conseq̄entes, segun personas platicas dellas refieren, corren mas de noucientas leguas. Pues tratar de la China y Cochinchina y Syan, y las demas Prouincias que tocã a la India Oriental, es cosa infinita y agena de mi intencion, q̄ es solo de las Indias Occidentales. En la misma America, cuyos terminos por todas partes se saben, no se sabe la mayor parte della, que es lo que cae entre el Piru y Brasil, y ay diuersas opiniones de vnos que dicen, q̄ toda es tierra agenadiza, llena de lagunas y pantanos, y de otros que afirman auer alli grandes y floridos reynos, y fabrican alli el Paytiti, y el Dorado, y los Cesares, y dicen auer cosas marauillosas. A vno de nuestra Cõpañia persona fi dedigna, oy yo q̄ el auia visto grãdes poblaciones, y caminos tan abiertos y trillados como de Salamãca a Valladolid: y esto fue quando se hizo la entrada, o descubrimiento por el gran rio de las Amazonas, o Maraõn por Pedro de Orsua, y despues otros que le sucedieron, y creyendo que el Dorado que buscauan, estaua adelante, no quisieron poblar alli: y despues se quedaron sin el Dorado (que nunca hallaron) y sin aquella gran prouincia que dexarõ. En efecto es cosa hasta oy oculta la habitacion de la America, exceptos los extremos, que son el Piru, y Brasil, y donde viene a angostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y despues Tucuman, dando buelta a Chile y a los Charcas. Agora vltimamente por cartas de los nuestros q̄ andã en Sanctacruz de la sierra, se tiene por relacion fresca que se

van descubriendo grandes Prouincias y poblaciones en aquellas partes, q̄ caen entre el Piru y Brasil. Esto descubriera el tiempo: q̄ segū es la diligencia y osadia de rodear el mundo por vna y otra parte, podemos bien creer, que como se ha descubierto lo de hasta aqui, se descubrirá lo que resta, para que el sancto Euangelio sea anunciado en el vniuerso mundo, pues se han ya topado por Oriente, y Poniente, haziendo circulo perfecto del vniuerso, las dos coronas de Portugal y Castilla, hasta juntar sus descubrimientos, q̄ cierto es cosa de cōsideraciō, que por el Oriente ayan los vnos llegado hasta la China, y Iapon, y por el Poniente los otros a las Filipinas, que estan vezinas y casi pegadas con la China. Porque de la Isla de Luzon, q̄ es la principal de las Filipinas en donde estā la ciudad de Manila, hasta Macan, que es la Isla de Canton, no ay sino ochenta, o cien leguas de mar en medio. Y es cosa maravillosa, que con auer tan poca distancia, traen vn dia entero de diferencia en su cuenta: de suerte, que en Macan es Domingo al mismo tiempo, que en Manila es Sabado: y así en lo demas, siempre los de Macan y la China lleuan vn dia delantero, y los de las Filipinas le lleuan atrasado. Acaecio al padre Alonso Sanchez (de quien arriba se ha hecho mencion) que yendo de las Filipinas llegò a Macan en dos de Mayo, segun su cuenta, y queriendo rezar de san Atanasio, hallò q̄ se celebraua la fiesta de la Inuenció de la Cruz, por q̄ cōtauañ alli tres de Mayo. Lo mismo le sucedio otra vez q̄ hizo viaje allà. A algunos ha maravillado esta variedad, y les parece q̄ yerro de los vnos, es, o de los otros: y no lo es, sino cuēta verdadera y bien obseruada. Porque segun los diferentes caminos por donde han ydo los vnos y los otros, es forçoso quando se encuen tran, tener vn dia de diferēcia. La razon desto es, por q̄ los q̄ nauegā de Occidente a Oriente, van siempre ganando dia, por q̄ el Sol les va saliendo mas presto: los que nauegā de

de Oriente a Poniente al reues, vā siempre perdiendo dia ò atrafandose, porq̄ el Sol les va saliēdo mas tarde, y segū lo q̄ mas se van llegando a Oriente, o a Poniete, assi es el tener el dia mas tēprano, o mas tarde. En el Piru q̄ es Occidental, respeto de España, van mas de feys horas traferos, de modo q̄ quādo en España es medio dia, amanece en el Piru: y quādo amanece acà, es allà media noche. La prueua desto he yo hecho palpable, por cōputacion de eclipfes del Sol y de la Luna. Agora pues los Portugueses han hecho su nauegacion de Poniete a Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente: quando se han venido a jutar (que es en las Filipinas y Macao) los vnos han ganado doze horas de delantera, los otros hā perdido otras tantas: y assi a vn mismo punto, y a vn mismo tiēpo hallē la diferencia de veynte y quatro horas, q̄ es dia entero: y por esso forçoso los vnos estā en tres de Mayo, quando los otros cuētan a dos. Y los vnos ayunā Sabado Santo, y los otros comen carne en dia de Resurreccion. Y si fingiessemos q̄ passassen adelante, cercādo otra vez al mundo y llevādo su cuēta, quādo se tornassen a juntar, se llevarian dos dias de diferencia en su cuenta. Porq̄ como he dicho los q̄ van al nacimiento del Sol, vā contando el dia mas tēprano, como les va saliēdo mas presto, y los q̄ vā al Occaso al reues, vā cōtando el dia mas tarde, como les va saliendo mas tarde. Finalmente la diuersidad de los meridianos haze la diuersa cuēta de los dias, y como los q̄ vā nauegando a Oriente o Poniete, van mudando meridianos sin sentirlo, y por otra parte van profiguiendo en la misma cuēta en q̄ se hallan quando salen, es necessario q̄ quādo ayan dado buelta entera al mundo, se hallan con yerro de un dia entero.

Cap. 26. De los Bolcanes, y bocas de fuego.

AVN QUE En otras partes se hallan bocas de fuego como el monte Etna, y el Veseuio, que agora llaman

llaman el monte de Soma, en Indias es cosa muy notable, lo que se halla desto. Son los Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que se señalan entre las cumbres de los otros montes. Tienen en lo alto vna llanura, y en medio vna hoya, o boca grande, que baxa hasta el profundo, q̄ es cosa temerosa mirarlos. Destas bocas echan humo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, q̄ es muy poco el humo que echan, y casi no tienen mas de la forma de Bolcanes, como es el de Arequipa, que es de inmensa altura, y casi toda de arena, en cuya subida gastan dos dias, pero no han hallado cosa notable de fuego, sino rastros de los sacrificios que alli hazian Indios en tiempo de su gentilidad, y algun poco de humo alguna vez. El Bolcan de Mexico, que está cerca de la Puebla de los Angeles, es tambien de admirable altura, que sube de treynta leguas al derredor. Sale deste Bolcan no continuamente, sino a tiempos casi cada dia vn gran golpe de humo, y sale derecho en alto como vna vira, despues se va haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessa del todo, y luego se conuierte en vna como nube negra. Lo mas ordinario es, salir por la mañana salido el Sol, y a la noche quando se pone, aunque tambien lo he visto a otras horas. Sale a bueltas del humo tambien mucha ceniza: fuego no se ha visto salir hasta agora: ay rezelo que salga, y abra se la tierra, que es la mejor de aquel Reyno, la que tiene en su contorno. Tienen por aueriguado, que deste Bolcan y de la sierra de Tlaxcala, que está vezina, se haze cierta correspondencia, por donde son tantos los truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordinario se sienten por alli. A este Bolcan han subido, y entrado en el Espanoles, y sacado al creuite, o piedrazufre para hazer poluora. Cortès cuenta la diligencia que el hizo, para descubrir lo que alli auia. Los Bolcanes de Guatimala son mas famosos, assi por su gaandezza, que los nauegantes de
la

la mar del Sur descubren de muy lexos, como por la bra-
 ueza de fuego que echã de si. En veynte y tres de Deziẽ-
 bre del año de ochenta y seys passado, sucedio caer casi
 toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir al-
 gunas personas. Auia ya seys meses, q̄ de noche, ni de dia
 no cessò el Bolcan de echar de si por lo alto, y como vo-
 mitar vn Rio de fuego, cuya materia cayendo por las fal-
 das del Bolcan se conuertia en ceniza y cãteria quemada.
 Excede el juyzio humano, como pudieffe sacar de su cen-
 tro tãta materia, como por todos aquellos meses lançaua
 de si. Este Bolcã no solia echar sino humo, yesso no siẽpre,
 y algunas vezes tãbiẽ hazia algunas llamaradas. Tuue yo
 esta relaciõ estado en Mexico por vna carta de vn secre-
 tario del Audiencia de Guatimala fidedigna, y aun entõ-
 ces no auia cessado el echar el fuego q̄ se ha dicho de a-
 quel Bolcã. En Quito los años passados, hallãdome en la
 ciudad de los Reyes, el Bolcã q̄ tienen vezino echò de si
 tãta ceniza, q̄ por muchas leguas llouiu ceniza tanta q̄ es-
 curecio del todo el dia, y en Quito cayò de modo, q̄ no
 era possible andar por las calles. Otros Bolcanes hã visto,
 q̄ no echã llama, ni humo, ni ceniza, sino allã en lo profun-
 do estã ardiẽdo en viuio fuego sin parar. Destos era aquel
 q̄ en nuestro tiẽpo vn clerigo codicioso se persuadio, q̄ e-
 ra massa de oro la q̄ ardia, concluyendo q̄ no podia ser o-
 tra materia ni metal, cosa q̄ tãtos años ardia, sin gastarse
 jamas: y con esta persuasion hizo ciertos calderos y cade-
 nas con no se q̄ ingenio, para coger y sacar oro de aquel
 pozo. Mas hizo burla del el fuego, porq̄ no auia biẽ llega-
 do la cadena de hierro y el caldero, quãdo luego se des-
 hazia y cortaua, como si fuera estopa. Todauia me dixe-
 rò, q̄ porfiava el scbredicho, y que andaua dando otras
 traças, como sacar el oro que ymaginaua.

*CAP. 27. Que sea la causa de durar tanto tiempo el
 fuego y humo de estos Bolcanes.*

NO ay para que referir mas numero de Bolcanes, oues de los dichos se pueden entēder, lo q̄ en esto passa. Pero es cosa digna de disputar, q̄ sea la causa de durar el fuego y humo destos Bolcanes, por q̄ parece cosa prodigiola y q̄ excede el curso natural, sacar de su estomago t̄ta cosa como vomit̄a. Dōde est̄a aquella materia? o quiē se la dà? o como se haze? Tienē algunos por opiniō, q̄ los Bolcanes v̄n gast̄do la materia interior, q̄ ya tienen de su cōpasiō, y as̄i creen q̄ ternan naturalmēte fin, en auiendo consumido la leña (digamos) q̄ tienē. En cōsequēcia desta opinion se muestr̄a oy dia algunos cerros, de dōde se saca piedra quemada y muy liuiana, pero muy rezia y muy excelēte para edificios, como es la q̄ en Mexico se trae para algunas fabricas. Y en efeto parece ser, lo q̄ dizen, que aquellos cerros tuieron fuego natural vn tiēpo, q̄ se acabò acabada la materia que pudo gastar, y as̄i dexò aquellas piedras passadas de fuego. Yo no contradigo a esto, quanto a pensar, que aya auido alli fuego, y en su modo sido Bolcanes aquellos en algun tiempo. Mas hazese me cosa dura creer, que en todos los Bolcanes passa as̄i, viendo que la materia que de si echan, es casi infinita, y que no puede caber all̄a en sus entrañas junta. Y demas de esso ay Bolcanes, que en centenares y aun millares de años se estan siempre de vn ser, y con el mismo continente lançan de si humo, y fuego, y ceniza. Plinio el historiador natural (segun refiere el otro Plinio su sobrino) por especular este secreto, y ver como passaua el negocio, llegando se a la conuersacion del fuego de vn Bolcan destos, murio, y fue a acabar de aueriguarlo all̄a. Yo de mas a fuera mirandolo digo, que tengo para mi, que como ay en la tierra lugares que tienen virtud de atraer a si materia vaporosa, y conuertirla en agua, y essas son fuentes, que siempre manan, y siempre tienen de que manar, porque atraen a si la materia del agua,
as̄i,

así tambien ay lugares que tienen propiedad de atraer a sí exhalaciones secas y calidas, y estas conuertē en fuego y en humo, y con las fuerza dellas lançan también otra materia guesa, que se resuelue en ceniza, o en Piedrapomez, o semejante. Y que esto sea así, es indicio bastante el ser a tiempos el echar el humo, y no siempre, y a tiempos fuego, y no siempre. Porque es, segun lo que ha podido atraer y digerir, y como las fuentes en tiempo de invierno abundan, y en verano se acortan, y aun algunas cessan del todo, segun la virtud y eficacia que tienen, y segun la materia se ofrece: así los Bolcanes en el echar mas o menos fuego a diuersos tiempos. Lo que otros platican, que es fuego del infierno, y que sale de allí, para con fiderar por allí lo de la otra vida puede seruir, pero si el infierno está, como platican los Theologos en el centro, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil leguas, no se puede bien assentar, que salga del centro a aquel fuego.

*Basi. in Psal
28. & in
Hexa.*

Quanto mas que el fuego del infierno, segun San Basilio y otros Santos enseñan, es muy diferente deste que vemos, porque no tiene luz, y abraza incomparablemente mas que este nuestro. Así que concluyo, con parecerme lo que tengo dicho mas razonable

Cap. 28 De los temblores de tierra.

ALGUNOS Han pensado, que destos Bolcanes que ay en Indias, procedan los temblores de tierra, que por ella son harto frequentes. Mas porque los ay en partes tambien que no tienen vezindad con Bolcanes, no puede ser esta toda la causa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha semejança, porque las exhalaciones calidas, que se engendran en las intimas concavidades de la tierra, parece que son la principal

pal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambien otra materia mas gruessa, y haze aquellas aparéncias de humos y llamas que salen, y las mismas exhalaciones no hallando debaxo de la tierra salida facil, mueuen la tierra con aquella violencia para salir, de donde se causa el ruydo horrible q̄ suena debaxo de la tierra y el mouimiento de la misma tierra agitada de la exhalacion encendida, assi como la poluora tocandole el fuego rópe peñas y muros en las minas, y como la castaña puesta al fuego salta y se rompe y da estadillo, en concibiédo el ayre que está dentro de su cascara, el vigor del fuego. Lo mas ordinario destos temblores, ò terremotos suele ser en tierras maritimas, que tienen agua vezina. Y assi se vee en Europa y en Indias, que los pueblos muy apartados de mar y aguas, sientē menos deste trabajo, y los que son puertos, ò playas, ò costa, ò tienen vezindad con ello, padecen mas esta calamidad. En el Pirù ha sido cosa maravillosa y mucho de notar, que desde Chile a Quito, que son mas de quiniētas leguas, han ydo los terremotos por su orden corriendo, digo los grandes y fãmosos: que otros menores han sido ordinarios. En la costa de Chile no me acuerdo q̄ año huuo vno terriblissimo, que trastornò montes enteros, y cerrò con ellos la corriente a los rios y los hizo lagunas, y derribò pueblos, y matò cantidad de hombres, y hizo salir la mar de si por algunas leguas, dexando en seco los nauios muy lexos de su puello, y otras cosas semejantes de mucho espanto. Y si bien me acuerdo dixeron auia corrido trezientas leguas por la costa el mouimiento que hizo aquel terremoto. De ay a pocos años el de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa, que asolò casi aquella ciudad. Despues el año de ochenta y seys a nueue de Julio fue el de la ciudad de los Reyes, que segū escriuio el Virrey, auia corrido en largo por la costa ciento y setenta leguas, y en ancho la sierra adentro cin-

cuenta leguas. En este temblor fue gran misericordia del Señor, preuenir la gente con vn ruydo grande que sintieron algun poco antes del tēblor, y como estan alli aduertidos por la costumbre, luego se pusieron en cobro saliendo a las calles, ò plaças, ò huertas, finalmente a lo descubierta. Y assi aunque arruynò mucho aquella ciudad, y los principales edificios della los derribò, ò maltratò mucho: pero de la gente solo refieren auer muerto hasta catorze ò veynte personas. Hizo tambien entonces la mar el mismo mouimiento que auia hecho en Chile, que fue poco despues de passado el temblor de tierra, salir ella muy braua de sus playas, y entrar la tierra adentro casi dos leguas, porque subio mas de catorze braças, y cubrio toda aquella playa nadando en el agua que dixere, las bigas y madera que alli auia. Despues el año siguiente huuo otro temblor semejante en el Reyno y ciudad de Quiro, que parece han ydo sucediendo por su orden en aquella costa todos estos terremotos notables. Y en efecto es sujeta a este trabajo, porque ya que no tienen en los llanos del Piru la pressecucion del cielo de truenos y rayos, no les falte dela tierra que temer, y assi todos tengan a vista alguaziles de la diuina justicia, para temer a Dios, pues como dize la escritura, *Fecit haec, ut timeatur.* Boluendo a la proposicion digo, que son mas sujetas a estos tēblores tierras maritimas, y la causa a mi parecer es, que con el agua se tapan y obstruyē los agujeros y agerturas de la tierra, por dōde auia de exhalar y despedir las exhalaciones calidas, que se engendran. Y tambien la humedad condensa la superficie de la tierra, y haze, que se encierren, y reconcentren mas alla dentro los humos calientes, que vienen a romper encendiendose. Algunos han obseruado, que tras años muy secos viniendo tiempos lluiuosos, suelen mouerse tales tēblores de tierra, y es por la misma razon, a la qual ayuda la experiēcia, q̄ dizen, de auer me-

nor

nos temblores donde ay muchos pozos. A la ciudad de Mexico tienen por opinion, q̄ le es causa de algunos temblores q̄ tiene, aunque no grandes, la laguna en que está. Aunque tambien es verdad, que ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezes grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chachapoyas, y en Italia la de Ferrara, aunque esta por la vezindad del Rio, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se deue contar con las Maritimas, para el caso de que se trata. En Chuquiauo, que por otro nombre se dize la Paz, ciudad del Piru, sucedio vn caso en esta materia raro el año de ochenta y vno, y fue caer de repente vn pedaço grandissimo de vna altissima barranca cerca de vn pueblo llamado Angoango, donde auia Indios hechizeros, e ydolatras. Tomò gran parte deste pueblo, y matò cantidad de los dichos Indios, y lo que a penas parece creyble, pero afirmanlo personas fidedignas, corrio la tierra que se derribò continuadamente legua y media como si fuera agua, ò cera derretida, de modo que tapò vna laguna, y quedò aquella tierra tendida por toda esta distancia.

Cap. 29. Como se abraçan la tierra y la mar.

A C A B A R E con este elemento juntandole con precedete de la agua, cuyo orden y trauazon entre si es admirable. Tienē estos dos elemētos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes còbate el agua à la tierra furiosamente como enemigo: en otras la ciñe mansamente. Ay donde la mar se entra por la tierra adētro mucho camino, como a visitarla: ay donde se paga la tierra con echar ala mar vnas puntas q̄ llega a sus entrañas. En partes se acaba el vn elemēto, y comiēça el otro muy poco a poco dādo lugar vno a otro.

En partes cada vno dellos tiene al juntarse su profundo inmenso: porq̄ se hallan Islas en la mar del Sur, y otras en la del Norte, que llegando los nauios junto a ellas, aunque echan la fonda en setenta y ochenta braças, no hallan fondo. De donde se vee, que son como vnos espigones, ò puntas de tierra, que suben del profundo, cosa que pone grande admiracion. Desta fuerte me dixo vn Piloto experto, que eran las Islas q̄ llamã de Lobos, y otra al principio de la costa de Nueuaespaña q̄ llamã de los Cocos. Y aun ay parte, dõde en medio del inmenso Oceano, sin verse tierra en muchas leguas al derredor, se veen dos como torres altissimas, ò picos de viua peña, que salen en medio del mar, y junto a ellos no se halla tierra ni fondo. La forma que enteramente haze la tierra en Indias, no se puede entender, por no saberse las extremidades, ni estar descubiertas hasta el dia presente, pero assi gruessamente podemos dezir, que es como de coraçon con los pulmones, lo mas ancho deste como coraçon es del Brasil al Pirù: la punta al Estrecho de Magallanes: el alto donde remata, es Tierra firme, y de alli buelue a ensanchar poco à poco hasta llegar a la grandeza de la Florida, y tierras superiores, que no se saben bien. Otras particularidades destas tierras de Indias se pueden entender, de comentarios que han hecho Españoles de sus sucessos y descubrimientos, y entre estos la peregrinacion que yo escreui de vn hermano de nuestra Compañia, que cierto es estrana, puede dar mucha noticia. Con esto quedará dicho lo que ha parecido bastar al presente, para dar alguna inteligencia de cosas de Indias, quanto à los comunes elementos de que cõstan todas las regiones del mundo.

Fin del libro Tercero.

LI



LIBRO

QVARTO DE LA HISTORIA NA- TVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*Cap. I. de tres generos de Mixtos, que se han de
tratar en esta historia.*

VRIENDO Tratado en el libro preceedn-
te de lo q̄ toca a elementos y simples, lo que
en materia d̄ Indias nos ha ocurrido, en este pre-
sẽte trataremos de los cõpuestos y mistos, quã-
to al intẽto que llevamos pareciere cõuenir.
Y aunque ay otros muchos generos, a tres reduziremos
esta materia, que son, metales, plantas, y animales. Los
metales son como plantas encubiertas en las entrañas de
la tierra, y tienen alguna semejança en el modo de produ-
zirse, pues se veen tambien sus ramos, y como tronco de
donde falen, que son las vetas mayores, y menores q̄ en-
tre si tienen notable trauazon y cõcierto, y en alguna ma-
nera parece, q̄ crecẽ los minerales al modo de plãtas. No
por q̄ tẽgã verdadera vegetatiua, y vida interior, q̄ esto es
solo de verdaderas plãtas, sino por q̄ de tal modo se produ-
zen en las entrañas de la tierra por virtud y eficacia del
Sol, y de los otros Planetas, q̄ por discurso de tiẽpo lar-
go, se van acrecentado y casì propagando. Y asì como

N 3 los

los metales son como plantas ocultas de la tierra, así también podemos decir, que las plantas son como animales fijos en un lugar, cuya vida se gobierna del alimento que la naturaleza les provee en su propio nacimiento. Mas los animales exceden a las plantas, que como tienen ser más perfecto, tienen necesidad de alimento también más perfecto: y para buscallo, les dio la naturaleza movimiento, y para conocelle y descubrielle, sentido. De fuerte que la tierra estéril y ruda, es como materia y alimento de los metales: la tierra fértil y de más sazón es materia y alimento de plantas: las mismas plantas son alimento de animales: y las plantas y animales alimento de los hombres: sirviendo siempre la naturaleza inferior para sustento de la superior, y la menos perfecta subordinándose a la más perfecta. De donde se entiende, que los metales están el oro y la plata y lo demás: que los hombres ciegos de codicia estiman en tanto, de ser fin digno del hombre, pues están tantos grados más abajo, que el hombre, y solo al Criador y universal hazedor de todo está sujeto y ordenado el hombre, como a propio fin y descanso suyo, y todo lo demás no más de en quanto le conduce y ayuda a conseguir este fin. Quien con esta Filosofía mira las cosas criadas y discurre por ellas, puede sacar fruto de su conocimiento y consideración, sirviéndose de ellas para conocer, y glorificar al autor de todas. Quien no pasa más adelante de entender sus propiedades y utilidades, o será curioso en el saber, o codicioso en el adquirir, y al cabo le serán las criaturas, lo que dice el sabio, que son a los pies de los insipientes y necios, conviene a saber, lazo y red en que caen y se enredan. Con el fin pues y intento dicho, para que el Criador sea glorificado en sus criaturas, pretendo decir en este libro algo, de lo mucho que hay digno de historia en Indias cerca de los metales, y plantas, y animales, que son más propiamente de aquellas partes. Y porque tratar esto exactamente

seria

seria obra muy grande, y que requiere mayor conocimiento que el mio, y mucha mas desocupacion de la que tengo. Digo, que solamente pienso tratar sucintamente algunas cosas, que por experiencia, o por relacion verdadera he considerado cerca de las tres cosas que he propuesto, dexando para otros mas curiosos y diligentes la averiguacion mas larga destas materias,

Cap 2. De la abundancia de metales que ay en las Indias Occidentales.

LOS metales criò la sabiduria de Dios para medicina y para defensa, y para ornato, y para instrumentos de las operaciones de los hombres. De todas estas quatro cosas se pueden facilmente dar exemplos: mas el principal fin de los metales es la vltima dellas. Porque la vida humana no solo ha menester sustentarse, como la de los animales, sino tambien ha de obrar conforme a la capacidad y razon que le dio el Criador: y assi como es su ingenio tan estendido a diuersas artes y facultades, assi tambien proueyo el mismo autor, que tuuiesse materia de diuersos artificios para reparo, y seguridad, y ornato, y abundancia de sus operaciones. Siendo pues tanta la diuersidad de metales que encerrò el Criador en los armarios, y sotanos de la tierra, de todos ellos tiene vtilidad la vida humana. De vnos se sirue para cura de enfermedades, de otros para armas y defensa còtra sus enemigos, de otros para adereço y gala de sus personas, y habitaciones, de otros para valijas, y heerramientas, y varios instrumentos, que inuenta el arte humana. Pero sobre todos estos usos que son senzillos y naturales, hallò la comunicacion de los hòbres el uso del dinero, el qual (como dixo

*Ar. 5. Ethic.
co. 5.*

196 *De la historia natural de Indias:*

el Filosofo) es medida de todas las cosas , y siendo vna cosa sola en naturaleza , es todas en virtud , porq̄ el dinero es comida , y vestido , y casa , y caualgadura , y quanto los hōbres han menester. Y assi obedece todo el dinero , como dize el Sabio. Para esta inuēciō de hazer q̄ vna cosa fuesse todas las cosas , guiados de natural instinto eligierō los hōbres la cosa mas durable y mas tratable , q̄ es el metal , y entre los metales quisierō , q̄ aquellos tuuiesse principio en esta inuencion de ser dinero , q̄ por su naturaleza eran mas durables , è incorruptibles , q̄ son la plata y el oro. Los quales no solo entre los Hebreos , y Assyrios , y Griegos , y Romanos , y otras naciones de Europa , y Asia tuuieron estima , sino tãbien entre las mas remotas y barbaras naciones del vniuerso , como son los Indios assi Orientales como Occidentales , dōde el oro y plata fue tenida en precio y estima , y como tal vsada en los Tēplos y palacios , y ornato de Reyes y nobles. Porq̄ aunque se hã hallado algunos barbaros , que no conocian la plata ni el oro , como cuentan de los Floridos , q̄ tomauan las talegas o sacos en que yua el dinero , y al mismo dinero le dexauã echado por ay en la playa como a cosa inutil : Y Plinio refiere de los Babytacos , q̄ aborrecian el oro , y por esso lo sepultauan , dōde nadie pudiesse servirse del. Pero destos Floridos , y de aquellos Babytacos ha auido , y ay oy dias pocos , y de los que estiman , y buscan , y guardan el oro y la plata , ay muchos , sin que tengan necesidad de aprender esto , de los que han ydo de Europa. Verdad es , que su codicia dellos no llegò a tanto como la delos nuestros , ni ydolatraron tanto con el oro y plata , aunque eran ydo latras , como algunos malos Christianos , que han hecho por el oro y plata excessos tã grandes. Mas es cosa de alta consideracion , que la sabiduria del eterno Señor quisiesse enriquecer las tierras de l mundo mas apartadas y habitadas de gēte menos politica , y alli pusiesse la mayor

abun-

*Plin. lib. 6.
6. 27.*

abundancia de minas, que jamas huuo, para cõ esto combi-
 dar a los hombres, a buscar aquellas tierras, y tenellas, y
 de camino comunicar su Religion, y culto del verdadero
 Dios, a los que no le conocian, cumpliendose la profe-
 cia de Esayas, que la Iglesia auia de estender sus terminos
 no solo a la diestra, sino tambien a la siniestra, que es co-
 mo san Agustin declara, auerse de propagar el Euange-
 lio, no solo por los que sinzeraamente y con caridad lo
 predicassen, sino tambien por los que por fines y medios
 tēporales y humanos lo anunciassen. Por donde vemos,
 que las tierras de Indias mas copiosas de minas y riqueza
 han sido las mas cultiuadas en la Religion Christiana en
 nuestros tiempos, aprouechándose el Señor para sus fines
 soberanos de nuestras pretensiones. Cerca desto dezia
 vn hombre sabio, que lo que haze vn padre con vna hija
 fea para casarla, que es darle mucha dote, esto auia hecho
 Dios con aquella tierra tan trabajosa, de dalle muchas ri-
 quezas de minas, para q̄ con este medio hallasse quien la
 quisiessse. Ay pues en las Indias Ocidentales gran copia de
 minas, y aylas de todos metales, de cobre, de hierro, de
 plomo, de estaño, de azogue, de plata, de oro. Y entre to-
 das las partes de Indias los Reynos del Piru son los q̄ mas
 abundan de metales, especialmēte de plata, y oro, y azo-
 gue: y es en tanta manera, q̄ cada dia se descubren nueuas
 minas. Y segū es la calidad de la tierra, es cosa sin duda, q̄
 son sin cōparaciō muchas mas, las q̄ estan por descubrir,
 q̄ las descubiertas, y aun parece q̄ toda la tierra està como
 sembrada destos metales, mas q̄ ninguna otra que se sepa
 al presente en el mundo, ni q̄ en lo pasado se aya escrito.

Esai. 54.

Agust. lib.

1. de cōcor.

Euāg. c. 31.

*Cap. 3. De la calidad de la tierra donde se ha-
 llā metales, y q̄ no se labran todos en Indias,
 y de como vsanā los Indios de los metales.*

N s

La

LA Causa de aver tanta riqueza de metales en Indias, especialmente en las Occidentales del Piru, es como està dicho, la voluntad del Criador, q̄ repartio sus dones, como le plugo. Pero llegando nos a la razon y filosofia es gran verdad, lo q̄ escriuio Plinio hōbre sabio diziendo, q̄ el oro y plata y metales naturalmente nacia en las tierras mas esteriles e infructuosas. Afsi vemos, que tierras de buen tempero y fertiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca son de minas: contentandose la naturaleza cō darles vigor, para producir los frutos mas necessarios al gouerno y vida de los animales y hōbres. Al cōtrario en tierras muy asperas y secas, y esteriles, en sierras muy altas, en peñas muy agras, en tēples muy desfabridos, alli es dō de se hallā minas de plata y de azogue, y lauaderos de oro: y toda quāta riqueza ha venido a España, despues q̄ se descubrierō las Indias Occidentales, ha sido sacado de semejantes lugares asperos, trabajosos, desfabridos, esteriles: mas el gusto del dinero los haze suaues, y abundātes, y muy poblados. Y aunq̄ ay en Indias como he dicho, vetas y minas de todos metales, pero no se labran sino solamente minas de plata y oro: y tãbiē de azogue, porque es necesario para sacar la plata y el oro. El hierro lleuan de España, y de la China. Cobre usaron labrar los Indios porque sus herramientas, y armas no eran comunmente de hierro, sino de cobre. Despues que Españoles tienen las Indias, poco se labran, ni figuen minas de cobre, aunque las ay muchas, porque buscan los metales mas ricos, y en ellos gastan su tiempo y trabajo, para effctos se firuen de lo que va de España, o de lo que a bueltas de el beneficio de oro y plata resulta. No se halla, que los Indios usassen oro, ni plata, ni metal para moneda, ni para precio de las cosas, usauanlo para ornato, como està dicho. Y afsi tenian en templos, y palacios, y sepulturas grande suma, y mil generos de vasijas de oro, y plata.

plin. lib. 5.
de geres. mū
di.

Euseb. li. 8.
de prepar.
Euang. c. 5.
I li. li. 3. c.

3.

para contratar y comprar, no tenían dinero, sino trocaban vnas cosas con otras, como de los antiguos refiere Homero, y cuenta Plinio. Auia algunas cosas de mas estima, que corrian por precio en lugar de dinero, y hasta el dia de oy dura entre los Indios esta costumbre. Como en las prouincias de Mexico vsan del Cacao, que es vna frutilla en lugar de dinero, y con ella rescatan lo que quieren. En el Piru sirue de lo mismo la Coca, que es vna hoja que los Indios precian mucho. Como en el Paraguay vsan Cuños de hierro por moneda. Y en Sancta Cruz de la Sierra Algodon texido. Finalmente su modo de contratar de los Indios, su comprar y vender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas: y con ser los mercados grandísimos y frequentísimos, no les hizo falta el dinero, ni auian menester terceros, porq̃ todos estauan muy diestros en saber, quanto de q̃ cosa era justo, dar por tanto de otra cosa. Despues que entraron Españoles, vsaron tambien los Indios el oro y plata para cóprar, y a los principios no auia moneda, sino la plata por peso era el precio, como de los Romanos antiguos se cuenta. Despues por mas comodidad se labró moneda en Mexico, y en el Piru, mas hasta oy ningun dinero se gasta en Indias Occidentales de cobre, o otro metal, sino solamente plata, o oro. Porque la riqueza y grossedad de aquella tierra no ha admitido la moneda que llaman de Vellon, ni otros generos de mezclas, que vsan en Italia, y en otras prouincias de Europa. Aunque es verdad, que en algunas Islas de Indias, como son Sancto Domingo, y Puerto Rico, vsan de moneda de cobre, que son vnos quartos, que en solas aquellas Islas tienen valor, porque ay poca plata: y oro, aunque ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas porque la riqueza de Indias, y el vso de labrar minas consistió en oro, y plata, y azogue, destos tres metales dire algo, dexando por agora los demas.

200 *De la historia natural de Indias.*
Cap. 4. Del oro que se labra en India.

Plin. lib. 33
cap. 3.

Apoc. 3. et
1.
Cant. 3.
Plal. 67.
Threno 4.
3. Reg. 7.

EL oro entre todos los metales fue siempre estimado por el mas principal, y con razón: porque es el mas durable e incorruptible, pues el fuego que consume o disminuye a los demas, a este antes le abona y perficiona, y el oro que ha pasado por mucho fuego, queda de su color, y es finisimo. El qual propriamēte (segun Plinio dize) se llama obryzo, de q̄ tanta mencion haze la escritura. Y el uso q̄ gasta todos los otros (como dize el mismo Plinio) al oro solo no le menoscaba cosa, ni le carcome, ni enuegece, y cō ser tan firme en su ser, se dexa tanto doblar, y adelgazar, q̄ es cosa de marauilla. Los batihojas y tiradores sabē bien la fuerça del oro en dexarse tãto adelgazar, y doblar, sin quebrar jamas. Lo qual todo cō otras excelentes propiedades q̄ tiene, bien considerado, dara a los hōbres espirituales ocasion de entender, porque en las diuinas letras la caridad se asemeja al oro. En lo demas para que el se estime, y busque, poca necesidad ay, de contar sus excelencias, pues la mayor que tiene, es estar entre los hōbres ya conocido por el supremo poder y grandeza del mundo. Viniendo a nuestro proposito, ay en Indias gran copia deste metal, y sabese de historias ciertas, que los Ingas del Piru no se contentaron de tener vasijas mayores y menores de oro, jarros, y copas, y taças, y frascos, y cantaros, y aun tinajas, sino que tambien teniã fillas, y andas, o literas de oro maciço, y en sus templos, colocaron diuersas estatuas de oro maciço. En Mexico tambiē huuo mucho desto, aunque no tanto, y quãdo los primeros Cōquistadores fuerō al vno y otro Reyno, fue rō inmensas las riquezas q̄ hallarō, y muchas mas sin cōparacion las que los Indios ocultaron y hundieron. El auer usado de plata, para herrar los cauallōs a falta de hierro, y auer dado treientos escudos de oro por vna boti-

botija, o cantaro de vino, con otros excessos tales, pareceria fabuloso contarlo, y en efecto passaron cosas mayores que estas. Sacase el oro en aquellas partes en tres maneras: yo alomenos destas tres maneras lo he visto. Por que se halla oro en pepita, y oro en poluo, y oro en piedra. Oro en pepita llaman vnos pedaços de oro, que se hallã assi enteros, y sin mezcla de otro metal, que no tienen necesidad de fundirse, ni beneficiarse por fuego, llaman los pepitas, porque de ordinario son pedaços pequeños del tamaño de pepita de melon ò de calabaza. Y esto es, lo que dize Iob, *gleba illius aurum*: aunq̃ acaece auerlos, è yo los he visto mucho mayores, y algunos han llegado a pesar muchas libras. Esta es grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma, que se halla assi hecho, y perfecto, lo qual en los otros no acaece, que siempre tienen escoria, y han menester fuego para apurarse, Aunque tambien he visto yo plata natural a modo de escarcha: y tambien ay, las q̃ llamã en Indias papas de plata, que acaece hallarse plata fina en pedaços a modo de turmas de tierra, mas esto en la plata es raro, y en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pepita es poco lo que se halla respecto de lo demas. El oro en piedra es vna veta de oro, que nace en la misma piedra, ò pedernal, è yo he visto de las minas de çaruma en la gouernaciõ de Salinas piedras bien grandes passadas todas de oro, y otras ser la mitad oro, y la mitad piedra. El oro desta suerte se halla en pozos, y en minas que tienen sus vetas como las de plata, y son dificultosissimas de labrar. El modo de labrar el oro sacado de piedra, que vsaron antiguamente los Reyes de Egipto escriue Agatarchides en el quinto libro d̃la historia del mar Erythreo, ò Bermejo, segun refiere Phocio en su Bibliotheca, y es cosa de admiracion, quan semejante es lo que alli refiere, a lo que agora se vsa en el beneficio destos metales de oro y plata. La mayor cantidad de oro que

Iob..28.

pli.lib.34.
c.4.

que se saca en Indias, es en poluo, que se halla en Rios, ò lugares, por donde ha passado mucha agua. Abundan los rios de Indias deste genero, como los antiguos celebraron el Tajo de España, y el Pactolo de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y lo que nosotros llamamos oro en poluo, llamauan ellos *Ramenta auri*. Y tambien entonces era la mayor cantidad de oro, lo que se hazia destos ramentos, ò poluos de oro, que se hallauan en rios. En nuestros tiempos en las Islas de Barlouento, Española, y Cuba, y Puerto Rico, huuo, y ay gran copia en los rios, mas por la falta de naturales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo que viene dellas a España, en el Reyno de Chile, y en el de Quito, y en el nueuo Reyno de Cranada ay mucha cantidad. El mas celebrado es el oro de Carauaya en el Piru, y el de Valdiuia en Chile, porque llega a toda la ley que son veynte y tres quilates y medio, y aun a vezes pafsa. Tambien es celebrado el oro de Veragua por muy fino. De las Filipinas y China traen tambien mucho oro a Mexico: pero comunmente es baxo, y de poca ley. Hallase el oro mezclado, ò con plata, o con cobre: Plinio dize, que ningun oro ay, donde no aya algo de plata, mas el que tiene mezcla de plata, comunmente es de menos quilates, que el que la tiene de cobre. Si tiene la quinta parte de plata, dize Plinio, que se llama propriamente Electro, y que tiene propiedad, de resplandecer a la lumbre de fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fino. El que es sobre cobre, de ordinario es oro mas alto. El oro en poluo se beneficia en lauaderos lauandolo mucho en el agua, hasta que el arena, o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el oro como de mas peso haze asfiento abaxo. Beneficiase tambien con Azogue. Tambien se apura con agua fuerte, porque el alumbre de que ella se haze, tiene essa fuerça, de apartar el oro de todo lo demas. Despues de purificado, o fundido hazen
rejos,

Plinib. 33.
cap. 4.

Ibidem.

tejos, o barretas, para traello a España, porq̄ oro en polvo no se puede sacar de Indias, pues no se puede quintar, y marcar, y quilatar, hasta fundirse. Solia España, segun refiere el historiador sobredicho, abundar sobre todas las Prouincias del mundo de estos metales de oro, y plata, especialmente Galizia, y Lusitania, y sobre todo las Asturias, de adonde refiere, que se trayan a Roma cada año veynte mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el libro de los Macabeos, donde dize entre las mayores grandezas de los Romanos, que huuieron a su poder los metales plata y oro, que ay en España. Agora a España le viene este gran tesoro de Indias, ordenando la diuina prouidencia que vnos Reynos siruan a otros, y comuniquen su riqueza, y participen de su gouierno para bien de los vnos y de los otros, si vsan deuidamēte de los bienes que tienen. La suma de oro que se trae de Indias, no se puede bien tassar pero puede se bien afirmar, que es harto mayor que la que refiere Plinio auerse lleuado de España a Roma cada año. En la flota que yo vine el año de ochenta y siete, fue la relacion de Tierrafirme, doze caxones de oro, que por lo menos es cada caxon quatro artobas. Y de Nueuaespaña, mil y ciento y cincuenta y seys marcos de oro. Esto solo para el Rey, sin lo que vino para particulares registrado, y sin lo que vino por registrar, que suele ser assaz mucho. Y esto baste, para lo que toca al oro de Indias, de la plata diremos agora.

*Pli. lib. 33.
cap. 4.*

1. Mach. 8.

Cap. 5. De la plata de las Indias.

EN EL libro de Iob leemos assi: Tiene la plata ciertos principios y rayzes de sus venas: y el oro tiene su cierto lugar, donde se quaja. El hierro cauando se saca
de la

de la tierra, y la piedra deshecha cō el calor se buelue en cobre. Admirablemente con pocas palabras declara las propiedades de estos quatro metales, plata, oro, hierro, cobre. De los lugares, donde se quaja, y engendra el oro, algo se ha dicho, que son, ò piedras en lo profundo de los montes y senos de la tierra, ò arena de los rios, y lugares anegadizos, ò cerros muy altos, de donde los poluos de oro se deslizan con el agua, como es mas comun opinion en Indias. De donde vienen muchos del vulgo à creer, que del tiēpo del diluuiio sucedio, hallarse en el agua el oro en partes tã eltrañas como se halla. De las venas de la plata, ò vetas, y de sus principios y rayzes, que dize Iob, trataremos agora, diziendo primero que la causa de tener el segundo lugar en los metales la plata, es, por llegarle al oro mas que otro ninguno, en el ser durable, y padecer menos del fuego, y dexarse mas tratar, y labrar, y aun haze ventaja al oro, en reluzir mas, y sonar mas. Tambien porque su color es mas conforme a la luz, y su sonido es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, donde estimã la plata mas que el oro: pero el ser mas raro el oro, y la naturaleza mas escassa en darlo, es argumēto de ser metal mas precioso, aunque ay tierras, como refieren de la China, donde se halla mas facilmete oro que plata: lo comun y ordinario es, ser mas facil y mas abundante la plata. En las Indias Ocidentales proueyò el Criador tanta riqueza della, que todo lo que se sabe de las historias antiguas, y todo lo que encarecen las Argētifo dinas de España, y de otras partes, es menos que lo que vimos en aquellas partes. Hallanse minas de plata comunmente en cerros y montes muy asperos y desiertos, aunq̃ tambien se han hallado en cauañas, ò campos. Estas son en dos maneras: vnas llaman sueltas, otras llaman vetas fixas. Las sueltas son vnos pedaços de metal, que acaece estar en partes donde acabado aquel pedaço, no se halla

halla mas. Las vetas fixas son, las que en hodo y en largo tienen profecucion al modo de ramos grandes de vn arbol, y donde se halla vna destas, es cosa ordinaria, auer cerca luego otras y otras vetas. El modo de labrar y beneficiar la plata, que los Indios vsaron, fue por fundicion que es derritiendo aquella massa de metal al fuego, el qual echa la escoria a vna parte, y aparta la plata del plomo, y del estaño, y del cobre, y de la demas mezcla que tiene. Para esto hazian vnos como hornillos, donde el viento soplasse rezio, y con leña y carbon hazian su operacion, A estas en el Pirullamauan Guayras. Despues que los Españoles entraron, demas del dicho modo de fundicion, q tambien se vsa, benefician la plata por azogue, y aun es mas la plata que con el façan, que no la de fundicion. Por que ay metal de plata, que no se beneficia, ni aprouecha con fuego, sino con azogue: y este comunmente es metal pobre, de lo qual ay mucha mayor cantidad. Pobre llaman, al que tiene poca plata en mucha cantidad, rico al que da mucha plata. Y es cosa maravillosa, que no solo se halla esta diferencia de sacarse por fuego vn metal de plata, y otro no por fuego sino por azogue, sino que en los mismos metales que el fuego saca por fundicion, ay algunos, que si el fuego se enciende cõ ayre artificial, como de fuelles, no se derrite, ni se funde, sino que hadé ser ayre natural que corra: y ay metales, q se funden tambien, ò mejor con ayre artificial dado por fuelles. El metal de las minas de Porco se beneficia y funde facilmete cõ fuelles: el metal de las minas de Potosi no se funde cõ fuelles ni aprouecha sino el ayre de Guayras, q son aquellos hornillos q estan en las laderas del cerro al vieto natural, cõ el qual se derrite aquel metal. Y aunque dar razon desta diuersidad es dificil, es ella muy cierta por experiencia larga. Otras mil delicadezas ha hallado la curiosidad y codicia deste metal, que tanto los hombres amã, de las qua

les diremos algunas adelante. Las principales partes de Indias que dan plata, son la Nueva España y Piru, mas las minas del Piru son de grande ventaja, y entre ellas tienē el primado del mundo las de Potosi. De las quales trataremos vn poco de espacio, por ser de las cosas mas celebres y mas notables, que ay en las Indias Occidentales.

CAP. 6. Del Cerro de Potosi, y de su descubrimiento.

EL Cerro tan nombrado de Potosi estâ en la prouincia de las Charcas en el Reyno del Piru: dista de la Equinocial à la parte del Sur, ò Polo Antartico veinte y vn grados y dos tercios, de suerte que cae dentro de los Tropicos en lo vltimo de la Torrida Zona. Y con todo esso es en extremo frio, mas q̄ Castilla la vieja en España, y mas que Flandes, auiendo de ser templado, ò caliente cõforme a la altura del Polo en que estâ. Hazele frio, estar tan leuantado y empinado, y ser todo bañado de viētos muy frios y destēplados, especialmente el q̄ alli llaman Tomahau, q̄ es impetuoso y frigidissimo, y reyna por Mayo, Junio, Julio, y Agosto. Su habitacion es seca, fria, y muy desfabrida, y de todo esteril, q̄ no se dà, ni produce fruto, ni grano, ni yerua, y assi naturalmente es inhabitable por el mal tēple del cielo, y por la gran esterilidad de la tierra. Mas la fuerça de la plata que llama assi con su codicia las otras cosas, ha poblado aquel cerro de la mayor poblaciõ q̄ ay en todos aquellos Reynos, y la ha hecho tan abudãte de todas comidas y regalos, q̄ ninguna cosa se puede deffear, que no se halle allí en abundancia, y siendo todo de acarreo, estan las plaças llenas de frutas, conseruas, regalos, vinos excessiuos, sedas, y galas, tanto como donde mas. La color deste cerro tira à roxo obscuro, tiene
vna

vna graciosissima vista, a modo de vn pauellon y gual, ò vn pã de açucar. Empinase y señorea todos los otros cerros, que ay en su contorno. Su sudiga es agra, aunque se anda toda acauallo, rematase en punta en forma redonda: tiene de box y cõtorno vna legua por su falda: ay desde la cumbre deste cerro hasta su pie, y planta, mil y seyscientas y veynte y quatro varas de las comunes, que reduzidas à medida y cuëta de leguas Españolas, hazen vn quarto de legua. En este cerro al pie de su falda està otro cerro pequeño q̄ nace del, el qual antiguamente tuuo algunas minas de metales sueltos, que se hallauan, como en bolsas y no en veta fixa, y eran muy ricos aunque pocos: llamãle Guaynapotosi, q̄ quiere dezir Potosi el moço. De la falda deste pequeño cerro comienza la poblacion de Españoles y Indios, que han venido a la riqueza y labor de Potosi. Terna la dicha poblacion dos leguas de contorno: en ella es el mayor concurso y contrataciõ que ay en el Piru. Las minas deste cerro no fueron labradas en tiempo de los Ingas, que fueron señores del Piru antes de entrar los Españoles, aunque cerca de Potosi labraron las minas de Porco, que està a seys leguas. La causa deuio de ser, no tener noticia dellas, aunque otros cuëtan no se que fabula, que quisieron labrar aquellas minas y oyeron ciertas voces, que dezian à los Indios, que no tocassen alli, que estaua aquel cerro guardado para otros. En efecto hasta doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ninguna noticia se tuuo de Potosi y de su riqueza, cuyo descubrimiento fue en este modo. Vn Indio llamado Gualpa, de nacion Chumbibilca, que es en tierra del Cuzco, yendo vn dia por la parte de el Poniente siguiendo vnos venados se le fueron subiendo el cerro arriba, y como estan empinado, y entonces estaua mucha parte cubierto de vnos arboles, que llaman Quinua, y de muy muchas matas, para subir vn

passo algo aspero, le fue forçoso asirse a vna rama, que estaua nacida en la veta, que tomò nombre la Rica, y en la rayz y vazio que dexò, conocio el metal que era muy rico, por la experiencia que tenia de lo de Porco, y hallò en el suelo junto a la veta vnos pedaços de metal, que se auian soltado della, y no se dexauan bien conocer, por tener la color gastada del Sol y agua, y lleuò los a Porco à ensayar por Guayra (esto es prouar el metal por fuego) y como viesse su extremada riqueza, secretamente labraua la veta sin comunicarlo con nadie, hasta tanto que vn Indio Guanca natural del valle de Xauxa, que es en los terminos de la ciudad de los Reyes, que era vezino en Porco del dicho Cualpa Chumbibilca, vio, que sacaua de las fundiciones que hazia mayores tejos delos que ordinariamente se fundian de los metales de aquel asietto, y que estaua mejorado en los atauios de su persona, por que hasta alli auia vivido pobremente. Con lo qual y còver que el metal que aquel su vezino labraua, era diferente de lo de Porco, se mouio a inquirir aquel secreto, y aunque el otro procurò encubriillo, tanto le importunò, que huuo de lleualle al cerro de Potosi, al cabo de otros meses que gozaua de aquel tesoro. Alli el Gualpa dixo al Guanca, que tomasse para si vna veta, que el tambien auia descubierto, que estaua cerca de la Rica, y es la que oy dia tiene nombre de la Veta de Diego Centeno, que no era menos rica, aunque era mas dura de labrar, y con esta conformidad partieron entre si el cerro de la mayor riqueza del mundo. Sucedió despues, que teniendo el Guanca alguna dificultad en labrar su veta, por ser dura, y no queriendole el otro Gualpa dar parte en la suya, se desauinieron, y assi por esto como por otras diferencias enojado el Guanca de Xauxa dio parte deste negocio a su amo, que se llamaua Villaruel, que era vn Español, que residia en Porco. El Villaruel queriendo satisfazerse de la

verdad fue a Potosí, y hallando la riqueza que su Yanaco
na ò criado le dezía, hizo registrar al Guanca, estacando-
se con el en la veta que fue dicha Centeno. Llaman esta
carfe señalar por suyo el espacio de las varas, que conce-
de la ley, a los que hallan mina, ò la labran, con lo qual y
con manifestallo ante la justicia quedan por señores de la
mina, para labrarla por suya pagando al Rey sus quintos.
En fin el primer registro y manifestacion q̄ se hizo de las
minas de Potosí, fue en veynte y vn dias del mes de Abril
del año de mil y quinientos y quarenta y cinco, en el as-
fiento de Porco por los dichos Villaroel Español, y Guã
ca Indio. Luego de alli a pocos dias se descubrio otra ve-
ta que llaman del Estaño, que ha sido riquissima, aunque
irabajosissima de labrar, por ser su metal tan duro como
pedernal. Despues a treynta y vno de Agosto del mis-
mo año de quarenta y cinco se registrò la veta, que lla-
man Mendieta, y estas quatro son las quatro vetas prin-
cipales de Potosí. De la veta Rica que fue la primera, que
se descubrio, se dize que estaua el metal vna lança en al-
to a manera de vnos riscos, leuantado de la superficie de
la tierra, como vna cresta que tenia trezientos pies de lar-
go y treze de ancho, y quieren dezir, que quedò descu-
bierta y descarnada de el diluuió, resistiendo como parte
mas dura al impetu y fuerça de las aguas. Y era tan rico
el metal, que tenia la mitad de plata, y fue perseverando
su riqueza hasta los cinquenta y sesenta estados en hon-
do, que vino a faltar. En el modo que està dicho se des-
cubrio Potosí, ordenando la diuina prouidencia para fe-
licidad de España que la mayor riqueza que se sabe, que
aya auido en el mundo, estauiesse oculta, y se manifest-
tasse, en tiempo que el Emperador Carlos Quinto de
glorioso nombre tenia el Imperio, y los Reyes de Es-
paña, y Señorios de Indias. Sabido en el Reyno del Pi-
ru el descubrimiento de Potosí luego acudieron muchos

Españoles, y casi la mayor parte de los vezinos de la ciudad de la plata, que está diez y ocho leguas de Potosí, para tomar minas en el, acudieron también gran cantidad de Indios de diuersas prouincias, y especialmente los Cuayradores de Porco, y en breue tiempo fue la mayor poblacion del Reyno.

C A P. 7. De la riqueza que se ha sacado, y cada dia se va sacando del Cerro de Potosí.

DV D A D O he muchas vezes, si se halla en las historias y relaciones de los antiguos tan gran riqueza de minas, como la que en nuestros tiempos hemos visto en el Piru. Si algunas minas huuo en el mundo ricas, y afamadas por tales, fueron las que en España tuuieron los Cartagineses, y despues los Romanos. Las quales, como ya he dicho, no solas las letras profanas, sino las sagradas también encarecen à marauilla. Quien mas en particular haga memoria de estas minas, que yo aya leydo, es Plinio, el qual escriue en su natural Historia así: Hallase plata casi en todas prouincias, pero la mas excelente es la de España. Esta también se dà en tierra estéril, y en riscos, y cerros, y do quiera que se halla vna veta de plata, es cosa cierta hallar otra no lexos della: lo mismo acaece casi a los otros metales, y por esso los Griegos (segun parece) los llamaron metales. Es cosa marauillosa, que duran hasta el dia de oy en las Españas los pozos de minas, que començaron a labrar en tiempo de Annibal, en tanto que aun los mismos nombres de los que descubrieron aquellas minas, les pertenecen el dia de oy:

*pli. lib. 33.
cap. 6.*

oy: entre las quales fue famosa, la que de su descubridor llaman Bebelo tambien agora. Desta mina se sacò tanta riqueza, que daua à su dueño Annibal cada dia trezientas libras de plata, y hasta el dia presente se ha profeguido la labor de esta mina, la qual està ya cauada y profunda en el cerro por espacio de mil y quiniètos passos: por todo el qual espacio tan largo sacã el agua los Gascones, por el tiempo y medida que las candelas les duran, y afsi vienen à sacar tanta, que parecio rio. Todas estas son palabras de Plinio, las quales he querido aqui recitar, porque daran gusto a los que saben de minas, viendo que lo mismo que ellos oy experimentã, passò por los antiguos. En especial es notable la riqueza de aquella mina de Annibal en los Pirineos, que possayeron los Romanos, y cõtinuaron su labor hasta en tiempo de Plinio, que fueron como trezientos años, cuya profundidad era de mil y quinientos passos, que es milla y media. Y a los principios fue tan rica, que le valia à su dueño trezientas libras de à doze onças cada dia. Mas aunque esta aya sido extremada riqueza, yo pienso toda via, que no llega à la de nuestros tiempos en Potosi: porque segun parece por los libros Reales de la casa de Contratacion de aquel afsiento, y lo afirman hombres ancianos fidedignos, en tiempo que el Licenciado Polo gouernaua, que fue hartos años despues del descubrimiento de el cerro, se metian à quintar cada sabado de ciento y cincuenta mil pesos, a dozientos mil, y valian los quintos treynta y quarenta mil pesos, y cada año millon y medio, o poco menos. De modo que conforme à esta cuenta cada dia se sacauan de aquellas minas obra de treynta mil pesos, y le valian al Rey los quintos seys mil pesos al dia. Ay otra cosa que alegar por la riqueza de Potosi, y es que la cuèra que se ha hecho, es solo de la plata que se marcaua

Genebrardus in Chronographia.

y quintaua. Y es cosa muy notoria en el Piru, que largos tiempos se usò en aquellos Reynos la plata, que llaman Corriente, la qual no era marcada, y quintada, y es conclusion de los que bien saben de aquellas minas, que en aquel tiempo grandissima parte de la plata que se sacaua de Potosi, se quedaua por quintar, que era toda la que andaua entre Indios, y mucha de la de los Españoles, como yo lo vi durar hasta mi tiempo. Assi que se puede bien creer, que el tercio de la riqueza de Potosi, si ya no era la mitad, no se manifestaua, ni quintaua. Ay aun otra consideracion mayor, que Plinio pone auerse labrado mil y quinientos passos aquella veta de Babelo, y que por todo este espacio sacauan agua, que es el mayor impedimento que puede auer, para sacar riqueza de minas. Las de Potosi, con passar muchas dellas de dozientos estados su profundidad, nunca han dado en agua, que es la mayor felicidad de aquel cerro. Pues las minas de Porco, cuyo metal es riquissimo, se dexan oy dia de proseguir y beneficiar, por el fastidio del agua en que han dado, porque cauar peñas, y sacar agua, son dos trabajos insufribles, para buscar metal: basta el primero, y sobra. Finalmente el dia de oy tiene la Catolica Magestad vn año con otro vn millon de solos los quintos de plata del cerro de Potosi, sin la otra riqueza de azogues, y otros derechos de la hazienda Real, que es otro grande tesoro. Echando la cuenta los hombres expertos, dicen, que lo que se ha metido a quintar en la caja de Potosi, aunque no permanecen los libros de sus primeros quintos con la claridad que oy ay, porque los primeros años se hazian las cobranças por Romana (tanta era la grossedad que auia) pero por la memoria de la aueriguacion que hizo el Visorey don Francisco de Toledo el año de sesenta y quatro, se hallò, que fueron setenta y seys millones hasta el dicho año, y desde el dicho año hasta el

de

de ochenta y cinco inclusive, parece por los libros Reales auer se quintado treynta y cinco millones. De manera, q̄ móta lo q̄ se auia quintado hasta el año de ochenta y cinco, ciéto y onze millones de pesos enfayados, q̄ cada peso vale treze reales y vn quartillo. Y esto sin la plata q̄ se ha sacado sin quintar, y se ha venido a quintar en otras cajas Reales, y sin lo que en plata corriente se ha gastado, y lo ay por quintar, que es cosa sin numero. Esta cuenta embiaron de Potosi al Virrey, el año que he dicho estando yo en el Piru, y despues acá aun ha sido mayor la riqueza que ha venido en las flotas del Piru, porque en la que yo vine el año de ochenta y siete, fueron onze millones, los que vinieron en ambas flotas de Piru, y Mexico, y era del Rey casi la mitad, y desta las dos tercias partes del Piru. He querido hazer esta relacion tan particular, para que se entienda la potencia, q̄ la diuina Magestad ha sido seruida de dar a los Reyes de España, en cuya cabeça se hã juntado tantas Coronas, y Reynos, y por espacial fauor del cielo se han juntado tambien la India Oriental con la Occidental dãdo cerco al mundo con su poder. Lo qual se deue pensar ha sido por prouidencia de nuestro Dios, para el bien de aquellas gentes, que viue en remotas de su cabeça, que es el Pontifice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fe y obediencia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fe Catolica, è Yglesia Romana en estas partes, donde tanto es la verdad opugnada y perseguida de los hereges. Y pues el señor de los cielos que dá, y quita los Reynos a quien quiere, y como quiere, así lo ha ordenado: deuemos suplicarle con humildad, se digne de fauorecer el zelo tan pio del Rey Catolico, dandole prospero sucesso, y victoria contra los enemigos de su Santa Fe, pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado, y aun ha menester mucho mas. Pero por ocasion de las

riquezas de Potosí baste auer hecho esta digression, y agora boluamos a dezir, como se labran las minas, y como se benefician los metales, que dellas se facan.

Cap. 8. Del modo de labrar las minas de Potosí.

Boetius de Consolat. BIEN Dixo Boecio, quando se quexò del primer inuentor de minas.

*Heu primus quis fuit ille,
Auri qui pondera tecti,
Gemmae que latere volentes,
Pretiosa pericula fodit.*

Plin. li. 33. cap. 4. Peligros preciosos los llama con razon, porque es grã de el trabajo y peligro có que se facan estos metales, que tanto precian los hombres. Plinio dize, que en Italia ay muchos metales, pero que los antiguos no consintieron beneficiarse por conseruar la gente. De España los trayã, y como a tributarios hazian a los Españoles labrar minas. Lo proprio haze agora España con Indias, que auie do todauia, en España sin duda mucha riqueza de metales no se dan a buscarlos, ni aun se consiente labrar por los inconuenientes que se veen, y de Indias traen tanta riqueza, donde el buscarla, y sacarla no cuesta poco trabajo, ni aun es de poco riesgo. Tiene el cerro de potosi quatro vetas principales, como està dicho, que son la Rica, la de Centeno, la del Estaño, la de Mendieta. Todas estas vetas estan a la parte Oriental del cerro, como mirãdo al nacimiento del Sol: a la Occidental no se halla ninguna. Corren las dichas vetas Norte, Sur, que es de Polo a Polo. Tienen de ancho por donde mas seys pies, por donde menos, vn palmo. Otras diuersas ay, que salẽ de estas, como de ramos grandes los mas pequeños suelen

produzirse en el arbol. Cada veta tiene diuersas minas, que son partes de ella misma, y han tomado possession, y repartidose entre diuersos dueños, cuyos nombres tienē de ordinario. La mina mayor tiene ochenta varas, y no puede tener mas por ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas estas minas oy dia llegan a mucha profundidad. En la veta Rica se cuentan setenta y ocho minas: llegan a ciento y ochenta estados en algunas partes, y aun a doziētos de hódura. En la veta de Centeno se cuētan veyn-te y quatro minas. Llegan algunas a sesenta, y aun ochenta estados de hódura, y assi a este modo es de las otras vetas, y minas de aquel cerro. Para remedio desta tan gran profundidad de minas, se inuentaron los focabones, que llaman, que son vnas cueuas, que van hechas por baxo desde vn lado del cerro, atrauessandole hasta llegar a las vetas. Porque se ha de saber, que las vetas, aunque corren Norte, Sur, como está dicho, pero esto es baxando desde la cumbre hasta la falda, y assiento del cerro, segun se cree, que seran, segun cójectura de algunos, mas de mil y dozientos estados. Y a esta cuenta aunque las minas van tan hondas, les falta otro seys tanto hasta su rayz y fondo, que segun quieren dezir, ha de ser riquissimo, como tronco y manantial de todas las vetas. Aunque hasta agora antes se ha mostrado lo contrario por la experiencia, que mientras mas alta ha estado la veta, ha sido mas rica, y como va baxando en hondo, va siendo su metal mas pobre. Pero en fin para labrar las minas con menos costa y trabajo, y riesgo, inuentaron los focabones, por los quales se entra, y sale a passo llano. Tienen de ancho ocho pies, y de alto mas de vn estado. Cierranse con sus puertas, sacanse por ellos los metales con mucha facilidad, y pagase al dueño de el focabon el quinto de todo el metal que por el se saca. Ay hechos ya nueue focabones,
y otros

y otros se estan haziendo. Vn focabon, que llaman del Venino, que va a la veta Rica, se labrò en veynte y nueue años, començandose el año de mil y quinientos y cincuenta y seys, que fueron onze despues de descubrirse aqnellas minas, y acabandose el año de ochenta y cinco en onze de Abril. Este focabon alcançò a la veta Rica en treynta y cinco estados de hueco hasta su fondo, y ay desde alli dò se juntò con la veta, hasta lo alto de la mina otros ciento y treynta y cinco estados: que por todo este profundo baxauan, a labrar aquellas minas. Tiene todo el focabon desde la boca hasta la veta (que llaman el Cruzero) dozientas y cincuenta varas, las quales tardarò en labrarse los veynte y nueue años, que està dicho: para que se vea, lo que trabajan lós hombres, por yr a buscar la plata a las entrañas del profundo. Con todo esto trabajan allà dentro, donde es perpetua obscuridad, sin saber poco ni mucho quando es dia, ni quando es noche. Y como son lugares que nunca los visita el Sol, no solo ay perpetuas tinieblas, mas tambien mucho frio, y vn ayre muy gruesslo, y ageno de la natraleza humana, y assi sucede marearse los que allà entran de nueuo, como a mi me acaecio sintiendo bascas y congoxas de estomago. Trabajan con velas siempre los que labran, repartiendo el trabajo de suerte que vnos labran de dia, y descansan de noche, y otros al reues les suceden. El metal es duro comunmente, y facanlo a golpes de barreta quebrándole, q̄ es quebrar vn pedernal. Despues lo suben acuestas por vnas escaleras hechizas de tres ramales de cuero de vaca retorcido como gruessas maromas, y de vn ramal a otro puestos palos como escalones: de manera, q̄ puede subir vn hóbre, y baxar otro juntamente. Tienē estas escalas de largo diez estados, y al fin dellas està otra escala del mismo largo, que comienza de vn relex, o poyo, donde ay hechos de madera vnos descansos a manera de

anda

andamios, porque son muchas las escalas, que se suben. Saca vn hombre carga de dos arrobas, atada la manta a los hechos, y el metal que va en ella a las espaldas: suben de tres en tres. El delantero lleva vna vela atada al dedo pulgar, Para que vean, porque como està dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanse asiendo con ambas manos, y assi suben tan grande espacio que como ya dixen, passa muchas vezes de ciento y cinquenta estados, cosa horrible, y que en pensalla aun pone grima: Tanto es el amor del dinero, por cuya requesta se haze y padece tanto. No fin razon exclama Plinio tratando desto: Entramos hasta las entrañas de la tierra, y hasta allà en el lugar de los condenados buscamos las riquezas. Y despues en el mismo libro: Obras son mas que de Gigantes, las que hazen los que sacan metales, haziendo agujeros y callejones en lo profundo, por tan grande trecho, barrenando los montes a luz de candelas, donde todo el espacio de noche y dia es ygual, y en muchos meses no se vee el dia: donde acaece caerse las paredes de la mina subitamente, y matar de golpe a los mineros. Y poco despues añade: Hieren la dura peña con almadenas, que tienen ciento y cinquenta libras de hierro: sacan los metales acuestas, trabajando de noche y de dia, y vnos entregan la carga a otros y todo a oscuras, pues solo los vltimos veen la luz. Con cuños de hierro y con almadenas rompen las peñas y pedernales, por rezios y duros que se ã porque en fin es mas rezia y mas dura la hambre del dinero. Ello es de Plinio, que aunque habla como historiador de entonces, mas parece profeta de agora. Y no es menos lo que Phocio de Agatarchides refiere, del trabajo inmenso que passauan los que llamauan Cyrhsios, en sacar y beneficiar el oro, porque siempre, como el sobredicho autor dize, el oro y plata causan tanto trabajo al auerse, quanto dan de contento al tenerse.

*Pl. in Proc.
lib. 33. c. 4.*

Cap. 9. Como se beneficia el metal de Plata.

LA Veta que hemos dicho en que se halla la plata, va de ordinario entre dos peñas que llaman la Caxa, y la vna dellas suele ser durissima como pedernal, la otra blanda y mas facil de romper, el metal va en medio no todo y igual ni de vn valor, porq̄ ay en esto mismo vno muy rico, q̄ llaman Cacilla, o Tacana, de donde se saca mucha plata: ay otro pobre, de donde se saca poca. El metal rico deste cerro es de color de ambar, y otro toca en mas negro: ay otro que es de color como rojo: otro como ceniziento, y en efecto tiene diuersos colores, y aquié no sabe lo que es, todo ello parece piedra de por ay, mas los mineros en las pintas y vetillas, y en ciertas señales conocen luego su fineza. Todo este metal q̄ sacan de las minas se trae en carneros del Piru, que sirven de jumentos, y se lleva a las moliendas. El q̄ es metal rico se beneficia por fundicion en aquellos hornillos que llama Guayras, este es el metal, q̄ es mas plomoso, y el plomo le haze derretir, y aun para mejor derretirlo, echan los Indios el que llaman Soroche, que es vn metal muy plomizo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plomo y la plata se derreten, y la plata anda nadando sobre el plomo, hasta que se apura: tornan despues a refinar mas, y mas la plata, Suelen salir de vn quintal de metal treynta, y quarenta, y cinquenta pesos de plata por fundicion. A mi me dieron para muestra metales, de q̄ salian por fundicion mas de dozientos pesos, y de dozientos y cinquenta por quintal, riqueza rara y casi increyble, sino lo testificara el fuego con manifiesta experiencia: pero semejantes metales son muy raros. El metal pobre es, el que de vn quintal dà dos o tres pesos, o cinco, o seys, o no mucho mas: este ordinariamente no es plomizo, sino seco, y assi por fuego no

se puede beneficiar. A cuya causa gran tiempo estuu en Potosi inmensa suma destos metales pobres, que eran deshechos y como granças de los buenos metales, hasta que se introduxo el beneficio de los azogues, con los quales aquellos deshechos, y desmontes, que llamauan, fueron de inmensa riqueza, porque el azogue con estraña y marauillosa propiedad apura la plata, y sirve para estos metales secos y pobres, y se gasta y consume menos azogue en ellos, lo qual no es en los ricos, que quanto mas lo son, tanto mas azogue consumen de ordinario.

Oy dia el mayor beneficio de plata, y casi toda el abundancia della en Potosi es por el azogue, como tambien en las minas de los Cacatecas, y otras de la Nueuaespaña. Auia antiguamente en las laderas de Potosi, y por las cumbres y collados mas de feys mil Guayras, que son aquellos hornillos, donde se derrite el metal, puestos al modo de luminarias, q verlos arder de noche, y dar lumbré tan lexos, y estar en si hecho vna ascua roja de fuego, era espectáculo agradable. Agora si llegan a mil, ô dos mil Guayras, serà mucho, porque como he dicho, la fundicion es poca, y el beneficio del azogue es toda la riqueza. Y porque las propiedades del azogue son admirables, y el modo de beneficiar có el la plata, muy notable, tratare del azogue, y de sus minas, y labor, lo que pareciere conueniente al proposito.

Cap. 10. De las propiedades marauillosas del Azogue.

EL Azogue, que por otro nombre se llama Argenuiuo, como también le nóbran los Latinos, porq parece plata viua, segun bulle y anda a vnas partes y otras. veloz mére, entre todos los metales tienegrades y marauillosas
pro-

propiedades. Lo primero siendo verdadero metal, no es dure, ni formado, y consistente como los demas; sino liquido, y que corre, no como la plata y el oro que derri- tidos del fuego, son liquidos y corren, sino de su propia naturaleza, y con ser licor es mas pesado que ningun otro metal, y assi los demas nadan en el azogue, y no se hundē como mas liuianos. Yo he visto en vn barreño de azo- gue echar dos libras de hierro, y andar nadando encima el hierro sin hundirse, como si fuera palo, o corcho en el agua. Plinio haze excepcion diziendo, que solo el oro se hunde, y no nada sobre el azogue; no he visto la experiē- cia, y por ventura es, porque el azogue naturalmente ro- dea luego el oro, y lo esconde en si. Es esta la mas impor- tante propiedad que tiene, que con marauilloso afecto se pega al oro, y le busca, y se va a el do quiera que le hue- le. Y no solo esto, mas assi se encarna con el, y lo junta a si, que le desnuda y despega de qualesquier otros metales o cuerpos, en que està mezclado, por lo qual toman oro- los que se quieren preservar del daño del azogue. A hō- bres que han echado azogue en los oydos para matar los secretamente, ha sido el remedio meter por el oydo vna paletilla de oro, con que llaman el azogue, y la facan blā- ca, de lo que se ha pagado al oro. En Madrid yendo a ver las obras notables que Iacome de Trēço excelente artifi- ce Milanes labraua para San Lorenço el Real, sucedio ser en dia que dorauan vnas pieças del Retablo, que eran de bronze, lo qual se haze con azogue, y porque el humo del azogue es mortal, me dixerō, que se preuenian los o- ficiales contra este veneno, con tomar vn doblon de oro desmenuzado, el qual passado al estomago llamaua alli qualquier azogue, que por los oydos, o ojos, o narizes, o boca les entrasse de aquel humo mortal, y con esto se pre- feruauan del daño del azogue yēdose todo el al oro, que estaua en el estomago, y saliendo despues todo por la via natural:

Pli. li. 33. c.
6.

natural: cosa cierto digna de admiracion, despues que el azogue ha limpiado al oro, y purgado de todos los otros metales y mezclas, tambien le aparta el fuego á el de su amigo el oro, y así le dexa del todo puro sin fuego. Dize Plinio, que con cierta arte apartauan el oro de el azogue: no se yo que agora se v[e] tal arte. Pareceme, que los antiguos no alcançaron, que la plata se beneficiasse por azogue, que es oy dia el mayor v[er]so, y mas principal prouecho del azogue, porque expressamente dize, que a ninguno otro metal abraça fino solo al oro, y donde trata del modo de beneficiar la plata, solo haze menci[on] de fundicion: Por donde se puede colegir, que este secreto no alcançaron los antiguos. En efecto aunque la principal amista[d] del azogue sea c[on] el oro, toda via donde no ay oro se va á la plata, y la abraça aunque no tan presto como al el oro: y al cabo tambien la limpia, y la apura de la tierra y cobre, y plomo, con que se cria, sin ser necesario el fuego, que por fundicion refina los metales, aunque para despegar y desafir del azogue á la plata, tambien interuiene el fuego, como adelante se dirá. De estos otros metales fuera de oro y plata, no haze caso el azogue, antes los carcome, y gasta, y horada, y se va, y huye dellos: que tambien es cosa admirable. Por donde le echan en vasos de barro, ò en pieles de animales, porque vasijas de cobre, ò hierro, ò otro metal luego las passa y barrena, y toda otra materia penetra y corrompe, por donde le llama Plinio Veneno de todas las cosas, y dize, que todo lo come y gasta. En sepulturas de hombres muertos se halla azogue, que despues de auerlos gastado, el se sale muy a su salvo entero. Hase hallado tambien en las medulas y tuetanos de hombres, ò animales, que recibiendo su humo por la boca, ò narizes alla dentro se congela, y penetra los mismos huesos: Por esso es tan peligrosa la conuersacion con criatura tan atreuida y mortal. Pues es otra

*Pli. lib. 33.
cap. 6.*

gracia que tiene, que bulle, y se haze cien mil gotillas, y por menudas que sean, no se pierde vna, sino que por aca ò por alla se torna à juntar con su licor, y casi es incorruptible, y apenas ay cosa que le pueda gastar: por donde el sobredicho Plinio le llama sudor eterno. Otra propiedad tiene, que siendo el azogue el que aparta el oro de el cobre, y todos metales, quando quieren juntar oro cò cobre, o bròze, o plata, que es dorando, el medianero desta junta es el azogue, porq̄ mediante el se doran effos metales. Entre todas estas marauillas deste licor estraño la q̄ a mi me ha parecido mas digna de ponderar, es q̄ siendo la cosa mas pesada del mundo, inmediateamente se buelue en la mas liuiana del mundo, que es humo, conque sube arriba resuelto, y luego el mismo humo que es cosa tã liuiana, inmediateamente se buelue en cosa tan pesada, como es el proprio licor de azogue, en que se resuelue. Porque en topando el humo de aquel metal cuerpo duro arriba, o llegando a region fria, luego al punto se quaja, y torna à caer hecho azogue, y si dan fuego otra vez al azogue, se haze humo, y del humo torna sin dilacion a caer el licor del azogue. Cierto transmucion inmediatea de cosa tan pesada en cosa tan liuiana y alreues, por cosa rara se puede tener en naturaleza. Y en todas estas y otras estrañezas que tiene este metal, es digno el Autor de su naturaleza, de ser glorificado, pues à sus leyes ocultas obedece tan promptamente toda naturaleza criada.

CAP. II. Donde se halla el Azogue, y como se descubrieron sus minas riquissimas en Guancauelica.

H A L L A S E el azogue en vna manera de piedra, que dá juntamente el bermellon, que los antiguos llamaron Minio, y oy dia se dizen estar miniadas las Imagenes, que con Azogue pintan en los christales. El minio, ò
ber-

bermellon celebraron los antiguos en grande manera te-
niendolo por color sagrado, como Plinio refiere, y assi
dize, que solian teñir cō el el rostro de Iupiter los Roma-
nos, y los cuerpos de los que triumphauan, y que en la E-
thiopia assi los ydolos como los gouernadores se teñian
el rostro de minio. Y que era estimado en Roma entan-
to grado el bermellon (el qual solamēte se lleuaua de Es-
paña, dōde huuo muchos pozos y minas de azogue, y ha-
sta el dia de oy las ay) que no consentian los Romanos,
que se beneficiasse en España aquel metal, porque no les
hurtassen algo, sino assi en piedra como lo sacauan de la
mina, se lleuaua sellado â Roma, y alla lo beneficiauan y
lleuauan cada año de España, especial del Andaluzia o-
bra de diez mil libras: y esto tenian los Romanos por ex-
cessiua riqueza. Todo esto he referido del sobredicho
autor, porque a los que veen, lo que oy dia passa en el Pi-
ru, les dara gusto saber, lo que antiguamente passò a los
mas poderosos señores del mundo. Digolo, porque los
Ingas Reyes del Piru, y los Indios naturales del labraron
gran tiempo las minas del azogue, sin saber del azogue,
ni conocelle, ni pretender otra cosa sino este minio, ò ber-
mellon q̄ ellos llaman Llimpi, el qual preciauan mucho
para el mismo efecto que Plinio ha referido de los Roma-
nos y Ethiopes, que es para pintarse, o teñirse cō el los ro-
stros y cuerpos suyos y de sus ydolos. Lo qual vsaron mu-
cho los Indios, especialmēte quãdo yuan ala guerra, y oy
dia lo vsan quãdo hazē algunas fiestas, ò danças, y llaman
lo Embixarse, porque les parecia, que los rostros assi em-
bixados ponian terror, y agora les parece que es mucha
gala. Con este fin en los Cerros de Guancauelica, que son
en el Piru cerca de la ciudad de Guamãga hizierõ labores
estrañas de minas, de donde sacauan este metal, y es de
modo, que si oy dia entran por las cueuas, o focabones
que los Indios hizieron, se pierden los hombres, y no

atinan à salir. Mas ni se curauan del azogue, que està naturalmente en la misma materia, ò metal de bermellon, ni aun conocian, que huuiesse tal cosa en el mundo. Y no solo los Indios, mas ni aun los Españoles conocieron aquella riqueza por muchos años, hasta que gouernando el Licenciado Castro el Pirù, el año de sesenta y seys, y sesenta y siete se descubrieron las minas de azogue en esta forma. Vino a poder de vn hombre inteligente llamado Enrique Garces Portugues de nacion, el metal colorado que he dicho, que llamauan los Indios Llimpi, con que se tiñen los rostros, y mirandolo conocio ser el que en Castilla llaman Berbellon: y como sabia que el Bermellon se saca del mismo metal que el azogue, conjeturò, que aquellas minas auian de ser de azogue, fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y hallò ser assi. Y desta manera descubiertas las minas de Palcas en termino de Guamanga, fueron diuersos a beneficiar el azogue, para llevarle à Mexico, dòde la plata se beneficiaua por azogue, con cuya ocasion se hizieron ricos no pocos. Y aquel asiento de minas, que llamã Guancauelica, se poblo de Españoles y de Indios que acudieron, y oy dia acuden à la labor de las dichas minas de azogue, que son muchas, y prosperas. Entre todas es cosa ilustrissima la mina, que llaman de Amador de Cabrera, por otro nombre la de los Santos, la qual es vn peñasco de piedra durissima empapada toda en azogue, de tanta grandeza que se estiende por ochenta varas de largo y quarèta en ancho, y por toda esta quadra està hecha su labor en hondura de setenta estados, y pueden labrar en ella mas de trezientos hombres juntos por su gran capacidad. Esta mina descubrio vn Indio de Amador de Cabrera llamado Nauincopa de el pueblo de Acoria: registrola Amador de Cabrera en su nombre: traxo pleyto con el Fisco, y por executoria se le dio el vsofruto della por ser descubridora. Despues la

vendio por dozientos y cinquenta mil ducados, y pareciendole que auia sido engañado en la venta, tornò a poner pleyto, porq̄ dizen, que vale mas de quinientos mil ducados, y aun a muchos les parece que vale vn millon: cosa rara, auer mina de tanta riqueza. En tiempo que gouernaua el Piru don Francilco de Toledo, vn hombre que auia estado en Mexico, y visto como se sacaua plata cò los azogues, llamado Pedro Fernãdez de Velasco, se ofrecio de sacar la plata de Potosi por azogue. Y hecha la prouea, y saliendo muy bien el año de setenta y vno se començo en Potosi a beneficiar la plata, con los azogues que se lleuaron de Guãcauelica, y fue el total remedio de aquellas minas, porque con el azogue se sacò plata infinita de los metales que estauan desechados, que llamauã desmòtes. Porque como està dicho, el azogue apura la plata, aũ que sea pobre, y de poca ley, y seca, lo qual no haze la fundicion de fuego. Tiene el Rey Catolico de la labor de las minas de azogue sin costa, ni riesgo alguno cerca de quatrocientos mil pesos de minas, que son de a catorze reales ò poco menos, sin lo que despues dello procede, por el beneficio que se haze en Potosi, que es otra riqueza grandissima. Sacanse vn año con otro destas minas de Guancauelica ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

*Cap. 12. Del arte que se saca el Azogue,
y se beneficia con ella plata.*

DI G A M O S agora como se saca el azogue, y como se saca con ella plata. La piedra, ò metal don de el azogue se halla, se muele, y pone en vnas ollas al fuego tapadas, y alli fundiendose, o derritiendose aquel metal se despide del el azogue con la fuerça del fuego, y sale en exhalacion a bueltas del humo del dicho fuego, y suele yr siempre arriba, hasta tanto que topa algun cuer-

po, donde para, y se quaja, ò si passa arriba sin topar cuer-
 po duro, llega hasta donde se enfria, y alli se quaja, y buel-
 ue a caer abaxo. Quando està hecha la fundicion, destapan
 las ollas, y sacan el metal. Lo qual procuran se haga, està
 do ya frias, porq̃ si da algun humo, ò vapor de aquel â las
 personas q̃ destapan las ollas, se azogan, y mueren, ò que
 dan muy maltratadas, ò pierden los dientes. Para dar fue-
 go à los metales, porq̃ se gasta infinita leña, hallò vn Mi-
 nero por nõbre Rodrigo de Torres vna inuenciõ vtilissi-
 ma, y fue coger de vna paja que nace por todos aquellos
 cerros del Piru, la qual alla llaman Ycho, y es a modo de
 esparto, y con ella dã fuego. Es cosa maravillosa la fuerça
 q̃ tiene esta paja para fundir aquellos metales, q̃ es como
 lo que dize Plinio, del oro q̃ se funde con llama de paja,
 no fundiendose con brasas de leña fortissima. El azogue
 assi fundido lo ponen en badanas, porq̃ en cuero se puede
 guardar, y assi se mete en los almagas del Rey, y de a-
 lli se lleva por mar â Arica, y de alli â Potosi en recuas, ò
 carneros de la tierra. Consume comunmente en el be-
 neficio de los metales en Potosi de seys a siete mil quin-
 tales por año, sin lo que se saca de las lamas (que son las
 hezes que quedan y barro de los primeros lauatorios de
 metales, que se hazen en tinas) las quales lamas se que-
 man y benefician en hornos, para sacar el azogue que en
 ellas queda, y aurà mas de cinquenta hornos destos en la
 villa de Potosi, y en Tarapaya. Serà la cantidad de los
 metales que se benefician, segun han echado la cuenta
 hombres plasticos, mas de trezientos mil quintales al año
 de cuyas lamas beneficiadas se sacarán mas de dos mil
 quintales de azogue. Y es de saber, que la calidad de los
 metales es varia, porque açaece que vn metal da mu-
 cha plata, y consume poco azogue, otro al reues da poca
 plata, y consume mucho azogue: otro da mucha, y con-
 sume mucho: otro da poca, y consume poco, y confor-

Lib. 33. c. 4

me a como es el acertar en estos metales, así es el enriquecer poco o mucho, o perder en el trato de metales. Aunq lo mas ordinario es, q̄ en metal rico como da mucha plata, así cōsume mucho azogue, y el pobre al reues. El metal se muele muy bien primero cō los maços de ingenios que golpean la piedra como batanes, y despues de bien molido el metal, lo ciernen con vnos cedaços de telas de arambre, que hazen la harina tan delgadã como los comunes de cerdas, y ciernen estos cedaços, si estan bien armados y puestos, treinta quintales entre roche y dia. Cernidã que està la harina del metal, la passan a vnos caxones de buytrones, donde la mortificã con salmuera echãdo a cada cincuenta quintales de harina cinco quintales de sal, y esto se haze, para que la sal desengrasse el harina de metal, del barro, o la mas que tiene, con lo qual el azogue recibe mejor la plata. Esprimen luego cō vn lienço de olanda cruda el azogue sobre el metal, y sale el azogue como vn rozio, y así van reboluiendo el metal para q̄ a todo el se comunique este rozio del azogue. Antes de inuentarse los buytrones de fuego, se amassaua muchas y diuersas vezes el metal con el azogue, así echado en vnas artesas, y haziã pellas grandes como de barro, y dexauãlo estar algunos dias, y tornauã a amassallo otra vez y otra, hasta q̄ se entedia q̄ estaua ya encorporado el azogue en la plata lo qual tardaua veinte dias y mas, y quãdo menos nueue. Despues por auiso q̄ huuo, como la gana de adquirir es diligēte, hallaró q̄ para abreuiar el tiēpo, el fuego ayudaua mucho, a q̄ el azogue tomasse la plata con presteza, y así traçaró los buytrones, dōde ponē vnos caxones grãdes, en q̄ echã el metal cō sal y azogue, y por debaxo dã fuego manso en ciertas bouedas hechas a proposito, y en espacio de cinco dias o seys el azogue encorpora en si la plata. Quãdo se entiēde q̄ ya el azogue ha hecho su officio, que es, juntar la plata mucha o poca sin dexar nada della, y

228 *De la historia natural de India.*

embeuerli en si, como la esponja al agua, incorporando la consigo, y apartandola dela tierra, y plomo, y cobre cõ q̃ se cria, entonces tratan de descubrilla, y sacalla, y apartalla del mismo azogue, lo qual hazē en esta forma: Echã el metal en vnastinas de agua, dõde con vnos molinetes, ò ruedas de agua trayendo al derredor el metal, como quien deslie, ò haze mostaza, va saliendo el barro, ò lama del metal en el agua q̃ corre, y la plata y azogue como cosa mas pesada haze assiēto en el suelo de la tina. El metal q̃ queda estã como arena, y de aqui lo sacã, y lleuan a lauar otra buelta cõ bateas en vnas balsas, ò pozas de agua, y alli acaba de caerse el barro, y dexa la plata, y azogue a solas, aunq̃ abueltas del barro, y lama va siempre algo de plata y azogue, q̃ llaman Relaues: y tambien procurã des pues sacallo, y aprouechallo. Limpia pues q̃ estã la plata, y el azogue, q̃ ya ello reluze despedido todo el barro, y tierra, tomã todo este metal, y echado en vn lienço exprimenlo fuertemēte, y assi sale todo el azogue q̃ no estã incorporado en la plata, y queda lo demas hecho toda vna pella de plata y azogue, al modo q̃ queda lo duro y ciuerra delas almendras, quãdo exprimen el almēdrada: y estãdo bien exprimida la pella que queda, sola es la sexta parte de plata, y las otras cinco son azogue. De manera, que si queda vna pella de sesenta libras, las diez libras son de plata, y las cincuenta de azogue. Destas pellas se hazen las piñas a modo de panes de açucar, huecas por de dentro: y hazenlas de cien libras de ordinario. Y para apartar la plata del azogue, ponenlas en fuego fuerte, donde las cubren con vn vaso de barro de la hechura de los moldes de pan de açucar, que son como vnos caperuçonos, y cubrenlas de carbon, y danles fuego, con el qual el azogue se exhala en humo, y topando en el caperuçon de barro, alli se quaja, y destila, como los vapores de la olla en la cobertera, y por vn cañon al modo de alambique, recibe

besetodo el azogue que se destila, y tornase a cobrar que dando la plata sola. La qual en forma y tamaño es la misma, en el peso es cinco partes menos que antes: queda toda crespa, y esponjada, que es cosa de ver: de dos destas piñas se haze vna barra de plata, que pesa sesenta y cinco, o sesenta y seys marcos: y assi se lleua a ensayar, y quintar, y marcar. Y estan fina la plata sacada por azogue, q̄ jamas baxa de dos mil y trezientos y ochenta de ley: y es tan excelente, que para labrarse, ha menester que los plateros la baxen de ley, echandole liga, o mezcla, y lo mismo hazen en las casas de Moneda, donde se labra, y acuña. Todos estos tormentos y (por dezirlo assi) martirios passa la plata para ser fina, que si bien se mira, es vn amassijo formado, donde se muele: y se cierne, y se amassa, y se leuda, y se cueze la plata, y aun fuera deffo se laua, y relaua, y se cueze y recueze passando por maços, y cedaços, y artesas, y buytrones, y tinas, y bateas, y exprimideros, y hornos, y finalmente por agua y fuego. Digo esto, porque viendo este artificio en Potosi consideraua, lo que dize la escritura de los Iustos, q̄, *Colabit eos, & purgabit quasi argentũ*. Y lo que dize en otra parte. *Sicut argentũ purgatur in terra, purgatur septupliũ*. Que para apurar la plata, y afinalla, y limpialla de la tierra y barro en que se cria, siete vezes la purgan y purifican, porq̄ en efecto son siete, esto es, muchas y muchas las vezes que la atormentan hasta dexarla pura y fina. Y assi es la doctrina del Señor, y lo han de ser las almas, que hã de participar de su pureza diuina.

Mal. 3. Ec-
cle. 2. Ps. 11

*Cap. 13. De los ingenios para moler metales,
y del Ensaye de la Plata.*

PARA Goncluyr con esta materia de Plata, y metales restan dos cosas por dezir: vna es de los ingenios, y

moliendas: otra de los enfayes. Ya se dixo, q̄ el metal se muele para recibir el azogue. Esta molienda se haze con diuerfos ingenios: vnos q̄ traen cauallos como atahonas: y otros que se mueuē cō el golpe del agua, como áceñas, o molinos y de los vnos y los otros ay gran cantidad. Y porq̄ el agua, que comúnmente es la que llueue, no la ay bastante en Potosi, sino en tres o quatro meses, q̄ son, De ziēbre, Enero, y Febrero, hā hecho vnas lagunas que tienen de contorno como a mil y seteciētas varas, y de hōdo tres estados, y son siete cō sus cōpuertas, y quando es menester vsar de alguna, la alçan y sale vn cuerpo de agua, y las fiestas las cierran. Quando se hinchen las lagunas, y el año es copioso de aguas, dura la moliēda seys, o siete meses: de modo que rābien para la plata piden los hombres ya buen año de aguas en Potosi, como en otras partes para el pan. Otros ingenios ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro leguas de Potosi, donde corre vn rio, y en otras partes ay otros ingenios. Ay esta diuersidad, que vnos ingenios tienen a seys moços, otros a doze, y catorze. Muelese el metal en vnos morteros, dōde dia y noche lo estan echando, y de alli lleuan lo que està molido a cerner. Estan en la ribera del arroyo de Potosi quarenta y ocho ingenios de agua, de a ocho, y diez, y doze moços: otros quatro ingenios estan en otro lado, que llaman Tanacoñño. En el valle de Tarapaya ay veynte y dos ingenios, todos estos son de agua: fuera de los quales ay en Potosi otros treynta ingenios de cauallos, y fuera de Potosi otros algunos: tanta ha sido la diligencia è industria de sacar plata. La qual finalmente se enfaya y prueua por los Enfayadores y maestros que tiene el Rey puestos, para dar su ley a cada pieça. Lleuansē las barras de plata al Enfayador, el qual pone a cada vna su numero, porque el enfaye se haze de muchas juntas. Saca de cada vna vn bocado, y pefale finalmente: echale en vna copilla, que es

Vn vasito hecho de ceniza de hueffos molidos, y quemados. Pone estos vasitos por su orden en el horno, o hornaza: dales fuego fortissimo: derritese el metal todo, y lo que es plomo se va en humo, el cobre o estaño se deshaze, queda la plata finissima hecha de color de fuego. Es cosa maravillosa, que quando està asì refinada, aunque està liquida y dorretida, no se vierte bolviendo la copilla, o vaso donde està, hàzia abaxo, sino que se queda fixa, sin caer goza. En la color y en otras señales, conoce el Ensayador, quando està afinada: saca del horno las copillas: torna a pesar delicadissimamente cada pedacito: mira lo que ha mermado, y faltado de su peso, porque la que es de ley subida, merma poco, y la que es de ley baxa mucho. Y asì conforme a lo que ha mermado, ve la ley que tiene, y essa assienta y señala en cada barra puntualmente. Es el peso tan delicado, y las pesicas o granos tan menudos, que no se pueden asir con los dedos sino con vnas pinças, y el peso se haze a luz de candela, porque no dè ayre que haga menear las balanças, porque de aquel poquito depende el precio y valor de toda vna barra. Cierto es cosa delicada, y que requiere grande destreza. De la qual tambien se aproueche la diuina Escritura en diuersas partes para declarar de q̄ modo prueue Dios a los suyos, y para notar las diferencias de meritos y valor de las almas, y especialmente dõde a Hieremias Profeta le dà Dios titulo de Ensayador, para que conozca, y declare el valor, espiritual de los hombres, y sus obras, q̄ es negocio proprio del Espiritu de Dios, que es el q̄ pesa los espíritus de los hombres. Y con esto nos podemos cõtentar quanto a materia de plata, y metales, y minas, y pasar adelante a los otros dos propuestos de plantas y animales.

Psal. 65.

Prou. 17.

27.

Hierem. 6.

Prou. 16.

Cap. 14. De las Esmeraldas.

AVN

AVNQUE Serà bien primero dezir algo de las Esmeraldas, que así por ser cosa preciada como el oro y plata de q̄ se ha dicho, como por ser su nacimiento tambien en minas de metales, segun Plinio, no viene fuera de proposito tratar aqui dellas. Antiguamēte fue la Esmeralda estimada en mucho, y como el dicho autor escriue, tenia el tercer lugar entre las joyas despues del Diamante, y de la Margarita. Oy dia ni la Esmeralda se tiene en tãto, ni la Margarita por el abũdancia q̄ las Indias han dado de ambas cosas: solo el Diamante se queda con su reynado, q̄ no se lo quitara nadie: tras el los Rubies finos, y otras piedras se preciã en mas, que las Esmeraldas. Son amigos los hõbres de singularidad, y lo q̄ veẽ ya comun, nolo preciã. De vn Español cuentan; q̄ en Italia al principio que se hallaron en Indias, mostrò vna Esmeralda a vn Lapidario, y preguntò el precio, vista por el otro, que era de excelente calidad y tamaño, respondió, q̄ cien escudos, mostrole otra mayor, dixo q̄ trezientos. Engolosinado del negocio, lleuole a su casa, y mostrole vn caxon lleno dellas, en viendo tãtas dixo el Italiano, señor estas valen a escudo. Así ha passado en Indias y España, q̄ el auer hallado tanta riqueza destas piedras, les ha quitado el valor. Plinio dize excelencias dellas, y q̄ no ay cosa mas agradable, ni mas saludable a la vista, y tiene razón: pero importa poco su autoridad, miẽtras huuiere tãtas. La otra Lolia Romana de quiẽ cuẽta, que en vn tocado y vestido labrado de Perlas y Esmeraldas echò quatro cientos mil ducados de valor: pudiera oy dia cõ menos de quarẽta mil hazer dos pares como aquel. En diuersas partes de Indias se han hallado. Los Reynos Mexicanos las preciauan, y aun vsauã algunos horadar las narizes, y poner alli vna excelente Esmeralda. En los rostros de sus ydolos tambien las ponian. Mas donde se ha hallado, y oy en dia se halla mas abundancia, es en el Nueuo Reyno de Granada, y en

el

Plin. li. 37.
cap. 5.

Plin. li. 37.
cap. 5.

Plin. lib. 6.
cap. 35.

el Piru cerca de Manta y Puerto viejo. Ay por alli dētro vna tierra que llaman de las Esmeraldas, por la noticia q̄ ay de auer muchas, aunque no ha sido hasta agora conquistada aquella tierra. Las Esmeraldas nacē en piedras a modo de Cristales, y yo las he visto en la misma piedra que van haziendo como veta, y segun parece poco a poco se van quajado y afinando: porque vi vnas medio blancas, medio verdes: otras casi blancas: otras ya verdes y perfectas del todo. Algunas he visto de grandeza de vna nuez, y mayores las ay. Pero no sē que en nuestros tiēpos se ay an descubierto del tamaño del Catino, o joya que tienen en Genoua, que con razon la precian en t̄to por joya, y no por reliquia, pues no cōsta que lo sea, antes lo contraria. Pero sin comparacion excede, lo que Thephrasto refiere, de la Esmeralda que presentò el Rey de Babilonia al Rey de Egypto, que tenia de largo quatro codos, y tres de ancho, y que en el templo de Iupiter auia vna aguja hecha de quatro piedras de Esmeraldas, q̄ tenia de largo quarenta codos, y de ancho en partes quatro, y en partes dos, y que en su tiempo en Tyro auia en el templo de Hercules vn Pilar de Esmeralda. Por ventura era (como dize Plinio) de piedra verde que tira a Esmeralda y la llaman Esmeralda falsa. Como algunos quieren dezir, que ciertos pilares que ay en la Yglesia Cathedral de Cordoua, desde el tiempo quò fue mezquita de los Reyes Miramamolines Moros, que reynarò en Cordoua, que son de piedra de Esmeralda. En la flota del año de ochenta y siete, en que yo vine de Indias, traxeron dos caxones de Esmeraldas, q̄ tenia cada vno dellos por lo menos quatro arrobas, por donde se puede ver la abundancia que ay. Celebra la diuina escritura las Esmeraldas como joya muy preciosa, y ponelas assi entre las piedras preciosas, q̄ traye en el pecho el sumo Pontifice, como en las que adornan los muros de la cēstia Ierusalen.

plin. li. 37.
cap. 5.

Exod. 29.
39. Apoc
21.

Cap. 15. De las Perlas.

YA Que tratamos la principal riqueza, que se trae de Indias, no es justo olvidar las Perlas, que los antiguos llamauan Margaritas, cuya estima en los primeros fue tanta, que eran tenidas por cosa que solo a personas Reales pertenecia. Oy dia es tanta la copia dellas, que hasta las negras traen sartas de Perlas. Crianse en los ostiones, o conchas del mar entre la misma carne, y a mi me ha acaecido comiendo algun ostion hallar la Perla en medio. Las conchas tienē por de dentro vnas colores del cielo muy viuas, y en algunas partes hazen cucharas dellas, que llaman de Nacar. Son las perlas de diferentissimos modos en el tamaño, y figura, y color, y lisura, y assi su precio es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, por ser como cuentas pequeñas de Rosario: otras Paternostres, por ser gruesas. Raras vezes se hallan dos, que en todo conuengan en tamaño, en forma, en color. Por esso los Romanos (segun escribe Plinio) las llamaron Vniones. Quando se aciertan a topár dos que en todo conuengan, suben mucho de precio, especialmente para çarcillos: algunos pares he visto, q̄ los estimauan en millares de ducados, aunque no llegassen al valor de las dos Perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio, auer valido cada vna ciē mil ducados, con que ganò aquella Reyna loca la puesta que hizo con Marco Antonio, de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas echò en vinagre fuerte vna de aquellas Perlas, y desecha assi se la tragò: la otra dize, que partida en dos fue puesta en el Páteon de Roma en los çarcillos de la estatua de Venus. Y del otro Clodio hijo del Farsante o Tragico, Erapo cuenta, que en vn banquet: dio a cada vno de los combidados vna per-

Li. 9. c. 36.

Ibidem.

perla rica deshecha en vinagre, entre los otros platos para hazer la fiesta magnifica. Fueron locuras de aquellos tiempos estas: y las de los nuestros no son muy menores, pues hemos visto no solo los sombreros y trenas, mas los botines, chapines de mugeres de por ay quajados todos de labores de perlas. Sacanse las perlas en diuersas partes de Indias: donde con mas abundancia es en el mar de el Sur cerca de Panama, donde estan las Islas, que por esta causa llaman de las Perlas. Pero en mas cantidad, y mejores se facan en la mar del Norte, cerca del Rio que llaman de la Hacha. Alli supe como se hazia esta grangeria, que es con harta costa y trabajo de los pobres buzos, los quales baxan seys, y nueue, y aun doze braças en hondo a buscar los ostiones, que de ordinario estan asidos a las peñas, y escollos de la Mar. De alli los arrancan, y se cargan dellos, y se suben, y los echan en las canoas, donde los abren y facan aquel tesoro que tienen dentro. El frio del agua allà dentro del mar es grande, y mucho mayor el trabajo de tener el aliento estando vn quarto de hora a las vezes, y aun media en hazer susca. Para que puedan tener el aliento, hazenles a los pobres buzos, que coman poco, y manjar muy seco, y que sean continentes. De manera, que tambien la codicia tiene sus abstinentes, y continentes, aunque sea a su pesar. Labranse de diuersas maneras las Perlas, y horadanlas para sartas. Ay ya gran demasia donde quiera. El año de ochenta y siete vi en la memoria de lo que venia de Indias para el Rey, diez y ocho marcos de Perlas, y otros tres caxones de ellas, y para particulares, mil y dozientos y sesenta y quatro marcos de Perlas, y sin esto otras siete talegas por pesar, que en otro tiempo se tuuiera por fabuloso.

Cap. 16. Del Pan de Indias y del Mayz:

VINIENDO A las plantas, trataremos de las que son mas proprias de Indias, y despues de las comunes a aquella tierra y a esta de Europa. Y porque las plantas fueron criadas principalmente para mantenimiento del hombre, y el principal de que se sustenta, es el pan, será bien dezir, que pan ay en Indias, y que cosa vsan en lugar de pan. El nombre de pan es allá tambien vsado con propiedad de su lengua, que en el Piru llaman Tanta, y en otras partes de otras maneras. Mas la calidad y sustancia del pan que los Indios tenian y vsauan, es cosa muy diuersa del nuestro, porque ningun genero de trigo se halla que tuuiesse, ni ceuada, ni mijo, ni panizo, ni effotros granos vsados para pan en Europa. En lugar desto vsauã de otros generos de granos, y de rayzes: entre todos tiene el principal lugar, y con razon el grano de Mayz, que en Castilla llaman Trigo de las Indias, y en Italia Grano de Turquía. Assi como en las partes del orbe antiguo, q̄ son, Europa, Asia, y Africa, el grano mas comun a los hombres es el Trigo, assi en las partes del nueuo orbe ha sido, y es el grano de Mayz, y casi se ha hallado en todos los Reynos de Indias Occidentales, en Piru, en Nueua España, en Nueuo Reyno en Guatimala, en Chile, en toda Tierra firme. De las Islas de Barlouento, que son, Cuba, la Española, Iamayca, San Iuan no sé que se vsasse antiguamente el Mayz, oy dia vsan mas la Yuca, y Caçauí, de que luego dire. El grano del Mayz en fueça y sustento pienso que no es inferior al Trigo, es mas grueso y calido, y engendra sangre: por donde los que de nueuo lo comen, si es con demasia, suelen padecer hinchazones. y sarna. Nace en cañas, y cada vna lleua vna, o dos maçorcas, donde està pagado el grano: y có ser granos gruesos tienen

nen muchos, y en alguna contamos setecientos granos. Siembrase a mano, y no esparzido: quiere tierra caliente y humida. Dase en muchas partes de Indias con grande abundancia: coger trezientas hanegas de vna de sembradura, no es cosa muy rara. Ay diferencia en el Mayz, como tambien en los trigos: vno es grueso, y sustancioso: otro chico, y sequillo que llaman Moroche: las hojas del Mayz y la caña verde es escogida comida para caualgaduras, y aun seca tambien sirue como de paja. El mismo grano es de mas sustento para los cauallos, y mulas que la ceuada, y assi es ordinario en aquellas partes teniendo auiso de dar de beuer á las bestias, primero que coman el Mayz, porque beuiendo sobre el se hinchan, y les da torçon, como tambien lo haze el trigo. El pan de los Indios es el Mayz: comenlo comunmente cozido assi en grano y caliente. que llaman ellos Mote: como comen los Chinas y Iapones el arroz tambien cozido con su agua caliente. Algunas vezes lo comen tostado: ay Mayz redondo y grueso, como lo de los Lucanas, que lo comen Españoles por golosina tostado, y tiene mejor sabor que garuanços tostados. Otro modo de comerle mas regalado, es moliendo el Mayz, y haziendo de su harina massa, y della vnas tortillas, que se ponen al fuego, y assi caliētes se ponen á la mesa, y se comen: en algunas partes las llaman Arepas. Hazen tambien de la propria massa vnos bollos redondos, y sazonanlos de cierto modo que duran, y se comen por regalo. Y porque no falte la curiosidad tambien en comidas de Indios, han inuentado hazer cierto modo de pasteles desta massa, y de la flor de su harina con açucar vizcochuelos, y melindres q̄ llamã. No les sirue a los Indios el Mayz solo de pã, sino tâbiē de vino, porq̄ del hazen sus beuidas conque se embriagan harto mas presto q̄ con vino de vuas. El vino del Mayz que llaman en el Piru Açuz, y por vocablo de Indias comun Chicha, se ha-

ze en diuerfos modos. El mas fuerte al modo de cerueza, humedeciendo primero el grano de Mayz, hasta que comienza a brotar, y despues coziendolo con cierto orden, sale tan rezio que a pocos lances derriba: este llama en el Piru Sora, y es prohibido por ley, por los graues daños que trae emborrachado brauamente, mas la ley sirue de poco, que assi como assi lo vfan, y se estã baylãdo y beuiendo noches y dias enteros. Este modo de hazer breuajè conque emborracharse de granos mojados y despues cozidos, refiere Plinio, auer se vsado antiguamente en España y Francia, y en otras prouincias, como oy dia en Flandes se vsa la cerueza hecha de granos de ceuada. Otro modo de hazer el Aça, o Chicha es, mascãdo el Mayz y haziendo leuadura de lo q̄ assi se masca y despues cozido: y aun es opiniõ de Indios, q̄ para hazer buena leuadura, se ha de mascar por viejas podridas, q̄ aun oyllo pone asco, y ellos no lo tienẽ de beuer aquel vino. El modo mas limpio y mas sano, y que menos encalabria, es de Mayz tostado: esto vsan los Indios mas pulidos, y algunos Españoles por medicina: porque en efecto hallan, que para riñones y vrina es muy saludable beuida, por dõde a penas se halla en Indios semejante mal, por el vso de beuer su Chicha. Quando el Mayz estã tierno en su maçorca, y como en leche, cozido ò tostado lo comen por regalo Indios, y Españoles, y tambien lo echan en la olla, y en guisados, y es buena comida. Los cebones de Mayz son muy gordos, y siruen para manteca en lugar de azeyte: de manera, que para bestias y para hombres, para pan y para vino y para azeyte aprouecha en Indias el Mayz. Y assi dezia el Virrey don Francisco de Toledo, que dos cosas tenia de sustancia y riqueza el Piru, que eran el Mayz, y el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha razon, porque ambas cosas siruen por mil. De donde fue el Mayz a Indias, y porque este grano tan prouehoso le llaman en

pli. lib. 14.
cap. 22.

Italia Grano de Turquía, mejor sabre p[re]g[un]tarlo, que de zirlo. Porque en efecto en los antiguos no hallo rastro deste genero, aunque el Milio, que Plinio escriue auer venido á Italia de la India diez años auia, quando escriuio, tiene alguna similitud con el Mayz, en lo que dize que es grano, y que nace en caña, y se cubre de hoja, y que tiene al remate como cabellos, y el ser fertilissimo, todo lo qual no quadra con el Mijo, que comunmente entienden por Milio. En fin repartio el Criador á todas partes su gouier no: a este orbe dio el trigo, que es el principal sustento de los hombres: á aquel de Indias dio el Mayz, que tras el trigo tiene el segundo lugar, para sustento de hombres y animales.

Pli. lib. 18.
cap. 7.

Cap. 17. De las Yucas, Caçauí, y Papas, y Chuño, y Arroz.

EN algunas partes de Indias vsan vn genero de pan, que llaman Caçauí, el qual se haze de cierta rayz, que se llama Yuca. Es la Yuca rayz grande y grueffa, la qual corran en partes menudas, y la rallan, y como en prensa la esprimen, y lo que queda es vna como torta delgada y muy grande y ancha casi como vna adarga. Esta assi seca es el pan que comen: es cosa sin gusto y deffabrida, pero sana y de sustento, por esso deziamos estando en la Española, que era propria comida para contra la gula, por que se podia comer, sin escrupulo de que el apetito causasse excesso. Es necessario, humedecer el Caçauí, para comello, porque es aspero, y raspa: humedece se con agua, ò caldo facilmente, y para sopas es bueno, porque empapa mucho, y assi hazen capirotadas dello. En leche, y en miel de Cañas, ni aun en vino a penas se humedece: ni passa, como haze el pan de trigo. De este Caçauí ay vno mas delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman Xauxau, que en aquellas partes se

precia, y yo preciara mas vn pedaço de pan, por duro y moreno que fuesse. Es cosa de marauilla, que el çumo, ò agua que esprimen de aquella rayz de que hazen el Caçauí, es mortal veneno, y si se beue mata, y la sustancia que queda es pan sano, como està dicho. Ay genero de Yuca que llaman Dulce, que no tiene en su çumo esse veneno, y esta Yuca se come asì en rayz cozida, o affada, y es buena comida. Dura el Caçauí mucho tiempo, y asì lo lleuan en lugar de vizcocho para nauegantes. Donde mas se vfa esta comida, es en las Islas que llaman de Barlouento, que son como arriba està dicho, Santo Domingo, Cuba, Puerro Rico, Iamayca, y algunas otras de aquel paraje: la causa es, no darse trigo, ni aun mayz sino mal. El trigo en sembrandolo luego nace con grande frescura, pero tan desigualmente que no se puede coger, porque de vna misma semètera al mismo tiempo vno està en berça, otro en espiga, otro brota: vno està alto, otro baxo: vno es todo yerua, otro grana. Y aunque han lleuado labradores, para ver si podrian hazer agricultura de trigo, no tiene remedio la calidad de la tierra. Traese harina de la Nueuaespaña, ò lleuasse de España, ò de las Canarias, y està tan humida, que el pan à penas es de gusto, ni provecho. Las Hostias quando deziamos Miffa, se nos doblauan, como si fuera papel mojado: esto causa el estremo de humedad y calor juntamète que ay en aquella tierra. Otro estremo contrario es, el que en otras partes de Indias quita el pã de trigo y de mayz, como es lo alto de la sierra del Piru, y las prouincias que llaman del Collao, que es la mayor parte de aquel Reyno: donde el tempo es tan frio y tan seco, que no da lugar à criarse trigo, ni mayz, en cuyo lugar vfan los Indios otro genero de rayzes que llaman Papas, que son a modo de turmas de tierra, y echan arriba vna poquilla hoja. Estas Papas cogen, y dexanlas secar bien al Sol, y quebrantandolas hazen, lo que

que llaman chuño, que se conserua afsi muchos dias, y les sirve de pan, y es en aquel Reyno gran contratació la de este chuño para las minas de Potosí. Comense tambien las Papas afsi frescas cozidas, ò assadas, y de vn genero dellas mas apazible q̄ se da tambien en lugares calientes, hazen cierto guisado, ò caçuela, que llaman Locro. En fin estas rayzes son todo el pan de aquella tierra, y quando el año es bueno destas, estã contentos, porq̄ hartos años se les añublan y yelan en la misma tierra: tãto es el frio y de stẽple de aquella region. Traẽ el Mayz de los valles, y de la costa de la mar, y los Españoles regalados de las mismas partes y de otras harina y trigo, q̄ como la sierra es seca, se conserua bien, y se haze buen pã. En otras partes de Indias como son las Islas Filipinas vsan por pan el arroz, el qual en toda aquella tierra, y en la China se da escogido, y es de mucho y muy buen sustento: cuezenlo, y en vnas porcelanas, ò salserillas afsi caliente en su agua lo vã mezclando con la vianda. Hazen tambien su vino en muchas partes del grano del arroz humedeciẽdolo, y despues coziendolo al modo que la cerueza de Flãdes, ò la açua del Piru. Es el arroz comida poco menos vniuersal en el mundo que el trigo, y el Mayz, y por ventura lo es mas, porq̄ vltra de la China, y Iapones, y Filipinas, y gran parte de la India Oriental, es en la Africa, y Ethiopia el grano mas ordinario. Quiere el arroz mucha humedad, y casi la tierra empapada en agua, y empantanada. En Europa, y en Piru, y Mexico donde ay trigo, comese el arroz por guisado, ò vianda, y no por pan, coziendose en leche, o con el grasso de la olla, y en otras maneras. El mas escogido grano es, el que viene de las Filipinas, y China, como estã dicho. Y esto baste afsi en comun, para entẽder lo que en Indias se come por pan.

AVNQUE en los frutos que se dan sobre la tierra es mas copiosa y abundante la tierra de aca, por la gran diuersidad de arboles, frutales, y de hortalizas: pero en rayzes, y comidas debaxo de tierra pareceme, que es mayor la abundancia de alla, porque en este genero aca ay rauanos, y nabos, y acenorias, y chicorias, y cebollas, y ajos, y algunas otras rayzes de prouecho, alla ay tantas, que no sabre contarlas. Las que agora me ocurren, vltra de las Papas, que son lo principal, son ocas, y yanaocas y camotes, y vatatas, y xiquimas, y yuca, y cochuchu, y cani, y totora, y mani, y otros cien generos que nome acuerdo. Algunos destos se han traydo à Europa, como son vatatas, y se comen por cosa de buen gusto: como tambien se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun ay esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejor las cosas de Europa, que en Europa las de Indias: la causa pienso ser, que alla ay mas diuersidad de temples que aca, y assi es facil a commodar alla las plantas al temple que quieren. Y aun algunas cosas de aca parece darse mejor en Indias, porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan mejor en España que en el Piru, y nabos se han dado alla en tanta abundancia, que han cundido en algunas partes, de suerte que me afirman, que para sembrar de trigo vnas tierras, no podian valerse con la fuerza de los nabos, que alli auian cundido. Rauanos mas gruessos que vn braço de hombre, y muy tiernos, y de muy buen sabor hartas vezes los vimos. De aquellas rayzes que dixi, algunas son comida ordinaria, como camotes que assados sirven de fruta, o legumbres: otras ay, que sirven para regalo, como el cochuchu, que es vna rayzilla pequeña, y dulce, que algunos suelen confitarla para mas golosina. Otras sirven para refrescar, como la xiquima que es muy fria y humida, y en verano en tiempo de estio refresca y apaga la sed: para sustancia y mantenimiento las papas, y ocas hazen ventaja.

taja. De las rayzes de Europa el ajo estiman sobre todo los Indios, y le tienen por cosa de gran importancia, y no les falta razon, porque les abriga, y calienta el estomago segun ellos le comen de buena gana y a flaz, afsi crudo como le echa la tierra.

Cap. 19. De diuersos generos de verduras, y legumbres: y de los q̄ llaman Pepinos, y Piñas y Frutilla de Chile, y Ciruelas.

YA que hemos comẽçado por plantas menores, breuemente se podra dezir, lo que toca â verduras, y hortaliza, y lo que los Latinos llaman, *Arbusta*, que todo esto no llega â ser arboles. Ay algunos generos destos arbustos, ò verduras en Indias, que son de muy buen gusto: a muchas destas cosas de Indias los primeros Españoles les pusieron nombres de España, tomados de otras cosas a que tienen alguna semejança, como piñas, y pepinos, y ciruelas, siendo en la verdad frutas diuersissimas, y que es mucho mas sin comporacion en lo que difieren, de las q̄ en Castilla se llamã por estos nòbres. Las piñas son del tamaño y figura exterior de las piñas de Castilla: en lo de dentro totalmente difieren, porque ni tienen piñones, ni apartamientos de cascara, sino todo es carne de comer quitada la corteza de fuera: y es fruta de excelente olor, y de mucho apetito para comer: el sabor tiene vn agrillo dulce y jugoso: comenlas haziendo tajadas dellas, y echãdolas vn rato en agua y sal. Algunos tienen opinion, que engendran colera, y dizen que no es comida muy sana, mas no he visto experiencia que las acredite mal. Nacen en vna como caña, o verga, que sale de entre muchas hojas al modo que el açucena, ò lirio, y en el tamaño serã poco mayor, aunque mas grueso. El remate de

244 *De la historia natural de Indias.*

cada caña destas es là piña: dase en tierras calidas y húmidas: las mejores son de las Islas de Barlouento. En el Piru no se dan: traenlas de los Andes, pero no son buenas ni bien maduras. Al Emperador don Carlos le presentaron vna destas piñas, que no deuio costar poco cuydado traerla de Indias en su pláta, que de otra suerte no podia venir: el olor alabò: el sabor no quiso ver que tal era. Destas piñas en la Nueuaespaña he visto conserua estremada. Tampoco los que llaman pepinos son arboles, sino ortaliza, que en vn año haze su curso. Pusieronles este nombre, porque algunos dellos, ò los mas tienen el largo, y el redondo semejante a pepino de España, mas en todo lo demas diferē: porque el color no es verde sino morado ò amarillo, ò blanco, y no son espinosos ni escabrosos, sino muy lisos, y el gusto tienē diferentissimo, y de mucha ventaja, porque tienen tãbien estos vn agrete dulce muy sabroso, quando son de buena fazon, aunque no tan agudo como la piña: Son muy xugosos, y frescos, y faciles de digestion, para refrescar en tiēpo de calor son buenos: mondase la cascara que es bláda, y todo lo demas es carne: danse en tierras templadas, y quieren regadio, y aunque por la figura los llamã pepinos, muchos dellos ay redondos del todo, y otros de diferente hechura: de modo que ni aun la figura no tienen de pepinos. Esta planta no me acuerdo auerla visto en Nueuaespaña, ni en las Islas, sino solo en los llanos del Piru. La que llaman frutilla de Chile, tiene tambien apetitoso comer, que casi tira al sabor de guindas, mas en todo es muy diferente: porque no es arbol sino yerua, que crece poco, y se esparze por la tierra, y da aquella frutilla, que en el calor y granillos tira à moras, quando estan blancas por madurar, aunque es mas ahufada, y mayor que moras. Dizen, que en Chile se halla naturalmente nacida esta frutilla en los campos. Donde yo la he visto, siembra se de rama, y criase como

como otra hortaliza. Las que llaman Ciruelas, son verdaderamente fruta de arboles, y tienen mas semejança con verdaderas ciruelas. Son en diuersas maneras: vnas llaman de Nicaragua, que son muy coloradas y pequeñas, y fuera del hollejo y hueſſo, apenas tienē carne que comer, pero eſſo poco que tienen, es de eſcogido guſto, y vn agrillo tan bueno, o mejor que el de guinda: tienenlas por muy ſanas, y aſſi las dan a enfermos, y eſpecialmente para prouocar gana de comer. Otras ay grādes: y de color eſcura, y de mucha carne, pero es comida gruēſa, y de poco guſto, que ſon como chauacanas. Eſtas tienen dos o tres hoſſezuelos pequeños en cada vna. Y por boluer a las verduras, y hortalizas, aũ que las ay diuerſas; y otras muchas demas de las dichas, pero yo no he hallado, que los Indios tuieſſen huertos diuerſos de hortaliza, ſino que cultiuauan la tierra a pedaços para legumbres, que ellos uſan, como los que llaman Friſoles, y Pallares, que les ſiruen como acá garuanços, y hauas, y lentejas: y no he alcançado, que eſtos, ni otros generos de legumbres de Europa, los huieſſe antes de entrar los Eſpañoles, los quales hã lleuado hortalizas y legumbres de Eſpaña, y ſe dan allã eſtredamamente, y aun en partes ay, que excede mucho la fertilidad a la de acá, como ſi dixieſſemos de los melones, que ſe dan en el valle de Yca en el Piru, de ſuerte que ſe haze cepa la rayz, y dura años, y dà cada vno melones, y la podan, como ſi fueſſe arbol: coſa que no ſe que en parte ninguna de Eſpaña acaezca. Pues las calabças de Indias es otra monſtruoſidad, de ſu grandeza y vicio con que ſe crian, eſpecialmente las que ſon propias de la tierra, que allã llaman Capallos, cuya carne ſirue para comer, eſpecialmente en Quareſma cozida, o guiſada. Ay deſte genero de calabças mil diferencias, y algunas ſon tan diſformes de grandes, que dexandolas ſecar, hazen de ſu corteza

cortada por medio y limpia como canastos, en que ponen todo el adereço para vna comida: de otros pequeños hazen vasos para comer, o beuer, y labranlos graciosamente para diuersos vsos. Y esto dicho de las plâtas menores, passaremos a las mayores, con que se diga primero del Axi, que es todauia deste distrito.

Cap. 20. Del Axi, o Pimienta de las Indias.

EN LAS Indias Occidentales no se ha topado especeria propria, como pimienta, clauo, canela, nuez, xenxibre: aunque vn hermano nuestro que peregrinò por diuersas y muchas partes, contaua, que en vnos desiertos de la Isla de Iamayca auia topado vnos arboles, que dauan pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni ay contratacion della. El Xenxibre se traxo de la India a la Española, y ha multiplicado de suerte, que ya no se ben q hazerse de tanto xenxibre, porque en la flota del año de ochenta y siete se traxeron veynte y dos mil y cinquenta y tres quintales dello a Seuilla. Pero la natural especeria que dio Dios a las Indias del Occidente, es la que en Castilla llaman pimienta de las Indias, y en Indias por vocablo general tomado de la primera tierra de Islas que conquistaron, nombran Axi, y en lengua del Cuzco se dize Vchu, y en la de Mexico Chile. Esta es cosa ya bien conocida, y assi ay poco que tratar della, solo es de saber, que cerca de los antiguos Indios fue muy preciada: y la lleuauan a las partes, donde no se dà, por mercaderia importante. No se dà en tierras frias, como la sierra del Piru: dase en valles calientes y de regadio. Ay Axi de diuersos colores verde, y colorado, y amarillo: ay vno brauo, que llaman Caribe, que pica, y muerde reziamente: otro ay

manso, y alguno dulce que se come a bocados. Alguno menudo ay, q̄ huele en la boca como almizcle, y es muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas, y pepita: lo demas no muerde: comese verde y seco: y molido, y entero, y en la olla, y en guisados. Es la principal salsa, y toda la especeria de Indias. Comido con moderacion ayuda al estomago para la digestion; pero si es demasiado tiene muy ruynes efectos, porque de suyo es muy calido, y humoso, y penetratiuo. Por donde el mucho vso del en moços es perjudicial a la salud, mayormente del alma, porque prouoca a sensualidad: y es cosa donosa, que con fer esta experiencia tan notoria, del fuego que tiene en si, y q̄ al entrar y al salir dizē todos que quema, con todo esfo quieren algunos y no pocos, defender que el axi no es calido sino fresco, y bientemplado. Yo digo, que de la pimienta dire lo mismo, y no me traeran mas experiencias de lo vno que de lo otro: assi que es cosa de burla dezir, que no es calido y en mucho extremo. Para templar el axi vsan de sal, q̄ le corrige mucho, porq̄ son entre si muy cōtrarios, y el vno al otro se enfrenan: vsan tãbien Tomates, q̄ son frescos, y sanos, y es vn genero de granos gruesos jugosos, y hazen gustosa salsa, y por si son buenos de comer. Hallase esta pimienta de Indias vniuersalmente en todas ellas, en las Islas, en Nueuaespaña, en Piru, y en todo lo demas descubierto, de modo que como el mayz es el grano mas general para pan, assi el axi es la especia mas comun para salsa y guisados.

Cap. 21. Del Platano.

PASSANDO A plantas mayores, en el linage de arboles el primero de Indias, de quien es razon hablar, es el Platano, o Plātano como el vulgo le llama. Algun tiempo dudē si el Platano que los antiguos celebra-
bra-

braron, y este de Indias era de vna especie, mas visto lo que es este, y lo que del otro escriuen, no ay duda sino que son diversísimos. La causa de averle llamado Platano los Españoles (porque los naturales no tenían tal vocablo) fue, como en otras cosas, alguna similitud que hallaron, como llaman ciruelas, y piñas, y almendras, y pepinos, cosas tan diferentes de las que en Castilla son de effos generos. En lo que me parece, que deuieron de hailar semejança entre estos Platanos de Indias, y los platanos que celebran los antiguos, es en la grandeza de las hojas, porque las tienen grandísimas y fresquísimas estos platanos, y de aquellos se celebra mucho la grandeza y frescor de sus hojas, tambien ser planta, que quiere mucha agua, y casi continua. Lo qual viene con aquello de la escritura: Como Platano junto a las aguas. Mas en realidad de verdad no tiene que ver la vna planta con la otra, mas que el huego con la castaña, como dizen. Porque lo primero el Platano antiguo no lleuaua fruta, o alomenos no se hazia cosa della: lo principal porque le estimauan era, por la sombra que hazia de suerte, que no auia mas Sol debaxo de vn platano que debaxo de vn texado. El Platano de Indias, por lo que es de tener en algo, y en mucho, es por la fruta, que la tiene muy buena, y para hazer sombra no es, ni pueden estar sentados debaxo del. Ultra desso el Platano antiguo tenia tronco tá grande, y ramos tan esparzidos, que refiere Plinio del otro Licinio Capitan Ramano, que con diez y ocho compañeros comio dentro de vn hueco de vn Platano muy a plazer. Y del otro Emperador Cayo Caligula que con onze cõbidados se sentò sobre los ramos de otro Platano en alto, y alli les dio vn soberuiobanquete. Los Platanos de Indias ni tienē hueco, ni tróco, ni ramos. Añadese a lo dicho, que los Platanos antiguos dauanse en Italia, y en España, aunque vinieron de Grecia, y a Grecia de

Eccle. 24.

*Plin li. 12.
cap. 1.*

de Asia, mas los Platanos de Indias no se dan en Italia, y España: digo no se dan, porque aunque se han visto por acá, y yo vi vno en Sevilla en la huerta del Rey, pero no medran, ni valen nada. Finalmente lo mismo en que ay la semejança, son muy desemejantes, porque aunque la hoja de aquellos era grãde, pero no en tãto excesso pues la junta Plinio con la hoja de la parra y de la higuera. Las hojas del Platano de Indias son de marauillosa grãdeza, pues cubrira vna dellas a vn hombre poco menos que de pies a cabeça. Así que no ay para que poner esto jamas en duda, mas puesto q̄ sea diuerso este Platano de a quel antiguo, no por esso merece menos loor, sino quiça mas por las propiedades tan prouechosas que tiene. Es planta que en la tierra haze cepa, y della saca diuersos pimpollos, sin estar asido ni trañado vno de otro. Cada pimpollo crece, y haze como arbol por si engrossando, y echando aquellas hojas de vn verde muy fino, y muy liso, y de la grandeza que he dicho. Quando ha crecido como estado y medio o dos, echa vn raziño solo de Platanos, q̄ vnas vezes son muchos, otras no tantos: en alguno se han contado trezientos: es cada vno de vn palmo de largo, y mas y menos, y grueso como de dos dedos o tres, aunque ay en esto mucha diferencia de vnos a otros. Quitase facilmente la cascara o corteza, y todo lo demas es medulla tiessa y tierna, y de muy buen comer, porque es sana, y sustenta: inclina vn poco mas a frio que calor esta fruta. Suelense los raziños que digo coger verdes, y entinajas abrigandolos se maduran, y sazonan, especialmente con cierta yerua que es a proposito para esso. Si los dexã madurar en el arbol, tienen mejor gusto, y vn olor como de camuefas muy lindo. Duran casi todo el año, porque de la cepa del Platano van siempre brotando pimpollos, y quando vno acaba, otro comienza a dar fruto: otro està a medio crecer: otro retoña de nueuo, de suerte, que

Plin. li. 16.

cap. 24.

siem-

250 *De la historia natural de Indias.*

siempre suceden vnos pimpollos a otros, y assi todo el año ay fruto. En dando su razimo, cortan aquel braços, por que no dà mas ninguno de vno y vna vez, pero la cepa como digo queda, y brota de nueuo hasta que se canfa: dura por algunos años: quiere mucha humedad el platano, y tierra muy caliente: echanle al pie ceniza para mas beneficio: hazense bosques espessos delos Platanares, y son de mucho prouecho, porque es la fruta que mas se vsa en Indias, y es casi en todas ellas vniuersal, aunque dizen, q̄ su origen fue de Ethiopia, y que de alli vino, y en efecto los negros lo vsan mucho, y en algunas partes este es su pan: tambien hazē vino del. Comese el platano como fruta assi crudo: affase tãbien, y guisase, y hanzen del diuersos patajes, y aun conseruas, y en todo dize bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas delicados y blancos, que en la Española llaman Dominicos: ay otros mas gruesos, y rezios, y colorados. En la tierra del Piru no se dan: traense de los Andes, como a Mexico de Cuernauaca y otros valles. En Tierra firme y en algunas Islas ay platanares grandissimos como bosques espessos: si el platano fuera de prouecho para el fuego, fuera la plãta mas vtil q̄ puede ser, pero no lo es, porque ni su hoja ni sus ramos siruen de leña, y mucho menos de madera, por ser fofos y sin fuerça. Todauia las hojas secas siruieron a don Alonso de Arzila (como el dize) para escriuir en Chile algunos pedaços de la Araucana, y a falta de papel no es mal remedio, pues serà la hoja del ancho de vn pliego de papel, o poco menos, y de largo tiene mas de quatro tanto.

Cap. 22. Del Cacao, y de la Coca.

AVNQUE El platano es mas prouechofo, es mas estimado el Cacao en Mexico, y la Coca en el Piru, y ambos a dos arboles son de no poca supersticon. El Ca-

cao es vna fruta menor que almendras y mas grueffa, la qual tostada no tiene mal sabor. Esta es tã preciada entre los Indios, y aun entre los Españoles, que es vno de los ricos, y grueffos tratos de la Nueuaespaña, porq̃ como es fruta seca, guardase sin dañarse largo tiempo, y traen nauios cargados della de la prouincia de Guatimala, y este año passado vn coffario Ingles quemò en el puerto de Guatulco de Nueuaespaña mas de cien mil cargas de Cacao. Sirue tambien de moneda, porq̃ con cinco cacaos se compra vna casa, y con treynta otra, y cõ ciento otra. sin que aya contradicion: y vsan dar de limosna estos Cacaos a pobres que piden. El principal beneficio deste Cacao es, vn breuaje que hazen que llaman Chocolate, q̃ es cosa loca lo que en aquella tierra le precian, y algunos q̃ no estan hechos a el, les haze asco: porque tiene vna espuma arriba, y vn borbollon como de hezes, q̃ cierto es menester mucho credito para passar con ello. Y en fin es la beuida preciada, y con que cõbidan a los señores q̃ vienen, o pasan por su tierra los Indios: y los Españoles, y mas las Españolas hechas ala tierra se muerẽ por el negro chocolate. Este sobredicho chocolate dizen, q̃ hazen en diuersas formas y tẽples, caliẽte, y fresco, y tẽplado. Vsan echarle especies y mucho chili: tãbien le hazẽ en pasta, y dizẽ, q̃ es pectoral, y para el estomago, y cõtra el catarro: Sea lo q̃ mandaren, q̃ en efecto los q̃ no se han criado con esta opiniõ, no le apetecẽ. El arbol dõde se da esta fruta, es mediano y bien hecho, y tiene hermosa copa: es tã delicado, q̃ para guardarle del Sol no le queme ponen junto al otro arbol grande, q̃ solo sirue de hazerle sombra, y a este llaman la madre del cacao. Ay beneficio de cacao-tales, dõde se criã como viñas o oliuares en España por el trato y mercãcia, la prouincia q̃ mas abũda, es la de Guatimala. En el Piru no se dà, mas dase la Coca, que es otra supersticion harto mayor, y parece cosa de fabula.

252 *De la historia natural de Indias.*

En realidad de verdad en solo Potosi monta mas de medio millon de pesos cada año la contratacion de la Coca, por gastarse de nouenta a nouenta y cinco mil cestos de lla, y aun el año de ochenta y tres fueron cien mil. Vale vn cesto de Coca en el Cuzco de dos pesos y medio a tres, y vale en Potosi de contado a quatro pesos, y seys tomines, y a cinco pesos ensayados: y es el genero sobre que se hazen casi todas las baratas, o mohatras, porque es mercaderia, de que ay gran expedicion. Espues la Coca tan preciada vna hoja verde pequeña, que nace en vnos arbolillos de obra de vn estado de alto: criase en tierras calidissimas, y muy humedas: dà este arbol cada quatro meses esta hoja, que llaman allà Tresmitas. Quiere mucho cuydado en cultiuarse, porque es muy delicada, y mucho mas en conseruarse despues de cogida. Metenla con mucho orden en vnos cestos largos y angostos, y cargan los carneros de la tierra, que van con esta mercaderia a manadas con mil y dos mil y tres mil cestos. El ordinario es, traerse de los Andes de valles de calor insufrible, donde lo mas del año llueue, y no cuesta poco trabajo a los Indios, ni aun pocas vidas su beneficio, por yr de la tierra y templés frios a cultiualla, y beneficialla, y traella. Así huuo grandes disputas y pareceres de Letrados y Sabios, sobre si arrancarían todas las Chacaras de Coca: en fin han permanecido. Los Indios la precian sobre manera, y en tiempo de los Reyes Ingas no era licito a los Plebeyos, vsar la Coca sin licencia del Inga, o su Governador. El vso es, traerla en la boca, y mascarla chupandola, no la tragan: dizen que les dà gran esfuerço, y es singular regalo para ellos. Muchos hombres graues lo tienen por supersticion, y cosa de pura ymaginacion. Yo por dezir verdad, no me persuado, que sea pura ymaginacion: antes entiendo, que en efecto obra fuerças y aliêto en los Indios, porque se veen efectos, que no se pueden atribuyr

buyr a imaginacion, como es con vn puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las vezes otra cosa, y otras semejantes obras. La salsa conque la comen es bien conforme al manjar, porque ella yo la he prouado, y sabe à çumaque, y los Indios la poluorean con ceniza de hueffos quemados y molidos, ò con cal, segun otros dicen. A ellos les sabe bien, y dicen les haze prouecho, y dan su dinero de buena gana por ella, y con ella rescatan como si fuesse moneda, quanto quieren. Todo podria bien passar, sino fuesse el beneficio y trato della con riesgo suyo, y ocupacion de tanta gente. Los Señores Ingasvfauan la coca por cosa Real y regalada: y en sus sacrificios era la cosa que mas ofrecian quemandola en honor de sus Ydolos.

Cap. 23. Del Maguey, y del Tunal, y de la Grana, y del Añir, y Algodon

EL arbol de las marauillas es el Maguey, de que los nuevos, ò Chapetones (como en Indias los llamã) suele escriuir milagros, de que da agua, y vino, y azeyte, y vinagre, y miel, y arrope, y hilo, y aguja, y otras ciẽ cosas. El es vn arbol, que en la Nueuaespaña estiman mucho los Indios, y de ordinario tienen en su habitacion alguno, ò algunos deste genero para ayuda à su vida, y en los campos se dá, y le cultiuan. Tiene vnas hojas anchas y grosseras, y el cabo dellas es vna punta aguda y rezia, que sirue para prender, ò asir como alfileres, ò para coser, y esta es el aguja: sacan de la hoja ciertã hebra ò hilo. El tronco que es grueso, quando està tierno le cortan, y queda vna concauidad grande, donde sube la sustãcia de la rayz, y es vn licor que se beue como agua, y es fresco, y dulce: este mismo cozido se haze como vino, y dexandolo azedar, se buelue vinagre: y apurandolo mas al fue-

254 *De la historia natural de Indias.*

go es como miel: y a medio cozer sirue de arrope, y es de buen sabor y sano, y a mi parecer es mejor que arrope de vuas. Assi van coziendo estas y otras diferencias de aquel xugo, o licor, el qual se da en mucha cantidad, por q̄ por algun tiempo cada dia sacan algunas açumbres dello. Ay este arbol tambien en el Piru, mas no le aprouechan como en la Nueuaespaña. El palo deste arbol es fofo, y sirue para conseruar el fuego, porque como mecha de arcabuz tiene el fuego, y le guarda mucho tiempo, y de esto he visto, seruirse del los Indios en el Piru. El Tunal es otro arbol celebre de la Nueuaespaña, si arbol se deue llamar vn monton de hojas. o pencas vnas sobre otras, y en esto es de la mas estraña hechura que ay arbol, porque nace vna hoja, y de aquella otra, y desta otra, y assi va hasta el cabo: saluo que como van saliendo hojas arriba, o a los lados: las de abaxo se van engrossando, y llegan casi a perder la figura de hoja, y hazer tronco, y ramos, y todo el espinoso, y aspero, y feo, que por esso le llaman en algunas partes Cardon. Ay Cardones o Tunales siluestres, y estos o no dan fruta, o es muy espinosa y sin prouecho: Ay Tunales domesticos, y dan vna fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas, y son mayores que ciruelas de Frayle buen rato, y assi rollizas: abren la cascara que es gruesa, y dentro ay carne, y granillos como de higos, que tienen muy buen gusto, y son muy dulces, especialmente las blancas, y tienen cierto olor suave: las coloradas no son tan buenas de ordinario. Ay otros Tunales, q̄ aunq̄ no dan esse fruto, los estimā mucho mas, y los cultiuan con grã cuidado, porque aunque no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la Grana. Porque en las hojas deste arbol, quando es bien cultiuado, nacen vnos gusanillos pegados a ella, y cubiertos de cierta telilla delgada: los quales delicadamente cogen, y son la Cochinilla tan afamada de Indias, conque tiñen la

la Grana fina: dexandolos fecar, y afsi secos los traen a España, que es vna rica y grueſſa mercaderia: vale la arroba deſta Cochinilla, ò Grana muchos ducados. En la flota del año de ochenta y ſiete vinieron cinco mil y ſeyſcientas y ſetenta y ſiete arrobas de Grana, que montaron doſientos y ochenta y tres mil y ſetecientos y cinquenta peſos, y de ordinario viene cada año ſemejante riqueza. Dã ſe eſtos Tunales en tierras templadas, que declinã a frio: en el Pirù no ſe han dado hafta agora: y en Eſpaña aũque he viſto alguna planta deſtas, pero no de ſuerte que aya que hazer caſo della. Y aunque noes arbol fino yerua, de la q̄ ſe ſaca el Añir, que es para tinte de paños, por ſer mercaderia que viene con la grana dire, que tambiẽ ſe da en cantidad en la Nueua eſpaña, y vino en la flota que he dicho obra de veinte y cinco mil y doſcientas y ſeſenta y tres arrobas, que montaron otros tantos peſos. El Algodon tambiẽ ſe da en arboles pequeños, y en grãdes que tienen vnos como capullos, los quales ſe abren, y dan aquella hilaza, o vello, que cogido hilan, y texen, y hazen ropa dello. Es vno de los mayores beneficios que tienen las Indias, porque les ſirue en lugar de lino y de lana para ropa: daſe en tierras calientes en los valles y coſta del Piru mucho, y en la Nueua eſpaña, y en Filipinas, y China, y mucho mas que en parte que yo ſepa en la prouincia de Tucuman, y en la de Santa Cruz de la ſierra, y en el Paraguay, y en eſtas partes es el principal caudal. De las Iſlas de Santo Domingo ſe trae algodon a Eſpaña, y el año que he dicho ſe traxeron ſeſenta y quatro arrobas, En las partes de Indias donde ay algodon, es la tela de que mas ordinariamente viſten hombres y mugeres, y hazen ropa de meſa, y aun lonas, ò velas de naos. Ay vno baſto y groſſero: otro delicado y ſubtil, y con diuerſas colores lo tiñen, y hazen las diferencias, que en paños de Europa vemos en las lanas.

156 *De la historia natural de Indias:*
Cap. 27. De los Mameyes, y Guayaunos,
y Paltos.

E S T A S que hemos dicho, son las plantas de mas grangeria y viuienda en Indias. Ay tambien otras muchas para comer: entre ellas los Mameyes son preciados del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen vno ò dos hueffos dentro: es la carne algo rezia. Vnos ay dulzes: y otros vn poco agros: la cascara tábien es rezia. De la carne destes hazen conserua, y parece carne de mébrillo: son de buen comer, y su conserua mejor. Danse en las Islas: no los he visto en el Piru: es arbol grande, y bien hecho y de buena copa. Los Guayaunos son otros arboles, que comunmente dan vna fruta ruyn llena de pepitas rezias, del tamaño de mãçanas pequeñas. En Tierra firme, y en las Islas es arbol y fruta de mala fama, dicen que huelen a chinches, y su sabor es muy grueffo, y el efecto poco sano. En Santo Domingo, y en aquellas Islas ay montañas espessas de Guayaunos, y afirmã que no auia tal arbol, quando Españoles arribaron alla, sino que lleuado de no se donde ha multiplicado infinitãmente. Porque las pepitas ningun animal las gasta, y bueltas como la tierra es humida y calida, dicen que han multiplicado lo que se vee. En el Piru es este arbol diferente, porque la fruta no es colorada sino blanca, y no tiene ningun mal olor, y el sabor es bueno: y de algunos generos de Guayaunos es tã buena la fruta como la muy buena de España especial los que llaman Guayaunos de Matos, y otras Guayauillas chicas blancas. Es fruta para estomagos de buena digestion y sanos, porque es rezia de digerir, y fria asfaz. Las Paltas al reues son caliêtes y delicadas. Es el Palto arbol grande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta de la figura de peras grandes: tiene dentro vn hueffo gran-

grandezillo: lo demas es carne blanda, y quando estan biẽ maduras, es como manteca, y el gusto delicado, y mantecoso. En el Piru son grandes las paltas, y tienẽ cascara dura, que toda entera se quita. En Mexico por la mayor parte son pequeñas, y la cascara delgada, que se monda como de mançanas: tienenla por comida sana, y que algo de clina â calida, como he dicho. Estos son los melocotones, y mançanas, y peras de Indias, Mameyes, y Guayaugas, y Paltas, aunque yo antes escogiera las de Europa: otros por el vfo, ò aficion quiza ternã por buena ò mejor aque lla fruta de Indias. Vna cosa es cierta, que los que no han visto y prouado estas frutas, les hara poco concepto leer esto, y aun les cansarã el oyllo, y â mi tambien me va cansando. Y assi abreniare con referir otras pocas de diferencias de frutas, porque todas es imposible.

*Cap. 25. Del Chicoçapote, y de las Anonas,
y de los Capolies.*

ALGUNOS encarecedores de cosas de Indias dixeron, que auia vna fruta, que era carne de Membrillo, y otra que era Manjar blanco, porque les parecio el sabor digno deslos nombres. La carne de Membrillo ò Mermelada (fino estoy mal en el cuento) erã los que llaman Zapotes, ò Chicoçapotes, que son de comida muy dulce, y la color tira â la de conserua de Membrillo. Esta fruta, dezian algunos Criollos (como alla llamã a los nacidos de Españoles y Indias) que excedia â todas las frutas de España. A mi no me lo parece: de gustos dicen que no ay que disputar, y aunque lo huiera, no es digna disputa para escreuir. Danse en partes calientes de la Nueuaespaña estas Chicoçapotes. Zapotes que no creo difieren mucho, he yo visto de Tierra firme: en el Piru no se que ay a tal fruta. Ara el Manjar blanco es la Anona,

258 *De la historia natural de Indias.*

ò Guanauana, que se da en Tierra firme. Es la Anona del tamaño de pera muy grande, y assi algo ahusada, y abier- ta: todo lo de dentro es blando, y tierno como manteca, y blanco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es Man- jar blanco, aunque es blanco manjar, ni aun el encareci- miento dexa de ser largo, bien que tiene delicado, y sabro- so gusto, y à juyzio de algunos es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepitas negras en cantidad. Las mejores destas que he visto, son en la Nueua España. Donde tam- bien se dan los Capolies, que son como guindas, y tienen su huefso aunque algo mayor, y la forma y tamaño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce agrete. No he vis- to Capolies en otra parte.

Cap. 26. De diuersos generos de frutales, y de los Cocos, y Almendras de Andes, y Almendras de Chachapoyas.

N O es posible relatar todas las frutas y arboles de In- dias, pues de muchas no tengo memoria, y de mu- chas mas tampoco tengo noticia, y aun de las que me oc- curren, parece cosa de cansancio discurrir por todas. Pues se hallan otros generos de frutales, y frutas, mas grosse- ras, como las que llaman Lucumas, de cuya fruta dicen por refran, que es madera dissimulada. Tambien los Pa- cayes, ò Guauas, y Hobos, y Nuezes, que llaman Encar- celadas, que a muchos les parece ser Nogales de la mis- ma especie, que son los de España: y aun dicen, que si los traspuñessen de vnas partes à otras à menudo, que verniã a dar las nuezes al mismo modo que las de España, por- que por ser siuefres dan la fruta assi, que apenas se pue- de gozar. En fin es bien considerar la prouidècia y rique- za del Criador, que repartio à tan diuersas partes del mũ- do tanta variedad de arboles y frutales: todo para ser ui-
cio

cio de los hombres que habitan la tierra: y es cosa admirable, ver tantas diferencias de hechuras, y gustos, y operaciones no conocidas, ni oydas en el mundo, antes que se descubriessen las Indias, de que Plinio, y Dioscorides, y Theophrasto, y los mas curiosos ninguna noticia alcançaron con toda su diligencia y curiosidad. En nuestro tiempo no han faltado hombres curiosos, que han hecho tratados destas plantas de Indias, y de yeruas, y rayzes, y de sus operaciones, y medicinas: a los quales podrá acudir, quien desseare mas cumplido conocimiento de estas materias. Yo solo pretendo dezir superficial y sumaria mente, lo que me ocurre, desta historia: y toda via no me parece passar en silencio los Cocos, ò Palmas de Indias, por ser notable su propiedad. Palmas digo, no propriamente, ni de datiles, sino semejantes en ser arboles altos, y muy rezios, è yr echando mayores ramas quanto mas van subiendo. Estas Palmas, ò Cocos dan vn fruto, que tambien le llaman Coco, de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dicen, que tienen virtud contra ponçoña, y para mal de hyjada. El nucleo, ò medula destes quando està quajada y seca, es de comer, y tira algo al sabor de castañas verdes. Quando està en el arbol tierno el coco, es leche todo lo q̄ està dentro, y beuenlo por regalo, y para refrescar en tiempo de calores. Vi estos arboles en S. Iuan de Puertorico, y en otros lugares de Indias, y dixeróme vna cosa notable, q̄ cada luna, ò mes echaua este arbol vn razimo nuevo destes cocos, de manera q̄ da doze frutos al año, como lo q̄ se escriue en el Apocalipfi y a la verdad assi parecia, porque los razimos eran todos de diferentes edades: vnos que començauan: otros hechos: otros a medio hazer. &c. Estos Cocos que digo, seran del tamaño de vn meloncete pequeño: otros ay que llaman coquillos, y es mejor fruta, y la ay en Chile: son algo menores q̄ nuezes, pero mas redondos, Ay otro

genero de Cocos, que no dan esta medula assi quajada, si no que tiene cantidad de vnas como almendras, que estan dentro como los granos en la granada: son estas almendras mayores tres tanto que las almendras de Castilla: en el sabor se parecē, aunque son vn poco mas rezias son tambien xugosas, o azeytosas: son de buen comer, y firuense dellas à falta de almendras para regalos, como maçapanes, y otras cosas tales. Lllamanlas almendras de los Andes, porque se dan estos Cocos copiosamente en los Andes del Piru. Y son tan rezios, que para abrir vno es menester darle con piedra muy grande, y buena fuerza. Quando se caen del arbol, si aciertan con alguna cabeza, la descalabran muy bien. Parece increyble, que en el tamaño que tienen que no son mayores q̄ effotos cocos, alomenos no mucho, tengan tanta multitud de aquellas almendras. Pero en razon de almendras, y aũ de fruta qualquiera, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas, que no les se otro nombre. Es la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana, de quantas yo he visto en Indias. Y aun vn Medico docto afirmaua, que entre quantas frutas auia en Indias, y España, ninguna llegaua à la excelencia destas almendras. Son menores que las de los Andes que dixē, y mayores, alomenos mas grueffas que las de Castilla. Son muy tiernas de comer: de mucho xugo y substancia, y como mantecosas, y muy suaues. Crianse en vnos arboles altissimos, y de gran copa, y como à cosa preciada la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los de castañas. Quando estan estos erizos secos, se abren con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que los Micos que son muy golosos desta fruta, y ay copia dellos en los lugares de Chachapoyas del Piru (donde solamente se que aya estos arboles) para no espinarse en el erizo, y sacarle la almendra, arrojan

janlas desde lo alto del arbol rezio en las piedras, y quebrandolas afsi las acaban de abrir, y comen a plazer lo q̄ quieren.

Cap. 27. De diuersas flores, y de algunos arboles, que solamente dan flores, y como los Indios las vsan.

SON Los Indios muy amigos de flores, y en la Nueva España mas que en parte del mundo, y afsi vsan hazer varios ramilletes, que allá nombran Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y gala, que no se puede deffinir mas. A los Señores, y a los huespedes por honor es vfo, ofrecerles los principales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran tantos, quando andauamos en aquella Prouincia, que no sabia el hombre que se hazer dellos. Bien que las flores principales de Castilla las han allá acomodado para esto, porque se dan allá no menos que acá, como son clauales, y clauellinas, y rosas, y açucenas, y jazmines, y violetas, y azahar, y otras suertes de flores, que lleuadas de España aprueuan marauillofamente. Los Rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y dexauan de dar rosas. Sucedio vna vez quemarse vn Rosal, y dar los pimpollos que brotaron luego rosas en abundancia, y de ay aprendieron a podarlas, y quitarles el vicio, y dan rosas affaz. Pero fuera destas suertes de flores, que son lleuadas de acá, ay allâ otras muchas, cuyos nombres no sabre dezir, coloradas, y amarillas, y azules, y moradas, y blancas con mil diferencias, las quales suelen los Indios ponerse por gala en las cabeças como plumaje. Verdad es, que muchas destas flores no tienen mas que la vista, porque el olor no es bueno, o es groffero, o ninguno, aunque ay algunas de excelente olor, como es las que dà vn arbol, que algunos llaman Floripendio, que no dà

262 *De la historia natural de Indias.*

fruto ninguno, sino solamente flores, y estas son grandes mayores que açucenas, y a modo de campanillas: todas blancas, y dentro vnos hilos como el açucena, y en todo el año no cessa de estar echado estas flores, cuyo olor es a marauilla delicado y suaué, especialmente en el frescor de la mañana. Por cosa digna de estar en los jardines Reales la embió el Virrey don Fráncisco de Toledo al Rey dō Filipe nuestro Señor. En la Nueua España estiman mucho los Indios vna flor que llaman Yolofuchil, que quiere dezir, Flor de coraçon, porque tiene la misma hechura de vn coraçon, y aun en el tamaño no es mucho menor. Este genero de flores lleva tambien otro arbol grãde, sin dar otra fruta: tiene vn olor rezio, y a mi parecer demasiado: a otros les parece muy bueno. La flor que llaman del Sol, es cosa bien notoria, que tiene la figura del Sol, y se buelue al mouimiento del Sol. Ay otras, que llaman Clauales de Indias, y parecē vn terciopelo morado, y naranjado finissimo, tambien es cosa notoria. Estas no tienen olor que sea de precio, sino la vista. Otras flores ay, que con la vista, ya que no tienen olor, tienen sabor, como las que saben a mastuerço, y si se comieffen sin verse, por el gusto no juzgarian, que eran otra cosa. La flor de Granadilla es tenuta por cosa notable: dizen, que tiene las insignias de la Passion, y que se hallan en ella los clavos, y la columna, y los açotes, y la corona de espinas, y las llagas: y no les falta alguna razon, aunque para figurar todo lo dicho, es menester algo de piedad, que ayude a aparecer aquello: pero mucho está muy expresso, y la vista en si es bella, aunque no tiene olor. La fruta que dā llaman Granadilla, y se come, o se beue, o se sorbe por mejor dezir para refrescar: es dulce, y a algunos les parece demasiado dulce. En sus bayles y fiestas vsan los Indios llevar en las manos flores, y los Señores y Reyes tenerlas por grandeza. Por esso se veen pinturas de sus antiguos

tiguos tan ordinariamente con flores en la mano, como acá vsan pintarlos con guantes. Y para materia de flores harto está dicho: la Albahaca aunque no es flor sino yerua, se vía para el mismo efecto de recreación y olor, y tenerla en los jardines, y regalarla en sus tiestos. Por allá se dà tan comun y sin cuydado, y tanta que no es albahaca, sino yerua tras cada azequia.

Cap. 28. Del Balsamo.

LA S Plantas formò el soberano Hazedor, no solo para comida, sino tambien para recreacion, y para medicina, y para operaciones del hombre. De las que sirven de sustento, que es lo principal, se ha dicho, y algo tambien de las de recreacion: de las de medicina y operaciones se dira otro poco. Y aunque todo es medicinal en las plantas bien sabido y bien aplicado, pero algunas cosas ay, que notoriamente muestran, auerse ordenado de su Criador para medicina y salud de los hombres: como son licores, o azeytes, o gomas, o resinas que echan diuersas plantas, que con facil experiencia dizen luego, para que son buenas. Entre estas el Balsamo es celebrado con razon por su excelente olor, y mucho mas estremado efecto de sanar heridas, y otros diuersos remedios para enfermedades, que en el se experimentan. No es el Balsamo q̄ va de Indias Occidentales de la misma especie que el verdadero Balsamo q̄ traen de Alexandria, o del Cayro, y q̄ antiguamente huuo en Iudea, la qual sola en el mundo, segun Plinio escriue, possedyò esta grãdeza, hasta q̄ los Emperadores Vespasianos la traxerò a Roma è Italia. Mue- *Plin. li. 12.
cap. 25.*
ueme a dezir, q̄ no es de la misma especie el vn licor y el otro, ver que los arboles de donde mana, son entre si muy diuersos, porq̄ el arbol del balsamo de Palestina era pequeño, y à modo de vid, como refiere Plinio de vista
de

264 *Delahistorianatural de Indias:*

Cant. 1.

Strab. li. 16

Geograp.

Plin. li. 12.

cap. 25.

de ojos, y oy dia los que le han visto en Oriente, dizèn lo mismo. Y la sagrada Escritura, el lugar donde se daua este Balsamo, le llamaua viña de Engaddi, por la similitud con las vides. El arbol de donde se trae el Balsamo de Indias, yo le he visto, y es tan grande como granado, y aun mayor, y tira algo a su hechura, si bien me acuerdo, y no tiene que ver con vid. Aunque Estrabon escribe, que el arbol antiguo del Balsamo era del tamaño de granados. Pero en los accidentes, y en las operaciones son licores muy semejantes, como es en el olor admirable: en el curar heridas: en la color y modo de substancia: pues lo que refieren del otro Balsamo que lo ay blanco, y bermejo, y verde, y negro, lo mismo se halla en el de Indias. Y como aquel se sacaua hiriendo, o sajando la corteza, y destilando por alli el licor, assi se haze en el de Indias, aunque es mas la cantidad que destila. Y como en aquel ay vno puro, que se llama Opobalsamo, que es la propria lagrima que destila, y ay otro no tã perfecto, que es el licor que se saca del mismo palo, o corteza, y hojas exprimidas, y cozidas al fuego, que llaman Xilobalsamo: assi tambien en el balsamo de Indias ay vno puro, que sale assi del arbol: y ay otro, que sacan los Indios coziendo, y exprimiendo las hojas, y palos, y tambien le adulteran, y acrecientan con otros licores, para que parezca mas. En efecto se llama con mucha razon Balsamo, y lo es, aunque no sea de aquella especie, y es estimado en mucho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera la falta que las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es ser muchas. Lo que mas importa es, que para la substancia de hazer Chrisma, que tan necessario es en la santa Yglesia, y de tanta veneracion, ha declarado la Sede Apostolica, que con este Balsamo de Indias se haga Chrisma en Indias, y con el se de el Sacramento de Confirmacion, y los demas, donde la Yglesia lo vsa.

Trae-

Traese a España el Balsamo de la Nueuaespaña, y la provincia de Guatimala, y de Chiapa, y otras por alli es dóde mas abunda, aunque el mas preciado es, el que viene de la Isla de Tolu, que es en Tierrafirme, no lexos de Cartagena. Aquel Balsamo es blanco, y tienen comunmente por mas perfecto el bláco que el bermejo, aunque Plinio el primer lugar da al bermejo: el segundo al blanco: el tercero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabon parece preciar mas el Balsamo blanco, como los nuestros lo precian. Del Balsamo de Indias trata largaméte Monardes en la primera parte, y en la segunda, especialméte del de Cartagena, o Tolu que todo es vno. No he hallado, q̄ en tiempos antiguos los Indios preciaffen en mucho el Balsamo, ni aun tuuieffen dél vfo de importancia. Aũque Monardes dize, que curauan con el los Indios de sus heridas, y que dellos aprendieron los Españoles.

Plin. li. 12.
cap. 25.

ptrab. libr.
16. Geor.
grap.

Cap. 29. Del Lique dambar, y otros Azeytes, y Gomas, y Drogas, que se traẽ de Indias.

DESPUES Del Balsamo tiene estima el Lique dambar: es otro licor tambien oloroso y medicinal mas espeffo en si, y que se viene áquajar, y hazer pasta de complexion calido, de buen perfume, y que le aplican a heridas, y otras necesidades, en que me remito a los Medicos; especialmente al Doctor Monardes que en la primera parte escriuio deste licor, y de otros muchos medicinales, que vienen de Indias. Viene tambien el Lique dambar de la Nueuaespaña, y es sin duda auentajada aquella prouincia en estas Gomas, o licores, o jugos de arboles, y assi tienen copia de diuersas materias para perfumes, y para medicinas, como es el Anime, que viene en grande cantidad, el Copal, y el Suchicopal que es otro

gene

266 *De la historia natural de Indias:*

genero como de Estoraque, y encienso, que tambien tie-
 ne excelentes operaciones, y muy lindo olor para sahu-
 merios. Tambien la Tacamahaca, y la Caraña que son
 muy medicinales. El azeyte que llaman de Aueto tam-
 bien de allà lo traen, y medicos y pintores se aprouechan
 assaz del, los vnos para sus emplastos, y los otros para bar-
 niz de sus ymagines. Para medicina tãbien se trae la Ca-
 ñafistola, la qual se dà copiosamente en la Española, y es
 vn arbol grande, y echa por fruta aquellas cañas con su
 pulpa. Traxeronse en la flota en que yo vine, de Sancto
 Domingo quarenta y ocho quintales de Cañafistola.
 La Zarçaparrilla no es menos conocida para mil acha-
 ques: vinieron cincuenta quintales en la dicha flota de la
 misma Isla. En el Piru ay desta Zarçaparrilla mucha, y
 muy excelente en tierra de Guayaquil, que està debaxo
 de la Linea. Alli se van muchos a curar, y es opinion, que
 las mismas aguas simples que beuen, les causan salud, por
 passar por copia destas rayzes, como està arriba dicho,
 con lo qual se junta, que para sudar en aquella tierra, no
 son menester muchas fraçadas y ropa. El palo de Guaya-
 can, que por otro nombre dizen el Palo Sancto, o Palo
 de las Indias, se dà en abundancia en las mismas Islas, y es
 tan pesado como hierro, y luego se hunde en el agua: de-
 ste traxo la flota dicha trezientos y cinquenta quintales,
 y pudiera traer veynte, y cien mil, si huuiera salida de tan-
 to Palo. Del palo del Brasil que es tan colorado y encē-
 dido, y tan conocido y vsado para tintes, y para otros pro-
 uechos, vinieron ciento y treynta y quatro quintales de
 la misma Isla en la misma flota. Otros innumerables pa-
 los Aromaticos, y gomàs, y azeytes, y drogas ay en In-
 dias, q̄ ni es posible referirlas todas, ni importa al presen-
 te: solo dire q̄ en tiempo de los Reyes Ingas del Cuzco,
 y de los Reyes Mexicanos, huuo muchos grandes hōbres
 de curar con simples, y hazian curas auentajadas, por te-

ner conocimiento de diuerfas virtudes y propiedades de yeruas, y rayzes, y pãlos, y plantas, q̄ allã se dan, de q̄ ninguna noticia tuuierõ los antiguos de Europa. Y para purgar ay mil cosas destas simples, como rayz de Mechoacã, piñones de la Puna, y conserua de Guanuco, y azeyt: de higuerrilla, y otras cien cosas, que bien aplicadas y a tiempo no lastienn por de menor eficacia, que las drogas que vienen de Oriente: como podra entender, el q̄ leyere lo que Monardes ha escrito en la primera y segunda parte, el qual tãbien trata largamente del Tabaco, del qual han hecho notables experiencias cõtra veneno. Es el Tabaco vn arbolillo, o plãta assaz comun, pero de raras virtudes: tambien en la que llaman Contrayerua, y en otras diuerfas plantas, porque el autor de todo repartio sus virtudes como el fue seruido, y no quiso que naciesse cosa ociosa en el mundo: mas el conocerlo el hombre, y saber vsar dello, como conuiene, este es otro don soberano, q̄ concede el Criador a quien el es seruido. De esta materia de plantas de Indias, y de licores, y otras cosas medicinales hizo vna insigne obra el Doctor Francisco Hernãdez por especial comisiõ de su Magestad haziẽdo pintar al natural todas las plãtas de Indias, q̄ segun dizẽ, passan de mil y dozietas, y afirmã auer costado esta obra mas de sesenta mil ducados. De la qual hizo vno como extracto el Doctor Nardo Antonio Medico Italiano cõ grã curiosidad. A los dichos libros y obras remito, al que mas por menu-do y cõ perfeccion quisiere saber de plantas de Indias, mayormente para efectos de Medicina.

Cap 30. De las grandes arboledas de Indias, y de los Cedros, y Ceyuas, y otros arboles grandes.

CO M O Desde el principio del mundo la tierra produjo plantas, y arboles por mandado del omnipotente Señor, en ninguna region dexa de producir algun fru-

Fruto; en vnas mas que en otras. Y fuera de los arboles y plantas que por industria de los hombres se han puesto, y lleuado de vnas tierras a otras, ay gran numero de arboles que sola la naturaleza los ha producido. Destos me doy a entender, que en el nueuo orbe (que llamamos Indias) es mucho mayor la copia, assi en numero como en diferencias, que no en el orbe antiguo, y tierras de Europa, Asia, y Africa. La razon es, ser las Indias de tēple tálido y humedo, como està mostrado en el libro segundo contra la opinion de los antiguos, y assi la tierra produce con estremo vicio infinitad destas plantas siluestres, y naturales. De donde viene a ser inhabitable, y aun impenetrable la mayor parte de Indias, por bosques y montañas, y arcabucos cerradissimos, q̄ perpetua mente se hã abierto. Para andar algunos caminos de Indias, mayormēte en entradas de nueuo, ha sido, y es necessario hazer camino a puro cortar con hachas arboles, y roçar matorrales, que como nos escriuen padres que lo han prouado, acaece en seys dias caminar vna legua, y no mas. Y vn hermano nuestro, hombre fidedigno nos contaua, que auendosi perdido en vnos montes, sin saber adonde, ni por donde auia de yr, vino a hallarse entre matorrales tã cerrados, que le fue forçoso andar por ellos sin poner pie en tierra por espacio de quinze dias enteros. En los quales tambien por ver el Sol, y tomar algun tino, por ser tan cerrado de infinita arboleda aquel monte, subia algunas vezes trepando hasta la cumbre de arboles altissimos, y desde alli descubria camino. Quien leyere la relacion de las vezes que este hombre se perdio, y los caminos que anduuo, y sucesos estraños que tuuo (la qual yo por parecerme cosa digna de saber, escriui succintamente) y quien huuiere andado algo por montañas de Indias, aunq̄ no sean, sino las diez y ocho leguas que ay de Nombre de Dios a Panama, entēdera bien, de que manera es esta in-
menfi-

menfidad de arboleda que ay en Indias. Como alla nunca ay inuierno que llegue à frio, y la humedad del cielo, y del suelo es tanta, de ay prouiene, que las tierras de montaña producen infinita arboleda, y las de campiña, que llaman Cauanas, infinita yerua. Afí que para pastos, yerua, y para edificios, madera, y para el fuego, leña, no falta. Contar las diferencias y hechuras de tanto arbol si uestre, es cosa imposible, porque de los mas dellos no se saben los nombres. Los Cedros tan encarecidos antiguamente son por alla muy ordinarios para edificios, y para naos, y ay diuersidad dellos: vnos blancos, y otros roxos, y muy olorosos. Dáse en los Andes del Piru, y en las montañas de Tierra firme, y en las Islas, y en Nicaragua, y en la Nueva España grã cantidad. Laureles de hermosísima vista y altísimos: Palmas infinitas: Ceyuas de que labran los Indios las canoas, que son barcos hechos de vna pieza. De la Hauana, y Isla de Cuba, donde ay inmensidad de semejãtes arboles, traē à España palos de madera preciada, como son Euanos, Caouana, Granadillo, Cedro, y otras maderas que no conozco. Tambien ay Pinos grãdes en Nueva España, aunque no tan rezios como los de España: no lleuan piñones, sino piñas vazias. Los Robles que traen de Guayaquil son escogida madera, y olorosa, quando se labran: y de alli mismo cañas altísimas, cuyos cañutos hazen vna botija, ò cantaro de agua, y sirven para edificios, y los Palos de Mangles, que hazen arboles, y masteles de naos, y los tienen por tan rezios, como si fuesen de bierro. El Molle es arbol de mucha virtud: da vnos razimillos, de que hazen vino los Indios. En Mexico le llaman arbol del Piru, porque vino de alla: pero dáse tambien y mejor en la Nueva España, que en el Piru. Otras mil maneras ay de arboles, que es superfluo trabaxo dezillas. Algunos de estos arboles son de enorme grãdeza, solo dire de vno que está en Tlacochauaya tres

270 *Delahistorianatural de Indias.*

leguas de Gauxa en la Nueuaespaña. Este midiendole aposta se hallò en solo el hueco de dètro tener nueue braças, y por de fuera medido cerca de la rayz diez y seis braças, y por mas alto doze. A este arbol hirio vn rayo desde lo alto por el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexò el hueco, que està referido. Antes de herirle el rayo, dizen que hazia sombra bastante para mil hombres, y assi se juntauan alli para hazer sus mitotes, y bayles, y supersticiones: toda via tiene rama, y verdor, pero mucho menos. No saben, que especie de arbol sea, mas de que dizen que es genero de Cedro, Aquien le pareciere Cedro fabuloso a queste, lea lo que Plinio cuenta del Platan o de Lycia, cuyo hueco tenia ochenta y vn pies, que mas parecia cueua, o casa, que no hueco de arbol, y la copa del parecia vn bosque entero, cuya sombra cubria los campos. Con este se perdera el espanto, y la marauilla del otro texedor, que dentro del hueco de vn Castaño tenia casa y telar. Y del otro Castaño, ò que se era, donde entrauan a cauallo ocho hombres, y se tornauan a salir por el hueco del sin embaraçarse. En estos arboles assi estraños y difformes exercitauan sus ydolatrias mucho los Indios, como tambien lo usaron los antiguos Gentiles, segun refieren Autores de aquel tiempo. ➤

*Pli. lib. 22.
cap. 4.*

*Cap. 31. De las Plantas, y Frutales que se hã
llevado de España à las Indias.*

ME I O R han sido pagadas las Indias, en lo que toca à plantãs, que en otras mercaderias: porque las que han venido a España son pocas, y danse mal; las que han passado de España son muchas, y danse bien. No se si digamos, q̄ lo haze la bondad de las plantas, para dar la gloria à lo de aca, ò si digamos, q̄ lo haze le tierra, para q̄
esta

Sea la gloria de allá. En conclusion casi quanto bueno se produze en España, ay allá, y en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, ceuada, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas fuertes: como son lechugas, berças, rauanos, cebollas, ajos, peregil, nabos, acenorias, berengenas, escarolas, acelgas, espinacas, garuanços, hauas, lentejas, y finalmēte quāto por aca se dà de esto casero, y de prouecho, porque hā sido cuydadosos los q̄ hā ydo, en llevar semillas de todo, y a todo ha respódido bien la tierra, aunq̄ en diuersas partes de vno mas q̄ de otro, y en algunas poco. De arboles los que mas generalmente se han dado alla, y con mas abundancia, son naranjos, y limas, y cidras, y fruta deste linage. Ay ya en algunas partes montañas y bosques de naranjales, lo qual haziédome marauilla preguntè en vna Isla, quien auia henchido los campos de tanto naranjo? Respondieronme, que a caso se auia hecho, porque cayendose algunas naranjas, y pudriendose la fruta auian brotado de su simiente, y de la que destes, y de otros lleuauan las aguas à diuersas partes, se veniã à hazer aquellos bosques espessos: pareciome buena razon. Dize, ser esta la fruta que generalmente se ay a dado en Indias, porque en ninguna parte he estado dellas, donde no ayã naranjas, por ser todas las Indias tierra caliente y humida, que es lo que quiere aquel arbol: en la sierra no se dan: traense de los valles, ò de la costa. La conserua de naranjas cerradas que hazen en las Islas, es de la mejor que yo he visto alla ni aca. Tambien se han dado bien Duraznos, y sus consortes Melocotones, y priscos: y aluarcoques, aunque estos mas en Nueuaespaña: en el Piru fuera de duraznos de effotro ay poco, y menos en las Islas. Mançanas y Peras se dan, pero moderadamente: Ciruelas muy cortamente. Higos en abundancia, mayormente en el Piru. Membrillos en todas partes, y en Nueuaespaña, de manera que por medio Real

nos dauan cincuenta a escoger y granadas tambien affaz, aunque todas son dulzes: agras no se han dado bien. Melones en partes los ay muy buenos como en Tierrafirme, y algunas partes del Piru. Guindas, ni Cereças hasta agora no hã tenido dicha de hallar entrada en Indias: no creo es falta del temple, porque le ay de todas maneras, sino falta de cuydado, ò de acierto. De frutas de regalo apenas siento falte otra por alla. De fruta basta y grossera faltan Vellotas, y Castañas, que no se han dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Almendras se dan pero escassamente. Almendra, y Nuez, y Auellana va de España para gente regalada. Tampoco se que aya Nisperas, ni Seruas, ni importan mucho. Y esto baste, para entender que no falta regalo de fruta affaz: agora digamos otro poco de plantas de prouecho, que han ydo de España, y acabãremos esta platica de plantas, que ya va larga.

Cap. 32. De Vuas, y Viñas, y Oliuas, y Moreras, y Cañas de Açucar.

PLANTAS de prouecho entiendo, las que de mas de dar que comer en casa, traen a su dueño dinero. La principal destas es la Vid, que da el vino, y el vinagre y la uua, y la passa, y el agraz, y el arropo: pero el vino es lo que importa. En las Illas, y Tierrafirme no se da vino ni vuas: en la Nueuaespaña ay parias, y lleuan vuas, pero no se haze vino. La causa deue de ser, no madurar del todo las vuas, por razon de las lluuias que vienen por Julio, y Agosto, y no las dexan bien sazonar: para comer solamente firuen. El vino lleuan de España, ò de las Canarias, y assi es en lo demas de Indias, salvo el Piru y Chile, donde ay viñas, y se haze vino y muy bueno: y de cada dia crece assi en cantidad; porque es gran riqueza en aquella tierra, como en bondad, porque se entiẽde mejor el

el modo de hazerse. Las viñas del Piru son comunmente en valles calientes, donde tienen acequias, y se riegan a mano, porque la lluvia del cielo en los llanos no la ay, y en la sierra no es a tiempo. En partes ay, donde ni se riegan las viñas del cielo, ni del suelo: y dan en grande abundancia como en el vallè de Yca, y lo mismo en las hoyas que llaman de Villacuri, donde entre vnos arenales muertos se hallan vnos hoyos, ò tierras baxas de increíble frescura todo el año, sin llouer jamas, ni auer acequia, ni riego humano. La causa es, ser aquel terreno esponjoso, y chupar el agua de rios, que baxan de la sierra, y se empapan por aquellos arenales, ò si es humedad de la mar (como otros piensan) ha se de entender, que el trascolarse por el arena, haze que el agua no sea estéril, y inutil, como el Filosofo lo significa. Han crecido tanto las viñas, que por su causa los diezmos de las Iglesias son oy cinco y seys tanto, de lo que eran ora veynete años. Los valles mas fertiles de viñas son Victor cerca de Arequipa, Yca en terminos de Lima, Caracato en terminos de Chuquiauo. Lleuase este vino a Potosi, y al Cuzco, y a diuersas partes: y es grande grangeria, porque vale con toda el abundancia vna botija, ò arroba cinco, ò seys ducados: y si es de España (que siempre se lleva en las flotas) diez y doze. En el Reyno de Chile se haze vino como en España, porque es el mismo temple, pero traydo al Piru se daña. Vuas se gozan, donde no se puede gozar vino: y es cosa de admirar, que en la ciudad del Cuzco se hallaran vuas frescas todo el año. La causa desto me dixeron, ser los valles de aquella comarca, que en diuersos meses del año dan fruto: y ora sea por el poder las Vides â diuersos tiempos, ora por calidad de la tierra, en efecto todo el año ay diuersos valles, que dan fruta. Si alguno se marauilla desto, mas se marauillará de

lo que dire, y quizá no lo creera. Ay arboles en el Piru, que la vna parte del arbol da fruta la mitad del año, y la otra parte, la otra mitad. En Mala, treze leguas de la ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera, que está a la vanda de el Sur, está verde, y dá fruta vn tiempo del año, quando es verano en la sierra: y la otra mitad, que está házia los llanos y mar, está verde, y da fruta en otro tiempo diferente, quando es verano en los llanos. Tanto como esto obra la variedad del temple, y ayre, que viene de vna parte, ò de otra. La grangeria del vino no es pequeña, pero no sale de su prouincia. Lo de la seda, que se haze en Nueuaespaña, sale para otros Reynos como el Piru. No la auia en tiempo de Indios: de España se hã lleuado Moreras, y danse bien, mayormente en la prouincia que llaman, la Misteca, donde se cria gusano de seda, y se labra, y hazen tafetanes buenos: damascos, y ramos, y terciopelos no se labran hasta agora. El Açucar es otra grangeria mas general, pues no solo se gasta en Indias, sino tambien se trae a España harta cantidad, por que las cañas sedan escogidamente en diuersas partes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y en otras partes han hecho ingenios de grande contratacion. De el de la Nasca me afirmaron, que solia rentar de treynta mil pesos arriba cada año. El de Chicama junto à Truxillo, tambien era hazienda gruesa, y no menos lo son los de la Nueuaespaña, porque es cosa loca, lo que se consume de Açucar, y conserua en Indias. De la Isla de Santo Domingo se traxeron en la flota que vine, ochocientas y nouenta y ocho caxas, y caxones de açucar, que siendo del modo que yo las vi cargar en Puertorico, será a mi parecer cada caxa de ocho arrobas. Es esta del açucar la principal grangeria de aquellas Islas, tanto se han dado los hombres al apetito de lo dulce. Oliuas, y Oliuares tambien,

bien se han dado en Indias, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no ay molino de azeyte, ni se haze, porque para comer, las quieren mas, y las sazonan bien. Para azeyte hallan, que es mas la costa, que el prouecho, assi q̄ todo el azeyte va de España. Con esto quede acabado con la materia de las plantas, y passemos â la de animales de las Indias.

*C A P. 33. De los ganados Ouejuno,
y Vacuno.*

DE tres maneras hallo animales en Indias: vnos, que han sido llevados de Españoles: otros, que aunque no han sido llevado por Españoles, los ay en Indias de la misma especie que en Europa: otros, que son animales propios de Indias, y no se hallan en España. En el primero modo son ouejas, vacas, cabras, puercos, caualllos, afnos, perros, gatos, y otros tales: pues estos generos los ay en Indias. El ganado menor ha multiplicado mucho, y si se pudieran aprouechar las lanas embiandose â Europa, fuera de las mayores riquezas que tuuieran las Indias. Porque el ganado ouejuno alla tiene grande abundanciâ de pastos, sin que se agoste la yerua en muchas partes: y es de suerte la franqueza de pastos, y dehesas, que en el Piru no ay pastos propios: cada vno apacienta, do quiere. Por lo qual la carne es communmente abundante, y barata por alla: y los demas prouechos que de la oueja procedê de quesos, leche, &c. Las lanas dexaron vn tiempo perder de el todo, hasta que se pusieron obrages, en los qua les se hazen paños y fraçadas, que ha sido gran socorro en aquella tierra para la gente pobre, porque la ropa de Castilla es muy costosa. Ay diuersos obrages en el Piru, mucho mas copia dellos en Nueva-

276 *De la historia natural de Indias.*

España, aunque, agora sea la lana no ser tã fina, agora los obrages no labralla tambien, es mucha la ventaja dela ropa que va de España, à la que en Indias se haze. Auia hõbres de setenta y de cien mil cabeças de ganado menor, y oy dia los ay poco menos, que a ser en Europa, fuera riqueza grãde, y alla lo es moderada. En muchas partes de Indias, y creo son las mas, no se cria bien ganado menor, a causa de ser la yerua alta, y la tierra tan viciosa, que no pueden apacentarse sino ganados mayores, y asì de vacuno ay innumerable multitud. Y desto en dos maneras: vno ganado manso, y que anda en sus hatos, como en tierra de los Charcas, y en otras prouincias del Piru, y en toda la Nueuaespaña. Deste ganado se aprouechan como en España para carne, y manteca, y terneras, y para bueyes de arado. &c. En otra forma ay deste ganado alçado al monte, y asì por la aspereza y espessura de los montes como por su multitud no se hierra, ni tiene dueño proprio sino como caça de monte, el primero que la môtea, y mata, es el dueño. Deste modo han multiplicado las vacas en la Isla Española, y en otras de aquel contorno, que andan à millares sin dueño por los montes y campos. Arouechanse deste ganado para cueros, salen negros, ò blancos en sus caualllos cõ desjarretaderas al campo, y corren los toros, ò vacas, y la res que hierẽ, y cae, es fuya. Dessue llanla, y lleuando el cuero a su casa dexan la carne perdida por ay, sin auer quien la gaste, ni quiera, por la sobra que ay della. Tanto q̃ en aquella Isla me afirmaron, q̃ en algunas partes auia infecciõ, de la mucha carne q̃ se corrõpia. Este corãbre q̃ viene à España, es vna de las mejores grãgerias de las Illas, y de Nueuaespaña. Vinieron de Sãto Domingo en la flota de ochẽta y siete, treinta y cinco mil y quatrocientos y quarenta y quatro cueros vacunos. De la Nueuaespaña vinieron sesenta y quatro mil y treziẽtos y cincuenta cueros, q̃ los aualiarõ en nouenta y seys mil
qui-

quiniētos y treynta y dos pesos. Quando descarga vna flo-
ta destas, ver el Rio de Seuilla, y aquel Arenal donde se
pone tanto cuero, y tanta mercaderia, es cosa para admi-
rar. El ganado cabrio tambien se dà, y vltra de los otros
prouechos de cabritas, de leche, &c. es vno muy princi-
pal el sebo, con el qual comunmente se alumbran ricos y
pobres, por q̄ como ay abundancia, les es mas barato que
azeyte, aunque no es todo el sebo que en esto se gasta de
macho. Tãbien para el calçado adereçã los cordouanes,
mas no pienso q̄ son tan buenos, como los que lleuan de
Castilla. Cauillos se han dado, y se dan escogidamente
en muchas partes, o las mas de Indias, y algunas raças ay
dellos tan buenos como los mejores de Castilla, asì para
carrera y gala, como para camino y trabajo. Por lo qual
allà el vfar cauillos para camino, es lo mas ordinario, aun
q̄ no faltã mulas, y muchas, especialmēte dōde las recuas
son dellas como en Tierra firme. De asnos no ay tãta co-
pia, ni tãto vso, y para trabajo es muy poco lo q̄ se firuen
dellos. Camellos algunos, aunque pocos, vi en el Piru lle-
uados de las Canarias, y multiplicados allà, pero corta-
mente. Perros en la Española han crecido en numero, y
en grandeza, de suerte, que es plaga de aquella Isla, por-
que se comen los ganados, y andan a manadas por los cã-
pos. Los que los matan tienen premio por ello, como
hazen con los lobos en España. Verdaderos perros no
los auia en Indias, sino vnos semejantes a perrillos, que
los Indios llamauan Alco: y por su semejança a los que hã
sido llevados de España, tambien los llaman Alco: y son
tan amigos destos perrillos, que se quitaran el comer, por
darselo: y quando van camino, los lleuan consigo acues-
tas, o en el seno. Y si estan malos, el perrito ha de estar a-
lli con ellos, sin seruirse dellos para cosa, sino solo para
buena amistad y compañía.

*Cap. 34. De algunos animales de Europa, q̄
hallaron los Españoles en Indias, y co-
mo ayan pasado.*

TODOS Estos animales q̄ he dicho, es cosa cierta, que se llevaron de España, y que no los auia en Indias, quando se descubrieron, aun no ha cien años: y vltra de ser negocio que aun tiene testigo sviuos, es bastante prueua ver, que los Indios no tienen en su lengua vocablos propios para estos animales, sino que se aprovechan de los mismos vocablos Españoles, aunque corruptos, porque de donde les vino la cosa, como no la conocian, tomaron el vocablo della. Esta regla he hallado buena, para discernir, que cosas tuuieffen los Indias antes de venir Españoles, y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya tenian, y conocian, tambien les dauan su nombre: las que de nuevo recibieron, dieronles tambien nombres de nuevo, los quales de ordinario son los mismos nombres Españoles, aunque pronunciados a su modo, como al cauallo, al vino, y al trigo, &c. Hallarohse pues animales de la misma especie que en Europa, sin auer sido llevados de Españoles. Ay leones, tygres, ossos, jaulies, zorras, y otras fieras, y animales siluestres, de los quales hizimos en el primer libro argumento fuerte, que no siendo verisimil, que por mar passassen en Indias, pues passar a nado el Oceano es imposible: y embarcarlos consigo hombres, es locura: si guese que por alguna parte donde el vn orbe se continuà, y auezina al otro, ayan penetrado, y poco a poco poblado aquel mundo nuevo. Pues conforme a la diuina Escritura, todos estos animales se salvaron en el arca de Noe, y de alli se han propagado en el mundo. Los leones que por allà yo he vis-

Genes. 6.

to, no son bermejós, ni tienē aquellas vedijas, con que los acostumbra[n] pintar: son pardos, y no tan brauos, como los pintan. Para caçarlos, se juntan los Indios en torno, que ellos llaman Chaco, y a pedradas, y con palos, y otros instrumentos los matan. Vsan encaramarse tambien en arboles estos leones, y alli con lanças, o con ballestas, y mejor con arcabuz los matan. Los tygres se tienen por mas brauos, y crueles, y que hazen salto mas peligroso, por ser a traycion. Son maculosos, y del mismo modo que los historiadores los descriuen. Algunas vezes oy contar, que estos tygres estan ceuados en Indios, y que por esso no acometian a Españoles, o muy poco, y que de entre ellos sacauan vn Indio, y se le lleuauan. Los ossos, que en lengua del Cuzco llaman Otoroncos, son de la misma especie de acá, y son hormigueros. De colmeneros poca experiencia ay, porque los Panales, donde los ay en Indias, danse en arboles, o debaxo de la tierra, y no en colmenas al modo de Castilla, y los panales que yo he visto en la prouincia de los Charcas, que allá nombran Lechiguanas, son de color pardo, y de muy poco xugo: mas parecen paja dulce, que panales de miel. Dizen, que las auejas son tan chiquitas como moscas, y que enxambran debaxo de la tierra: la miel es azeda, y negra. En otras partes ay mejor miel, y panales mas bien formados como en la prouincia de Tucuman, y en Chile, y en Cartagena. De los jaulies tengo poca relacion, mas de auer oydo a personas, que dizen auerlos visto. Zorros, y animales que deguellan el ganado, ay mas de los que los Pastores quisieran. Fuera de estos animales, que son fieros, y perniciosos, ay otros prouechosos, que no fueron lleuados por los Españoles, como son los Cieruos, o Venados, de que ay gran suma por todos aquellos mōtes, pero los mas no son venados con cuernos: alomenos ni yo los he visto, ni oydo a quien

quien los aya visto: todos son mochos como corços. Todos estos animales que ayã passado por su ligereza, y por ser naturalmente siluestres y de caça, desde el vn orbe al otro, por donde se juntan, no se me haze dificil, sino muy prouable, y casi cierto, viendo que en Islas grandissimas y muy apartadas de tierra firme no se hallan, quanto yo he podido por alguna experiencia y relacion alcançar.

Cap. 35. De Aues que ay de acá, y como passaron allà en Indias.

MENOS Dificultad tiene creer lo mismo de aues, que ay del genero de las de acá, como son perdizes, y tortolas, y palomas torcazes, y codornizes, y diuersas castas de halcones, q̄ por muy preciados se embian a presentar de la Nueua España, y del Piru a señores de España. Item Garças, y Aguilas de diuersas castas. Estos y otros paxaros semejantes no ay duda que pudieron passar, y muy mejor, como passaron los Leones, y Tygres, y Cieruos Los Papagayos tambien son de gran buelo, y se hallã copiosamente en Indias, especialmente en los Andes del Piru: y en las Islas de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan vandas dellos como de palomas. Finalmente las aues con sus alas tienen camino a do quieren, y el passar el Golfo no les serà a muchos muy dificil, pues es cosa cierta, y la afirma Plinio, que muchas passan la mar, y van a regiones muy estrañas, aunque tan grande Golfo como el mar Oceano de Indias, no se yo que esciua nadie, que le passan aues a buelo. Mas tampoco lo tengo por del todo imposible, pues de algunas es opinion comum de marineros, que se veen dozientas, y aun muchas mas leguas lexos de tierra, y tambien, segun que

Aris-

*Plin. lib. 10
cap. 23.*

Aristoteles enseña, las aves facilmente sufren estar de baxo del agua, porque su respiracion es poca, como lo vemos en aves Marinas, que se ahullan, y estan buen rato, y assi se podria pensar, que paxaros y aves que se hallan en Islas, y Tierra firme de Indias, ayan passado la mar descansando en Islotes, y tierras, que con instinto natural conocen, como de algunos lo refiere Plinio: o quiza dexando se caer en el agua, quando estan fatigados de bolar, y de alli despues de descansar vn rato, tornando a proseguir su buelo. Y quanto a los paxaros que se hallan en Islas, donde no se veen animales de tierra, tengo por sin duda que han passado en vna de las dos maneras dichas. Quanto a las demas que se hallan en Tierra firme, maxime las q̄ no son de buelo muy ligero, es mejor camino dezir, q̄ fueron por do los animales de tierra, q̄ allà ay de los de Europa. Porq̄ ay aves tambien en Indias muy pesadas, como Auestruzes que se hallan en el Piru, y aun a vezes suelen espartar a los carneros de la tierra, que van cargados. Pero dexando estas aves que ellas por si se gouernan, sin que los hōbres curen dellas, sino es por via de caça: de aves domesticas me he maravillado de las Gallinas, porque en efecto las auia, antes de yr Españoles, y es claro indicio tener nombres de allà, que a la gallina llaman Gualpa, y al huevo Ronto, y el mismo refran que tenemos, de llamar a vn hombre gallina, para notalle de cobarde, esse proprio vsan los Indios. Y los que fueron al descubrimiento de las Islas de Salomon, refierē auervisto allà gallinas de las nuestras. Puedese entender, que como la gallina es ave tan domestica, y tan prouechosa, los mismos hombres las llevaron consigo quando passaron de vnas partes a otras, como oy dia vemos, que caminan los Indios llevando su gallina, o pollito sobre la carga que llevan a las espaldas, y tambien las llevan facilmete en sus gallineros hechos de paja, o de palo. Finalmente en Indias ay muchas

*Arist. li. 3.
de part. ani
mal. cap. 6.*

*Plin. li. 10.
cap. 25.*

chas especies de animales, y aues de las de Europa, que las hallaron allà los Españoles, como son las que he referido, y otras que otros diran.

Cap. 36. Como sea posible auer en Indias animales, que no ay en otra parte del mundo?

MA Y O R Dificultad haze aueriguar, que principio tuuieron diuerfos animales, que se hallan en Indias, y no se hallan en el mundo de acá. Porque si allà los produjo el Criador, no ay para que recurrir al arca de Noe; ni aun huuiera para que saluar entóces todas las especies de aues, y animales, si auian de criarse despues de nueuo: ni tãpoco parece, que con la creacion de los seys dias dexâra Dios el mundo acabado y perfecto, si restauan nuevas especies de animales por formar: mayormête animales perfectos, y de no menor excelencia que essotros conocidos. Pues si dezimos, que todas estas especies de animales se conseruaron en el arca de Noe, siquese que como essotros animales fueron a Indias deste mundo de acá, assitambiẽ estos, que no se hallan en otras partes del mundo. Y siendo esto assi, pregunto, como ne quedò su especie dellos por acá? como solo se halla, dode es peregrina, y estrangera? cierto es question q̃ me ha tenido perplexo mucho tiempo. Digo por exemplo si los carneros del Piru, y los que llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en otra region del mundo: quien los lleuò al Piru? o como fueron? pues no quedò rastro dellos en todo el mundo: y si no fueron de otra region, como se formaron y produxeron alli? Por ventura hizo Dios nueva forma-
cion

cion de animales? Lo que digo de estos guanacos, y pacos, dire de mil diferencias de paxaros, y aues, y animales del monte, que jamas han sido conocidas, ni de nombre, ni de figura, ni ay memorias dellos en Latinos, ni Griegos, ni en naciones ningunas deste mundo de acá. Sino es, que digamos, que aunque todos los animales salieron del arca, pero por instinto natural, y prouidencia del cielo, diuersos generos se fueró a diuersas regiones, y en algunas dellas se hallaron tan bien, que no quisieron salir dellas, o si salieron, no se conseruaron, o por tiempo vinieron a fenecer, como sucede en muchas cosas. Y si bien se mira, esto no es caso proprio de Indias, sino general de otras muchas regiones, y Prouincias de Asia, Europa, y Africa: de las quales se lee, auer en ellas castas de animales, que no se hallan en otras: y si se hallan, se sabe auer sido lleuadas de alli. Pues como estos animales salieron del arca: *verbi gratia*. Elephantes, que solo se hallan en la India Oriental, y de allá se han comunicado a otras partes: del mismo modo diremos de estos animales del Piru, y de los demas de Indias, q̄ no se hallan en otra parte del mundo. Tambien es de considerar, si los tales animales difieren especifica, y essencialmente de todos los otros, o si es su diferencia accidental, que pudo ser causada de diuersos accidentes, como en el linage de los hombres ser vnos blancos, y otros negros: vnos gigãtes, y otros enanos. Así *verbi gratia*, en el linage de los ximios ser vnos sin cola, y otros có cola: y en el linage de los carneros ser vnos rasos y otros lanudos: vnos grandes y rezios, y de cuello muy largo como los del Piru: otros pequeños y de pocas fuerças, y de cuellos cortos, como los de Castilla. Mas por dezir lo mas cierto, quien por esta via de poner solo diferencias accidentales pretendiere saluar la propagaciõ de los animales de Indias, y reduzirlos a las de Europa, tomarà carga, que mal podra salir cõ ella. Porque si hemos

de juzgar de las especies de los animales por sus propiedades, son tan diuersas, q̄ quererlas reduzir a especies conocidas de Europa, será llamar al hueuo castaña.

Cap. 37. de Aues proprias de Indias.

OR A Sean de diuersa especie, ora de la misma de otras de acá, ay Aues de Indias notables. De la China traen vnos paxaros, que penitus no tienen pies grãdes ni pequeños, y casi todo su cuerpo es pluma: nunca baxan a tierra, assense de vnos hilillos que tienen, a ramos y assi descansan: comen mosquitos y cosillas del ayre. En el Piru ay, los que llaman Tominejos tã pequeños, que muchas vezes dudẽ viendolos bolar, si eran auejas, o mariposillas, mas son realmente paxaros. Al contrario los que llaman Condores, son de inmensa grandeza, y de tanta fuerça, que no solo abren vn carnero, y se lo comẽ, sino a vn ternero. Las Auras que llaman, y otros las dizen Gallinazas, tẽgo para mi que son de genero de Cueruos: son de estraña ligereza, y no menos aguda vista: para limpiar las ciudades, y calles son proprias, porque no dexan cosa muerta: hazen noche en el campo en arboles, o peñas: por la mañana vienen a las ciudades, y desde los mas altos edificios atalayan para hazer pressa. Los Pollos destas son de pluma blanquilla, como refieren de los Cueruos, y mudan el pelo en negro. Las Guacamayas son paxaros mayores que Papagayos, y tienen algo dellos: son preciadas por la diuersa color de sus plumas, que las tienen muy galanas: En la Nueuaespaña ay copia de paxaros de excelentes plumas, que de su fineza no se hallã en Europa, como se puede ver por las ymagenes de pluma, que de allã se traen: las quales con mucha razon son estimadas, y causan admiracion, que de plumas de paxaros sepueda labrar obra tan delicada, y tan ygual que n o parece

rece fino de colores pintadas, y lo que no puede hazer el pinzel y las colores de tinte, tienē vnos visos miradas vn poco a foslayo tan lindos, y tan alegres, y viuos, que deleytan admirablemente. Algunos Indios buenos maestros retratan con perfeccion de pluma, lo que veen de pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pintores de España. Al Principe de España don Felipe dio su Maestro tres estampas pequeñitas, como para registros de diurno hechas de pluma, y su Alteza las mostrò al Rey don Felipe nuestro Señor su padre, y mirandolas su Magestad dixo, que no auia visto en figuras tan pequeñas cosa de mayor primor. Otro quadro mayor en que estaua retratado sã Francisco, recibiendo alegremente la Santidad de Sixto Quinto, y diziẽdole que aquello hazian los Indios de pluma, quiso prouarlo trayendo los dedos vn poco por el quadro, para ver si era pluma aquella, pareciẽdole cosa marauillosa esta tambien assentada, que la vista no pudiesse juzgar, si eran colores naturales de plumas, ò si erã artificiales de pinzel. Los visos que haze lo verde, y vn naranjado como dorado, y otras colores finas, son de estraña hermosura: y mirada la Imagen a otra luz parecen colores muertas, que es variedad de notar. Hazense las mejores Imagenes de pluma en la prouincia de Mechoacan en el pueblo de Pascaro. El modo es con vnas piẽças tomar las plumas arrancandolas de los mismos paxaros muertos, y con vn engrudillo delicado que tienen, yrlas pegando con gran presteza y policia. Toman estas plumas tan chiquitas y delicadas de aquellos paxarillos, que llaman en el Piru Tominejos, ò de otros semejantes, que tienen perfectissimas colores en su pluma Fuera de yma gineria vsaron los Indios otras muchas obras de pluma muy preciosas, especialmente para ornato de los Reyes y Señores, y de los templos, y ydolos. Porquay otro, paxaros, y aues grandes de excelentes plumas, y muy fi-
T nas,

nas, de que hazian bicarros plumages, y penachos, especialmente quando yuan ala guerra, y con oro y plata con certauan estas obras de plumeria rica, que era cosa de mucho precio. Oy dia ay las mismas aues, y paxaros, pero no tanta curiosidad, y gala como solian vsar. A estos paxaros tan galanos, y de tan rica pluma ay en Indias otros del todo contrarios, que demas de ser en si feos, no siruen de otro oficio, sino de echar estiercol: y con todo esso no son quica de menor prouecho. He considerado esto, admirandome la prouidencia del Criador, que de tantas maneras ordena, que siruã â los hombres las otras criaturas. En algunas Islas, ò Farellones que estan junto â la costa del Piru, se veen de lexos vnos cerros todos blancos: dira quien les viere, que son de nieue, ò que toda es tierra blanca, y son montones de estiercol de paxaros Marinos, que van alli continuo â estercolar. Y es esta cosa tanta, que sube varas, y aun lanças en alto, que parece cosa fabulosa. A estas Islas van barcas, a solo cargar deste estiercol, por que otro fruto pequeño, ni grande en ellas no se da: y es tan eficaz, y tan commodo, que la tierra estercolada con el da el grano, y la fruta con grandes ventajas. Llaman Guano el dicho estiercol, de do se tomò el nombre del valle que dizen de Lunaguana en los valles del Piru, donde se aprouechan de aquel estiercol: y es el mas fertil que ay por alla. Los Membrillos, y Granadas, y otras frutas en grandeza, y bondad exceden mucho, y dizen ser la causa que el agua con que riegan estos arboles, passa por tierra estercolada, y da aquella belleza de fruta. De manera q̄ de los paxaros no solo la carne para comer, y el canto para deleyte, y la pluma para ornato, y gala, sino el mismo estiercol es tambien para el beneficio de la tierra, y todo ordenado del summo hazedor para seruicio del hombre con que el hõbre se acordasse de ser grato, y leal, a quien con todo le haze bien.

Cap. 38. De Animales de monte.

FVERA De los generos de animales que se han dicho de monte, que son comunes a Indias, y a Europa, ay otros que se hallan allâ, y no se que los aya por acá, sino por ventura traydos de aquellas partes. Saynos llaman vnos como porque çuelos, que tienen aquella estrañeza de tener el ombligo sobre el espinazo: estos andan por los montes a manadas: son crueles, y no temen, antes acometen, y tienen vnos colmillos como nauajas, con que dan muy buenas heridas, y nauajadas, sino se ponen a recaudo los que los caçan. Subense los que quierẽ caçarlos a su seguro en arboles, y los Saynos, o puercos de manada acuden a morder el arbol, quando no pueden al hombre: y de lo alto con vna lançilla hieren, y matan los que quieren. Son de muy buena comida, pero es necesario quitarles luego aquel redondo que tienẽ en el ombligo del espinazo, porque de otra suerte dentro de vn dia se corrompen. Otra casta de animalejos ay, que parecen lechones, q̄ llaman Guadatinajas, Puercos de la misma especie de los de Europa, yo dudo si los auia en Indias, antes de yr Españoles, porque en la relacion del descubrimiento de las Islas de Salomon se dize, que hallaron gallinas, y puercos de España. Lo que es cierto es auer multiplicado casi en todas partes de Indias este ganado en grande abundancia. En muchas partes se come carne fresca dellos, y la tienen por tan sana, y buena, como si fuera Carnero, como en Cartagena. En partes se han hecho montarazes, y crueles: y se va a-caça dellos, como de javalies, como en la Española, y otras Islas donde se ha alçado al monte este ganado. En partes se ceuan con grano de mayz, y engordã excessiuamente, para que den manteca, que se vfa a falta de azeyte. En partes se hazen muy escogidos Perniles, como en Toluca de la

288 *De la historia natural de Indias.*

Nueva España, y en Paria del Pirú. Bolviendo a los animales de alla, como los Saynos son semejantes a puercos, aunque mas pequeños, así lo son à las vaquillas pequeñas las Dantas, aunque en el carecer de cuernos mas parecen muletas: el cuero destas es tanpreciado para cuebras, y otras cubiertas, por ser tan rezias que resisten qualquier golpe, ò tiro. Lo que defiende a las Dantas la fuerza del cuero, defiende a los q̄ llaman Armadillos, la multitud de conchas, que abren y cierran como quierē a modo de coraças. Son vnos animalejos pequeños que andā en montes, y por la defensa que tienen metiendose entre sus conchas, y desplegrandolas como quieren: los llaman Armadillos. Yo he comido dellos: no me parecio cosa de precio. Harto mejor comida es la de Yguanas, aunq̄ su vista es bien asquerosa, pues parecen puros lagartos de España, aunque estos son de genero o ambiguo, porque andan en agua, y salen a tierra, y subense en arboles que estan à la orilla del agua, y lançandose de alli al agua, las cogen poniendoles debaxo los barcos. Chinchillas es otro genero de animalejos pequeños como hardillas, tienen vn pelo à marauilla blando, y sus pieles se traē por cosa regalada y saludable para abrigar el estomago, y partes que tienen necesidad de calor moderado: tambien se hazen cubiertas, ò fraçadas del pelo destas chinchillas. Hallanse en la sierra del Piru, donde tambien ay otro animalejo muy comun, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios vsauan frequentissimamēte ofrecer estos Cuyes. Son como conejos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra, y en partes ay, donde la tienen toda minada. Son algunos de ellos pardos: otros blancos, y diferentes. Otros animalejos llaman Vizcachas, que son à manera de liebres, aunq̄ mayores, y tambien las caçan y comen. De liebres verdaderas tambien ay caça en partes bien abundante. Co
ne-

nejos tambien se hallan en el Reyno de Quito, pero los buenos han ydo de España. Otro animal donolo es, el q̄ por su excessiua tardança en mouerfele, llaman Pericoligero, que tiene tres vñas en cada mano: menea los pies, y manos como por compas con grandissima flema: es a la manera de Mona, y en la cara se le parece: dà grandes gritos: anda en arboles, y come hormigas.

Cap. 39. De los Micos, o Monos de Indias.

MICOS Ay innumerables por todas essas mótañas de Illas, y Tierra firme, y Andes. Son de la casta de Monas, pero diferētes en tener cola, y muy larga, y auer entre ellos algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo q̄ monas ordinarias. Vnos son negros del todo, otros vayos, otros pardos, otros manchados, y varios. La ligereza y maña destos admira, porq̄ parece q̄ tienen discurso, y razón: y en el andar por arboles parece, q̄ quieren casi ymitar las aues. En Capira passando por Nombre de Dios a Panama, vi saltar vn mico de estos de vn arbol a otro, que estaua a la otra vanda del Rio, queme admirò. Afense con la cola a vn ramo, y arrojanse adonde quieren, y quando el espacio es muy grande, que no puede con vn salto alcançarle, vsan vna maña graciosa: de asirse vno a la cola del otro, y hãzer desta fuerte vna como cadena de muchos: despues hondeandose todos, o columpiandose, el primero ayudado de la fuerça de los otros salta y alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los demas, hasta que llegan asidos como dixen vno a la cola de otro. Las burlas, y embustes, y traueffuras que estos hazen, es negocio de mucho espacio: las habilidades que alcançan, quando los imponen, no parecen de animales brutos, sino de entendimiento humano. Vno vi en Car-

tagena en casa del Governador, que las cosas que del me referian, a penas parecian creybles. Como en embiarle a la taberna por vino, y poniéndole en la vna mano el dinero y en la otra el pichel, no auer orden de facarle el dinero, hasta q̄ le dauan el pichel con vino. Si los muchachos en el camino le dauan grita, o le tirauan, poner el pichel a vn lado, y apañar piedras, y tirarlas a los muchachos, hasta que dexaua el camino seguro, y assi boluia a llevar su pichel. Y lo que es mas, con ser muy buen beuedor de vino (como yo se lo vi beuer echandose lo su amo de alto) sin darselo, o darle licencia, no auia tocar al jarro. Dixeronme tãbien, que si veia mugeres afeytadas, yua, y las tiraua del tocado, y las descomponia, y trataua mal. Podra ser algo desto encarecimiento, que yo no lo vi, mas en efecto no pienso que ay animal que assi perciba, y se acomode a la conuersacion humana como esta casta de micos. Cuentan tantas cosas, que yo por no parecer que doy credito a fabulas: o porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor dexar esta materia, con solo bendezir al autor de toda criatura, pues para sola recreacion de los hombres, y entretenimiento donoso, parece auer hecho vn genero de animal que todo es de reyr, o para mouer a rifa. Algunos han escrito, que a Salomon se le lleuauan estos micos de Indias Occidentales: yo tengo para mi que yua de la India Oriental.

Cap. 40. De las Viruñas, y Tarugas del Piru.

ENTRE Las cosas que tienen las Indias del Piru notables, son las Vicuñas, y Carneros que llaman de la tierra, que son animales mansos, y de mucho prouecho. Las Vicuñas son siluestres: y los Carneros son ganado domestico. Algunos han pensado, que las Vicuñas sean, las

que

Que Aristoteles, y Plinio, y otros autores tratan, quando escriuē de las q̄ dizen, *Capreas*, que son Cabras syluestres: y tienen sin duda similitud: por la ligereza, por andar en los montes, por parecerse algo a cabras. Mas en efecto no son aquellas, pues las Vicuñas no tienen cuernos, y aquellas los tienen, segun Aristoteles refiere. Tampoco son las cabras de la India Oriental, de donde traen la piedra Bezaar: o si son de aquel genero, seran especies diuersas, como en el linage de perros es diuersa especie la del mastin, y la del lebrēl. Tampoco son las Vicuñas del Piru, los animales que en la prouincia de la Nueuaespaña tienen las piedras, que allà llaman Bezaares, porque aquellos son de especie de ciervos, o venados. Assi que no sē que en otra parte del mundo aya este genero de animales sino en el Piru, y Chile, que se continuà con el. Son las Vicuñas mayores que cabras, y menores que bezeros: tienen la color que tira a leonado algo mas clara: no tienen cuernos, como los tienen ciervos, y capreas: apacientanse, y biuen en sierras altissimas, en las partes mas frias, y despobladas, que allà llaman Punas. Las nieues y el yelo no les ofende, antes parece que les recrea: andan a manadas, y corren ligerissimamente: quando topan caminantes, o bestias, luego huyen, como muy tīmidas: al huyr echan delante de si sus hijuelos. No se entiende, que multipliquen mucho, por donde los Reyes Ingas tenian prohibida la caça de Vicuñas, sino era para fiestas con orden suyo. Algunos se quexan, que despues que entraron Españoles, se ha concedido demasiada licencia a los chacos o caças de Vicuñas, y q̄ se han disminuydo. La manera de caçar de los Indios es Chaco, que es juntarse muchos dellos, que a vezes son mil, y tres mil, y mas, y cercar vn gran espacio de monte, e yr ojeando la caça, hasta juntarse por todas partes, donde se toman trezientas, y quatrocientas, y mas y menos, como ellos

quieren, y dexan yr las demas especialmente las hembras para el multiplico. Suelen tresquilar estos animales, y de la lana dellos hazen cubiertas, o fraçadas de mucha estima, porque la lana es como vna seda blanda, y duran mucho, y como el color es natural, y no de tinte, es perpetuo. Son frescas y muy buenas para en tiempo de calores: para inflamaciones de riñones y otras partes las tienen por muy sanas, y que templan el calor demasiado: y lo mismo haze la lana en colchones, que algunos vsan por salud, por la experiencia que dello tienen. Para otras indisposiciones como gota dicen tambien que es buena esta lana, o fraçadas hechas della: no sè en esto experiencia tierta. La carne de las Vicuñas no es buena, aunque los Indios la comen, y hazen cusharqui, o cecina della. Para medicina podrè yo contar lo que vi: Caminando por la sierra del Piru lleguè a vn Tambo, o venta vna tarde con tan terrible dolor de ojos, que me parecia se me querian saltar: el qual accidente suele acaecer de passar por mucha nieue, y mirarla. Estando echado con tanto dolor que casi perdia la paciència, llegò vna India, y me dixo: Ponte padre esto en los ojos, y estaras bueno. Era vn poco de carne de Vicuña, rezien muerta y corriendo sangre. En poniéndome aquella medicina se aplaco el dolor y dentro de muy breue tiempo se me quitò del todo, que no le senti mas. Fuera de los Chacos que he dicho, q̄ son caças generales, vsan los Indios particularmente para coger estas Vicuñas, quando llegã a tiro, arrojarles vnos cordelejos cõ ciertos plomos, que se les traúan, y embueluen entre los pies, y embarazan, para que no puedan correr: y assi llegan, y toman la Vicuña. Lo principal, porque este animal es digno de precio, son las piedras Bezaares, que hallan en el, de que diremos luego. Ay otro genero que llaman Tarugas, que tambien son sylaestres, y son de mayor ligereza que las Vi-

Vicuñas: son tambien de mayor cuerpo, y la color mas tostada, tienen las orejas blandas, y caydas. Estas no andan a manadas como las Vicuñas, alomenos yo no las vi fino a solas, y de ordinario por riscos altissimos. De las Tarugas facan tambien piedras Bezaares, y son mayores y de mayor eficacia, y virtud.

Cap. 41. De los Pacos, y Guanacos, y Carneros del Piru.

NINGUNA Cosa tiene el Piru de mayor riqueza y ventaja, que es el ganado de la tierra, que los nuestros llamã Carneros de las Indias: y los Indios en lengua general los llaman Llama, porque bien mirado es el animal de mayores prouechos, y de menos gasto, de quãtos se conocen. De este ganado facan comida, y vestido como en Europa del ganado ouejuno: y facan mas, el traquin y acarreto de quanto han menester, pues les sirue de traer, y llevar sus cargas. Y por otra parte no han menester gastar en herrage, ni en fillas, o xalmas, ni tampoco en ceuada, sino que de balde sirue a sus amos, contentandose con la yerua, que halla en el campo. De manera, que les proueyò Dios de ouejas, y de jumentos en vn mismo animal, y como a gente pobre quiso, que ninguna costa les hiziesse: porque los pastos en la sierra son muchos, y otros gastos, ni los pide, ni los ha menester este genero de ganado. Son estos Carneros, e Llamas en dos especies: vnos son Pacos, o Carneros lanudos: otros son rasos, y de poca lana, y son mejores para carga: son mayores que carneros grandes, y mejores que bezerras: tienen el cuello muy largo a semejança de camello, y hanlo menester porque como son altos y leuantados de cuerpo: para parecer requiere tener cuello luengo. Son de varias colores, vnos blancos del todo: otros negros del todo: otros par-

294 *De la historia natural de Indias.*

dos: otros varios que llaman Moromoro. Para los sacrificios tenian los Indios grandes advertencias de q̄ color auian de ser para diferentes tiempos y efectos. La carne destos es buena, aunque rezia, la de sus corderos es de las cosas mejores, y mas regaladas que se comē, pero gástanse poco en esto, porque el principal fruto es la lana para hazer ropa, y el seruicio de traer, y llevar cargas. La lana labran los Indios, y hazen ropa de que se visten: vna grossera, y comun que llaman Hauasca: otra delicada, y fina que llaman Cumbi. Deste Cumbi labran sobremesas y cubiertas, y reposteros, y otros paños de muy escogida labor, q̄ dura mucho tiempo, y tiene vn lustre bueno casi de media seda: y lo que es particular de su modo de tejer lana, labran a dos hazes todas las labores q̄ quieren, sin que se vea hilo, ni cabo del en toda vna pieza. Tenia el Inga Rey del Piru grãdes maestros de labrar esta ropa de Cumbi, y los principales residia en el repartimiento de Capachica junto a la laguna grande de Titicaca. Dan con yeruas diuersas diuersos colores y muy finos a esta lana, con que hazen varias labores. Y de labor basta y grossera, o de pulida, y sutil todos los Indios, e Indias son oficiales en la sierra, teniendo sus telares en su casa, sin que ayã de yr a cõprar, ni a dar a hazer la ropa, q̄ han menester para su casa. De la carne deste ganado hazen cusharqui, o cecina, que les dura largo tiempo, y se gasta por mucha cuenta: vsan llevar manadas de estos carneros cargados como recua: y van en vna recua destos trezientos, o quinientos, y aun mil carneros, que tragan vino, coca, mayz, chuño, y azogue, y otra qualquier mercaderia, y lo mejor della que es la plata, porque las barras de plata las lleuan el camino de Potosi a Arica setenta leguas, y a Arequipa otro tiempo solian ciento y cincuenta. Y es cosa que muchas vezes me admirè de ver, que yuan estas manadas de carneros con mil y dos mil barras, y mucho

cho mas, que son mas de trezientos mil ducados, sin otra guarda, ni reparo, mas que vnos pocos de Indios, para solo guiar los carneros, y cargarlos, y quando mucho algun Español, y todas las noches dormian en medio del campo, sin mas recato que el dicho. Y entan largo camino y con tan poca guarda jamas faltaua cosa entre tanta plata: tan grande es la seguridad con q̄ se camina en el Piru. La carga q̄ lleua de ordinario vn carnero destos, serà de quatro o seys arrobas, y siendo viage largo no caminã sino dos, o tres leguas, o quatro, a lo largo. Tienen sus paradas sabidas los Carnereros, que llaman (que son los q̄ lleuan estas recuas) donde ay pasto, y agua alli descargã, y arman sustoldos, y hazen fuego, y comida, y no lo pasan mal, aunq̄ es modo de caminar harto flematico. Quando no es mas de vna jornada, biẽ lleua vn carnero destos ocho arrobas y mas, y anda con su carga jornada entera de ocho o diez leguas, como lo han vsado soldados pobres que caminan por el Piru. Est todo este ganado amigo de temple frio, y por esso se dà en la sierra, y muere en los llanos con el calor. Acaece estar todo cubierto de escarcha y yelo este ganado, y con esso muy contento y sano. Los carneros rasos tienen vn mirar muy donoso, por q̄ se paran en el camino, y alçã el cuello, y miran vna persona muy atetos, y estanse asì tanto rato sin mouerse, ni hazer semblãte de miedo, ni de contento, que pone gana de reyr ver su serenidad, aunq̄ a vezes se espantã subito, y corrẽ cõ la carga hasta los mas altos riscos, q̄ acaece no pudiẽdo alcançarlos, porque no se pierdan las barras que lleuan, tirarles cõ arcabuz y matarlos. Los Pacos a vezes se enojã y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hazerlos leuãtar, antes se dexarã hazer mil pieças q̄ mouerse, quando les dà este enojo. Por donde vino el refran q̄ vsan en el Piru, de dezir de vno q̄ se ha empacado, para significar que ha tomado tirria, o porfia, o des-

pecho, porque los Pacos hazen este extremo, quando se enojan. El remedio que tienen los Indios entonces es, parar, y sentarse junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y regalarle, hasta que se desenoja, y se alça: y acaece esperarle bien dos y tres horas, a que se desempaque, y desenoje. Dales vn mal como sarna, que llaman Carache, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos vsauã era, enterrar viua la res que tenia Carache, porque no se pegasse a las demas, como mal que es muy pegajoso. Vn carnero, o dos que tenga vn Indio, no lo tiene por pequeño caudal. Vale vn carnero destos de la tierra seys y siete pesos ensayados, y mas, segun que son tiempos, y lugares.

Cap. 42. De las Piedras Bezaares.

EN Todos los animales que hemos dicho, ser propios del Piru, se halla la piedra Bezaar, de la qual han escrito libros enteros autores de nuestro tiempo, que podra ver quien quisiere mas cumplida noticia. Para el intento presente bastarã dezir, que esta piedra que llaman Bezaar, se halla en el buche y vientre destos animales: vnas vezes vna: y otras dos, y tres, y quatro. En la figura, y grandeza, y color tienen mucha diferencia, porque vnas son pequeñas como auellanas, y aun menores: otras como nuezes: otras como hueuos de paloma: algunas tan grandes como hueuos de gallinas: y algunas he visto de la grãdeza de vna narãja. En la figura vnas son redondas: otras houadas: otras lenticulares, y afsi de diferetes formas. En la color, ay negras, y pardas, y blãcas, y berëgenadas, y como doradas: no es regla cierta mirar la color, ni tamaño, para juzgar q̄ sea mas fina. Todas ellas se componẽ de diuersas tunicas, o laminas vna sobre otra. En la Prouincia de Xauxa, y en otras del Piru se hallan en diferentes
ani-

animales brauos, y domesticos, como son Guánacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas: otros añaden otro genero, que dizen ser cabras siluestres a las que llaman los Indios Cypris. Eñ otros generos de animales son muy conocidos en el Piru, y se ha ya tratado dellos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y Pacos comunmente tienen las piedras mas pequeñas y negrillas, y no se estiman en tanto, ni se tienen por tan aprouadas para medicina. De las Vicuñas se sacã piedras Bezaares mayores, y son pardas, o blancas, o berengenadas, y se tienen por mejores. Las mas excelentes se creen ser las de las Tarugas, y algunas son de mucha grandeza: sus piedras son mas comunmente blancas, y que tiran a pardas: y sus laminas, o tunicas son mas gruesas. Hallase la piedra Bezaar en machos y hembras y gualmente: todos los animales que las tienen rumian, y ordinariamente pastã entre nieues y punas. Refieren los Indios de tradiciõ y enseñaça de sus mayores, y antiguos, que en la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru ay muchas yeruas y animales ponçoñosos, los quales emponçoñan el agua, y pastos, que beuen y comen, y huellan. Y entre estas yeruas ay vna muy conocida por instinto natural de la Vicuña, y eñ otros animales q̄crian la piedra Bezaar, los quales comẽ esta yerua, y con ella se preservan de la ponçoña de las aguas, y pastos: y de la dicha yerua criã en su buche la piedra, y de alli le prouiene toda su virtud cótra ponçoña, y eñ otras operaciones maravillosas. [Esta es la opinion, y tradicion de los Indios, segun personas muy platicas en aquel Reyno del Piru hã aueriguado. Lo qual viene mucho con la razon, y con lo que de las cabras monteses refiere Plinio que se apacientan de pōçoña, y no les empece. Preguntados los Indios que pastando como pastan en las mismas punas carneros y ouejas de Castilla, y cabras, y venados, y vacas, como no se halla en ellos la piedra Bezaar? Responden, que no cren

Plin. lib. 10
cap. 72.

creen ellos, que los dichos animales de Castilla comen aquella yerua, y q̄ en venados, y gamos ellos han hallado también la piedra Bezaar. Parece venir con esto lo que sabemos, que en la Nueva España se hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino solamente ciervos, y en algunos dellos se halla la dicha piedra. El efecto principal de la piedra Bezaar es cótra venenos, y enfermedades venenosas: y aunq̄ della ay diferentes opiniones, y vnos la tienen por cosa de ayre, otros hazen milagros della: lo cierto es ser de mucha operació aplicada en el tiēpo, y modo conueniente, como las demas yeruas, y a gentes naturales. Pues no ay medicina tan eficaz, que siempre sane. En el mal de Taardete en España, y Italia ha aprouado admirablemente: en el Piru no tanto. Para melancolia, y mal de corazón, o para calenturas pestíferas, y para otros diuersos males se aplica molida, y echada en algun licor, que sea a proposito del mal q̄ se cura. Vnos la tomã en vino: otros en vinagre, en agua de azahar, de légua de buey, de borrajas, y de otras maneras, lo qual diran los Medicos, y Boticarios. No tiene sabor alguno proprio la piedra Bezaar, como della también lo dixo Rasis Arabe. Hanse visto algunas experiencias notables, y no ay duda sino q̄ el autor de todo puso virtudes grandes en esta piedra. El primer grado de estima tienē las piedras Bezaares, q̄ se traē de la India Oriental, que son de color de azeytuna: el segundo las del Piru, el tercero las de Nueva España. Después que se començaron a preciar estas piedras dizē que los Indios hã hecho algunas artificiales, y adulteradas. Y muchos quando veē piedras destas de mayor grandeza q̄ la ordinaria, creen que son falsas, y es engaño, porque las ay grandes y muy finas, y pequeñas cótra hechas: la prueua, y experiēcia es el mejor maestro de conocerlas. Vna cosa es de admirar, que se fundã estas piedras algunas ve-

zes en cosas muy estrañas, como en vn herrezuelo, o alfiler, o palillo, que se hallò en lo vltimo de la piedra, y no por esso se arguye q̄ es falsa, porque acaece tragar aquello el animal, y quajarse sobre ello la piedra, la qual se va criando poco a poco vna cascara sobre otra, y assi crece. Yo vi en el Piru dos piedras fundadas sobre dos piñones de Castilla, y a todos los que las vimos nos causò admiracion, porque en todo el Piru no auiamos visto piñas, ni piñones de Castilla, sino fuesen traydos de España: lo qual parece cosa muy extraordinaria. Y esto poco baste quanto a piedras Bezaares. Otras piedras medicinales se traen de Indias, como de hyjada, y de sangre, y de leche, y de madre. Y las que llaman Cornerinas para el coracon, que por no pertenecer a la materia de animales que se ha tratado, no ay obligacion de dezir dellas. Lo que està dicho sirua para entender como el vniuersal Señor y autor omnipotente a todas las partes del orbe, que formo, repartio sus dones, y secretos, y marauillas: por las quales deue ser adorado, y glorificado por todos los siglos de los siglos. Amen.

(.?.)

Fin del Quarto Libro.

300

P R O L O G O A L O S
Libros siguientes.

AViẽdo tratado lo q̃ a la historia natural de Indias pertenece, en lo q̃ resta se tratará de la historia moral, esto es de las costumbres, y hechos de los Indios. Por q̃ despues del cielo, y tẽple, y sitio, y calidades del nuevo orbe, y de los elemẽtos, y mistos, quiere dezir de sus metales. y plãtas. y animales, de q̃ en los quatro libros precedentes se ha dicho lo q̃ se ha ofrecido: la razõ dicta seguirse el tratar de los hõbres, q̃ habitã el nuevo orbe. Assi q̃ en los libros siguientes se dira dellos, lo que parece digno de relaciõ, y por q̃ el intento desta historia no es solo dar noticia de lo q̃ en Indias passa, sino endereçar essa noticia al fruto q̃ se puede sacar del conocimiẽto de tales cosas, q̃ es ayudar aquellas gentes para su saluacion, y glorificar al Criador, y Redẽptor, q̃ los sacò de las tinieblas escurissimas de su infidelidad, y les comunicò la admirable lũbre de su Euangelio. Por tanto primero se dira lo q̃ toca a su religion, o supersticion. y ritos, e ydolatrias, y sacrificios en este libro siguiente, y despues de lo que toca a su policia. y

gouerno, y leyes, y costumbres, y hechos. Y por
q̄ en la naciõ Mexicana se ha conseruado me-
moria de sus principios, y suceffiõ, y guerras, y
otras cosas dignas de referirse, fuera de lo co-
mun q̄ se trata en el libro sexto, se hara propia
y especial relaciõ en el libro septimo, hasta mo-
strar la disposicion, y prenuncios, q̄ estas gētes
tuuieron del nueuo Reyno de Christo nuestro
Dios, q̄ auia de estēderse a aquellas tierras, y
sojuzgarlas a si, como lo ha hecho en todo el re-
sto del mūdo. Que cierto es cosa digna de grã
cõsideraciõ, ver en que modo ordenò la diuina
prouidēcia, q̄ la luz, de su palabra hallasse en-
trada en los ultimos terminos de la tierra. No
es de mi proposito, escriuir aora lo q̄ Españoles
hicierõ en aq̄llas partes, q̄ de esso ay hartos li-
bros escritos, ni tã poco lo que los siervos del Se-
ñor han trabajado, y frutificado, por q̄ esso re-
quiere otra nueua diligēcia: solo me cõtētare,
conponer esta historia, o relacion a las puertas
del Euāgelio, puestoda ella va encaminada
a seruir de noticia en lo natural y moral de In-
dias, para q̄ lo espiritual y Christiano se plãte,
y acreciēte, como estã largamēte explicado en
los libros q̄ escriuimos, De procurãda Indorũ
V salute.

Salute. Si alguno se maravillare de algunos ritos, y costumbres de Indios, y los despreciare por insipientes y necios, o los detestare por inhumanos y diabolicos, mire q̄ en los Griegos y Romanos q̄ mādaron el mūdo, se hallā o los mismos, o otros semejantes, y a veces de peores, como podrá entender facilmente no solo de nuestros autores, Eusebio Cesariense, Clemēte Alexandrino, Teodoro Cyrense, y otros, sino t̄abiē de los mismos suyos, como son Plinio, Dionysio Halicarnasseo, Plutarco. Por q̄ siēdo el maestro de toda la infidelidad el principe de las tinieblas; no es cosa nueva hallar en los infieles, crueldades, inuidicias, disparates y locuras propias de tal enseñaça y escuela. Bien que en el valer y saber natural excedieron mucho los antiguos Gentiles a estos del nuevo orbe, aunq̄ tambien se toparon en estas cosas dignas de memoria, pero en fin lo mas es como de gentes Barbaras, q̄ fuera de la luz sobrenatural, les faltò t̄abiē la Filosofia y doctrina natural.



LIBRO

QVINTO DE LA HISTORIA NAT- VRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*Cap. 1. Que la causa de la Ydolatria ha sido la soberuia
e inuidia del demonio.*

S La soberuia del demonio tan grande y tan porfiada, q̄ siēpre apetece y procura ser tenido y honrado por Dios: y en todo quāto puede, hurtar y apropiar a si: lo q̄ solo al altissimo Dios es deu- do, no cessa de hazerlo en las ciegas na- ciones del mūdo, a quiē no ha esclarecido aū la luz y res- plādor del Sāto Euāgelio. Deste tā soberuio tirano leemos en Iob, q̄ pone sus ojos en lo mas alto, y q̄ entre todos los hijos d̄ soberuia el es el Rey. Sus dañados intētos y traiciō tā atreuida, cō q̄ pretēdio y gualar su trono cō el de Dios, biē claro nos lo referē las diuinas escrituras, diziādole en Esayas. Deziase entre ti mismo, Subire hasta el cielo, pōdre mi silla sobre todas las estrellas de Dios, sentarme en la cumbre del Testamento, en las faldas de Aquilon, passarē la alteza de las nubes, sere semejante al Altissimo. Y en Ezechiel: Eleuose tu coraçon, y dixiste, Dios soy yo, y en silla de Dios me he sentado en medio del mar. Es- te tan maluado apetito de hazerse Dios, todauia le du-

Iob. 41.

Esai. 14.

Ezech. 28.

ra a satanas , y aunque el castigo justo y feuro de el muy Alto le quitò toda la pompa y loçania, por donde se engriò tanto, tratandole como merecia su descortesia y locura, como en los mismos Profetas largamente se profigue, pero no por effo afloxò vn punto su peruerfa intencion, la qual muestra por todas las vias que puede, como perro rauioso mordiendo la misma espada con que le hieren. Porque la soberuia (como està escrito) de los que aborrecen a Dios, porfia siempre. De aqui procede el perpetuo y estraño cuydado, que este enemigo de Dios ha siempre tenido, de hazerse adorar de los hombres, inuenticando tantos generos de ydolatrias, con que tantos tiempos tuuo sujeta la mayor parte del mundo, que a penas le quedò a Dios vn rincon de su pueblo Israel. Y con la misma tyrania despues q̄ el fuerte del Euãgelio le vécio, y de farmò, y entrò por la fuerça de la Cruz las mas importantes y poderosas plaças de su Reyno, acometio las gentes mas remotas y barbaras, procurãdo cõseruar entre ellas la falsa y mentida diuinidad q̄ el hijo de Dios le auia quitado en su Yglesia, encerrãdole como a fiera en jaula, para q̄ fuesse para escarnio suyo, y regozijo de sus fieruos, como lo significa por Iob. Mas en fin ya que la ydolatria fue extirpada de la mejor y mas noble parte del mundo, retiròse a lo mas apartado, y reynò en estotra parte del mundo, que aunque en nobleza muy inferior, en grandeza y anchura no lo es. Las causas porque el demonio tanto ha esforçado la ydolatria en toda infidelidad, que apenas se hallan gentes que no sean ydolatras, y los motiuos para esto principalmente son dos. Vno es, el que està tocado de su increyble soberuia, la qual quien quisiere biẽ ponderar, confidere q̄ al mismo hijo de Dios, y Dios verdadero acometio, con dezirle tan desuergonçadamente, que se prostrasse ante el, y le adorasse, y esto le dixo, aunque no sabiendo de cierto que era el mismo Dios, pe

*Psal. 73.**Mart. 12.**Iob. 40.**Mat. 4.*

ro teniendo por lo menos grandes barruntos de que fueſe hijo de Dios. A quien no aſombrará tan eſtraño acometimiento? Vna tã exceſſiua y tan cruel ſoberuia? Que mucho q̄ ſe haga adorar de gentes ygnorantes por Dios, el que al miſmo Dios acometio, con hazerſe Dios, ſiendo vna tan ſuzia y abominable criatura? Otro cauſa y motiuo de ydolatria, es el dio mortal y enemistad, que tiene con los hombres. Porque como dize el Saluador. Desde el principio fue homicida, y eſſo tiene por con- Ioa. 8. dicion y propiedad inſeparable de ſu maldad. Y porque ſabe que el mayor daño del hombre es adorar por Dios a la criatura, por eſſo no ceſſa de inuentar modos de ydolatria, con que deſtruyr los hombres y hazerlos enemigos de Dios. Y ſon dos los males que haze el demonio al ydolatra: vno que niega a ſu Dios, ſegun aquello: Al Deut. 32. Dios que te crio deſamparaſte: otro que ſe ſujeta a coſa mas baxa que el, porque todas las criaturas ſon inferiores a la racional, y el demonio aunque en la naturaleza es ſuperior al hombre, pero en el eſtado es muy inferior, pues el hombre en eſta vida es capaz de la vida diuina y eterna. Y aſſi por todas partes con la ydolatria Dios es deſhonrado, y el hombre deſtruydo, y por ambas vias el demonio ſoberuio è inuidioſo muy contento.

Cap. 2. De los generos de Ydolatria que han uſado los Indios.

LA Ydolatriadize el Sabio, y por el el Eſpiritu Santo Sap. 14., que es cauſa y principio y fin de todos los males, y por eſſo el enemigo de los hombres ha multiplicado tantos generos y ſuertes de ydolatria, que pensar de contarlos por menudo es coſa infinita. Pero reduziendo la ydolatria a cabeças ay dos linages della: vna es cerca de

cosas naturales: otra cerca de cosas y imaginadas, ò fabricadas por inuencion humana. La primera destas se parte en dos, porque ò la cosa que se adora, es general, como Sol, Luna, fuego, tierra, elementos: o es particula, r como tal Rio, fuente, ò arbol, o monte, y quando no por su especie, sino en particular son adoradas estas cosas: y este genero de ydolatria se usó en el Piru en grãde excessó, y se llama propriamente Guaca. El segundo genero de ydolatria, que pertenece a inuencion, o ficcion humana, tiene tambien otras dos diferencias: vna de lo que consiste en para arte y inuencion humana, como es adorar ydolos, ò estatua del palo, o de piedra, o de oro, como de Mercurio o Palas, que fuera de aquella pintura, o escultura, ni es nada, ni fue nada. Otra diferencia es, de lo q̄ realmente fue, y es algo, pero no lo que finge el ydolatra que lo adora, como los muertos, o cosas fuyas, que por vanidad y lisonja adoran los hombres. De suerte, que por todas cõtamos quatro maneras de ydolatria, que usan los infieles, y de todas conuerna dezir algo.

Cap. 3. Que en los Indios ay algun conocimiento de Dios.

PRIMERAMENTE, aunque las tinieblas de la infidelidad tienen escurecido el entendimiento de aquellas naciones, pero en muchas cosas no dexa la luz de la verdad y razon algun tanto de obrar en ellos: y assi comunmente sienten, y confieffan vn supremo señor, y hazedor de todo, al qual los del Piru llamauan Viracocha, y le ponian nombre de gran excelècia, como Pachacamac, o Pachayachachic, que es criador del cielo y tierra, y Vsapu, que es admirable, y otros semejantes. A este hazian adoracion, y era el principal que venerauan mi

rando al cielo. Y lo mismo se halla en su modo en los de Mexico, y oy dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es muy semejante a lo que refiere el libro de los Actos de los Apostoles, aver hallado san Pablo en Athenas, donde vio vn altar intitulado, *Ignoto Deo*, al Dios no conocido. De dode tomò el Apostol ocasion de su predicaciõ, diziẽdoles. Al q̄ vosotros venerays sin conocerle, esse es el q̄ yo os predico. Y assi al mismo modo los q̄ oy dia predicã el Euãgelio a los Indios, no hallã mucha dificultad en persuadirles, q̄ ay vn supremo Dios y señor de todo, y q̄ este es el Dios de los Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es cosa que mucho me ha marauillado, que cõ tener esta noticia que digo, no tauiesse[n] vocablo proprio para nõbrar a Dios. Porque si queremos en lengua de Indios hallar vocablo que responde a este, Dios, como en Latin respõde Deus, y en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabigo Alã, no se halla en lengua del Cuzco, ni en lengua de Mexico, por donde los que predicã, o escriuen para Indios, vsan el mismo nuestro Espaõel, Dios, acomodandose en la pronunciaciõ y declaraciõ a la propiedad de las lenguas Indicas, que son muy diuersas. De donde se vee, quan corta y flaca noticia tenian de Dios, pues aun nombrarle no sabien sino por nuestro vocablo. Pero en efecto no dexauan de tener alguna, tal qual, y asì se hizieron vn templo riquissimo en el Piru, que llamauan el Pachamac, que era el principal Santuario de aquel Reyno. Y como estã dicho, es lo mismo Pachacamac que el Criador. Aunque tambien en este templo exercitauan sus ydolatrias, adorando al demonio y figuras suyas. Y tambien hazian al Viracocha sacrificios y ofrendas, y tenia el supremo lugar entre los adoratorios, que los Reyes Ingas tuieron. Y el llamar a los Espaõeles Viracochas fue de aqui, por tenerlos en opinion de hijos del cielo, y como diuinos, al modo q̄ los otros atribuye-

Act. 17.

Acto. 28. ron deydad a Paulo, y a Bernaue, llamando al vno Iupiter, y al otro Mercurio, è intentando de ofrecerles sacrificio, como a dioses. Y al mismo tono los otros Barbaros de Melite, que es Malta, viêdo que la biuora no hazia mal al Apostol, le llamauan Dios. Pues como sea verdad tan conforme a toda buena razon, auer vn soberano Señor y Rey del cielo, lo qual los Gêtiles con todas sus ydo-
 latrias è infidelidad, no negaron, como parece asì en la Filosofia del Timeo de Platon, y de la Metafísica de Aristoteles, y Asclepio de Trismegistro, como tambien en las poefias de Homero y de Virgilio. De aqui es, que en affentar y persuadir esta verdad de vn supremo Dios, no padecen mucha dificultad los predicadores Euâgelicos, por barbaras y bestiales que sean las naciones a quiê predicaran. Pero esles dificultosissimo de defarraygar de sus entendimientos, que ninguno otro Dios ay, ni otra deydad ay sino vno, y que todo lo demas no tiene proprio poder, ni proprio ser, ni propria operacion, mas de lo que les dà, y comunica a quel supremo y solo Dios y Señor. Y esto es sumamente necessario persuadirles por todas vias, reprobando sus errores en vniversal, de adorar mas de vn Dios, y mucho mas en particular de tener por dioses y atribuyr deydad, y pedir fauor a otras cosas que no son dioses, ni pueden nada, mas de lo q̄ el verdadero Dios, Señor y Hazedor suyo les concede.

Plat. in Timeo. Aris. c. vlti. 12. Metaph. Trismeg. in Pimandro, & Asclepio.

Cap. 4. Del primer genero de Ydolatria de cosas naturales y vniversales.

DESPVES Del Viracocha, o supremo Dios fue, y es en los infieles, el que mas comunmente veneran y adoran el Sol, y tras el effotras cosas, que en la natura-

tura lezã celestẽ, o elemental se se ñalan, como luna, luze-
ro, mar, tierra. Los Ingas Señores del Piru despues de l
Viracocha, y del Sol, l-tercera Guaca, o adoratorio, y
de mas veneracion ponian al Trueno, al qual llamauan
por tres nombres, Chuquiilla, Catuilla, é Intiillapa, fin-
giendo que es vn hombre que està en el ciclo con vna hõ-
da y vna porra, y que està en su mano el llouer, y grani-
zar, y tronar, y todo lo demas que pertenece a la region
del ayre, donde se hazen los nublados. Esta era Guaca
(que afsi llaman a sus adoratorios) general a todos los
Indios del Piru, y ofrecianle diuersos sacrificios. Y en
el Cazco, que era la Corte, y Metropoli, le le sacrifica-
uan tambien niños como al Sol. A estos tres que he di-
cho, Viracocha, Sol, y Trueno, adorauan en forma di-
uerfa de todos los demas, como escriue Polo auerlo el
aueriguado, que era poniendo vna como manopla, o
guarte en las manos quando las alçauan, para adorar-
les. Tambien odorauan a la Tierra, que llamauan Pa-
chamama, al modo que los antiguos celebrauan la dio-
fa Tellus: y al Mar que llamauan Mamacocha, como
los antiguos a la Thetis, o al Neptuno. Tambien ado-
rauan el Arco del cielo, y era armas, o insignias del In-
ga con dos Culebras a los lados a la larga. Entre las es-
trellas comunmente todos adorauan, a la que ellos lla-
man Collica, que llamamos nosotros las Cabrillas. A-
tribuyan a diuersas estrellas diuersos officios, y adora-
uanlas los que tenian necesidad de su fauor, como los
Quejeros hazian veneracion y sacrificio a vna estrella,
que ellos llamauan Vrcuchillay, que dizen es vn Carne-
ro de muchos colores, el qual entiende en la conserua-
cion del ganado, y se entiende ser, la que los Astrologos
llaman Lyra. Y los mismos adoran otras dos, que andan
cerca della, que llaman Catuchillay, Vrcuchillay, que fin

gen ser vna Oueja con vn Cordero. Otros adorauā vna Estrella, que llaman Machacway, a cuyo cargo estan las serpientes y culebras, para que no les hagan mal, como a cargo de otra Estrella que llamauan Chuquichinchay, que es Tygre, estan los tygres, ossos, y leones. Y generalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra, creyeron q̄ huuiesse vn semejēte en el cielo, a cuyo cargo estaua su procreacion y aumento, y as̄i tenian cuenta con diuersas Estrellas, como la que llamauan Chacana, y Topatorca, y Mamana, y Mirco, y Miquiquiray, y as̄i otras, que en alguna manera parece que tirauan al dogma de las Ideas de Platon. Los Mexicanos casi por la misma forma, despues del supremo Dios adorauan al Sol, y as̄i a Hernando Cortes, como el refiere en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le llamauan hijo del Sol, por la presteza y vigor con que rodeaua la tierra. Pero la mayor adoracion dauan al ydolo llamado Vitzilipuztli, al qual toda aquella naciō llamaua el todo poderoso, y señor de lo criado, y como a tal los Mexicanos hizieron el mas sumptuoso tēplo, y de mayor altura, y mas hermoso y galan edificio, cuyo sitio y fortaleza se puede conjeturar por las ruynas que del han quedado en medio de la ciudad de Mexico. Pero en esta parte la ydolatria de los Mexicanos fue mas errada, y perniciosa, que la de los Ingas, como adelāte se vera mejor. Porq̄ la mayor parte de su adoracion e ydolatria se ocupaua en ydolos, y no en las mismas cosas naturales, aunque a los ydolos se atribuyan estos efectos naturales, como del llouer, y del ganado, de la guerra, de la generacion, como los Griegos, y Latinos pusieron tambien ydolos de Febo, y de Mercurio, y de Iupiter, y de Minerua, y de Marte, &c. Finalmente quien con atencion lo mirare, hallara que el modo que el demonio ha
 teni-

venido de engañar a los Indios, es el mismo con que engañò a los Griegos, y Romanos, y otros Gentiles antiguos, haziendoles entender, que estas criaturas insignes Sol, Luna, Estrellas, elementos, tenían proprio poder y autosidad, para hazer bien, o mala a los hombres, y auiendolas Dios criado para seruicio de el hombre, el se supò tan mal regir y gouernar, que por vna parte se quiso alçar con ser Dios: y por otra dio en reconocer y sujetarse a las criaturas inferiores a el, adorando è inuocando estas obras, y dexando de adorar, è inuocar al Criador. Como lo pondera bien el Sabio por estas palabras. Vanos y errados son todos los hombres, en quien no se halla el conocimiento de Dios. Pues de las mismas cosas que tienen buen parecer, no acabaron de entender, al que verdaderamente tiene ser. Y con mirar sus obras, no atinaron al Autor y artifice, sino que el fuego, o el viento, o el ayre presuroso, o el certo de las Estrellas, o las muchas aguas, o el Sol, o la Luna, creyeron que eran dioses, y gouernadores del mundo. Mas si enamorados de la hermosura de las tales cosas les parecio tenerlas por dioses, razones que miren, quanto es mas hermoso que ellas el Hazedor dellas, pues el dador de hermosura es el que hizo todas aquestas cosas. Y si les admirò la fuerça y maravilloso obrar destas cosas, por ellas mismas acaben de entender, quanto serà mas poderoso que todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Porque por la propria grandeza y hermosura que tienen las criaturas, se puede bien conjeturar, que tal sea el Criador de todas. Hasta aqui son palabras de el libro de la Sabiduria De las quales se pueden tomar argumentos muy maravillosos, y eficazes, para conuencer al grande engaño de los ydolatras infieles, que quieren mas ser

Rom. 1.

feruir, y reuerenciar a la criatura que al Criador, como justissimamente les arguye el Apostol. Mas porque esto no es del presente intento, y està hecho bastantemente en los Sermones que se escriuieron contra los errores de los Indios, baste por agora dezir, que tenian vn mismo modo de hazer adoracion al sumo Dios, y a estos vanos y mentirosos dioses. Porque el modo de hazerle oracion al Viracocha, y al Sol, y a las Estrellas, y a las demas Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y hazer cierto sonido con los labios, como quien besa, y pedir lo que cada vno queria, y ofrecerle sacrificio. Aunque en las palabras auia diferencia, quando hablaban con el gran Ticciuiracocha, al qual atribuyan principalmente el poder y mando de todo, y a los otros como dioses, o señores particulares cada vno en su casa, y que eran intercessores, para con el gran Ticciuiracocha. Este modo de adorar abriendo las manos y como besando, en alguna manera es semejante al que el santo Job abomina, como proprio de ydolatras, diziendo: Si besè mis manos con mi boca mirando al Sol quando resplandece, o a la Luna quando està clara: lo qual es muy grande maldad, y negar al altissimo Dios.

Job. 31.

Cap. 5. De la Ydolatria que usaron los Indios con cosas particulares.

NO Se contentò el demonio con hazer a los ciegos Indios, que adorassen al Sol, y la Luna, y Estrellas, y tierra, y mar, y cosas generales de naturaleza: pero passò adelante a darles por Dioses, y sujetarlos a cosas menudas, y muchas dellas muy soezes. No se espantarà desta ceguera en Barbaros, quien traxere a la memoria que de los sabios

bios y Filósofos dize el Apostol, que auiendo conocido a Dios, no le glorificaron, ni dieron gracias como a su Dios: sino que se enuarecieron en su pensamiento, y se escurecio su coraçon necio, y vinieron a trocar la gloria y deydad del eterno Dios por semejanças y figuras de cosas caducas y corruptibles, como de hombres, de aues, de bestias, de serpientes. Bien sabida cosa es el perro Osyris, que adorauan los Egypcios, y la vaca Yfis, y el carnero Amon: y en Roma la diosa Februa de las calenturas, y el Anser de Tarpeya: y en Athenas la sabia, el Cueruo y el Gallo. Y de semejantes baxezas y burlerias estan llenas las memorias de la gentilidad, viniendo en tan gran oprobrio los hóbres por no auer queridos ujetarse a la ley de su verdadero Dios, y Criador, como san Athanasio doctamente lo trata, escriuiendo contra los ydolatras. Mas en los Indios, especialmēte en el Piru, es cosa que saca de juyzio la rotura y perdicion que huuo en esto. Porque adoran los Rios, las fuentes, las quebradas, las peñas, o piedras grandes, los cerros, las cumbres de los montes que ellos llaman Aphachitas, y lo tienen por cosa de gran deuocion, finalmente qualquiera cosa de naturaleza q̄ les parezca notable y diferente de las demas, la adoran como reconociendo alli alguna particular deydad. En Caxamalca de la Nasca me mostrauan vn cerro grãde de arena, que fue principal adoratorio, o Guaca de los antiguos. Preguntando yo? que diuinidad hallauan alli, me respondieron, que aquella marauilla de ser vn cerro altissimo de arena en medio de otros muchos todos de peña. Y a la verdad era cosa marauillosa, pensar como se puso tan gran pico de arena en medio de montes espessissimos de piedra. Para fundir vna campana grande tuuimos en la ciudad de los Reyes necesidad de leña rezia y mucha, y cortose vn arbolazo disforme, que por su antigüedad y grandeza auia sido largos años adoratorio y Guaca de los

314 *De la historia moral de Indias.*

los Indios. A este tono qualquier cosa q̄ tenga estrañeza entre las de su genero, les parecia que tenia diuinidad, hasta hazer esto con pedrezuelas y metales, y aun rayzes y frutos de la tierra, como en las rayzes que llaman Papas, y vnas estrañas a quien ellos ponen nombre Lallahuas, y las besan y las adoran. Adoran tambien ossos, leones, tygres, y culebras, porque no les hagan mal. Y como son tales sus dioses, assi son donosas las cosas que les ofrecen, quando los adoran. Vsan quando van camino, echar en los mismos caminos, o encruzijadas, en los cerros, y principalmente en las cumbres que llaman Apachitas, calçados viejos, y plumas, coca mascada, que es vna yerua q̄ mucho vsan, y quando no pueden mas, siquiera vna piedra y todo esto es como ofrenda para que les dexen pasar, y les den fuerças, y dizen que las cobran con esto: como se refiere en vn Concilio Prouincial del Piru. Y assi se hallan en estos caminos muy grandes rimeros de estas piedras ofrecidas, y de otras inmundicias dichas. Semejante disparate al que vsauan los antiguos, de quien se dize en los Prouerbios: Como quien ofrece piedras al monte de Mercurio, assi el que honra a necios, que es dezir, que no se saca mas fruto, ni utilidad de lo segundo, que de lo primero: porque ni el Mercurio de piedra siente la ofrenda, ni el necio sabe agradecer la honra que le hazen. Otra ofrenda no menos donosa vsan, que es tirarse las pestañas, o cejas, y ofrecerlas al Sol, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a las cosas que temen. Tanta es la desuentura, en que han viuido, y oy dia viuen muchos Indios, que como a muchachos les haze el demonio entender, quanto se le antoja, por grandes disparates que sean, como de los Gentiles haze semejante comparacion san Chrysostomo en vna Homilia. Mas los sieruos de Dios que atienden a su enseñanza, y saluacion, no deuen despreciar estas ni-

ne.

Coc. Limēf.
2. p. 2. cap.
99.

Prou. 26.

Sup. 1. ad
Cor.
Hom. 4.

nerias, pues son tales que bastan a enlazarlos en su eterna perdicion, mas con buenas y faciles razones desengañarlos de tan grandes ygnorancias. Porque cierto es cosa de ponderar, quan sujetos estan a quien les pone en razon. No ay cosa entre las criaturas corporales mas illustre que el Sol, y es a quien los Gentiles todos communmente adoran. Pues con vna buena razon me contaua vn Capitan discreto y buen Christiano, que auia persuadido a los Indios, que el Sol no era Dios, sino solo criado de Dios, y fue assi. Pidio al Cacique y Señor principal, que le diese vn Indio ligero para embiar vna carta: diosele tal, y preguntole el Capitan al Cacique: Dime, quien es el Señor y el principal, aquel Indio que lleva la carta tan ligero, o tu que se la mandas llevar? Respondio el Cacique, yo sin ninguna duda, porque aquel no haze mas de lo que yo le mando. Pues esto mismo (replicò el Capitan) passa entre esse Sol que vemos, y el Criador de todo. Porque el Sol no es mas que vn criado de aquel altissimo Señor, que por su mandado anda con tanta ligereza sin cansarse, llevando lumbre a todas las gentes: y assi vereys como es sin razon y engaño, dar al Sol la honra, que se le deue a su Criador, y Señor de todo. Quadròles mucho la razon del Capitan a todos, y dixo el Cacique, y los Indios que estauan con el, que era gran verdad, y que se auian holgado mucho de entenderla. Refiere se de vno de los Reyes Ingas, hombres de muy delicado ingenio, que viendo como todos sus antepassados adorauan el Sol, dixo, que no le parecia a el que el Sol era Dios, ni lo podia ser. Porque Dios es gran señor, y con gran sosiego y señorío haze sus cosas: y que el Sol nunca para de andar: y que cosa tan inquieta no le parecia ser Dios. Dixo bien.

Y si con razones suaves y que se dexan perceber, les declaran a los Indios sus engaños y cegueras, admirablemente se conuencen, y rinden a la verdad.

Cap. 6. De otro genero de Ydolatria con los difuntos.

cap. 4.

OTRO Genero de ydolatria muy diuerso de los referidos es, el q̄ los gentiles han usado por ocasion de sus difuntos, a quien querian bien, y estimauan. Y aun parece que el Sabio dà a entender, que el principio de la ydolotria fue esto, diciendo asì: El principio de fornicacion fue la reputacion de los ydolos, y esta inuencion es total corrupciõ de la vida. Porque al principio del mundo no huuo ydolos, ni al fin los aurà para siempre jamas. Mas la vanidad y ociosidad de los hombres traxo al mundo esta inuencion, y aun por esto acabaron sus vidas tan presto. Porque sucedio, que sintiendo el padre amargamente la muerte del hijo mal logrado, hizo para su consuelo vn retrato del difunto, y començò a honrar y adorar como a Dios, al que poco antes como hombre mortal acabò sus dias: y para este fin ordenò entre sus criados, q̄ en memoria suya se hiziesen deuociones y sacrificios. Despues passando dias, y tomando autoridad esta maldita costumbre, quedò este yerro canonizado por ley, y asì por mandado de los tyranos y Reyes erã adorados los retratos è ydolos. De aqui vino que con los ausentes se començò a hazer lo mismo, y a los que no podian adorar en presencia por estar lexos, trayendo los retratos de los Reyes que querian honrar, por este modo los adorauan, supliendo con su inuencion y traça la ausencia de los que querian adorar. Acrecentò esta inuencion de ydolatria la curiosidad de excelentes artifices, que con su arte hizieron estas ymagenes y estatuas tan elegantes, que los
que

que no sabian lo que era, les prouocauan a adorárlas. Por que con el primor de su arte pretendiendo contentar al que les daua su obra, sacauan retratos y pintaras muchas excelentes. Y el vulgo de la gente lleuado de la apariencia, y gracia de la obra, al otro que poco antes auia sido honrado como hombre, vino ya a tenerle y estimarle por su Dios. Y este fue el engaño de los miserables hombres, que acomodandose ora a su afecto, y sentimiento, ora a la lisonja de los Reyes, el nombre incomunicable de Dios, le vinieron a poner en las piedras adorandolas por dioses. Todo esto es del libro de la Sabiduria, que es lugar digno de ser notado. Y a la letra hallarán los que fueren curiosos desemboluedores de antigüedad, que el origen de la ydolatria fueron estos retratos y estatuas de los difuntos. Digo de la ydolatria, que propriamente es adorar ydolos, è ymagenes, porq̄ essotra de adorar criaturas, como al Sol, y a la milicia del cielo, de q̄ se haze mencion en los Profetas, no es cierto que fuesse despues, aunque el hazer estatuas e ydolos en honra del Sol, y de la Luna, y de la tierra sin duda lo fue. Viniendo a nuestros Indios, por los mismos passos que pinta la Escritura, vinieron a la cumbre de sus ydolatrias. Primeramēte los cuerpos de los Reyes, y Señores procurauan conseruarlos, y permanecian enteros, sin oler mal, ni corromperse mas de dozientos años. Desta manera estauan los Reyes Ingas en el Cuzco cada vno en su capilla y adoratorio, de los quales el Virrey Marques de Cañete (por extirpar la ydolatria) hizo facar, y traer a la ciudad de los Reyes tres o quatro dellos, que causò admiracion ver cuerpos humanos de tantos años con tan linda tez y tan enteros. Cada vno destos Reyes Ingas, dexaua todos sus tesoros y hacienda, y renta para sustentar su adoratorio, donde se ponía su cuerpo, y gran copia de ministros, y toda su familia dedicada a su culto. Porque ningun Rey suceffor

*Hiere. 19.
Sophon. 1.*

vsurpaua los tesoros y baxilla de su antecessor, sino de nuevo juntaua para si, y para su palacio. No se cõtentarõ con esta ydolatria de los cuerpos de los difuntos: sino q̃ tambien hazian sus estatuas, y cada Rey en vida hazia vn ydolo, o estatua suya de piedra, la qual llamaua Guaoi-qui, que quiere dezir hermano, porque a aquella estatua en vida y en muerte se le auia de hazer la misma veneracion que al proprio Inga: las quales lleuauan a la guerra, y sacauan en procesion, para alcançar agua, y buenos tẽporales, y les hazian diuersas fiestas y sacrificios. Destos ydolos huuo gran suma en el Cuzco, y en su comarca, en tiendese que ha cessado del todo, o en gran parte la supersticion de adorar estas piedras, despues que por la diligencia del Licenciado Polo se descubrierõ, y fue la primera la de Ingarõca, cabeça de la parcialidad principal de Hanan Cuzco. Desta manera se halla en otras naciones gran cuenta con los cuerpos de los antepassados, y sus estatuas, que adoran y veneran.

Cap. 7. de las supersticiones que vsauan con los muertos.

COMVNMENTE Creyeron los Indios del Piru, que las animas viuián despues desta vida, y que los buenos tenían gloria, y los malos pena, y assi en persuadirles estos articulos ay poca dificultad. Mas de q̃ los cuerpos huuiessen de resucitar cõ las animas, nolo alcãgaron, y assi poniã excessiua diligẽcia, como està dicho, en cõseruar los cuerpos y hõrar los despues de muertos. Para esto sus decediẽtes les poniã ropa, y hazia sacrificios, especialmẽte los Reyes Ingas en sus entierros auia de ser acompaãados de grã numero de criados, y mugeres para el seruicio de la otra vida: y assi el dia q̃ moriã, matauan las

mugeres a quien teniã a ficiõ, y criados, y oficiales para q̄
 fueren a seruir a la otra vida. Quando murio Gaunaca-
 pa, que fue padre de Atagualpa, en cuyo tiempo entrarõ
 los Españoles, fueron muertas mil y tãtas personas de to-
 das edades, y fuertes para su seruicio y acompañamiento
 en la otra vida. Matauanlos despues de muchos cantares
 y borracheras, y ellos se tenian por bienauenturados, sa-
 crificauanles muchas cosas, especialmente niños, y de su
 sangre haziã vna raya de oreja a oreja en el rostro del di-
 funto. La misma supersticion, è inhumanidad de matar
 hombres, y mugeres para acompañamiento, y seruicio
 del difunto en la otra vida han vsado, y vsan otras nacio-
 nes Barbaras. Y aun segun escriue Polo, casi ha sido gene-
 ral en Indias, y aun refiere el venerable Beda, q̄ vsauã los
 Anglos antes de conuertirse al Euangelio, la misma cos-
 tumbre de matar gente, que fuesse en compañía y serui-
 cio de los difuntos. De vn Portugues que siendo captiuo
 entre Barbaros le dieron vn flechazo con que perdio
 vn ojo, cuentan, que queriendole sacrificar, para que
 acompañasse vn Señor difunto, respondio, que los que
 morauan en la otra vida, ternian en poco al difunto, pues
 le dauan por compañero a vn hombre tuerto, y que era
 mejor darsele con dos ojos, y pareciendoles bien esta ra-
 zon a los Barbaros le dexaron. Fuera desta supersticion
 de sacrificar hombres al difunto, que no se haze sino con
 Señores muy calificados, ay otra mucho mas comun
 y general en todas las Indias, de poner comida, y beuida
 a los difuntos sobre sus sepulturas y cuevas, y creer que
 có aquello se sustentan, que tambien fue error de los an-
 tiguos, como dize San Agustín. Y para este efecto de dar-
 les de comer y beber, oy dia muchos Indios infieles de-
 sentierrã secretamēte sus difuntos de las Yglesias y cemē-
 terios, y los entierrã en cerros, o quebradas, o en sus pro-
 prias casas. Vsan tãbiẽ ponerles plata en las bocas, en las

Agust. in e
 pist. 62

manos, en los senos, y vestirles ropas nuevas, y prouēcho
 fas dobladas debaxo de la mortaja. Creen q̄ las animas de
 sus difuntos andã vagueando, y q̄ sienten frio, y sed, y hã-
 bre y trabajo, y por esso hazen sus aniuersarios lleuando-
 les comida, y beuida, y ropa. A esta causa aduertē cō mu-
 cha razon los Perlados en sus Synodos, q̄ procurē los Sa-
 cerdotes dar a entēder a los Indios, q̄ las ofrendas q̄ en la
 Yglesia se penē en las sepulturas, no son comida, ni beui-
 da de las animas, sino de los pobres, o de los ministros, y
 solo Dios es el que en la otra vida sustēta las animas, pues
 no comen, ni beuen cosa corporal. Y va mucho en que se-
 pan esto bien sabido, porque no conuertan el vso sancto
 en supersticion gentilica, como muchos lo hazen.

*Cap. 8. Del vso de mortuorios que tuuierõ los
 Mexicanos, y otras naciones.*

AVIENDO Referido lo que en el Piru usaron mu-
 chas naciones con sus difuntos, es bien hazer espe-
 cial mencion de los Mexicãnos en esta parte: cuyos mor-
 tuorios eran solemnissimos, y llenos de grandes dispa-
 rates. Era officio de Sacerdotes y Religiosos en Mexico
 (que los auia con estraña obseruancia, como se dira des-
 pues) enterrar los muertos, y hazerles sus exequias, y los
 lugares dõde los enterrauan, eran las sementeras y patios
 de sus casas proprias: a otros lleuauan a los sacrificaderos
 de los montes: otros quemauan, y enterrauan las cenizas
 en los templos, y a todos enterrauan con quanta ropa, y
 joyas, y piedras tenian, y a los que quemauan, metian las
 cenizas en vnas ollas, y en ellas las joyas, y piedras y ata-
 uios, por ricos que fueffen. Cantauan los officios funera-
 les como responso, y leuantauan a los cuerpos de los di-
 funtos muchas vezes haziendo muchas ceremonias. En
 estos

estos mortuorios comian, y beuian, y si eran personas de calidad, dauan de vestir a todos los que auian acudido al enterramiento. En muriendo alguno poniãle tendido en vn aposento, hasta q̄ acudian de todas partes los amigos y conocidos, los quales trayan presentes al muerto, y le saludauã como si fuera uiuo. Y si era Rey, o Señor de algun pueblo, le ofrecian esclauos para q̄ los mataffen con el, y fueffen a seruir al otro mundo. Matauan asimismo al sacerdote, o capellan que tenia, porque todos los Señores tenian vn sacerdote, que dentro de casa les administraua las ceremonias, y asì le matauã para q̄ fueffe a administrar al muerto: matauã al Mastresala, al Coperero, a los enanos, y corcobados, que destos se seruian mucho, y a los hermanos que mas le auian seruido, lo qual era grãdeza entre los Señores seruirse de sus hermanos, y de los referidos. Finalmente matauan a todos los de su casa, para llevar a poner casa al otro mundo. Y porq̄ no tuuieffen allã pobreza, enterrauan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, ricas cortinas de muchas labores, braçales de oro, y otras ricas pieças, y si quemauan al difunto, haziã lo mismo con toda la gente, y atauios que le dauan para el otro mundo. Tomauan toda aquella ceniza, y enterrauãla con grande solenidad: durauan las exequias diez dias, de lamentables y llorosos cantos. Sacauã los Sacerdotes a los defuntos cõ diuersas ceremonias, segun ellos lo pedian, las quales eran tantas, que casi no se podian numerar. A los Capitanes, y grandes señores les ponian sus insignias y trofeos, segun sus hazañas, y valor que auian tenido en las guerras, y gouierno, que para esto tenian sus particulares blasones, y armas. Lleuauan todas estas cosas y señales, al lugar donde auia de ser enterrado, o quemado, delante del cuerpo, acompañandole con ellas en procession, donde yuan los sacerdotes, y dignidades del templo con diuersos aparatos: vnos en-

cienfando, y otros cantando, y otros tañendo tristes flautas y atambores, lo qual augmentaua mucho el llanto de los vassallos, y parientes. El Sacerdote que hazia el officio, yua atauiado con las insignias del idolo, a quien auia representado el muerto, porque todos los señores representauan a los idolos, y tenian sus renombres, a cuya causa eran tan estimados, y honrados. Estas insignias sobredichas lleuaua de ordinario la orden de la Caualleria. Y al que quemauan, despues de auerle lleuado al lugar, adonde auian de hazer las cenizas, rodeauanle de Tea a el, y a todo lo que pertenecia a su matalotaje, como queda dicho, y pegauanle fuego augmentandolo siempre con maderos resinosos, hasta que todo se hazia ceniza. Salia luego vn Sacerdote vestido cō vnos atauios de demonio, con bocas por todas las coyunturas, y muchos ojos de espeuelos, con vn gran palo, y con el reboluia todas aquellas cenizas cō gran animo y denuedo, el qual hazia vna representacion tan fiera, que ponía grima a todos los presentes. Y algunas vezes este ministro sacaua otros trajes diferentes, segun era la calidad del que moria. Esta digresion de los muertos y mortuorios, se ha hecho por ocasiō de la idolatria de los difuntos, agora serà justo boluer al intento principal, y acabar con esta materia.

Cap. 9. Del quarto y vltimo genero de idolatria, que usaron los Indios con imagines, y estatuas, especialmente los Mexicanos.

A VNQVE En los dichos generos de idolatria, en que se adorauan criaturas, ay gran ofensa de Dios, pero el Espiritu santo condena mucho mas, y abomina otro linage de ydolatras, que adoran solamente las figuras,

ras, y imagines, fabricadas por manos de h6bres, sin auer en ellas mas de ser piedras, o palos, o metal, y la figura que el artifice quiso dalles. Assi dize el Sabio de stos tales: Desuenturados, y entre los muertos se puede contar su esperança, de los que llamaron dioses a las obras de las manos de los hombres, al oro, a la plata, con la inuencion y semejança de animales, o la piedra inutil que no tiene mas de ser de vna antigualla. Y v6 profigui6do diuinamente contra este enga6o y desatino de los Gentiles, como t6bien el Profeta Esaias, y el Profeta Ieremias, y el Profeta Baruch, y el santo Rey Dauid, copiosa y graciosa- mente disputan. Y conuerna, que el ministro de Christo que reprueua los errores de idolatria, tenga bien vistos, y digeridos estos lugares, y las razones que en ellos tan galanamente el Espiritu santo toca, que todas se reduz6 a vna breue sentencia, que pone el Profeta Oseas. El oficial fue el que le hizo, y assi no es Dios: seruir6 pues para telas de ara6as, el bezerro de Samaria. Viniendo a nuestro cuento, huuo en las Indias gran curiosidad de hazer idolos, y pinturas de diuersas formas, y diuersas materias, y a estas adorauan por dioses. Llamauan las en el Piru Gu6cas, y ordinariamente eran de gestos feos, y difformes, alomenos las que yo he visto, todas er6n assi. Creo sin duda, que el demonio, en cuya venera6ion las hazian, gustaua de hazerse adorar en figuras mal agestadas. Y es assi en efeto de verdad, que en muchas destas Cu6cas, o idolos el demonio hablaua, y respondia, y los Sacerdotes y ministros suyos acudian a estos oraculos del padre de las mentiras, y qual el es, tales eran sus consejos, y auisos, y Profecias. En donde este genero de idolatria preualecio mas que en parte del mundo fue en la provincia de Nueuaespa6a, en lo de Mexico, y Tezc6co, y Tlasc6la, y Chol6la, y partes c6uezinas de aquel Reyno. Y es cosa prodigiosa de c6tar, las supersticiones q6 en esta

*Sap. 13.**Esai. 44.**Hiere. 10.**Baruch. 6.**Psal. 113.**ose. 8.*

parte tuuieron, mas no serâ sin gusto referir algo dellas. El principal idolo de los Mexicanos, como esta arriba dicho, era Vitzilipùztli: esta era vna estatua de madera en tretallada en semejança de vn hombre sentado en vn escaño azul, fundado en vnas andas, y de cada esquina salia vn madero con vna cabeça de sierpe al cabo: el escaño denotaua, que estaua sentado en el cielo. El mismo idolo tenia toda la frente azul, y por encima de la nariz vna venda azul, que tomaua de vna oreja a otra. Tenia sobre la cabeça vn rico plumaje de hechura de pico de paxaro, el remate del de oro muy bruñido. Tenia en la mano yzquierda vna Rodela blanca, con cinco piñas de plumas blancas puestas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete de oro, y por las manijas quatro saetas, que segû dezian los Mexicanos, les auian embiado del cielo para hazer las hazañas que en su lugar se diran. Tenia en la mano derecha vn baculo labrado a manera de culebra, todo azul ondeado. Todo este ornato y el demas, que era mucho, tenia sus significaciones, segû los Mexicanos declarauan. El nombre de Vitzilipùztli, quiere dezir sinieftra de pluma relumbrante. Del templo superbissimo, y sacrificios, y fiestas, y ceremonias deste gran idolo, se dira abaxo, que son cosas muy notables. Solo digo al presente, que este idolo vestido y adereçado ricamente estaua puesto en vn altar muy alto en vna pieça pequeña, muy cubierta de sauanas, de joyas, de plumas, y de adereços de oro, con muchas rodelas de pluma, lo mas galana y curiosamete que ellos podian tenelle, y siempre delante del vna cortina para mayor veneracion. Junto al aposento deste idolo auia otra pieça menos adereçada, donde auia otro idolo que se dezia Tlalòc. Estauan siempre juntos estos dos idolos, porque los tenian por compañeros, y de ygal poder. Otro idolo auia en Mexico muy principal, que era el dios de la penitencia, y de los

los jubileos, y perdon de pecados. Este ydolo se llamaua Tezcatlipuca, el qual era de vna piedra muy relumbriete, y negra como azauache, vestido de algunos atauios galanos a su modo. Tenia garcillos de oro y plata, en el labio baxo vn cañutillo christalino de vn xeme de largo, y en el metida vna pluma verde, y otras vezes azul, que parecia Esmeralda, o Turquesa. La coleta de los cabellos le ceñia vna cinta de oro bruñido, y en ella por remate, vna oreja de oro con vnos humos pintados en ella, que significauan los ruegos de los afligidos y pecadores, que oía quando se encomendauan a el. Entre esta oreja y la otra salian vnas garçotas en grande numero: al cuello tenia vn joyel de oro colgado, tan grande, que le cubria todo el pecho: en ambos braços braçeles de oro, en el ombligo vna rica piedra verde, en la mano yzquierda vn mosqueador de plumas preciadas verdes, azules, amarillas, que salian de vna chapa de oro reluziente muy bruñido, tanto que parecia espejo: en que daua a entender, que en aquel espejo via todo lo que se hazia en el mundo. A este espejo, o chapa de oro, llamauan Itlacheàya, que quiere dezir, su mirador. En la mano derecha tenia quatro saetas, que significauan el castigo, que por los pecados daua a los malos. Y assi al idolo que maste- mian, porque no les descubriese sus delictos, era este, en cuya fiesta, que era de quatro a quatro años, auia perdon de pecados, como adelante se relatarà. A este mismo idolo Tezcatlipuca, tenian por dios de las sequedades, y hambres, y esterilidad, y pestilencia. Y assi le pintauan en otra forma, que era assentado con mucha autoridad en vn escaño, rodeado de vna cortina colorada labrada de calaueras, y hueffos de muertos. En la mano yzquierda vna Rodela con cinco piñas de algodón, y en la derecha vna vara arrojadiza, amenazando con ella, el braço muy estirado, como que la queria ya tirar. De la

pañodela falian quatro faetas: el semblante ayrado: el
 cuerpo vntado todo de negro: la cabeça llena de plumas
 de codornizes. Eran grandes las supersticiones que v-
 fauan con este ydolo, por el mucho miedo que le teniã.
 En Cholùla, que es cerca de Mexico, y era republica por
 si, adorauan vn famoso ydolo, que era el dios de las mer-
 caderias, porque ellos eran grãdes mercaderes, y oy dia
 son muy dados a tratos, llamauante Quetzaàlcoàtl. Es-
 taua este ydolo en vna gran plaça en vn templo muy al-
 to. Tenia al derredor de si, oro, plata, joyas, y plumas
 ricas, ropas de mucho valor, y de diuersos colores. Era
 en figura de hombre, pero la cara de paxaro con vn pico
 colorado, y sobre el vna cresta, y berrugas, con vnas
 rengleras de dientes, y la lengua de fuera. En la cabeça
 vna mitra de papel puntiaguda pintada: vna hoz en la
 mano, y muchos adereços de oro en las piernas, y otras
 mil inuenciones de disparates, que todo aquello signifi-
 caua, y en efecto le adorauan, porque hazia ricos a los
 que queria, como el otro Dios Mamon, o el otro Plu-
 ton. Y cierto el nombre que le dauan los Cholùlãnos
 a su dios, era a proposito, aunque ellos no lo entendian.
 Llamauante Quetzaàlcoàtl, que es culebra de pluma ri-
 ca, que tal es el demonio de la codicia. No se conten-
 tauan estos Barbaros, de tener dioses, sino que tambien
 tenian sus diosas, como las fabulas de los poetas las in-
 troduxeron, y la ciega gentilidad de Griegos y Roma-
 nos las veneraron. La principal de las Diosas que adora-
 uan, llamauan Tòzi, que quiere dezir nuestra abuela:
 que segun refieren las historias de los Mexicanos, fue
 hija del Rey de Culhuadã, que fue la primera que desfol-
 llaron por mandado de Vitzilipùztili, con sangrandola de
 esta arte por su hermana, y desde entonces començaron
 a desfoliar los hombres para los sacrificios, y vestirlos
vinos de los pellejos de los sacrificados, entendiend
 que

que su Dios se agradaua dello, como tambien el sacar los coraçones a los que sacrificauan, lo aprendieron de su dios, quando el mismo los sacò, a los que castigò en Tula, como se dira en su lugar. Vna destas diosas, que adorauan, tuuo vn hijo grandissimo caçador, que despues tomaron por dios les de la Tlascàla, que fue el vando o puesto a los Mexicanos, con cuya ayuda los Españoles ganaron a Mexico. Es la Prouincia de Tlascàla muy aparajada para caça, y la gente muy dada a ella, y assi hazian gran fiesta. Pintan al ydolo de cierta forma, que no ay q̄ gastar tiempo en referirla, mas la fiesta que le hazian es muy donosa. Y era assi, que al reyr del alua tocauan vna bozina, con que se juntauan todos có sus arcos y flechas, redes, y otros instrumentos de caça, è yuan con su ydolo en procesion, y tras ellos grandissimo numero de gente a vna sierra alta, donde en la cumbre della tenian puesta vna ramada, y en medio vn altar riquissimamete adereçado, donde ponian al ydolo. Yendo caminando con el gran ruydo de bozinas, caracoles, y flautas, y tambores, llegados al puesto cercauan toda la falda de aquella sierra al derredor, y pegandole por todas partes fuego, salian muchos y muy diuersos animales, venados, conejos, liebres, zorras, lobos, &c. Los quales yuan házia la cumbre huyendo del fuego, è yendo los caçadores tras ellos con grande grita, y bozeria, tocando diuersos instrumentos, los lleuauan hasta la cumbre delante del ydolo, donde venia a auer tanta apretura en la caça, que dando saltos vnos rodauan, otros dauan sobre la gente, y otros sobre el altar, con que auia grande regozijo, y fiesta. Tomauan entonces grande numero de caça, y a los venados, y animales grandes sacrificauan delante de el ydolo, sacandoles los coraçones con la ceremonia que vsauan en los sacrificios de los hombres.

328 *De la historia moral de Indias.*

Lo qual hecho, tomauan toda aquella caça acuestas, y boluianse con su ydolo, por el mismo orden que fueron, y entrauan en la ciudad con todas estas cosas muy regozijados con grande musica de bozinas, y atabales, hasta llegar al templo, adonde ponian su ydolo con muy gran reuerencia y solemnidad. Yuanse luego todos a guisar las carnes de toda aquella caça, de que hazian vn com-bite a todo el pueblo, y despues de comer hazian sus re-presentaciones y bayles delante del ydolo. Otros mu-chos dioses, y diosas tenian con grã su uia de ydolos, mas los principales eran en la nacion Mexicana, y en sus vezi-nas, los que estan dichos.

*Cap. 10. De vn extraño modo de Ydolatria,
que usaron los Mexicanos.*

COMO Diximos, que los Reyes Ingas del Piru su-stituyeron ciertas estatuas de piedra hechas a su se-mejança, que les llamauan sus Guaoiquies, o hermanos, y les hazian dar la misma veneracion que a ellos. Afsi los Mexicanos lo usaron con sus dioses, pero passaron estomuchom as adelante, porque hazian dioses de hom-bres viuos, y era en esta manera. Tomauan vn captiuo, el que mejor les parecia, y antes de sacrificarle a sus ydo-los, ponianle el nombre del mismo ydolo, a quien auia de ser sacrificado, y vestianle, y adornauanle del mis-mo ornato, que a su ydolo, y dezian, que representaua al mismo ydolo. Y por todo el tiempo que duraua esta representacion, que en vn as fiestas era de vn año, y en otras era de seys meses, y en otras de menos: de la mis-ma manera le venerauan, y adorauan, que al proprio ydolo, y comia, y beuia, y holgaua. Y quando yua por las calles, salia la gente a adorarle, y todos le ofrecian

mu-

mucha limosna, y lleuauále los niños, y los enfermos para que los sanasse, y bendixesse, y en todo le dexauan hazer su voluntad, saluo que porque no se huyesse, le acompañauã siempre diez o doze hóbres adóde quiera q̄ yua. Y el para que le hiziesen reuerenciar, por donde passaua, tocava de quando en quando vn cañutillo, con que se apercebia la gente para adorarle. Quando estaua de fazon y bien gordo, llegada la fiesta, le abrian, y matauan, y comian, haziendo solemne sacrificio del. Cierito pone lastima, ver de la manera que satanas estaua apoderado desta gente, y lo está oy dia de muchas, haziendo semejãres potajes, y embustes a costa de las tristes almas, y miserables cuerpos que le ofrecen, quedandose el riendo de la burla tã pesada q̄ les haze a los desuérurados, mereciendo sus pecados q̄ les dexa el altissimo Dios en poder de su enemigo, a quien escogieron por dios y amparo suyo. Mas pues se ha dicho lo q̄ basta de las ydolatrias de los Indios, siguese q̄ tratemos del modo de religion, o supersticiõ por mejor dezir, que vsan de sus ritos. De sus sacrificios, de templos, y ceremonias, y lo demas q̄ a esto toca.

*Cap. II. De como el demonio ha procurado as-
semejarse a Dios en el modo de sacrificios,
y religion, y sacramentos.*

PERO Antes de venir a esso, se ha de aduertir vna cosa, que es muy digna de ponderar. Y es, que como el demonio ha tomado por su soberuia vando y competencia con Dios, lo que nuestro Dios con su sabiduria ordena para su culto y honra, y para bien y salud del hombre, procura el demonio ymitarlo, y peruertirlo, para ser el honrado, y el hombre mas condenado. Y assi vemos, que como el sumo Dios tiene sacrificios, y Sacerdotes,
y sa-

y sacramentos, y Religiosos, y Profetas, y gente dedicada a su diuino culto y ceremonias santas: assi tambien el demonio tiene sus sacrificios, y sacerdotes, y su modo de sacramentos, y gente dedicada a recogimiẽto y santimonia fingida, y mil generos de profetas falsos. Todo lo qual declarado en particular como passa, es de grãde gusto, y de no menor consideracion, para el que se acordare como el demonio es padre de la mentira, segun la suma verdad lo dize en su Euangelio, y assi procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fingir con sus tinieblas la luz. Los encantadores de Egipto enseñados de su maestro satanas procurauan hazer en competencia de Moyses y Aaron otras maravillas semejantes. Y en el libro de los Iuezes leemos del otro Micas, que era sacerdote del ydolo vano, usando los adereços que en el tabernaculo del verdadero Dios se vsauan aquel Ephot, y Teraphin, y lo demas. Sease lo que quisieren los Doctores. Apenas ay cosa instituyda por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su Ley Euangelica, que en alguna manera no la aya el demonio sofisticado, y passado a su gentilidad. Como echara de ver quien aduertiere, en lo que por ciertas relaciones tenemos sabido de los ritos y ceremonias de los Indios, de quien vamos tratando en este libro.

*Iuan 5.**Exod. 7.**Iudic. 18.*

Cap. 12. De los templos que se han hallado en las Indias.

COMENZANDO Pues por los Templos, como el sumo Dios quiso, que se le dedicasse casa, en que su sancto nombre fuesse cõ particular culto celebrado, assi el demonio para sus intentos persuadio a los infieles, que le hizieffen soberuios templos, y particulares

ado.

adoratorios y santuarios. En cada prouincia del Piru auia vna principal Guaca, o casa de adoracion, y vltra desta algunas vniuersales, q̄ eran para todos los Reyes de los Ingas. Entre todas fueró dos señaladas, vna q̄ llaman de Pachacâma, q̄ està quatro leguas de Lima, y se veẽ oy las ruynas de vn antiquissimo y grandissimo edificio, de dõde Frâncisco Pizarro, y los suyos huieron aquella inmẽsa riqueza de vasijas, y cantaros de oro y plata, q̄ les traxeron quando tuieron preso al Inga Atagualpa. En este tẽplo ay relacion cierta, que hablaua visiblemente el demonio, y daua respuestas desde su oraculo, y que a tiempos vian vna culebra muy pintada: y esto de hablar y responder el demonio en estos falsos santuarios, y engañar a los miserables, es cosa muy comun, y muy aueriguada en Indias, aunque donde ha entrado el Euãgelio, y levantado la señal de la santa Cruz, manifestamente ha enmudecido el padre de las mentiras. Como de su tiempo escriue Plutarco *Cur cessauerit Pythias fũdere oracula.* Y S. Justino Martir trata largo deste silencio q̄ Christo puso a los demonios, que hablauan en los ydolos, como estaua mucho antes profetizado en la diuina Escritura. El modo que tenian de consultar a sus dioses los ministros infieles hechizeros, era como el demonio les enseñaua, ordinariamente era de noche, y entrauan las espaldas bueltas al ydolo andando hàzia atras, y doblando el cuerpo, è inclinando la cabeça, ponianse en vna postura fea, y así consultauan. La respuesta de ordinario era en vna manera de siluo temeroso, o con vn chillido, que les ponía horror, y todo quanto les auisaua, y mandaua era encaminado a su engaño, y perdicion. Ya por la misericordia de Dios, y gran poder de I E S V Christo, muy poco se halla de esto. Otro templo y adoratorio aun muy mas principal huuo en el Piru, que fue en la ciudad de el Cuzco, adonde es agora el Monesterio

*Plut. lib. de
trac. re.
Iusti. in A
polo. pro
christian.*

de Santo Domingo, y en los sillares y piedras del edificio, que oy dia permanecen, se echa de ver que fuesse cosa muy principal. Era este templo como el Pantheon de los Romanos, quanto a ser casa y morada de todos los dioses. Porque en ella pusieron los Reyes Ingas los dioses de todas las prouincias y gentes que conquistaron, estando cada ydolo en su particular asiento, y haziendole culto y veneracion los de su prouincia cō vn gasto excesiuo de cosas que se trayan para su ministerio, y con esto les parecia que tenian seguras las prouincias ganadas, cō tener como en rehenes sus dioses. En esta misma casa estaua el Puchào, q̄ era vn ydolo del Sol, de oro finissimo cō grã riqueza de pedreria, y puesto al Oriete cō tal artificio, q̄ en saliendo el Sol daua en el, y como era el metal finissimo, boluian los rayos con tanta claridad, que parecia otro Sol. Este adorauan los Ingas por su dios, y al Pachayachic, que es el Hazedor del cielo. En los despojos deste tēplo riquissimo dizen, que vn soldado huuo aquella hermosissima plancha de oro del Sol, y como andaua largo el juego, la perdio vna noche jugando. De donde toma origen el refran que en el Piru anda de grandestahures, diziendo, Iuega el Sol, antes que nazca.

Cap. 13. de los soberuios Templos de Mexico.

PERO Sin comparacion fue mayor la supersticion de los Mexicanos: assi en sus ceremonias, como en la grã deza de sus templos, que antiguamente llamauan los Españoles el Cu, y deuio de ser vocablo tomado de los Isleños de Santo Domingo, ò de Cuba, como otros muchos que se vsan, y no son ni de España, ni de otra lengua que oy dia se vse en Indias, como son Mayz, Chicha, Vaqueiano, Chapeton, y otros tales. Auia pues en Mexico el Cu,

el Cu, tan famoso templo de Vitzilipùztli, que tenia vna cerca muy grande, formaua dentro de si vn hermoso patio: toda ella era labrada de piedras grandes a manera de culebras, asidas las vnas a las otras, y por esso se llamaua esta cerca Coate pàntli, q̄ quiere dezir cerca de culebras. Tenian las culebras de las camaras, y oratorios, donde los idolos estauan, vn petril muy galano labrado con piedras menudas, negras como azauache, puestas cō mucho orden y cōcierto, reuocado todo el cãpo de blãco y colorado, que desde abaxo luzia mucho. Encima deste pretil auia vnas almenas muy galanas labradas como caracoles: tenia por remate de los estribos dos Indios de piedra, assentados con vnos candeleros en las manos, y dellos salian vnas como mangas de Cruz, con remates de ricas plumas amarillas, y verdes, y vnos rapazejos largos de lo mismo. Por dentro de la cerca deste patio auia muchos aposentos de Religiosos, y otros en lo alto para Sacerdotes, y Papas, que assi llamauan a los supremos Sacerdotes que seruian al idolo. Era este patio tan grande y espacioso, que se juntauan a dançar, o baylar en el en rueda al derredor, como lo vsauan en aquel Reyno, sin estoruo ninguno ocho o diez mil hombres, que parece cosa increyble. Tenia quatro puertas, o entradas, a Oriēte, y Poniente, y Norte, y Mediodia: de cada puerta destas principiaua vna calçada muy hermosa, de dos y tres leguas, y assi auia en medio de la laguna, dōde estaua fundada la ciudad de Mexico, quatro calçadas en Cruz muy anchas, que la hermoseauan mucho. Estauan en estas portadas quatro dioses, o idolos, los rostros bueltos a las mismas partes de las calçadas. Frontero de la puerta deste templo de Vitzilipùztli auia treynta gradas de treynta braças de largo, que las diuidia vna calle que estaua entre la cerca del patio y ellas. En lo alto de las gradas auia vn passadero de treynta pies de ancho todo encala-

Y do:

do: en medio deste passeadero vna palizada muy bien labrada de arboles muy altos, puestos en hilera vna braça vno de otro: estos maderos eran muy graessos, y estauan todos barrenados con vnos agujeros pequeños: desde abaxo hasta la cumbre venian por los agujeros de vn madero a otro vnas varas delgadas, en las quales estauã enfiartadas muchas calaueras de hombres por las sienes: tenia cada vna veynte cabeças. Llegauan estas hileras de calaueras desde lo baxo hasta lo alto de los maderos, llena la palizada de cabo à cabo, de tantas y tan espessas calaueras, que ponian admiracion y grima. Eran estas calaueras de los que sacrificauan, porque despues de muertos, y comida la carne, traian la calauera, y entregauanla à los ministros del templo, y ellos la enfiartauã alli, hasta que se cayan à pedaços, y teniã cuydado de renouar con otras las que cayan. En la cumbre del templo estauan dos pieças como capillas, y en ellas los dos idolos que se hã dicho de Vitzilipûztlí, y su compañero Tlaloc, labradas las capillas dichas de figuras de talla, y estauã tã altas, que para subir a ellas auia vna escalera de ciento y veynte gradas de piedra. Delante de sus aposentos auia vn patio de quarenta pies en quadro, en medio del qual auia vna piedra de hechura de Piramide verde y puntiaguda, de altura de cinco palmos, y estaua puesta para los sacrificios de hombres que alli se hazian, porque echado vn hombre de espaldas sobre ella, le hazia doblar el cuerpo, y assi le abrian y le sacauã el coraçon, como adelante se dira. Auia en la ciudad de Mexico otros ocho o nueue templos, como este que se ha dicho, los quales estauan pegados vnos con otros, dentro de vn circuyto grande, y tenian sus gradas particulares, y su patio con aposentos y dormitorios. Estauan las entradas de los vnos a Poniente: otros a Levante: otros al Sur: otros al Norte, todos muy labrados, y torreados con diuersas hechuras de alme-

almenas, y pinturas con muchas figuras de piedra, fortalecidos con grandes y anchos estribos. Eran estos dedicados a diuersos dioses, pero despues del templo de Vitzilipùztli, era el del idolo Tezcatlipûca, que era dios de la penitencia, y de los castigos, muy alto y muy hermosamente labrado. Tenia para subir a el ochenta gradas, al cabo de las quales se hazia vna mesa de ciento y veinte pies de ancho, y junto a ella vna sala toda entapiçada de cortinas de diuersas colores, y labores: la puerta baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y solos los Sacerdotes podian entrar, y todo el templo labrado de varias efigies, y tallas con gran curiosidad, porque estos dos tēplos erā como Iglesias Catredales, y los demas en su respeto como parrochias, y ermitas. Y erantā espaciosos, y de tantos aposentos, que en ellos auia los ministerios, y colegios, y escuelas, y casas de Sacerdotes, que se dira despues. Lo dicho puede bastar para entender la soberuia del demonio, y la desventura de la miserable gente, que con tanta costa de sus haziēdas, y trabajo, y vidas, seruiā a su propio enemigo, que no pretēdia dellos, mas que destruyles las almas, y consumilles los cuerpos: y con esto muy contentos, pareciendoles por su graue engaño, que tenian grandes y poderosos dioses, a quien tanto seruicio se hazia.

Cap. 14. De los Sacerdotes, y officios que hazian.

EN Todas las naciones del mundo se hallā hombres particularmente diputados al culto de Dios verdadero, o falso, los quales siruen para los sacrificios, y para declarar al pueblo lo que sus dioses les mandan. En Mexico huuo en esto estraña curiosidad, y remedādo el demonio el vso de la Iglesia de Dios, puso tāmien su orden de Sacerdotes menores, y mayores, y supremos, y vnos

como Acolitos, y otros como Leuitas. Y lo que mas me ha admirado, hasta en el nóbre parece que el diablo quiso vsurpar el culto de Christo para si, porque a los supremos Sacerdotes, y como si dixessemos Sumos Pontifices, llamauan en su antigua lengua Papas los Mexicanos, como oy dia consta por sus historias, y relaciones. Los Sacerdotes de Vitzilipùztli, sucedian por linages de ciertos barrios, diputados a esto. Los Sacerdotes de otros idolos eran por eleccion, o ofrecimiento desde su niñez al templo. Superpetuo exercicio de los Sacerdotes, era incienfar a los idolos, lo qual se hazia quatro vezes cada dia natural. La primera en amaneciendo; la segunda al medio dia: la tercera a puesta del Sol: la quarta a media noche. A esta hora se leuantauan todas las dignidades del templo, y en lugar de campanas tocauã vnas bozinas y caracoles grandes, y otros vnas flautillas, y tañian vn gran rato vn sonido triste, y despues de auer tañido, salia el hebdomario, o semanero vestido de vna ropa blanca como Dalmatica, con su incensario en la mano lleno de brasa, la qual tomaua del brasero, o fogon, que perpetuamente ardia ante el altar, y en la otra mano vna bolsa llena de encienso, del qual echaua en el incensario, y entrando donde estaua el idolo inciensaua con mucha reuerencia. Despues tomaua vn paño, y con la misma limpiaua el altar, y cortinas. Y acabado esto, se yuan a vna pieça juntos, y alli hazian cierto genero de penitencia muy rigurosa y cruel, hiriendose y facandose sangre, en el modo que se dira, quando se trate de la penitècia que el diablo enseñó a los suyos. Estos maytines a media noche jamas faltauan. En los sacrificios no podian entender otros sino solos los Sacerdotes, cada vno conforme a su grado y dignidad. Tambien predicauã a la gente en ciertas fiestas, como quando de las se trate diremos: tenian sus rentas, y tambien se les hazian copiosas ofrendas. De la vn-
cion

cion con que se confagrauan Sacerdtes, se dira tambie adelante. En el Piru se sustentauan de las heredades, que alla llaman Chàcaras de sus dioses. Las quales eran muchas y muy ricas.

Cap. 15. De los Monasterios de donzellas que inuento el demonio para su seruicio.

COMO La vida religiosa (que a imitacion de Iesu Christo, y sus sagrados Apostoles, han professado, y professan en la santa Iglesia tantos siervos y siervas de Dios) es cosa tan accepta en los ojos de la diuina Magestad, y con que tanto su santo nombre se honra, y su Iglesia se hermosea. Así el padre de la mentira ha procurado, no solo remedar esto, pero en cierta forma tener cõpetencia, y hazer a sus ministros que se señalen en aspezeza, y obseruãcia. En el Piru. huuo muchos monesterios de donzellas, que de otra suerte no podian ser recebidas. Y por lo menos en cada prouincia auia vno, en el qual estauan dos generos de mugeres: vnas ancianas que llaman Mamacõnas para enseñaça de las demas: otras eran muchachas, que estauan alli cierto tiempo, y despues las sacauan para sus dioses, o para el Inga. Llamauan esta casa, o monasterio Acllaguaci, que es casa de escogidas. Y cada monasterio tenia su Vicario, o Governador llamado Apopanaca, el qual tenia facultad de escoger todas las que quisieste, de qualquier calidad que fuesen, siendo de ocho años abaxo, como les pareciesen de buen tale y disposicion. Estas encerradas alli, eran dotrinadas por las Mamacõnas en diuersas cosas necessarias para la vida humana, y en los ritos y ceremonias de sus dioses: de alli se sacauan de catorze años para arriba, y con grande guardia se embiaua a la Corte: parte dellas se diputauan para seruir en las Guacas y santuarios, cõseruando perpe-

tua virginidad: parte para los sacrificios ordinarios que hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la salud o muerte, o guerras del Inga: parte tambien para mugeres, o mancebas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes suyos, a quien ellas daua, y era hazelles gran merced. Este repartimiento se hazia cada año. Para el sustento de estos monasterios, que era gran cantidad de donzellas las que tenian, auia rentas y heredades propias, de cuyos frutos se mantenian. A ningun padre era licito, negar sus hijas, quando el Appopanaca se las pedia, para encerrallas en los dichos monasterios, y aun muchos ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendoles que ganauan gran merito, en que fuesen sacrificadas por el Inga. Si se hallaua auer alguna destas Mamaconas, o Acllas delinquido contra su honestidad, era infalible el castigo de enterralla viua, o matalla con otro genero de muerte cruel. En Mexico tuuo tambien el demonio su modo de monjas, aunque no les duraua la profesion y fantimonia mas de por vn año. Y era desta manera: dentro de aquella cerca grandissima, que diximos arriba, que tenia el templo principal, auia dos casas de recogimiento, vna frontera de otra: la vna de varones, y la otra de mugeres. En la de mugeres, solo auia donzellas de doze o treze años, a las quales llamauan las moças de la penitencia: eran otras tantas como los varones: viuian en castidad y clausura como donzellas dipatadas al culto de su dios. El exercicio que tenian, era regar y barrer el templo, y hazer cada mañana de comer al idolo y a sus ministros, de aquello que de limosna recogian los Religiosos. La comida que al idolo hazian, eran vnos bollos pequeños en figura de manos y pies, y otros retorcidos como melcochas. Con este pan hazian ciertos guisados, y ponianse lo al idolo delante cada dia, y comianlo sus Sacerdotes, como los de Bel, que

Daniel. 14. Estauan estas moças tresquiladas, y despues

pues dexauan crecer el cabello hasta cierto tiempo. Leuantauanse a media noche a los maytines de los idolos, q̄ siempre se hazian, haziendo ellas los mismos exercicios que los Religiosos. Tenian sus Abadesas, que las ocupauã en hazer lienços de muchas labores para ornato de los idolos y templos. El traje que a la continua traian, era todo blanco sin labor, ni color alguna. Hazian tambien su penitencia a media noche, sacrificandose con herirse en las puntas de las orejas en la parte de arriba, y la sangre que se sacauan ponianfela en las mexillas: y dentro de su recogimiento tenian vna alberca, donde se lauauan aquella sangre: viuian con honestidad y recato. Y si hallauan, que huuiesse alguna faltado, aunque fuesse muy leuemente, sin remision moria luego, diziendo que auia violado la casa de su dios: y tenian por agüero y por indicio de auer sucedido algun mal caso destos, si vian pasar algun raton, o murciegalo en la capilla de su idolo, o que auian royodo algũ velo, porque deziã que sino huuiera precedido algun delito, no se atreuiera el ratõ, o murciegalo a hazer tal descortesia. Y de aqui procedian a hazer pesquisa, y hallando el delinquente por principal que fuesse, luego le dauan la muerte. En este monasterio no eran admitidas donzellas, sino de vno de seys barrios, que estauan nombrados para el efeto: y duraua esta clausura, como està dicho, vn año, por el qual ellas o sus padres auian hecho voto de seruir al idolo en aquella forma: y de alli salian para casarse. Alguna semejança tiene lo destas donzellas, y mas lo de las del Piru, con las virgines Vestales de Roma, que refieren los historiadores, para que se entienda como el demonio ha tenido codicia de ser seruido de gente que guarda limpieza, no porque a el le agrada la limpieza, pues es de fuyo espíritu inmundo, sino por quitar al sumo Dios en el modo que puede, esta gloria de seruirse de integridad y limpieza.

Cap. 16. De los Monasterios de religiosos q̄ tiene el demonio para su supesticion.

COSA Es muy sabida por las cartas de los padres de nuestra compañía escritas de Iapon, la multitud y grandeza que ay en aquellas tierras de Religiosos, que llaman Bonços, y sus costumbres, y supersticion, y mentiras: y así de estos no ay que dezir de nuevo. De los Bonços, o Religiosos de la China, refieren padres, que estuvieron alla dentro, auer diuersas maneras, o ordenes, y que vieron vnos de habito blanco y con bonetes: y otros de habito negro sin bonete ni cabello, y que de ordinario son poco estimados, y los Mandarines, o ministros de justicia los acotan como a los demas. Estos professan, no comer carne, ni pescado, ni cosa viua, sino arroz, y yeruas: mas de secreto comen de todo, y son peores que la gente comun. Los Religiosos de la Corte que está en Paquin, dizen que son muy estimados. A las Varelas, o monasterios de estos monges van de ordinario los Mādarines a recrearse, y casi siempre bueluen borrachos. Están estos monasterios de ordinario fuera de las ciudades: dentro dellos ay templos: pero en esto de idolos y templos ay poca curiosidad en la China, porque los Mandarines hazen poco caso de idolos, y tienenlos por cosa de burla, ni aun creen que ay otra vida, ni aun otro parayso, sino tener officio de Mandarin, ni otro infierno sino las carceles que ellos dan a los delinquētes. Para el vulgo dizen que es necesario entretenerle con idolatria, como tambien lo cuenta el Filosofo de sus Governadores. Y aũ en la Escritura fue genero de escusa, que dio Aron del idolo del bezerro q̄ fabricó. Con todo esso vñan los Chinos en las popas de sus nauios en vnas capilletas, traer alli puesta vna donzella de bulto, assentada en su silla con dos

Chri-

*Arist. 12.**Metaph.**Exod. 32.*

Chinos delãte della arrodillados a manera de Angeles, y tiene lumbre de noche y de dia, y quando han de dar a la vela le hazen muchos sacrificios, y ceremonias con gran ruydo de atambores, y cãpanas, y echan papeles ardiẽdo por la popa. Viniendo a los Religiosos, no se que en el Piru a ya auido casa propria de hombres recogidos, mas de sus Sacerdotes y hechizeros, q̃ eran infinitos. Pero propria obseruãcia en donde parece auerla el demonio puestas fue en Mexico, porq̃ auia en la cerca del gran templo dos monesterios, como arriba se ha tocado: vno de donzellas, de que se tratò: otros de mancebos recogidos de diez y ocho a veynte años, los quales llamauan Religiosos. Trayan en las cabeças vnã coronas como frayles: el cabello poco mas crecido que les daua a media oreja, excepto que al colodrillo dexauã crecer el cabello quatro dedos en ancho, q̃ les decẽdia por las espaldas, y a manera de trançado los atauauan, y trançauan. Estos mancebos que seruiã en el tẽplo de Vitzilipùztli, viuian en pobreza, castidad, y obediencia, y hazian el oficio de Leuitas administrando a los Sacerdotes, y dignidades de templo el incensario, la lumbre, y los vestimẽtos: barrian los lugares sagrados: trayan leña para que siẽpre ardiessẽ en el brasero del dios, q̃ era como la lãpara, la qual ardia continuo delãte del altar del ydolo. Sin estos mancebos auia otros muchachos, que erã como monazillos, q̃ seruiã de cosas manuales, como era enrramar, y componer los tẽplos con rosas y juncos, dar agua a manos a los Sacerdotes, administrar nauajuelas para sacrificar, yr con los que yuan a pedir limosna, para traer la ofrenda. Todos estos teniã sus propositos q̃ tenian cargo dellos, y viuian cõ tanta honestidad, q̃ quãdo salian en publico donde auia mugeres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos en el suelo sin osar alçarlos a mirarlas: trayan por vestido vnã sauana de red. Estos moços recogidos teniã licencia de salir por

la ciudad de quatro en quatro, y de seys en seys muy mortificados a pedir limosna por los barrios, y quando no se la dauan, renian licencia de llegar a las sementeras, y coger las espigas de pan, o maçorcas, que auian menester, sin que el dueño osasse hablarles, ni euitarfelo. Tenian esta licencia, porque uiuian en pobreza sin otra renta mas de la limosna. No podia auer mas de cinquenta: exercitauanse en penitencia, y leuantauanse a media noche, a tañer vnos caracoles, y bozinas, con que desperauan a la gente. Velauan el ydolo por sus quartos, porque no se apagasse la lumbre que estaua delante del altar: administrauan el incienfario con que los Sacerdotes incienfauan el ydolo a media noche, a la mañana, y al medio dia, y a la oracion. Estos estauan muy sujetos y obedientes a los mayores, y no salian vn punto de lo que les mandauan. Y despues que a media noche acabauan de incienfar los Sacerdotes, estos se yuan a vn lugar particular, y sacrificauan sacandose sangre de los molledos con vnas puntas duras y agudas, y la sangre que assi sacauanse la ponian por las sienes hasta lo baxo de la oreja. Y hecho este sacrificio se yuan luego a lauar a vna laguna: no se vntauan estos moços con ningun betun en la cabeça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: y su vestido era vna tela que allà se haze muy aspera y blanca. Durauales este exercicio, y aspereza de penitencia vn año entero, en el qual uiuian con mucho recogimiento y mortificacion. Cierta es de marauillar, que la falsa opinion de Religion pudiesse en estos moços y moças de Mexico tanto, que con tan gran aspereza hiziesse en seruicio de satanas, lo que muchos no hazemos en seruicio del altissimo Dios. Que es graue confusion para los que con vn poquito de penitencia q̄ hazen, estan muy vfanos y contentos. Aunque el no ser aquel exercicio perpetuo sino de vn año, lo hazia mas tolerable.

Cap. 17. De las penitencias, y aspereza q̄ han
usado los Indios por persuasiō del demonio.

Y Pues hemos llegado a este punto, biẽ serà q̄ assi parã
manifestar la maldita soberuia de satanas, como para
confundir y despertar algo n̄ra tibieza en el seruicio del
sumo Dios, digamos algo de los rigores y penitencias es-
trañas, q̄ esta miserable gēre hazia por persuasiō del de-
monio, como los falsos profetas de Baal, q̄ con lancetas
se heriã, y sacauã sangre: y como los q̄ al suzio Beelfegor
sacrificauã sus hijos y hijas, y los passauã por fuego, segun
dan testimonio las diuinãs letras, que siẽpre satanas fue a-
migo de ser seruido a mucha costa de los hōbres. Ya se ha
dicho, q̄ los Sacerdotes y Religiosos de Mexico se leuan-
tauã à media noche, y auiedo inciẽfado al ydolo los Sa-
cerdotes, y como dignidades del tẽplo se yuan a vn lugar
de vna pieça ancha, donde auia muchos asietos, y alli se
sentauã, y tomãdo cada vno vna puya de Mãguẽi, q̄ es co-
mo alesia, o punçon agudo, o con otro genero de lance-
tas, o nauajas, passauãse las pãtorrillas junto a la espinilla
facãdose mucha sangre, có la qual se vntauã las sienes, ba-
ñãdo con la de nas sangre las puyas, o lancetas, y ponian
las despues entre las almenas del patio hincadas en vnos
globos, o bolas de paja, para q̄ todos las viesse, y enten-
dieffen la penitẽcia q̄ haziã por el pueblo. Lauauãse desta
sangre en vna laguna diputada para esto, llamada Ezapã,
que es agua de sangre, y auia gran numero destas lance-
tas, o puyas en el templo, porque ninguna auia de servir
dos vezes. Demas desto tenian grandes ayunos estos
Sacerdotes, y Religiosos, como era ayunar cinco y diez
dias arreo antes de algunas fiestas principales, que eran
estas como Quatrotemporas. Guardauan tan estrecha-
mente la continencia, que muchos dellos por no venir a

344 *De la historia moral de Indias.*

caer en alguna flaqueza, se hendian por medio los miembros viriles, y hazian mil cosas para hazer se impotentes, por no ofender a sus dioses: no beuian vino: dormiã muy poco, porque los mas de sus exercicios eran de noche, y hazian en si crueldades, martirizandose por el diablo, y todo a trueco de que les tuuiesse por grandes ayunadores, y muy penitentes. Usauan diciplinarse con vnas sogas que tenian ñudos, y nõ solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo hazia diciplina en la procession y fiesta que se hazia al ydolo Tezcatlipûca, que se dixo arriba, era el dios de la penitencia. Porque entonces lleuauan todos en las manos vnas sogas de hilo de Manguëi nueuas, de vna braça, con vn ñudo al cabo, y con aquella se diciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas. Para esta misma fiesta ayunauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comiendo vna sola vez al dia, y apartados de sus mugeres, y no salian del templo aquellos cinco dias, açotando se reziamente con las sogas dichas. De las penitencias y estremos de rigor que vsan los Bonzos, hablan largo las cartas de los padres de la Compañia de I E S V S, que escriuieron de la India, aunque todo esto siempre ha sido sofisticado, y mas por apariencia, que verdad. En el Piru para la fiesta del Ytu, que era grande, ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no lleuauan a mugeres, ni comian cosa con sal, ni axi, ni beuian Chicha, y este modo de ayunar vsauan mucho. En ciertos pecados hazian penitencia de açotarse con vnas hortigas muy asperas: otras vezes darse vnos a otros con cierta piedra cantidad de golpes en las espaldas. En algunas partes esta ciega gente por persuasion del demonio se van a sierras muy agras, y alli hazen vida asperissima largo tiempo. Otras vezes se sacrifican despeñandose de algun alto risco, que todos son embustes, del que ninguna cosa ama mas que el daño, y perdicion de los hombres.

Cap. 18. De los sacrificios que al demonio hazian los Indios, y de que cosas.

EN Lo que mas el enemigo de Dios, y de los hombres ha mostrado siempre su astucia, ha sido en la muchedumbre y variedad de ofrendas y sacrificios que para sus ydolatrias ha enseñado a los infieles. Y como el cõsumir la sustancia de las criaturas en seruicio y culto del Criador, es acto admirable, y proprio de Religion, y esso es sacrificio: Asì el padre de la mentira ha inuentado, que como a autor y señor le ofrezcan, y sacrifiquen las criaturas de Dios. El primer genero de sacrificios que vsarõ los hòbres fue muy senzillo, ofreciendo Cayn de los frutos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganado: lo qual hizierõ despues tãbiẽ Noe, y Abrahã, y los otros Patriarcas, hasta que por Moyses le dio aquel lugar Ceremonial del Levitico, en que se ponen tantas fuertes y diferencias de sacrificios, y para diuersos negocios de diuersas cosas, y con diuersas ceremonias. Asì tambien satanas en algunas naciones se ha contetado con enseñar, que le sacrifiquen de lo que tienen, como quiera que sea: en otras ha passado tan adelante en darles multitud de ritos, y ceremonias en esto, y tantas obseruancias que admira, y parece que es querer claramente cõpetir con la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar sus proprias ceremonias. A tres generos de sacrificios podemos reduzir todos los que vsan estos infieles: vnos de cosas insensibles: otros de animales: y otros de hombres. En el Piru vsaron sacrificar Cõca, que es vna yerua que mucho estimã, y Mayz que es su trigo, y plumas de colores, y Chaquira que ellos llaman Mõllo, y conchas de la mar, y a vezes oro, y plata, figurando dello animalejos, tambien ropa fina de Cũmbi, y madera labrada y olorosa, y muy ordinariamẽ

Genes. 4.

Genes. 8.

Genes. 15.

te sebo quemado. Eran estas ofrendas, o sacrificios para alcançar buenos temporales, o salud, o librarse de peligros y males. En el segundo genero era su ordinario sacrificio de Cuies, que son vnos animalejos como gaçapillos, que comen los Indios bien. Y en cosas de importancia, o personas caudalosas ofrecian carneros de la tierra, o Pacos (rasos, o lanudos) y en el numero, y en las colores, y en los tiempos auia gran consideracion y ceremonia. El modo de matar qualquier res chica, o grande, que vsauan los Indios, segun su ceremonia antigua, es la propria que tienen los Moros, que llaman el Alquible. Que es tomar la res encima del braço derecho, y boluerle los ojos hàzia el Sol, diziendo diferentes palabras, conforme a la calidad de la res que se mata. Porque si era pintada, se dirigian las palabras al Chuquilla, o trueno, para que no faltasse el aguã: y si era blanco raso, o freciãle al Sol có vnas palabras: y si era lanudo con otras, para q̄ alũbrasse, y criasse: y si era guanaco, q̄ es como pardo, dirigia el sacrificio al Viracocha. Y en el Cuaco se mataua con esta ceremonia cada dia vn carnero raso al Sol, y se quemaua vestido con vna camifeta colorada, y quãdo se quemaua, echauã ciertos cestillos de Coca en el fuego (que llamauan Villcarõnca) y para este sacrificio tenia gente diputada, y ganado q̄ no seruia de otra cosa. Tambien sacrificauan paxaros, aunque esto no se halla tã frequente en el Piru como en Mexico, donde era muy ordinario el sacrificio de codornizes. Los del Piru sacrificauã paxaros de la puna, q̄ assi llama allã al desierto, quãdo auia de yr a la guerra, para hazer disminuir las fuerças de las guacas de sus cõtrarios. Este sacrificio se llamaua Cuzcouicça, o Conteucça, o Huallauicça, o Sopauicça, y hazianlo en esta forma. Tomauan muchos generos de paxaros de la puna, y juntauan mucha leña espinosa, llamada Yanlli, la qual encendida juntauan los paxaros, y esta jun-

junta llamauan Quiço, y los echauan en el fuego, al de-
 redor del qual andauan los oficiales del sacrificio con
 ciertas piedras redondas, y esquinadas, adonde estauan
 pintadas muchas culebras, leones, sapos, y tygres, di-
 ziendo (Vfachùm) que significa: Suceda nuestra victo-
 ria bien, y otras palabras, en que dezian: Pierdanse las
 fuerças de las Guacas de nuestros enemigos. Y sacauan
 vnos carneros prietos, que estauan en prision algunos
 dias sin comer, que se llamauan Vrcu, y matandolos de-
 zian: que assi como los coraçones de aquellos animales
 estauan desmayados, assi desmayassen sus contrarios.
 Y si en estos carneros veian, que cierta carne que està de
 tras del coraçon, no se les auia consumido con los ay-
 unos, y prision passada, tenianlo por mal aguero. Y
 trayan ciertos perros negros llamados Apurucos, y ma-
 tauanlos, y echauanlos en vn llano, y con ciertas cere-
 monias hazian comer aquella carne a cierto genero de
 gente. Tambien hazian este sacrificio, para que el In-
 ga no fuesse ofendido con ponçoña, y para esto ayuna-
 uan desde la mañana hasta que salia la Estrella, y enton-
 ces se hartauan, y zahorauan a vsança de Moros. Este
 sacrificio era el mas acepto para contra los dioses de los
 contrarios. Y aunque el dia de oy ha cessado casi to-
 do esto, por auer cessado las guerras, con todo han que-
 dado rastros, y no pocos para pependencias particulares
 de Indios comunes, o de Caziques, o de vnos pue-
 blos con otros. Ytem tambien sacrificauan, o ofrecian
 conchas de la mar, que llamauan Mòllo, y ofrecianlas a
 las fuentes y manantiales, diziendo, que las conchas eran
 hijas de la mar, madre de todas las aguas. Tienen diferen-
 tes nombres, segun la color, y assi siruen a diferentes e-
 fectos. Vsan de estas conchas casi en todas las mane-
 ras de sacrificios, y aun el dia de oy echan algunos
 el Mòllo molido en la Chicha por supersticion. Fi-
 nal.

348 *De la historia moral de Indias.*

nalmente de todo quanto sembrauan, y criauan, si les parecia conueniente, ofrecian sacrificio. Tambien auia Indios señalados para hazer sacrificios a las fuentes manantiales, o arroyos, que passauan por el pueblo, y chãcras, o heredades, y hazialos en acabando de sembrar, para que no dexassen de correr, y regassen sus heredades. Estos sacrificios elegiã los fortilegos por sus fuentes, las quales acabadas, de la contribucion del pueblo se juntaua lo que se auia de sacrificar, y lo entregauan a los que tenian el cargo de hazer los dichos sacrificios. Y hazianlos al principio del inuierno, que es quando las fuentes y manantiales, y rios crecẽ por la humedad del tiempo, y ellos atribuyanlo a sus sacrificios, y no sacrificauan a las fuentes, y manantiales de los despoblados. El dia de oy aun queda todauia esta veneracion de las fuẽtes, manãtiales, azequias, arroyos, o rios, que passan por lo poblado, y chãcras: y tambien tienen reuerencia a las fuentes y rios de los despoblados. Al encuẽtro de dos rios hazẽ particular reuerẽcia y veneraciõ, y alli se laua para sanar vntãdo se primero cõ harina de mayz, y cõ otras cosas, y aãdiendo diferentes ceremonias, y lo mismo hazen tambien en los baños.

Cap. 19. De los sacrificios de hombres que hazen.

PERO Lo que mas es de doler de la desuentura desta triste gente, es el vassallaje que pagauan al demonio sacrificandole hõbres, que son a ymagen de Dios, y fueron criados para gozar de Dios. En muchas naciones vsaron matar para acompaõamiento de sus difuntos, como se ha dicho arriba, las personas que les eran mas agradables, y de quien ymaginauã que podrian mejor seruir se en la otra vida. Fuera desta ocasion vsaron en el Piru
sacri-

sacrificar niños de quatro, o de seys años hasta diez, y lo mas desto era en negocios que importauã al Inga, como en enfermedades suyas para alcançalle salud: tãbien quãdo yua a la guerra por la vitoria. Y quando le dauan la borla al nueuo Inga, que era la insignia de Rey, como açà el ceptro, o corona, en la solénidad sacrificauan cantidad de dozientos niños de quatro a diez años: duro y inhumano espectáculo. El modo de sacrificarlos era, ahogarlos, y enterrarlos con ciertos visajes y ceremonias: otras vezes los degollauan, y con su sangre se vntauan de oreja a oreja. Tambien sacrificauan donzellas, de aquellas que traîn al Inga de los monasterios, que ya arriba tratamos. Vna abusion auia en este mismo genero muy grande y muy general, y era, que quãdo estaua enfermo algun Indio principal, o comun, y el agorero le dezia, que de cierto auia de morir, sacrificauan al Sol, o al Viracòcha su hijo, diziendole, que se cõtentasse con el, y q̃ no quisiessse quitar la vida a su padre. Semejante crueldad a la q̃ refiere la Escritura, auer vsado el Rey de Moab en sacrificar su hijo primogenito sobre el muro, a vista de los de Israel: a los quales parecio este hecho tã triste, que no quisierò apretarle mas, y assi se boluieron a sus casas. Este mismo genero de cruel sacrificio refiere la diuina Escritura, auerse vsado entre aquellas naciones Barbaras de Cananeos, y Iebuseos, y los demas de quien escriue el libro de la Sabiduria. Llaman paz, viuir en tantos y tan graues males, como es sacrificar sus propios hijos, o hazer otros sacrificios ocultos, o velar toda la noche, haziendo cosas de locos, y assi ni guardã limpieza en su vida, ni en sus matrimonios, sino que êste de en vidia quita al otro la vida, estotro le quita la muger, y el contento, y todo anda rebelto, sangre, muertes, hurtos, engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjuyzios, motines, oluido de Dios, contaminar las almas, trocar el sexo, y nacimiêto,

4 Reg. 13.

sap. 12. 13.

cap. 14.

Psal. 105. mudar los matrimonios, desorden de adulterios y suziedades, porque la idolatria es vn abismo de todos males. Esto dize el Sabio de aquellas gentes, de quien se quexa Daud, que aprendieron tales costumbres los de Israel, hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los demonios, lo qual nunca jamas quiso Dios, ni le fue agradable, porque como es autor de la vida, y todo lo demas hizo para el hombre, no le agrada que quiten hombres la vida a otros hombres: y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abraham, la prouó, y aceptò el Señor: el hecho de degollar a su hijo, de ninguna suerte lo consintio. De donde se vee la malicia y tirania del demonio, que en esto ha querido exceder a Dios, gustando ser adorado con derramamiento de sangre humana, y por este camino procurando la perdicion de los hombres en almas y cuerpos, por el rauioso odio que les tiene como su tan cruel aduersario.

Cap. 20. De los sacrificios horribles de hombres, que usaron los Mexicanos.

AVNQUE En el matar niños, y sacrificar sus hijos los del Piru, se auentajaron a los de Mexico, porq̄ no he leydo, ni entédido que usassen esto los Mexicanos, pero en el numero de los hombres que sacrificauan, y en el modo horrible con que lo hazian, excedieron estos a los del Piru, y aun a quantas naciones ay en el mundo. Y para que se vea la gran desventura, en que tenia ciega esta gente el demonio, referire por estenso el uso inhumano que tenian en esta parte. Primeramente los hombres que se sacrificauan, eran auidos en guerra, y sino era de captiuos, no hazian estos solemnes sacrificios. Que parece figuieron en esto el estilo de los antiguos, que legū quieren dezir autores, por esso llaman *Victima* al sacrificio,

por

porque era de cosa vencida, como tambien la llamauan: *Hostia, quasi ab hoste*: porque era ofrenda hecha de sus enemigos, aunque el uso fue estendiendo el vn vocablo y el otro a todo genero de sacrificio. En efecto los Mexicanos no sacrificauan a sus idolos sino sus captiuos: y por tener captiuos para sus sacrificios, eran sus ordinarias guerras. Y assi quando peleauan vnos y otros, procurauan auer viuos a sus contrarios y prenderlos, y no matarlos, por gozar de sus sacrificios, y esta razon dio Moteçuma al Marques del Valle, quando le preguntò, como siendo tan poderoso, y auiendo conquistado tantos Reynos, no auia sojuzgado la prouincia de Tlascàla, que tan cerca estaua? Respondio a esto Moteçuma, que por dos causas no auian allanado aquella prouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo quisieran. La vna era, por tener en que exercitar la juuentud Mexicana, para que no se criasse en ocio y regalo. La otra y principal, que auia reseruado aquella prouincia, para tener de donde sacar captiuos, que sacrificar a sus dioses. El modo que tenian en estos sacrificios era, que en aquella palizada de calaueras, que se dixo arriba, juntauan los que auian de ser sacrificados, haziase al pie desta palizada vna ceremonia con ellos, y era, que a todos los ponian en hilera al pie della con mucha gente de guardia que los cercaua. Salia luego vn Sacerdote vestido con vna alua corta llena de fluecos por la orla, y decendia de lo alto del templo con vn idolo hecho de massa de bledos y mayz amasado con miel, que tenia los ojos de vn as de cuentas verdes, y los dientes de granos de mayz, y venia con toda la priessa que podia por las gradas del templo abaxo, y subia por encima de vna gran piedra, que estaua fixada en vn muy alto humilladero en medio del patio: llamauase la piedra *Quauhxicalli*, que quiere dezir, la piedra del Aguila. Subiendo el Sacerdote por vna escaleri-

lla que estaua enfrente del humilladero, y baxádo por otra que estaua de la otra parte, siempre abraçado con su idolo, subia adonde estauan los que se auian de sacrificar, y desde vn lado hasta otro yua mostrádo aquel idolo a cada vno en particular, y diziéndoles: Este es vuestro dios. Y en acabando de mostrarselo, decendia por el otro lado de las gradas, y todos los que auian de morir se yuan en procesion, hasta el lugar donde auia de ser sacrificados, y alli hallauã aparejados los ministros que los auian de sacrificar. El modo ordinario del sacrificio era, abrir el pecho al que sacrificauan, y sacandole el coraçon medio viuo, al hombre lo echauan a rodar por las gradas del templo, las quales se bañauan en sangre. Lo qual para que se entienda mejor, es de saber, que al lugar del sacrificio salian seys Sacrificadores constituydos en aquella dignidad: los quatro para tener los pies y manos del que auia de ser sacrificado, y otro para la gargãta, y otro para cortar el pecho, y sacar el coraçon del sacrificado. Llamauan a estos Chachalmũa, que en nuestra lengua es lo mismo que ministro de cosa sagrada: era esta vna dignidad suprema, y entre ellos tenuta en mucho, la qual se heredaua como cosa de mayorazgo. El ministro que tenia officio de matar, que era el sexto destes, era tenido y reuerenciado como supremo Sacerdote, o Pontifice, el nombre del qual era diferente, segun la diferencia de los tiempos, y solẽnidades en que sacrificaua, assi mismo eran diferentes las vestiduras, quando salian a exercitar su officio en diferentes tiempos. El nombre de su dignidad era Pãpa y Topilzĩn: el traje y ropa era vna cortina colorada a manera de Dalmatica, cõ vnas flocaduras por orla: vna corona de plumas ricas, verdes y amarillas en la cabeça: y en las orejas vnos como sarzillos de oro, engastadas en ellos vnas piedras verdes: y debaxo de el labio junto al medio de la barba, vna pieça como cañutillo de
vna

vn̄a piedra azul. Venian estos seys sacrificadores el rostro y las manos vntados de negro muy atezado: los cinco traían vn̄as cabelleras muy encrespadas, y rebueltas cō vn̄as vendas de cuero ceñidas por medio de las cabeças, y en la frente traían vn̄as rodellas de papel pequeñas pintadas de diuersas colores, vestidos con vn̄as Dalmaticas blancas labradas de negro. Con este atauio se reueftia en la misma figura del demonio, que verlos salir con tan mala catadura, ponía grandísimo miedo a todo el pueblo. El supremo Sacerdote traía en la mano vn̄ gran cuchillo de pedernal muy agudo y ancho: otro Sacerdote traía vn̄ collar de palo labrado a manera de vn̄a culebra. Puestos todos seys ante el idolo hazian su humillacion, y ponianse en orden junto a la piedra Piramidal, que arriba se dixo, q̄ estaua frontero de la puerta de la camara del idolo. Era tan puntiaguda esta piedra, que echado de espaldas sobre ella, el que auia de ser sacrificado, se doblaua de tal suerte, que dexado caer el cuchillo sobre el pecho con mucha facilidad se abria vn̄ hombre por medio. Después de puestos en orden estos sacrificadores, sacauan todos los que auian preso en las guerras, que en esta fiesta auian de ser sacrificados, y muy acompañados de gente de guardia subianlos en aquellas largas escaleras todos en renglera, y desnudos en carnes al lugar donde estauã apercebidos los ministros. Y en llegando cada vno por su orden los seys sacrificadores lo tomauan vno de vn pie y otro del otro, vno de vn̄a mano y otro de otra, y lo echauan de espaldas encima de aquella piedra puntiaguda, donde el quinto destes ministros le echaua el collar a la garganta, y el sumo Sacerdote le abria el pecho con aquel cuchillo con vna presteza estraña, arrancandole el coraçon con las manos, y assi bahehando se lo mostraua al Sol, a quiẽ ofrecia aquel calor y baho del coraçõ, y luego boluia al idolo, y arrojaua felo al rostro. Y luego el

cuerpo del sacrificado le echauan rodando por las gradas del templo con mucha facilidad, porque estaua la piedra puesta tan junto a las gradas, que no auia dos pies de espacio entre la piedra y el primer escalon, y assi con vn puntapie echauan los cuerpos por las gradas abaxo. Y desta suerte sacrificauan todos los que auia vno por vno, y despues de muertos y echados abaxo los cuerpos, los alcauã los dueños, por cuyas manos auian sido presos, y se los lleuauan, y repartianlos entre si, y se los comian celebrãdo con ellos solénidad, los quales por pocos que fuesen, siempre passauan de quarenta y cincuenta, porque auia hombres muy diestros en captiuar. Lo mismo hazian todas las demas naciones comarcanas, imitando a los Mexicanos en sus ritos y ceremonias en seruicio de sus dioses.

*Cap. 21. De otro genero de sacrificios
de hombres, que vsauan los
Mexicanos.*

A VIA Otro genero de sacrificio en diuersas fiestas, al qual llamauã Racaxipe Valiztli, q̄ quiere dezir desfolamiento de personas. Llamose assi, porq̄ en ciertas fiestas tomauan vn esclauo, o esclauos, segun el numero que querian, y desfolandoles el cuero se lo vestia vna persona diputada para esto. Este andaua por todas las casas, y mercados de las ciudades cantando y baylando, y auianle de ofrecer todos, y al que no le ofrecia, le daua con vn canto del pellejo en el rostro, vntandole con aquella sangre que tenia quajada. Duraua esta inuencion, hasta que el cuero se corrompia. En este tiempo juntauan estos que assi andauan mucha limosna, la qual se gastaua en cosas necessarias al culto de sus dioses. En muchas destas fies-

tas hazian vn desafio entre el que auia de sacrificar y el sacrificado, en esta forma. Atauan al esclauo por vn pie en vna rueda grande de piedra, y dauanle vna espada, y rodela en las manos, para que se defendiesse, y salia luego el que le auia de sacrificar, armado con otra espada y rodela. Y si el que auia de ser sacrificado, preualecia contra el otro, quedaua libre del sacrificio, y con nombre de Capitan famoso, y como tal era despues tratado. Pero si era vencido, alli en la misma piedra en que estaua atado le sacrificauan. Otro genero de sacrificio era, quando dedicauan algun captiuo, que representasse al idolo, cuya semejança dezian que era. Cada año dauan vn esclauo a los Sacerdotes, para que nunca faltasse la semejança viua del idolo. El qual luego q̄ entraua en el officio despues de muy bien lauado, le vestian todas las ropas y insignias del idolo, y ponianle su mismo nombre, y andaua todo el año tan honrado y reuerenciado como el mismo idolo. Traya consigo siempre doze hombres de guerra, porque no se huyesse, y con esta guarda le dexauã andar libremente por donde queria, y si a caso se huya, el principal de la guardia entraua en su lugar, para representar el idolo, y despues ser sacrificado. Tenia aqueste Indio el mas honrado aposento del templo, donde comia, y beuia, y a donde todos los principales le venian a seruir y reuerenciar, trayendole de comer con el aparato y orden que a los grandes. Y quando salia por la ciudad, yua muy acompañado de señores, y principales, y lleuaua vna flautilla en la mano, que de quando en quando tocava, dando a entender, que passaua, y luego las mugeres salian con sus niños en los braços, y se los poniã delante, saludandole como a Dios: lo mismo hazia la demas gente. De noche le metian en vna jaula de rezias vergetas, porque no se fuesse, hasta que llegando la fiesta le sacrificauan, como queda arriba referido. En las

formas dichas, y en otras muchas traya el demonio engañados y escarnecidos a los miserables, y era tanta la multitud de los que eran sacrificados con esta infernal crueldad, que parece cosa increyble. Porque afirmã que auia vez que passauan de cinco mil, y dia huuo que en diuersas partes fueron assi sacrificados mas de veynte mil. Para esta horrible matança vsaua el diablo por sus ministros, vna donosa inuencion, y era, que quando les parecia yuã los Sacerdotes de satanas a los Reyes, y manifestauanles, como los dioses se morian de hambre, que se acordassen dellos. Luego los Reyes se apercebían, y auisauan vnos a otros, como los dioses pedian de comer, por tanto que apercibiessen su gente para vn dia señalado, embiãdo sus mensajeros a las prouincias contrarias, para que se apercibiessen a venir a la guerra. Y assi congregadas sus gentes, y ordenadas sus compañías y esquadrones, salian al campo situado, donde se juntauan los exercitos: y toda su contienda y batalla, era prēderse vnos a otros para el efecto de sacrificar, procurãdo señalarse, assi vna parte como otra en traer mas captiuos para el sacrificio, de suerte q̄ en estas batallas mas pretendian prenderse, que matarse, porque todo su fin era, traer bombres viuos para dar de comer a los idolos: y este era el modo con que trayan las víctimas a sus dioses. Y es de aduertir, que ningun Rey era coronado, sino vencia primero alguna prouincia, de suerte que traxesse gran numero de captiuos para sacrificios de sus dioses. Y assi por todas vias era infinita cosa la sangre humana, que se vertia en honra de satanas.

Cap. 22. Como ya los mismos Indios estauan cansados, y no podian sufrir las crueldades de sus dioses.

ESTA Tan excessiua crueldad en derramar tanta lan-
gre de h6bres, y el tributo tan pesado de auer de ga-
nar siempre captiuos para el sustento de sus dioses, tenia
ya cansados a muchos de aquellos Barbaros, pareciendo
les cosa insufrible, y con todo esso por el gran miedo que
los ministros de los ydolos les poniã de su parte, y por los
embustes con que trayan engaãado al pueblo, no dexa-
uã de executar sus rigurosas leyes: mas en lo interior des-
seauan verse libres de tan pesada carga. Y fue prouiden-
cia del Señor, que en esta disposicion hallassen a esta gen-
te los primeros, que les dieron noticia de la ley de Chris-
to, porque sin duda ninguna les parecio buena ley y buẽ
Dios, el que a sse queria seruir. A este proposito me con-
taua vn Padre graue en la Nueua españa, que quando fue
a aquel Reyno, auia preguntado a vn Indio viejo y princi-
pal: como los Indios auian recebido tan presto la ley de
IESV Christo y dexado la suya sin hazer mas prueua,
ni aueriguacion, ni disputa sobre ello, que parecia se auia
mudado sin mouerse por razon bastãte? respondio el In-
dio. No creas Padre, que tomamos la ley de Christo tan
inconsideradamente como dizes, porque te hago saber,
que estauamos ya tan cansados y descontentos, con las
cosas que los ydolos nos mandauan, que auiamos trata-
do de dexarlos, y tomar otra ley. Y como la que voso-
tros nos predicastes, nos parecio que no tenia crueldades
y que era muy a nuestro proposito, y tan justa y buena,
entendimos que era la verdadera ley, y assi la recibimos
con gran voluntad. Lo que este Indio dixo se confirma
bien c6 lo que se lee en las primeras relaciones, que Her-
nando Cortes embio al Emperador Carlos Quinto, don-
de refiere, que despues de tener c6quistada la ciudad de
Mexico, estando en Cuyoacãn, le vinieron Embaxado-
res de la Republica y prouincia de Mechoacãn, pidiendo
le, que les embiasse su ley, y quiẽ se la declarasse, porque

ellos pretendian dexar la fuya, porque no les parecia biẽ. Y assi lo hizo Cortês, y oy dia son de los mejores Indios, y mas buenos Christianos, q̃ ay en la Nueuaespaña. Los Españoles que vierõ aquellos crueles sacrificios de hombres, quedaron con determinacion de hazer todo su poder para destruyr tan maldita carnezeria de hombres. Y mas quando vieron, que vna tarde ante sus ojos sacrificaron sesenta o setenta soldados Españoles, que auia prendido en vna batalla que tuuieron, durante la conquista de Mexico. Y otra vez hallaron en Tezcùco, en vn aposento escrito de carbon: Aqui estuuõ preso el desventurado de fulano con sus compañeros, que sacrificaron los de Tezcùco. Acaecio tambien vn caso extraño, pero verdadero, pues lo refieren personas muy fidedignas, y fue, que estando mirando los Españoles vn espectáculo de aquellos sacrificios, auiendo abierto y sacado el coraçon a vn mancebo muy bien dispuesto, y echandole rodando por la escalera abaxo como era su costumbre, quando llegó abaxo, dixo el mancebo a los Españoles en su lengua: Caualleros, muerto me hã: lo qual causò grandissima lastima y horror a los nuestros. Y no es cosa increyble, que aquel hablasse auiendole arrãcado el coraçon pues refiere Galeno, auer sucedido algunas vezes en sacrificios de animales, despues de auerles sacado el coraçõ, y echado le en el altar, respirar los tales animales, y aun bramar reziamẽte, y huyr por vn rato. Dexando por agora la disputa de como se cõpadezca esto cõ la naturaleza, lo q̃ haze al intẽto, es ver, quã iusufrible seruidumbre tenian aquellos Barbaros al homicida infernal, y quan grande misericordia les ha hecho el Señor en comunicarles su ley mansa, justa, y toda agradable.

*Galen. li. 2.
de Hypocras
tis & Pla
tonis plac
tis cap. 4.*

Cap. 23. Como el demonio ha procurado remedar los Sacramentos de la santa Yglesia.

LO Que mas admira de la inuidia y cōpetencia de sata-
nas es, q̄ no solo en ydolatrias y sacrificios, sino tam-
bien en cierto modo de ceremonias aya remedado nue-
stros sacramētos, q̄ Iesu Christo nuestro señor instituyò,
y vsa su santa Yglesia. Especialmēte el sacramento de co-
munion q̄ es el mas alto y diuino, pretendio en cierta for-
ma imitar para grande daño de los infieles: lo qual passa
desta manera. En el mes primero, que en el Piru se llama
ua Râyme, y responde a nuestro Deziēbre, se hazia vna
solemnissima fiesta, llamada Capacràyme, y en ella gran-
des sacrificios y ceremonias por muchos dias, en los qua-
les ningun forastero podia hallarse en la Corte, q̄ era el
Cuzco. Al cabo destos dias se daua licēcia para q̄ entra-
sen todos los forasteros, y los haziã participātes de la fies-
ta y sacrificios, comulgādolos en esta forma. Las Mama-
cōnas del Sol, q̄ eran como monjas del Sol, haziã vnos bo-
llos pequeños de harina de mayz teñida y amassada en
sangre sacada de carneros blancos, los quales aquel dia
sacrificauan. Luego mandauan entrar los forasteros de
todas las prouincias, y poniãse en ordē, y los Sacerdotes,
q̄ erã de cierto linaje decēdientes de Lluquiyupàngui, da-
uan a cada vno vn bocado de aquellos bollos, diziendo-
les, que aquellos bocados les dauan, para que estuuiessen
confederados y vnidos con el Inga, y que les auisauan, q̄
no dixessen, ni pensassen mal contra el Inga, sino que tu-
uiessen siempre buena intencion con el, por q̄ aquel boca-
do sería testigo de su intenciō, y si no hizissen lo q̄ deuiã
los auia de descubrir, y ser contra ellos. Estos bollos se
facauan en platos grandes de oro y de plata, que estauan
diputados para esto, y todos recebian y comian los boca-
dos, agradeciendo mucho al Sol tan grande merced, di-
ziendo palabras, y haziendo ademanes de mucho con-
tento, y deuocion. Y protestauan, q̄ en su vida no harian,
ni pensarian cosa contra el Sol, ni contra el Inga, y q̄ con
aque-

aquella condicion recibian aquel manjar del Sol, y que aquel mājtar estaria en sus cuerpos, para testimonio de la fidelidad que guardauā al Sol y al Inga su Rey. Esta manera de comunion diabolica se daua tambien en el dezimo mes, llamado Coyarāime, que era Septiembre, en la fiesta solemne, que llaman Cītua, haziēdo la misma ceremonia, y demas de comulgar (si se sufre vsar deste vocablo en cosa tan diabolica) a todos los que auian venido de fuera, embiauan tambien de los dichos bollos a todas las Guacas, o santuarios, o y dolos forasteros de todo el Reyno, y estauā al mismo tiēpo personas de todas partes para recibirlos, y les deziā que el Sol les embiaua aquello, enseñal que queria que todo lo venerassen, y honrassen: y tambien se embiaua algo a los Caciques por fauor. Alguno por ventura terna esto por fabula, o inuençiō, mas en efecto es cosa muy cierta, q̄ de Inga Yupāgui, q̄ fue el q̄ mas leyes hizo de ritos y ceremonias, como otro Numa en Roma, durò esta manera de comuniō, hasta q̄ el Euāgelio de nuestro Señor IESV Christo echò todas estas supersticiones, dādo el verdadero mājtar de vida, y que confedera las almas, y las vne con Dios. Y quien quisiere satisfazerse enteramēte, lea la relacion, q̄ el Licenciado Polo escriuio al Arçobispo de los Reyes dō Geronymo de Loaysa, y hallarà esto, y otras muchas cosas, que con grā diligencia y certidumbres aueriguò.

Cap. 24, De la manera, q̄ el demonio procurò en Mexico remedar la fiesta de Corpus Christi, y comuniō q̄ vsa la santa Iglesia.

MA Y O R Admiracion pondra la fiesta y semejança de comunion que el mismo demonio, principe de los hijos de soberuia, ordenò en Mexico: la qual aunque
lea

sea vn poco larga, es bien referirla como está escrita por personas fidedignas. En el mes de Mayo hazian los Mexicanos su principal fiesta de su Dios Vitzilipùztli, y dos dias antes de la fiesta aquellas moças, que diximos arriba que guardauan recogimiento en el mismo templo, y erã como monjas, moliã cantidad de semilla de bledos, juntamente con mayz tostado, y despues de molido amassauanlo con miel, y hazian de aquella massa vn ydole tan grande como era el de madera: y ponianle por ojos vnas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes vnos granos de mayz, sentado con todo el aparato que arriba queda dicho. El qual despues de perficionado, venian todos los Señores, y trayan vn vestido curioso y rico conforme al trage del ydolo, con el qual le vestian: y despues de muy bien vestido y adereçado sentauanlo en vn escaño azul en sus andas, para llevarle en ombros. Llegada la mañana de la fiesta vna hora antes de amanecer, salian todas estas dözellas vestidas de blanco con atavios nuevos, y aquel dia las llamauan hermanas del dios Vitzilipùztli. Veniã coronadas con guirnaldas de mayz tostado y rebentado, q̄ parece azahar, y a los cuellos gruesos sartales de lo mismo que les venian por debaxo del braço yzquierdo: puesta su color en los carrillos: y los braços desde los codos hasta las muñecas emplumados con plumas coloradas de Papagayos, y assi adereçadas tomauan las andas del ydolo en los ombros, y sacauanlas al patio donde estauan ya todos los mancebos vestidos con vnos paños de red galanos, coronados de la misma manera q̄ las mugeres. En saliendo las moças con el ydolo, llegauan los mancebos con mucha reuerēcia, y tomauan las andas en los ombros trayendolas al pie de las gradas del templo, donde se humillaua todo el pueblo, y tomando tierra del suelo se la ponian en la cabeça, que era ceremonia ordinaria entre ellos en las principales fiestas

de

362 *De la historia moral de Indias.*

de sus dioses. Hecha esta ceremonia, salia todo el pueblo en procesion con toda la priesa possible, e yuan a vn cerro q̄ estâ vna legua de la ciudad de Mexico, llamado Chapultepèc, y alli hazian estacion, y sacrificios. Luego partian cõ la misma priesa a vn lugar cerca de alli, que se dize, Atlacùyauàya, donde hazian la segunda estacion: y de alli yuan a otro pueblo vna legua adelète, que se dize Cuyoacàn, de donde partian boluiendose a la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Hazia se este camino de mas de quatro leguas en tres o quatro horas: llamauan â esta processiõ Ypayna Vitzilipùztli, q̄ quiere dezir, el veloz y apresurado camino de Vitzilipùztli. Acabados de llegar al pie de las gradas poniã alli las andas, y tomauan vnas sogas grueffas, y atauan las a los asideros de las andas, y con mucho tiento y reuerècia vnos tirãdo de arriba, y otros ayudãdo de abaxo subia las andas con el ydolo a la cumbre del templo, con mucho ruydo de flautas, y clamor de bozinas, y caracoles, y atãbores. Subianlo desta manera, por ser las gradas del templo muy empinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y asì no podian subir con las andas en los ombros. Y al tiempo que subian al ydolo estaua todo el pueblo en el patio con mucha reuerencia y temor. Acabado de subirle a lo alto, y metido en vna casilla de rosas que le tenian hecha, venian luego los mancebos, y derramauan muchas flores de diuersas colores hinchendo todo el templo dentro y fuera dellas. Hecho esto salian todas las donzellas con el adereço referido, y sacauan de su recogimiento vnos troços de massa de mayz tostado, y bledos, q̄ era la misma de q̄ el ydolo era hecho, hechos a manera de hueffos grãdes, y entregauanlos a los mãcebos, y ellos subianlos arriba, y poniãlos a los pies del ydolo por todo aquel lugar, hasta q̄ no cabian mas. A estos troços de massa llamauan los hueffos y carne de Vitzilipùztli. Puestos alli los hueffos salian to-

dos

dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Leuitas, y todos los demas ministros, segun sus dignidades, y antiguedades, y porque las auia con mucho concierto y ordẽ con sus nombres y ditados: salian vnos tras otros con sus velos de red de diferentes colores y labores, segun la dignidad y officio de cada vno: con guirnaldas en las cabeças y sartales de flores en los cuellos. Tras estos salia los dioses y diosas q̄ adorauan en diuersas figuras vestidos de la misma librea, y poniendose en ordẽ al derredor de aquellos troços de massa, hazian cierta ceremonia de canto y bayle sobre ellos, con lo qual quedauã benditos y conflagrados por carne y huesos de aquel ydolo. Acabada la bendiciõ y ceremonia de aquellos troços de massa, cõ q̄ quedauã tenidos por huesos y carne del idolo, de la misma manera los venerauã q̄ a su dios. Salian luego los Sacrificadores, y hazian el sacrificio de hõbres, en la forma que estã referida arriba, y erã en este sacrificados mas numero que en otro dia, por ser la fiesta tan principal. Acabados pues los sacrificios, salian luego todos los mancebos y moças del tẽplo adereçados como estã dicho, puefros en ordẽ y en hileras los vnos en frẽte de los otros baylauan y cantauan al son de vn atãbor q̄ les tañian, en loor de la solemnidad, y del ydolo que celebrauã, a cuyo canto todos los Señores, y viejos, y gente principal respondian baylando en el circuyto dellos, haziendo vn hermoso corro como lo tienen de costumbre, estando siempre los moços y las moças en medio, a cuyo espectaculo venia toda la ciudad. En este dia del idolo Vitzilipùztli era precepto muy guardado en todã la tierra, que no se auia de comer otra comida sino de aquella massa con miel, de que el ydolo era hecho, y este manjar se auia de comer luego en amaneciendo, y que no se auia de beber agua, ni otra cosa alguna sobre ello, hasta passado medio dia, y lo contrario tenian por gran agüero, y sacri
le

364 *De la historia moral de Indias:*

legio. Passadas las ceremonias podian comer otras cosas. En este interin escondian el agua de los niños, y auian a todos los que tenian uso de razon, que no beuiesen agua, porque vendria la ira de dios sobre ellos, y moririan: y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Concluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, y uanse a desnudar, y los Sacerdotes y dignidades del templo tomauan el ydolo de massa, y desnudauanle de aquellos adereços que tenian, y assi a el, como a los troços que estauã consagrados los hazian muchos pedaços, y comenzado desde los mayores repartianlos, y dauãlos a modo de comunion a todo el pueblo chicos, y grandes, hombres, y mugeres: y recibianlo con tanta reuerencia, temor, y lagrimas (que ponian admiracion) diziendo, que comian la carne y huesos de dios, teniẽdose por indignos dello: los que tenian enfermedades pedian para ellos, y lleuauanselo con mucha reuerencia y veneracion. Todos los que comulgauan quedauan obligados a dar diezmo de aquella semilla de que se hazia el ydolo. Acabada la solemnidad de la comunion, se subia vn viejo de mucha autoridad, y en voz alta predicaua su ley, y ceremonias. A quien no pondra admiracion, que tuuiesse el demonio tãto cuydado, de hazerse adorar, y recibir al modo que IESV Christo nuestro Dios ordenò, y enseñò, y como la santa Yglesia lo acostumbra? Verdaderamente se echa de ver bien, lo q̃ al principio se dixo, que en quanto puede procurar satanas vsurpar, y hurtar para si la hõra y culto deuido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suziedades, porque es espiritu homicida è inmundo, y padre de mentira.

*Cap. 25. De la Confession, y Confessores,
que vsauan los Indios.*

TAMBIEN El sacramento de la confesion quito el mismo padre de mentira remedar, y de sus idolatras hazer se honrar con ceremonia muy semejante al uso de los fieles. En el Piru tenian por opinion, que todas las aduersidades y enfermedades, venian por pecados que auian hecho, y para remedio usauan de sacrificios: y vltra desso tambien se confessauan vocalmente, casi en todas las prouincias, y tenian confesores diputados para esto mayores y menores, y pecados reseruados al mayor, y recibian penitencias, y algunas vezes asperas, especialmente si era hombre pobre el que hazia el pecado, y no tenia q dar al confessor: y este oficio de confessar tambien lo tenian las mugeres. En las prouincias de Collasuyo fue, y es mas vniuersal este uso de confesores hechizeros, que llaman ellos (Ychuri, o Ychuiri.) Tienen por opinion, que es pecado notable, encubrir algun pecado en la confesion, y los Ychuris, o confesores aueriguá, o por suertes, o mirando la assadura de algun animal, si les encubren algun pecado, y castiganlo con darle en las espaldas cantidad de golpes con vna piedra hasta que lo dize todo, y le dan la penitencia, y hazen el sacrificio. Esta confesion usan tambien, quando estan enfermos sus hijos, o mugeres, o maridos, o sus Caciques, o quando estan en algunos grandes trabajos: y quando el Inga estaua enfermo, se confessauan todas las prouincias, especialmente los Collas. Los confesores tenian obligacion al secreto, pero con ciertas limitaciones. Los pecados de que principalmente se acusauan eran: lo primero matar vno a otro fuera de la guerra. Item huir. Item tomar la muger agena. Item dar yeruas, o hechizo para hazer mal. Y por muy notable pecado tenian el descuydo en la reuerencia de sus Guacas. Y el quebrar sus fiestas. Y el dezir mal del Inga. Y el no obedecerle. No se acusauan de pecados y actos interiores: y segun relacion de algunos Sacerdo-

res, despues que los Christianos vinieron a la tierra, se acusan a sus Ychûris, o confessores aun de los pensamiêtos. El Inga no confessaua sus pecados a ningun hombre sino solo al Sol, para que el los dixesse al Viracòcha, y le perdonasse. Despues de confessado el Inga, hazia cierto lauatorio para acabar de limpiarse de sus culpas: y era en esta forma, q̄ poniendose en vn rio corriente dezia estas palabras: Yo he dicho mis pecados al Sol, tu rio los recibe, lleualos a la mar, donde nunca mas parezcã. Estos lauatorios vsauan tambien los demas que se confessauan con ceremonia muy semejante a la que los Moros vsan, que ellos llaman el Guadoi, y los Indios los llamã Opacûna. Y quando acaecia morirle a algun hõbre sus hijos, le teniã por gran pecador, diziendole, que por sus pecados sucedia, q̄ muriesse primero el hijo que el padre. Y a estos tales quando despues de auerse confessado, hazian los lauatorios, llamados Opacûna (segun està dicho) los auia de açotar con ciertas horrigas algun Indio monstruoso, como corcobado, o contreho de su nacimiento. Si los hechizeros, o sortilegos por sus suertes, o agueros afirmauan, que auia de morir algun enfermo, no dudaua de matar su propio hijo, aunque no tuuiesse otro: y con esto entẽdia que adquiria salud, diziendo que ofrecia a su hijo en su lugar en sacrificio. Y despues de auer Christianos en aquella tierra, se ha hallado en algunas partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, que aya preualecido esta costumbre de cõfessar pecados secretos, y hazer tan rigurosas penitẽcias, como era, ayunar, dar ropa, oro, plata, estar en las sierras, recibir rezios golpes en las espaldas. Y oy dia dicen los nuestros, que en la prouincia de Chicuyto, topan està pestilẽcia de confessores, o Ychûris, y que muchos enfermos acuden a ellos. Mas ya por la gracia del Señor, se van desengañando del todo, y conocen el beneficio grande de nuestra cõfesion sacramental, y con grande deuocion y fẽ acuden a ella.

a ella. Y en parte ha sido prouidencia del Señor, permitir el vso passado, para que la confesion no se les haga dificultosa: y assi en todo el Señor es glorificado, y el demonio burlador queda burlado. Por venir a este proposito, referire aqui el vso de confesiõ estraño, que el demonio introduxo en el Iapon, segun por vna carta de alla consta, la qual dize assi: En Oçaca ay vnas peñas grandissimas, y tan altas, que ay en ellas riscos de mas de dozientas braças de altura, y entre estas peñas sale hàzia fuera vna pñta tan terrible, que de solo llegar los Xamabùxis (que son los Romeros) a ella, les tiemblan las carnes, y se les despe luzan los cabellos, segun es el lugar terrible, y espantoso. Aqui en esta punta està puesto có estraño artificio vn grã de baston de hierro de tres braças de largo, o mas, y en la punta deste baston està asido vno como peso, cuyas balanças son tan grandes, que en vna dellas puede sentarse vn hombre: y en vna dellas hazẽ los Goquís (que son los demonios en figura de hõbres) que entren estos peregrinos vno por vno, sin que quede ninguno, y por vn ingenio q se menea mediante vna rueda, hazen que vaya el baston saliendo hàzia fuera, y en el la balança va saliendo, demanera que finalmente queda toda en el ayre, y assentado en ella vno de los Xamabòxis. Y como la balança en que està assentado el hombre, no tiene contrapeso ninguno en la otra, baxa luego hàzia abaxo, y leuantase la otra hasta que topa en el baston, y en tonces le dizen los Goquís desde las peñas que se confiesse, y diga todos sus pecados, quantos huuiere hecho, y se acordare. Y esto es en voz tan alta, que lo oygan todos los demas, que alli estan. Y comiença luego a confessarse, y vnos de los circunstantes serien de los pecados que oyen, y otros gimẽ. Y a cada pecado que dizen, baxa la otra balança vn poco, hasta que finalmente auiendo dicho todos sus pecados, queda la balança vazia ygual con la otra en que

368 *De la historia moral de Indias.*

està el triste penitente. Y llegada la balança al fin, con la otra tornan los Goquis a hazer andar la rueda, y traen para dètro el baston, y ponen a otro de los peregrinos en la balança, hasta que passan todos. Còtaua esto vno de los Iapones despues de hecho Christiano, el qual auia andado esta peregrinacion siete vezes, y entrado en la balança otras tantas, donde publicamente se auia confessado. Y dezia, que si acafo alguno destos puesto en aquel lugar dexa de confessar el pecado, como passò, o lo encubre, la balança vazia no baxa, y si despues de auerle hecho instàcia que confiesse, el porfia en no querer confessar sus pecados, echanlo los Goquis de la balança abaxo, donde al momèto se haze pedaços. Pero dezianos este Christiano, llamado Iuan, que ordinariamente es tan grãde el temor y temblor de aquel lugar en todos los que a el llegan, y el peligro que cada vno vee al ojo, de caer de aquella balança, y ser despeñado de alli abaxo, que casi nunca por marauilla acontece auer alguno, que no descubra todos sus pecados: llamase aquel lugar por otro nombre Sange-notocòro, que quiere dezir lugar de confession. Veese por esta relacion bien claro, como el demonio ha pretendido vsurpar el culto diuino para si, haziendo la confessiò de los pecados que el Salvador instituyò para remedio de los hombres, supersticion diabolica para mayor daño dellos, no menor en la gentilidad del Iapon, que en la de las prouincias del Collao en el Piru.

Cap. 26. De la vncion abominable que vsan los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de sus hechizeros.

EN La ley antigua ordenò Dios el modo con que se auia de consagrar Aaron, y los otros Sacerdotes, y en la

la ley Euāgelica, tambien tenemos el santo chrisma , y vncion de que vsamos quādo nos consagran Sacerdotes de Christo. Tambien auia en la ley antigua cierta composicion olorosa, q̄ mandaua Dios que no se vsasse sino solo para el culto diuino. Todo esto ha querido el demonio en su modo remedar, pero como el suele inuentando cosas tan asquerosas y suzias, q̄ ellas mismas dizen qual sea su autor. Los Sacerdotes de los idolos en Mexico se vngian en esta forma. Vntauanse de pies a cabeça y el cabello todo, y desta vncion que ellos se ponian mojada, venian a criarse en el cabello vnas como trenças, q̄ parecian celines de cauallo en crisnejadas, y con el largo tiēpo creciales tanto el cabello; que les venia a dar a las coronas, y era tātō el peso que en la cabeça traian, que passauan grādisimo trabajo, porque no lo cortauā, o cercenauā hasta que morian, o hasta que ya de muy viejos los jubilauā, y ponian en cargos de Regimientos, o otros officios honrosos en la Republica. Traian estos las cabelleras trançadas en vnas trenças de algodō de seys dedos en ancho. El humo con que se tiznauan era ordinario de tea, por que desde sus antiguedades fue siēpre ofrenda particular de sus dioses, y por esto muy tenido y reuerēciado. Estauā con esta tinta, siēpre vntados de los pies a la cabeça, que parecian negros muy atezados, y esta era su ordinaria vncion, excepto que quando yuan a sacrificar, y a encender encienso a las espessuras y cumbres de los montes, y a las cuevas escuras y temerosas, donde tenian sus idolos, vsauan de otra vncion diferente, haziendo ciertas ceremonias para perder el temor, y cobrar grande animo. Esta vncion era hecha de diuersas sauandijas ponçoñosas, como de arañas, ajacranes, cientopies, salamanqueas, biuoras, &c. Las quales recogian los muchachos de los collegios, y eran tan diestros q̄ tenian muchas juntas en cantidad,

tividad, para quando los Sacerdotes las pedian. Su particular cuydado era, andar a caça destas sauandijas: y si yendo a otra cosa a caso topauan alguna, alli ponian el cuydado en caçarla, como si en ello les fuesse la vida. Por cuya causa de ordinario no temian estos Indios destas sauandijas ponçoñosas, tratandolas como fino lo fueran, por auer se criado todos en este exercicio. Para hazer el vnguento destas, tomauan las todas juntas, y quemauanlas en el brafero del templo, que estaua delante del altar, hasta que quedauan hechas ceniza. La qual echauan en vnos morteros con mucho tabaco (que es vnay erua de que esta gēte vsa para amortiguar la carne, y no sentir el trabajo) cō esto reboluian aquellas cenizas, que les hazia perder la fuerça: echauan juntamente con esta yerua y ceniza algunos alacranes, y arañas viuas, y ciempies, y alli lo reboluian, y amassauan, y despues de todo esto le echauan vna semilla molida, que llaman Olo-lûchqui, que toman los Indios beuida para ver visiones, cuyo efeto es priuar de juyzio. Molian asì mismo con estas cenizas, gusanos negros y peludos, que solo el pelo tiene ponçoña. Todo esto junto amassauan con tizne, y echandolo en vnas ollitas ponianlo delante de sus dioses, diziendo, que aquella era su comida, y asì la llamauā comida diuina. Con esta vncion se boluian bruxos, y vian, y habluian al demonio. Embiados los Sacerdotes con aquesta massa perdian todo temor, cobrando vn espiritu de crueldad, y asì matauan los hombres en los sacrificios con grande osadia, y yuan de noche solos a montes, y cueuas escuras, y temerosas, menospreciando las fieras, teniendo por muy aueriguado, que los leones, tygres, lobos, serpientes, y otras fieras que en los montes se crian, huyrian dellos por virtud de aquel betun de Dios: y aunque no huyessen del betun, huyrian de ver

Vn retrato del demonio, en que yuan transformados. Tambien seruia este betun, para curar los enfermos, y niños, por lo qual le llamauan todos medicina diuina, y assi acudian de todas partes a las dignidades, y Sacerdotes como a Saludadores, para que les aplicassen la medicina diuina, y ellos les vntauan con ella la partes enfermas. Y afirman, que sentian con ella notable aliuio, y deuia esto de ser, porque el tabaco, y el Ololùchqui, tienen gran virtud de amortiguar, y aplicado por via de emplasto, amortigua las carnes esto solo por si, quanto mas con tanto genero de ponçoñas, y como les amortiguaua el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de virtud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes como a hombres santos, los quales trayan engañados, y embaucados los ignorantes, persuadiendoles quanto querian, haziendoles acudir a sus medicinas, y ceremonias diabolicas, porque tenían tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos qualquiera cosa, para tenerla por articulo de Fé. Y assi hazian en el vulgo mil supersticiones, en el modo de ofrecer encienso, y en la manera de cortarles el cabello, y en atarles palillos a los cuellos, y hilos con guefsezelos de culebras, que se bañassen a tal y tal hora, que velassen de noche a vn fogon, y que no comiessen otra cosa de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus dioses, y luego acudieffen a los sortilegos, que con ciertos graños echauan suertes, y adivinauan, mirando en lebrillos, y cercos de agua. En el Piru vsaron tambien embadurnarse mucho los hechizeros, y ministros del demonio. Y es cosa infinita la gran multitud que huuo destos adivinos, sortilegos, hechizeros, agoreros, y otros mil generos de falsos profetas, y oy dia dura mucha parte desta pestilencia, aunque de secreto, porque no se atreuen descubiertamente a vsar sus endiabladas, y sacrilegas ceremonias y supersticiones. Para lo qual se adierte mas

a la larga en particular de sus abusos, y maleficios en el confesionario hechos por los perlados del Piru. Señaladamente huuo vn genero de hechizeros entre aquellos Indios permitido por los Reyes Ingas, que son como bruxos, y toman la figura que quieren, y van por el ayre en breue tiempo largo camino, y veen lo que passa, hablan con el demonio: el qual les responde en ciertas piedras, o en otras cosas que ellos veneran mucho. Estos firuen de adeuinos, y de dezir lo que passa en lugares muy remotos, antes que venga, o pueda venir la nueua, como aun despues que los Españoles vinieron, ha sucedido que en distancia de mas de dozientas o trezientas leguas, se ha sabido de los motines, de las batallas, y de los alçamiētos y muertes, assi de los tyranos, como de los que eran de la parte del Rey, y de personas particulares, el mismo dia y tiempo que las tales cosas sucedieron, o el dia siguiente, que por curso natural era imposible saberlas tan presto. Para hazer esta abusion de adiuinaciones se metē en vna casa cerrada por de dentro, y se emborrachā, hasta perder el juyzio, y despues acabo de vn dia dizen lo que se les pregunta. Algunos dizen, y afirman, que estos vsan de ciertas vnturas: los Indios dizen, que las viejas vsan de ordinario este officio, y viejas de vna prouincia llamada Coaillo, y de otro pueblo llamado Manchāy, y en la prouincia de Guarochiri, y en otras partes que ellos no señalan. Tambien firuen de declarar, donde estā las cosas perdidas, y hurtadas, y deste genero de hechizeros ay en todas partes. A los quales acuden muy de ordinario los Anacōnas, y Chinas, que firuen a los Españoles; quando pierden alguna cosa de su amo, o dessean saber algun suceſſo de cosas passadas, o que estan por venir, como quando baxan a las ciudades de los Españoles a negocios particulares, o publicos preguntan, si les yra bien, o si enfermarā, o morirā, o boluerā sanos, o si alcançarā

carán lo que pretenden, y los hechizeros responden, si, o no, auiendo hablado con el demonio en lugar escuro, de manera que se oye su voz, mas no se vee con quien hablan, ni lo que dicen, y hazen mil ceremonias, y sacrificios para este efecto, con que inuocan al demonio, y emborrachanse brauamente, y para este oficio particular vfan de vna yerua, llamada Villca, echando el çumo della en la Chicha, o tomandola por otra via. Por todo lo dicho consta, quan grande sea la desventura, de los que tienen por maestros a tales ministros, del que tiene por oficio engañar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad ay mayor, para recibir la verdad del santo Euangelio, y perseuerar en ella los Indios, q̄ la comunicacion de estos hechizeros, q̄ hã sido, y son innumerables, aunque por la gracia del Señor, y diligẽcia de los Perlados y Sacerdotes vã siendo menos, y no tan perjudiciales. Algunos destos se hã conuertido, y publicamente han predicado al pueblo, retratando sus errores y engaños, y declarãdo sus embustes, y mentiras, de que se ha seguido gran fruto, como tambien por letras del Iapon sabemos auer sucedido en aquellas partes a grande gloria de nuestro Dios y Señor.

Cap. 26. De otras Ceremonias y ritos de los Indios, a semejança de los nuestros.

OTRAS Innumerables Ceremonias y Ritos tuieron los Indios, y en muchas dellas ay semejança de las de la ley antigua de Moysen, en otras se parecen a las que vfan los Moros, y algunas tiran algo a las de la ley Euãgelica, como los lauatorios, o Opacûna, que llaman, que era bañarse en agua, para quedar limpios de sus pecados. Los Mexicanos tenian tambien sus baptismos con esta ceremonia, y es, que a los niños rezien nacidos

les sacrificauan las orejas, y el miembro viril, que en alguna manera remedauan la circuncision de los Indios. Esta ceremonia se hazia principalmente con los hijos de los Reyes, y Señores. En naciendo los lauauan los Sacerdotes, y despues de lauados les ponian en la mano derecha vna espada pequeña, y en la yzquierda vna rodellilla. A los hijos de la gente vulgar les ponian las insignias de sus officios, y a las niñas aparejos de hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por quatro dias, y todo esto delante de algun ydolo. En los matrimonios auia su modo de contraerlos, de que escriuió vn tratado entero el Licenciado Polo, y adelante se dirá algo, y en otras cosas tambien lleuauan alguna manera de razon sus ceremonias y ritos. Casauanse los Mexicanos por mano de sus Sacerdotes, en esta forma: Ponianse el nouio y la no- uia juntos delante del Sacerdote, el qual tomaua por las manos a los nouios, y les preguntaua, si se querian casar, y sabida la voluntad de ambos, tomauan vn canto del velo con que ella traya cubierta la cabeça, y otro de la ropa del, y ataualos haziendo vn nudo. Y asy atados lleuaualos a la casa della, adonde tenian vn fogon encendido, y a ella haziale dar siete bueltas al rededor, donde se assentauan juntos los nouios, y alli quedaua hecho el matrimonio. Eran los Mexicanos zelosissimos en la integridad de sus esposas, tanto que sino las hallauan tales, con señales y palabras afrentosas lo dauan a entender con muy grande confusien y verguença de los padres, y parientes, porque no miraron bien por ella. Y a la que conseruaua su honestidad hallandola tal, hazian muy grandes fiestas dando muchas dadiuas a ella, y a sus padres, haziendo grandes ofrendas a sus dioses, y gran banquete, vno en casa della, y otro en casa del. Y quando los lleuauan a su casa, ponian por memoria todo lo que el y ella trayan de prouision de casas, tierras, joyas,

yas, atavios, y guardauan esta memoria los padres dellos, por si a caso se viniessen a descasar, como era costumbre entre ellos, y no lleuandose bien, hazian particion de los bienes, conforme a lo que cada vno dellos traxo, dándoles libertad que cada vno se casasse con quien quisiere, y a ella le dauan las hijas, y a el los hijos. Mandauanles estrechamente, que no se tornassen a juntar, so pena de muerte: y assi se guardaua con mucho rigor. Y aunque en muchas ceremonias parece, que concurren con las nuestras, pero es muy diferente por la gran mezcla que siempre tienen de abominaciones. Lo comun y general dellas es, tener vna de tres cosas, que son, o crueldad, o suziedad, o ociosidad. Porque todas ellas o eran crueles, y perjudiciales, como el matar hombres, y derramar sangre: o eran suzias, y asquerosas, como el comer, y beuer en nombre de sus ydolos, y con ellos acuestas orinar en nombre del ydolo, y el vntarse, y embixarse tan feamente, y otras cien mil baxezas: o por lo menos eran vanas, y ridiculas, y puramente ociosas, y mas cosas de niños, que hechos de hombres. La razon desto es la propria condicion del espiritu maligno, cuyo intento es hazer mal, prouocando a homicidios, o a suziedades, o por lo menos a vanidades, y ocupaciones impertinentes. Lo qual echará de ver qualquiera, que con atencion mirare el trato del demonio con los hombres que engaña, pues en todos los ilusos se halla a todo, o parte de lo dicho. Los mismos Indios despues que tienen la luz de nuestra Fé, se rien, y hazen burla de las niñerías, en que sus dioses falsos los trayã ocupados, a los quales seruiã mucho mas por el temor que tenían, de que les auiã de hazer mal, sino les obedecian en todo, q̃no por el amor que les tenían, aunque tambien viuiã muchos de ellos engañados con falsas esperenças de bienes temporales, que los eternos no llegauã a su pensamiento. Y es de

ad.

aduertir, que dóde la potencia temporal estuuó mas en grandecida, allí se acrecentó la supersticion, como se vee en los Reynos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa increíble, los adoratorios que auia, pues dentro de la misma ciudad del Cuzco passauan de trezientos. De los Reyes del Cuzco fue Mangoinga Yupàngui, el que mas acrecentó el culto de sus ydolos, inuentando mil diferencias de sacrificios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mismo fue en Mexico por el Rey Izcoált, que fue el quarto de aquel Reyno. En essotras naciones de Indios, como en la prouincia de Cuatimala, y en las Islas, y nueuo-Reyno, y prouincias de Chile, y otras q̄ erã como behetrias, aũq̄ auia grã multitud de supersticiones, y sacrificios, pero no tenia q̄ ver có lo del Cuzco y Mexico, dóde satanas estaua como en su Roma, ó Ierusalé, hasta q̄ fue echado a su pesar, y en su lugar se colocó la santa Cruz, y el Reyno de Christo nro Dios ocupó, lo q̄ el tyrano tenia vsurpado.

Cap. 27 De algunas fiestas q̄ vsaron los del Cuzco, y como el demonio quiso tambien imitar el misterio de la Santissima Trinidad.

PARA Concluyr este libro, que es de lo que toca a la Religion, resta dezir algo de las fiestas, y solemnidades, que vsauan los Indios, las quales porque eran muchas y varias, no se podran tratar todas. Los Ingas Señores del Piru tenian dos generos de fiestas: vnas eran ordinarias, que venian a tiempos determinados por sus meses. Y otras extraordinarias, que eran por causas occurrentes de importancia, como quando se coronaua algun nueuo Rey, y quando se començaua alguna guerra de importancia, y quando auia alguna muy grande ne-

neçessidad de temporales. De las fiestas ordinarias se ha de entender, que en cada vno de los doze meses del año haziã fiesta y sacrificio diferēte. Porq̄ auñq̄ cada mes y fiesta del se ofrecian cien carneros, pero las colores o faciones auian de ser diferentes. En el primero q̄ llaman Râyme, y es de Deziēbre, haziã la primera fiesta, y mas principal de todas, y por esso la llamauan Capacrâyme, que es dezir fiesta rico, o principal. En esta fiesta se ofrecian grande suma de carneros, y corderos en sacrificio, y se quemauan con leña labrada y olorosa, y trayan carneros oro, y plata, y se ponian las tres estatuas del Sol, y las tres del Trueno, padre, è hijo, y hermano, que dezian que tenia el Sol, y el Trueno. En estas fiestas se dedicauan los muchachos Ingas, y les ponian las Guâcas, o pañetes, y les horadauan las orejas, y les açotauan con hondas los viejos, y vntauan con sangre el rostro, todo en señal que auia de ser Caualleros leales del Inga. Ningun estrange-ro podia estar este mes y fiesta en el Cuzco, y al cabo de las fiestas entrauan todos los de fuera, y les dauan aquellos bollos de mayz con sangre del sacrificio, que comiã, en señal de confederacion con el Inga, como se dixo arriba. Y cierto es de notar, que en su modo el demonio aya tambien en la ydolatria introduzido trinidad, porque las tres estatuas del Sol se intitulauan Apointi, Churiinti, y Intiquaoqui, que quiere dezir el padre y señor Sol, el hijo Sol, el hermano Sol, y de la misma manera nombrauan las tres estatuas del Chuquiilla, que es el dios q̄ preside en la region del ayre, donde truena, y llueue, y nieua. Acuerdome, que estando en Chuquisaca me mostrò vn Sacerdote honrado vna informacion, que yo la tuue har to tiempo en mi poder, en que auia aueriguado de cierta Guâca, o adoratorio, dõde los Indios professauan adorar a Tangatanga, q̄ era vn ydolo, que deziã, que en vno eran tres, y en tres vno. Y admirandose aquel Sacerdo-

re desto, creo le dixen, que el demonio todo quãto podã hurtar de la verdad para sus mêtiras, y engaños lo hazia con aquella infernal y porfiada soberuia, cõ que siempre apetece ser como Dios. Boluiendo a las fiestas en el segundo mes, que se llamaua Cãmây, demas de los sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo abaxo, yendo con bordones tras ellas cinco leguas por el arroyo rogãdole, las lleuasse hasta la mar, por q̃ alli auia de recibir el Viracõcha aquel presente. En el tercero, y quarto, y quinto mes tambien ofrecian en cada vno sus cien carneros negros, y pintados, y pardos con otras muchas cosas, que por no cãsar, se dexã. El sexto mes se llamaua Hatũcuũzqui Aymorây, que responde a Mayo, tambiẽ se sacrificauan otros cien carneros de todos colores. En esta luna y mes, que es quando se trae el mayz de la era a casa, se hazia la fiesta, que ey dia es muy vsada entre los Indios que llamã Aymorây. Esta fiesta se haze viniendo desde la Chãcra o heredad a su casa, diziendo ciertos cantares, en q̃ ruegã que dure mucho el mayz, la qual llaman Mamacõra, tomando de su Chãcra cierta parte de mayz mas señalado en cantidad, y poniendola en vna troxe pequeña, q̃ llaman Pirua con ciertas ceremonias, velando en tres noches, y este mayz meten en las mantas mas ricas que tienen, y desque està tapado y adereçado, adorã esta Pirua, y la tienen en gran veneracion, y dicen que es madre del mayz de su Chãcra, y que con esto se dà, y se conserua el mayz. Y por este mes hazen vn sacrificio particular, y los hechizeros preguntan a la Pirua, si tiene fuerça para el año que viene: y si responde que no, lo lleuan a quemar a la misma Chãcra, con la solenidad que cada vno puede, y hazẽ otra Piruã cõ las mismas ceremonias, diziendo, q̃ la renueuan para q̃ no perezca la simiente del mayz: y si responde que tiene fuerça para durar mas, la dexan hasta otro año. Esta impertinencia dura hasta oy dia, y es muy

comun entre Indios tener estas Piruàs, y hazer la fiesta del Aymorày. El septimo mes que responde a Junio, se llama Aucaycùzqui Intiràymi, y en el se hazia la fiesta llamada Intiràymi, en que se sacrificauã cien carneros Guanâcos, que dezian q̄ esta era la fiesta del Sol. En este mes se hazian gran suma de estatuas de leña labrada de Quinua, todas vestidas de ropas ricas, y se hazia el bayle que llamauan Càyó, y en esta fiesta se derramauan muchas flores por el camino, y veniã los Indios muy embixados, y los Señores con vnas patenillas de oro puestas en las baruas, y cantando, odos. Hase de aduertir, que esta fiesta cae, casi al mismo tiempo que los Christianos hazemos la solemnidad del Corpus Christi, y que en algunas cosas tiene alguna apariencia de semejança, como es en las danças, o representaciones, o cantares. Y por esta causa ha auido, y ay oy dia entre los Indios, que parecen celebra nuestra solemne fiesta de Corpus Christi, mucha supersticion de celebrar la suya antigua del Intiràymi. El octauo mes se llama Chàhua Huarqui, en el qual se quemauã otros ciẽ carneros por el orden dicho, todos pardos de color de Vizcàcha, y este mes responde al nuestro de Julio. El noueno mes se llamaua Yàpauis, en el qual se quemauan otros cien carneros castaños, y se degollauan y quemauan mil Cuies, para que el yelo, y el ayre, y el agua, y el Sol no dañassen a las Chàcaras, este parece que responde a Agosto. El dezimo mes se llamaua Coyaràymi, en el qual se quemauan otros ciẽ carneros blancos lanudos. En este mes que responde a Septiembre, se hazia la fiesta llamada Cítua, en esta forma, que se juntauan todos, antes q̄ salieffe la luna el primer dia, y en viendola dauan grandes voces con hachos de fuego en las manos, diziendo: Vaya el mal fuera, dandose vnos a otros con ellos. Estos se llamauan Pancòncos, y a questo hecho se hazia el lauatorio general en
los

380 *De la historia moral de Indias.*

los arroyos, y fuentes cada vno en su azequia, o pertenencia, y beuian quatro dias arreo. Este mes facauan las Mamacónas del Sol gran cantidad de bollos hechos con fangre de sacrificios, y a cada vno de los forasteros dauan vn bocado, y tambien embiauán a las Guacas forasteras de todo el Reyno, y a diuersos Curacas en señal de cōfederacion y lealtad al Sol, y al Inga, como està ya dicho. Los lauatorios y borracheras, y algun rastro desta fiesta llamada Citua, aun duran todauia en algunas partes con ceremonias algo diferenciadas, y cō mucho secreto, aun que lo principal y publico ha ya cessado. El vndezimo mes se llamaua Homaràimi Punchediuis, en el qual sacrificauã otros cien carneros: y si faltaua agua, para que llouiessse, ponian vn carnero todo negro atado en vn llano derramando mucha Chicha al rededor, y no le dauã de comer hasta que llouiessse: esto se vna tãbié agora en muchas partes por este mismo tiempo, que es por Otubre. El vltimo mes se llama Ayamara, en el qual se sacrificauan otros cien carneros, y se hazia la fiesta llamada Râymicantarà Râyquis: en este mes que responde a Nouiembre, se aparejaua lo necessario para los muchachos, que se auian de hazer orejones el mes siguiente, y los muchachos con los viejos hazian cierto alarde dando algunas bueltas: y esta fiesta se llamaua Iturâymi, la qual se haze de ordinario quando llueue mucho, o poco, o ay pestilencia. Fiestas extraordinarias, aunque auia muchas, la mas famosa era la que llamauan Ytu. La fiesta del Ytu no tenia tiempo señalado, mas de que en tiempos de necesidad se hazia. Para ella ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa cō sal, ni axi, ni beuian chicha, y todos se juntauan en vna plaça dōde no huuiessse forastero, ni animales, y para esta fiesta tenian ciertas mantas y vestidos, y adereços, que solo seruian para ella, y andauan en procefsion cubiertas las cabeças

beças con sus mantas muy de espacio, tocando sus atambores, y sin hablar vno con otro. Duraua esto vn dia y vna noche, y el dia siguiente comian, y beuian, y baylauã dos dias con sus noches, diziendo: que su oracion auia sido accepta. Y aunque no se haga oy dia con toda aquella ceremonia, pero es muy general hazer otra fiesta muy semejante, que llaman Ayma, con vestiduras que tienen depositadas para ello, y como està dicho, esta manera de procession abueltas con atambores, y el ayuno que precede, y borrachera que se sigue, vsan por vrgentes necesidades. Y aun que el sacrificar reses, y otras cosas, que no pueden esconder de los Españoles, las han dexado, alomenos en lo publico, pero conseruan toda via muchas ceremonias, que tienen origen destas fiestas y supersticiõ antigua. Por esso es necessario aduertir en ellas especialmente, que esta fiesta del Ytu, la hazen dissimuladamente oy dia en las danças del Corpus Christi, haziendo las danças del Llamallama, y de Guacõn, y otras conforme a su ceremonia antigua: en lo qual se deue mirar mucho. En donde ha sido necessario aduertir destas abusiones, y supersticiones, que tuuieron en el tiempo de su gẽtilidad los Indios, para que no se consientan por los Curas y Sacerdotes, alla se ha dado mas larga relacion de lo que toca a esta materia: al presente basta auer tocado, el exercicio en que el demonio ocupaua a sus deuotos, para que a pesar suyo se vea la diferencia, que ay de la luz a las tinieblas, y de la verdad Christiana a la mentira gentilica, por mas que aya con artificio procurado remediar las cosas de Dios el enemigo de los hombres, y de su Dios.

*Cap. 28. de la fiesta del Iubileo, que
vsaron los Mexicanos.*

LOS Mexicanos no fueron menos curiosos en sus solenidades y fiestas, las quales de hazienda eran mas baratas, pero de sangre humana sin comparacion mas costosas. De la fiesta principal de Vitzilipùztli, ya queda arriba referido. Tras ella la fiesta del idolo Tezcatlipùca era muy solenizada. Venia esta fiesta por Mayo, y en su Kalendario tenia nombre Toxcòlt, pero la misma cada quatro años concurría con la fiesta de la penitencia, en que auia indulgencia plenaria, y perdon de pecados. Sacrificauan este dia vn captiuo, que tenia la semejança del idolo Tezcatlipùca, que era a los diez y nueue de Mayo. En la vispera desta fiesta venian los señores al templo, y traían vn vestido nuevo, conforme al del idolo, el qual le ponian los Sacerdotes, quitandole las otras ropas, y guardandolas con tanta reuerencia, como nosotros tratamos los ornamentos, y aun mas. Auia en las arcas del idolo muchos adereços, y atauios, joyas, y otras preseas y braçales de plumas ricas, que no seruián de nada sino de estarse alli, todo lo qual adorauán como al mismo dios. Demas del vestido con que le adorauan, este dia le ponían particulares insignias de plumas, braçales, quitasoles, y otras cosas. Compuesto desta suerte, quitauan la cortina de la puerta, para que fuesse visto de todos, y en abriendo, salía vna dignidad de las de aquel templo, vestido de la misma manera q̄ el idolo con vnas flores en la mano, y vna flauta pequeña de barro, de vn sonido muy agudo, y buelto a la parte del Oriente la tocaba, y boluiendo al Occidente, y al Norte, y Sur, hazia lo mismo. Y auiendo tañido házia las quatro partes del mundo, denotando que los presentes y ausentes le oían, ponía el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con el la metía en la boca, y la comía en señal de adoracion, y lo mismo hazian todos las presentes, y llorando postrauánse inuocando a la escuridad de la noche, y al viento, y rogandoles, que no los desam-

desamparassen, ni los olvidassen, o que les acabassen la vida, y diessen fin a tantos trabajos, como en ella se padecian. Entocando esta flautilla, los ladrones, fornicarios, homicidas, o qualquier genero de delinquentes sentian grandissimo temor y tristeza, y algunos se cortauan de tal manera, que no podian dissimular, auer delinquido. Y assi todos aquellos no pedian otra cosa a sus dios, sino que no fuesen sus delitos manifiestos derramando muchas lagrimas con grande compuncion, y arrepentimiento, ofreciendo cantidad de incienso para aplacar a dios. Los valientes y valerosos hombres, y todos los soldados viejos, que seguian la milicia, en oyendo la flautilla, con muy grande agonía y deuocion pedian al dios de lo criado, y al Señor por quien viuimos, y al Sol, con otros principales dioses suyos, que les diessen vitoria contra sus enemigos, y fuerças para prender muchos captiuos, para honrar sus sacrificios. Hazia se la ceremonia sobre dicha diez dias antes de la fiesta, en los quales tañia aquel Sacerdote la flautilla, para que todos hiziessen aquella adoracion de comer tierra, y pedir a los idolos lo que querian, haziendo cada dia oracion alçados los ojos al cielo con suspiros y gemidos, como gente que se dolia de sus culpas y pecados. Aunque este dolor dellos no era sino por temor de la pena corporal, que les daua, y no por la eterna, porque certifican, que no sabian, que en la otra vida huuiesse pena tan estrecha, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena, entendiendo que todos descansauan en ella. Llegado el propio dia de la fiesta deste idolo Tezcatlipuca, juntauase toda la ciudad en el patio, para celebrar assi mismo la fiesta del Kalendario, que ya diximos se llamaua Toxcólt, que quiere dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endereça a pedir agua del cielo, al modo que nosotros hazemos las rogaciones, y assi tenian aquesta fiesta siempre por Mayo,

que es el tiempo en que en aquella tierra ay mas necesidades de agua. Començauase su celebracion a nueue de Mayo, y acabauase a diez y nueue. En la mañana del vltimo dia sacauan sus Sacerdotes vnas andas muy adereçadas con cortinas, y cendales de diuersas maneras. Tenian estas andas tantos asideros, quantos eran los ministros que las auian de llevar, todos los quales salian embixados de negro, con vnas cabelleras largas trençadas por la mitad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas vestiduras de librea del idolo. Encima de aquellas andas ponian el personaje del idolo señalado para este officio, que ellos llamauan semejança del dios Tezcatlipuca, y tomandolo en los ombros lo sacauan en publico al pie de las gradas. Salian luego los moços y moças recogidas de aquel templo, con vna foga gruesa torcida de sartales de mayz tostado, y rodeando todas las andas con ella, ponian luego vna sarta de lo mismo al cuello del idolo, y en la cabeça vna guirnalda: llamase la foga Toxcàtl, denotando la sequedad y esterilidad del tiempo. Salian los moços rodeados con vnas cortinas de red, y con guirnaldas y sartales de mayz tostado: las moças salian vestidas de nuevos atavios y adereços, con sartales de lo mismo a los cuellos, y en las cabeças lleuauã vnas tiaras hechas de varillas todas cubiertas de aquel mayz, emplumados los pies y los braços, y las mexillas llenas de color. Sacauan assi mismo muchos sartales deste mayz tostado, y poniã felos los principales en las cabeças y cuellos, y en las manos vnas flores. Despues de puesto el idolo en sus andas tenian por todo aquel lugar gran cantidad de pencas de Danguèi, cuyas hojas son anchas y espinosas. Puestas las andas en los ombros de los sobredichos, lleuauanlas en procession por dentro del circuyto del patio, lleuando de lante de si dos Sacerdotes con dos braferos, o incensarios, inciensando muy amenudo el idolo, y cada vez que echa-

echauan el incienso alçauan el braço, quan alto podian hàzia el idolo, y hàzia el Sol, diziendoles subieffen sus oraciones al cielo, como subia aquel humo a lo alto. Toda la demas gente que estaua en el patio boluiendose en rueda hàzia la parte donde yua el idolo, lleuauan todos en las manos vnas fogas de hilo de Manguêi nueuas de vna braça vn nudo al cabo, y con aquellas se diciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas de la manera que acà se diciplinan el Iuenes Santo. Toda la cerca del patio y las almenas estauan llenas de ramos, y flores tambien adornadas y con tanta frescura, que cauian gran contento. Acabada esta procesion tornauan a subir el idolo al lugar adonde lo ponian: salia luego gran cantidad de gente con flores adereçadas de diuersas maneras, y henchian el altar y la pieça, y todo el patio dellas, que parecia adereço de monumento. Estas rosas ponian por sus manos los Sacerdotes, administrandose las los mancebos del templo desde aca fuera, y quedauase a quel dia descubierta, y el aposento sin echar el velo. Esto hecho, salian todos a ofrecer cortinas, cendales, joyas, y piedras ricas, encienso, maderos resinofos, maçorcas de mayz, y codornizes, y finalmente todo lo que en semejantes solênidades acostumbrauan ofrecer. En la ofrenda de las codornizes, que era de los pobres, vsauan esta ceremonia, que las dauan al Sacerdote, y tomandola les arrancaua las cabeças, y echaualas luego al pie del altar, adonde se desangrassen, y assi hazian de todas las que ofrecian. Otras comidas y frutas ofrecia cada vno segun su posibilidad, las quales eran el pie de altar de los ministros del templo, y assi ellos eran los que los alçauan y lleuauan a los aposentos que alli tenian. Hecha esta solêne ofrenda yuase la gente a comer a sus lugares, y casas, quedando la fiesta assi iuspensa, hasta auer comido. Y a este tiempo los moços y moças del templo con los a-

386 *De la historia moral de Indias.*

tauios referidos se ocupauan, en seruir al idolo de todo lo que estaua dedicado a el para su comida, la qual guisauan otras mugeres, que auian hecho voto de ocuparse a aquel dia en hazer la comida del idolo, siruiendo alli todo el dia. Y assi se venian todas las que auian hecho voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Prepositos del templo, para que les mandassen lo que auian de hazer, y hazianlo con mucha diligencia y cuydado. Sacauan despues tantas diferencias e inuenciones de manjares, que era cosa de admiracion. Hecha esta comida, y llegada la hora de comer, salian todas aquellas donzellas del templo en procession, cada vna con vna cestica de pan en la vna mano, y en la otra vna escudilla de aquellos guisados: traian delante de vn viejo que seruia de Maestro-sala con vn habitõ harto donoso. Venia vestido con vna sobrepelliz blanca, que le llegaua a las pantorrillas sobre vn jubon sin mangas a manera de sambenito de cuero colorado: traia en lugar de mangas vnas alas, y dellas salian vnas cintas anchas, de las quales pendia en medio de las espaldas vna calabaza mediana, que por vnos agujerillos que tenia estaua toda llena de flores, y dentro della diuersas cosas de supersticion. Yua este viejo assi atauado delante de todo el aparato muy humilde, triste, y cabizbaxo, y en llegando al puesto, que era al pie de las gradas, hazia vna grande humillacion, y haziendose a vn lado, llegauan las moças con la comida, e yua la poniendo en hilera, llegando vna a vna con mucha reuerencia. En auiendo la puesto, tornaua el viejo a guiarlas, y boluianse a sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar, salian los moços, y ministros de aquel templo, y alçauan de alli aquella comida, y metianla en los aposentos de las dignidades, y de los Sacerdotes, los quales auian ayunado cinco dias arreo, comiendo sola vna vez al dia, apartados de sus mugeres, y no salian del

templo aquellos cinco dias, açotandose reziamente con fogas, y comian de aquella comida diuina (que afsi la llaman) todo quanto podiã, de la qual a ninguno era licito comer fino a ellos. En acabando todo el pueblo de comer, tornaua a recogerse en el patio a celebrar, y ver el fin de la fiesta, donde sacauã vn esclauo que auia representado el idolo vn año, vestido, y adereçado, y hórado como el mismo idolo, y haziendole todos reuerencia le entregauan a los sacrificadores, que al mismo tiempo salian, y tomándole de pies y manos, el Pãpa le cortaua el pecho, y le sacaua el coraçon, alçandolo en la mano todo lo que podia, y mostrandolo al Sol, y al idolo, como ya queda referido. Muerto este q̄ representaua al idolo, llegauanse a vn lugar consagrado, y diputado para el efeto, y salian los moços y moças con el adereço sobredicho, donde tañendoles las dignidades del templo, baylauan y cantauan puestos en orden junto al atambor, y todos los señores atauidos con las insignias que los moços trayan, baylauan en cerco al rededor dellos. En este dia no moria ordinariamente mas que este sacrificado, porque solamente de quatro a quatro años moriã otros con el, y quando estos morian, era el año del Iubileo, è indulgẽcia plenaria. Hartos ya de tañer, comer, y beuer, apuesta del Sol y uanse aquellas moças a sus retraymientos, y tomauan vnos grandes platos de barro, y llenos de pan amasado con miel, cubiertos con vnos frutos labrados de calaueras y hueffos de muertos cruzados, lleuauan colacion al idolo, y subian hasta el patio que estaua antes de la puerta del oratorio, y poniendolo alli, y èdo su Maestresala delante se baxauã por el mismo orden q̄ lo auian lleuado. Salia luego todos los mancebos puestos en orden, y cõ vnas cañas en las manos arremetiã a las gradas del tẽplo, procurando llegar mas presto vnos q̄ otros a los platos de la colacion. Y las dignidades del tẽplo tenian cuenta de mirar

388. *De la historia moral de Indias:*

al primero, segundo, tercero, y quarto, que llegauan no haziendo caso de los demas, hasta que todas arrebatauan aquella colacion, la qual lleuauan como grandes reliquias. Hecho esto, los quatro que primero llegaron tomauan en medio las dignidades y ancianos del templo, y con mucha honra los metian en los aposentos, premian-doles, y dandoles muy buenos adereços, y de alli adelante los respetauan, y honraua como a hombres señalados. Acabada la presa de la colacion, y celebrada con mucho regozijo y griteria, a todas aquellas moças que auian seruido al idolo, y a los moços les dauan licencia para que assi fueffen, y assi se yuan vnas tras de otras. Al tiempo que ellas salian, estauan los muchachos de los colegios y escuelas a la puerta del patio, todos con pelotas de jun-cia, y de yernas en las manos, y con ellas las apedreauan burlando, y escarneciendo dellas, como a gente que se yua del seruicio del idolo. Yuan con libertad de dispo-ner de si a su voluntad, y con esto se daua fin a esta solé-nidad.

*Cap. 29. De la fiesta de los Mercaderes,
que usaron los Cholutecas.*

A VNQVE Se ha dicho harto del culto que los Me-xicanos dauan a sus dioses: pero porque el que se llamaua Quetzalcóatl, y era dios de gente rica, tenia particular veneracion y solemnidad, se dira aqui, lo que de su fiesta refieren. Solennizauale la fiesta deste idolo en esta forma: Quarenta dias antes comprauan los Mercaderes vn esclauo bien hecho sin macula ni señal alguna, assi de enfermedad, como de herida, o golpe: a este le vestian con los atauios del mismo idolo, para que le representasse estos quarenta dias. Y antes que le vistieffen, le purificauan, lauándole dos vezes en vn lago, que llama-
uan

uan de los dioses, y despues de purificado le vestian en la forma que el ydolo estaua vestido. Era muy reuerenciado en estos quarenta dias, por lo que representaua: enjaulauanle de noche (como queda dicho) porque no se fuesse, y luego de mañana lo sacauan de la jaula, y le ponian en lugar preeminente, y alli le seruian, dandole a comer preciosas viandas. Despues de auer comido, ponian le sartales de flores al cuello, y muchos ramilletes en las manos: trayã su guardia muy cumplida con otra mucha gente que le acompañaua, y salian con el por la ciudad, el qual yua cantando y baylando por toda ella, para ser conocido por semejaça, de su dios, y en comenzando a cantar, salian de sus casas las mugeres y niños a saludarle, y ofrecerle ofrendas como a dios. Nueue dias antes de la fiesta venian ante el dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillandose ante el le dezian con vna voz muy humilde y baxa: Señor sabras, que de aqui a nueue dias se te acaba el trabajo de baylar, y cantar, porque entonces has de morir: y el auia de responder, que fuesse mucho de norabuena. Llamauan a esta ceremonia Neyòlo Maxilt Ilèztli, que quiere dezir el apercebimiento: y quando le apercebian, mirauanle con mucha atencion, si se entristecia, o si baylaba con el contento que solia. Y sino lo hazia, con el alegria que ellos desseaúan, hazian vna supersticion asquerosa, y era, que yuan luego y tomauã las nauajas del sacrificio, y lauauan les la sangre humana que estaua en ellas pegada de los sacrificios passados, y con aquellas lauazas haziãle vna bebida mezclada con otra de Cacao, y dauanla a beuer, porque dezian que hazia tal operacion en el, que quedaua sin alguna memoria de lo que le auian dicho, y casi insensible boluiendo luego al ordinario canto, y aun dicen, que con este medio el mismo con mucha alegria se ofrecia a morir siendo enhechizado con aquel breuaje.

La causa porque procurauan quitar a este la tristeza, era, porque lo tenian por muy mal aguero y pronostico de algun gran mal. Llegado el dia de la fiesta a media noche despues de auerle hecho mucha honra, de musica, y encienso, tomauanle los Sacrificadores, y sacrificauanle al modo arriba dicho, haziendo ofrenda de su coraçon a la Luna, y despues arrojandolo al ydolo, dexando caer el cuerpo por las gradas del templo abaxo, de donde lo alzauan los que lo auian ofrecido, que erã los Mercaderes, cuya fiesta era esta: Y lleuandolo a la casa del mas principal, lo hazian adereçar en diferentes manjares, para celebrar en amaneciendo el banquete y comida de la fiesta, dando primero los buenos dias al ydolo, cõ vn pequeño bayle que hazian mientras amanecia, y se guisaua el sacrificado. Iuntauanse despues todos los Mercaderes a este banquete, especialmente los que tenian trato de vender, y comprar esclauos, a cuyo cargo era ofrecer cada año vn esclauo para la semejaça de su dios. Era este ydolo de los mas principales de aquella tierra, como queda referido, y assi el templo en que estaua era de mucha autoridad: El qual tenia sesenta gradas para subir a el, y en la cumbre dellas se formaua vn patio de mediana anchura muy curiosamente encalado: en medio del auia vna pieza grande y redonda a manera de horno, y la entrada estrecha y baxa, que para entrar era menester inclinar se mucho. Tenia este templo los aposentos que los demás, donde auia recogimiento de Sacerdotes, moços, y moças, y de muchachos, como queda dicho: a los quales asistia solo vn Sacerdote, que continuamente residia alli, el qual era como semanero: porque puesto caso que auia de ordinario tres o quatro curas, o dignidades en qualquiera tiempo, seruia cada vno vna semana, sin salir de alli. El oficio del semanero deste templo despues de la doctrina de los moços, era, que todos los dias a la ho-

ra que se pone el Sol, tañia vn grande atambor haziendo señal con el, como nosotros vsamos tañer a la oracion. Era tan grande este atambor, que su sonido ronco se oia por toda la ciudad, y en oyendolo se ponian todos en tanto silencio, que parecia no auer hombre, desbaratandose los mercados, y recogiendo se la gente, con que quedaua todo en grande quietud y fosiago. Al alua quando ya amanecia, le tornaua a tocar, con que se daua señal de que ya amanecia, y assi los caminantes y forasteros se aprestauan con aquella señal, para hazer sus viajes, estando hasta entonces impedidos para poder salir de la ciudad. Este templo tenia vn patio mediano, donde el dia de su fiesta se hazian grandes bayles y regozijos, y muy graciosos entremeses, para lo qual auia en medio de este patio vn pequeño teatro de a treynta pies en quadro curiosamente encalado: el qual enramauan, y adereçauan para aquel dia con toda la pulicia possible, cercãdolo todo de arcos hechos de diuersidad de flores y plumeria, colgãdo a trechos muchos paxaros, conejos, y otras cosas apazibles, donde despues de auer comido se juntaua toda la gente. Saliã los representãtes, y haziã entremeses, haziendose sordos, aromadizados, coxos, ciegos, y mancos, viniendo a pedir sanidad al ydolo: los sordos respõdiendo a desresios: y los aromadizados tosiendo: los coxos coxeãdo dezian sus miserias y quejas, con q̃ hazian reyr grandemete al pueblo. Otros saliã en nõbre de las fauandijas: vnos vestidos como escarauajos, y otros como sapos, y otros como lagartijas, &c. Y encontrandose alli, referian sus officios, y boluiendo cada vno por si tocauan algunas flautillas, de que gustauan sumamente los oyentes, porque eran muy ingeniosas: fingian assi mismo muchas mariposas, y paxaros de muy diuersos colores, sacando vestidos a los muchachos de el templo en aquestas formas, los quales subiendose en vna arboleda que alli
plan.

plantauan, los Sacerdotes del templo les tirauan con zebratanas, donde auia en defensa de los vnos, y ofensa de los otros graciosos dichos, con que entretenian los circunståtes. Lo qual concluydo, haziã vn mitote, o bayle con todos estos personajes, y se concluya la fiesta, y esto acostumbrauan hazer en las mas principales fiestas.

Cap. 30. Que prouecho se ha de sacar de la relacion de las supersticiones de los Indios.

BASTE Lo referido para entender el cuydado que los Indios ponian en seruir y honrar a sus ydolos, y al demonio, que es lo mismo. Porque contar por entero lo q̄ en esto ay, es cosa infinita y de poco prouecho, y aun de lo referido podra parecer a algunos, q̄ lo ay muy poco, o ninguno, y que es como gastar tiẽpo, en leer las patrañas que fingen los libros de Cauallerias. Pero estos si lo consideran bien, hallaran ser muy diferente negocio, y q̄ puede ser vtil para muchas cosas, tener noticia de los ritos y ceremonias q̄ vsaron los Indios. Primeramẽte en las tierras donde ello se vsò, no solo es vtil, sino del todo necessario, q̄ los Christianos y maestros de la ley de Christo sepã los errores y supersticiones de los antiguos, para ver, si clara y dissimuladamente las vsan tambien agora los Indios, y para este efecto hombres graues y diligentes escriuieron relaciones largas, de lo que aueriguaron, y aun los Concilios Prouinciales han mandado, que se escriuan, y estampen, como se hizo en Lima, y esto muy mas cumplidamente de lo que aqui van tratado. Afsi que en tierras de Indios qualquier noticia que de aquesto se dã a los Españoles, es importante para el bien de los Indios. Para los mismos Españoles allã, y donde quiera puede seruir esta narracion de ser agradecidos a Dios nuestro Señor, dãdole infinitas gracias por tan grã bien, como es auernos dado su santa ley. La qual toda
es

es justa, toda limpia, toda prouechose: lo qual se conoce bien cotejandola con las leyes de satanas, en que han viuido tantos desdichados. Tambien puede seruir para conocer la soberuia, è inuidia, y engaños, y mañas del demonio con los que tiene captiuos, pues por vna parte quiere imitar a Dios, y tener competencias con el, y con su santa ley, y por otra mezcla tantas vanidades, y fuziedades, y aun crueldades, como quien tiene por oficio estragar todo lo bueno, y corromperlo. Finalmente quien viere la ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos han viuido Prouincias y Reynos grandes, y q̄ todauia viuen en semejantes engaños muchas gentes, y grãde parte de mundo, no podra (si tiene pecho Christiano) dexar del dar gracias al altissimo Dios, por los q̄ ha llamado de tales tinieblas a la admirable lumbrẽ de su Euãgelio, suplicando a la inmensa caridad del Criador las conferue, y acreciente en su conocimiento y obediencia, y juntamente doliendose de los que todauia siguen el camino de su perdicion, instar al padre de misericordias, q̄ les descubra los tesoros y riquezas de IESV Christo, el qual con el Padre, y con el Espiritu Santo reyna por todos los siglos. Amen.

Fin del Quinto Libro.

Libro



LIBRO

SEEXTODE
LA HISTORIA NAT-
VRAL Y MORAL DE
LAS INDIAS.

*Cap. i. Que es falsa la opinion de los tienen a
los Indios por hombres faltos de en-
tendimiento.*

Viendo tratado lo que toca a la Religion que
vsauan los Indios, pretēdo en este libro escri-
uir de sus costūbres, y pulicia, y gouierno pa-
ra dos fines. El vno, deshazer falsa opinō, que
comūmē se tiene dellos, como de gēte bruta,
y bestial, y sin entēdimiento, o tan corto, que a penas me-
rece esse nombre. Del qual engaño se sigue hazerles mu-
chos y muy notables agrauios, siruiēdose dellos poco me-
nos que de animales, y despreciādo qualquier genero de
respecto que se les tenga. Que estan vulgar y tan perni-
cioso engaño, como saben bien los que con algun zelo y
consideracion hā andado entre ellos, y visto y sabido sus
secretos y auisos, y juntamēte el poco caso que de todos
ellos hazen los que piensan que sabē mucho, que son de
ordinario los mas necios, y mas confiados de si. Esta tan
perjudicial opinion no veo medio, con que pueda mējor

des-

deshazerse, que con dar a entender el orden y modo de proceder que estos tenian quando viuian en su ley, en la qual aunque tenian muchas cosas de Barbaros, y sin fundamento, pero auia tambien otras muchas dignas de admiracion, por las quales se dexa bien comprehéder, que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aun en gran parte hazen ventaja a muchas de nuestras Republicas. Y no es de marauillar, que se mezclassen yerros graues, pues en los mas estirados de los Legisladores y Filosofos se hallan, aunque entran Lycurgo y Platon en ellos. Y en las mas sabias Republicas, como fueron la Roma, y la Atheniense, vemos ignorancias dignas de risa, que cierto si las Republicas de los Mexicanos, y de los Ingas se refirierã en tiempo de Romanos, o Griegos fueran sus leyes y gouierno estimado. Mas como sin saber nada desto, entramos por la espada, sin oyrles, ni entenderles, no nos parece que merecen reputacion las cosas de los Indios, sino como de caça auida en el monte, y trayda para nuestro seruicio y antojo. Los hombres mas curiosos y sabios que hã penetrado y alcançado sus secretos, su estilo, y gouierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, marauillãdose que huuiesse tanto orden y razon entre ellos. De estos autores es vno Polo Ondegardo, a quien comunmente figo en las cosas del Piru: y en las materias de Mexico Ioan de Touar prebendado que fue de la Yglesia de Mexico, y agora es religioso de nuestra Compania de IESVS. El qual por orden del Virrey dõ Martin Enriquez hizo diligéte, y copiosa aueriguaciõ de las historias antiguas de aquella nacion, sin otros autores graues que por escrito, o de palabra me han bastante mente informado de todo lo que voy refiriendo. El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y pulicia de los Indios, es ayudarlos, y regirlos por ellas mismas, pues en lo que no cõtradizẽ a la ley de
Chri-

Christo, y de su santa Iglesia, deuen ser gouernados con forme a sus fueros, que son como sus leyes municipales. Por cuya ignorancia se han cometido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan, ni los que rigē, por dōde han de juzgar, y regir sus subditos. Que demas de ser agrauio y sinrazon que se les haze, es en gran daño por tenernos aborrecidos, como a hombres que en todo, assi en lo bueno como en lo malo les somos, y hemos siēpre sido contrarios.

Cap. 2. Del modo de Computo, y Kalendario que usaron los Mexicanos.

COMENZANDO Pues por el repartimiento de los tiempos, y Computo que los Indios usauan, que es vna de las mas notorias muestras de su ingenio, y habilidad, dire primero, de que manera contauan, y repartian su año los Mexicanos, y de sus meses y Kalendario, y de su cuenta de siglos, o edades. El año diuidian en diez y ocho meses: a cada mes dauan veynte dias, cō que se hazē trezientos y sesenta dias, y los otros cinco que restan para cumplimiento del año entero, no los dauan a mes ninguno, sino contauanlos por si, y llamauanlos dias baldios, en los quales no hazia la gente cosa alguna, ni acudian al templo, solo se ocupauan en visitarse vnos a otros perdiendo tiempo, y los Sacerdotes del templo cesauan de sacrificar. Los quales dias cumplidos, tornauā a començar la cuenta de su año, cuyo primer mes y principio era por Março, quando comienza a reuerdecer la hoja, aunque tomauā tres dias de Febrero, porque su primer dia del año era a veynte y seys de Febrero, como cōsta por el Kalendario suyo. En el qual estā incorporado el nuestro con notable cuenta y artificio, hecho por los Indios antiguos que conocieron a los primeros Españo-

les, el qual Kalendario yo vi, y aun le tengo en mi poder, que es digno de considerar para entender el discurso y habilidad, que tenian estos Indios Mexicanos. Cada vno de los diez y ocho meses que digo, tiene su nombre especial, y su pintura y señal propia: y comunmente se tomava de la fiesta principal, que en aquel mes se hazia, o de la diferencia que el año va entónçes causando. Y para todas sus fiestas tenian sus ciertos dias señalados en su Kalendario. Las semanas contauan de treze entreze dias, y a cada dia señalauan con vn zero, o redondo pequeño, multiplicando los zeros hasta treze, y luego boluian a cortar vno, dos, &c. Partian tambien los años de quatro en quatro signos, atribuyendo a cada año vn signo. Estas eran quatro figuras: la Vna de casa: la otra de conejo: la tercera de caña: la quarta de pedernal. Y assi las pintauã y por ellas nombrauan el año que corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pedernales de tal ruedad sucedio tal y tal cosa. Porque es de saber, que su rueda, que es como figlo, contenia quatro semanas de años, siendo cada vna de treze, de suerte que erã por todos cinquenta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y luego saliã del en Cruz quatro braços, o lineas hasta la circunferencia de la rueda, y dauan buelta, de modo que se diuidia en quatro partes la circunferencia, y cada vna dellas yua con su brazo de la misma color, que eran quatro diferentes, de verde, de azul, de colorado, de amarillo: y cada parte destas tenia sus treze apartamientos con su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal, significando en cada vno su año, y al lado pintauan lo sucedido en aquel año. Y assi vi yo en el Kalendario que he dicho, señalado el año que entraron los Españoles en Mexico, con vna pintura de vn hombre vestido a nuestro talle de colorado, que tal fue el habito del primer Español, que embiò Hernando Cortés. Al cabo de los cinquenta y dos años que se cerraua la rueda,

vfa.

vsauan vna ceremonia donosa, y era, que la vltima noche quebrauan quantas vasijas tenian, y apagauan quantas lumbres auia, diziendo, que en vna de las ruedas auia de fenecer el mundo, y que por ventura seria aquella en que se hallauan, y que pues se auia de acabar el mundo, no auian de guisar, ni comer, que para que eran vasijas, ni lumbre, y assi se estauan toda la noche, diziendo que quiza no amaneceria mas, velando con gran atenció todos para ver si amanecia. En viendo que venia el dia, tocauan muchos atambores, y bozinas, y flautas, y otros instrumentos de regozijo y alegria, diziendo, que ya Dios les alargaua otro siglo, que eran cincuenta y dos años, y començauan otra rueda. Sacauan el dia que amanecia para principio de otro siglo, lumbre nueva, y comprauan vasos de nuevo, ollas, y todo lo necessario para guisar de comer: y uan todas por lumbre nueva, donde la sacaua el sumo Sacerdote, precediêdo vna solennissima procesion en hazimiento de gracias, porque les auia amenecido, y prorrogadoles otro siglo. Este era su modo de contar años, y meses, y semanas, y siglos.

Cap. 3. Del modo de contar los años, y meses, que vsaron los Ingas.

EN Este Computo de los Mexicanos, aunque ay mucha cuenta y ingenio para hombres sin letras, pero pareceme falta de consideracion, no tener cuenta có las Lunas, ni hazer distribucion de meses conforme a ellas. En lo qual sin duda les hizieron ventaja los del Piru, porque contauan cabalmente su año de tantos dias como nosotros, y partianle en doze meses, o Lunas, consumiendo los onze dias que sobrã de Luna, segũ escriue Polo, en los mismos meses. Para tener cierta y cabal la cuenta del año, vsauan esta habilidad, que en los cerros que estan al

400 *De la historia moral de Indias.*

rededor de la ciudad del Guzco (que era la Corte de los Reyes Ingas, y jütaméte el mayor santuario de sus Reynos, y como si dixessemos otra Roma) tenían puestos por su orden doze pilarejos, en tal distancia y postura, que en cada mes señalaua cada vno, donde salia el Sol, y donde se ponía. Estos llamauan Succanga, y por alli anunciuan las fiestas, y los tiempos de sembrar, y coger, y lo demas. A estos pilares del Sol hazian ciertos sacrificios conforme a su supersticion. Cada mes tenia su nombre propio, y distinto, y sus fiestas especiales. Començauan el año por Enero como nosotros: pero despues vn Rey Inga, que llamaron Pachacúto, que quiere dezir reformador del tiempo, dio principio al año por Diziembre, mirando (a lo que se puede pensar) quando el Sol comienza a boluer del vltimo punto de Capricornio, que es el Tropico a ellos mas propinco. Cuenta cierta de Bissieto no se sabe, que la tuuiesen vnos ni otros, aunque algunos dizen, que si tenían. Las semanas que contauan los Mexicanos, no eran propiamente semanas, pues no eran de siete dias, ni los Ingas hizieron esta diuision. Y no es marauilla, pues la cuenta de la semana no es como la del año por curso del Sol, ni como la del mes por el curso de la Luna: sino en los Hebreos por el orden de la creacion del mundo que refiere Moysen, y en los Griegos, y Latinos por el numero de los siete Planetas, de cuyos nombres se nombran tambien los dias de la semana. Pero para hombres sin libros ni letras, harto es, y aun demasiado, que tuuiesen el año, y las fiestas, y tiempos con tanto concierto y orden, como esta dicho.

Gen. f. 1.

Cap. 4. Que ninguna nacion de Indios se ha descubierto, que v se de letras.

LAS Letras se inventaró para referir, y significar inmediatamente las palabras que pronunciamos, así como las mismas palabras y vocablos, según el Filósofo, son señales inmediatamente de los conceptos y pensamientos de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo las letras y las voces) se ordenaron, para dar a entender las cosas: las voces a los presentes: las letras a los ausentes y futuros. Las señales que no se ordenan de proximo a significar palabras sino cosas, no se llaman, ni son en realidad de verdad letras, aunque esten escritas, así como vna imagen del Sol pintada, no se puede dezir que es escritura, o letras del Sol, sino pintura. Ni mas ni menos otras señales que no tienen semejança con la cosa, sino solamente sirven para memoria, porque el que las inuentó, no las ordenó para significar palabras, sino para denotar aquella cosa. Estas tales señales no se dicen, ni son propiamente letras ni escritura, sino cifras, o memoriales, como las que usan los Espheristas o Astrologos, para denotar diuersos signos o planetas de Marte, de Venus, de Iupiter, &c. Son cifra y no letras, porque por qualquier nombre que se llame Marte, y gualmète lo denota al Italiano, y al Frances, y al Español, lo qual no hazen las letras, que aunque denoten las cosas, es mediante las palabras, y así no las entienden, sino los que saben aquella lengua: *Verbi gratia.* Estâ escrita esta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el Hebreo que significa, porque ignora el mismo vocablo Latino. De manera que escritura y letras, solamente las usan los que con ellas significan vocablos, y si inmediatamente significan las mismas cosas, no son ya letras, ni escritura, sino pintura y cifras. De aqui se sacan dos cosas bien notables: la vna es, que la memoria de historias y antigüedad, puede permanecer en los hombres por vna de tres maneras: o por letras y escritura, como lo usan los Latinos, y Griegos, y Hebreos, y otras muchas naciones: o

1. Perih. ar.
 cap. 1.

402 *De la historia moral de Indias:*

por pintura, como casi en todo el mundo se ha usado, pues como se dize en el Concilio Niceno segundo, la pintura es libro para los idiotas, que no saben leer: o por cifras, o caracteres, como el guarismo significa los numeros de ciento, de mil, y los demas, sin significar esta palabra ciento, ni la otra mil. El otro notable que se infiere es, el que en este capitulo se ha propuesto, es a saber, que ninguna nacion de Indios que se ha descubierto en nuestros tiempos, usa de letras ni escritura, sino de las otras dos maneras, que son imagines, o figuras, y entiendo esto, no solo de los Indios del Piru, y de los de Nueuaespaña, sino en parte tambien de los Japones, y Chinas. Y aunque pareciera a algunos muy falso lo que digo, por auer tanta relacion de las grandes librerias y estudios de la China, y del Japó, y de sus chapas, y prouisiones, y cartas: pero es muy llana verdad, como se entendera en el discurso siguiente.

Cap. 5. Del genero de letras, y libros que usan los Chinos.

LAS Escrituras que usan los Chinos, piēsan muchos, y aun es comun opinion, que son letras, como las que usamos en Europa, quiero dezir, que cō ellas se puedā escreuir palabras, o razones, y que solo difieren de nuestras letras y escritura, en ser sus caracteres de otra forma, como difieren los Griegos de los Latinos, y los Hebreos, y Caldeos. Y por la mayor parte no es assi: porque ni tienē Alfabeto, ni escriuen letras, ni es la diferencia de caracteres, sino en q̄ principalmente su escriuir es pintar, o cifrar, y sus letras no significan partes de diciones como las nuestras, sino son figuras de cosas, como de Sol, de fuego, de hombre, de mar, y assi de lo demas. Prueuase esto euidentemente, porque siendo las lenguas q̄ hablan los Chinos

ños innumerables y muy diferentes entre si, sus escrituras y chapas y igualmente se leen, y entienden en todas lenguas, como nuestros numeros de guarismo, y igualmente se entienden en Frances, y Español, y en Arabigo. Porque esta figura 8. donde quiera dize echo, aunque esse numero, el Frances le llama de vna fuerte, y el Español de otra. De aqui es, que como las cosas son en si innumerables, las letras o figuras que vsan los Chinas para denotarlas, son casi infinitas. Porque el que ha de leer, o escriuir en la China, como los Mandarines hazen, ha de saber por los ochenta y cinco mil figuras o letras, y los que han de ser perfetos en esta letura, ciento y veinte y tantas mil. Cosa prodigiosa, y que no fuera creyble, sino lo dixeran personas tan dignas de Fè, como lo son padres de nuestra Compañia, que estan alla actualmente aprendiendo su lengua y escritura, y ha mas de diez años que de noche y de dia estudian en esto con inmortal trabajo, que todo lo vence la caridad de Christo, y desseo de la saluació de las almas. Esta misma es la causa porque en la China son tan estimados los letrados como de cosa tan difícil, y solos ellos tienen officios de Mandarines, y Governadores, y Iuezes, y Capitanes. Y assi es grande el cuydado de los padres, en q̄ sus hijos aprendan a leer, y escriuir. Las escuelas donde esto aprenden los niños, o moços, son muchas y ciertas, y el maestro de dia en ellas, y sus padres de noche en casa les hazen estudiar tanto, que traen los ojos gastados, y les açotan muy a menudo con cañas, aunque nõ de aquellas rigurosas, con que açotan los malhechores. Esta llaman la lengua Mandarin, que ha menester la edad de vn hombre para aprenderse. Y es de aduertir, que aunque la lengua en que hablan los Mandarines, es vna, y diferente de las vulgares, que son muchas, y alla se estudia como aca la Latina, o Griega, y solo la saben los Letrados, que estan por toda la China, pero lo que se escriue en esta,

en todas las lenguas se entiende, porque aunque las provincias no se entienden de palabra vnas a otras, mas por escrito si, porque las letras o figuras son vnas mismas para todos, y significan lo mismo, mas no tienen el mismo nombre, ni prononciacion, porque como he dicho son para denotar cosas y no palabras, assi como en el exemplo de los numeros de guarismo que puse, se puede facilmente entender. De aqui tambien procede, que siendo los Japones y Chinas, naciones y lenguas tan diferentes, leen, y entienden los vnos las escrituras de los otros, y si hablasen lo que leen, o escriuen, poco ni mucho no se entenderian. Estas pues son las letras y libros que vsan los Chinos tan afamados en el mundo, y sus impresiones son grauuando vna tabla de las figuras que quieren imprimir, y estampando tantos pliegos como quieren, en la misma forma que aca estampamos imagines grauuando el cobre, o madera. Mas preguntará qualquier hombre inteligente, como pueden significar sus conceptos por vnas mismas figuras, porque no se puede con vna misma figura significar la diuersidad, que cerca de la cosa se concibe, como es dezir, que el Sol calienta, o que mirò al Sol, o que el dia es del Sol: finalmente los casos, y conjugaciones, y articulos que tienen muchas lenguas y escrituras, como es posible denotarlos por vnas mesmas figuras? A esto se responde, que con diuersos puntos, y rasgos, y postura, hazen toda essa variedad de significacion. Mas dificultad tiene entender, como pueden escriuir en su lengua nombres propios, especialmente de estrangeros, pues son cosas que nunca vieron, ni pudieron inuentar figura para ellos, yo quise hazer experiencia desto hallandome en Mexico con vnos Chinas, y pedi que escriuiesse en su lengua esta proposicion. Ioseph de Acosta ha venido del Piru: o otra semejante. Y el China estuuò gran rato pensando, y al cabo escriuio, y despues el y otro leyeron en efeto la misma

misma razon, aunque en el nombre proprio algun tanto variauan. Porque vsan deste artificio, tomando el nombre proprio, y buscan alguna cosa en su lengua, con que tenga semejança aquel nóbre, y ponen la figura de aquella cosa, y como es dificil en tantos nóbres hallar semejança de cosas, y sonido de su lengua, assi les es muy trabajoso escriuir los tales nóbres. Tanto q̄ nos dezia el padre Alonso Sanchez, que el tiempo que anduuo en la China, trayendole en tantos tribunales de Mandarin en Mandarin para escriuirle su nombre en aquellas chapas q̄ ellos vsan estauã gran rato, y al cabo salian con nombralle a su modo, en vn modo ridiculo, q̄ apenas acertauan con el. Este es el modo de letras y escritura que vsan los Chinos. El de los Iapones es muy semejãte a este, aunq̄ de los Señores Iapones que estuuieron en Europa afirmã, que escriuiã facilmete en su lengua qualquiera cosa, aunq̄ fuesen de nóbres propios de aca, y me mostrarõ algunas escrituras suyas, por donde parece, q̄ deuen de tener algun genero de letras, aunq̄ lo mas de su escritura deue de ser por caracteres y figuras, como està dicho de los Chinos.

CAP. 6. De las Vniuersidades, y Estudios de la China.

DE Escuelas mayores, y Vniuersidades de Philosophia, y otras sciencias naturales los padres de la Cõpañia q̄ han estado alla, dizen que no las vieron, ni puedẽ creer que las aya, y q̄ todo su estudio es de la lengua Mandarin, q̄ es dificilima, y amplissima, como està referido. Lo que tambien estudian son cosas que ay en esta lengua que son historias, setas, leyes ciuiles, y moralidad de proverbios, y fabulas, y otras muchas composiciones: y los grados que ay son en estos estudios de su lengua, y leyes. De las sciencias diuinas ningun rastro tienen: de las natu-

rales no mas q̄ algũ rastro cō muy poco, o ningun metodo, ni arte, sino proposiciones sueltas, segun es mayor, o menor el ingenio y estudio de cada vno, en las Matemáticas por experiencia de los mouimientos y estrellas, y en la Medicina por conocimiēto de yeruas de que vsan mucho, y ay muchos que curan. Escriuen con pinzeles: tienē muchos libros de mano, y muchos impressos, todos mal aliñados. Son grandes representātes, y hazenlo con grãde aparato de tablado, vestidos, cãpanas, y atambores, y voces a sus tiēpos. Refieren Padres, auer visto comedia de diez o doze dias con sus noches, sin faltar gente en el tablado, ni quien mire: van saliendo personajes, y cenas diferentes, y mientras vnos representan, otros duermen, o comen. Tratan en estas comedias cosas morales, y de buen exemplo, pero embueltas en otras notables de gentilidad. Esto es en summa, lo q̄ los nuestros refierē de las letras y exercicios de ellas de la China, que no se puede negar, sea de mucho ingenio y habilidad. Pero todo ello es de muy poca sustancia, porq̄ en efecto toda la sciencia de los Chinos viene a parar, en saber escriuir, y leer no mas, porq̄ sciencias mas altas no las alcançan, y el mismo escriuir y leer no es verdadero escreuir y leer, pues no son letras las suyas, q̄ siruan para palabras, sino figurillas de innumerables cosas, q̄ cō infinito trabajo, y tiēpo prolixo se alcançan, y al cabo de toda su ciencia sabe mas vn Indio del Piru, o de Mexico, que ha aprendido a leer y escriuir, q̄ el mas sabio Mandarin dellos: pues el Indio con veynte y quatro letras q̄ sabe escriuir y juntar, escriuira, y leera todos quantos vocablos ay en el mundo, y el Mandarin con sus ciē mil letras estara muy dudoso para escriuir qualquier nōbre proprio de Martin, o Alonso, y mucho menos podra escriuir los nombres de cosas, que no conoce, porque en resolucion el escreuir de la China es vn genero de pintar, o cifrar.

*CAP. 7. Del modo de letras, y escritura
que usaron los Mexicanos.*

HALLASE en las naciones de la nueva España gran noticia y memoria de sus antiguallas. Y queriendo yo aueriguar, en que manera podian los Indios conseruar sus historias, y tantas particularidades, entendi, que aunque no tenian tanta curiosidad, y delicadeza, como los Chimos, y Iapones, toda via no les faltaua algũ genero de letras y libros, con que a su modo conseruauã las cosas de sus mayores. En la prouincia de Iucatan, donde es el Obispado que llaman de Honduras, auia vnos libros de hojas a su modo enquadernados, o plegados, en que tenian los Indios sabios la distribucion de sus tiempos, y conocimiento de planetas, y animales, y otras cosas naturales, y sus antigdallas, cosa de grande curiosidad y diligencia. Pareciole a vn Doctrinero, que todo aquello deuia de ser hechizos, y arte Magica, y porfiò, que se auian de quemar, y quemaronse aquellos libros, lo qual sintieron despues no solo los Indios sino Españoles curiosos, que desseauan saber secretos de aquella tierra. Lo mismo ha acaecido en otras cosas que pensando los nuestros que todo es supersticion, han perdido muchas memorias de cosas antiguas, y ocultas que pudieran no poco aprouechar. Esto sucede de vn zelo necio, que sin saber, ni aun querer saber las cosas de los Indios, a carga cerrada, dicen, que todas son hechizerias, y que estos son todos vnos borrachos, que que pueden saber, ni entender? Los que han querido con buen modo informarse de ellos, han hallado muchas cosas dignas de consideracion. Vno de los de nuestra Compania de IESVS hombre muy platico y diestro juntò en la prouincia de Mexico a los ancianos de Tuscuco, y de Tulla,

lla, y de Mexico, y confirió mucho con ellos, y le mostraron sus librerías, y sus historias, y Kalendarios, cosa mucho de ver. Porque tenían sus figuras, y Hieroglyphicas con que pintauan las cosas en esta forma, que las cosas que tenían figuras, las ponían con sus propias ymágenes, y para las cosas que no auía ymagen propia, tenían otros caracteres significatiuos de aquello, y con este modo figurauan quanto querían, y para memoria del tiempo en que acaecía cada cosa, tenían aquellas Ruedas pintadas, que cada vna dellas tenía vn siglo, que eran cincuenta y dos años, como se dixo arriba, y al lado destas Ruedas conforme al año en que sucedían cosas memorables las yuán pintando con las figuras y caracteres que he dicho, como con poner vn hombre pintado con vn sombrero y sayo colorado en el signo de Caña q̄ corria entonces, señalaron el año que entraron los Españoles en su tierra, y así de los demás sucesos. Pero porque sus figuras y caracteres no eran tan suficiētes como nuestra escritura y letras, por esso no podían cócordar tan puntualmente en las palabras, sino solamente en lo sustancial de los conceptos. Mas porque también usán referir de coro arengas y parlamentos, que hazían los Oradores y Retóricos antiguos, y muchos cautares, que componían sus Poetas, lo qual era imposible aprenderse por aquellas Hieroglyphicas y caracteres. Es de saber, que tenían los Mexicanos grande curiosidad, en que los muchachos tomassen de memoria los dichos parlamentos, y composiciones, y para esto tenían escuelas, y como colegios, o seminarios, adonde los ancianos enseñauan a los moços estas, y otras muchas cosas, que por tradicion se conseruã tan enteras, como si huiera escritura dellas. Especialmente las naciones famosas hazían a los muchachos que se imponiã para ser Retóricos, y usar officio de Oradores, que las tomassen palabra por palabra, y muchas destas quando

do vinieron los Españoles, y les enseñaron a escriuir, y leer nuestra letra, los mismos Indios las escriuieron, como lo testifican hombres graues que las leyeron. Y esto se dize, porque quien en la historia Mexicana leyere semejâtes razonamientos largos y elegantes, creera facilmente, que son inuentados de los Españoles, y no realmente referidos de los Indios, mas entendida la verdad, no dexarâ de dar el credito que es razon a sus historias. Tambien escriuieron a su modo por ymages, y caracteres los mismos razonamientos, e yo he visto para satisfazerme en esta parte, las oraciones del Pater noster, y Aue Maria, y symbolo, y la confesion general, en el modo dicho de Indios, y cierto se admirarâ qualquiera q̄ lo viere. Porq̄ para significar aquella palabra: Yo pecador me confieso, pintan vn Indio hincado de rodillas a los pies de vn religioso, como que se confiesa: y luego para aquella: A Dios todo poderoso, pintan tres caras cō sus coronas, al modo de la Trinidad: y a la gloriosa virgen Maria, pintan vn rostro de nuestra Señora, y medio cuerpo con vn niño: y a san Pedro y a san Pablo, dos cãbeças con coronas, y vnas llaues, y vna espada, y a este modo va toda la confesion escrita por ymages, y donde faltã ymages, ponen caracteres: como en que pequè, &c. De donde se podra colegir la viueza de los ingenios de estos Indios, pues este modo de escriuir nuestras oraciones, y cosas de la Fè, ni se lo enseñaron los Españoles, ni ellos pudieran salir con el, sino hizieran muy particular concepto, de lo que les enseñauan. Por la misma forma de pinturas y caracteres vi en el Piru escrita la cōfessiõ que de todos sus pecados vn Indio traya, para confessarse. Pintando cada vno de los diez mandamiẽtos por cierto modo, y luego alli haziendo ciertas señaes como cifras, que eran los pecados que auia hecho cõtra aquel mãdamiento. No tengo duda, que si muchos de los muy estirados

Espa-

410 *De la historia moral de Indias.*

Españoles les dieran a cargo, de hazer memoria de cosas semejantes, por via de ymagines, y señales, que en vn año no acertara, ni aun quiça en diez.

CAP. 8. De los memoriales y cuentas, que usaron los Indios del Piru.

LOS Indios del Piru antes de venir Españoles, ningun genero de escritura tuuieron, ni por letras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas, como los de la China, y los de Mexico, mas no por esso conseruó menos la memoria de sus antiguallas, ni tuuieron menos su cuenta para todos los negocios de paz, y guerra, y gouierno. Porque en la tradició de vnos a otros fueron muy diligentes, y como cosa sagrada recebiã, y guardauan los moços, lo que sus mayores les referiã, y có el mismo cuydado lo enseñanã a sus successores. Fuera desta diligéncia, supliã la falta de escritura y letras: parté có pinturas como los de Mexico, aunq las del Piru eran muy grosseras y toscas: parte y lo mas con Quipos. Son Quipos vnos memoriales, o registros hechos de ramales, en q diuersos ñudos, y diuersas colores significã diuersas cosas. Es increyble lo q en este modo alcançaró, porq quãto los libros puedé dezir de historias, y leyes, y ceremonias, y cuétras de negocios, todo esso suplen los Quipos tan puntualmente q admira. Auia para tener estos Quipos o memoriales, oficiales diputados, q se llama oy dia Quipocamáyo, los quales erã obligados a dar cuenta de cada cosa como los escriuanos publicos aca, y así seles auia de dar entero credito. Porq para diuersos generos como de guerra, de gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, auia diuersos Quipos, o ramales. Y en cada manajo destos tãtos ñudos, y ñudicos, y hilillos atados: vnos colorados: otros verdes: otros azules: otros blãcos: y final mēte tãtas diferéncias, q así como

mo nosotros de veynte y quatro letras guisandolas en diferentes maneras facamos tãta infinidad de vocablos, assi estos de sus ñudos, y colores sacauã innumerables significaciones de cosas. Es esto de manera q̄ oy dia acaece en el Pisu, acabo de dos y tres años quãdo vã a tomar residẽcia a vn Corregidor, salir los Indios cõ sus cuentas menu das, y aueriguadas, pidiẽdo q̄ en tal pueblo le dieron seys gueuos, y no los pagò, y en tal casa vna gallina, y aculla dos hazes de yerua para sus caualllos, y no pagò sino tantos tomines, y queda deuiẽdo tãtos: y para todo esto hecha la aueriguaciõ alli al pie de la obra cõ cãtidad de ñudos y manojos de cuerdas que dã por testigos y escritura cierta. Yo vi vn manajo destos hilos, en q̄ vna India traya escrita vna cõfessiõ general de toda su vida, y por ellos se cõfessaua, como yo lo hiziera por papel escrito, y aun preguntè de algunos hilillos, q̄ me parecierõ algo diferentes, y erã ciertas circũstãcias q̄ requerìa el pecado para cõfesarle enteramẽte. Fuera destos quiços de hilo tienẽ otros de pedrezuelas, por dõde pũtualmẽte aprẽdẽ las palabras q̄ quierẽ tomar de memoria. Y es cosa de ver a viejos ya caducos cõ vna rueda hecha de pedrezuelas aprender el Padre n̄o, y cõ otra el Aue Maria, y cõ otra el Credo, y saber qual piedra es, Que fue cõcebido de Espiritu sãnto, y qual, Que padecio debaxo del poder de Põcio Pilato, y no ay mas q̄ verlos emẽdar quãdo yerrã, y toda la emiẽda cõsiste en mirar sus pedrezuelas, q̄ a mi para hazerme olvidar quãto se de coro, me bastara vna rueda de aquellas. Destas suele auer no pocas en los cimiterios de las Iglesias para este efecto. Pues verles otra suerte de Quiços, q̄ vlande granos de mayz, es cosa q̄ encãta. Porq̄ vna cuẽta muy embaraçosa, en q̄ tẽdra vn muy buẽ contador q̄ hazer por pluma y tinta, para ver a como les cabe entre tãtos tãto d̄ cõtribuciõ, sacãdo tãto de aculla, y añadiẽdo tãto de aca, cõ otras ciẽ retartalillas, tomarã estos Indios

sus

sus granos, y pornan vno aqui, tres aculla, ocho ño se dõde: passaràn vn grano de aqui, trocaràn tres de aculla, y en efecto ellos salẽ con su cuẽta hecha pũtualissimamẽte sin errar vn tilde, y mucho mejor se saben ellos poner en cuẽta y razõ, de lo q̃ cabe a cada vno de pagar, o dar, q̃ sabemos nosotros darselo por pluma y tinta aueriguado. Si esto no es ingenio, y si estos hombres son bestias, juzgue lo quien quisiere, que lo que yo juzgo de cierto es, q̃ en aquello a que se aplican, nos hazen grandes ventajas.

Cap. 9. Del orden que guardan en sus escrituras los Indios.

BIEN Es añadir a lo que hemos notado de escrituras de Indios, que su modo no era escriuir renglon seguido, sino de alto a baxo, o a la redonda. Los Latinos, y Griegos escriuieron de la parte yzquierda a la derecha, que es el comun y vulgar modo que vsamos. Los Hebreos al contrario de la derecha comiençan hàzia la yzquierda, y asì sus libros tiene el principio dõde los nuestros acaban. Los Chinos no escriuen ni como los Griegos, ni como los Hebreos, sino de alto a baxo, porque como no son letras, sino diciones enteras que cada vna figura, o caracter, significa vna cosa, no tienen necesidad de trauar vnas partes con otras, y asì pueden escriuir de arriba a baxo. Los de Mexico por la misma razon no escriuian en renglon de vn lado a otro, sino al reues de los Chinos començando de abaxo y uan subiendo, y de esta suerte y uan en la cuẽta de los dias, y de lo demas que notauan. Aunque quando escriuiã en sus ruedas, o signos, comẽçauan de en medio, dõde pintauan al Sol, y de allí y uan subiẽdo por sus años hasta la buelta de la rueda. Finalmente todas quatro diferencias se hallan en escrituras:

ras: vnos escriuen de la derecha a la yzquierda: otros de la yzquierda a la derecha: otros de arriba abaxo: otros de abaxo arriba, que tal es la diuersidad de los ingenios de los hombres.

*Cap. 10. Como embiauan los Indios
sus mensajeros.*

POR Acabar lo que toca a esto de escriuir, podra con razon dudar alguno, como tenia noticia de todos sus Reynos, que eran tan grandes, los Reyes de Mexico, y del Piru: o que modo de despacho dauan a negocios, que ocurrian a su Corte, pues no tenian letras, ni escriuian cartas. A esta duda se satisfaze con saber, que de palabra y por pintura, o memoriales se le daua muy amenudo razon, de todo quanto se ofrecia. Para este efeto auia hombres de grandissima ligereza, que seruian de correos que yuan y venian, y desde muchachos los criauan en exercicio de correr, y procurauan fuesen muy alétados, desuerte que pudiessen subir vna cuesta muy grande corriendo sin cansarse. Y assi dauan premio en Mexico a los tres, o quatro primeros que subian aquella larga escalera del téplo, como se ha dicho en el libro precedéte. Y en el Cruzco los muchachos orejones en la folenne fiesta del Capacràyme subian a porfia el cerro de Yanacàuri: y generalmente ha sido, y es entre Indios muy vsado exercitarse en correr. Quando era caso de importancia lleuauan a los señores de Mexico pintado el negocio de que les querian informar, como lo hizieron, quando aparecieron los primeros nauios de Españoles, y quando fueron a tomar a Toponchan. En el Piru huuo vna curiosidad en los correos estraña, porque tenia el Inga en todo su Reyno puestas postas, o correos, que llaman alla Chasquis, de los quales se dira en su lugar.

*Cap. II. Del gouierno, y Reyes
que tuuieron.*

COSA Es aueriguada, que en lo que muèstran mas los Barbaros su barbarismo, es en el gouierno y modo de mandar, porque quanto los hombres son mas llegados a razon, tanto es mas humano, y menos soberuio el gouierno, y los que son Reyes y señores se allanan, y acomodan mas a sus vassallos, conociendolos por yguales en naturaleza, y inferiores en tener menor obligació, de mirar por el bien publico. Mas entre los Barbaros todo es al reues, porque es tyranico su gouierno, y tratan a sus subditos como a bestias, y quieren ser ellos tratados como dioses. Poresto muchas naciones y gentes de Indios no sufren Reyes, ni señores absolutos, sino viuen en behetria, y solamente para ciertas cosas, mayormente de guerra crian Capitanes y Principes, a los quales durante aquel ministerio obedecen, y despues se bueluen a sus primeros officios. Desta suerte se gouierna la mayor parte deste nueuo orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Republicas establecidas, ni Principes o Reyes perpetuos, y conocidos. Aunq̄ ay algunos señores, y principales, q̄ son como caualleros auétajados al vulgo de los demas. Desta fuerte passa en toda la tierra de Chile, donde tantos años se han sustentado contra Españoles los Araucanos, y los de Tucapel, y otros. Afsi fue todo lo del nueuo Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las Islas, y toda la Florida, y el Brasil, y Luzon, y otras tierras grandissimas, excepto que en muchas dellas es aũ mayor el barbarismo, porque apenas conocen cabeça, sino todos de comun mandan, y gouernan, donde todo es antojo, y violencia, y sin razon, y desorden, y el q̄ mas puede, esse preualece, y manda. En la India Orietal ay Reynos amplos y muy fundados, co-

no el de Sian, y el de Bisnaga, y otros, que juntan ciento, y dozientos mil hombres en cãpo, quando quieren: y sobre todo es la grandeza y poder del Reyno de la China, cuyos Reyes, segun ellos refierẽ, han durado mas de dos mil años, por el gran gouierno que tienen. En la India Occidental, solamente se han descubierto dos Reynos, o Imperios fundados, que es el de los Mexicanos en la Nueuaespaña, y el de los Ingas en el Piru: y no sabria yo dezir facilmẽte, qual destos aya sido mas poderoso Reyno. Porque en edificios y grandeza de Corte excedia el Moteçuma a los del Piru: en tesoros y riqueza, y grandeza de prouincias excedian los Ingas a los de Mexico. En antigüedad era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aunque no mucho: en hechos de armas y vitorias pareceme, auer sido yguales. Vna cosa es cierta, que en buen orden, y policia hizieron estos dos Reynos gran ventaja a todos los demas señorios de Indios, que se han descubierto en aquel Nueuo mũdo, como en poder y riqueza, y mucho mas en su perfsticion y culto de sus idolos la hizieron, siendo muy semejante en muchas cosas: en vna eran bien diferentes, que en los Mexicanos la sucefsiõ del Reyno era por eleccion como el Imperio Romano, y en los del Piru era por herencia y sangre, como los Reynos de España, y Frãcia. Destos dos gouiernos (como de lo mas principal y mas conocido de los Indios) se tratarã lo que pareciere hazer al proposito, dexando muchas menudencias y prolixidades que no importan.

Cap. 12. Del gouierno de los Reyes Ingas del Piru.

MVERTO El Inga que reynaua en el Piru, sucedia su hijo legitimo, y tenian por tal el que auia nacido de la muger principal del Inga, a la qual llamauan Co-

415 . *De la historia moral de Indias.*

ya, y esta de kde vno que se llamó Inga Yupàngui era hermana suya, porque los Reyes tenía por punto casarse con sus hermanas, y aunque tenían otras mugeres, mancebas, la sucesion en el Reyno era del hijo de la Coya. Verdades, que quando el Rey tenía hermano legitimo, antes de suceder el hijo, sucedia el hermano, y tras este el sobrino deste, y hijo del primero, y la misma orden de sucesion guardauan los Curacas, y señores en las haziédas y cargos. Hazianse con el defunto infinitas ceremonias, y exequias a su modo excessiuas. Guardauan vna grandeza, que lo es grande, y es, que ningun Rey que entraba a reynar de nuevo, heredaua cosa alguna de la baxilla y tesoros, y haciendas del antecessor, sino que auia de poner casa de nuevo, y juntar plata y oro, y todo lo demas de por sí, sin llegar a lo del defunto: lo qual todo se dedicaua para su ádulatorio, ò Guàca, y para gastos y renta de la familia que dexaua, la qual con su sucesion toda se ocupaua perpetuamente en los sacrificios, y ceremonias, y culto del Rey muerto, porque luego lo tenían por dios, y auia sus sacrificios, y estatuas, y lo demas. Por este orden era inmenso el tesoro que en el Piru auia, procurando cada vno de los Ingas auentajar su casa, y tesoro al de sus antecessores. La insignia con que tomaba la posesion del Reyno, era vna borla colorada de lina finissima mas que de seda, la qual le colgaba en medio de la frente, y solo el Inga la podia traer, porque era como la Corona, o Diadema Real. Allado colgada házia la oreja, si podian traer borla, y la traian otros señores, pero en medio de la frente solo el Inga, como está dicho. En tomando la borla luego se hazian fiestas muy solennes, y gran multitud de sacrificios, con gran cantidad de vasos de oro, y plata, y muchas ouejas pequeñas hechas de lo mismo, y gran suma de ropa de Cumbi muy bien obrada grande y pequeña, y muchas conchas de la mar de todas

maneras, y muchas plumas ricas, y mil carneros que auia de ser de diferentes colores, y de todo esto se hazia sacrificio. Y el sumo Sacerdote tomaba vn niño de hasta seys o ocho años en las manos, y a la estatua del Viracocha dezia juntamente con los demas ministros: Señor esto te ofrecemos, porque nos tengas en quietud, y nos ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro señor el Inga en su grandeza y estado, y que vaya siempre en aumento, y le des mucho saber, para que nos gouierne. A esta ceremonia o jura, se hallauan de todo el Reyno, y de parte de todas las Guacas, y santuarios que tenian. Y sin duda era grande la reuerencia y aficion, que esta gente tenia a sus Ingas, sin que se halle jamas auerles hecho ninguno de los suyos traycion, porque en su gouierno procedian no solo con gran poder, sino tambien con mucha retitud y justicia, no consintiendo que nadie fuesse agrauado. Ponia el Inga sus Governadores por diuersas prouincias, y auia vnos supremos y inmediatos a el: otros mas moderados: y otros particulares con estraña subordinacion, en tanto grado, que ni en borracharse, ni tomar vna maçorca de mayz de su vezino se atreuian. Tenian por maxima estos Ingas, que conuenia traer siempre ocupados a los Indios, y assi vemos oy dia calçadas, y caminos, y obras de inmenso trabajo, que dizen era por exercitar a los Indios, procurado no estuiesse ociosos. Quando conquistaua de nuevo vna prouincia, era su auiso luego, luego passar lo principal de los naturales a otras prouincias, o a su Corte: y estos oy dia los llaman en el Piru Mitimas, y en lugar destos plantaba de los de su naciõ del Cuzco, especialmente los orejones, que eran como caualeros de linage antiguo. El castigo por los delitos era riguroso. Assi concuerdan los que alcançaron algo desto, que mejor gouierno para los Indios no le puede auer, ni mas acertado.

Cap. 13. De la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos.

E SPECIFICANDO Mas lo que està dicho, es de saber, que la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos, era tan particular, que con facilidad los podian gouernar a todos, siendo vn Reyno de mil leguas de distrito. Porque en conquistando cada prouincia, luego reduzian los Indios a pueblos y comunidad, y contaúan los por parcialidades, y a cada diez Indios poniã vno, que tuuiesse cuenta cõ ellos, y a cada ciẽto otro, y a cada mil otro, y a cada diez mil otro, y a este llamauan Huno, que era cargo principal. Y sobre todos estos en cada prouincia vn Gouvernador del linage de los Ingas, al qual obedeciã todos, y daua cuenta cada vn año de todo lo sucedido por menudo, es a saber, de los que auian nacido, de los q̄ auian muerto, de los ganados, de las sementeras. Estos Gouvernadores salian cada año del Cuzco, q̄ era la Corte, y boluian para la gran fiesta del Rãyme, y entonces traian todo el tributo del Reyno a la Corte, y no podian entrar de otra suerte. Todo el Reyno estaua diuidido en quatro partes, que llamauan Tahuantinsuyo, que eran Chinchafuyo, Collafuyo, Andefuyo, Condesuyo, conforme a quatro caminos que salen del Cuzco, donde era la Corte, y se juntauan en juntas generales. Estos caminos y prouincias que les corresponden, estan a las quatro esquinas del mundo. Collafuyo al Sur, Chinchafuyo al Norte, Condesuyo al Poniente, Andefuyo al Leuante. En todos sus pueblos vsauan dos parcialidades, que eran de Hananfaya, y Vrinsaya, que es como dezir, los de arriba y los de abaxo. Quando se mandaua hazer algo, o traer al Inga, ya estaua declarado, quanta parte de aquello cabia a cada prouincia, y pueblo, y parcialidad: lo qual no era por partes

partes yguales, sino por quotas, cóforme a la calidad y posibilidad de la tierra. De suerte que ya se sabia para cumplir cien mil hanegas de mayz: *Verbi gratia*: ya se sabia, q̄ a tal prouincia le cabia la decima parte, y a tal la septima, y a tal la quinta, &c. y lo mismo entre los pueblos, y parcialidades, y Ayllos, o linages. Para la razon y cuenta del todo auia los Quipocamayos, que eran los oficiales Cōtadores, que con sus hilos y ñudos sin faltar dezian lo que se auia dado hasta vna gallina, y vna carga de leña, y por los registros destos, en vn momento se contaua entre los Indios, lo que a cada vno le cabia.

Cap. 14. De los edificios, y orden de fabricas de los Ingas.

LOS Edificios y fabricas que los Ingas hizieron en fortalezas, en templos, en caminos, en casas de cãpo, y otras, fueron muchos y de excessiuo trabajo, como lo manifiestã el dia de oy las ruynas y pedaços que han quedado, como se veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco, y en Tambo, y en otras partes, donde ay piedras de inmensa grandeza, que no se puede pensar como se cortaron y traxeron, y assentaron donde estan. Para todos estos edificios y fortalezas, que el Inga mandaua hazer en el Cuzco, y en diuersas partes de su Reyno, acudia grandissimo numero de todas las prouincias, porque la labor es estraña, y para espantar: y no vsauan de mezcla, ni tenian hierro, ni azero para cortar y labrar las piedras, ni machinas, ni instrumentos para traellas, y con todo esso estan tan pulidamente labradas, que en muchas partes apenas se vee la juntura de vnas con otras. Y son tan grandes muchas piedras destas, como estã dicho, que seria cosa increyble sino se viesse. En Tiaguanaco, mediyo vna de treinta yocho pies de largo, y de diez yocho en ancho,

y el grueso seria de seys pies, y en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que está de mamposteria, ay muchas piedras de mucho mayor grandeza. Y lo que más admira es, que no siendo cortadas estas que digo, de la muralla por regla, sino entre si muy desiguales en el tamaño, y en la facion, encaxan vnas con otras con increyble juntura sin mezcla. Todo esto se hazia apoder de mucha gente, y con gran sufrimiento en el labrar, porque para encaxar vna piedra con otra, segun estan ajustadas, era forçoso proualla muchas vezes, no estando las mas dellas yguales, ni llenas. El numero que auia de acudir de gente para labrar piedras y edificios, el Inga lo señalaua cada año: la distribucion como en las demas cosas hazian los Indios entre si, sin que nadie se agrauiasse. Pero aunque eran grandes estos edificiõs, comunmente estauan mal repartidos, y aprouechados, y propiamente como mezquitas, o edificios de Barbaros. Arco en sus edificios no le supieron hazer, ni alcançaron mezcla para ello. Quando en el rio de Xauxa vieron formar los arcos de zimbrias, y despues de hecha la puente, vieron derribar las zimbrias, echaron a huyr, entendiẽdo que se auia de caer luego toda la puente, que es de canteria: Como la vierõ quedar firme, y a los Españoles andar por cima, cixo el Cacique a sus compañeros: Razon es, seruir a estos, que bien parecen hijos del Sol. Las puentes que vsauan, eran de vejucos, o juncos texidos, y con rezias maromas afidos a las riberas, porque de piedra, ni de madera no hazian puentes. La que oy dia ay en el Desaguadero de la gran laguna de Chycuito en el Collao pone admiracion, porque es hondissimo aquel braço, sin que se pueda echar en el cimiento alguno, y estan ancho que no es posible auer arco que le tome ni pasar se por vn ojo, y assi del todo era imposible hazer puente de piedra, ni de madera. El ingenio y industria de los Indios hallò, como
ha

hazer puente muy firme y muy segura siendo solo de pajá, que parece fabula, y es verdad. Porque como se dixo en otro libro, de vnos juncos, o espadañas que creia la laguna, que ellos llaman Totorá, hazen vnos como manojos atados, y como es materia muy liuiana, no se hundén: encima destos echan mucha juncia, y teniendo aquellos manojos o balsas muy bien amarrados de vna parte y de otra del Rio, passan hombres, y bestias cargadas muy a-plazer. Passando algunas vezes esta puente me marauillé del artificio de los Indios, pues con cosa tan facil hazen mejor y mas segura puente, que es la de barcos de Sevilla a Triana. Medi tambien el largo de la puente, y si bien me acuerdo, seran treziétos y tantos pies. La profundidad de aquel defaguadero dizen, q̄ es inmensa: por encima no parece q̄ se muene el agua: por abaxo dizen, que lleva furiosissima corriente. Esto baste de edificios.

CAP. 15. De la hazienda del Inga, y orden de tributos que impuso a los Indios.

ERA incomparable la riqueza de los Ingas, porque con no heredar ningun Rey de las haziendas y tesoro de sus antecessores, tenia a su voluntad quanta riqueza tenian sus Reynos, q̄ assi de plata y oro, como de ropa y ganados eran abundantissimos, y la mayor riqueza de todas era la innumerable multitud de vassallos, todos ocupados y atentos a lo que le daua gusto a su Rey. De cada prouincia le trayã lo que en ella auia escogido: de los Chichas le seruian con madera olorosa y rica: de los Lucanas con anderos para llevar su litera: de los Chumbibilcas con bayladores, y assi en lo demas que cada prouincia se auentajaua y esto fuera del tributo general que todos contribuyan. Las minas de plata y oro (de que ay en el Piru marauillosa abundancia) labrauan Indios, que

se señalauan para aquello, a los quales el Inga proueyã lo que auian menester para su gasto, y todo quanto sacauan era para el Inga. Con esto huuo en aquel Reyno tan grandes tesoros, que es opinion de muchos, que lo que vino a las manos de los Españoles, con ser tanto como sabemos, no llegaua a la decima parte de lo que los Indios hundieron y escondierõ, sin que se aya podido descubrir por grandes diligencias que la codicia ha puesto para sabello. Pero la mayor riqueza de aquellos Barbaros Reyes, era ser sus esclauos todos sus vassallos, de cuyo trabajo gozauan a su contento. Y lo que pone admiracion, ser uia se dellos por tal ordẽ y por tal gouierno, que no se les hazia seruidumbre, sino vida muy dichosa. Para entẽder el orden de tributos, que los Indios dauan a sus Señores, es de saber, que en asentãdo el Inga los pueblos que conquistaua, diuidia todas sus tierras en tres partes. La primera parte dellas era para la Religion y ritos, de suerte q̃ el Pachayachachi, q̃ es el Criador, y el Sol, y el Chuquiulla, que es el trueno, y la Pachamama, y los muertos, y otras Guãcas, y santuarios, tuuiesse cada vno sus tierras proprias: el fruto se gastaua en sacrificios y sustẽto de los ministros y Sacerdotes, porque para cada Guãca, o adoratorio auia sus Indios diputados. La mayor partẽ desto se gastaua en el Cuzco, dõde era el vniuersal sanctuario: otra parte en el mismo pueblo, donde se cogia, porque a ymitacion del Cuzco auia en cada pueblo Guãcas y adoratorios por la misma ordẽ, y por las mismas vocaciones, y assi se seruian cõ los mismos ritos y ceremonias, q̃ en el Cuzco, que es cosa de admiraciõ y muy aueriguada, porque se verificõ con mas de cien pueblos, y algunos distauan casi dozientas leguas del Cuzco. Lo q̃ en estas tierras se sembraua, y cogia, se ponía en depositos de casas, hechas para solo este efecto, y esta era vna gran parte de el tributo que dauã los Indios. No consta que tanto fuesse,

se, porque en vnas tierras era mas, y en otras menos, y en algunas era casi todo. Y esta parte era la que primero se beneficiaua. La segunda parte de las tierras y heredades era para el Inga: desta se sustentaua el, y su serui- cio, y parientes, y los Señores, y las guarniciones, y soldados. Y assi era la mayor parte de los tributos, como se muestran los depositos, o casas de posito, que son mas largas y anchas, que las de los depositos de las Guâcas. Este tributo se lleuaua al Cuzco, o a las partes donde auia necesidad para los soldados con estraña presteza y cuydado, y quando no era menester, estaua guardado diez y doze años hasta tiempo de necesidad. Beneficiauanse estas tierras del Inga, despues de las de los dioses, y yuan todos sin excepcion a trabajar, vestidos de fiesta, y diziendo cantares en loor del Inga, y de las Guacas, y todo el tiempo que duraua el beneficio, o trabajo, comian a costa del Inga, o del Sol, o de las Guacas, cuyas tierras labrauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres viudas, eran reseruadas deste tributo. Y aunq̃ lo q̃ se cogia era del Inga, o del Sol, o Guâcas, pero las tierras eran proprias de los Indios, y de sus antepassados. La tercera parte de tierras daua el Inga para la comunidad. No se ha aueriguado, que tanta fuesse esta parte, si mayor, o menor, que la del Inga, y Guâcas, pero es cierto, que se tenia atencion, a que bastasse a sustentar el pueblo. De esta tercera parte ningun particular possieya cosa propria ni jamas possieyeron los Indios cosa propria, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar ni aũ diuidir entre los herederos. Estas tierras de comunidad se repartian cada año, y a cada vno se le señalua el pedaço que auia menester, para sustentar su persona, y la de muger, y sus hijos, y assi era vnos años mas, otros menos, segun era la familia, para lo qual auia ya sus medidas determinadas. De esto que a cada vno

se le repartia, no dauan jamas tributo, porque todo su tributo era, labrar y beneficiar las tierras del Inga, y de las Guacas, y ponerles en sus depositos los frutos. Quando el año salia muy esteril, destos mismos depositos se les daua a los necesitados, porque siempre auia alli grande abundancia sobrada. Del ganado hizo el Inga la misma distribucion que de las tierras, que fue contallo, y señalar pastos y terminos del ganado de las Guacas, y del Inga, y de cada pueblo, y assi de lo que se criaua, era vna parte para su Religion: otra para el Rey: y otra para los mismos Indios, y aun de los caçaderos auia la misma diuision y orden: no consentia, que se lleuassen, ni mataassen hembras. Los hatos del Inga, y Guacas eran muchos, y grandes, y llamauanlos Capaellamas. Los hatos congegiles, o de comunidad son pocos, y pobres, y assi los llamauan Cuacchallama. En la conseruacion del ganado puso el Inga gran diligencia, porque era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: hembras, como està dicho, por ninguna via se sacrificauan, ni matauan, ni en la caça se tomauan. Si alguna res le daua sarna, o roña, que alla dizen Carache, luego auia de ser enterrada viua, porque no se pegasse a otras su mal. Tresquilauase a su tiempo el ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su ropa para hijos y muger, y auia visita si lo cumplian, y castigo al negligente. Del ganado del Inga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de Cumbia dos hazes: otra vil, y grossera, que llaman de Abasca. No auia numero determinado, de aquestos vestidos, sino los que cada vno señalaua. La lana que sobraua, poniale en sus depositos, y assi los hallaron muy llenos desto, y de todas las otras cosas necessarias a la vida humana, los Españoles quando en ella entraron. Ningun hombre de consideracion aurâ, que no se admire de tan notable y prouido gouierno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los Indios

ca

en su manera guardauan aquella tan alta perfeccion, de no tener cosa propria, y proueer a todos lo necessario, y sustentar tan copiosamente las cosas de la Religion, y las de su Rey y Señor.

C A P. 16. De los oficios que aprendian los Indios.

O T R O primor tuuieron tambien los Indios de el Piru, que es enseñarse cada vno desde muchacho en todos los oficios que ha menester vn hombre para la vida humana. Porque entre ellos no auia oficiales señalados como entre nosotros de sastres, y çapateros, y texedores, sino que todo quanto en sus personas y casa auian menester, lo aprendian todos, y se proueyan a si mismos. Todos sabian texer, y hazer sus ropas: y assi el Inga con proueerles de lana, los daua por vestidos. Todos sabian labrar la tierra, y beneficiarla, sin alquilar otros obreros. Todos se hazian sus casas, y las mugeres erã las que mas sabian de todo, sin criarse en regalo sino con mucho cuydado siruiendo a sus maridos. Otros oficios, que no son para cosas communes y ordinarias de la vida humana, tenian sus propios y especiales oficiales; como eran plateeros y pintores, y ollereros, y barqueros, y contadores, y tañedores, y en los mismos oficios de texer, y labrar, o edificar auia maestros para obra prima, de quien se seruiã los Señores. Pero el vulgo comun, como està dicho, cada vno acudia a lo que auia menester en su casa, sin que vno pagasse a otro para esto, y oy dia es assi, de manera que ninguno ha menester a otro para las cosas de su casa y persona, como es calçar y vestir, y hazer vna casa, y sembrar y coger, y hazer los aparejos y herramientas necessarias para ello. Y casi en esto ymitan los Indios a los institutos de los monjes antiguos, que refieren las vidas de los

226 *De la historia moral de Indias.*

Padres. A la verdad ellos son gēte poco codiciosa, ni regalada, y así se contentan con pasar bien moderadamente, que cierto si su linage de vida se tomara por elección, y no por costumbre y naturaleza, dixeramos, que era vida de gran perfección, y no dexa de tener harto aparejo para recibir la doctrina del sancto Euāgelio, que tan enemiga es de la soberuia, y codicia, y regalo. Pero los Predicadores no todas vezes se conforman con el exemplo que dan cō la doctrina que predicán a los Indios. Vna cosa es mucho de aduertir, que cō ser tan senzillo el traje y vestido de los Indios, con todo esso se diferenciaban todas las prouincias, especialmente en lo que ponen sobre la cabeça, que en vnas es vna tréça texida y dada muchas bueltas: en otras ancha y de vna buelta: en otras vnos como morteretes o sombreruelos: en otras vnos como bonetes altos redondos: en otras vnos como arcos de cedazo, y así otras mil diferencias. Y era ley inuiolable, no mudar cada vno el traje y habito de su prouincia, aunque se mudasse a otra, y para el buen gouierno lo tenia el Inga por muy importante, y lo es oy dia, aunque no ay tanto cuydado como solia.

*CAP. 17. De las Postas, y Chasquis,
que vsaua el Inga.*

DE Correos, y Postas tenia gran seruicio el Inga en todo su Reyno: llamauanles Chasquis, que eran los que lleuauan sus mandatos a los Gouernadores, y trayan auisos dellos a la Corte. Estauan estos Chasquis puestos en cada topo, que es legua y media en dos casillas, donde estauan quatro Indios. Estos se proueyan, y mudauā por meses de cada comarca, y corrian con el recaudo que se les daua a toda furia, hasta dallo al otro Chasqui, que siēpre estauan apercebidos y en vela los que auian de correr.

rer. Corrian entre dia y noche a cinquenta leguas, con ser tierra la mas della asperissima. Seruian tambien de traer cosas que el Inga queria con gran breuedad, y assi tenia en el Cuzco pescado fresco de la mar (con ser ciē leguas) en dos dias, o poco mas. Despues de entrados los Españoles, se han vsado estos Chasquis en tiempos de alteraciones, y con gran necesidad. El Virrey don Martin los puso ordinarios a quatro leguas, para llevar y traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reyno, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y son bien pagados, y sirven como los ordinarios de España, dando los pliegos que lleuan a cada quatro o cinco leguas.

C A P. 18. De las leyes, y Justicia, y castigo, que los Ingas pusieron, y de sus Matrimonios.

COMO a los que seruian bien en guerras, o otros ministerios, se les dauan preeminēcias y ventajas, como tierras propias, insignias, casamientos con mugeres del linaje del Inga, assi a los desobedientes y culpados se les dauan también seueros castigos. Los homicidios y hurtos castigauan con muerte: y los adulterios y incestos có ascendientes y descendientes en recta linea tambien eran castigados con muerte del delincente. Pero es bien saber, que no tenía por adulterio tener muchas mugeres, o mácebas, ni ellas tenía pena de muerte, si las hallauan con otros, sino solamēte la q̄ era verdadera muger, con quien contrayã propriamēte matrimonio, porq̄ esta no era mas de vna, y recibia se có especial solemnidad y ceremonia, q̄ era yr el desposado a su casa, o lleualla consigo, y ponerle el vna otoja en el pie. Otoja llaman el calçado que alla vsan, que es como alpargate, o çapato de frayles Francis-

ciscos abierto. Si era la nouia donzella, la ojota era de lana, sino lo era, era de esparto. A esta seruian, y reconocian todas las otras, y esta traya luto de negro vn año por el marido defunto, y no se casaua dentro de vn año, comunmente era de menos edad que el marido. Esta daua el Inga de su mano a sus Governadores, o Capitanes, y los Governadores y Caciques en sus pueblos juntauan los moços y moças en vna plaça, y dauan a cada vno su muger, y con la ceremonia dicha de calçarle la ojota se contra y a el matrimonio. Esta tenia pena de muerte si la hallauan con otro, y el delinquente lo mismo, y aunque el marido perdonasse, no dexauan de darles castigo, pero no de muerte. La misma pena tenia incesto có madre, o aguela, o hija, o nieta: con otras parientas no era prohibido el casarse, o amancebarse: solo el primer grado lo era. Hermano con hermana, tampoco se consentia tener acceso, ni auia casamiento, en lo qual está muchos engañados en el Piru, creyendo que los Ingas y Señores se casauan legitimamente con sus hermanas, aunque fuesen de padre y madre, pero la verdad es, que siempre se tuuo esto por ylicito y prohibido cótraer en primer grado. Y esto durò hasta el tiempo de Topa Inga Yupángui, padre de Guaynacapa, y abuelo de Atauvalpa, en cuyo tiempo entraron los Españoles en el Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupángui, fue el primero que quebrantò esta costumbre, y se casò con Memaoclo su hermana de parte de padre, y este mãdò, que solos los Señores Ingas se pudieffen casar con hermana de padre, y no otros ningunos. Assi lo hizo el, y tuuo por hijo a Guaynacapa, y vna hija llamada Coya Cusilimay, y al tiempo de su muerte mãdò, que estos hijos suyos, hermanos de padre y madre, se casassen, y que la demas gente principal pudieffen tomar por mugeres sus hermanas de padre. Y como aquel matrimonio fue ylicito, y cótra ley natural, assi ordenò

denò Dios, que en el fruto que del procedio, q̄ fue Guascar Inga, y Atahualpa Inga, se acabasse el Reyno de los Ingas. Quien quisiere mas de rayz entender el v̄so de los matrimonios entre los Indios del Piru, lea el tratado que a instãcia de don Geronimo de Loaysa, Arçobispo de los Reyes escriuió Polo, el qual hizo diligente aueriguacion desto como de otras muchas cosas de los Indios. Y es importante esto para euitar el error de muchos, q̄ no sabiendo qual sea entre los Indios muger legitima, y qual manceba, hazen casar al Indio baptizado con la manceba, dexando la verdadera muger. Y tambien se vee el poco fundamento que han tenido algunos, que han pretendido dezir, que baptizandose marido y muger, aunque fueren hermanos, se auia de ratificar su matrimonio. Lo contrario està determinado por el Synodo Prouincial de Lyma, y con mucha razon, pues aun entre los mismos Indios no era legitimo aquel matrimonio.

Conc. Lim.
Año. 2.º.

Cap. 19. Del origen de los Ingas señores del Piru, y de sus conquistas y vitorias.

POR Mandado de la Magestad Catolica del Rey don Felipe nuestro señor, se hizo aueriguacion con la diligencia que fue posible del origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no tener aquellos Indios escrituras, no se pudo apurar tanto como se desseara. Mas por sus Quipos y registros, que como està dicho, les saca en de libros, se aueriguò lo que aqui dire. Primeramente en el tiempo antiguo en el Piru no auia Reyno, ni señor a quien todos obedeciesen: mas eran behetrias y comunidades, como lo es oy dia el Reyno de Chile, y ha sido casi todo lo que han conquistado Españoles, en aquellas Indias Occidentales, excepto el Reyno de Mexico. Para lo qual es

EE de

430 *De la historia moral de Indias.*

de saber, que se han hallado tres generos de gouierno, y vida en los Indios. El primero y principal y mejor, ha sido de Reyno, o Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de Moteçuma, aunque estos eran en mucha parte tyranicos. El segundo es de behetrias, o comunidades, donde se gouernan por consejo de muchos, y son como concejos. Estos en tiempo de guerra eligen vn Capitan, a quien toda vna nacion, o prouincia obedece. En tiempo de paz cada pueblo, o congregacion se rige por si, y tiene algunos principales, a quien respeta el vulgo, y quando mucho juntanse algunos destos en negocios que les parecen de importancia, a ver lo que les conuiene. El tercer genero de gouierno es totalmente barbaro, y son Indios sin ley, ni Rey, ni asiento, sino que andan amañadas como fieras y saluajes. Quanto yo he podido comprehēder, los primeros moradores destas Indias fueron deste genero, como lo son oy dia gran parte de los Brasiles, y los Chiriguānas, y Chunchos, y Yscaycingas, y Pilcoçones, y la mayor parte de los Floridos, y en la Nueuaespaña todos los Chichimecos. Deste genero por industria y saber de algunos principales dellos, se hizo el otro gouierno de comunidades y behetrias, donde ay alguna mas orden, y asiento, como son oy dia los de Arāuco, y Tucapēl en Chile, y lo eran en el nueuo Reyno de Granada los Moscas, y en la Nueuaespaña algunos Otomites, y en todos los tales se halla menos fiereza, y mas razón. Deste genero, por la valentia y saber de algunos excelentes hombres resulto el otro gouierno mas poderoso, y prouido de Reyno, y Monarchia, que hallamos en Mexico, y en el Piru. Porque los Ingas sujetaron toda aquella tierra, y pusieron sus Reyes y gouierno. El tiempo que se halla por sus memorias aver gouernado, no llega a quatrocientos años, y passó de trezientos, aunque su señorio por gran tiempo no se estendió mas de cinco o seys leguas al derredor del

Cuzco. Su principio y origen fue del valle del Cuzco, y poco a poco fueron conquistado la tierra, que llamamos Piru, passado Quito hasta el rio de Pasto házia el Norte, y llegaron a Chile házia el Sur, que seran casi mil leguas en largo. Por lo ancho hasta la mar del Sur al Poniente, y hasta los grandes campos de la otra parte de la cordillera de los Andes, donde se vee oy dia, y se nombra el Pucarà del Inga, que es vna fuerça, que edificò para defenfa házia el Oriente. No passaron de alli los Ingas, por la inmensidad de aguas, de pantanos, y lagunas, y rios que de alli corren: lo ancho de su Reyno no llegará a ciẽ leguas. Hizieron estos Ingas vêtaja a todas las otras naciones de la America en policia y gouierno, y mucho mas en armas y valentia. Aunque los Cañarís, que fueron sus mortales enemigos, y fauorecieron a los Españoles: jamas quisieron conocerles ventaja. Y oy dia mouiendose esta platica, si les soplan vn poco, se matarán millares, sobre quien es mas valiente, como ha acaecido en el Cuzco. El titulo con que conquistaron, y se hizieron señores de toda aquella tierra, fue fingir, que despues del diluuió vniuersal, de que todos estos Indios tenían noticia, en estos Ingas se auia recuperado el mundo, saliendo siete dellos de la cueua de Pacaritambo, y que por esso les deuian tributo y vassallaje todos los demas hombres como a sus progenitores. Demas desto dezian y afirmauan, que ellos solos tenían la verdadera Religion, y sabian como auia de ser Dios seruido y honrado, y assi auian de enseñar a todos los demas: en esto es cosa infinita el fundamento que hazian de sus ritos, y ceremonias. Auia en el Cuzco más de quatrocientos adoratorios, como tierra santa, y todos los lugares estaban llenos de misterios. Y como yuan conquistando, assi yuan introduziendo sus mismas Guâcas, y ritos en todo aquel Reyno. El principal a quien adorauan, era el Viracòcha

432 *De la historia moral de Indias:*

Pachayachachi, que es el Criador del mundo, y despues del al Sol, y assi el Sol como todas las demas Guacas dezian que recibian virtud y ser del Criador, y que eran intercessores con el.

*Cap. 20. Del primer Inga, y de sus
sucessores.*

EL Primer hombre que nombran los Indios, por principio de los Ingas, fue Mangocàpa. Y deste fingien, q despues del diluio salio de la cueua, o ventana de Tambo, que dista del Cuzco cinco o seys leguas. Este dizen, que dio principio a dos linajes principales de Ingas: vnos se llamaró Hanancuzco: y otros Vrincuzco, y del primer linaje vinieron los señores que conquistaron, y gouernaron la tierra. El primero que hazen cabeça de linaje destes señores que digo, se llamó Ingaròca, el qual fundò vna familia, o Ayño, que ellos llaman por nombre Vicaquirào. Este aunque no era gran señor, toda via se feruia con baxilla de oro y plata: y ordenò, que todo su tesoro se dedicasse para el culto de su cuerpo, y sustento de su familia. Y assi el sucessor hizo otro tanto, y fue general costumbre, como està dicho, que ningun Inga heredasse la hazienda y casa del predecessor, sino que el fundasse casa de nueuo: en tiempo deste Ingaròca vsarò idolos de oro. A Ingaròca sucedio Yaguarguaqueya viejo: dizen auerse llamado por este nombre, que quiere dezir lloro de sangre, porque auiendo vna vez sido vencido, y preso por sus enemigos, de puro dolor llorò sangre: este se enterro en vn pueblo llamado Paulo, que està en el camino de Omasuye: este fundò la familia llamada Acaicli Panaca. A este sucedio vn hijo suyo Viracòcha Inga: este fue muy rico, hizo grandes baxillas de oro y plata, y fundò el linaje o familia Coccopanàca. El cuerpo de-
ste

ste, por la fama del gran tesoro que estaua enterrado con el, buscò Gonçalo Piçarro, y despues de crueles tormentos que dio a muchos Indios, le hallò en Xaquixaguana, donde el fue despues vencido y preso, y justiciado por el Presidente Gasca: mandò quemar el dicho Gonçalo Piçarro el cuerpo del dicho Viracòcha Inga, y los Indios tomaron despues sus cenizas, y puestas en vna tinajuela le conseruaron haziendo grãdissimos sacrificios, hasta que Polo lo remedio con los demas cuerpos de Ingas, que cò admirable diligencia y maña sacò de poder de los Indios, hallaronlos muy embalsamados y enteros, con que quitò gran suma de idolatrias que les hazian. A este Inga le tuuieron a mal, que se intitulasse Viracòcha, que es el nombre de Dios, y para escufarse dixo, que el mismo Viracòcha en sueños le auia aparecido, y mandado que tomasse su nombre. A este sucedio Pachacùti Inga Yupàngui, que fue muy valeroso conquistados, y gran republicano, y inuentor de la mayor parte de los ritos, y supersticiones de su idolatria, como luego dire.

Cap. 21. De Pachacuti Inga Yupàngui, y lo que sucedio hasta Guaynacapa.

PACHACVTI Inga Yupàngui, reynò sesenta años, y conquistò mucho. El principio de sus vitorias fue, que vn hermano mayor suyo, que tenia el Señorío en vida de su padre, y con su voluntad administraua la guerra, fue desbaratado en vna batalla que tuuo con los Changas, que es la nacion que posseia el valle de Andaguaylas, que està obra de treynta o quarenta leguas del Cuzco camino de Lima, y asì desbaratado se retirò con poca gente. Visto esto el hermano menor Inga Yupàngui, para hazerse señor, inuentò y dixo, que estando el

solo y muy congoxado, le auia hablado el Viracòcha criador, y quexandosele, que siendo el Señor vniuersal y criador de todo, y auiendo el hecho el cielo, y el Sol, y el mundo, y los hombres, y estando todo debaxo de su poder, no le dauan la obediencia deuida, antes hazian veneracion y gual al Sol, y al trueno, y a la tierra, y a otras cosas, no teniendo ellas ninguna virtud, mas de la que les daua: y que le hazia saber, que en el cielo dode estaua, le llamauan Viracòcha Pachayachachic, que significa criador vniuersal. Y que para que creyessen que esto era verdad, que aunq estaua solo, no dudasse de hazer gente con este titulo, que aunque los Chàngas eran tantos, y estauan vitoriosos, que el le daria vitoria contra ellos, y le haria señor, porque le embiaria gente, que sin que fuesse vista, le ayudasse. Y fue assi, que con este apellido començo a hazer gente, y juntò mucha cantidad, y alcançò la vitoria, y se hizo señor, y quitò a su padre y a su hermano el señorio, venciendolos en guerra: despues còquistò los Chàngas. Y desde aquella vitoria estatuyò, que el Viracòcha fuesse tenido por señor vniuersal, y q las estatuas del Sol, y del trueno, le hiziesen reuerencia y acatamiento, y desde aquel tiempo se puso la estatua del Viracòcha mas alta que la del Sol, y del trueno, y de las demas Guàcas. Y aunque este Inga Yupàngui señalò Chàcras, y tierras, y ganados al Sol, y al trueno, y a otras Guàcas, no señalò cosa ninguna al Viracòcha, dando por razon, que siendo Señor vniuersal, y criador, no lo auia menester. Auida pues la vitoria de los Chàngas, declaró a sus soldados, que no auian sido ellos los que auian vencido, sino ciertos hombres Barbudes, que el Viracòcha le auia embiado, y que nadie pudo verlos sino el, y que estos se auian despues convertido en piedras, y conuenia buscarlos, que el los conoceria. Y assi juntò de los montes gran suma de piedras que el escogio, y las puso por Guàcas, y las adora-

dorauan, y hazian sacrificios, y estas llamauan los Pururàucas, las quales lleuauan a la guerra con grande deuocion, teniendo por cierta la vitoria con su ayuda, y pudo esta imaginacion y ficcion de aquel Inga tanto, que con ella alcançò vitorias muy notables. Este fundò la familia llamada Ynacapanaca, y hizo vna estatua de oro grande, que llamò Indijllàpa, y pusola en vnas andas todas de oro de gran valor, del qual oro lleuaron mucho a Caxamalca, para la libertad de Atahualpa, quando le tuuo preso el Marques Francisco Pizarro. La casa deste, y criados, y Mamacònas, que seruian su memoria, hallò el Liceuciado Polo en el Cuzco, y el cuerpo hallò trasladado de Patallaçta a Totocache, donde se fundò la parrochia de san Blas. Estaua el cuerpo tan entero, y bien adereçado con cierto betun, que parecia viuo. Los ojos tenia hechos de vnatelilla de oro tambien puestos, que no le hazian falta los naturales, y tenia en la cabeça vna pedrada, que le dieron en cierta guerra. Estaua cano, y no le faltaua cabello, como si muriera aquel mismo dia, auiendo mas de sesenta o ochenta años que auia muerto. Este cuerpo, con otros de Ingas, embiò el dicho Polo a la ciudad de Lima por mandado del Virrey Marques de Cañete, que para defarraygar la idolatria del Cuzco fue muy necessario, y en el hospital de san Andres que fundò el dicho Marques, han visto muchos Españoles este cuerpo con los demas, aunque ya estan maltratados y gastados. Don Felipe Caritopa, q̄ fue bisnieto, o rebisnieto deste Inga afirmò, que la hazienda que este dexa a su familia, era inmensa, y que auia de estar en poder de los Yanacònas Amàro, y Tito, y otros. A este sucedio Topa Inga Yupàngui, y a este otro hijo suyo llamado del mismo nombre, que fundò la familia, que se llamò Capac Aylo.

Cap. 22. Del principal Inga, llamado Guaynacapa.

AL Dicho señor sucedio Guaynacapa, q̄ quiere dezir m̄cebo rico o valeroso, y fue lo vno y lo otro, mas q̄ ninguno de sus antepassidos ni suceffores. Fue muy prudente, y puso gran orden en la tierra en todas partes: fue determinado y valiente, y muy dichoso en la guerra, y alcançò grandes vitorias. Este estendio su reyno mucho mas que todos sus antepassados juntos. Tomole lá muerte en el Reyno de Quito que auia ganado, que dista de su Corte quatrocientas leguas. Abrieronle, y las tripas, y el coraçon quedaron en Quito, por auerlo el assi m̄dado, y su cuerpo se traxo al Cuzco, y se puso en el famoso templo del Sol. Oy dia se muestran muchos edificios, y calzadas, y fuertes, y obras notables deste Rey: fundò la familia de Temebamba. Este Guaynacapa fue adorado de los suyos por dios en vida, cosa que afirmã los viejos que con ninguno de sus antecessores se hizo. Quando murio, mataron mil personas de su casa, que le fuesen a seruir en la otra vida, y ellos morian con gran volũtad por yr a seruirle tanto, que muchos fuera de los señalados se ofreciã a la muerte para el mismo efeto. La riqueza y tesoro deste fue cosa no vista, y como poco despues de su muerte entraron los Españoles, tuuieron grã cuydado los Indios de desaparecerlo todo, aũque mucha parte se lleuò a Caxamalca para el rescate de Atahuãlpa su hijo. Afirmã hombres dignos de credito, que entre hijos y nietos tenia en el Cuzco mas de trezientos. La madre deste fue de grã estima: llamose Mamaoclo. Los cuerpos desta y del Guaynacapa, muy embalsamados y curados embiò a Lima Polo, y quitò infinidad de idolatrias, que con ellos se hazian. A Guaynacapa sucedio en el Cuzco vn hijo suyo,

y o, q̄ se llamó Tito Cusi Guálpa, y despues se llamó Guascar Inga, y su cuerpo fue queñado por los capitanes de Atahuálpa, q̄ tambien fue hijo de Guaynacapa, y se alzó cótra su hermano en Quito, y vino cótra el con poderoso exercito. Entóces sucedio, q̄ los Capitanes de Atahuálpa Quizquiz, y Chilicuchima prendieró a Guascar Inga en la ciudad de el Cuzco, despues de admitido por Señor y Rey, por q̄ en efecto era legitimo sucesor. Fue grande el sentimiento q̄ por ello se hizo en todo su Reyno especial en su Corte, y como siépre en sus necesidades ocurriã a sacrificios, no hallandose poderosos para poner en libertad a su Señor, assi por estar muy apoderados del los Capitanes q̄ le prēdieró, como por el gruessó exercito có q̄ Atahuálpa venia, acordaró, y aun dizē q̄ por orden suya, hazer vn grã sacrificio a Viracòcha Pachayachac, q̄ es el Criador vniuersal pidiēdole, q̄ pues no podian librar a su señor, el embiasse del cielo gēte, q̄ le sacasse de prisió. Estãdo en grã confiaça deste su sacrificio, vino nueua, como cierta gente q̄ vino por la mar, auia desembarcado, y preso a Atahuálpa. Y assi por ser tan poca la gēte Española, q̄ prendio a Atahuálpa en Caxamalca, como por auer esto sucedido luego q̄ los Indios auia hecho el sacrificio referido al Viracòcha, los llamaró Viracòchas, creyendo q̄ era gente embiada de Dios, y assi se introduxo este nōbre hasta el dia de oy, que llaman a los Españoles Viracòchas. Y cierto si huieramos dado el exēplo q̄ era razon, aquellos Indios auian acertado, en dezir, q̄ era gente embiada de Dios. Y es mucho de considerar la alteza de la prouidenciz diuina, como dispuso la entrada de los nuestros en el Piru, la qual fuera imposible, a no auer la diuision de los dos hermanos y sus gentes, y la estima tan grã de que tuieron de los Christianos como de gente del cielo, obligacieto, a que ganandose la tierra de los Indios, se ganaran mucho mas sus almas para el cielo.

CAP. 23. De los últimos sucesores de los Ingas.

LO demas q̄ a lo dicho se sigue, está largamēte tratado en las historias de las Indias por Españoles, y por ser ageno del presente intento, solo dire la sucesiō q̄ vuo de los Ingas. Muerto Atahuálpa en Caxamalca, y Guascar en el Cuzco, auiedose apoderado del Reyno Fráncisco Pizarro y los suyos, Māgocāpa hijo de Guayaacāpa les cercò en el Cuzco, y les tuuo muy apretados, y al fin desamparado del todo la tierra se retirò a Vilcabāba alla en las montañas, q̄ por la aspereza de las sierras p̄do sustentarse alli, dōde estuuió los sucesores Ingas hasta Amaro, a quiē prendieron y dieron la muerte en la plaça del Cuzco, cō increíble dolor de los Indios viēdo hazer públicamēte justicia, del q̄ teniā por su Señor. Tras esto sucediò las prisiones de otros de aquel linaje de los Ingas. Conociyo a dō Carlos nieto del Guaynacāpa hijo de Paulo q̄ se baptizò, y fauorecio siēpre la parte de los Españoles cōtra Mangocāpa su hermano. En tiēpo del Marques de Cañete salio de Vilcabamba Sayritopa Inga, y vino a la ciudad de los Reyes de paz, y diósele el valle de Yucaycō otras cosas, en q̄ sucedio vna hija suya. Esta es la sucesiō q̄ se conoce oy dia de aq̄lla tā copiosa y riquissima familia de los Ingas, cuyo mādō durò trezientos y tātos años contādose onze sucesores en aquel Reyno, hasta q̄ del todo cessò. En la otra parcialidad de Vrincuzco, q̄ como arriba se dixo, se deriuò tābien del primer Mangocāpa, se cuentan ocho sucesores en esta forma. A Mangocāpa sucedio Cinchiròca, a este Capac Yupangui, a este Lluqui Yupāgui, a este Maytacāpa, a este Tarcoguamā, a este vn hijo suyo, no le nóbran, y a este don Iuan Tábo Maytapanāca. Y esto baste para la materia del origē y sucesiō de los Ingas, q̄ señorearó la tierra del Piru, cō lo demas q̄ se ha dicho de sus leyes, y gouierno, y modo de proceder.

*CAP. 24. Del modo de Republica que
tuvieron los Mexicanos.*

AVNQUE constará, por la historia que del Reyno, sucesion, y origen de los Mexicanos se escriuira, su modo de republica, y gouierno, todavia dire en summa lo q̄ pareciere mas notable aqui en comun, cuya mayor declaracion será la historia despues. Lo primero en que parece auer sido muy politico el gouierno de Mexicanos, es en el orden q̄ tenian, y guardauan inuiolablemēte de elegir Rey. Porq̄ desde el primero q̄ tuuierō llamado Acamapich, hasta el vltimo q̄ fue Moteçuma el segundo deste nombre, ninguno tuuo por herencia y sucesion el Reyno, sino por legitimo nōbramiento y elecion. Esta a los principios fue del comun, aunq̄ los principales erā los q̄ guiauan el negocio. Despues en tiēpo de Izcoatl quarto Rey, por consejo y orden de vn sabio y valeroso. hombre, q̄ tuuierō llamado Tlacaellēl se señalarō quatro electores, y a estos juntamente con dos Señores, o Reyes sujetos al Mexicano, q̄ eran el de Tezcucō, y el de Tacuba, tocaba hazer la elecion. Ordinariamente eligian mancebos para Reyes, porq̄ yua los Reyes siēpre a la guerra, y casi era lo principal aquello para lo q̄ los querian, y asimismo mirauā, que fueren aptos para la milicia, y que gustassen y se preciaassen della. Despues de la elecion se hazian dos maneras de fiestas: vnas al tomar possession del estado Real, para lo qual yuā al templo, y haziā grandes ceremonias y sacrificios sobre el brasero que llamauan diuino, donde siempre auia fuego ante el altar de su ydolo, y despues auia muchas oraciones y arengas de Retoricos, que tenian grande curiosidad en esto. Otra fiesta y mas solemne era la de su coronacion, para la qual auia de vencer primero en batalla, y traer cierto numero de

captiuos, que se auian de sacrificar a sus dioses, y entrauã en triunfo con grã pompa, y hazianles solênissimo recibimiento, assi de los del templo (que todos yuan en procession tañendo diuersos instrumetos, è inciêfando y cãtando) como de los seglares, y de Corte q̄ salian con sus inuenciones a recibir al Rey victorioso. La corona è insignia Real era a modo de mirra por delãte, y por detras derribada, de suerte q̄ no era del todo redonda, porq̄ la delantera era mas alta, y subia en punta hàzia arriba. Era preeminẽcia del Rey de Tezcũco, auer de coronar el por su mano al Rey de Mexico. Fueron los Mexicanos muy leales y obedientes a sus Reyes, y no se halla, q̄ les ayan hecho trayciõ. Solo al quinto Rey llamado Ticoic, por auer sido couarde y para poco, refieren las historias, que con ponçoña le procurarõ la muerte. Mas por cõpetencias y ambicion no se halla auer entre ellos auido dissension ni vãdos, q̄ son ordinarios en cõmunidades. Antes como severa en su lugar, se refiere auer rehusado el Reyno el mejor de los Mexicanos, pareciẽdole q̄ le estaua a la Republica mejor, tener otro Rey. A los principios como eran pobres los Mexicanos, y estauã estrechos, los Reyes erã muy moderados en su trato y Corte, como fue rõ creciẽdo en poder, crecierõ en aparato y grãdeza, hasta llegar a la braueza de Moteçuma, q̄ quando no tuiera mas de la casa de animales q̄ tenia, era cosa soberuia, y no vista otra tal como la suya. Porq̄ de todos pescados, y aues, y alimañas, y bestias auia en su casa como otra arca de Noe, y para los pescados de mar tenia estanques de agua salada, y para los de rios estãques de agua dulce, para las aues de caça, y de rapiña su comida: para las fieras ni mas ni menos en gran abundãcia, y grãde suma de Indios ocupados en mãtener, y criar estos animales. Quando ya via, q̄ no era posible sustêtarse algũ genero de pescado, o de aue, o de fiera, auia de tener su semejaça labrada

ricamente en piedras preciosas, o plata, o oro, o esculpi-
da en marmol, o piedra. Y para diuersos generos de vida
tenia casas y palacios diuersos: vnos de plazer: otros de
luto y tristeza: y otros de gouierno, y en sus palacios di-
uersos aposentos conforme a la calidad de los Señores
que le seruian con estraño orden y distincion.

*CAP. 25. De los diuersos Ditados, y Orde-
nes de los Mexicanos.*

TVVIERON gran primor en poner sus grados a
los Señores y gēte noble, para que entre ellos se re-
conocielle a quien se deuia mas honor. Despues del Rey
era el grado de los quatro como principes electores, los
quales despues de eligido el Rey, tambien ellos eran eli-
gidos, y de ordinario eran hermanos, o parietes muy cer-
canos del Rey. Llamaua a estos Tlacohecalcâtl, que sig-
nifica el Principe de las lanças arrojadizas, que era vn ge-
nero de armas que ellos mucho vsauan. Tras estos eran,
los que llamauan Tlacatecâtl, que quiere dezir cercena-
dor, o cortador de hombres. El tercer ditado era, de los
que llamauâ Ezuahucâtl, que es derramador de sangre,
no como quiera sino arañando: todos estos titulos eran
de guerreros. Auia otro quarto intitulado Tlillâcalqui,
que es Señor de la casa negra, o de negrura, por vn cier-
to tizne con que se vntauan los Sacerdotes, y seruia para
sus ydolatrias. Todos estos quatro ditados eran del Cō-
sejo supremo, sin cuyo parecer el Rey no hazia, ni podia
hazer cosa de importancia: y muerto el Rey, auia de ser
elegido por Rey, hombre que tuuiesse algun ditado des-
tos quatro. Fuera de los dichos, auia otros Cōsejos, y Au-
diencias, y dizē hombres expertos de aquella tierra, que
eran tantos como los de España, y que auia diuersos con-
sistorios cō sus Oydores, y Alcaldes de Corte, y que auia

otros

otros subordinados, como Corregidores, Alcaldes mayores, Tenientes, Alguaziles mayores, y otros inferiores también subordinados a estos con grande orden, y todos ellos a los quatro supremos Principes, que asistían con el Rey, y solos estos quatro podían dar sentencia de muerte, y los demas auían de dar memorial a estos de lo que sentenciaban y determinaban, y al Rey se daua a ciertos tiempos noticia, de todo lo que en su Reyno se hazia. En la hacienda también tenia su policia y buena administracion, teniendo por todo el Reyno repartidos sus oficiales, y Côtadores, y Tesoreros, que cobrauan el tributo y rentas Reales. El tributo se lleuaua a la Corte, cada mes por lo menos vna vez. Era el tributo de todo quanto en tierra y mar se cria, así de atauios como de comidas. En lo que toca a su religión o supersticion, è idolatria, tenían mucho mayor cuydado y distincion con gran numero de ministros, que tenían por officio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias de su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente vn Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, que se quexaua de los Indios, que no eran buenos Christianos, ni aprendían la ley de Dios. Pongan (dixo el) tanto cuydado los Padres, en hazer los Indios Christianos, como ponían los ministros de los ydolos, en enseñarles sus ceremonias, que con la mitad de aquel cuydado seremos los Indios muy buenos Christianos, porque la ley de I E S V Christo es mucho mejor, y por falta de quien la enseñá, no la toman los Indios. Cierta dixo verdad, y es harta confusion y verguença nuestra.

Nota.

CAP. 26. Del modo de pelear de los Mexicanos, y de las Ordenes Militares que tenían.

EL principal punto de honra ponían los Mexicanos en la guerra, y así los nobles eran los principales soldados, y otros que no lo eran, por la gloria de la malicia subian

bían a dignidades, y cargos, y ser contados entre nobles. Dáuan notables premios a los que lo auian hecho valerosamente: gozauan de preeminencias, que ninguno otro las podia tener: con esto se animauan brauamente. Sus armas erã vnas nauajas agudas de pedernales puestas de vna parte y de otra de vn baston, y era esta arma tan furiosa, q̄ afirman que de vn golpe echauã con ella la cabeza de vn cauallo abaxo cortando toda la cerviz: vsauan porras pesadas y rezias, lanças tãbien a modo de picas, y otras arrojadizas, en q̄ eran muy diestros: con piedras haziã grã parte de su negocio. Para defenderse, vsauã rodela pequeñas y escudos, algunas como celadas, o morriones, y grandissima plumeria en rodela y morriones, y vestianse de pieles de tigres, o leones, o otros animales fieros: venian presto amanos cõ el enemigo, y erã exercitados mucho a correr y luchar, porq̄ su modo principal de vencer, no era tãto matando, como captiuando, y de los cautiuos, como està dicho, se seruian para sus sacrificios. Moteçuma puso en mas punto la caualleria; instituyẽdo ciertas ordenes Militares, como de Comendadores con diuersas insignias. Los mas preeminentes destos eran, los q̄ tenian atada la corona del cabello cõ vna cinta colorada, y vn plumaje rico, del qual colgauan vnos ramales hazia las espaldas cõ vnas borlas de lo mismo al cabo: estas borlas eran tantas en numero, quantas hazañas auia hecho. Desta ordẽ de caualleros era el mismo Rey tãbien, y asì se halla pintado con este genero de plumajes, y en Chapultepec, dõde estan Moteçuma y su hijo esculpidos en vnas peñas q̄ son de ver, està con el dicho traje de grandissima plumajeria. Auia otra orden, q̄ dezian, los Aguilas: otra que llamauã, los Leones y Tygres. De ordinario erã estos los esforçados, q̄ se señalauã en las guerras, los quales salian siẽpre en ellas con sus insignias. Auia otros como caualleros Pardos, que no eran de tanta cuenta,

444 *De la historia moral de Indias.*

como estos, los quales tenian vnas coletas cortadas por encima de la oreja en redondo: estos salian a la guerra con las insignias que essotros caualleros, pero armados solamente de la cinta arriba: los mas illustres se armauan enteramente. Todos los susodichos podian traer oro y plata, y vestirse de algodón rico, y tener vasos dorados y pintados, y andar calzados. Los plebeyos no podian vsar vaso fino de barro, ni podian calzarse, ni vestir fino Nequèn, que es ropa basta. Cada vn genero de los quatro dichos tenia en palacio sus aposentos propios con sus titulos: al primero llamauan aposento de los Principes: al segundo de los Aguilas: al tercero de Leones y Tygres: al quarto de los Pardos, &c. La demas gente comun estaua abaxo en sus aposentos mas comunes, y si alguno se aloxaua fuera de su lugar, tenia pena de muerte.

C A P. 27. Del cuydado grande, y policia que tenian los Mexicanos en criar la iuuentud.

NINGVNA cosa mas me ha admirado, ni parecido mas digna de alabanza, y memoria, que el cuydado y orden que en criar sus hijos tenian los Mexicanos. Porque entendiendo bien que en la criança e institucion de la niñez y iuuentud consiste toda la buena esperança de vna Republica (lo qual trata Platon largamente en sus libros de legibus) dió en apartar sus hijos de regalo y libertad, que son las dos pestes de aquella edad, y en occuparlos en exercicios prouechosos y honestos. Para este efecto auia en los templos casa particular de niños, como escuela, o pupilaje distincto del de los moços y moças del templo, de que se tratò largamente en su lugar. Auia en los dichos pupilajes, o escuelas grã numero de muchachos, que sus padres voluntariamente lleuauan alli,
los

los quales tenian ayos y maestros q̄ les enseñauan, è indu-
striauan en loables exercicios, a ser biẽ criados, a tener res-
peto a los mayores, a seruir, y obedecer, dādoles documẽ-
tos para ello: para que fueffen agradables a los señores,
enseñauanles a cantar y dançar, industriauanlos en exer-
cicios de guerra, como tirar vna flecha, fílga, o vara tof-
tada a punteria, a mandar bien vna rodela, y jugar la es-
pada. Hazianles dormir mal, y comer peor, porque des-
de niños se hizieffen al trabajo, y no fueffe gente regala-
da. Fuera del comun numero destos muchachos auia
en los mismos recogimientos otros hijos de señores y gẽ-
te noble, y estos tenian mas particular tratamiento: trayã-
les de sus casas la comida: estauan encomendados a vie-
jos, y ancianos que mirassen por ellos, de quien continua-
mente eran auisados, y a monestados a ser virtuosos, y vi-
uir castamente, a ser templados en el comer, y a ayunar,
a moderar el passo, y andar con reposo y mesura: vsauan
prouarlos en algunos trabajos, y exercicios pesados. Quã-
do estauan ya criados, considerauan mucho la inclinaciõ
que en ellos auia: al que vian inclinado a la guerra, en te-
niendo edad le procurauan ocasion, en que proualle: a
los tales fo color de que lleuassen comida y bastimentos
a los soldados, los embiauã a la guerra para que alla vies-
sen lo que passaua, y el trabajo que se padecia, y para que
assí perdieffen el miedo: muchas vezes les echauan vnã
cargas muy pesadas, para que mostrãdo animo en aque-
llo con mas facilidad fueffen admitidos a la compaõia de
los soldados. Assí acontecia yr con carga al cãpo, y bol-
uer Capitan con insignia de honra: otros se querian seña-
lar tanto, que quedauan presos o muertos, y por peor te-
nian quedar presos, y assí se hazian pedaços, por no yr ca-
ptiuos en poder de sus enemigos. Assí que a los que a esto
se aplicauan, q̄ de ordinario erã los hijos de gente noble,
y valerosa, conseguian su desseo. Otros que se inclina-

446 *De la historia moral de Indias:*

van a cosas del tēplo, y por dezirlo a nāestro modo, a ser Eclesiásticos, en siendo de edad los facauan de la escuela, y los ponian en los aposentos del templo, que estauan para religiosos, poniendoles tãbien sus insignias de Eclesiásticos, y alli tenian sus Perlados y maestros, que les enseñauan todo lo tocante a aquel ministerio, y en el ministerio que se dedicauan, en el auian de permanecer. Gran orden y concierto era este de los Mexicanos, en criar sus hijos, y si agora se tuuiesse el mismo orden en hazer casas y seminarios, donde se criassen estos muchachos, sin duda floreceria mucho la Christiandad de los Indios. Algunas personas zelosas lo han comenzado, y el Rey y su Cōsejo han mostrado fauorecerlo, pero como no es negocio de interes, va muy poco a poco, y hazese friamente. Dios nos encamine, para que si quiera nos sea cōfusión lo que en su perdicion haziã los hijos de tinieblas, y los hijos de luz no se queden tanto atras en el bien.

Cap. 28. De los bayles y fiestas de los Indios.

PORQUE Es parte de buen gouierno, tener la Republica sus recreaciones y passatiempos, quando conuiene, es bien digamos algo de lo que quãto a esto vsarõ los Indios, mayormente los Mexicanos. Ningũ linage de hõbres q̄ viuan en comun, se ha descubierto, que no tēga su modo de entretenimiēto y recreaciõ con juegos, o bayles, o exercicios de gusto. En el Piru vi vn genero de pelea hecha en juego, que se encendia con tãta porfia de los vandos, que venia a ser bien peligrosa su Puella, que assi la llamauan. Vi tambien mil diferēcias de danças en que imitan diuersos officios, como de ouejeros, labradores, de pescadores, de monteros, ordinariamente eran todas con sonido, y passo, y compas, muy espacioso y flematico. Otras danças auia de enmascarados, q̄ llaman Cuaçõnes, y las mascararas y su gesto eran del puro demonio.

Tam-

Tambien dançauan vnos hombres sobre los ombros de los otros, al modo que en portugal lleuan las Pelas, que ellos llaman. Destas danças la mayor parte era supersticion y genero de idolatria, porq̄ assi venerauan sus idolos y Guàcas. Por lo qual han procurado los Perlados, enitarles lo mas que pueden semejantes danças, aunque por ser mucha parte della pura recreacion, les dexan que toda via dancen y baylen a su modo. Tañen diuersos instrumentos para estas danças: vnas como flautillas, o cañutillos: otros como atambores: otros como caracoles: lo mas ordinario es, en voz catar todos, y endo vno o dos diziendo sus poesias, y acudiendo los demas a respóder cō el pie de la copla. Algunos destos Romãces eran muy artificiosos, y contenian historia: otros eran llenos de supersticion: otros eran puros disparates. Los nuestros que andan entre ellos, han prouado ponelles las cosas de nuestra santa Fê en su modo de canto, y es cosa grande el prouecho q̄ se halla, porque con el gusto del canto y tonada estan dias enteros oyendo y repitiendo sin cansarse. Tambien han puesto en su lengua cōposiciones y tonadas nuestras como de octauas, y canciones, de romances, de rondillas, y es marauilla quan bien las toman los Indios, y quanto gustan. Es cierto gran medio este y muy necesario para esta gente. En el Piru llamauan estos bayles comunmente Taquũ: en otras prouincias de Indios se llaman Areytos: en Mexico se dizê Mitotes. En ninguna parte huuo tanta curiosidad de juegos y bayles como en la Nuevaespaña, donde oy dia se veẽ Indios bolteadores, q̄ admiran, sobre vna cuerda: otros sobre vn palo alto derecho puestos de pies dâçan, y hazen mil mudâças: otros cō las plantas de los pies, y con las coruas menean, y echan en alto, y rebueluen vn tronco pessadissimo, q̄ no parece cosa creyble, sino es viendolo: hazen otras mil prueuas de gran subtilezã, en trepar, saltar, boltear, llevar grandissimo

448 *De la historia moral de Indias*

difísimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo qual se veen prueuas harto donofas. Mas el exercicio de recreacion mas tenido de los Mexicanos es el solenne Mitote, que es vn bayle que tenian por tan autorizado, que entraua a vezes en el los Reyes, y no por fuerça como el Rey don Pedro de Aragon, con el Barbero de Valencia. Haziafe este bayle, o Mitote de ordinario en los patios de los templos, y de las casas Reales, que eran los mas espaciosos. Ponian en medio del patio dos instrumentos: vno de hechura de atambor: y otro de forma de barril hecho de vna pieça hueco por de dentro y puesto como sobre vna figura de honibre, o de animal, o de vna coluna. Estauan ambos templados de suerte que hazian entre si buena consonancia. Hazian con ellos diuersos fones, y eran muchos y varios los cantares: todos yuan cantando y baylando al son con tanto concierto, que no discrepaua el vno del otro, yendo todos a vna, assi en las voces, como en el mouer los pies, con tal destreza que era de ver. En estos bayles se hazian dos ruedas de gente: en medio donde estauan los instrumentos, se ponian los ancianos, y señores, y gente mas graue, y alli casi a pie quedo baylauan, y cantauan. Al rededor destes bien desuiados, salian de dos en dos los demas baylando en corro con mas ligereza, y haciendo diuersas mudanças, y ciertos saltos a proposito, y entre si venian a hazer vna rueda muy ancha y espaciosa. Sacauan en estos bayles las ropas mas preciosas que tenian, y diuersas joyas, segun que cada vno podia. Tenian en esto gran punto, y assi desde niños se enseñauan a este genero de danças. Aunque muchas destas danças se hazian en honra de sus idolos, pero no era effo de su institucion, sino como està dicho, vn genero de recreacion y regozijo para el pueblo, y assi no es bien quitarfelas a los Indios, sino procurar no se mezcle supersticion alguna. En Tepotzotlan, que es vn pueblo
fiere

siete leguás de Mexico, vi hazer el bayle, o Mitote que he dicho, en el patio de la Iglesia, y me parecio bien ocupar y entretener los Indios dias de fiestas, pues tienen necesidad de alguna recreacion, y en aquella que es publica, y sin perjuyzio de nadie ay menos inconueniētes, que en otras que podrian hazer a sus solas, si les quitassen estas. Y generalmente es digno de admitir, que lo que se pudiere dexar a los Indios de sus costumbres y vsos (no auiedo mezcla de sus errores antiguos) es bien dexallo, y conforme al consejo de san Gregorio Papa procurar, que sus fiestas y regozijos se encaminen al honor de Dios, y de los santos, cuyas fiestas celebran. Esto podra bastar así en comun de los vsos y costumbres politicas de los Mexicanos, de su origen, y acrecentamiento, è Imperio, porque es negocio mas largo, y que serà de gusto entenderse de rayz, quedara el tratarse para otro libro.

Fin del sexto libro.

19



LIBRO

SEPTIMO DE LA HISTORIA NA- TURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

Cap. 1. Que importa tener noticia de los hechos de los Indios, mayormente de los Mexicanos.



VALQUIERA Historia, siédo verdadera y bien escrita, trae no pequeño prouecho al Lector. Porq̄ segun dize el Sabio, lo q̄ fue esso es, y lo q̄ serà, es lo que fae. Son las cosas humanas entre si muy semejantes, y de los suceſſos de vnos aprenden otros. No ay gēte tan barbara, que no tenga algo bueno que alabar: ni la ay tan politica y humana, que no tenga algo que emendar. Pues quando la relacion o la historia de los hechos de los Indios no tuuiesse otro fruto, mas deste comun de ser historia, y relacion de cosas, que en efeto de verdad passaron, merece ser recebida por cosa vtil, y no por ser Indios, es de desechar la noticia de sus cosas, como en las cosas naturales vemos, que no solo de los animales generosos, y de las plantas insignes, y piedras preciosas escriuen los autores, sino tambiē de animales baxos, y de yer-

Eccles. 1.

uas comunes, y de piedras, y de cosas muy ordinarias, porque allitambien ay propiedades dignas de consideracion. Así que quando esto no tuuiesse mas, que ser historia, siendo como lo es, y no fabulas y ficciones, no es sujeto indigno de escreuirse, y leerse. Mas ay otra muy particular razon, que por ser de gentes poco estimadas, se estima en mas lo que dellas es digno de memoria, y por ser en materias diferentes de nuestra Europa, como lo son aquellas naciones, da mayor gusto entender de rayz su origen, su modo de proceder, sus sucessos prosperos, y aduersos. Y no es solo gusto sino prouecho tambien, mayormente para los que los han de tratar, pues la noticia de sus cosas combida, a que nos den credito en las nuestras, y enseñan en gran parte como se deuan tratar, y aun quitan mucho del comun y necio desprecio, en que los de Europa los tienen, no juzgando destas gentes tengan cosas de hombres de razon, y prudencia. El desengaño desta su vulgar opinion, en ninguna parte le pueden mejor hallar, que en la verdadera narracion de los hechos desta gente. Tratarè pues con ayuda del Señor del origen, y sucessiones, y hechos notables de los Mexicanos, con la breuedad que pudiere. Y vltimamente se podra entender, la disposicion que el altissimo Dios quiso escoger, para embiar a estas naciones la luz del Euangelio de su vnigenito Hijo Iesu Christo nuestro Señor, al qual suplico, enderece este nuestro pequeño trabajo, de fuerte que salga a gloria de su diuina grandeza, y alguna vtilidad destas gentes, a quien comunicò su santa ley Euangelica.

*Cap. 2. De los antiguos moradores de la
Nueuaespaña. y como vinieron a ella
los Nauatlacas.*

Unable to display this page

poblados, y viuen juntos, y tienen alguna policia, y aun para las cosas de Christiandad, los q̄ bien se entienden cō ellos, no los hallã menos idoneos y habiles, q̄ a los otros q̄ son mas ricos, y tenidos por mas politicos. Viniendo al proposito, estos Chichimècas, y Otomies, de quien se ha dicho, que eran los primeros moradores de la Nueva España, como no cogian, ni sembrauan, dexaron la mejor tierra, y mas fertil sin poblarla, y essa ocuparon las naciones q̄ vinieron de fuera, que por ser gente politica, la llaman Nauatlaca, que quiere dezir, gente que se explica, y habla claro a diferencia de essotra barbara y sin razon. Vinió estos segundos pobladores Nauatlacas de otra tierra remota hàzia el Norte, donde agora se ha descubier- to vn Reyno, que llaman el nueuo Mexico. Ay en aquella tierra dos prouincias: la vna llamã Aztlan, que quiere dezir, lugar de Garças: la otra llamada Teuculhuacàn, q̄ quiere dezir, tierra de los que tienen abuelos diuinos. En estas prouincias tienē sus casas, y sus semēteras, y sus dioses, ritos, y ceremonias con orden y pulçia los Nauatlacas, los quales se diuidē en siete linajes, o naciones, y por q̄ en aquella tierra se vsa, que cada linaje tiene su sitio, y lugar conocido. Pintã los Nauatlacas su origen y decendencia en figura de cueua, y dizen que de siete cueuas vinieron a poblar la tierra de Mexico, y en sus librerias hazen historia desto pintando siete cueuas con sus decēdiētes. El tiempo que ha que salieron los Nauatlacas de su tierra conforme a la computacion de sus libros, passa ya de ochocientos años, y reduzido a nuestra cuenta fue el año del Señor de ochocientos y veynte, quando començaron a salir de su tierra. Tardaron en llegar a la que agora tienen poblada de Mexico, enteros ochenta años. Fue la causa de tã espacioso viaje, auerles persuadido sus dioses (que sin duda eran demonios que hablauã visiblemente con ellos) que fuesen inquiriendo nuevas tierras

de

de tales y tales señas, y así venian explorando la tierra, y mirando las señas que sus ydolos les auian dado, y dóde hallauan buenos sitios, los yuan poblado, y sembrauan y cogian, y como descubrian mejores lugares, desamparauan los ya poblados, dexando toda via alguna gente, mayormente viejos, y enfermos, y gente cansada: dexando también buenos edificios, de que oy dia se halla rastro por el camino que traxeron. Con este modo de caminar tan de espacio gastaron ochenta años en camino, que se puede andar en vn mes, y así entró en la tierra de Mexico el año de noucientos y dos a nuestra cuenta.

CAP. 3. Como los seys linajes Nauatlacas poblaron la tierra de Mexico.

ESTOS siete linajes, que he dicho, no salieron todos juntos. Los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere dezir, gente de sementeras de flores. Estos poblaron a la orilla de la gran laguna de Mexico hazia el Mediodia, y fundaron vna ciudad de su nombre, y otros muchos lugares. Mucho despues llegaron los del segundo linaje llamados Chalcas, que significa gente de las bocas, y tambien fundaron otra ciudad de su nombre, partiendo terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, que quiere dezir, gente de la Puente. Y tambien poblaron en la orilla de la laguna al Occidente. Estos crecieron tanto, que a la cabeça de su prouincia la llamaron Azcapuzalco, que quiere dezir, hormiguero, y fueron gran tiempo muy poderosos. Tras estos vinieron los que poblaron a Tezcucó, que son los de Culhua, que quiere dezir, gente corua, porque en su tierra auia vn cerro muy encorvado. Y así quedó la laguna cercada de estas quatro naciones, poblado estos al Oriente, y los Tepanecas al Norte. Estos de Tezcucó fue-

456 *De la historia moral de Indias*

ron tenidos por muy Cortesanos, y bien hablados, y su lengua es muy galana. Despues llegaron los Tlatluicas, q̄ significa gente de la sierra: estos eran los mas toscos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en cōtorno de la laguna hasta las sierras, passarō de la otra parte de la sierra, donde hallaron vna tierra muy fertil, y espaciosa y caliente, donde poblaron grādes pueblos y muchos: y a la cabeça de su prouincia llamaron Quahuahuac, q̄ quiere dezir, lugar donde suena la voz del Aguila, q̄ corrompidamēte nuestro vulgo llama Quernauaca, y aquella prouincia es, la q̄ oy se dize el Marquesado. Los de la sexta generacion, que son los Tlascaltecas, q̄ quiere dezir gente de pan, passaron la serrania hazia el Oriente atrauessando la sierra neuada, dōde estā el famoso bolcan entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hallaron grandisimos sitios: estendieronse mucho: fabricarō brauos edificios: fundaron diuersos pueblos, y ciudades: la cabeça de su prouincia llamaron de su nombre Tlascāla. Esta es la nacion que fauorecio a los Españoles, y con su ayuda ganaron la tierra, y por effo hasta el dia de oy no pagan tributo, y gozan de essencion general. Al tiempo que todas estas naciones poblauan, los Chichimēcas antiguos pobladores no mostraron contradicion, ni hizieron resistencia, solamente se estrañauan, y como admirados se escondiā en lo mas oculto de las peñas. Pero los q̄ habitauan de la otra parte de la sierra neuada, dōde poblaron los Tlascaltecas, no consintierō lo q̄ los demas Chichimēcas, antes se pusierō a defenderles la tierra, y como erā gigātes, segū la relaciō de sus historias, quisierō echar por fuerça a los aduenedizos, mas fue vécida su mucha fuerça con la maña de los Tlascaltēcas. Los quales los asseguraron, y fingiēdo paz con ellos, los cōbilaron a vna gran comida, y teniendo gente puesta en celada, quādo mas metidos estauā en su borrachera, hurtarō les

les las armas con mucha dissimulacion, que érá vnas grãdes porras, y rodelas y espadas de palo, y otros generos. Hecho esto dieron de improuiso en ellos: queriédose poner en defensa, y echando menos sus armas acudieron a los arboles cercanos, y echando mano de sus ramas así las desgajauan, como otros deshojaran lechugas. Pero al fin como los Tlascaltècas venian armados y en orden, desbarataron a los gigantes, y hirieron en ellos sin dexar hombre a vida. Nadie se marauille, ni tenga por fabula lo destos gigantes, porque oy dia se hallan gueffos de hõbres de increyble grandeza. Estando yo en Mexico año de ochenta y seys, toparon vn gigante destos enterrado en vna heredad nuestra, que llamamos Iesus del Monte, y nos traxeron a mostrar vna muela, que sin encarecimieñto seria bien tan grande como vn puño de vn hombre, y a esta proporcion lo demas, la qual yo vi, y me maruillé de su disforme grandeza. Quedaron pues con esta victoria los Tlascaltècas pacificos, y todos los otros linajes sofsegados, y siempre conseruaron entre si amistad las seys generaciones forasteras, que he dicho, casando sus hijos y hijas vnos con otros, y partiendo terminos pacificamẽte, y atendiendo con vna honesta competencia a ampliar y ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento y pujança. Lõs Barbaros Chichimècos viendo lo que passaua, començaron a tener alguna pulicia, y cubrir sus carnes, y hazer se les vergonçoso, lo que hasta entonces no lo era, y tratãdo ya con essotra gente, y con la cõmunicacion perdiendoles el miedo, fueron aprendiendo dellos, y ya hazian sus choças y buhios, y tenian algun orden de Republica, eligiendo sus Señores, y reconociendoles superioridad. Y assi salierõ en gran parte de aquella vida bestial que tenian, pero siempre en los montes y llegados a las sierras, y apartados de los demas. Por este mismo tenor tengo por cierto, que hã procedido las mas

458 *De la historia moral de Indias.*

naciones y prouincias de Indias, que los primeros fuerõ
hombres saluajes, y por mantenerse de caça, fueron pene-
trando tierras asperisimas, y descubiẽdo nueuo mundo,
y habitando en el, casi como fieras sin casa, ni techo, ni
semetera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razon. Des-
pues otros buscando nueuas y mejores tierras, poblaron
lo bueno, y introduxeron ordẽ y pulicia, y modo de Re-
publica, aunq̃ es muy Barbaras. Despues, o de estos mis-
mos, o de otras naciones, hõbres que tuuieron mas brio,
y maña que otros, se dieron a sujetar y oprimir a los me-
nos poderosos, hasta hazer Reynos, y Imperios grandes.
Asi fue en Mexico, asi fue en el Piru, y asi es sin duda,
donde quiera que se hallan ciudades y Republicas funda-
das entre estos Barbaros. Por donde vengo a confirmar-
me en mi parecer, q̃ largamẽte tratẽ en el primer libro,
que los primeros pobladores de las Indias Occidentales
vinieron por tierra, y por el configuẽte toda la tierra de
Indias estã cõtinuada con la de Asia, Europa, y Africa, y
el mundo nueuo con el viejo, aunq̃ hasta el dia presente
no esta descubierta la tierra, que añuda y junta estos dos
mundos, o si ay mar en medio, es tan corto, que le puedẽ
passar a nado fieras y hombres en pobres barcos. Mas de-
xando esta Philosophia, boluamos a nuestra historia.

*CAP. 4. De la salida de los Mexicanos, y
camino, y poblacion de Mechoacan.*

AVIENDO pues passado trezientos y dos años,
que los seys linages referidos salieron de su tierra, y
poblaron la de Nueuaespaña. Estando ya la tierra muy
poblada y reducida a orden y policia, aportarõ a ella los
de la septima cueua, o linage, que es la nacion Mexicana,
la qual como las otras, salio de las prouincias de Aztlan,
y Teuculhuacan, gente politica, y cortesana, y muy beli-

cosa. Adorauan estos el ydolo llamado Vitzilipûztli, de quien se ha hecho larga mencion arriba, y el demonio q̄ estaua en aq̄l ydolo, hablaua y regia muy facilmente esta nacion. Este pues les mândò salir de su tierra, prometien- doles que los haria Principes y Señores de todas las pro- uincias, que auian poblado las otras seys naciones: q̄ les daria tierra muy abundante, mucho oro, plata, piedras preciosas, plumas, y mantas ricas. Con esto salieron lle- uando a su ydolo metido en vna ârca de juncos, la qual lleuauan quatro Sacerdotes principales, con quien el se comunicaua, y dezia en secreto los suceſſos de su camino auisandoles lo q̄ les auia de suceder, dandoles leyes, y en seûandoles ritos y ceremonias, y sacrificios. No se mouiã vn punto sin parecer y mandato deste ydolo. Quando a- uian de caminar, y quando parar, y donde, el lo dezia, y ellos puntualmente obedeciã. Lo primero q̄ hazian don- de quiera q̄ parauan, era edificar casa, o tabernaculo pa- ra su falso dios, y ponianle siempre en medio del real que assentauan, puesta el arca siempre sobre vn altar hecho al mismo modo que le vsa la Iglesia Christiana. Hecho es- to, hazian sus sementeras de pan, y de las demas legum- bres que vsauan, pero estauan tan pueſtos en obedecer a su dios, que si el tenia por biẽ que se cogieſſe, lo cogian, y fino en mandãdoles alçar su real, alli se puedaua todo pa- ra semilla y sustento de los viejos y enfermos, y gente cã fada, q̄ y uan dexando de proposito, dõde quiera que po- blauan, pretendiẽdo q̄ toda la tierra quedasse poblada de su naciõ. Parecera por ventura esta salida y peregrinaciõ de los Mexicanos, semejaẽte a la salida de Egipto, y cami- no q̄ hizieron los hijos de Israel, pues aq̄llos como estos fuerõ amonestados, a salir y buscar tierra de promisiõ, y los vnos y los otros lleuauã por guia su dios, y cõsultauã el arca, y le haziã tabernaculo, y alli les auisaua, y daua le- yes, y ceremonias, y assi los vnos como los otros gastarõ
gran

grã numero de años en llegar a la tierra prometida. Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay semejança de lo que las historias de los Mexicanos refieren, a lo que la diuina Escritura cuenta de los Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demonio principe de soberuia procurò en el trato y sujecion desta gente, remedar lo que el altissimo y verdadero Dios obrò con su pueblo, porque como està tratado arriba, es extraño el hipo que satanas tiene, de asemejarse a Dios, cuya familiaridad y trato con los hombres pretendio este enemigo mortal falsamēte vsurpar. Iamas se ha visto demonio, q̄ assi conuertasse con las gentes, como este demonio Vitzilipùztli. Y bien se parece quien el era, pues no se han visto ni oydo ritos mas supersticiosos, ni sacrificios mas crueles y inhumanos, que los que este enseñò a los suyos, en fin como dictados del mismo enemigo del genero humano. El caudillo y capitán que estos seguiã, tenia por nombre Mexi: y de ay se deriuò despues el nombre de Mexico, y el de su nacion Mexicana. Caminando pues con la misma prolixidad, que las otras seys naciones poblado, sembrando, y cogiendo en diuersas partes, de q̄ ay hasta oy señales y ruynas passando muchos trabajos y peligros, vinieron a cabo de largo tiempo a aportar a la prouincia, q̄ se llama de Mechoacàn, que quiere dezir tierra de pescado, porque ay en ella mucho en grandes y hermosas lagunas que tiene, donde contentandose del sitio, y frescura de la tierra qui fueran descansar, y parar. Pero consultando su ydolo, y no siendo dello contento pidieronle, q̄ alomenos les permitie dexas de su gente alli, que poblaffen tan buena tierra, y desto fue contento, dandoles industria como lo hizieffen, que fue, que en entrãdo a bañarse en vna laguna hermosa que se dize Pàzcuaro, assi hòbres como mugeres, les hurtaffen la ropa, los q̄ quedassen, y luego sin ruydo alçassen su real, y se fueffen, y assi se hizo. Los o-

tros que no advirtieron el engaño, con el gusto de bañarse, quando salieron, y se hallarõ despojados de sus ropas, y asì burlados, y delamparados de los compañeros, quedaron muy sentidos y quexosos, y por declarar el odio q̄ les cobraron, dizen, que mudaron traje, y aun lenguaje. Alomenos es cosa cierta, que siempre fueron estos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos. Y asì vinieron a dar el para bien al Marques del Valle, de la vitoria q̄ auia alcançado, quando ganò a Mexico.

Cap. 5. De lo que les sucedio en Malinalcò, y en Tula, y en Chapultepec.

AY De Mechoacà a Mexico mas de cinqueta leguas. En este camino està Malinalco, dõde les sucedio que quexandose a su idolo de vna muger que venia en su cõpañia grandissima hechizera, cuyo nombre era Hermana de su dios, porque con sus malos artes les hazia grandissimos daños, pretendièdo por cierta via hazerse adorar dellos por diosa. El idolo habló en sueños a vno de aquellos viejos que lleuauan el arca, y mandò, que de su parte consolasse al pueblo, haziendoles de nueuo grãdes promessas: y q̄ a aquella su hermana, como a cruel y mala la dexassen cõ toda su familia alçando el real de noche, y cõ gran silècio, y sin dexar rastro por dõde yuan. Ellos lo hizierõ asì, y la hechizera hallandose sola con su familia y burlada, poblo alli vn pueblo q̄ se llama Malinalco, y tienen por grandes hechizeros a los naturales de Malinalco, como a hijos de tal madre. Los Mexicanos por auerse disminuydo mucho por estas diuisiones, y por los muchos enfermos, y gente cansada que yuan dexando, quisieron rehazerse, y pararon en vn assiento que se dize Tula, que quiere dezir, lugar de jnncia. Alli el idolo les mandò, que atajassen vn rio muy grande, de suerte que se derramasse

por vn gran llano, y con la industria que les dio, cercaron de agua vn hermoso cerro, llamado Coatepéc, y hizieron vna laguna grande, la qual cercaron de sauzes, alamos, fabinas, y otros arboles. Començose a criar mucho pescado, y a acudir alli muchos paxaros, con que se hizo vn deleytoso lugar. Pareciendoles bien el sitio, y estando hartos de tanto caminar, trataron muchos de poblar alli, y no passar adelante. Desto el demonio se enojò reziamen te, y amenazando de muerte a sus Sacerdotes, mandoles que quitassen la represa al rio, y le dexassen yr por donde antes corria: y a los que auian sido desobedientes, dixo, que aquella noche el les daria el castigo que mereciã. Y como el hazer mal es tan propio del demonio, y permite la Iusticia diuina muchas vezes, que sean entregados a tal verdugo, los que le escogen por su dios. Acaecio, que a la media noche oyeron en cierta parte del real vn gran ruydo, y a la mañana yendo alla hallaron muertos los que auian tratado de quedarse alli. Y el modo de matarlos fue, abrirles los pechos, y facarles los coraçones, q̃ deste modo los hallaron, y de aqui les enseñò a los desuerturados su bonito dios el modo de sacrificios que a el le agradauã, que era abrir los pechos, y facar los coraçones a los hombres, como lo usaron siẽpre de ay adelante en sus horrendos sacrificios. Con este castigo, y con auerseles secado el campo, por auerse desaguado la laguna, consultando a su dios, de su voluntad y mandato, passarò poco a poco, hasta ponerse vna legua de Mexico en Chapultepec, lugar celebre por su recreaciõ y frescura. En este cerro se hizieron fuertes, temiendose de las naciones que tenian poblada aquella tierra, que todas leseran contrarias, mayormente por auer infamado a los Mexicanos, vn Copil hijo de aquella hechizera, que dexaron en Malinãlco. El qual por mandado de su madre acabo de mucho tiempo vino en seguimiento de los Mexicanos, y procurò incitar

uitar contra ellos a los Teapanecas, y a los otros circanue-
zinos, y hasta los Chalcas, de suerte que con mano arma-
da vinieron a destruyr a los Mexicanos. El Copil se puso
en vn cerro, que està en medio de la laguna, que se llama
Acopilco, esperando la destruycion de sus enemigos, mas
ellos por auiso de su idolo fueron a el, y tomandole des-
cuydado le mataron, y traxeron el coraçon a sus dios, el
qual mandò echar en la laguna, de donde fingien auer na-
cido vn Tunal, donde se fundò Mexico. Vinierò a las ma-
nos los Chalcas, y las otras naciones con los Mexicanos,
los quales auian elegido por su Capitan a vn valiente hõ-
bre llamado Vitzilouitli. Y en la refriega este fue preso, y
muerto por los contrarios: mas no perdieron por esto el
animo los Mexicanos, y peleando valerosamente a pesar
de los enemigos, abrierò camino por sus esquadrones, y
lleuando en medio a los viejos, y niños, y mugeres, passa-
rò hasta Atlacuyauaya pueblo de los Cùlhuas, a los qua-
les hallaron de fiesta, y allise hizieron fuertes. No les si-
guieron los Chalcas, ni los otros, antes de puro corridos
de verse desbaratados de tan pocos siendo tantos, se reti-
raron a sus pueblos.

*Cap. 6. De la guerra que tuuieron con los
de Culhuacàn.*

POR Consejo del idolo embiaron sus mensajeros al
señor de Culhuacàn, pidiendole sitio donde Poblar.
Y despues de auerlo consultado con los suyos, les señalò
a Tizaapàn, que quiere dezir, Aguas blancas, con intento
de que se perdiessen, y muriessen. Porque en aquel sitio
auia grande suma de viuoras, y culebras, y otros animales
põnçoñosos, que se criauan en vn cerro cercano. Mas
ellos persuadidos y enseñados de su demonio, admi-
tieron de buena gana, lo que les ofrecieron, y por arte

diabolica amansaron todas aquellas animalias, sin que les hizieffen daño alguno, y aun las conuirtieron en mantenimiento, comiendo muy a su saluo y plazer dellas. Visto esto por el señor de Culhuacàn, y que auian hecho sementeras, y cultiuauan la tierra, tuuo por bien admitirlos a su ciudad, y contratar con ellos muy de amistad, mas el dios que los Mexicanos adorauan (como suelé) no hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo pues a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio, a donde el queria que permanecieffen, y que el salir de alli auia de ser trauando guerra, y para esto se auia de buscar vna muger, q̄ se auia de llamar la diosa de la discordia, y fue la traça, embiar a pedir al Rey de Culhuacàn su hija, para Reyna de los Mexicanos, y madre de su dios. A el le parecio bien la embaxada, y luego la dio con mucho adereço y acompañamiento. Aquella misma noche que llegò, por ordê del homicida a quien adorauan, mataron cruelmente la moça, y desollandole el cuero, como lo hazen delicadamente, vistieronle a vn mancebo, y encima sus ropas della, y desta suerte le pusieron junto al idolo, dedicandola por diosa y madre de su dios, y siempre de lli adelante la adorauan, haziendole despues idolo que llamaron Tocci, que es nuestra abuela. No còtentos con esta crueldad combidaron cò engaño al Rey de Culhuacàn padre de la moça, que vinieste a adorar a su hija, que estaua ya consagrada diosa. Y viniendo el con grandes presentes, y mucho acompañamiento de los suyos, metieronle a la capilla, donde estaua su idolo, que era muy escura, para que ofrecieffe sacrificio a su hija, que estaua alli. Mas acaecio encenderse el incienso, que ofrecian en vn brasero a su vfança, y con la llama reconocio el pellejo de su hija, y entendida la crueldad y engaño, salio dando voces, y con toda su gente dio en los Mexicanos, con rauia y furia, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto que casi se hun-

hundian en ella. Los Mexicanos defendiendose, y arrojando ciertas varas, que vsauan, con que herian reziamēte a sus contrarios, en fin cobraron la tierra, y desamparando aquel sitio se fueron baxando la laguna muy destrozados y mojados, llorando y dando alaridos los niños y mugeres contra ellos, y contra su dios, q̄ en tales passos los traya. Huuieron de passar vn rio, que no se pudo vadear, y de sus rodela, y físgas, y juncia hizieron vnas balsillas, en que passaron. En fin rodeando de Culhuacàn vinieron a Iztapalapa, y de allia Acatzintitlân, y despues a Iztacálco, y finalmente al lugar donde està oy a la ermita de san Anton a la entrada de Mexico, y al barrio que se llama al presente de san Pablo, consolandoles su idolo en los trabajos, y animandoles con promessas de cosas grandes.

Cap. 7. De la fundacion de Mexico.

SIENDO Ya llegado el tiempo, que el padre de las mentiras cumplierse con su pueblo, que ya no podia soportar tantos rodeos, y trabajos, y peligros. Acaecio, que vnos viejos hechizeros, o Sacerdotes entrando por vn carrizal espesso toparon vn golpe de agua muy clara y muy hermosa, y q̄ parecia plateada, y mirando al rededor vieron los arboles todos blancos, y el prado blanco, y los peces blancos, y todo quanto mirauan muy blanco. Y admirados desto, acordaronse de vna profecia de su dios, que les auia dado aquello por señal del lugar, adonde auian de descansar, y hazerse señores de las otras gentes, y llorando de gozo, boluieron con las buenas nueuas al pueblo. La noche siguiente aparecio en fueños Vitzilipùztli a vn Sacerdote anciano, y dixole, que buscassen en aquella laguna vn Tunal, que nacia de vna piedra, que segun el dixo, era donde por su mandado auian echado el coraçon de Copil su enemigo, hijo de la hechizera, y

466 *De la historia moral de Indias.*

que sobre aquel Tunal verian vn Aguila muy bella, que se apacentaua alli de paxaros muy galanos, y q̄ quando esto viesse, supiesse q̄ era el lugar donde se auia de fundar su ciudad, la qual auia de preualecer a todas las otras, y ser señalada en el mundo. El anciano por la mañana jurando a todo el pueblo desde el mayor hasta el menor les hizo vna larga platica en razón de lo mucho que deuiã a su dios, y de la reuelacion, q̄ aunq̄ indigno, auia tenido aquella noche, concluyendo que deuiã todos yr en demanda de aquel bienauenturado lugar q̄ les era prometido. Lo qual causò tanta deuocion y alegria en todos, que sin dilacion se pusieron luego a la empresa. Y diuidiéndose a vna parte y a otra, por toda aquella espeffura de espadañas, y carrizales, y juncia de la laguna, comēçaron a buscar por las señas de la reuelacion el lugar tan deseado. Toparon aquel dia el golpe de agua del dia antes, pero muy diferente, porque no venia blãca, sino bermeja como de sangre: y partiéndose en dos arroyos, era el vno azul espeffisimo, cosa que les marauillò, y denotò gran mysterio, segun ellos lo ponderauan. Al fin despues de mucho buscar acá y allà, aprecio el Tunal nacido de vna piedra, y en el estaua vn Aguila real, abiertas las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiendo su calor: al rededor auia grã variedad de pluma rica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul, y verde, de aquella fineza que labran imagines. Tenia el Aguila en las vnas vn paxaro muy galano. Como la vieron, y reconocieron ser el lugar del oraculo, todos se arrodillaron haciendo gran veneracion al Aguila, y ella tambien les inclinò la cabeça mirandolos a todas partes. Aqui huuo grandes alaridos, y muestras de deuocion, y hazimientos de gracias al Criador, y a su grã dios Vitzilipùztli, que en todo les era padre. y siempre les auia dicho verdad. Llamaron por effo la ciudad que alli fundaron Tenoxtidàn, que significa, Tunal en piedra: y

sus armas y insignia son hasta el dia de oy vn Aguila sobre vn Tunal, con vn paxaro en la vna mano, y con la otra asentada en el Tunal. El dia siguiente de comun parecer fueron a hazer vna ermita junto al Tunal del Aguila, para que reposasse alli el arca de su dios, hasta que tuuiesse posibilidad de hazerle sumptuoso templo, y assi la hizieron de cespedes y tapias, y cubrieronla de paja. Luego auida su consulta, determinaron comprar de los comarcanos piedra, y madera, y cal, atruque de pezes, y ranas, y camaronès, y assi mismo de patos, y gallaretas, corbejones, y otros diuersos generos de aues marinas: todo lo qual pescauan, y caçauan con suma diligencia en aquella laguna, q̄ desto es muy abundante. Yuan cõ estas cosas a los mercados de las ciudades y pueblos de los Tepanècas, y de los de Tezcàco circunuezinicos, y con mucha disimulacion è industria juntauan poco a poco, lo que auia menester para el edificio de su ciudad, y haziendo de piedra y cal otra capilla mejor para su idolo, dieron en cegar con planchas y cimiètos gran parte de la laguna. Hecho esto, hablò el idolo a vno de sus Sacerdotes vna noche en esta forma: Di a la congregaciõ Mexicana, q̄ se diuidã los señores cada vno cõ sus parietes, y amigos, y allegados en quatro barrios principales, tomãdo en medio la casa q̄ para mi descanso auays hecho, y cada parcialidad edifique en su barrio a su voluntad. Assi se puso en execucion, y estos son los quatro barrios principales de Mexico, que oy dia se llamã: Sã Iuã, Santa Maria la Redõda, S. Pablo, san Sebastian. Despues de diuididos los Mexicanos en estos quatro barrios, mãdoles su dios, q̄ repartiesse entresi los dioses q̄ el les señalasse, y cada principal barrio de los quatro, nõbrasse y señalasse otros barrios particulares, donde aquellos dioses fuesse reuerenciados, y assi a cada barrio destos erã subordinados otros muchos pequeños, segũ el numero de los idolos q̄ su dios les mandò adorar, los qua

le llamaron Calpultetco, q̄ quiere dezir, dios de los barrios. Desta manera se fundò, y de pequeños principios vino a grãde crecimiẽto la ciudad de Mexico, Tenoxtitlàn.

Cap. 8. Del motin de los de Tlatellulco, y del primer Rey que eligieron los Mexicanos.

HECHA La diuision de barrios, y collaciones, con el concierto dicho, a algunos de los viejos y ancianos, pareciendoles que en la peticion de los sitios, no se les daua la ventaja que merecian, como gente agrauada ellos y sus parientes y amigos se amotinaron, y se fueron a buscar nuevo asiento. Y discurriendo por la laguna, vinieron a hallar vna pequeña albarrada, o terraplano, que ellos llaman Tlatelolli, adonde poblaron, dandole nombre de Tlatellùlco, que es lugar de terraplano. Esta fue la tercera diuision de los Mexicanos, despues que salierò de su tierra, siendo la primera la de Mechoacàn, y la segunda la de Malinalco. Eran estos que se apartaron a Tlatellùlco de suyo inquietos, y mal intencionados, y assi hazian a sus vezinos los Mexicanos la peor vezindad q̄ podian: siempre tuuieron rebueltas con ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oy dura la enemistad y vandos antiguos. Viendo pues los de Tenoxitlàn, que les eran muy contrarios estos de Tlatellùlco, y que yuan multiplicando, con recelo, y temor de que pòr tiempo viniessen a sobrepujarles, tuuieron sobre el caso larga consulta, y salio de acuerdo, que era bien elegir Rey, a quien ellos obedieciesen, y los contrarios temieciesen, porque con esto estarian entre si mas vnidos y fuertes, y los enemigos no se les atreuerian tanto. Puestos en elegir Rey, tomaron otro acuerdo muy importãte y acertado, de no elegirle de entre si mismos, por euitar dissensiones, y por ganar con el
nue-

nueuo Rey alguna de las naciones cercanas, de que se viã rodeados, y destituydos de todo socorro. Y mirado todo, assi para aplacar al Rey de Culhuacàn, a quien tenian grauemente ofendido, por auerle muerto y desollado la hija de su antecessor, y hecho tan pesada burla: como tãbien por tener Rey que fuesse de su sangre Mexicana, de cuya generacion auia muchos en Culhuacàn, del tiempo que viuieron en paz con ellos, determinaron elegir por Rey vn mancebo llamado Acamapixtli hijo de vn gran Principe Mexicano, y de vna señora hija del Rey de Culhuacàn. Embiaronle luego Embaxadores, a pedirselo con vn gran presente, los quales dieron su embaxada en esta forma. Gran Señor, nosotros tus vassallos y sieruos los Mexicanos, metidos y encerrados entre las espadañas y carrizales de la laguna, solos y desamparados de todas las naciones del mundo, encaminados solamete por nuestro dios al sitio donde agora estamos, que cae en la jurisdiccion de tu termino, y del de Azcapuzâlco, y del de Tezcûco, ya que nos aueys permitido estar en el, no queremos, ni es razon, estar sin cabeça y Señor que nos mande, corrija, guie, y enseñe en nuestro modo de viuir, y nos defienda y ampare de nuestros enemigos. Por tanto acudimos a ti, sabiendo q̄ en tu casa y Corte ay hijos de nuestra generacion emparentada con la vuestra, salidos de nuestras entrañas y de las vuestras, sangre nuestra y vuestra. Entre estos tenemos noticia de vn nieto tuyo y nuestro, llamado Acamapixtli: suplicamos te nos lo des por Señor, al qual estimaremos como merece, pues es de la linea de los Señores Mexicanos, y de los Reyes de Culhuacàn. El Rey visto el negocio, y que no le estaua mal aliar se con los Mexicanos, que eran valientes, les respondió, que lleuassen su nieto mucho en hora buena, aunque añadio, que si fuera muger no se la diera, significando el hecho tan feo que arriba se ha referido. Y acabò su pla-

tica con dezir: Vaya mi nieto, y sirua a vuestro dios, y
 sea su Lugarteniente, y rija, y gouierne las criaturas de a-
 quel, por quien viuimos Señor dela noche y dia, y de los
 vientos. Vaya, y sea Señor del agua, y de la tierra que
 posee la nacion Mexicana, lleualde en buena hora, y mi-
 rà que le trateys como a hijo y nieto mio. Los Mexica-
 nos le rindieron las gracias, y juntamente le pidieron, le
 casasse de su mano, y assi le dio por muger vna Señora
 muy principal entre ellos. Traxeró al nueuo Rey y Rey-
 na con la honra posible, y hizieronles su recibimiéto, sa-
 liendo quãtos auia hasta los muy chiquitos a ver su Rey,
 y lleuandolos a vnos palacios, que entóces eran harto po-
 bres, y sentandolos en sus asientos de Reyes, luego se le-
 uantò vno de aquellos ancianos, y Retoricos, de que tu-
 uieron gran cuenta, y hablò en esta manera: Hijo mio,
 Señor y Rey nuestro, seas muy bien venido a esta pobre
 casa y ciudad, entre estos carrizales y espadañas, adonde
 los pobres de tus padres, abuelos, y parientes padecé, lo
 que el Señor de lo criado se sabe. Mira Señor, que vie-
 nes a ser amparo, sombra, y abrigo de esta nacion Mexi-
 cana, por ser la semejança de nuestro dios Vitzilipùtzli,
 por cuya causa se te da el mando y la jurisdiccion. Bien sa-
 bes, que no estamos en nuestra tierra, pues la que posee-
 mos agora es agena, y no sabemos, lo que será de noso-
 tros mañana, o essotro dia. Y assi considera, que no vie-
 nes a descansar, ni a recrearte, sido a tomar nueuo traba-
 jo con carga rã pesada que siempre te ha de hazer traba-
 jar, siendo esclauo de toda esta multitud que te cupo en
 suerte, y de toda essotra gente comarcana, a quien has de
 procurar de tener muy gratos y contentos, pues sabes vi-
 uimos en sus tierras y termino. Y assi cessò, con repetir
 seays muy bié venidos tu y la Reyna nuestra Señora a es-
 te vuestro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la qual cõ
 las demas que celebran las historias Mexicanas, teniã por

vfo aprender decoro los moços, y por tradicion se cõseruaron estos razonamientos, que algunos dellos son dignos de referir por sus proprias palabras. El Rey Respõdiendo las gracias y ofreciendo su diligẽcia y cuydado en defenderles y ayudarles quanto el pudieffe. Con esto le juraron, y conforme a su modo le pusieron la corona de Rey, que tiene semejaça a la corona de la Señoria de Venecia. El nombre deste Rey primero Acamapixtli, q̃ quiere dezir, Cañas en puño. Y assi su insignia es vna mano, que tiene muchas faetas de caña.

C A P. 9. Del extraño tributo quẽ pagauan los Mexicanos a los de Azcapuzâlco.

F V E la elecion del nueuo Rey tan acertada, q̃ en poco tiẽpo comẽçarõ los Mexicanos, a tener forma de Republica, y cobrar nõbre y opiniõ cõ los estraños. Por dõde sus circũuezinõs, mouidos de inuidia y temor, tratarõ de sojuzgallos, especialmẽte los Tepanẽcas, cuya cabeza era la ciudad de Azcapuzâlco, a los quales pagauan tributo, como gẽte q̃ auia venido de fuera y moraua en su tierra. Pero el Rey de Azcapuzâlco cõ recelo del poder que yua creciendo quiso oprimir a los Mexicanos, y auida su cõsulta cõ los suyos embiõ a dezir al Rey Acamapixtli, q̃ el tributo q̃ le pagauã era poco, y q̃ de ay adelãte le auian tãbien de traer sabinas, y sauzes para el edificio de su ciudad, y vltra desso le auia de hazer vna semẽtera en el agua de varias legumbres, y assi nacida y criada se la auian de traer por la misma agua cada año sin faltar, dõde noq̃ los declararia por enemigos, y los assolaria. Deste mandato recibierõ los Mexicanos terrible pena, pareciẽdoles cosa imposible lo q̃ les demandaua, y q̃ no era otra cosa sino buscar ocasiõ para destruylos. Pero su Dios Vitzilipuztli les cõsolò apareciẽdo aq̃lla noche a vn viejo, y mãdole, q̃

dixes

dixesse a su hijo el Rey de su parte, que no dudasse de aceptar el tributo, que elle ayudaria, y todo seria facil. Fue assi, que llegado el tiempo del tributo, llevaron los Mexicanos los arboles que les auian mandado, y mas la sementera hecha en el agua, y llevada por el agua, en la qual auia mucho mayz (que es su trigo) granado ya con sus maçorcas, auia Chili, o axi, auia bledos, tomates, frisoles, chia, calabazas, y otras muchas cosas todo crecido y de sazón. Los q̄ no hã visto las sementeras q̄ se hazē en la laguna de Mexico en medio de la misma agua, ternã por patraña lo q̄ aqui se cuēta, o quando mucho creerã, q̄ era encantamiento del demonio, a quien esta gēte adoraua. Mas en realidad de verdad es cosa muy hazedera, y se ha hecho muchas vezes, hazer sementera mouediza en el agua, porque sobre juncia y espadaña se echa tierra en tal forma, que no la deshaga el agua, y alli se siembra, y cultiua, y crece, y madura, y se lleva de vna parte a otra. Pero el hazerse con facilidad, y en mucha cantidad, y muy de sazón, todo bien arguye, que el Vitzilipūztli, que por otro nombre se dize Patillas, anduieffe por alli, mayormente quando no auian hecho, ni visto tal cosa. Assi se marauillò mucho el Rey de Azcapuzàlco, quando vio cumplido, lo que el auia tenido por imposible, y dixo a los suyos, que aquella gente tenia gran dios, que todo les era facil. Y a ellos les dixo, que pues su dios se lo daua todo hecho, q̄ queria q̄ otro año al tiempo del tributo le traxessen tãbien en la semētera vn pato y vna garça con sus gueuos empollados, y que auia de ser de suerte, q̄ quando llegassen auian de sacar sus pollos, y que no auia de ser de otra suerte, so pena de incurrir en su enemistad. Siguiose la congoxa en los Mexicanos, que mandato tã soberuio y difìcil requeria. Mas su dios de noche (como el solia) los conortò por vno de los suyos, y dixo, que todo aquello tomaua el a su cargo, que no tauieffen pena, y que

y que estuieffen ciertos, que vernia tiempo, en que passassen con las vidas los de Azcapuzâlco aquellos antojos de nuevos tributos: pero que al presente era bien callar, y obedecer. Al tiempo del tributo llevando los Mexicanos quanto se les auia pedido de su sementera, remanecio en la balsa (sin saber ellos como) vn pato y vna garça empollando sus gueuos, y caminando llegaró a Azcapuzâlco, donde luego sacaron sus pollos. Por donde admirado sobre manera el Rey de Azcapuzâlco, tornò a dezir a los suyos, que aquellas cosas erã mas que humanas, y que los Mexicanos lleuauan manera, de ser Señores de todo. Pero en fin el ordẽ de tributar no se afloxò vn punto, y por no hallarse poderosos, tuuieron sufrimiento, y permanecieron en esta subjecion y seruidumbre cincuenta años. En este tiempo acabò el Rey Acamapich, auiendo acrecètado su ciudad de Mexico de muchos edificios, calles, y acequias, y mucha abundancia de mantenimientos. Reynò con mucha paz y quietud quarenta años, zelando siẽpre el bien, y aumento de su Republica: estãdo para morir hizo vna cosa memorable, y fue, que teniendo hijos legitimos, a quiẽ pudiera dexar la sucefsion del Reyno, no lo quiso hazer, antes dexò en su libertad a la Republica, que como a el le auian libremente eligido, asì eligieffen, a quien les estuieffe mejor para su buen gouierno, y amonestandoles que mirassen el bien de su Republica. Y mostrando dolor de no dexarles libres del tributo y subjeciõ, cõ encomẽdarles sus hijos y muger, hizo fin dexando todo su pueblo descõsolado por su muerte.

CAP. 10. Del segundo Rey, y de lo que sucedio en su Reynado.

HE CHAS las exequias de el Rey defunto, los ancianos y gente principal, y alguna parte del comun
hi-

474 *De la historia moral de Indias.*

hizieron su junta para elegir Rey. Donde el mas anciano propuso la necesidad en que estauan, y que conuenia elegir por cabeça de su ciudad persona, q̄ tuuiesse piedad de los viejos, y de las biudas, y huerfanos, y fuesse padre de la Republica, porque ellos auian de ser las plumas de sus alas, y las pestañas de sus ojos, y las baruas de su rostro, y que era necesario fuesse valeroso, pues auian de tener necesidad de valerse presto de sus braços, segun se lo auia prophetizado su dios. Fue la resolucion elegir por Rey vn hijo del antecessor, usando en esto de tan noble termino de dalle por suceffor a su hijo, como el lo tuuo en hazer mas cõfiança de su Republica. Llamauase este moço Vitzilouitli, q̄ significa, pluma rica: pusieronle Corona Real, y vngierõle, como fue costumbre hazerlo cõ todos sus Reyes, con vna vncion que llamauã diuina, porque era la misma con que vngian su ydolo. Hizole luego vn Retorico vna elegante platica, exortandole a tener animo para sacarlos de los trabajos, y seruidumbre, y miseria, en que viuiã oprimidos de los Azcapuzãlcos, y acabada, todos le saludaron, y le hizieron su reconocimiento. Era soltero este Rey, y parecio a su Consejo, q̄ era biẽ casarle cõ hija del Rey de Azcapuzãlco, para tenerle por amigo, y disminuir algo cõ esta ocasion de la pesada carga de los tributos que le dauan, aũque temieron, que no se dignasse darles su hija, por tenerles por vassallos. Mas pidiendõsela con grãde humildad y palabras muy comedidas, el Rey de Azcapuzãlco vino en ello, y les dio vna hija suya llamada Ayauchiguãl. A la qual lleuaron con gran fiesta y regozijo a Mexico, y hizieron la ceremonia y solẽnidad del casamiẽto, que era atar vn canto de la capa de el hombre con otro del mãto de la muger en seãal de vinculo de matrimonio. Naciale a esta Reyna vn hijo, cuyo nombre pidieron a su abuelo el Rey de Azcapuzãlco, y echando sus suertes como ellos usan (porque eran

en estremo grâdes agoreros, en dar nombres a sus hijos) mandò que llamassen a su nieto Chimalpopòca, q̄ quiere dezir, Rodela que echa humo. Con el contento que el Rey de Azcapuzâlco mostro del nieto, tomò por ocasiò la Reyna su hija, de pedirle, tuuiesse por bien, pues tenia ya nieto Mexicaco, de releuar a los Mexicanos de la carga tã graue de sus tributos. Lo qual el Rey hizo de buena gana con pareter de los suyos, dexãdoles en lugar del tributo que dauan, obligacion de que cada año lleuassen vn par de patos, o vnos peces en reconocimiento de sus subditos, y estar en su tierra. Quedaron con esto muy aliuiados y contentos los de Mexico, mas el contento les durò poco, porque la Reyna su protectora murio dentro de pocos años, y otro año despues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dexando de diez años a su hijo Chimalpopòca. Reynò treze años: murio de poco mas edad de treynta. Fue tenido por buẽ Rey diligente en el culto de sus dioses, de los quales tenian por opinion, que eran semejança los Reyes, y que la honra que se hazia a su dios, se hazia al Rey, que era su semejança, y por esso fueron tan curiosos los Reyes en el culto y veneracion de sus dioses. Tambien fue sagaz en ganar las volûtades de los comarcanos, y trauar mucha còtratacion con ellos, con q̄ acreceto su ciudad, haziendo se exercitassen los suyos en cosas de la guerra por la laguna, apercibiendo la gête para lo q̄ andauan tramando de alcançar, como presto parecera.

CAP. II. Del tercero Rey Chinalpopòca, y de su cruel muerte, y ocasion de la guerra que hizieron los Mexicanos.

POR sucessor del Rey muerto eligieron los Mexicanos sobre mucho acuerdo a su hijo Chimalpopòca, aunque era muchacho de diez años, pareciendoles que

toda via les era necessario conseruar la gracia del Rey de Azcapuzàlco con hazer Rey a su nieto, y assi le pusieron en su trono dandole insignias de guerra con vn arco y flechas en la vna mano, y vna espada de nauajas, que ellos usan, en la derecha, significando en esto, segun ellos dizē, que por armas pretendian librarse. Passauan los de Mexico gran penuria de agua, porque la de la laguna era cenagosa y mala de beuer, y para remedio desto hizieron, que el Rey muchacho embiasse a pedir a su abuelo el de Azcapuzàlco el agua del cerro de Chapultepēc, que estâ vna legua de Mexico, como arriba se dixo. Lo qual alcãçaron liberalmente, y poniendo en ello diligencia hizieron vn aqueducto de cespedes, y estacas, y carrizos, con que el agua llegò a su ciudad, pero por estar fundada sobre la laguna, y venir sobre ella el caño, en muchas partes se derrumbaua y quebraua, y no podian gozar su agua, como desseauan, y auian menester. Con esta ocasion, ora sea que ellos de proposito la buscassen, para romper con los Tepanècas, ora que con poca consideraciõ se mouiesse, en efecto embiaron vna embaxada al Rey de Azcapuzàlco muy resoluta diziēdo, que del agua que les auia hecho merced, no podiã aprouecharse, por auerseles desbaratado el caño por muchas partes, por tanto le pedian les proueyesse de madera, y cal, y piedra, y embiasse sus oficiales, para que con ellos hiziesse vn caño de cal y cãto que no se desbaratasse. No le supo bien al Rey este recado, y mucho menos a los suyos pareciendoles mensaje muy atreuido, y mal termino de vassallos con sus Señores. Indignados pues los principales del Consejo, y diziendo que ya aquella era mucha desuerguēça, pues no se contentando de que les permitiesse morar en tierra agena, y que les diesse su agua, queriã que los fuesse a feruir, que que cosa era aquella, o de que presumian gente fugitiua, y metida entre espadañas? Que les auian de
hazer

hazer entender si eran buenos para oficiales: y que su orgullo se abaxaria, con quitalles la tierra y las vidas. Con esta platica y colera se salieron, dexando al Rey que lo tenian por algo sospechoso, por causa del nieto, y ellos a parte hizieron nueva consulta, de la qual salio mandar pregonar publicamente, que ningun Tepanêca tuieffe comercio con Mexicano, ni fueffen a su ciudad, ni los admitieffen en la suya, so pena de la vida. De donde se puede entender, que entre estos el Rey no tenia absoluto mãdo ê imperio, y que mas gouernaua a modo de Consul, o Dux, que de Rey, aunque despues con el poder crecio tã bien el mãdo de los Reyes, hasta ser puro tyranico, como se vera en los vltimos Reyes, porque entre Barbaros fue siempre assi, que quanto ha sido el poder, tanto ha sido el mandar. Y aun en nuestras historias de España en algunos Reyes antiguos se halla el modo de reynar, que estos Tepanêcas vsaron. Y aun los primeros Reyes de los Romanos fueron assi, saluo que Roma de Reyes declinò a Consules y Senado, hasta que despues boluio a Emperadores, mas los Barbaros de Reyes moderados declinaron a Tyranos, siendo el vn gouierno y el otro como estremos, y el medio mas seguro el de Reyno moderado. Mas boluendo a nuestra historia, viendo el Rey de Azcapuzâlco la determinacion de los suyos, que era matar a los Mexicanos, rogoles que primero hurtassen a su nieto el Rey muchacho, y despues dieffen en hora buena en los de Mexico. Casi todos venian en esto, por dar contento al Rey, y por tener lastima del muchacho: pero todos los principales contradixeron reziamente, afirmando, q̄ era mal consejo, porque Chimalpopòca, aunque era de su sangre, era por via de madre, y que la parte del padre auia de tirar del mas. Y con esto concluyeron, que el primero a quien còuenia quitar la vida, era a Chimalpopòca Rey de Mexico, y que assi prometian de hazerlo. De-

478 *De la historia moral de Indias.*

sta resistencia que le hizieron, y de la determinacion con que quedaron, tuuo tanto sentimiêto el Rey de Azcapuzâlco, que de pena y mohina adolecio luego, y murio poco despues. Con cuya muerte acabando los Tepanêcas de resolverse, acometieron vna gran traycion, y vna noche estando el muchacho Rey de Mexico durmiendo sin guardia, muy descuydado, entraron en su palacio los de Azcapuzâlco, y con presteza mataron a Chimalpopôca, tornandose sin fer sentidos. Quando a la mañana los nobles Mexicanos, segun su costumbre, fueron a saludar su Rey, y le hallaron muerto, y con crueles heridas, alçaron vn alarido y llanto, q̄ cubrio toda la ciudad, y todos ciegos de yra, se pusierô luego en armas para vëgar la muerte de su Rey. Ya que ellos yuan furiosos y sin orden, saliolos al encuentro vn cauallero principal de los suyos, y procurô soffegarlos, y reportarlos, con vn prudente razonamiento: Donde vays, les dixo, o Mexicanos? Soffegaos, y quietad vuestros coraçones, mirad que las cosas sin consideracion no van bien guiadas, ni tienen buenos sucesos: reprimid la pena, considerando que aunque vuestro Rey es muerto, no se acabò en ella la illustre sangre de los Mexicanos? Hijos tenemos de los Reyes passados, cò cuyo amparo sucediêdo en el Reyno, hareys mejor lo q̄ pretêdeys: agora que caudillo, o cabeça teneys, para que en vuestra determinacion os guie? No vays tan ciegos, reportad vuestros animos, eligid primero Rey y señor, que os guie, esfuerce, y anime contra vuestros enemigos. Entretanto disimulad con cordura, haziêdo las exequias a vuestro Rey muerto, que presente teneys. que despues aurà mejor coyuntura para la vengança. Con esto se reportaron, y para hazer las exequias de su Rey combidaron a los señores de Tezcùco, y a los de Culhuacàn, a los quales contaron el hecho tan feo y tan cruel, que los Tepanêcas auian cometido, con que los mouieron a lastima, dellos

dellos, y a indignacion contra sus enemigos. Añadieron, q̄ su intento era, o morir, o vengar tā grande maldad, que les pedian, no fauoreciessen la parte tan injusta de sus cōtrarios, porq̄ tampoco querian les valiesse a ellos cō sus armas y gente, sino q̄ estuuiessen de por medio, a la mira de lo que passaua: solo para su sustēto desseauā no les cerrassen el comercio, como auian hecho los Tepanēcas. A estas razones los de Tezcūco, y los de Culhuacān, mostraron mucha voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciudades, y todo el trato y rescate que quisiessen, para q̄ a su gusto se proueyessen de bastimentos por tierra y agua. Tras esto les rogarōn los de Mexico, se quedassen con ellos, y asistiessen a la elecion del Rey, que querian hazer: lo qual tambien aceptaron por dalles contento.

Cap. 12. Del quarto Rey Izcoalt, y de la guerra contra los Tepanēcas.

QUANDO Estuuieron jūtos todos los q̄ se auia de hallar a la eleciō, leuantose vn viejo tenido por gran Orador, y segun refieren las historias, hablò en esta manera: Faltaos, ò Mexicanos la lūbre de vuestros ojos: mas no la del coraçō, porq̄ dado que aueys perdido al q̄ era luz y guia en esta rēpublica Mexicana, quedò la del coraçōn, para cōsiderar, q̄ si matarō a vno, quedarō otrosq̄ podran suplir muy auētajadamente la falta que aquel nos haze. No fenecio aqui la nobleza de Mexico, ni se acabò la sangre Real. Bolued los ojos, y mirad al rededor, y vereys en torno de vosotros la nobleza Mexicana puesta en orden, no vno, ni dos, sino muchos y muy excelentes principes hijos del Rey Acamapīch, nuestro verdadero y legitimo seño. Aqui podreys escoger a vuestra voluntad, diciendo: Este quiero, y estotro no quiero, que si perdistes padre, aqui hallareys padre y madre. Hazed cuenta, o Mexicanos, que por breue tiēpo se eclypsò el Sol,

y se escurecio la tierra, y que luego boluio la luz a ella. Si se escurecio Mexico con la muerte de vuestro Rey, salga luego el Sol, eligid otro Rey, mirad a quiẽ, adõde echays los ojos, y a quien se inclina vuestro coraçon, que esse es el q̃ elige vuestro dios Vitzilipùztli: y dilatado mas esta platica concluyò el orador con mucho gusto de todos. Salia de la consulta eligido por Rey Izcòatl, que quiere dezir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de el primer Rey Acamapich, auido en vna esclaua suya, y aunque no era legitimo, le escogieron, porque en costumbres, y en valor, y esfuerço era el mas auentajado de todos. Mostraron grã contẽto todos, y mas los de Tezcùco, porque su Rey estaua casado con vna hermana de Izcòatl. Coronado y puesto en su asiento real, salio otro orador, que tratò copiosamẽte de la obligacion que tenia el Rey a su Republica, y del animo que auia de mostrar en los trabajos, diciendo entre otras razones assi: Mira, que agora es ramos pendientes de ti, has por ventura de dexar caer la carga que estã sobre tus ombros? Has de dexar perecer al viejo y a la vieja? Al huẽrfano, y a la bluda? Ten lastima de los niños q̃ andan gateando por el suelo, los quales pereceran, si nuestros enemigos preualecẽ contra nosotros. Ea Señor comienza a descoger y tender tu manto, para tomar acuestas a tus hijos, que son los pobres, y gente popular, q̃ estan confiados en la sombra de tu manto, y en el frescor de tu benignidad. Y a este tono otras muchas palabras, las quales (como en su lugar se dixo) tomauã decoro para exercicio suyo los moços, y despues las enseñauan como licion, a los que de nueuo aprendiã aquella facultad de oradores. Ya entonces los Tepanecas estauan resueltos de destruir toda la nacion Mexicana, y para el efecto tenian mucho aparato: por lo qual el nueuo Rey tratò de rõper la guerra, y venir a las manos, con los que tanto les auian agrauiado. Mas el comun
del

del pueblo, viendo que los contrarios les sobrepujauā en mucho numero, y en todos los pertrechos de guerra, llenos de miedo fueronse al Rey, y con gran ahinco le pidieron, no emprédiesse guerra tan peligrosa, q̄ seria destruyr su pobre ciudad y gente. Preguntados pues q̄ medio querian que se tomasse, respondieron, q̄ el nueuo Rey de Azcapuzālco era piadoso, que le pidiesse paz, y se ofreciesse a seruirle, y que los sacasse de aquellos carrizales, y les diesse casas, y tierras entre los suyos, y fuesse todos de vn señor, y que para recabar esto, les fassen a su dios en sus andas por intercessor. Pudo tanto este clamor del pueblo, mayormente auiendo algunos de los nobles aprouado su parecer, que se mandaron llamar los Sacerdotes, y aprestar las andas cō su dios para hazer la jornada. Ya que esto se ponía a punto, y todos passauan por este acuerdo de pazes, y sujetarse a los Tepanecas, descubriose de entre la gente vn moço de gentilbrioy gallardo, q̄ con mucha osadia les dixo: Que es esto Mexicanos? estays locos? Como tanta cobardia ha de auer, que nos hemos de yr a rendir assi a los de Azcapuzālco? y buelto al Rey le dixo: Como señor permites tal cosa? habla a esse pueblo, y dile, q̄ dexebuscarmedio para nuestra defensa y honor, y que no nos pongamos tan necia, y afrentosamēte en las manos de nuestros enemigos. Llamauase este moço Tlacallēl, sobrino del mismo Rey, y fue el mas valeroso Capitā y de mayor cōsejo, que jamas los Mexicanos tuuieron, como adelante se verá. Reparando pues Iscōalt, con lo que el sobrino tan prudētemente le dixo, detuvo al pueblo diziendo, que le dexassen prouar primero otro medio mas honroso y mejor. Y con esto buelto a la nobleza de los suyos, dixo: Aqui estays todos los q̄ soys mis deudos, y lo bueno de Mexico, el que tiene animo para llevar vn mensajero mio a los Tepanecas leuante se. Mirandose vnos a otros estuuiéronse quedos, y no huuo quien quisiesse

se ofrecerse al cuchillo. Entonces el moço Tlacaellèl le-
uãtandose se ofrecio a yr, diziendo, q̄ pues auia de morir,
que importaua poco ser oy, o mañana, q̄ para qual oca-
sion mejor se auia de guardar? que alli estaua, que le man-
dasse lo que fuesse seruido. Y aunque todos juzgarò por
remeridad el hecho, toda via el Rey se resoluió en em-
biarle, para que supiesse la volũtad, y disposicion del Rey
de Azcapuzàlco y de su gente, teniendo por mejor auen-
turar la vida de su sobrino, que el honor de su Republica.
Apercebido Tlacaellèl, tomò su camino, y llegando a las
guardas que tenian orden de matar qualquier Mexica-
no que viniessse, con artificio les persuadió le dexassen en-
trar al Rey. El qual se marauillo de verle, y oyda su em-
baxada, que era pedirle paz con honestos medios, respõ-
dio, que hablaria con los suyos, y que boluiesse otro dia
por la respuesta, y demandando Tlacaellèl seguridad, nin-
guna otra le pudo dar, sino que vsasse de su buena diligen-
cia: con esto boluió a Mexico, dando su palabra a las guar-
das de boluer. El Rey de Mexico agradeciendole su buen
animo le tornò a embiar por la respuesta, la qual si fuesse
de guerra, le mando dar al Rey de Azcapuzàlco ciertas
armas para que se defendiesse, y vntarle, y emplumarle
la cabeça, como hazian a hombres muertos, diziendole,
que pues no queria paz, le auian de quitar la vida a el y a
su gente. Y aunque el Rey de Azcapuzàlco quisiera paz,
porq̄ era de buena cõdicion, los suyos le embrauecieron,
desuerte, que la respuesta fue de guerra rompida. Lo qual
oydo por el mensajero, hizo todo lo que su Rey le auia
mandado, declarando con aquella ceremonia de dar ar-
mas, y vntar al Rey con la vncion de muertos, q̄ de parte
de su Rey le desafiaua. Por lo qual todo passò ledamente
el de Azcapuzàlco, dexandose vntar y emplumar, y en pa-
go dio al mensajero vnas muy buenas armas. Y con esto
le auisò, no boluiesse a salir por la puerta del palacio, por-
que

que le aguardaua mucha gente para hazerle pedaços, sino que por vn portillo que auia abierto en vn corral de su palacio se salieffe secreto. Cumpliolo assi el moço, y rodeando por caminos ocultos vino a ponerse en saluo a vista de las guardas. Y desde alli los desafiò, diziendo: A Tepanècas: a Azcapuzàlcas, que mal hazeys vuestro officio de guardar: pues sabed, que aueys todos de morir, y q̄ no ha de quedar Tepanèca a vida. Con esto las guardas dieron en el, y el se huuo tan valerosamente, que matò algunos dellos, y viendo que cargaua gente se retirò gallardamente a su ciudad, dõde dio la nueua que la guerra era ya rompida sin remedio, y los Tepanècas y su Rey quedauan desafiados.

Cap. 13. De la batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanècas, y de la gran vitoria que alcançaron.

SABIDO El desafio por el vulgo de Mexico, con la acostumbrada cobardia acudieron al Rey, pidiendole licencia que ellos se querian salir de su ciudad, porque tenian por cierta su perdicion. El Rey los consolò y animò, prometiendoles, que les daria libertad vencidos sus enemigos, y que no dudassen de tenerse por vencedores. El pueblo replicò: y si fuereis vencidos, que haremos? Si fueredes vècidos, respòdio el: desde agora nos obligamos de ponernos en vuestras manos, para q̄ nos mateys, y comays nuestras carnes en tiestos suzios, y os vègueys de nosotros. Pues assi serà, dixeron ellos, si perdeys la vitoria: y si la alcãçays, desde aqui nos ofrecemos, a ser vuestros tributarios, y labraros vuestras casas, y hazeros vuestras femèteras, y llevaros vuestras armas, y vuestras cargas, quando fueredes a la guerra, para siẽpre jamas nosotros y nuestros decèdiẽtes. Hechos estos cõciertos entre los plebeyos

y los nobles (los quales cumplieron despues de grado, o por fuerça tan por entero, como lo prometieron) el Rey nóbrò por su Capitã general a Tlacaellèl, y puesto en orden todo su campo por sus esquadras, dando el cargo de Capitanes a los mas valerosos de sus parientes y amigos. Hizoles vna muy auisada y ardiente plauca, con que les añadió al coraje que ellos ya se tenian, que no era pequeño, y mandò que estuuiesen todos al orden del General, que auia nóbrado. El qual hizo dos partes su gète, y a los mas valerosos y osados mãdò, que en su cõpañia arremetiesen los primeros: y todo el resto se estuuiesse quedò con el Rey Izcòalt, hasta que viesse a los primeros róper por sus enemigos. Marchando pues en orden fueron descubiertos de los de Azcapuzálco, y luego ellos salieron con furia de su ciudad, lleuado gran riqueza de oro, y plata, y plumeria galana, y armas de mucho valor, como los q̄ tenian el imperio de toda aquella tierra. Hizo Izcòalt señal con vn atãbor pequeño que lleuaua en las espaldas, y luego alçando gran grita, y apellidando: Mexico, Mexico, dieron en los Tepanècas, y aũque eran en numero sin cõparacion superiores, los rompieron, y hizieron retirar a su ciudad. Y acudiendo los que auian quedado atras, y dando voces Tlascaellèl: Vitoria, vitoria, todos de golpe se entraron por la ciudad, dõde por mandado del Rey no perdonaron a hõbre, ni a viejos, ni mugeres, ni niños, que todo lo metieron a cuchillo, y robaron, y saquearon la ciudad, que era riquissima. Y no contentos con esto, salieron en seguimiento de los que auian huydo, y acogido a la aspereza de las sierras, que estã alli vezinas, dando en ellos, y haziendo cruel matança. Los Tepanècas desde vn monte, do se auian retirado, arrojaron las armas, y pidieron las vidas, ofreciendose a seruir a los Mexicanos, y dalles tierras, y sementeras, y piedra, y cal, y madera, y tenellos siempre por señores. Con lo qual Tlacaellèl
man-

mandò retirar su gente, y cessar de la batalla, òtorgando les las vidas debaxo de las condiciones puestas, hazièdo felas jurar solénemente. Con tanto se boluieron a Azcapuzàlco, y con sus despojos muy ricos y victoriosos a la ciudad de Mexico. Otro dia mādò el Rey juntar los principales, y el pueblo, y repitiendoles el concierto, q̄ auian hecho los plebeyos, preguntoles, si eran còtentos de pasar por el? Los plebeyos dixeron, que ellos lo auian prometido, y los nobles muy bien merecido, y que asì eran contentos de seruirles perpetuamente, y desto hizieron juramento, el qual inuiolablemente se ha guardado. Hecho esto, Izcòalt boluio a Alcapulàzco, y con consejo de los suyos repartio todas las tierras de los vécidos, y sus haciendas entre los vencedores. La principal parte cupo al Rey: Luego a Tlacaelèl: despues a los demas nobles, segun se auian señalado en la guerra: a algunos plebeyos tambien dieron tierras, porque se auian auido como valientes: a los demas dieron de mano, y echaronlos por ay como a gente cobarde. Señalaron tambien tierras de comun para los barrios de Mexico a cada vno las suyas, para que cò ellas acudiesen al culto y sacrificio de sus dioses. Este fue el orden, que siempre guardaron de ay adelante en el repartir las tierras y despojos de los q̄ vencian, y sujetsuan. Con esto los de Azcapuzàlco quedaron tan pobres, que ni aun sementera para si tuuieron, y lo mas rezió fue quitalles su Rey, y el poder tener otro, fino solo al Rey de Mexico.

CAP. 14. De la guerra y victoria q̄ tuuieron los Mexicanos de la ciudad de Cuyoacà.

AVNQUE lo principal de los Tepanècas era Azcapuzàlco, auia tambien otras ciudades, que teniã entre ellos Señores propios, como Tacuba, y Cuyoacàn. E-

Estos visto el estrago pasado, quisieran que los de Azcapuzâlco renouaran la guerra contra Mexicanos; y viendo que no salian a ello como gente del todo quebrantada, trataron los de Cuyoacân de hazer por si la guerra, para la qual procuraron incitar a las otras naciones comarcanas, aunque ellas no quisieron mouerse, ni trauar pendècia con los Mexicanos. Mas creciendo el odio, y inuidia de su prosperidad, començaron los de Cuyoacân a tratar mala a las mugeres Mexicanas, que yuan a sus mercados, haziendo mofa dellas, y lo mismo de los hombres que podian maltratar, por donde vedò el Rey de Mexico, q̄ ninguno de los suyos fuesse a Cuyoacân, ni admitiessen en Mexico ninguno dellos. Con esto acabaron de resolverse los de Cuyoacân en darles guerra, y primero quisierò prouocarles con alguna burla afrentosa. Y fue, còbidarles a vna fiesta suya solene, donde despues de auerles dado vna muy buena comida, y festejado con gran bayle a su vfança, por fruta de postre les embiaron ropas de mugeres, y les constriñeron a vestirselas, y boluense asì con vestidos mugeriles a su ciudad, diziendoles que de puro couardes y mugeriles, auiendoles ya prouocado no se auian puesto en armas. Los de Mexico dizen, que les hizierò en recòpenfa otra burla pesada, de darles a las puertas de su ciudad de Cuyoacân ciertos humazos con que hizieron malparir a muchas mugeres, y enfermar mucha gente. En fin parò la cosa en guerra descubierta, y se vinierò los vnos a los otros a dar batalla de todo su poder. En la qual alcançò la victoria el ardid y esfuerço de Tlaçaellèl, porque dexando al Rey Izcòalt peleando con los de Cuyoacân, supo emboscarfe con algunos pocos valerosos soldados, y rodeado vino a tomar las espaldas a los de Cuyoacân, y cargando sobre ellos les hizo retirar a su ciudad, y viendo que pretendian acogerse al tẽplo, que era muy fuerte, con otros tres valientes soldados rompio

por

por ellos, y les ganò la delantera, y tomò el templo, y se lo quemò, y forço a huyr por los campos, donde haziendo gran rixa en los vencidos les fueron siguièdo por diez leguas la tierra adètro, hasta que en vn cerro soltando las armas y cruzando las manos se rindierò a los Mexicanos: Y cò muchas lagrimas les pidieron perdon del atreuimèto que auian tenido, en tratarles como a mugeres, y ofreciendose por esclauos al fin les perdonaron. Desta victòria boluierò con riquissimos despojos los Mexicanos, de ropas, armas, oro, plata, joyas, y plumeria lindissima, y gran suma de captiuos. Señalaronse en este hecho sobre todos tres principales de Culhuacàn, que vinieron a ayudar a los Mexicanos, por ganar honra: y despues de reconocidos por Tlacaellèl, y prouados por fieles, dando les las diuissas Mexicanas los tuuo siempre a su lado, peleando ellos con gran esfuerço. Viose bien, que a estos tres cò el general se deuia toda la victòria, porq̃ de todos quantos captiuos vuo, se hallò, q̃ de tres partes las dos eran destos quatro. Lo qual se auerignò facilmente por el ardid que ellos tuuieron, que en prendiendo alguno luego le corrauan vn poco del cabello, y lo entregauan a los demas, y hallaron ser los del cabello cortado en el exceso que he dicho. Por donde ganaron gran reputacion, y fama de valientes, y como a vencedores les honraron, con darles de los despojos y tierras, partes muy auentajadas, como siempre lo usaron los Mexicanos: por dòde se animauan tanto los q̃ peleauan a señalarse por las armas.

*CAP. 15. De la guerra y victòria que
huuieron los Mexicanos de los
Suchimilcos.*

RENDIDA ya la nacion de los Tepanècas, tuuieròron los Mexicanos ocasion de hazer lo proprio de los

Suchimilcos, que como està ya dicho fuerõ los primeros de aquellas siete cuevas, o linajes, que poblaron la tierra. La ocasion no la buscaron los Mexicanos, aunque como vencedores podian presumir de passar adelante, sino los Suchimilcos escaruaron para su mal, como acaece a hombres de poco saber, y demasiada diligencia, que por prevenir el daño que y maginan, dan en el. Parecioles a los de Suchimilco, que con las victorias passadas los Mexicanos tratarian de sujetarlos, y platicando esto entre si, y auiendo quien dixesse, q̄ era bien reconocerles desde luego por superiores, y aprobar su ventura, preualecio al fin el parecer contrario, de anticiparse, y darles batalla. Lo qual entendido por Izcoalt Rey de Mexico embiò su General Tlacaellèl con su gente, y vinierõ a darse la batalla en el mismo campo, donde partian terminos. La qual aunque en gente y adereços no era muy desigual de ambas partes, fue lo mucho en el ordẽ y concierto de pelear, por que los Suchimilcos acometieronles todos juntos de mōton sin orden. Tlacaellèl tuuo a los suyos repartidos por sus esquadrones con gran concierto, y assi presto desbarataron a sus contrarios, y los hizieron retirar a su ciudad, la qual de presto tambien entraron siguiendoles hasta encerrarlos en el templo, y de alli con fuego les hizieron huir a los montes, y rendirse finalmente cruzadas las manos. Boluio el Capitan Tlacaellèl con gran triumpho: Saliendole a recibir los Sacerdotes con su musica de flautas, y inciensandole a el, y a los Capitanes principales, y haziendo otras ceremonias y muestras de alegria que v̄lauan, y el Rey con ellos todos se fueron al templo a darle gracias a su falso dios, que desto fue siempre el demonio muy cudicioso, de alçarse con la honra de lo que el no auia hecho, pues el vencer y reynar lo da no el, sino el verdadero Dios a quien le parece. El dia siguiente fue el Rey Izcoalt a la ciudad de Suchimilco, y

se

se hizo jurar por Rey de los Suchimilcos, y por consolar les prometio hazerles bien, y en señal desto les dexò mã dado hizieffen vna gran calçada, que atraueffasse desde Mexico a Suchimilco, que son quatro leguas, para que assi vuisse entre ellos mastrato y comunicacion. Lo qual los Suchimilcos hizieron, y a poco tiẽpo les parecio tambien el gouerno y buen tratamiento de los Mexicanos, q̃ se tuuieron por muy dichosos, en auer trocado Rey, y Republica. No escarmentaron como era razon algunos comarcanos, llevados de la inuidia, o del temor a su perdicion. Cuytlauàca era vna ciudad puesta en la laguna, cuyo nombre y habitacion, aunq̃ diferente, oy durar: eran estos muy diestros en barquear la laguna, y parecioles q̃ por agua podian hazer daño a Mexico, lo qual viũto por el Rey, quisiera que su exercito saliera a pelear cõ ellos. Mas Tlacaellèl teniendo en poco la guerra, y por cosa de afrenta tomarse tan de proposito cõ aquellos, ofrecio de venerlos con solos muchachos, y assi lo puso por obra. Fuese al templo, y sacò del recogimiento del los moços que le parecieron, y tomò desde diez a diez y ocho años los muchachos que hallo, que sabian guiar barcos, o canoas, y dándoles ciertos auisos, y orden de pelear fue cõ ellos a Cuytlauàca, donde con sus ardides apretò a sus enẽmigos, de fuerte, que les hizo huyr, y yendo en su alcance, el Señor de Cuytlauàca le salio al camino rindiendose a si, y a su ciudad, y gente, y con esto cessò el hazerles mas mal. Boluieron los muchachos con grandes despojos, y muchos captiuos para sus sacrificios, y fueron recibidos solemnissimamente con grã procession y musicas y perfumes, y fueron a adorar su ydolo, tomando tierra, y comiendo della: y sacandose sangre de las espinillas cõ las lancetas los Sacerdotes, y otras supersticiones que en cosas desta calidad vsauan. Quedaron los muchachos muy honrados y animados, abraçandoles y besandoles

el Rey, y sus deudos y parientes acópañandoles, y entoda la tierra sonò, q̄ Tlacaellèl con muchachos auia vencido la ciudad de Cuytlanàca. La nueua de esta victoria y la cósideraciò de las passadas, abrio los ojos a los de Tezcùco gente principal y muy sabia para su modo de saber, y así el primero q̄ fue de parecer se deuiã sujetar al Rey de Mexico, y cóbidalle con su ciudad, fue el Rey de Tezcùco, y con aprobacion de su consejo embiaron Embaxadores muy retoricos có señalados presentes, a ofrecerse por subditos, pidiendole su buena paz y amistad. Esta se aceptò gratamente: aunque por consejo de Tlacaellèl, para efectuarse se hizo ceremonia, q̄ los de Tezcùco salian a campo con los de Mexico, y se cóbatian, y rendian al fin, que fue vn auto y ceremonia de guerra, sin q̄ vuisse sangre ni heridas de vna ni otra parte. Có esto quedò el Rey de Mexico por supremo Señor de Tezcùco, y no quitandoles su Rey, sino haziédole del supremo Consejo suyo, y así se conseruò siempre hasta el tiempo de Moteçuma Segundo, en cuyo reyno entrarò los Españoles. Có auer sujetado la ciudad y tierra de Tezcùco, quedò Mexico por señora de toda la tierra, y pueblos q̄ estauan en torno de la laguna, donde ella està fundada. Auiendo pues gozado desta prosperidad y reynado doze años, adoleció Iscoált, y murio dexando en gran crecimieto el Reyno que le auian dado, por el valor y consejo de su sobrino Tlacaellèl (como està referido) el qual tuuo por mejor hazer Reyes, que serlo el, como agora se dira.

CAP. 16. Del quinto Rey de Mexico, llamado Moteçuma, primero deste nombre.

LA elecion del nueuo Rey tocava a los quatro Electores principales (como en otra parte se dixo) y juntamente por especial priuilegio al Rey de Tezcùco, y al Rey de

de Tacuba. A estos seys juntò Tlacaellèl, como quien tenia suprema autoridad, y propuesto el negocio salio electo Moteçuma primero deste nõbre, sobrino del mismo Tlacaellèl. Fue su eleccion muy accepta, y assi se hizieron solènissimas fiestas, cõ mayor aparato que a los passados. Luego q̃ lo eligieron le lleuaron con gran acõpañamiẽto al templo, y delante del brasero, que llamauan diuino, en que siempre auia fuego de dia y de noche, le pusieron vn trono real, y atauios de Rey: alli con vnas puntas de tigre, y de venado, que para esto tenian, sacrificò el Rey a su idolo sacandose sangre de las orejas, y de los molledos, y de las espinillas, q̃ assi gustaua el demonia de ser honrado. Hizieron las arengas alli los Sacerdotes y ancianos, y Capitanes, dandoles todos el para bien. Usauanse en tales elecciones grandes banquetes y bayles, y mucha cosa de luminarias. Y introduxose en tiempo deste Rey, que para la fiesta de su coronaciõ, fuesse el mismo en persona a mouer guerra a alguna parte, de donde traxesse captiuos, con q̃ se hizieffen solènes sacrificios, y desde aquel dia quedò esto por ley. Assi fue Moteçuma a la prouincia de Châlco, que se auian declarado por enemigos, donde peleando valerosamente huuo grã suma de captiuos, con q̃ ofrecio vn insigne sacrificio el dia de su coronacion, aunque por entonces no dexò del todo rendida y allanada la prouincia de Châlco, que era de gente belicosa. Este dia de la coronaciõ acudian de diuersas tierras cercanas y remotas a ver las fiestas, y a todos dauan abundantes y principales comidas, y vestian a todos, especialmente a los pobres de ropas nueuas. Para lo qual el mismo dia entrauan por la ciudad los tributos del Rey con gran orden y aparato, ropa de toda suerte, cacao, oro, plata, plumeria rica, grandes fardos de algodõ, axi, pepitas, diuersidad de legumbres, muchos generos de pescados de mar y de rios: cantidad de frutas, y caça sin cuento, sin los

inumerables presentes, que los Reyes y Señores embiaban al nuevo Rey. Venia todo el tributo por sus quadri-llas segun diuersas prouincias: yuan delante los Mayor-
domos y Cobradorès con diuersas insignias: todo esto con tanto ordè y con tanta policia q̄ era no menos de ver la entrada de los tributos, que toda la demas fiesta. Coronado el Rey, diose a conquistar diuersas prouincias, y siendo valeroso y virtuoso llegò de mar a mar, valiendose en todo del cõsejo y astucia de su General Tlacaellèl, a quien amò y estimò mucho, como era razon. La guerra en que más se ocupò y con mas dificultad, fue la de la prouincia de Châlco, en la qual le acaecieron grandes cosas. Fue vna bien notable, que auindole captiuado vn hermano suyo, prete ndieron los Châlcos hazerle su Rey, y para ello le embiaron recados muy comedidos y obligatorios. El viendo su porfia les dixo, q̄ si en efecto querian alçarle por Rey, leuãtassen en la plaça vn madero altissimo, y en lo alto del le hiziesse vn tabladillo, donde el subiesse. Creyèdo era ceremonia de quererse mas enfalçar, lo qual pusierò assi por obra, y juntado el todos sus Mexicanos al rededor del madero subio en lo alto cõ vn ramillete de flores en la mano, y desde alli hablò a los suyos en esta forma. O valerosos Mexicanos, estos me quieren alçar por Rey suyo, mas no permitan los dioses, que yo por ser Rey, haga traycion a mi patria: antes quiero q̄ aprendays de mi, dexaros antes morir que passaros a vuestros enemigos: diziendo esto se arrojò, y hizo mil pedaços. De cuyo espectaculo cobraron tanto horror y enojo los Châlcos, que luego dieron en los Mexicanos, y alli los acabaron a lançadas, como a gète fiera y inexorable, diziendo que tenian endemoniados coraçones. La noche siguiente acaecio oyr dos buhos dando aullidos tristes el vno al otro, con que los de Châlco tomaron por agüero, que auia de ser presto destruydos. Y fue assi, que
el Rey

el Rey Moteçuma vino en persona sobre ellos con todo su poder, y los vencio, y arruyno todo su Reyno: y pasando la sierra neuada, fue cõquistando hasta la mar del Norte, y dando buelta hàzia la del Sur tambien ganò, y sujetò diuersas prouincias, de manera que se hizo poderosissimo Rey. Todo esto con el ayuda y consejo de Tlacaellèl, a quien se deue casi todo el Imperio Mexicano. Con todo fue de parecer (y asì se hizo) que no se conquistasse la prouincia de Tlascala, porque estuuiesse allí los Mexicanos frõtera de enemigos, dõde exercitasen las armas los mancebos de Mexico: y juntamète tuuiesse copia de captiuos, de que hazer sacrificios a sus idolos, que como ya se ha visto, cõsumian gran suma de hombres en ellos, y estos auian de ser forçoso tomados en guerra. A este Rey Moteçuma, o por mejor dezir, a su General Tlacaellèl se deue todo el orden y policia, que tuuo Mexico de consejos, y consistorios, y tribunales para diuersas causas, en que hauo gran orden, y tanto numero de consejos, y de juezes como en qualquiera Republica de las mas floridas de Europa. Este mismo Rey puso su casa real en gran autoridad, haziendo muchos y diuersos oficiales, y seruiase con gran ceremonia y aparato. En el culto de sus idolos no se señalò menos, ampliãdo el numero de ministros, y instituyendo nuevas ceremonias, y teniendo obseruancia estraña en su ley, y vana supersticion. Edificò aquel gran templo a su dios Vitzilipùztli, de que en otro libro se hizo mencion. En la dedicacion del templo ofrecio innumerables sacrificios de hombres, que el en varias vitorias auia auido. Finalmente gozando de grãde prosperidad de su Imperio adolecio, y murio auiendo reynado veynte y ocho años, bien diferente de su successor Tìçocic, que ni en valor, ni en buena dicha le parecio.

*Cap. 17. Que Tlacaellél no quiso ser Rey,
y de la eleccion, y successos de Ticoxic.*

IUNTARONSE Los quatro diputados cō los señores de Tezcūco, y Tacuba, y presidiendo Tlacaellél procedieron hazer eleccion de Rey: y encaminando todos sus votos a Tlacaellél, como quien mejor merecia aquel cargo q̄ otro alguno, el lo rehusò con razones eficazes, q̄ persuadierō a elegir otro. Porq̄ dezia el, q̄ era mejor para la Republica, q̄ otro fuesse Rey, y el fuesse su executor, y coadjutor, como lo auia sido hasta entonces, q̄ no cargar todo sobre el solo, pues sin ser Rey, era cierto que auia de trabajar por su Republica, no menos q̄ si lo fuesse. No es cosa muy vsada no admitir el supremo lugar y mando, y querer el cuydado y trabajo, y no la honra y potestad, ni aun acaece q̄ el q̄ puede por si manejarlo todo, huelgue q̄ otro tēga la principal mano, atrueque q̄ el negocio de la Republica salga mejor. Este Barbaro en esto hizo v̄taja a los muy sabios Romanos, y Griegos, y sino diganlo Alexandro, y Iulio Cesar, que al vno se le hizo poco m̄dar vn mūdo, y a los mas queridos y leales de los suyos sacò la vida acruelles tormētos, por liuianas sospechas que querian reynar. Y el otro se declarò por enemigo de su patria, diciendo, q̄ si se auia de torcer del derecho, por solo reynar se auia de torcer: t̄ta es la sed q̄ los hōbres tienen de m̄dar. Aunq̄ el hecho de Tlacaellél, tambien pudo nacer de vna demasiada cōfiāça de si, pareciēdole q̄ sin ser Rey lo era, pues casi mandaua a los Reyes, y aun ellos le permitiā traer cierta insignia como tyara, q̄ a solos los Reyes pertenecia. Mas con todo merece alabanza este hecho, y mayor su consideraciō, de tener en mas el poder mejor ayudar a la Republica siendo subdito, q̄ siēdo supremo señor, pues en efeto es ello assi, q̄ como en vna comedia aquel merece mas gloria, q̄ toma y representa el personaje que

mas importa, aunque sea de pastor o villano, y dexa el de Rey, o Capitã a otro q̄ lo sabe hazer: assi en buena Filosofia deuẽ los hombres mirar mas el bien comũ, y aplicar se al oficio y estado q̄ entienden mejor. Pero esta Filosofia es mas remõtada, de lo que al presente se platica. Y cõ tanto passemos a nuestro cuẽto, cõ dezir, q̄ en pago de su modestia, y por el respeto q̄ le teniã los electores Mexicanos, pidieron a Tlacaellẽl, q̄ pues no queria reynar, dixesse, quien le parecia reynasse. El dio su voto a vn hijo del Rey muerto harto muchacho, por nõbre Tiçocic, y respondieronle, que erã muy flacos ombros para tanto peso, respondió, q̄ los suyos estauã alli, para ayudarle a llevar la carga, como auia hecho con los passados, con esto se resumieron, y salio electo el Tiçocic, y con el se hizieron las ceremonias acostumbradas. Horadaronle la nariz, y por gala pusieronle alli vna esmeralda, y essa es la causa q̄ en sus libros de los Mexicanos se denota este Rey por la nariz horadada. Este salio muy diferente de su padre y antecessor, porq̄ le notarõ por hõbre poco belicoso, y cobarde: fue para coronarse a debelar vna prouincia q̄ estaua alçada, y en la jornada perdio mucho mas de su gẽte, q̄ captiuõ de sus enemigos, con todo esso boluio, diziẽdo traya el numero de captiuos, q̄ se requeria para los sacrificios de su coronacion, y assi se coronò cõ gran solenidad. Pero los Mexicanos descõtentos de tener Rey poco animoso, y guerrero tratã de darle fin cõ ponçoña, y assi no durò en el reyno mas de quatro años. Dõde se vee bien, que los hijos no siẽpre sacã cõ la sangre el valor de los padres, y q̄ quanto mayor ha sido la gloria de los predecessores, tãto mas es aborrecible el desualor y vileza de los q̄ suceden en el mando, y no en el merecimiento. Pero restaurò bien esta perdida otro hermano del muerto, hijo tãbiẽ del grã Moteçuma, el qual se llamò Axayaca, y por parecer q̄ Tlacaellẽl fue electo, acertãdo mas en este, q̄ el passado.

*CAP. 18. De la muerte de Tlacallèl, y
hazañas de Axayaca, Septimo Rey
de Mexico.*

YA era muy viejo en este tiempo Tlacaellèl, y como tal le trayã en vna silla a ombros, para hallarse en las consultas y negocios que se ofrecian. En fin adolecio, y visitandole el nuevo Rey, que aun no estaua coronado, y derramando muchas lagrimas por parecerle que perdia en el padre, y padre de su patria. Tlacaellèl le encomendo ahincadamente a sus hijos, especialmente al mayor, que auia sido valeroso en las guerras que auia tenido. El Rey le prometio de mirar por el, y para mas consolar al viejo, alli delante del le dio el cargo è insignias de su Capitan General, con todas las preeminencias de su padre: De que el viejo quedò tan contento, que con el acabò sus dias, que sino huuieran de passar de alli a los de la otra vida, pudierã contarse por dichosos, pues de vna pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexò por su esfuerço fundado vn reyno tan grande, y tan rico, y tan poderoso. Como a tal fundador casi de todo aquel su Imperio le hizieron las exequias los Mexicanos, con mas aparato y demonstracion que a ninguno de los Reyes auian hecho. Para aplacar el llanto por la muerte deste su Capitan, de todo el pueblo Mexicano, acordo Axayaca hazer luego jornada, como se requeria para ser coronado. Y con gran presteza passò cò su campo a la prouincia de Teguantepec, que dista de Mexico doziètas leguas, y en ella dio batalla a vn poderoso y innumerabile exercito, q̃ assi de aquella prouincia como de las comarcas, se auian juntado contra Mexico. El primero que salio delante de su campo fue el mismo Rey desafiando a sus contrarios, de los quales quando le acometieron, fingio huyr.
hasta

hasta traerlos a vna emboscada, donde tenia muchos soldados cubiertos con paja: estos salieron a deshora, y los que yuan huyendo reboluiéron, de suerte que tomaró en medio a los de Teguãtepèc, y dièron en ellos haziendo cruel matança, y prosiguiendo assolaron su ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos dièron castigo riguroso. Y sin parar fueron conquistando hasta Guatulco puerto oydia muy conocido en la mar del Sur. Desta jornada boluio Axayàca con grãdissima presa, y riquezas a Mexico, donde se coronò soberaiamente con excessiuo aparato de sacrificios, y de tributos, y de todo lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su coronacion. Recibian la corona los Reyes de Mexico de mano de los Reyes de Tezcùco, y era esta preeminècia suya. Otras muchas empresas hizo, en que alcançò grandes victorias, y siempre siendo el el primero que guiaua su gète, y acometia a sus enemigos, por donde gañò nombre de muy valiente capitan. Y no se còtentò con rendir a los estraños, sino que a los suyos rebeldes les può el freno, cosa que nunca sus passados auian podido, ni osado. Ya se dixo arriba, como se auian apartado de la Republica Mexicana algunos inquietos, y mal contentos, que fundaron otra ciudad muy cerca de Mexico, la qual llamaron Tlatellùco, y fue, donde es agora Sanctiago. Estos alçados hizieron vando por si, y fueron multiplicando mucho, y jamas quisieron reconocer a los Señores de Mexico, ni prestalles obediència. Embiò pues el Rey Axyàca a requerilles, no estuviessen diuisos, sino que pues eran de vna sangre y vn pueblo, se juntassen, y reconociesse al Rey de Mexico. A este recado respondió el Señor de Tlatellùco cò grã desprecio y soberuia, desafiando al Rey de Mexico para còbatir de persona a persona, y luego apercibio su gente, mandando a vna parte della esconderse entre las espadañas de la laguna, y para estar mas encubiertos, o para hazer mayor bur

498 *De la historia moral de Indias.*

la a los de Mexico, mandoles tomar disfraces de cuervos y anfares, y de paxaros, y de ranas, y de otras sauandijas, que andan por la laguna, pensando tomar por engaño a los de Mexico, que passassen por los caminos y calçadas de la laguna. Axayàca oydo el desafio, y entendido el ardid de su contrario, repartio su gente, y dando parte a su General hijo de Tlacaellèl, mandòle acudir a desbaratar aquella celada de la laguna. El por otra parte có el resto de gente por passo no usado, fue sobre Tlate llùlco, y ante todas cosas llamó al q̄ lo auia desafiado, para que cumplierse su palabra. Y saliendo a combatir se los dos Señores de Mexico, y Tlatellùco, mādaron ambos a los suyos se estuiesse quedos, hasta ver quien era vencedor de los dos. Y obedecido el mandato, partieron vno contra otro animosamente, donde peleando bué rato al fin le fue forzoso al de Tlatellùco boluer las espaldas, porq̄ el de Mexico cargaua sobre el mas de lo que y a podia sufrir. Viendo huyr los de Tlatellùco a su capitan tambien ellos desmayaron, y boluieron las espaldas, y siguiendoles los Mexicanos dieron furiosamente en ellos. No se le escapò Axayàca el Señor de Tlatellùlco, porque pèsado hazerse fuerte en lo alto de su templo, subio tras el y có fuerça le asio, y despeñò del templo abaxo, y despues mandò poner fuego al templo y a la ciudad: Entre tãto que esto passaua aca, el General Mexicano andaua muy caliente alla en la vengança de los que por engaño les auian pretendido ganar. Y despues de auerles compelido con las armas a rendirse, y pedir misericordia, dixo el General, que no auia de concederles perdon, sino hiziesse primero los officios de los disfraces que auian tomado. Por esso que les cumpliera cãtar como ranas, y graznar como cuervos, cuyas diuissas auian tomado, y q̄ de aquella manera alcançarian perdon, y no de otra: queriendo por esta via afrentarles, y hazer burla y escarnio de su ardid: El miedo to-

do

do lo enſeña preſto. Cantaron, y graznaron, y con todas las diferencias de voces que les mandaron atruenco de ſalir con las vidas, aunque muy corridos del paſſatiempo tan peſado que ſus enemigos tomauan con ellos. Dizen que haſta oy dia dura el darſe trato los de Mexico a los de Tlatellulco, y que es paſſo, porque paſſã muy mal, quando les recuerdan algo deſtos graznidos, y cantares donofos: Guſtò el Rey Axayaca de la fieſta, y con ella y gran regozijo ſe boluierò a Mexico. Fue eſte Rey tenido por vno de los muy buenos: reynò onze años, teniendo por ſu ceſſor otro no inferior en eſfuerço y virtudes.

CAP. 19. De los hechos de Autzol, octauo Rey de Mexico.

ENTRE los quatro Electores de Mexico, q̄ como eſtã referido, dauã el reyno cò ſus votos a quiẽ les parecia, auia vno de grãdes partes llamado Autzol: a eſte dierrò los demas ſus votos, y fue ſu eleciò en eſtremo accepta a todo el pueblo, porq̄ demas de ſer muy valiẽte, le teniã todos por afable, y amigo de hazer biẽ, q̄ en los q̄ gouier nã es principal parte para ſer amados y obedecidos. Para la fieſta de ſu coronaciò, la jornada q̄ le pareciò hazer fue yr a caſtigar el defacato de los de Quaxutatlan prouincia muy rica y proſpera, q̄ oy dia es de lo principal de nueua Eſpaña. Auian eſtos ſalteado a los Mayordomos y officiales, q̄ trayã el tributo a Mexico, y alçado ſe cò el tuuo grã dificultad en allanar eſta gẽte, porq̄ ſe auiã puesto donde vn gran braço de mar impedia el paſſo a los Mexicanos. Para cuyo remedio con eſtraño trabajo è inuẽcion hizo Autzol fundar en el agua vna como Isleta hecha de faxina y tierra, y muchos materiales. Con eſta obra pudo el y ſu gente paſſar a ſus enemigos, y darles batalla, en que les desbaratò, y vencio, y caſtigò a ſu voluntad, y boluio con gran riqueza, y triunfo a Mexico a coronarſe ſegun

su costumbre. Estendio su reyno con diuersas conquistas Autzòl, hasta llegarle a Guarimala, que està trezientas leguas de Mexico: no fue menos liberal que valiente: quando venian sus tributos (q̄ como està dicho, venian có grã de aparato y abundancia) salia de su palacio, y juntado donde le parecia todo el pueblo, mãdaua lleuassen aalli los tributos: a todos los q̄ auia necesitados y pobres repartia alli ropa y comida, y todo lo que auian menester en gran abundancia. Las cosas de precio como oro, plata, joyas, plumeria, y preseas repartialas entre los capitanes, y soldados, y gente que le seruia segun los meritos, y hechos de cada vno. Fue tambien Autzòl gran Republicano, derribando los edificios mal puestos, y reedificando de nueuo muchos sumptuosos. Pareciole, que la ciudad de Mexico gozaua poca agua, y que la laguna estaua muy cenagosa, y determinose echar en ella vn braço gruesissimo de agua, de que se seruian los de Cuyoacàn. Para el efecto embiò a llamar al principal de aquella ciudad, que era vn famosissimo hechizero, y propuesto su intento el hechizero le dixo, que mirasse lo que hazia, porque aquel negocio tenia gran dificultad, y que entendiesse, que si sacaua equella agua de madre, y la metia en Mexico, auia de anegar la ciudad. Pareciendole al Rey, eran escusas para no hazer lo que el mandaua, enojado le echò de alli. Otro dia embiò a Cuyoacàn vn Alcalde de Corte a prender al hechizero, y entendido por el a lo q̄ venian aquellos ministros de el Rey, les mandò entrar, y puso en forma de vna terrible Aguila, de cuya vista espantados se boluierò sin prenderle. Embiò otros enojado Autzòl, a los quales se les puso en figura de Tygre ferocissimo, y tãpoco estos osaron tocarle. Fueron los terceros, y hallaronle hecho Sierpe horrible, y temierò mucho mas. A mostazado el Rey de estos embustes, embiò a amenazar a los de Cuyoacàn, que sino le trayan atado a
quel

quel hechizero, haria luego assolar la ciudad. Cō el miedo desto, o el de su voluntad, o forçado de los suyos en fin fue el hechizero, y en llegando le mandò dar garrote. Y abriendo vn caño por donde fuesse el agua a Mexico, en fin salio con su intento, echando grandissimo golpe de agua en su laguna, la qual lleuaron con grandes ceremonias y supersticion yendo vnos Sacerdotes inciensando a la orilla: otros sacrificando codornizes, y vntando con su sangre el bordo del caño: otros rañendo caracoles, y haziendo musica al agua, con cuya vestidura (digo de la diosa del agua) yua reuestido el principal, y todos saludando al agua, y dandole la bien venida. Afsi està todo oy dia pintado en los Anales Mexicanos, cuyo libro tienē en Roma, y està puesto en la sacra Biblioteca, o libreria Vaticana, donde vn padre de nuestra Compañia que auia venido de Mexico, vio esta, y las demas historias, y las declaraua al Bibliotecario de su Sanctidad, que en estremo gustaua de entender aquel libro, que jamaſ auia podido entender. Finalmente el agua llegò a Mexico, pero fue tanto el golpe della, que por poco se anegara la ciudad, como el otro auia dicho, y en efecto arruynò gran parte de ella. Mas a todo dio remedio la industria de Autzòl, porque hizo sacar vn desaguadero por dõde assegurò la ciudad, y todo lo caydo que era ruyn edificio, lo reparò de obra fuerte y biē hecha, y afsi dexò su ciudad cercada toda de agua, como otra Venecia, y muy biē edificada. Durò el reynado deste onze años, parãdo en el vltimo y mas poderoso suceſſor de todos los Mexicanos.

*CAP. 20. De la eleccion del gran Moteçuma,
vltimo Rey de Mexico.*

EN el tiempo que entrarò los Españoles en la Nueva España, que fue el año del Señor de mil y quiniētos y

diez y ocho, reynaua Moteçuma el Segundo deste nombre, y vltimo Rey de los Mexicanos, digo vltimo, porque aunque despues de muerto este, los de Mexico: eligieron otro, y aun en vida del mismo Moteçuma, declarandole por enemigo de la Patria, segun adelante se vera: pero el que sucedio, y el que vino captiuo a poder del Marques del Valle, no tuuieron mas del nombre, y titulo de Reyes, por estar ya casi todo su Reyno rendido a los Españoles. Assi que a Moteçuma con razon le contamos por vltimo, y como tal assi llegò a lo vltimo de la potencia y grandeza Mexicana, que para entre Barbaros pone a todos grande admiracion. Por esta causa, y por ser esta la fazon, que Dios quiso para entrar la noticia de su Euangelio, y Reyno de Iesu Chisto en aquella tierra, referire vn poco mas por estenso las cosas deste Rey. Era Moteçuma de suyo muy graue, y muy reposado: por marauilla se oya hablar, y quando hablaua en el supremo Consejo, de que el era, ponía admiracion su auiso, y consideracion, por donde aun antes de ser Rey, era temido, y respetado. Estaua de ordinario recogido en vna gran pieça, que tenia para si diputada en el gran templo de Vitzilipùztli, donde dezian, le comunicaua mucho su idolo hablando con el, y assi presumia de muy religioso, y deuoto. Con estas partes, y con ser noblissimo, y de grande animo, fue su eleccion muy facil, y breue, como en persona en quié todos tenian puestos los ojos para tal cargo. Sabiendo su eleccion se fue a esconder al templo a aquella pieça de su recogimiento. Fuese por consideracion del negocio tan arduo, que era regir tanta gente. Fuese (como yo mas creo) por hypocresia, y muestra que no estimaua el Imperio, alli en fin le hallaron, y tomaron, y lleuaron con el acompañamiento y regozijo posible a su Consistorio. Venia el con tanta grauedad, que todos dezian, le estaua bien su nombre de Moteçuma

teçuma, que quiere dezir, Señor sañado. Hizieron le gran reuerencia los electores: dieronle noticia de su eleccion: fue de alli al brasero de los dioses a incienfar, y luego ofrecer sus sacrificios facandose sangre de orejas, molidos, y espinillas, como era costumbre. Pusieronle sus atavios de Rey, y horadandole las narizes por las ternillas colgaronle dellas vna Esmeralda riquissima. Vfos barbaros, y penosos, mas el fausto de mandar, hazia no se sintieffen. Sentado despues en su trono oyò las oraciones, que le hizieron, que segun se vsaua, eran con elegancia, y artificio. La primera hizo el Rey de Tezcùco, que por auerse conseruado con fresca memoria, y ser digna de oyr, la pone aqui, y fue assi: La gran ventura que ha alcançado todo este Reyno (nobilissimo mancebo) en auer merecido tenerte a ti por cabeça de todo el, bien se dexa entender, por la facilidad y concordia de tu eleccion, y por el alegria tan general que todos por ella muestran. Tienen cierto muy gran razon, porque està ya el Imperio Mexicano tan grande y tan dilatado, que para regir vn mundo como este, y llevar carga de tanto peso, no se requiere menos fortaleza y brio, que el de tu firme y animoso coraçon, ni menos reposo, saber, y prudencia que la tuya. Claramente veo yo, que el omnipotente Dios ama esta ciudad, pues le ha dado luz para escoger lo que le conuenia. Porque quien duda, que vn Principe que antes de reynar, auia inuestigado los nueue doblezes del cielo, agora obligandole el cargo de su Reyno, con tan viuo sentido no alcançarà las cosas de la tierra, para acudir a su gente? Quien duda, que el grande esfuerço que has siempre valerosamente mostrado en casos de importancia, no te aya de sobrar agora, dõ de tanto es menester? Quien pensarà que en tanto valor aya de faltar remedio al huermano, y a la viuda? Quien no se persuadirà, q̄ el Imperio Mexicano aya ya llegado a la

cumbre de la autoridad, pues te comunicò el Señor de lo criado tanta, que en solo verte, la pones a quien te mira. Alegrate, o tierra dichosa, que te ha dado el Criador vn Principe, que te serà columna firme en que estribes, serà padre, y amparo de que te socorras, serà mas q̄ hermano en la piedad y misericordia para con los suyos. Tienes por cierto Rey, que no tomarà ocasion con el estado, para regalar se, y estar se tendido en el lecho, ocupado en vicios y passatiempos: antes al mejor sueño le sobrefaltarà su coraçon, y le dexarà desuelado, el cuydado que de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de su comida no sentirà, suspenso en ymaginar en tu bien. Dime pues Reyno dichoso, si tengo razon, en dezir que te regozijes, y alientes con tal Rey. Y tu, o generosissimo mã cebo, y muy poderoso Señor nuestro, ten confiãça y buẽ animo, que pues el Señor de todo lo criado te ha dado este officio, tambien te dara su esfuerço, para tenerle. Y el que en todo el tiempo passado ha sido tan liberal contigo, puedes bien confiar, que no te negarà sus mayores dones, pues te ha puesto en mayor estado, del qual gozes por muchos años y buenos. Estuuò el Rey Moteçuma muy atento a este razonamiento, el qual acabado, dicen se enterneció de suerte, que acometiendo a responder por tres vezes, no pudo vencido de lagrimas, lagrimas que el proprio gusto suele bien derramar, guifando vn modo de deuocion salida de su proprio contentamiento, con muestra de grande humildad. En fin reportándose dixo breuemente: Harto ciego estuuiera yo buen Rey de Tezcùco, sino viera, y entendiera, que las cosas que me has dicho, ha sido puro fauor, que me has querido hazer, pues auiendo tantos hóbres tan nobles y generosos en este Reyno, echastes mano para el del menos suficiente que soy yo. Y es cierto, q̄ siento tan pocas prèdas en mi para negocio tan arduo, q̄ no se que me hazer, sino
acudir

acudir al Señor de lo criado. que me fauorezca, y pedir a todos, que se lo supliquen por mi. Dichas estas palabras se tornò a entender, y llorar.

*CAP. 21. Como ordenò Moteçuma el serui-
cio de su casa, y la guerra que hizo
para coronarse.*

ESTE que tales muestras de humildad y ternura dio en su eleccion, luego viendose Rey començò a descubrir sus pensamientos altiuos. Lo primero mandò, que ningun plebeyo siruiesse en su casa, ni tuuiesse officio real, como hasta alli sus antepassados lo auia vldo. en los quales reprehendio mucho auerse seruido de algunos de baxo linage: y quiso, que todos los Señores y gente illustre estuuiesse en su Palacio. y exerciesse officios de su casa, y Corte. A esto le contradixo vn anciano de gran autoridad ayo suyo que lo auia criado, diziendole que mirasse que aquello tenia mucho inconueniente, porque era ena genar y apartar de si todo el vulgo y gente plebeya, y ni aun mirarle a la cara no osarian viéndose assi deseçados. Replicò el, que esso era lo que el queria, y que no auia de còsentir, que anduuiesse mezclados plebeyos y nobles como hasta alli, y q̄ el seruiçio que los tales hazian, era qual ellos eran, con que ninguna reputacion ganauã los Reyes. Finalmente se resoluió de modo, q̄ embiò a mandar a su Consejo quitassen luego todos los assientos, y officios, que tenian los plebeyos en su casa y en su Corte, y los dieffen a caualleros, y assi se hizo. Tras esto salio en persona a la empresa que para su coronacion era necessaria. Auia se reuelado a la corona real vna prouincia muy remota hazia el Mar Oceano del Norte, lleuò consigo a ella la flor de su gente, y todos muy luzidos y bien adereçados. Hizo la guerra con tanto valor y destreza, que

en

506 *De la historia moral de Indias.*

en breue sojuzgò toda la prouincia, y castigò rigurosamente los culpados, y boluio con grãdissimo numero de captiuos para los sacrificios, y cò otros despojos muchos. A la buelta le hizieron todas las ciudades solenes recebimientos, y los Señores dellas le siruieron agua a manos, haziendo officios de criados suyos, cosa que con ninguno de los passados auian hecho: tanto era el temor, y respeto que le auian cobrado. En Mexico se hizieron las fiestas de su coronaciõ, con tanto aparato de danças, comedias, entre meses, luminarias, inuéciones, diuersos juegos, y tanta riqueza de tributos traydos de todos sus reynos, q̄ concurrieron gētes estrañas, y nunca vistas ni conocidas a Mexico, y aun los mismos enemigos de Mexicanos vinierõ disfingulados en grã numero a verlas, como eran los de Tlascala, y los de Mechoacàn. Lo qual entendido por Moteçuma los mandò a posentar, y tratar regaladissima mente como a su misma persona, y les hizo miradores galanos como los suyos, de dõde viesse las fiestas, y denoche asfi ellos como el mismo Rey entrauã en en ellas, y haziã sus juegos y mascararas. Y porq̄ se ha hecho menciõ de estas prouincias, es bien saber, q̄ jamas se quisieron rendir a los Reyes de Mexico, Mechoacàn, ni Tlascala, ni Tepeaca, antes pelearõ valerosamente, y algunas vezes vencieron los de Mechoacã a los de Mexico, y lo mismo hizierõ los de Tepeaca. Donde el Marques don Fernando Cortès despues q̄ le echarõ a el y a los Españoles de Mexico, pretedio fundar la primera ciudad de Españoles, q̄ llamò, si bien me acuerdo, Segura de la frontera, aunq̄ permanecio poco aquella poblacion, y con la conquista que despues hizo de Mexico, se passò a ella toda la gēte Española. En efecto aquellos de Tepeaca, y los de Tlascala, y los de Mechocã, se rruierõ siẽpre en pie cò los Mexicanos, aunq̄ Moteçuma dixo a Cortès, q̄ de proposito no los auian conquistado, por tener exercicio de guerra, y numero de captiuos.

*CAP. 22. De las costumbres, y grandeza
de Moteçuma.*

DIO este Rey en hazerse respectar, y aun casi adorar como dios. Ningun plebeyo le auia de mirar a la cara, y si lo hazia moria por ello: jamas puso sus pies en el suelo, sino siempre lleuado en ombros de Señores, y si auia de baxarse, le poniã vna alhombra rica dõde pisasse. Quãdo yua camino, auia de yr el y los Señores de su compaña por vno como parque hecho de proposito, y toda la otra gente por defuera del parque a vno y a otro lado: jamas se vestia vn vestido dos vezes, ni comia, ni beuia en vna vasija, o plato mas de vna vez todo auia de ser siempre nueuo, y de lo que vna vez se auia seruido, daua lo luego a sus criados, que con estos percances andauan ricos, y luzidos. Era en extremo amigo de que se guardassen sus leyes: acaeciale quando boluia con victoria de alguna guerra, fingir que yua a alguna recreacion, y disfracarse para ver, si por no pensar que estaua presente, se dexaua de hazer algo de la fiesta, o recibimiento: y si en algo se excedia, o faltaua, castigaualo sin remedio. Para saber como hazian su officio sus ministros, tãbien se disfracaua muchas vezes, y aun echaua quien ofreciesse cohechos a sus Iuezes, o les prouocasse a cosa malhecha, y en cayendo en algo de esto, era luego sentencia de muerte con ellos. No curaua que fuessen Señores, ni aun deudos, ni aun propios hermanos suyos, porq̃ sin remission moria el q̃ delinquia: su trato cõ los suyos era poco: raras vezes se dexaua ver: estauase encerrado mucho tiempo, y pensando en el gouierno de su reyno. Demas de ser justiciero y graue, fue muy belicoso, y avn muy vëturoso, y assi alcãcõ grãdes victorias, y llegõ a toda aquella grãdeza, q̃ por estãya escrita en historias de España, no me parece

refe

referir mas. Y en lo que de aqui adelante se dixere, solo terne cuydado de escriuir, lo que los libros y relaciones de los Indios cuentan, de que nuestros escriptores Españoles no hazen mencion, por no auer tanto entēdido los secretos de aquella tierra, y son cosas muy dignas de poderar, como agora se vera.

CAP. 23. De los presagios, y prodigios estraños que acaecieron en Mexico, antes de fenecerse su Imperio.

*Deut. 18.
Hierc. 10.*

*Lib. 9. de
demonstra.
Euangel. de
monst. 1.*

2. Mach. 5

1. Mach. 1

AVNQUE la diuina Escritura nos veda el dar credito a agueros y pronosticos vanos, y Hieremias nos adierte, que de las señales del cielo nos temamos, como lo hazen los Gentiles: Pero enseña con todo esso la misma escritura, que en algunas mudanças vniuersales y castigos que Dios quiere hazer, no son de despreciar las señales, y monstruos, y prodigios, que suelen preceder muchas vezes, como lo adierte Eusebio Cefariense. Porq̄ el mismo Señor de los cielos y de la tierra ordene semejantes estrañezas y nouedades en el cielo, y elementos, y animales, y otras criaturas suyas, para que en parte sean auiso a los hombres, y en parte principio de castigo con el temor y espanto que ponen. En el segundo libro de los Macabeos se escriue, que antes de aquella grande mudança y perturbació del pueblo de Israel causada por la tyrania de Antiocho, llamado Epiphanes, al qual intitulan las letras sagradas, rayz de pecado, acaecio por quarenta dias enteros verse por toda Hierusalen grandes esquadrones de caualleros en el ayre, que con armas doradas, y sus lãças y escudos, y caualleros feroces, y có las espadas iacadas tirandose y hiriendose escaramuçauan vnos con otros, y dizen, q̄ viendo esto los de Hierusalen suplicauan a Dios alçasse su yra, y que aquellos prodigios parassen en bien.

En el

En el libro de la Sabiduria tambien quando quiso Dios facar de Egipto su pueblo, y castigar a los Egypcios, se refieren algunas viltas, y espantos de monstruos, como de fuegos vistos a desora, de gestos horribles que aparecian. Iosepho en los libros *De Bello Iudaico* cuenta muchos y grandes prodigios, que precedieron a la destruycion de Hierusalen, y vltimo captiuerio de la desuenturada gente, que con tanta razon tuuo a Dios por contrario. Y de Iosepho tomò Eusebio Cesariense, y otros la misma relacion autorizando aquellos pronosticos. Los historiadores estan llenos de semejantes obseruaciones en grandes mudanças de estados, o republicas, o religion. Y Paulo Orosio cuenta no pocas: sin duda no es vana su obseruancia: porque aunque el dar credito ligeramente a pronosticos y señales, es vanidad, y aun supersticion prohibida por la ley de nuestro Dios, mas en cosas muy grandes y mudança de naciones, y reynos, y leyes muy notables, no es vano, sino acertado creer, que la sabiduria del Altissimo ordena, o permite cosas, que den como alguna nueva de lo que ha de ser, que sirua, como he dicho, a vnos de auiso, y a otros de parte de castigo, y a todos de indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta con las cosas de los hombres. El qual como para la mayor mudança del mundo, que será el dia del luyzio, tiene ordenadas las mayores y mas terribles señales, que se pueden ymaginar, assi para denotar otras mudanças menores (pero notables) en diuersas partes del mūdo, no dexa de dar algunas maravillosas muestras, que segū la ley de su eterna Sabiduria tiene dispuestas. Tambien se ha de entēder, que aunque el demonio es padre de la mentira, pero a su pesar le haze el Rey de gloria cōfessar la verdad muchas vezes, y aun el mismo de puro miedo y despecho la dize no pocas. Assi daua voces en el desierto, y por la boca

sap. 7.

*Euseb. lib. 8
de Eccles.
hist.*

*Matth. 1.
Luc. 4.*

510 *De la historia moral de Indias.*

Acto. 16.

de los endemoniados, que Iesus era el Salvador, que auia venido a destruyllle. Assi por la Pythonisa dezia, que Paulo predicaua el verdadero Dios. Assi apareciendose, y atormentando a la muger de Pilato le hizo negociar por Iesus varon justo. Assi otras historias sin la sagrada refieren diuersos testimonios de los idolos en aprouacion de la Religion Christiana, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen mencion. Lease Eusebio en los libros de la Preparacion Euangelica, y despues en los de su demonstracion, que trata desto largamente. He dicho todo esto tan de proposito, para que nadie desprecie, lo que refierē las historias, y Anales de los Indios, cerca de los prodigios estraños, y pronosticos, que tuieron de acabarse su Reyno, y el Reyno del demonio, a quien ellos adorauan juntamente: los quales assi por auer passado en tiempos muy cercanos, cuya memoria està fresca, como por ser muy conforme a buena razón, que de vna tan gran mudança el demonio sagaz se recelasse y lamentasse, y Dios junto con esto començasse a castigar a idolatras tan crueles y abominables, digo que me parecen dignos de credito, y por tales los tengo, y refiero aqui. Passa pues desta manera, que auiendo reynado Motecuma en suma prosperidad muchos años, y puesto en tan altos pensamientos, que realmente se hazia seruir, y temer, y aun adorar, como si fuera dios, començo el Altissimo a castigarle, y en parte auisarle, con permitir, y los mismos demonios a quien adoraua, le diessen tristissimos anuncios de la perdida de su Reyno, y le atormentasse con pronosticos nunca vistos, de que el quedò tan melancolico, y atonito que no sabia de si. El idolo de los de Cholòlá, que se llama Quezalcòatl, anunció que venia gēte estraña a poseer aquellos Reynos. El Rey de Tezcùco, que era gran Magico, y tenia pacto cò el demonio,

vino

Vino a visitar a Moteçuma a desora, y le certificò, que le auian dicho sus dioses, q̄ se le aparejauan a el y a todo su Reyno grandes perdidas y trabajos. Muchos hechizeros y brujos le yuã a dezir lo mismo, entre los quales fue vno, que muy en particular le dixo, lo q̄ despues le vino a suceder, y estandole hablando advertio, q̄ le faltauan los dedos pulgares de los pies y manos. Disgustado de tales nueuas, mandaua prender todos estos hechizeros, mas ellos se desaparecian presto de la prision, de que el Moteçuma tomaua tãta rauia, que no pudiendo matarlos, hazia matar sus mugeres y hijos, y destruyr sus casas y haziendas. Viendose acoffado de estos anuncios, quiso aplacar la yra de sus dioses, y para esto dio en traer vna piedra grandissima, para hazer sobre ella brauos sacrificios. Yendo a traerla muchissima gente con sus maromas y recaudo, no pudieron mouerla, aunque porfiando quebraron muchas maromas muy gruessas, mas como porfiassen toda via, oyeron vna voz junto a la piedra, q̄ no trabajassen en vano, q̄ no podrian llevarla, porq̄ ya el Señor de lo criado no queria que se hiziesen aquellas cosas. Oyendo esto Moteçuma, mãdò q̄ alli hiziesen los sacrificios. Dizen q̄ tornò otra voz: Ya no he dicho, que no es la voluntad del Señor de lo criado, q̄ se haga esto? Para que veays q̄ es assi, yo me dexarè llevar vn rato, y despues no podreys menearme. Fue assi, que vn rato la mouieron con facilidad, y despues no huò remedio, hasta q̄ cò muchos ruegos se dexò llevar hasta la entrada de la ciudad de Mexico, donde subito se cayò en vna Acequia, y buscandola no parecio mas, sino fue en el propio lugar de adonde la auian traydo, que alli la tornaron a hallar, de que quedaron muy confusos y espantados. Por este propio tiempo aparecio en el cielo vna llama de fuego grandissima, y muy resplandeciente de figura Piramidal, a la qual

començaua a parecer a la media noche yendo subiendo y al amanecer quãdo salia el Sol, llegaua al puesto de medio dia, donde desaparecia. Mostrose deste modo cada noche por espacio de vn año, y todas las vezes que salia, la gente daua grandes gritos, como acostumbran, entendiendo era pronostico de gran mal. Tambien vna vez sin auer lãbre en todo el rēplo ni fuera del, se encendio todo sin auer trueno ni relãpago, y dãdo voces las guardas acudio muchissima gente con agua, y nada bastò, hasta que se consumio todo: dizen, que parecia que salia el fuego de los mismos maderos, y que ardia mas con el agua. Vieron otrofi, salir vn Comera siendo de dia claro, que corrio de Poniente a Oriente, echando gran multitud de centellas: dizen era su figura de vna cola muy larga, y al principio tres como cabeças. La laguna grande, que està entre Mexico y Tezcùco, sin auer ayre, ni temblor de tierra, ni otra ocasion alguna, subitamente començo a hervir, creciendo a borbollones tanto que todos los edificios que estauan cerca della, cayeron por el suelo. A este tiempo dizen, se oyeron muchas voces como de muger angustiada, que dezia vnas vezes: O hijos mios que ya se ha llegado vuestra destruycion. Otras vezes dezia: O hijos mios, donde os lleuare, para que no os acabeys de perder? Aparecieron tambien diuersos monstruos cò dos cabeças, que lleuandolos delante del Rey desaparecian. A todos estos monstruos vencen dos muy estraños: vno fue, q̄ los pescadores de la laguna tomaron vna aue del tamaño de vna grulla y de su color, pero de estraña hechura, y no vista. Lleuaronla a Moteçuma, q̄ estaua a la sazón en los Palacios q̄ llamauã de llanto, y luto, todos teñidos de negro, por q̄ como tenia diuersos Palacios para recreacion, tambien los tenia para tiempo de pena: y estaua el con muy grande, por las amenazas que sus dioses

ses le hazian con tan tristes anuncios. Llegaron los pescadores a punto de medio dia, y pusieronle delante a que lla aue, la qual tenia en lo alto de la cabeza vna cosa como luzida y transparente a manera de espejo, donde vio Moteçuma, que se parecian los cielos, y las estrellas, de que quedò admirado bolviendo los ojos al cielo, y no viendo estrellas en el. Tornando a mirar en aquel espejo vio, que venia gente de guerra de hàzia Oriete, y que venia armada peleando y matando. Mandò llamar sus agoreros, que tenia muchos, y auiendo visto lo mismo, y no sabiendo dar razon de lo que eran preguntados, al mejor tiempo desaparecio el aue, que nunca mas la vieron, de que quedò tristissimo, y todo turbado el Moteçuma. Lo otro que sucedio fue, que le vino a hablar vn labrador, que tenia fama de hombre de bien y llano, y este le refirio, que estando el dia antes haziendo su sementera vino vna grandissima Aguila bolando hàzia el, y tomole en peso, sin lastimarle, y lleuole a vna cierta cueua, donde le metio, diziendo el Aguila: Poderosissimo señor, ya traje a quien me mandaste. Y el Indio labrador mirò a todas partes, a ver con quien hablaua, y no vio a nadie, y en esto oyò vna voz que le dixo: Conoces a esse hombre, que està ay tendido en el suelo? y mirando al suelo vio vn hombre adormecido, y muy vécido de sueño, cò insignias reales, y vnâs flores en la mano, con vn pebete de olor ardiendo, segun el vso de aquella tierra, y reconociendole el labrador entendio que era el gran Rey Moteçuma. Respondio el labrador luego despues de auerle mirado: Gran señor este parece a nuestro Rey Moteçuma. Tornò a sonar la voz: Verdad dizes, mirale qual està, tan dormido y descuydado de los grandes trabajos y males que hã de venir sobre el: Ya es tiempo, que pague las muchas ofensas, que ha hecho a

514 *De la historia moral de Indias:*

Dios, y las tyrantias de su gran soberuia, y está tan descuy-
 dado desto, y tan ciego en sus miserias, que ya no sien-
 te. Y para que lo veas, toma esse pebete que tiene ar-
 diendo en la mano, y pegafelo en el muslo, y verás que
 no siente. El pobre labrador no osò llegar, ni hazer lo
 que dezian, por el gran miedo que todos tenian a quel
 Rey. Mas tornò a dezir la voz: No temas, que yo soy
 mas sin comparacion que esse Rey, y le puedo destruyr
 y defenderte ati, por esso haz lo que te mando. Con esto
 el villano, tomando el pebete de la mano del Rey pego-
 felo ardiendo al muslo, y no se mençò, ni mostro senti-
 miento. Hecho esto le dixo la voz, que pues via, quã dor-
 mido estaua aquel Rey, que le fuesse a despertar, y le cõ-
 tasse todo lo que auia passado, y que el Aguila por el mis-
 mo mãdado le tornò a lleuar en peso, y le puso en el pro-
 pio lugar de donde lo auia traydo. Y en cumplimiento
 de lo que se le auia dicho, venia a auisarle. Dizen, que se
 mirò entonces Moteçuma el muslo, y vio que lo tenia
 quemado, que hasta entõces no lo auia sentido, de que
 quedò en estremo triste y congoxado. Pudo ser, que es-
 to que el rustico refirio, le huueisse a el passado en ima-
 ginaria visiõ. Y no es increyble, que Dios ordenasse por
 medio de Angel bueno, o permitiessse por medio de An-
 gel malo, dar a quel auiso al rustico (aunque infiel) para
 castigo del Rey. Pues semejantes apaziciones leemos
 en la diuina Escritura, auerlas tenido tambien hombres
 infieles y pecadores, como Nabucodonosor, y Balam, y
 la Pythonisa de Saul. Y quando algo destas cosas no hu-
 uiesse acaecido tan puntualmente, alomenos es cierto, q̃
 Moteçuma tuuo grandes tristezas y congoxas por mu-
 chos y varios anuncios, de que su Reyno, y su ley auian
 de acabarse presto.

Dan. 2.

Num. 22.

1. Reg. 28.

Cap. 24. De la nueva que tuvo Moteçuma de los Españoles, que auian aportado a su tierra, y de la embaxada que les embió.

PVES A los catorze años del Reynado de Moteçuma, que fue en los mil y quinientos y diez y siete de nuestro Salvador, aparecieron en la mar del Norte vnos nauios có gēte, de q̄ los moradores de la costa, que erā vassallos de Moteçuma, recibieron grande admiraciō, y queriendo satisfazerse mas quien eran, fuerō en vnas canoas los Indios a las naos, lleuādo mucho refresco de comida, y ropa rica, como q̄ yuan a vender. Los Españoles les acogieron en sus naos, y en pago de las comidas y vestidos que les contentaron, les dieron vnos sartales de piedras falsas, coloradas, azules, verdes, y amarillas, las quales creyeron los Indios ser piedras preciosas. Y auiendo se informado los Españoles de quien era su Rey, y de su gran potencia, les despidieron diziendoles, q̄ lleuassen aquellas piedras a su señor, y dixessen, q̄ de presente no podian yr a verle, pero q̄ presto bolueriā, y se verian con el. Con este recado fueron a Mexico los de la costa lleuando pintado en vnos paños todo quanto auian visto, y los nauios, y hombres, y su figura, y juntamente las piedras que les auian dado. Quedò con este mensaje el Rey Moteçuma muy pensatiuo, y mandò, no dixessen nada a nadie. Otro dia juntò su Consejo, y mostrando los paños, y los sartales, consultò que se haria. Y resoluiose, en dar orden, a todas las costas de la mar, que estuuiessen en vela, y que qualquiera cosa q̄ huuiesse le auisassen. Al año siguiente, que fue a la entrada del diez y ocho, vieron afomar por la mar la flota, en q̄ vino el Marques del Valle don Fernādo Cortès cō sus cōpañeros, de cuya nueva se turbò mucho Moteçuma, y consultado con los suyos,

516 *De la historia moral de Indias.*

dixeron todos, que sin falta era venido su antiguo y grã señor Quetzalcòal, que el auia dicho bolueria, y que assi venia de la parte de Oriente, a donde se auia ydo. Huuo entre aquellos Indios vna opinion, que vn gran Principe les auia en tiẽpos passados dexado, y prometido que bolueria, de cuyo fundamento se dira en otra parte. En fin embiaron cinco Embaxadores principales cõ presentes ricos, a darles la bien venida, diziendoles q̃ ellos sabiã que su gran señor Quetzalcòal venia alli, y q̃ su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, teniendose por sieruo suyo. Entendieron los Españoles este mensage por medio de Marina India, que traian consigo, que sabia la lengua Mexicana. Y pareciẽdole a Hernãdo Cortès, que era buena ocasion aquella para su entrada en Mexico, hizo q̃ le adereçassen muy biẽ su aposento, y puesto en el cõ grã autoridad y ornato, mandò entrar los embaxadores, a los quales no les faltò sino adoralle por su dios. Dieronle su embaxada, diziẽdo, que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, y que como teniente suyo le tenia la tierra en su nombre, y que ya sabia, que el era el Topilcin, que les auia prometido muchos años auia, boluer a vellos, y que alli le trayan de aquellas ropas, q̃ el solia vestirse quando andaua entre ellos, q̃ le pedian las tomasse, ofreciẽdole muchos y muy buenos presentes. Respòdio Cortès aceptando las ofertas, y dando a entẽder que el era el que dezian, de q̃ quedaron muy contentos, viendose tratar por el con grã amor y beneuolẽcia (q̃ en esto como en otras cosas fue digno de alabança este valeroso Capitan) y si su traça fuera adelante, que era por bien ganar aquella gente, parece q̃ se auia ofrecido la mejor coyuntura q̃ se podia pẽsar, para sujetar al Euangelio con paz y amor toda aquella tierra. Pero los pecados de aq̃llos crueles homicidas, y esclauos de satanas, pedian ser castigados del cielo,

lo, y los de muchos Españoles no erã pocos: y assi los juy-
 zios altos de Dios dispusieron la salud de las gentes, cor-
 tando primero las rayzes dañadas: Y como dize el Apo- Rom. 11.
 stol, la maldad y ceguera de los vnos, fue la saluaciõ de los
 otros. En efecto el dia siguiente despues de la embaxada
 dicha, vinieron a la Capitana los Capitanes y gente prin-
 cipal de la flota, y entendiendo el negocio, y quan pode-
 roso y rico era el Reyno de Moteçuma, parecioles q̃ im-
 portaua, cobrar reputacion de brauos y valientes con a-
 quella gente: y que assi aunque eran pocos, serian temi-
 dos y recibidos en Mexico. Para esto hizieron soltar to-
 da la artilleria de las naos, y como era cosa jamas vista por
 los Indios, quedaron tan atemorizados, como si se caye-
 ra el Cielo sobre ellos. Despues los soldados dieron en
 desafiallos, a que peleassen con ellos, y no se atreuien-
 do los Indios los denostaron, y trataron mal, mostrando-
 les sus espadas, lanças, gorgujes, partesanas, y otras armas
 con que mucho los espantaron. Salieron tan escandali-
 zados y atemorizados los pobres Indios, que mudará del
 todo opinion, diciendo, que alli no venia su Rey y Señor
 Topilcin, sino dioses enemigos suyos para destruyrlos.
 Quando llegaron a Mexico, estaua Moteçuma en la casa
 de Audiencia, y antes que le diessen la embaxada, mandò
 el desventurado, sacrificar en su presencia numero de
 hombres, y con la sangre de los sacrificados rociar a los
 Embaxadores, pensando con esta ceremonia (que vsauã
 en solemnissimas embaxadas) tenerla buena. Mas oyda
 toda la relacion, è informacion de la forma de nauios, gē-
 te, y armas, quedò del todo confuso y perplexo, y auido
 su cõsejo no hallò otro mejor medio, que procurar estor-
 uar la llegada de aquellos estrangeros por artes Magicas
 y conjuros. Solianse valer destos medios muchas vezes,
 porque era grande el trato que tenian con el diablo, con

518 *De la historia moral de Indias.*

cuya ayuda conseguian muchas vezes efectos estraños. Tuntaronse pues los hechizeros, magos, y encantadores, y persuadidos de Moteçuma tomaró a su cargo el hazer boluer aquella gente a su tierra, y para esto fueron hasta ciertos puestos, que para inuocar los demonios, y vsar su arte les parecio: Cosa digna de consideracion. Hizieron quanto pudieron, y supieron: Viendo que ninguna cosa les empecia a los Christianos, boluieron a su Rey diziendo, que aquellos eran mas que hombres, porque nada les dañaua de todos sus conjuros y encantos. Aqui ya le parecio a Moteçuma echar por otro camino, y fingiendo contento de su venida, embiò a mandar en todos sus Reynos, que siruiesse a aquellos dioses celestiales, que auian venido a su tierra: Todo el pueblo estaua en grandissima tristeza y sobrefalto. Venian nueuas a menudo, que los Españoles preguntauán mucho por el Rey, y por su modo de proceder, y por su casa y hacienda. Desto el se congoxaua en demasia, y aconsejandole los suyos, y otros nigromanticos que se escondiessse, y ofrecièdole que ellos le pornian, donde criatura no pudiessse hallarle, pareciòle baxeza, y determinò aguardar, aunque fuesse muriendo. Y en fin se passò de sus casas reales a otras, por dexar su palacio, para aposentar en el a aquellos dioses, como ellos dezian.

CAP. 25. De la entrada de los Españoles en Mexico.

NO pretendo tratar los hechos de los Españoles, que ganaron a la nueua España, ni los successos estraños que tuuieron, ni el animo y valor inuencible de su Capitan don Fernando Cortès, porque desto ay ya muchas historias y relaciones, y las que el mismo Fernãdo Cortès escriuió al Emperador Carlos Quinto: aunque con estillo

lo llano y ageno de arrogancia, dan suficiente noticia de lo que passò, y fue mucho, y muy digno de perpetua memoria. Solo para cumplir con mi intento, resta dezir lo que los Indios refieren deste caso, que no anda en letras Españolas hasta el presente. Sabiendo pues Moteçuma las vitorias del Capitan, y que venia marchando en demanda suya, y que se auia confederado con los de Tlascàla sus capitales enemigos, y hecho vn duro castigo en los de Cholòla sus amigos, penso engañarle, o proualle con embiar con sus insignias y aparato vn principal, que se fingiesse ser Moteçuma. Cuya ficcion entendida por el Marques, de los de Tlascàla que venian en su compañía, embiole con vna prudente reprehension por auerle querido engañar, de que quedò confuso Moteçuma, y con el temor desto dando bueltas a su pensamiento tornò a intentar, hazer boluer a los Christianos por medio de hechizeros y encantadores. Para lo qual juntò muchos mas que la primera vez, amenazandoles que les quitaria las vidas, si le boluian sin hazer el efeto a que los embiava: Prometieron hazerlo. Fueron vna quadrilla grandissima destos oficiales diabolicos, al camino de Chálco, que era por donde venian los Españoles. Subiendo por vna cuesta arriba aparecioles Tezcatlipùca vno de sus principales dioses, que venia de hàzia el Real de los Españoles, en habito de los Chálcas, y traya ceñidos los pechos con ocho bueltas de vna foga de esparto: venia como fuera de si, y como hombre embriagado de coraje y rauia. En llegando al esquadron de los nigromãticos y hechizeros, parose, y dixoles có grãdissimo enojo: Para q̄ bolueys vobotros acá? q̄ pretende Moteçuma por vuestro medio? Tarde ha acordado, q̄ ya està determinado, q̄ le quitẽ su Reyno, y su hõra, y quãto tiene, por las tiranias grãdes que ha cometido contra sus vassallos.

vassallos, pues no ha regido como Señor, sino como Tyrano traydor. Oyendo estas palabras conocieron los hechizeros que era su ydolo, y humillaronse ante el, y allí le compusieron vn altar de piedra, y le cubrieron de flores que por allí auia. El no haziendo caso desto les tornò a reñir diziendo: A que venistes aqui traydores? bolueos bolueos luego, y mirad a Mexico, porque se pays, lo que ha de ser della. Dizen, que boluieron a Mirar a Mexico, y q̄ la vieron arder, y abrase toda en viuas llamas. Cò esto el demonio desaparecio, y ellos no osando passar adelante, dieron noticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pudo hablar palabra mirando pensatiuo al suelo, pasado aquel tiempo dixo: Pues que hemos de hazer, si los dioses y nuestros amigos no nos fauorecen, antes prosperan a nuestros enemigos? Ya yo estoy determinado, y de terminemonos todos, que venga lo que viniere, que no hemos de huyr, ni nos hemos de escóder, ni mostrar cobardia. Compadezcome de los viejos, niños, y niñas, que no tienen pies ni manos, para se defender, y diziendo esto callò, porque se començaua a enternecer. En fin acercandose el Marques a Mexico, acordò Moteçuma hazer de la necesidad virtud, y saliole a recibir como tres quartos de legna de la ciudad, yendo con mucha magestad, y lleuado en ombros de quatro Señores, y el cubierto de vn rico palio de oro y plumeria. Al tiempo de encontrarse, baxò el Moteçuma, y ambos se saludaron muy cortesmète, y don Fernando Cortes le dixo, estuuieste sin pena, que su venida no era para quitarle, ni disminuirle su Reyno. Aposentò Moteçuma a Cortes, y a sus compañeros en su Palacio principal, que lo era mucho, y el se fue a otras casas suyas, aquella noche los soldados jugaron el artilleria por regozijo, de que no poco se affombrarò los Indios no hechos a semejante musica.

ca. El dia siguiente juntò Cortès en vna gran sala a Moteçuma, y a los Señores de su Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla: Que el era criado de vn gran Principe, que le auia mandado yr por aquellas tierras a hazer bien, y que auia en ellas hallado a los de Tlascala, que eran sus amigos, muy quexosos de los agrauios que les hazian siempre los de Mexico, y que queria entender, quié tenia la culpa, y confederarlos, para que no se hizieffen mal vnos a otros de ay adelante, y que el y sus hermanos, que eran los Españoles, estariã allí sin hazerles daño, antes les ayudarian, lo que pudieffen. Este razonamiento procurò le entendieffen todos bien, vsando de sus interpretes. Lo qual percebido por el Rey, y los demas Señores Mexicanos, fue grande el contento que tuuierò, y las muestras de amistad que a Cortès, y a los demas dieron. Es opinion de muchos, que como aquel dia quedò el negocio puesto, pudierã con facilidad hazer del Rey y reyno no lo que quisieran, y darles la ley de Christo con grã satisfacion y paz. Mas los juyzios de Dios son altos, y los pecados de ambas partes muchos, y assi se rodeò la cosa muy diferente, aunque al cabo salio Dios con su intento, de hazer misericordia a aquella nacion con la luz de su Euangelio, auiendo primero hecho juyzio y castigo de los que lo merecian en su diuino acatamiento. En efecto vno ocaſiones, con que de la vna parte a la otra nacieron sospechas, y quexas, y agrauios, y viendo enagenados los animos de los Indios, a Cortès le parecio assegurar se cò echar mano de el Rey Moteçuma y prenderle, y echarle grillos: Hecho que espanta al mundo, y igual al otro suyo de quemar los nauios, y encerrarse entre sus enemigos a vécer, o morir. Lo peor de todo fue, que por ocaſion de la venida impertinente de vn Pamphilo de Naruæz a la Vera Cruz para alterar la tierra, vno Cortès de
hazer

hazer ausencia de Mexico, y dexar al pobre Motecuma en poder de sus compañeros, que ni tenian la discrecion, ni moderacion que el. Y assi vino la cosa a terminos de total rompimiento, sin auer medio ninguno de paz.

C A P. 26. De la muerte de Motecuma, y salida de los Españoles de Mexico.

EN la ausencia de Cortes de Mexico, parecio al que quedò en su lugar, hazer vn castigo en los Mexicanos, y fue tan excessiuo, y murio tanta nobleza en vn gran mitote, o bayle, que hizieron en Palacio, que todo el pueblo se alborotò, y con furiosa rauia tomaron armas para vengarse, y matar los Españoles, y assi les cercaron la casa, y apretaron reziamente, sin que bastasse el daño que recibian de la artilleria, y ballestas, que era grande, a desuialles de su porfia. Duraron en esto muchos dias quitandoles los bastimentos, y no dexando entrar ni salir criatura. Peleauan con piedras, dardos arrojadizos, su modo de lanças, y espadas, que son vnos garrotes, en que tienen quatro, o seys nauajas agudissimas, y tales que en estas refriegas refieren las historias, que de vn golpe destas nauajas lleuò vn Indio acercen todo el cuello de vn cauallo. Como vn dia peleassen con esta determinacion y furia, para quietalles hizieron los Españoles subir a Motezuma con otro principal a lo alto de vna azotea, amparados con las rodélas de dos soldados que yuan con ellos. En viendo a su Señor Motezuma pararon todos, y tuuieron grande silencio. Dixoles entonces Motezuma, por medio de aquel principal a voces, que se soffegassen, y que no hiziesen guerra a los Españoles, pues estando el preso como vian, no les auia de aprouechar. Oyendo esto vn moço generoso, lla-

mado Quicuxtemoc, a quien ya tratauan de leuātā por su Rey, dixo a voces a Motozuma, que se fuesse para vellaco, pues auia sido tan cobarde, y que no le auian ya de obedecer, sino darle el castigo que merecia, llamandole por mas afrenta de muger. Con esto enarcando su arco, començò a tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar piedras, y proseguir su combate. Dizen muchos, que esta vez le dieron a Motezuma vna pedrada, de que murio. Los Indios de Mexico afirman, que no vuo tal, sino que despues murio, la muerte que luego dire. Como se vieron tan apretados, Aluarado y los demas embiaron al Capitan Cortès auiso del gran peligro en que estauan. Y el auiendo con marauillosa destreza y valor puesto recaudo en el Naruaez, y cogidole para si la mayor parte de su gente, vino a grandes jornadas a socorrer a los suyos a Mexico, y aguardando a tiempo que los Indios estuuiesse descanfando, porque era su vso en la guerra, cada quatro dias descanfar vno: con maña, y esfuerço entrò, hasta ponerse con el socorro en las casas Reales, donde se auian hecho fuertes los Españoles: Por lo qual hizieron muchas alegrias, y jugaron el artilleria. Mas como la rauia de los Mexicanos creciesse, sin auer medio para sosiegarlos, y los bastimentos les fueffen faltando de el todo, viendo que no auia esperanza de mas defensa, acordò el Capitan Cortès salirse vna noche a cenceros atapados: y auiendo hecho vnas puentes de madera para passar dos acequias grandissimas, y muy peligrosas, salio con muy gran silencio a media noche. Y auiendo ya passado gran parte de la gente la primera acequia, antes de passar la segunda, fueron sentidos de vna India, la qual fue dando grandes voces, que se yuan sus enemigos, y a las voces se conuocò, y acudio todo el pueblo có terrible furia, de modo q̄ al passar la segūda acequia,

de heridos, y atropellados cayeron muertos mas de trezientos, adonde està oy vna ermita, que impertinente-mente y sin razon la llamã de los Martyres. Muchos por guarecer el oro, y joyas que tenian, no pudieron escapar: otros deteniendose en recogello, y traello, fueron presos por los Mexicanos, y cruelmente sacrificados ante sus ydolos. Al Rey Moteçuma hallarõ los Mexicanos muerto, y pasado segun dizen de puñaladas, y es su opinion, que aquella noche le mataron los Españoles con otros Principales. El Marques en la relacion que embiò al Emperador, antes dize, que a vn hijo de Moteçuma, que el lleuaua consigo, con otros nobles le matarõ a quella noche los Mexicanos: Y dize, que toda la riqueza de oro, y piedras, y plata que lleuauan, se cayò en la laguna, donde nunca mas parecio. Como quiera que sea, Moteçuma acabò miserablemente, y de su gran soberuia, y tyranias pagò al justo juyzio del Señor de los cielos, lo que merecia. Porque viniendo a poder de los Indios su cuerpo, no quisieron hazerle exequias de Rey, ni aun de hombre comun, desechandole con gran desprecio, y enojo. Vn criado suyo doliendose de tanta desventura de vn Rey, temido y adorado antes como dios, alla le hizo vna hoguera, y puso sus cenizas dõde pudo en lugar har- to desechado. Boluiendo a los Españoles que escaparõ, passaron grandissima fatiga y trabajo, porque los Indios les fueron siguiendo obstinadamente dos o tres dias, sin dexar les reposar vn momẽto, y ellos yuan tan fatigados de comida, que muy pocos granos de mayz se repartian para comer. Las relaciones de los Españoles, y las de los Indios concuerdan, en que aqui les librò nuestro Señor por milagro, defendiendoles la madre de misericordia, y Reyna del cielo MARIA, marauillosamente en vn cerrillo dõde a tres leguas de Mexico està hasta el dia de oy fun-

●y fundada vna Iglesia en memoria desto, con titulo de nuestra Señora del Socorro. Fueronse a los amigos de Tlascâla, donde se rehizieron, y con su ayuda, y con el admirable valor y gran traça de Fernando Cortès boluierõ a hazer la guerra a Mexico por mar y tierra, con la inuencion de los Vergantines que echarõ a la laguna, y despues de muchos combates, y mas de sesenta peleas peligrosissimas, vinieron a ganar del todo la ciudad dia de san Hippolyto a treze de Agosto de mil y quinientos y veynete y vn años. El vltimo Rey de los Mexicanos auiedo porfiadissimamente sustentado la guerra, a lo vltimo fue tomado en vna canoa grande donde yua huyendo, y traydo con otros principales ante Fernando Cortès. El Reyzuelo cõ estraño valor arrancando vna daga se llegó a Cortès, y le dixo: Hasta agora yo he hecho lo que he podido en defensa de los mios: agora no deuo mas sino darte esta, y q̃ con ella me mates luego. Respondio Cortès, que el no queria matarle, ni auia sido su intencion de dañarle, mas que su porfia tan loca tenia la culpa de tanto mal y destruycion, como auian padecido: Que bien sabian, quantas vezes les auian requerido con la paz, y amistad. Con esto le mandò poner guardia, y tratar muy bien a el y a todos los demas que auian escapado. Sucedieron en esta conquista de Mexico muchas cosas maravillosas, y no tengo por mentira, ni por encarecimiento, lo que dizen los que escriuen, que fauorecio Dios el negocio de los Españoles con muchos milagros, y sin el fauor del Cielo era imposible vencerse tãtas dificultades, y allanarse toda la tierra al mando de tã pocos hombres. Porque aunque nosotros fuessemos pecadores, è indignos de tal fauor, la causa de Dios, y gloria de nuestra Fe, y bien de tantos millares de almas como de aquellas naciones tenia el Señor predestinadas, requería que para la

526 *De la historia moral de Indias.*

mudança que vemos, se pusiesſen medios ſobrenaturales, y propios del que llama a ſu conocimiento a los ciegos, y presos, y les da luz, y libertad cõ ſu ſagrado Euangelio. Y porque eſto mejor ſe crea, y entiẽda, referire algunos exemplos, que me parecen a proposito deſta historia.

CAP. 27. De algunos milagros, que en las Indias ha obrado Dios en fauor de la Fe, ſin meritos de los que los obraron.

SANTACRUZ de la Sierra, es vna prouincia muy apartada y grande en los Reynos del Piru, que tiene vezindad con diuerſas naciones de infieles, que aun no tienen luz del Euangelio, ſi de los años aca que han ydo padres de nueſtra Compañia con eſſe intento, no ſe la hã dado. Pero la miſma prouincia es de Chriſtianos, y ay en ella Eſpañoles, y Indios baptizados en mucha cantidad. La manera en que entrò alla la Chriſtiandad fue eſta. Vn ſoldado de ruyn vida y facineroſo en la prouincia de los Charcas, por temor de la juſticia q̄ por ſus delictos le buſcaua, entrò mucho la tierra adentro, y fue acogido de los Barbaros de aquella tierra, a los quales viẽdo el Eſpañol que paſſauan gran neceſſidad por falta de agua, y que para que llouieſſe, haziã muchas ſuperſticiones, como ellos uſan, dixoles, q̄ ſi ellos hazian lo que el les diria, que luego lloueria: Ellos ſe ofrecierõ a hazerlo de buena gana. El ſoldado con eſto hizo vna grande Cruz, y puſola en alto, y mãdoles que adoraffen alli, y pidiieſſen agua, y ellos lo hizierõ aſi: Coſa marauilloſa. Cargò luego tan copioſiſſima lluuia, que los Indios cobraron tanta deuocion a la ſancta Cruz, que acudian a ella cõ todas ſus neceſſidades, y alcançauan lo que pedian. Tanto que vinieron a derribar ſus ydolos, y a traer la Cruz por inſignia, y pe-
dir

dir Predicadores, que les enseñassen, y baptizassen, y la misma prouincia se intitula hasta oy por esso Sanctacruz de la Sierra. Mas porque se vea, por quien obraua Dios estas maravillas, es bien dezir, como el sobredicho soldado despues de auer algunos años hecho estos milagros de Apostol, no mejorando su vida salio a la prouincia de los Charcas, y haziendo de las spyas fue en Potosi publicamente puesto en la horca. Polo que le deuia de conocer bien, escriue todo esto como cosa notoria, que passò en su tiempo. En la peregrinaciò estraña que escriue Cabeça de Vaca, el que fue despues Governador en el Paraguay, que le sucedio en la Florida con otros dos o tres compañeros, que solos quedaron de vna armada, en que passaron diez años en tierras de Barbaros penetrando hasta la mar del Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que compeliendoles los Barbaros a que les curassen de ciertas enfermedades, y que sino lo hazian, les quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de Medicina, ni teniendo aparejo para ella. Compelidos de la necesidad se hizieron Medicos Euangelicos, y diziendo las oraciones de la Iglesia, y haziendo la señal de la Cruz, sanaron aquellos enfermos. De cuya fama vuieron de profeguir el mismo officio por todos los pueblos, que fueron innumerables, concurriendo el Señor marauillosamente, de suerte que ellos se admirauan de si mismos, siendo hombres de vida commun, y el vno dellos vn negro. Lancero fue en el Piru vn soldado, (que no se sabè del mas meritos q̄ de ser soldado) dezia sobre las heridas ciertas palabras buenas haziendo la señal de la Cruz, y sanauan luego: De dō de vino a dezirse como por refran, El salmo de Lãcero. Y examinado por los q̄ tienen en la Iglesia autoridad, fue aprobado su hecho y officio. En la ciudad del Guzco quando estuieron los Españoles cerca dos, y en tanto aprieto

que sin ayuda del cielo fuera imposible escapar, cuentan personas fidedignas, y yo se lo oy, que echado los Indios fuego arrojadizo sobre el techo de la morada de los Españoles, q̄ era donde es agora la Iglesia mayor, siendo el techo de cierta paja, que alla llaman Chicho, y siendo los hachos de Tea muy grandes jamas pr̄dio, ni quemò cosa, porque vna Señora que estaua en lo alto, apagaua el fuego luego, y esto visiblemente lo vieron los Indios, y lo dixeron muy admirados. Por relaciones de muchos y por historias que ay, se sabe de cierto, que en diuersas batallas que los Españoles tuuierò asì en la Nueva España como en el Piru, vieron los Indios contrarios en el ayre vn cauallero con la espada en la mano en vn cauallo blanco peleando por los Españoles: De donde ha sido, y es tan grande la veneracion que en todas las Indias tienē al glorioso Apostol Santiago. Otras vezes vieron en tales conflictos la imagen de nuestra Señora, de quien los Christianos en aquellas partes hã recebido incòparables beneficios. Y si estas obras del Cielo se vuisse de referir por estenso, como han passado, seria relacion muy larga. Baste auer tocado esto, con ocasion de la merced que la Reyna de gloria hizo a los nuestros, quando yuan tan apretados y perseguidos de los Mexicanos: Lo qual todo se ha dicho para que se entiēda, que ha tenido nuestro Señor cuydado de fauorecer la Fe y Religión Christiana, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no mereciessen por sus obras semejantes regalos, y fauores del Cielo. Junto con esto es bien, que no se condenē tan absolutamente todas las cosas de los primeros Conquistadores de las Indias, como algunos letrados, y religiosos han hecho con buen zelo sin duda, pero demasiado. Porque aunque por la mayor parte fueron hombres cudiciosos, y asperos, y muy ignorantes del modo de pro-

ceder, que se auia de tener entre infieles, que jamas auia ofendido a los Christianos, pero tã poco se puede negar, que de parte de los infieles huuo muchas maldades contra Dios, y contra los nuestros, q̄ les obligarõ a vsar de rigor y castigo. Y lo que es mas, el Señor de todos, aun que los fieles fueron pecadores, quiso fauorecer su causa y partido para bien de los mismos infieles q̄ auian de conuertirse despues por essa ocasion al sancto Euãgelio. Porque los caminos de Dios son altos, y sus traças marauillosas.

Cap. 28. Y ultimo, de la disposicion que la diuina providencia ordenò en Indias para la entrada de la Religion Christiana en ellas.

QUIERO Dar fin a esta historia de Indias con declarar la admirable traça, con que Dios dispuso, y preparò la entrada del Euãgelio en ellas, que es mucho de considerar, para alabar y engrandecer el saber y bondad del Criador. Por la relacion y discurso que en estos libros he escrito, podra qualquiera entender, que assi en el Piru como en la Nueuaespaña, al tiempo que entraron los Christianos, auian llegado aquellos Reynos a lo sumo, y estauan en la cumbre de su pujança: pues los Ingas posseyan en el Piru, desde el Reyno de Chille hasta passado el de Quito, que son mil leguas: y estauan tan seruidos, y ricos de oro, y plata, y todas riquezas. Y en Mexico Moteçuma imperaua, desde el Mar Oceano del Norte, hasta el mar del Sur, siendo temido y adorado, no como hombre sino como Dios. A este tiempo juzgò el Altissimo, que aquella piedra de Daniel, que quebrantò los Reynos y Monarchias del mundo, que-

Daniel. 2.

brantasse tambien los de estotro mundo nueuo, y assi como la Ley de Christo vino, quando la Monarchia de Roma auia llegado a su cumbre, assi tambien fue en las Indias Occidentales. Y verdaderamente fue suma Prouidencia del Señor: porque el auer en el orbe vna cabeça, y vn señor temporal (como notan los sagrados Doctores) hizo que el Euangelio se pudiesse comunicar con facilidad a tantas gentes, y naciones. Y lo mismo sucedio en las Indias, donde el auer llegado la noticia de Christo a las cabeças de tantos Reynos y gentes, hizo que con facilidad passasse por todas ellas. Y aun ay aqui vn particular notable, que como yuan los señores de Mexico, y del Cuzco conquistando tierras, yuan tambien introduziendo su lengua, porque aunque huuo, y ay muy gran diuersidad de lenguas particulares, y propias, pero la lengua Cortesana del Cuzco corrio, y corre oy dia mas de mil leguas, y la de Mexico deue correr poco menos. Lo qual para facilitar la predicacion en tiempo que los Predicadores no reciben el don de lenguas como antiguamente, no ha importado poco, sino muy mucho. De quanta ayuda aya sido para la predicacion, y conversion de las gentes la grandeza de estos dos Imperios, que he dicho, mirelo quien quisiere en la suma dificultad que se ha experimentado en reduzir a Christo, los Indios que no reconocen vn señor. Vealo en la Florida, y en el Brasil, y en los Andes, y en otras cien partes, donde no se ha hecho tanto efecto, en cinquenta años, como en el Piru y Nueua España, en menos de cinco se hizo. Si dizen, que el ser rica essa tierra fue la causa, yo no lo niego, pero essa riqueza era imposible auella, ni conserualla, sino huuiera Monarchia. Y esso mismo es traça de Dios, en tiempo que los Predicadores del Euange-

Evangelio somos tan frios, y faltos de espíritu, que aya
 Mercaderes, y Soldados, que con el calor de la codicia,
 y del mando, busquen, y hallen nuevas gentes, donde pas
 femos con nuestra mercaderia. Pues como san Agustín
 dize, la Profecia de Esaias se cumple, en dilatarse la
 Iglesia de Christo, no solo a la diestra, sino tambien a la
 siniestra, que es como el declara, crecer por medios hu-
 manos y terrenos de hombres, que mas se buscã a fi que
 a Iesu Christo. Fue tambien gran prouidècia del Señor,
 que quando fueron los primeros Españoles, hallaron
 ayuda en los mismos Indios, por auer parcialidades, y
 grandes diuisiones. En el Piru, està claro, que la diuision
 entre los dos hermanos Atagualpa, y Guascar, rezien
 muerto el gran Rey Guaynacapa su padre, essa dio la en-
 trada al Marques don Francisco Pizarro, y a los Españo-
 les, queriendolos por amigos cada vno dellos, y estando
 ocupados en hazerse guerra el vno al otro. En la Nueva
 España no es menos aueriguado, que el ayuda de los de
 la prouincia de Tlascala, por la perpetua enemistad que
 tenian con los Mexicanos, dio al Marques don Fernan-
 do Cortés, y a los suyos la vitoria y señorio de Mexico, y
 sin ellos fuera imposible ganarla, ni aun sustentarse en
 la tierra. Quien estima en poco a los Indios, y juzga que
 con la ventaja que tienen los Españoles de sus personas
 y cauallos, y armas, ofensiuas y defensiuas, podran con-
 quistar qualquiera tierra, y nacion de Indios, mucho
 se engaña. Ay està Chile, o por mejor dezir, Arauco, y
 Tucapel, q̄ son dos valles que ha mas de ve ynte y cinco
 años, q̄ con pelear cada año, y hazer todo su possible, no
 les hã podido ganar nuestros Españoles casi vn pie de tie-
 rra, porq̄ perdido vna vez el miedo a los cauallos y arca-
 buzes, y sabièdo q̄ el Español cae tãbiè cõ la pedrada, y cõ
 la flecha, atreuèse los Barbaros y entranse por las picas, y

August. 2.
 de Conc. E.
 uangel. cap.
 36.

hazen su hecho. Quantos años ha que en la Nueva España se haze gente, y va contra los Chichimécos, que son vnos pocos de Indios desnudos con sus arcos y flechas, y hasta el dia de oy no estan vécidos, antes cada dia mas atreuidos y desuergonçados: Pues los Chùchos, y Chiriguânas, y Pilcoçones, y los demas de los Andes: No fue la flor del Piru lleuando tan grãde aparato de armas, y gente como vimos? Que hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no poco contenta de auer escapado con la vida, perdido el bagaje, y cauillos casi todos. No piése nadie, que diziendo Indios, ha de entender hombres de tronchos, y sino llegue, y prueue. Atribuyase la gloria a quien se deue, que es principalmente a Dios, y a su admirable disposicion, que si Moteçuma en Mexico, y el Inga en el Piru se pusieran a resistir a los Españoles la entrada, poca parte fuera Cortès, ni Piçarro, aunque fueron excelentes Capitanes, para hazer pie en la tierra. Fue tambien no pequeña ayuda, para recibir los Indios bien la Ley de Christo, la gran sujecion que tuuieron a sus Reyes, y Señores. Y la misma seruidumbre, y sujecion al demonio, y a sus tyranias, y yugo tan pesado, fue excelente disposicion para la diuina Sabiduria, que de los mismos males se apruecha para bienes, y coge el bien fuyo del mal ageno, que el no sembrò. Es llano, que ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido, ni es mas apta para el Euangelio, que los que han estado mas sujetos a sus Señores, y mayor carga han lleuado, assi de tributos y servicios, como de ritos, y vsos mortiferos. Todo lo que posseyeran los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas cultiuado de Christiandad, y donde menos dificultad ay en gouierno politico y eclesiastico. El yugo pesadissimo è incóportable de las leyes de satanas, y sacrificios, y ceremônias, ya diximos arriba, que los mismos

In dios estauan ya tan cansados de llevarlo, que consulta-
uan entre si, de buscar otra ley, y otros dioses a quien ser-
uir. Afsi les parecio, y parece la Ley de Christo justa, sua-
ue, limpia, buena, y igual, y toda llena de bienes. Y lo que
tiene dificultad en nuestra Ley, que es creer mysterios tã
altos y soberanos, facilitose mucho entre estos, cõ auer-
les platicado el diablo otras cosas mucho mas dificiles, y
las mismas cosas que hurtò de nuestra Ley Euãgelica, co-
mo su modo de comunion, y confesion, y adoracion de
tres en vno, y otras tales, a pesar del enemigo fruieron
para q̃ las recibieffen biẽ en la verdad, los que en la men-
tira las auian recebido: En todo es Dios sabio, y marauil-
loso, y con sus mismas armas vence al aduersario, y con
su lazo le coge, y con su espada le deguella. Finalmente
quiso nuestro Dios (que auia criado estas gentes, y tanto
tiempo estaua al parecer olvidado dellas, quando llegò
la dichosa hora) hazer, que los mismos demonios enemi-
gos de los hòbres, tenidos falsamente por dioses, dieffen
a su pesar testimonio de la venida de la verdadera Ley,
del poder de Christo, y del triumpho de su Cruz, como
por los anuncios, y profecias, y señaes, y prodigios ar-
riba referidos, y por otros muchos que en el Piru, y en di-
uersas partes passaron, certissimamente consta. Y los mis-
mos ministros de Satanas Indios hechizeros, y magos
lo han confessado: y no se puede negar, porq̃ es euidente
y notorio al mundo, q̃ donde se pone la Cruz, y ay Igle-
sias, y se confieffa el nombre de Christo, no osa chistar el
demonio, y han cessado sus platicas, y oraculos, y respue-
stas, y apariencias visibiles, que tan ordinarias eran en to-
da su infidelidad. Y si algun maldito ministro suyo parti-
cipa oy algo desto, es alla en las cueuas, o simas, y lugares
escòdidissimos, y del todo remotos del nõbre y trato de
Christianos: Sea el sumo Señor bendito por sus grandes
misericordias, y por la gloria de su santo nombre. Cier-

§34 *De la historia moral de Indias.*

to si a esta gēte como Christo les dio Ley, y yugo suave,
y carga ligera, assi los que les rigē temporal y espiritual
mēte, no les echassen mas peso, del que pueden bien lle-
uar, como las cedulas del buen Emperador de gloriosa
memoria lo disponen, y mandan: y cō esto vuisse si quie-
ra la mitad del cuydado en ayudarles a su saluacion, del
que se pone en aprouecharnos de sus pobres sudores, y
trabajos, seria la Christiandad mas apazible y dichosa del
mundo: Nuestros pecados no dan muchas vezes lugar
a mas bien. Pero con esto digo, lo que es verdad, y para
mi muy cierta, que aunque la primera entrada del Euan-
gelio en muchas partes no fue cō la sinzeridad y medios
Christianos, que deuiera ser: mas la bondad de Dios fa-
cò bien de esse mal, y hizo que la sujecion de los Indios,
les fuesse su entero remedio, y salud. Vease todo lo que
en nuestros siglos se ha de nueuo allegado a la Christian-
dad en Oriente y Poniente, y vease quan poca seguridad
y firmeza ha auido en la Fe y Religion Christiana, dōde
quiera que los nueuamente conuertidos han tenido ente-
ra libertad para disponer de si a su aluedrio: En los Indios
sujetos la Christiandad va sin duda creciendo y mejoran-
do, y dādo de cada dia mas fruto, y en otros de otra fuer-
te de principios mas dichosos va descayendo, y amenazā
do ruyna. Y aunq̄ en las Indias Occidentales fueron los
principios biē trabajosos, no dexò el Señor de embiar lue-
go muy buenos obreros, y fieles ministros suyos, varo-
nes santos y Apostolicos, como fueron fray Martin de
Valencia de san Francisco: fray domingo de Betāços de
Santo Domingo: fray Iuan de Roa de san Augustin, con
otros siervos del Señor que viuieron santamēte, y obra-
ron cosas sobre humanas. Perlados tãbien sabios y san-
tos, y Sacerdotes muy dignos de memoria, de los quales
no solo oymos milagros notables, y hechos propios de
Apostoles, pero aũ en nuestro tiēpo los conocimos y tra-

tamos en este grado. Mas porq̄ el intento mio no ha sido mas, q̄ tratar lo q̄ toca a la historia propia de los mismos Indios, y llegar hasta el tiempo que el Padre de nuestro Señor I E S V Christo tuuo por bien comunicalles la luz de su palabra, no passarè adelante, dexãdo para otro tiempo, o para mejor ingenio el discurso del Euangelio en las Indias Occidentales, pidiendo al sumo Señor de todos y rogando a sus sieruos supliquen ahincadamēte a la diuina Magestad, que se digne por su bondad visitar a menudo, y acrecentar con dones del Cielo la nueua Christiandad, que en los vltimos siglos ha plantado en los terminos de la tierra. Sea al Rey de los siglos gloria, y honra, y imperio, por siempre jamas.

Amen.

FIN.

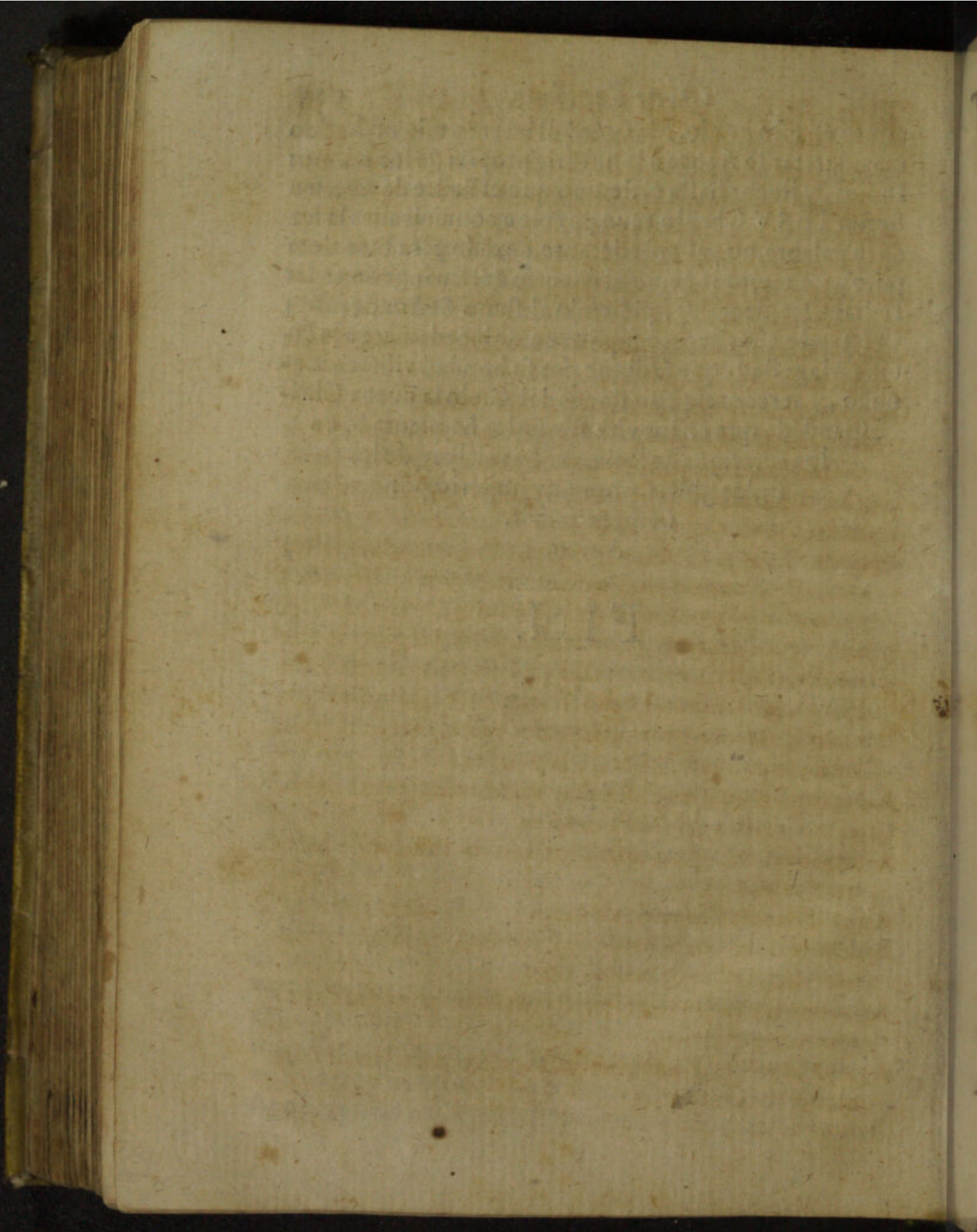


TABLA DE LAS CO- SAS MAS PRINCIPALES QUE se contienen en estos libros de la Historia Natural y Moral de las Indias.

Los numeros señalan las paginas.

- A** Camapixtli Rey primero de los Mexicanos. *Pagi.*
469.
- Açucar ay en diuersas partes de Indias. 274.
- Adorauan los Indios por Dios al Sol, Luna, Luzero, y
otras estrellas, 308. 309. 310. 312. 314. Al Trueno,
309. La tierra, la mar, 308. 309. El arco del cielo, 309.
Rios, fuentes, quebradas, arroyos, manantiales, ace-
quias, 347. 348. Peñas, piedras, cúbres de montes. Vn
cerro de arena en medio de otros de peñas. Vn arbol
grandissimo y antiquissimo. Algunas rayzes y frutas,
313. 314. Metales, pedrezuelas, y ciertas piedras que
lleuauan a las guerras, 314. 335. Los ossos tigres, y cu-
lebras, los vientos, 314. Y finalmente qualquier cosa
natural extraordinaria, o que se suele temer, 313. 314.
Vease la palabra Dioses, y la palabra Idolos.
- Adoratorios auia en el Cuzco mas de trezientos, 376.
431. Vease la palabra Templos.
- Aulterio se castigaua entre los Indios aunque la parte
perdonasse. 428.
- Agua dulce trayda a Mexico. 477. 500. 501.
- Aguas de diuersas calidades y virtudes, veanse las pala-
bras, fuentes, lagunas, y lluias.
- Aguaceros y turbiones, son mas ordinarios en las costas
que no en el golfo. 139.
- Agua sobre vn Tunal, fue señal de la fundacion de Me-
xico, y sus armas. 466. 467.

Agua

T A B L A.

Aguila que lleuó en peso vn labrador a vna cueua.	513.
Agueros que tenian los Indios.	339. 347.
Aguja de marear no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Quando nordestea, y donde mira derechamente al Norte.	63. 64.
Algodó, dóde nace y sirue a los Indios de lino y lana.	255
Almendras de diuersas especies ay en Indiar.	258.
Al alua hazian señal los Indios para trabajar, y al anoche cer, para cessar de los officios.	291.
America (que es cierta Prouincia) no se puede habitar en la mayor parte, por los muchos rios, y aguas que tie- ne.	93.
Anales Mexicanos ay oy dia en el Vaticano de Roma.	501
Andaluzia y Vizcaya difieren en ocho grados no caba- les.	42.
Andes sierras espesissimas del Piru, 176. No son las sie- rras Sepher de que habla la escriptura.	50.
Al anima comunmente la tiené los Indios por inmortal, 318. Fuera del cuerpo pensauan que anda, y come, y siente calor, y frio, y cansancio, 320. La buena tenia gloria, y la mala pena,	318.
Animales terrestres, y aues como ay an ydo a las Indias, y Islas,	68. 72.
Animales diuersos de Europa hallaron los Españoles en las Indias, 178. Otros ay en Indias, que no ay en Euro- pa, 287. Y como sea posible, no auerlos en otra parte del mundo,	282.
Animales muchos de todas suertes tenia Moteçuma en- cerrados,	440.
Anonas que fruta sea,	257.
Antipodes porque los antiguos los negaron, y como se reprueua su opinion, 30. 33. A los que habitan en Asia son Antipodes, los que habitan en el Piru,	31.
Añir que cosa sea,	255.
	Año

T A B L A .

Año vnos Indios comēçauñ por Março, y otros por De- ziēbre, 397. Diuidiãlo en quatro tiempos, y en meses, y semanas, 397. 400. Tenia cinco dias baldios,	397.
Años como los contauan los Indios,	398. 399.
Arabia interior por faltade lluias se abraça de calor,	104.
Arauco se ha defendido contra los Españoles,	531.
Arbol ay en Nueua España, cuyo tronco tiene en torno diez y feys braças,	270.
Arboles, y arboledas grandes que ay en Indias, 267. 269. Danse alla muy bien los de España,	270.
Arboles ay en el Piru, cuya mitad da fruta los feys meses del año, y la otra mitad los otros feys meses,	274.
Al arco del cielo adorauan los Indios,	309.
Arcos nunca hizieron los Indios en sus edificios, y espan- taronse de los que hizieron los Españoles,	420.
Arequipa quedò affolada de vn temblor de tierra,	189.
Arroz sirue a los Indios de pan y vino,	241.
Armas de la ciudad de Mexico era vna aguila sobre vn Tunal, 446. 447. Las de los Mexicanos para pelear, quales eran,	443.
Arismetica de los Indios,	411. 413.
Atahualpa captiuò a su hermano, y fue captiuado de los Españoles.	437.
Atlante Isla que llegaua hasta las Indias es cosa fabulo- sa,	48. 76. 77.
Audiēcias y Consejos que tenia el Rey de Mexico,	441.
Aue mōstruosa q̄ fue hallada en la laguna d̄ Mexico,	512.
Aues muchas de Europa auia en Indias antes de la yda de los Españoles, 280. Ay otras, las quales no ay en otras partes, 284. Otras ay tãchicas como auejas, 284. Otras ay, que solamente siruen para estercolar,	286.
Aues ay en la China, que totalmente no tienen pies.	284.
Autzol oçtauo Rey de Mexico, 499. Fue gran republica- no y liberal, y traxo a Mexico Agua dulce,	500.
	Axayaca,

T A B L A.

- Axayaca, septimo Rey de Mexicanos. 496
 Ayre, en Pariacaca, es mas sutil de lo que sufre la respira-
 cion humana, 144. en ciertos despoblados del Piru ma-
 ca y mata los hombres, y conserua los cuerpos muer-
 tos sin corrupcion, 145. 146. En ciertas partes haze ma-
 rearse las bestias, y los h6bres en tierra. 142. 143. 144.
 Ayunos guardauan los Indios en seruicio de sus Idolos
 ellos y sus sacerdotes. 343. 344. 386. 347.
 Azeyte no se haze en las Indias aunque ay oliuos. 275.
 Azogue como y donde se descubrio, 222. Hallaronlo los
 Indios sin saber sus propiedades. 223. Apura la plata
 mucho mas y mejor que el fuego, 225. Como se faca
 y beneficia con el la plata, 223. De azogue salen cinco
 partes, y la sexta de plata, 228. Tiene otras proprieda-
 des, 219. Sacar6nse cada a6o en Guancavelica, ocho
 mil quintales. 225.

B

- Balsamo q6 cosa sea, y quantas difer6cias ay dello. 263.
 Bautismo quiso el demonio imitar. 374.
 Batalla, vease la palabra guerra.
 Bayles y fiestas de Indios, 446. Quales se les deuan per-
 mitir. 448.
 Bermellon, donde y como se hall6: como vsan del los In-
 dios, y quan estimado fue el de Espa6a, con el pintau6
 los Indios sus dioses, y sus personas. 223.
 Bestias, y ganados como passaron a las Indias. 68. 72.
 Bifiesto, no se sabe que lo alcançaron los Indios. 400.
 Biudas no se podian casar dentro de vn a6o. 428.
 Bolcanes, o bocas de fuego ay en Indias, y qual sea la cau-
 sa, 183. 186. Son lugares que traen exalaciones secas,
 y calientes, 188.
 Borla en la fr6te era insignia del Rey del Cuzco. Trayala
 los Grandes de su Reyno a vn lado. 416.
 Bosques

T A B L A.

Bosqs espesissimos en Indias, y de infinita arboleda,	268. 269
Brafero que llamauan Diuino, ardia perpetuamente delante de los Idolos,	336. 491.
Brisas que vientos sean, 130. Corren siempre debaxo de la Torrida Zona, 125. Quantas diferencias aya dellas,	129.
Bruxos permitian los Ingas en el Piru,	397.
Burla que hizo el Capitan de los Mexicanos de los de Tlaxte- llulco haziendoles cantar como Ranas,	498. 499.
Burla que hizieron los de Cuyoacan de los Mexicanos,	486.
Buzos que remedios tienen para detener el resfueño,	235.

C

Cabras en las Indias son de mucho prouecho,	277.
Cabrillas del cielo adorauan los Indios,	309.
Cacao que cosa sea, y para que sirue a los Indios,	250.
Caça diuersa ay en Indias, que no ay en Europa,	287.
Caçar Patos como lo hazen los Indios,	463.
Caçauí que cosa sea, y de sus propiedades, 239. Come se, y tiene el çumo mortal,	240.
Calmas que ay en mar y tierra, 138. Nunca las ay debaxo de la Linea,	13.
Calaueras de hombres sacrificados poniã los Indios por ornato en el templo de su Dios.	334.
Camellos ay pocos en las Indias,	277.
Camino de Santiago, vease la palabra Via Lactea,	
Campana, es vna Isla que està a la entrada del Estrecho de Magallanes,	152.
Canaria Isla se dixo ansi: porque en ella auia muchos Canes, o Perros,	45.
Capitanes, y Señores como se enterrauan, vease la palabra, Mortuorios.	
Capolies que fruta sea,	257.
Capotes que fruta sea.	257.
D. Carlos, Nieto de Guaynacapa Inga.	438.
Carneros en el Piru siruen de jumentos, 118. 226. Quantas diferencias	

T A B L A.

diferencias aya dellos.	293.
Cartas y mensajes como embiauan los Indios.	413.
Casamientos, vease la palabra Matrimonio.	
Casos reservados tenian los confesores de los Idolos.	365.
Castidad, vease la palabra Monasterios.	
Castigos diuersos de delictos que tenian los Indios.	427.
Caualleros, solamēte podian calçarse y seruirse de oro y plata.	444.
Como se enterrauan, vease la palabra Mortuorios.	
Cauillos ay muchos en las Indias, y para todos vsos,	277.
Caymanes son lo mismo que Cocodrilos, y Pelean con los Tigres.	160.
Cedros. quantas especies aya dellos en Indias.	269.
Ceremonia de entierros. Vease la palabra Mortuorios de casamientos. La palabra Matrimonio de eleccion. Iura y coronacion del Rey, la palabra Rey. De hablar con el demonio los Indios, 331. De sacrificios, 346. de sacrificar niños, 349. De sacrificar hombres, 351. 462. De ofrecer codornizes y incienso a los Idolos, 385. De darles de comer y colacion, 386. 387. De adoracion comiendo tierra 36. De saber las cosas ocultas, 372. De cōfessarse. 366. 367.	
Ceremonias de la fiesta de Vitzilipuztli, 361. De la fiesta de los mercaderes, 389. 390. De anunciar la muerte al que auia de ser sacrificado.	389.
Ceremonia de desafios, 482. Del rendimiento que hizieron los de Tezcucó a los Mexicanos.	490.
Ceremonias de Christianos quiso imitar el demonio entre los Indios, 373. Las de los Gentiles, o son crueles, o suzias, o ociosas, 375. Las que hazian con los rezien nacidos, 374.	
Cerro de Potosi como se descubrio, y de sus calidades.	206.
Quanta riqueza aya dado.	210.
Cerro de sola arena, en medio de muchos de piedra, adorado por Dios.	313.

T A B L A.

- Cerros en la mar**, de solo estiércol de Aves. 286.
- Chacalmua**, era la principal dignidad de los sacrificadores, 352.
- Chalcas** fueron, el segundo linage de Nauatlacas, q̄ poblaron a Nueva España, 451. Captiaron a vn hermano del Rey de Mexico, y mataronlo porque no quiso ser su Rey. 492.
- Charcas**, es prouincia riquissima de minas. 177.
- Chicha**, vease la palabra vino.
- Chimalpopoca**, tercero Rey de Mexicanos, 475. Muerto a traycion. 478.
- Chichimecas**, fueron los primeros pobladores de Nueva España, 453. Viuian como bestias sin ley, y sin Rey, ni casa, ni republica. 454. Algunos dellos eran gigantes, 456. Reduxeronse a poblaciones a imitacion de los Nauatlacas, 457. Hanse defendido sin ser conquistados de los Españoles. 532.
- Chicozapotes**, que fruta sea. 257.
- Chile** es prouincia fertil, semejante a Europa, hase conseruado sin ser conquistada de Españoles. 531.
- Chinas con Japones** se entiendē por escrito y no de palabra, 404. Quando escriuen no hazen verdaderamente letras, 402. 403. Como escriuen cosas que nunca vieron, 404. 405. Escriuen con pinzeles: que ciencias saben. Son grandes representantes, no saben mas que leer y escriuir, 406. Que impresiones tengan. 404.
- Cielo**, pensaron los antiguos no auer mas de lo que se vee en Africa, Asia, y Europa, 1. 13. 15. 24. Es redódo y ciñe la tierra, y mueuese en si mismo circularmente, 16. 17. 18. 24. Tiene vnas partes densas y luzidas, y otras mas raras y oscuras, 19. El del nueuo mundo tiene diferente apariencia que el del viejo, 25. El que está hazia el Norte es mas noble, que el que está hazia el Sur, y de mas estrellas y mayores. 26. 124.

T A B L A.

Cobre tenían los Indios por hierro antes q̄ fueffen cõquista dos.	198.
Coca que cosa sea, y de sus vsos.	250.
Cochinilla que cosa sea, y donde se cria.	254.
Cocodrilos son lo mismo que Caymanes, pelean con los Tigres,	159. 160.
Cocos, que cosa sean, y quantas fuertes ay de ellos.	258.
Codornizes era ofrenda de pobres, y con que ceremonias se sacrificauan a los Idolos.	385.
Colacion, con que ceremonia se daua a los Idolos, 387. Tenia se por grande reliquia.	388.
Collao, prouincia fertilissima.	177.
Colmenas, vease la palabra miel.	
Comedias, vease la palabra Representaciones.	
Comer tierra era ceremonia de adoracion y agradecimiento,	489.
Cometas se ha visto tener dos mouimientos particulares fuera del comũ del primer mobil, 135. Vna que aparecio en dia claro, 512. La insigne del año de mil y quinientos y setenta y siete.	134.
Cometas, se engendran y estan en la region del ayre, mueuen se con el primer mobil.	134. 135.
Comida que se guisaua para los Idolos, 338. Era el fin de las guerras. 356. Quien la guisaua, 338. 359. 361. 380. 386. Dauase les cõ grãdes ceremonias, 386. 387. Comian la los sacerdotes. 338. La que se guisaua de carne humana comia tambien el pueblo,	354.
Computo vease la palabra Kalendario.	
Comunion y fiesta de Corpus Christi, como la quiso remedar el demonio.	359. 360.
Conciertos entre nobles y plebeyos de los Mexicanos,	483. 485.
Confesion que tenían los Indios, podian tambien administrar las mugeres: vsauan la todos, y en que casos, 365. Excepto el Inga.	366.
Con-	

T A B L A.

- Confessores que tenían los Indios, quales eran estavan obligados al secreto: sabian por arte del demonio quando les callauan algun pecado en la confesion, tenían los casos reservados. 565.
- Conquista de las tierras del Piru, con que titulo la hizieron los Ingas.
- Conquistadores primeros de las Indias, no deuen ser condenados en todo 328.
- Consejos y audiencias del Rey de Mexico. 441.
- Contar de los Indios. 411. 413.
- Contratos no hazian los Indios con dinero, sino trocando vna cosa por otra. 199.
- Coraçon de Copil echado en la laguna de Mexico. 463.
- Coraçones sacados a los que se amotinaron, y de ay se tomó la costumbre de sacarlos a los que sacrificauan. 462.
- Copil infamò a los Mexicanos, y por esto le mataron. 462. 463.
- Cornelio Nepote, passò dos vezes la linea Equinocial. 44.
- Corona de los Reyes del Guzco, era vna borla en la frente, 416. Las de los Reyes de Mexico era como Mitra. 440.
- Coronacion del nuevo Rey, vease la palabra Rey.
- Correos, y postas de a pie tenían los Indios, 413. 426. Entre dia y noche corrian cinquenta leguas. 427.
- Cortès prendio a Moteçuma, 521. Entrò en Mexico de noche a socorrer a los Españoles, 523. Vease la palabra Españoles.
- Crecientes y menguantes de diuersos mares. 155. Vease la palabra Mar.
- Cruz de Christo, donde quiera que se pone, luego callan los Idolos, 331. 533. Adorandola ciertos Indios gentiles alcançaron agua. 526.
- Cruzero que parece en la vanda del Sur, no es el Polo Antartico: tiene estrella del pie distante del verdadero Polo por treynta grados. 26.

T A B L A.

- Cuerpos de los Reyes Ingas estuieron sin corróperse por
mas de dozientos años, 317. Hallòlos el Licenciado Po-
lo. 433. 435.
- Culhuacan, como assentaron los Mexicanos, y como sa'ieró
de alli. 464. 465.
- Culhuacanos fueron el quarto linaje de Nauatlacas, que po-
blaron a Nueva España. 455.
- Cuies que animales sean, y de sus propiedades. 288.
- Cuitlauaca fue conquistada de los muchachos Mexicanos.
489.
- D
- D**elictos graues teniã ordinariaméte pena de muerte. 427
- Demonio todauia dessear ser como Dios, 303. Hablaua,
y respondia en los Idolos, 323. 331. 372. Calla, donde quie-
ra que se pone la Cruz de Christo, 331. 533. Ha procurado
ser honrado como Dios con estado de Religiosos. Vease
la palabra Monasterios. Con sacrificios, sacramentos,
templos, sacerdotes, prophetas: Y con ayunos y dis-
ciplinas, y otras penitencias, 329. 330. 337. 340. 343.
344. 356. 364. 385. Ha procurado imitar todo quanto
Christo tiene en su Iglesia, 330. Hizose adorar como vno
en essencia, y trino en personas, 376. 377. Aparecioles
muchas vezes a los Mexicanos, 460. Dixoles, como el
Reyno de Moteçuma se auia de acabar presto, 519. En la
pontomando figura de hombre haze a los Romeros, que
confiessen sus pecados. 367.
- Desafio q̄ hizo el Señor de la ciudad de Tlatellulco al Rey
de Mexico. 497.
- Desafio con que ceremonias se hazia. 482.
- Dias baldios del año, que tenian los Indios. 397.
- Defuntos, vease la palabra Muertos. 431.
- Diluuio Vniuersal era conocido de los Indios. 195.
- Dinero es medio de la comunicacion de los hombres,
Est todas las cosas en virtud, siendo vna sola en natura-
za. No le estiman los de la Florida, 196. No vsauan del los
Indios

T A B L A.

- Indios en sus contratos, sino trocavan vna cosa por otra,
Ni para el les seruia el oro, 198. En su lugar usaron algu-
nos Indios del Cacao. De cobre no se vïa comunmente
en las Indias. 199.
- De Dios tuuieron los Indios alguna noticia, 307. Ponle
diuersos nombres. No lo saben nombrar por vn nombre
proprio, 306. Creer que ay vno solo, se les haze muy difi-
cultoso. 308.
- Dios falso, vease la palabra Dioses.
- Diosa de la Discordia fue la hija del Rey de Culhuacã. 464.
- Diosas tambien tenian los Indios. 326. 328.
- Dioses tenian los Indios, a quien adorauan, 313. 314. 323.
326. 328. 332. Al Viracocha que llamauan el Criador su-
premo Dios de los del Cuzco. Vitzilipuztli supremo Dios
de los Mexicanos. Itlaloc su cópañero el Dios Puncto,
el Dios del Sol, del trueno. Tezcalipucã Dios de la Peni-
tencia. Quetzalcoalt Dios de los Mercaderes. El Dios de
la Caça. El Dios Tangatanga, que era tres en vno, y vno
en tres. Y otras cosas diuersas adorauan por Dioses, 308.
- Estatuas de Reyes en vida y en muerte, 318. Hazian tam-
bien Dioses de hombres viuos, 328. 355. 384. 387. Ya les
parecian todos ellos muy crueles dioses, 356. 357. Vease
la palabra Adorar, y la palabra Idolos.
- Disciplinauase todo el pueblo en honra de sus Idolos en al-
gunas fiestas. 343. 344. 385. 386.
- Ditados diuersos de Mexicanos. 441.
- Donzellas erã sacrificadas a los Idolos, 337. 338. 249. Vease
la palabra Monasterios.
- Drogas de vergas.

E

- E**dficios y fabricas de los Ingas. 419.
- Edificios no los hazian los Indios con mezcla ni hierro.
419.
- Electores de los Reyes eran tambien eligidos. 441.

T A B L A :

- Elemento del ayre debaxo de la Equinocial es mas veloz q
no en otras partes. 135.
- Elementos de tierra y agua no se mueuen: el del ayre, y del
fuego si. 134. 136
- Enfermos que sanauan con folas las Oraciones de la Sancta
Madre Iglesia. 527.
- Ensaye de la plata como se haze. 231.
- Enterramientos, vease la palabra Mortuorios.
- Entremeses, vease la palabra Representaciones.
- Escarnio que hizieron los Mexicanos de los de Tlatellul-
co, 498. 499.
- Equinocial que naturaleza tenga, 805. Passaronla dos ve-
zes Hanan, y Cornelio Nepote, 44. Debaxo della se mue-
ue el ayre mas velozmente que en otras partes, 135. Vi-
uese vida muy apazible, 113. Ay fuentes de aguas saluda-
bles, 167. En el Piru el mayor calor se siente por la mañan-
a, y a medio dia haze fresco. 113.
- Escritura de letras que cosa sea, 401. La de los Iapones, y
Chinas es vna misma, pero leen de diferente manera. 404.
- Escruir no sabe ninguna nacion de Indios, 400. Que modo
tengan, 402. El de los Mexicanos es mas pintar que escri-
uir, 407. 409. El de los del Piru, es hazer nudillos hilos,
410. 411. El de los Chinas y Iapones en que forma sea,
402. Y el que ha de escriuir en la lengua China, ha menes-
ter saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras, 403.
Y este es todo su saber, y ciencia. 406.
- Esmeraldas donde se hallan, y de quanta estima sean, 232.
- Erã ornato de los Reyes Mexicanos, y de sus Idolos, 232.
- Algunas ha auido de grande cantidad. 233.
- España Nueva, vease la palabra Nueva España.
- Espanoles, porque son llamados Viracochas, 307. Como y
quando entravã en Nueva España, 502. 515. 518. Sin que
los perdieran impedir los Hechizeros, 518. 519. Qui se-
ron cobrar nombre de valientes, 517. Como y quando, y
porque

T A B L A.

- porque salieron de Mexico, 522. Saliendo fueron sentidos, y seguidos de los Indios, 523. Favorecieron la Virgē Sanctissima milagrosamente. 524. 525.
- Estrecho de Magallanes està en altura de cinquenta y vn grados y medio, 30. 150. 154. Quien lo hallò. Todavia lo ay, y muchos lo han passado, 148. 149. Como se passò por la vanda del Sur. Passaronlo Francisco Drac, y Pedro Sarmiento, 149. 150. No se sabe si tiene tierra firme por ambas partes, 151. 152. Tiene dos entradas, 512. Que anchura, largura, profundidad, y propiedades tenga. 153.
- Estrecho que afirman algunos que ay en la Florida. 152.
- Estrella Polar dista del verdadero Polo Arctico por tres grados y mas. Y la mas cercana del Polo Antartico dista del por treynta grados.
- Estrellas no se mueuen solas, sino juntamente con todo el Cielo donde estan, 18. Las del Polo Arctico son mas, y mayores que las del Antartico, 26. Quales adorauan los Indios, 309. Vease la palabra Planetas.
- Estudios de la China.
- El Euangelio impiden mucho los hechizeros, 373. Fue cosa facil al principio introducirlo entre los Indios, 532. 533.
- La razon, 356.
- Exequias, vease la palabra Mortuorios.

F

- Fabricas, y edificios de los Ingas. 419.
- Fiesta que se hazia al Dios de la Caça, 327. Fiesta de Vitzilipaztli, que eran como entre nosotros la del Corpus Christi. 363. Fiesta de los Mercaderes, 388. Fiesta de desollamiento de personas, 354. Fiesta de Jubileo, 381. Fiesta de Tezcálipuca, 382. Fiesta del Dios Toxcoalt, 383. Fiesta de Corpus Christi como la quiso remedar el demonio, 360. 363. Fiesta que se hazia cada cinquenta y dos años. 399.

T A B L A.

Fiestas de todo el año de los Indios.	376.
Fiestas y bayles diuersos que tenian los Indios, 446. Quales se le deuen prohibir, y quales conuiene permitirles.	448.
Flores diuersas, que ay en Indias.	261.
Floridos no estiman la plata y oro, ni el dinero.	166.
Fluxo y refluxo de diuersas mares.	155.
Francisco Drac passò el estrecho de Magallanes.	149. 150.
Frutas diuersas que ay en las Indias.	243. 258.
Fuego auia siempre delante del altar de Vitzilipuztli.	336.
341. 342.	
Fuente de agua caliente, que como va manado se conuierte en piedra, y mata a los que la beuen, 166. Fuente que cria betun y sirue de brea, 166. 167. Fuente que mana alquitran, 167. Fuente de agua hirviendo que està junto a otra, fria como la nieue. 167. Fuente cuya agua, luego se conuierte en sal, 167. Fuente de agua de color de lexia, 168. Fuente de agua negra como tinta, 168. Fuente de agua roxa como fangre.	168.
Fuentes, y manantiales diuersos, que ay en Indias, 166. Las que estan debaxo de la Equinocial son de aguas saludables.	167.
Fuentes y rios que origen tengan,	187.
Fundacion de Mexico, donde y quando, y como fue.	46.
Fuertes de Culhuacan, que ayudaron a los Mexicanos,	487.
G	
Gaynacapa Inga, en vida fue adorado como Dios, 436. Entre hijos y nietos tenia mas de trezientos.	436.
Gallinas como las de España auia en Indias antes de su conquista.	381.
Ganado vacuno ay tanto en algunas partes, que no tiene dueño, y sirue solo el pellejo.	74. 276.
Ganados diuersos como los de España, y otros diferentes q̄ ay en Indias, 275. Como passaron alla, 68. 72. Ellos y las tierras del Piru estauan repartidos en tres partes.	424.
	Garça

T A B L A :

- Carca empollando sus gueuos, que aparecio por arte del demonio en la laguna de Mexico. 473.
- Gigantes (segun dizen) fueron los primeros que conquistaron las Indias, 67. Eranlo algunos de los Chichimecos, 456. Fueron abrasados con fuego del cielo por el pecado Nefando, 68.
- Golfo de las Yeguas, es vario y muy contrastado de varios vientos. 127.
- Gouierno de los Reyes de Indias, 414. 415. 423. 424.
- Grana, que llamamos Cochinilla, donde se cria, 354.
- Grandes del Reyno de Mexico tenian aposentos en el Palacio Real, 444.
- Guacas que son Adoratorios, auia mas de quatrocientos en el Cuzco, 431.
- Guascar Inga hijo de Guaynacapa Inga, fue preso de su hermano, 437.
- Guerra como la hazian los Mexicanos, y era su principal pũto de honra, 442. Haziafe quando sus Dioses teniã hãbre, para darles de comer, 356. 357. 358. Mas era captiuar que matar, 356. Peleauan quatro dias, y descansauan vno. 523.
- Guerra de Mexicanos contra los Chalcas, 463. Contra los de Culhuicã, 465. Contra los Tepanecas, 476. 479. 483. Contra los de Cuyoacãn. 486. Contra los Suchimilcos, 487. Contra los de Teguantepec, 497. Contra los Tlaxtecallucos, 492. Contra los de Quazultatlan, 499. Contra los Españoles. 522.
- Guayabos, que fruta sea. 256.

H

- HAnan Capitan, passò dos vezes la linea Equinocial, 44.
- Hechizero famoso q̄ se mudaua en diuersas formas, 500.
- Hechizeros son grande impedimento para la predicacion del Euãgelio, 373. No pudierõ cõ sus artes estoruar la entrada de los Españoles en Mexico, 518. 519. Los de Malinalco erã señalados, 461. Deziã a Moteçuaia la perdida de su

T A B L A.

de su Imperio, y desaparecian de las carceles,	511.
Hembras ni las matauan, ni sacrificauan los Indios,	
Hermita que sin causa se llama de los Martyres,	524.
Hijos suyos sacrificauan los Indios por la salud de los padres, 349. 366. Como los criauan los Mexicanos, 444. Endereçauanlos conforme a sus inclinaciones,	445.
Historias ay entres maneras, 117. Las de los Indios como se conseruauan, 407. Quando son verdaderas dan gusto, 451. Las de cosas de Indias son necessarias, 452. Y apazibles, 117. No son mas que de quatrocientos años a esta parte.	85.
Hombre que hablò despues que le sacaron el coraçon,	358.
Hombres hazian los Indios representar a sus dioses, y despues los sacrificauan,	328. 355.
Hombres que eran sacrificados, vease la palabra sacrificios: Y fueron sacrificados en vn dia mas de veynte mil en diuersos lugares.	356.
Hombres barbados dixo el Inga, que pelearon en su fauor, y se hauian hecho piedras,	434.
I	
I Apones con los Chinas se entienden por escrito, y no de palabra, 404. Como pueden escriuir sus pensamientos, y las cosas que nunca vjeron,	404. 405.
Iubileo que vsauan los Indios,	381.
Iuncos que llaman Totorá, sirven a los Indios de mantenimiento, casa, leña, y embarcacion,	95.
Iuega el Sol antes que nazca, porque se dixo,	332.
Iura del nueuo Rey,	417.
Iusticias, y castigos que hazian los Ingas, 427. Que hazian los Reyes de Mexico,	444.
Iuuentud, con quãto cuydado la criauã los Mexicanos,	444.
Idolatra recibe dos maneras de daños del demonio,	305.
Idolatria es efecto de la soberuia, y embidia del demonio, 303. Porque causas las aya introduzido, y conseruado su	
	autor,

T A B L A .

autor, 350. 304. De donde aya tenido principio, 316. Fue de muchas maneras en los Indios, desde la pagina 305. hasta la 348. De la que vsauan para con los defuntos, 316. Vease las palabras, Adorar, ceremonias, demonio, diosas, dioses, fiestas, idolos, monasterios, mortuorios, sacerdotes, sacrificios, templos.

Idolo Viracocha supremo del Piru, 309. Vitziliputzli supremo de los Mexicanos, 324. 333. 334. Idolo llamado Tlaloc, 324. 334. El Panchao, 309. 332. 337. Tezcalipuca, 325. 326. 382. Quetzalcoalt, 326. 388. Tangatanga, tres en vno, y vno en tres, 376. 377. Idolo del trueno, 309. 377. Idolo del dios de Tlascala, 327. Idolos del Sol, 309. 322. 377. El dela diosa Tozi, 326. 464. Estatuas de Reyes viuos y defuntos, 318. 328. Y sus cuerpos embalsamados, 317. Idolos de oro vsaron los Indios, 432. De massa, 351. 361. 362. 363. 364. 380. De palo, 324. 361. 379. Tenian ordinariamente gestos feos, 323. Dauanles de comer con grandes ceremonias, 386. Ponianles fuego delante del altar, 491. Trayanlos en ombros, 327. 361. 363. Incienso auanlos, 336. 342. Ofrecianles incienso, 385. Hablauan en ellos los demonios, 371. Callan luego, donde se pone la Cruz de Christo, 331. 533. Vease la palabra, dioses, y la palabra, Adorar.

Impresiones de los Chinas de que manera sean. 404.
 India Oriental fue conocida de los antiguos, pero no la Occidental, 45. Que sintio Platon della, 48.
 Indias Occidentales no profetizò Abdias, 54. Como se poblaron primeramente de hombres y de brutos, 56. 65. 68. 72. 75. Fueron primeramente conquistadas (segun dizen) de gigantes, 67. No estan diuididas del todo del viejo mundo, 71. 75. Deuieron de ser despobladas primeramente de caçadores, y saluajes, y no ha muchos años q se poblaron, 81. En ellas y en Europa no es de vn mismo tiempo inuerno y verano, 92. A ellas se va por vna parte, y se buelue por

T A B L A.

por otra, 126. 127. En general que calidades tengan, tienen tres fuertes de tierra, 171. Fueron conquistadas, quando sus Imperios estauan en mayor pujança. 529. Indios no vienen de linaje de ludios, 78. Porque no se puede aueriguar, que origen tenga, 80. Que suelen ellos contar de su origen, 82. No tienen historia mas que de quatrocientos años a esta parte, 85. Vsan de diuersos artificios para passar los Rios, 107. En las tierras baxas se van acabando, 172. 173. En que manera vsauan de los metales, 197. Antes de ser conquistados vsauan de cobre por hierro. Vsan del oro solamente para ornato y no para dinero, 198. Contratauan trocando vnas cosas por otras. Y en algunas partes vsan de Cacao por dinero, 199. Só grandemente amigos de perrillos, 277. Tuuieron de Dios algun conocimiento. 306. No le nombran por vn solo nombre proprio. 307. Hazeseles dificil de creer, no auer mas que vno, 308. Que cosas adoren, vease la palabra Adorar, y la palabra Dioses, y la palabra Idolos. Llaman a los Españoles Viracochas, y porque causa, 307. Rindense facilmente a vna buena razon, 315. Porque causa recibieron la ley de Christo con tanta facilidad, 357. Conuertidos hazen burla de sus Idolatrias, 375. No son tan faltos de entendimiento, como algunos piensan, 395. Deurian ser gouernados conforme a justicia, segun sus leyes justas antiguas, 396. 397. 4. 17. En cinco dias del año no hazian cosa ninguna, 397. Como conseruan ellos sus historias, 417. Todos sabian los officios necesarios ala vida humana, 425. No son gente cudiciosa, ni regalada, 426. Los de diferentes prouincias, se diferencian en el trage, 426. Tienen tres maneras de vida y de gouierno, 430. Por falta de quien los enseñe no son buenos Christianos, 442. En la guerra, cada quatro dias descansauan vno, 523. pensaron que venia su Idolo, quando vieró venir los Españoles, 416. Los nauios pensaron que eran peñascos, y los Españoles dioses,

T A B L A :

ses, 73. Fueron tan facilmente conquistados, porque auia entonces diuision entre ellos, 531. Seria justo que fuesen releuados de tanto trabajo, 534. Siendo gentiles, ciertos dellos adorando la cruz alcançaron agua de nuestro Señor, 526. Los que llamã Vros, vease la palabra Vros. Los del estrecho de Magallanes saludaron a los Españoles cõ el nombre de Iesus.	154.
Inga primero, llamado Ingaroza, y sus suceßores.	432.
Ingas del Piru que origen tuuieron, 429. 432. Con que titulo conquistaron las tierras, 431. No se confessauan sino al Sol, y con ciertas ceremonias.	366.
Ingenios con que se muelen los metales.	229.
Inuencion de Yapangue para hazerse Rey.	433.
Inuierno y Verano, no es en vn mismo tiempo en las Indias y en Europa. En el Piru es sereno el Inuierno y no ay lluuias, y en el Verano si.	92.
Isla Atlantis, 48. 76. Y es fabula lo q̄ della refiere Platõ. 76 77	
Islas de Barlouento, 48. Que propriedades tengan, 180. Las Canarias, 45. Las de Salomon, 58. Islas varias.	39.
Izcoalt quarto Rey de Mexico, 479. Hizose jurar por Rey de los Suchimilcos.	
K	
K Alendario de los Indios.	397.
Kalédario Romano se incorporò en el de los Indios.	397.
L	
L Abrador a quien lleuò vna Aguila en peso.	513.
Lago de Titicaca, que cantidad y calidades tenga, 93. 163	
Laguna de Paria, 66. La de Tarapaya tiene el agua caliente, nunca crece ni mengua, 164. La de Mexico es de agua cenagosa, 165. La que està entre Mexico y Tezcuco, hiruió a borbollones.	512.
Lagunas de Porosi tendran en contorno mil y seteciétas varas cada vna, 230. De las lagunas y lagos y rios grandes, q̄ se hallan en Indias, 163. Y dentro de los Tropicos.	91.
Lana de Vicuñas es como seda.	292.
Lana	

T A B L A.

- Lanas se dexaron perder, en algun tiempo en Indias, ya se
aproueehan dellas. 275.
- Lancero soldado, y otros, con solas las oraciones de la Igle-
sia sanauan los enfermos. 527.
- Legumbres y verduras diuersas de Indias, 243. Las de Eu-
ropa se dan mejor en las Indias, y no al contrario. 242.
- Lenguas Mexicana, y del Cuzco se hablan en todas sus tie-
rras, 530.
- Leones ay muchos en el Piru, pero no como los de Africa
en fiereza ni en color. 73. 279.
- Letras, vease la palabra escriuir.
- Ley de Christo, por falta de quié la enseñe no la toman los
Indios, 442. Fue cosa facil introducir la en ellos al princi-
pio, y porque causas. 532. 533.
- Leyes de los Ingas. 424.
- Linea Equinocial, vease la palabra Equinocial.
- Llama de fuego que aparecio en el cielo, pronostico de la
destruycion de Mexico, 511.
- Llueue en el Verano, y haze serenidad en Inuierno dentro
de la Torrida Zona. 91.
- Llueuen pulgas en algunas partes, y en otras sapillos. 119.
- Lluuias son mayores fuera de los Tropicos, quanto mas el
Sol se aparta dellos, y dentro dellos: son mayores en el
Estio, qual sea la razon. 90. 91. 96. 100.
- Liquidambar, que cosa sea, y de sus propiedades. 265.
- Lumbre nueva sacaua los Indios cada cinqueta y dos años,
399.
- Luto negro traya la muger vn año por su marido difunto.
428.
- M
- M**acan, y Manila, distando solas ochenta leguas tienen
vn dia de diferēcia en el Kalédario Romano. 183. 184.
- Malinalco como se poblò, 461. Sus moradores son tenidos
por grandes hechizeros. 461.
- Mamaconas erã dōzellas ancianas maestras dlas moças. 337.
- Mameyes

T A B L A.

- Mameyes que fruta sea. 256.
- Manantiales y fuentes diuersas que ay en Indias, 196. Que
origen tengan. 187.
- Mangocapa Inga hijo de Guaynacapa fue preso, y justicia-
do en el Cuzco. 438.
- Maguey da agua, vino, vinagre, azeyte, arrope, miel, hilo,
aguja. 253.
- Mar Oceano en la sagrada Escritura se llama Abismo. En
diuersas partes tiene diuersos nombres, 28. El Oceano en
ninguna parte tiene mas anchura que mil leguas, 28. 29.
Tiene diuersas crecientes y menguantes en diuersos lu-
gares, 156. Tuuieronlo los antiguos por innauegable, 35.
No se le halla fondo, ni se llama Atlantico de la Isla At-
lante, 77. Nauegase diferente que el Mediterraneo, 126.
Diuidese en mar del Norte, y del Sur. 146.
- Mar Mediterraneo en diuersas partes tiene diuersos nomi-
bres, 28. En vnas partes crece y mengua, y en otras no,
156. No se ha descubierto otro en Indias. 147.
- Mar del Sur descubrio primero Blasco Nuñez d Balboa. 147.
- Mar adoran los Indios por dios. 309.
- Mares de Norte y Sur se llegan hasta siete leguas vno de o-
tro, 147. Han procurado algunos juntarlos, 148. No es
cierto, si se juntan en alguna parte. 152.
- Marea cada vna dura solamente seys horas. 158.
- Marearse los nauegantes, es efecto de los vientos, 141. 142.
143. En tierra se marean los hombres, y las bestias en cier-
tas partes de Indias. 142. 143. 144.
- Maria Virgen Señora nuestra milagrosamente fauorecio
los Españoles. 524 525.
- Matorrales espesísimos de Indias. 268. 169.
- Matrimonio entre los Indios no se contraya mas que con
vna muger, 427. Y los Governadores con quien el Inga
queria, 428. Solamente era prohibido en el primer grado
de parentesco, 428. Con que ceremonias se cōtraya, 427.

T A B L A.

- Haziase por mano de su Sacerdote, 574. Precedia primero inventario de los bienes que cada vno traya, 375. Podiase deshazer. Y el deshecho no se podia reualidar. 375.
- Maytines con los quales honrauan a los Idolos, 336. 239. 342. 343.
- Mayz se halla en todas las partes de Indias, 236. Que calidades tenga. 237.
- Mechoacan como se poblò, 468. Nunca se rindio a Mexico, 506. Sus pobladores porque son enemigos de los Mexicanos. 461.
- Menguantes y crecientes de diuersos mares, 155. Vease la palabra Mar.
- Mensageros y cartas como embiauan los Indios. 413.
- Mercaderes tenian particular dios, y particulares fiestas. 326. 388.
- Meses y semanas como los contauan los Indios. 398. 399.
- Metal de plata como se beneficia, 218. Vease la palabra Plata, y la palabra Azogue.
- Metales se van aumentando, y son como plantas ocultas, 163. 194. Ay grande abundancia dellos en las Indias Orientales, 195. Con que ingenios se muelen, 229. Siruen a los hombres principalmente para quatro cosas, 295. No todos labran los Indios. Y que calidad de tierra los cria, 198. Vnos ay mas ricos que otros. 218.
- Mexi fue el Caudillo de los Mexicanos yendo buscando la tierra prometida por su dios Vitzilipuztli, y de ay se deriuò Mexico, y Mexicanos. 460.
- Mexicanos adoraron a Vitzilipuztli antes que saliesse de su tierra, 459. Salieron della, porque les prometio dar otra. En que forma fueron marchando hasta hallarla, pareciendo a los Hebreos que salieron de Egipto, 458. 459. En que señales la conocieron quando llegó, 455. Fueron el vltimo linaje de Nauatlacas, que salieron de su tierra.

T A B L A :

tierra, 458. Mataron a Copil. porque los auia infamado, 462. Echaron su coraçon en la laguna de Mexico, 463. Pidieron sitio y tierras a los de Culhuacan, 463. Amanfaron las biuoras, y mantuuiéronse dellas, 464. Como assentaron en Culhuacan, y dessollaron a la hija del Rey, y salieron de alli, 493. 464. 465. Porque ocasion eligieron Rey, 468. A quien fueron siempre leales, 440. Pagauan tributo a los de Azcapuzalco, 461. Estuuiéron fugetos a ellos por espacio de cinquenta años, 473. Pidieron agua al Rey de Azcapuzalco, 476. Ofrecieronle conciertos de paz, 482. 499. Fueron afrentados de los de Culhuacan, 486. Combidaron con paz a los de Tlatellulco, 497. Hizieronles cãtar como Ranas, 468. Que guerras tuuieron, vease la palabra Guerras. Vieron en vision arder a Mexico. 520.

Mexico donde, y quando, y como se fundò, 465. Llamose primero Tenoxtitlan, y porque causa, 466. Diuidiose en quatro barrios por mandado de su dios Vitzilipuztli, 497. Traxo a ella agua dulce Auzol Rey, 500. Ganose la ciudad de Mexico año de 1521. Entreze de Agosto, 525. Y antes de su perdida vuo grandes pronosticos, 508. Perdióse, quando su Imperio estaua en mayor pujança. 525.

Micos y monos, y de sus propiedades y estrañas abilidades. 289. 290.

Miel en Indias ay en diuersas partes, y no como la de Europa. 279.

Milagros que hizo Dios, sin meritos de aquellos por cuyo medio los obraua. 526.

Mina insigne de Babelo en España. 211. 212.

Minas en cierta manera se van aumentando, 193. Ay en Indias grã multitud dellas, 197. Y son en dos maneras, 204. Como se labran, 214. 218. Tienen diuersos colores, 218. Las del Cerro de Potosi, 210. Las de azogue, vease la palabra Azogue.

Ministros de los Idolos erã mas diligentes en enseñar a los

T A B L A.

- Indios, que lo son oy los de Christo. 442.
- Mitote era el bayle mas famoso entre los Indios. 448.
- Mobil primero no solamente lleva tras si los otros cielos, sino tambien elementos. 133.
- Moços y moças, vease la palabra Dinero.
- Moneda, vease la palabra Dinero.
- Monasterios assi de hombres como de mugeres inuentò el demonio para su seruicio, 337. 340. Los de las donzellas eran en dos maneras, 337. De que edad se recebían, y quã to tiempo auian de estar, 337. 340. En que las ocupauã sus superiores. Que habito trayan. Que penitencias hazian, 338. 339. En los sacrificios y fiestas de sus dioses tenían diuersos officios, y ceremonias, y vestidos, 361. 362. 380. 384. 385. 386. 387. En ellos se guardaua limpieza y castidad con todo rigor assi en los de los varones como en los de las mugeres, y la que contra ella pecaua, moria, 337. 338. 339. 340. 341. 343. 344. Algunos auia donde se guardaua pobreza, y castidad, y obediencia, 341. Otros que se mantenian solamente de limosnas. 342.
- Monjas, vease lo dicho en Monasterios.
- Monos y micos, y de sus propiedades. 189.
- Monstruos diuersos, que despues desaparecieron, 512. Pronosticauan la destruccion de Mexico. 512. 513. 514.
- Mortuorios y enterramientos en que forma los vsauan los Indios, 358. 320. Los de los Capitanes, y Señores se haziã llevando las insignias, y trofeos de sus hechos delante. 321. Cantauan en ellas los Sacerdotes los officios funerales, 320. Hazianse enterrando, o quemando el defunto, 321. Quemauase, o enterrauase con grãdes ceremonias. 318. 319. 320. 321. 322.
- Moteçuma primero deste nombre Rey de Mexico. 490.
- Moteçuma segundo deste nombre vltimo Rey de Mexico, de sus costumbres y grandeza, 501. 507. Tenia diuersos palacios, y vna insigne Casa de Animales, 440. Instituyò orde-

T A B L A.

- Ordenes Militares,** 443. Como ordenò su casa, Corte, y estado, 505. Quando se coronò estuuieron a sus fiestas sus enemigos, 506. Iamas puso los pies en el suelo. Ni se vistio vn vestido, ni comio. ni beuio en vna valija dos vezes, 507. Embiò embaxadores a los Españoles, 316. Por medio de hechizeros procurò estoruarles la entrada, 518. 519. Pésò engañar al Capitã Cortès 519. Salio a recibirlo, y aposentòlo en su palacio, 520. Fue preso de Cortès, 521. Su muerte, 522. 524. No fue honrado con exequias. 524.
- Motin de los Tlatellulcos contra Mexicanos.** 468.
- Muchachos como los criauan los Mexicanos.** 444.
- Muchachos Mexicanos tomarò la ciudad d'Cuiclauaca** 489.
- Muertos sepultauan en el campo con joyas, comida, vestidos, y muchas ceremonias,** 318. 319. 320. Vease la palabra Mortuorios.
- Mugeres entre los Indios trabajauã mas q̃ sus maridos.** 425.
- Mulas ay en algunas partes de Indias.** 227.
- Mundo pensaron los antiguos, no ser mas que Africa, Asia, Europa,** 13. 14. A todo el dño vna buelta la Nao Victoria, 16. 17. Es redondo, y no como pensaron los antiguos, 13. 14. 15. 20. Hàzia ambos Polos tiene mar y tierra, 27. Como lo ymaginò Aristoteles Y porque se engañò, 36. 41. Del nuevo tuieron alguna noticia los antiguos, 43. Y continúa con el viejo. 458.

N

- N**ao Victoria Rodeò todo el mundo. 16 17.
- Nauatlacas** (primeros pobladores de Mexico) que gente sea, y de su origen, 454. Salieron de sus tierras a buscar otras por mādado de sus dioses año del Señor de 820. Caminarò por espacio de ochenta años, camino q̃ se puede andar en vn mes. Llegarò año de 902. a Mexico, 434. 455. Diuidense en siete linages, 424. Porq̃ ordẽ, y como entrarò en Nueva España, 452. 445. Los seys linages primeros coleruaron siẽpre paz entre si, y có los Chichimecos. 457.

T A B L A :

- Naranjales grandes de Indias. 271.
 Nauegacion tuuo origen de los de Fenicia. 60.61.
 Nauegar con Aguja, no es cosa antigua, ni se sabe su autor,
 63. Antiguamente se nauegaua sin remos, 65. Los Indios
 solian nauegar en barcos hechos de cuero. 68.
 Nauios primeros que vieron los Indios, pensaron que eran
 peñascos. 73.
 Nilo Rio famoso, porque causa tenga inundaciones. 90.
 Nobles y plebeyos, vease la palabra Conciertos.
 Nombres para nombrar a Dios, vease la palabra Dios.
 Nordestear, y Noruestear, que cosa sea. 64.
 Nueva España, que pobladores tuuo primero, 457. Tiene
 viñas y no vino, 180. que otras propiedades tenga. 179.
- O
- O**BRAS de Dios y las de los hombres, difieren grande-
 mente, 23. Oceano vease la palabra Mar.
 Oficios todos los necessarios a la vida humana fabia qual-
 quier Indio. 425.
 Ofredas varias q̄ haziã los Indios a sus Idolos. 314. 345. 347.
 Oliuares y oliuas ay en Indias, pero no azeyte. 275.
 Ophir, de quien haze mencion la escritura, no es el Piru, 49.
 sino la India Oriental. 51. 52.
 Orbe, viejo y nueuo se deuen de Continuar en alguna parte,
 71. 75. Vease la palabra Mundo.
 Oraciones de Oradores y Retoricos: vease la palabra Razo-
 namientos.
 Ordenes militares de Mexicanos. 441.
 Origen de fuentes y Rios. 187.
 Ornamentos y vestiduras de los Idolos eran muchos, y con
 grande reuerencia tratados. 382.
 Oro no estiman los floridos, 196. Seruia a los Indios sola-
 mente para ornato, y no para dinero, 198. Dóde se halla,
 y en quantas maneras, y de sus calidades y abundancia, y
 como se labra. 200, 201.

T A B L A.

Ortizá, vease la palabra Legumbres.
 Oſos de Indias ſon como los de Europa. 279.
 Ouejas ſiruen a los Indios de llevar cargas. 74.93.

P

Pachacuti Inga. 433.
 El padre quando eſtaua enfermo ſacrificauan al hijo por ſu ſalud. 459.

Paxaros, vease la palabra Aues.

Paltos, que fruta ſea. 256.

Pan en Indias ſe haze de Mayz, y de rayzes. 236.239.

Panilo de Naruaez, fue a la Veracruz. 521.

Papas que fruta ſea, y de ſus propiedades. 240.

Papas llaman a los Mexicanos a los ſumos ſacerdotes, 333.
 336.

Paraguay, ſolo, es mayor Rio que el Nilo, y Ganjes, y Eufra-
 tes juntos. Los que viuen junto a el habitan en Canoas ſo-
 bre el agua tres meſes del año. 94.

Pariacaca, es paſſo peligroſo, donde los hombres ſe marean
 en tierra: Es vno de los lugares mas altos del vniverſo mū-
 do: es lugar totalmente deſpoblado: no ſe crian en el beſ-
 tias ni aues, ſino ſolas Vicuñas: tiene el ayre mas ſutil de lo
 que ſufre la respiracion humana: tiene toda la yerua que-
 mada: tiene de ancho veynte o treynta leguas, y mas de
 quinientas de largo. 143.144.145.

Parlamentos de oradores, vease la palabra Razonamientos.

Patos como los caçan los Indios. 163.

Pedro Sarmiento paſſò el eſtrecho de Magallanes. 150.

Penas diuerſas de delitos. 427.

Penitencias que hazian los Indios por perſuaſion del demo-
 nio. 343.

Perico ligero, que animal ſea. 289.

Perlas donde ſe crian, de ſu eſtima y diferencia, 235.

Perros andã a manadas en algunas partes de Indias, y hazẽ tã-
 to daño como lobos, y tiene premio quiẽ los mata. 74.277

T A B L A.

- Pescados y modos de pescar diuersos que ay en Indias, 158.
 Pescar Vallenas como lo acostumbran los Indios.
 Piedra grandissima, que auindola traydo hasta Mexico, fue
 despues hallada en el mismo lugar de donde se traxo. 511
 La piedra Iman, no supieron los Antiguos que seruia para
 marear. 59.60.61.
 Piedras que adorauan los del Piru. 434.
 Piedras Bezaares donde se hallan, y de sus propiedades. 74.
 296.
 Pimienta de Indias, y de sus propiedades. 246.
 Pinturas, y Imágenes seruián a los Indios de libros, y escri-
 tura. 407.
 Piru no es Ophir de quiẽ habla la escritura, 49. Es nõbre im-
 puesto por los Españoles, 50. En el las noches de verano
 no son caliẽtes, 112. Y debaxo de la Linea el mayor calor
 se fiẽte por la mañana, y a medio dia haze fresco, 113. Es
 tierra tẽplada, 274. Tiene cinquẽta leguas de ancho, y seyf-
 ciẽtas de largo, 175. Tiene de ordinario vn mismo viẽto.
 El Sur y Sudueste son saludables. Nũca llueue, ni truena,
 ni graniza, sino jũto a la costa, y all terriblemẽte, 165. Y q̃
 sea la causa, 177. 178. Tiene dos cordilleras de montes de
 vna misma altura, y son de cõtrarias calidades. 175. Tiene
 tres maneras de tierras, 175. 176. Tiene viñas, y vino, 180.
 Tiene abundãcia de Minas mas que todas las Indias. 197.
 Planetas y estrellas pusieron los antiguos, que se mouiã so-
 los, sin mouerse el cielo donde estan, 14. Algunos adora-
 uan los Indios, vease la palabra Adorar.
 Plantas diuersas de España se han lleuado a Indias, y prueuã
 mejor, que las de alla en España. 270.
 Plata no estimauan los Floridos, 195. Suelese hallar algunas
 vezes pura sin mezcla de escoria, 201. Como se saca, y la-
 bra, 203. Como se beneficia con azogue, y mejor que cõ
 fuego, 225. Sale la sexta parte de plata, y las cinco de azo-
 gue, 228. Es mas subida de ley. Con que ingenios se mue-
 ue, y como se ensaya. 229.
 Platanos

T A B L A.

- Plataños de Indias** no son los antiguos, y que propiedades tengan. 247.
- Platon** que sintio de la India Occidental. 48.
- Plebeyos** entre los Mexicanos no podian vsar de oro ni plata, ni de calçado, 444. **Priuos** los Moteçuma de las dignidades y officios que tenian en su Corte. 505.
- Plumas** siruen a los Indios, para hazer rica ymagineria. 285.
- Pobladores** antiguos de Nueva España fueron los Chichimecas, 453. De los que despues la poblaron fuerón los primeros los Suchimilcos: segãdos los Chalcas. terceros Tepanecas: quartos Culhuacanes: quintos Tlacuitas: sextos Tlascaltecas, 455. 456. Y ltimos fueron los Mexicanos. 458.
- Polo Antartico** no es el Cruzero, y la estrella mas cercana a el dista por treynta grados, y la mas cercana al Artico dista por tres grados y algo mas. 26.
- Postas y correos** de a pie que auia entre Indios, 413. 426. Corrian entre dia y noche a cinquenta leguas. 427.
- Potosi** prouincia, y la de la plata, estan en vna misma altura, y tienen diferentes calidades. 112. Vease la palabra Cerro de Potosi.
- Pionosticos**, no son siempre supersticion, 510. Los que en Mexico acontecieron antes de acabarse su Imperio. 508.
- Puentes** hazen los Indios de paja. 70. 95. 420.
- Puercos** de varias especies ay en las Indias, 278. 287. Vnos ay que tienen el ombligo en el espinazo. 287.
- Punchao**, Idolo del Sol. 332.
- Puruacas**, eran vnas piedras, que adorauan los Indios, y las lleuauan a las guerras. 435.

Q

LOS de Quaxultatan, saltaron a los tributarios de Mexico, 499.

Quetzaalcotl Dios de los mercaderes, 326. Pensaron los Indios que venia quando vinieron los Españoles. 516.

Quipocamayo, era el escriuano publico de todos los Registros

T A B L A.

fros que tenian los Indios. Quipos, hechos de hilos, son las escrituras de los Indios del Piru. 410. Hallanse en ellos por estenso, todas las menudencias y circunstancias de qualquier negocio. 411.

Quito está debaxo de la linea Equinocial. 105.

R

RAizes diuerfas que comen los Indios y de sus propiedades. 224. 239. Razenamiento de Tlacaellal a Mexico y a su Rey. 481. del Rey de Tezcucuo, al gran Moteçuma. 503. De vn hermano del Rey de Mexico a los Mexicanos. 492.

Razonamiētos de los Oradores hechos en electiones de Reyes, y en otras ocasiones semejantes, 469. 470. 478. 479. 180. Tomauanlos de memoria los muchachos, y cōseruauanse por tradicion. 471. 480.

Religion y Religiosos, vease la palabra Monesterios.

Representaciones varias que hazian los Indios en sus fiestas, 391. Los Chinas las hazen muy grandes. 406.

Republica de Mexicanos, qual aya sido. 439.

Resurrecion de los cuerpos, no la alcançaron los Indios. 318.

Rey, no tienen muchas naciones, 414. Con que ocasion lo eligieron los Mexicanos, 468. Eligianlo quatro electores, 491. Con que ceremonia era electo, jurado, coronado, y tomaua la possession, 417. 439. 491. Hazianse entonces fiestas y sacrificios, 417. 491. Entonces se trayan los tributos Reales con mayor aparato, y vestian a los pobres, 491. En Mexico ninguno era coronado, sin que venciesse primero alguna batalla, 356. 491. La corona del Rey del Cuzco, era vna borla, 416. La del Rey de Mexico, a modo de Mitra. 440. El que nueuamente sucedia, no heredaua nada de la recamara ni tesoros de su antecessor, 318. 416. El que moria dedicaua toda su recamara y baxilla para culto y veneracion de si mismo, 317. Entōces era tenido por Dios, 416. Y matauan sus mugeres y principales criados. 319. 321. 346.

Rey.

T A B L A.

Rey de Mexico, no quiso ser Tlacaellé, 494. Ni de los Chalcas vn hermano del Rey de Mexico, y por ello le mataron, 492. El de Tezcucó coronaua al de Mexico, 440. 497. El de Culhuacan, y el de Azcapuzalco dieron sus hijas para Reynas de los Mexicanos, 464. 474. El de Azcapuzalco alçò a los Mexicanos el tributo que le pagauan, 475. Otro llorò sangre. 432.

Reyes de Indias, 414. Quando viuián se hazian adorar como dioses. 318. 475. Que gouierno tuuieron, 414. 415. En el Cuzco sucedian por generacion, en Mexico por election, 415. Como distribuyan sus vassallos, 418. Ordinariamente los electos por Reyes eran mancebos, 439. Los difuntos conseruaron los Indios mas de dozientos años sin corrupcion. 317.

Reyes de la China han durado mas de dos mil años, 415. Los de Mexico despues del gran Moteçuma, fueron de solo nombre. 502.

Reyno de los Ingas, que origen tuuo y quanto durò, 430. 438. Estaua diuidido en quatro partes. 415.

Reynos del Piru y de Nueva España, son en algunas cosas yguales, y en otras no. 415.

Rio de la Plata, tiene inundaciones como el Nilo, 91. 169. El Paraguay. Vease la palabra Paraguay. El de la Madalena, o Rio grãde, haze en la mar señal diez leguas adentro. Tiene de ancho casi dos leguas, 94. 170. El de las Amazonas, o Marañon, o de Orellana, antes se deue llamar mar que no rio, de su grandeza y cosas notables. 94. 95. Donde tenga su origen. 164. 168. 169.

Rios y fuentes que origen tenga, 189. Ay muchos en Indias, 168. Los de la vanda del Sur no son tan grandes como los del Norte, pero son mas rezios, y tienē subitas auenidas, y crecen en tiempo de calores, 170. Passanlos los Indios con diuersos artificios. 170. 420.

Ritos, vease la palabra Ceremonias.

T A B L A.

S

- S**Acabones que cosa sean. 215.
- Sacerdotes de los Idolos sucediã por linajes, y por eleciõ.
336. Que officios hazian, 335. Guardauan continencia.
Comian y dormian poco. No beuian vino. Sacauanse san-
gre de las espinillas, y diciplinauanse, 343. 336. 387. Co-
mo se vngian, 369. Ellos solos podian comer de la comi-
da de los Idolos. 387.
- Sacramentos de la Iglesia como los ha querido el demonio
y mitar. 359. 364.
- Sacrificios diuerfos que hazian al demonio de diuerfas co-
sas, 345. De hombres que eran sacrificados, 343. 350. 354.
355. Los quales auian de ser catiuados en guerra, 350. Y
por tener catiuos que sacrificar, no se conquistò Tlasca-
la, 351. Y el que auia de ser sacrificado, solia desahar al
que lo auia de sacrificar, 355. Y vn hombre hablò despues
de auer sido sacrificado, 358. Con que ceremonias se ha-
zian estos sacrificios, vease la palabra Ceremonia. Ha-
zianse, quãdo el Rey nueuo tomaua possessiõ del Rey-
no, 417. Quando auian de yr a algunas guerras, 347. Los
Mercaderes tenian particulares sacrificios. 388.
- Sangre llorò vn Rey Inga. 432.
- Sanctiago fue visto de los Indios, fauoreciendo los Españo-
les, y es tenido en gran veneracion. 528.
- Sairitopa Inga vino de paz. 438.
- Seda ay en las Indias, despues que se conquistaron. 274.
- Semanas y meses como las contauan los Indios. 398. 399.
- Semanero de los Idolos en que se ocupaua. 319.
- Sementerias mouedizas, que se hazian sobre el agua. 472.
- Seminarios para hijos de Indios son necessarios. 446.
- Seneca (segun algunos) tuuo noticia de las Indias Occidenta-
les. 45.
- Señales del lugar dõde se auia de fundar Mexico, 465. De q̃
se auia d acabar su Imperio, vease la palabra Pronostico s.
- Señor

T A B L A :

Señor de Tlatellulco que desafiò al Rey de Mexico.	497.
Sentècia de muerte quiè la podia dar entre Mexicanos.	442.
Sequedad de la tierra no es tanto mayor, quanto el Sol està mas cercano a ella.	88.
Sepher, de quien habla la escritura, no son los Andes del Piru,	50.
Sierra de Pariacaca, vease la palabra Pariacaca.	
Siglo de los Indios tenia cinquenta y dos años, 398. En fin de cada vno esperauan, que se auia de acabar el mundo, y quebrauan todas sus vasijas.	390.
Sol yendo hazia el Tropico de Cancro tarda siete dias mas que yendo hazia el de Capricornio, 124 Vease la palabra Planetas. Era adorado de los Indios en segundo lugar despues del Viracocha.	308. 310. 330
Soldado que por ser tuerto, se librò de la muerte.	319.
Suchimilcos fueron el primer linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España.	455.
Supersticiones de los Centiles, que pronecho trayan a los Christianos	362.

T

T Abaco tiene virtud de amortiguar la carne.	371.
Tabernaculo de Vitzilipuztli.	459.
Tangatanga era Idolo de tres en vno y vno entres, 377. Tarsis que significa en la sagrada Escritura.	52.
Tarugas que animales sean, y de sus propiedades.	229.
Temblores de tierra de que causa procedan. En Indias ha auido algunos, que han assolado pueblos: cerrado rios: trastornando montes: hecho salir el mar, y corrido muchas leguas.	188. 189. 190. 191.
Templo famoso del Idolo Vitzilipuztli, 333. El de Tezcalipuca, 333. El de Quetzalcoatl, 390. 391. Otro que se quemò milagrosamente.	512.
Templos diuersos que auia en Indias.	330. 332.
Tepanecas fueron el tercero linaje de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España.	455.
	Te

T A B L A.

- Tepeaca nunca se quiso rendir a Mexico. 506.
- Tezcatlipuca dios de la penitencia. De los Jubileos y perdó
de pecados, 325. Y de la esterilidad y hambre, y peste. 325
- Aparecio a los hechizeros en traje de Chalca, y fue ado-
rado dellos. 455.
- Tizozic sexto Rey de Mexico, 494. Reynò solos quatro a-
ños. Fue muerto con ponçoña. 495.
- Tierra del nuevo orbe nunca quisieron conceder los anti-
guos, 13. 14. Cercala a toda ella el cielo por todas partes,
16. 17. 18. Es redonda. Hazen ella y el agua juntamente
vn globo, 17. 21. 22. 27. 191. Porque se diga estar fundada
sobre las aguas, 21. 22. Estar en medio del mundo, es con-
forme a la sagrada Escritura, 20. 21. 24. Tiene su anchura
de vn Polo a otro. Su largura de Oriente a Poniente, 37.
La que està hazia el Polo Antartico, es mas ancha que lar-
ga, 39. Ay grãde parte de tierra, que se ignora, 181. Porq̃
tiembla tantas vezes en el Piru, 188. Adorauanla los In-
dios, 309. Comianla, y poniãla sobre las cabeças en señal
de obediencia, y adoracion, 36. 382. Diuidianla los Ingas
en tres partes, 422. 424. La del Piru, y la de Nueva España
que propriades tengã, 277. 279. Y la que cria metales,
198. Tierra que cayò, y corrio como agua por espacio de
legua y media, y tapò vna laguna, 191. Vease la palabra
Elementos.
- Tierras todos se continuan, 458. En el Piru ninguno las pos-
seya en propiedad, sino cada año se repartiã a cada vno,
423. Son de tres maneras en Indias: en vnas llueue: y en
otras poco, 171. 172. 173. 175. 176. Las mas altas en el Piru
son mas frias, qual sea la razon. 180.
- Tigres en Indias son mas crueles con los Indios que con los
Españoles, 74. 279. Pelean con los Caymanes, 160. Son
mas brauos que los Leones. 279.
- Titicaca laguna insigne tiene de ancho quinze leguas, y de
largo casi treynta y cinco. 95.
- Tlacalcel

T A B L A.

- Tlacaell el hombre animoso y discreto que principios tuuo, 481. 482. Con solos muchachos conquistò la ciudad de Cuirlauaca, 489. A el se deve toda la amplitud del Imperio Mexicano, 493. No quiso ser Rey, 494. El con otros dos captiuarò mas enemigos que todo vn exercito, 487. Por su parecer no se conquistò Tlascala, 493. Su muerte y exequias mas que de Rey. 496.
- Tlacuitas fueron el quinto linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España. 456.
- Tlalòc Idolo compañero de Virzilipuztli. 324. 334.
- Tlascala, porque no la conquistaron los Mexicanos, 493. Nunca se rindio a Mexico. 506.
- Tlascaltecas por engaño mataron los Gigantes. Fueron el sexto linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España. Fauorecieron a los Españoles, y por esto no pagan tributo. 456.
- Tlatellulco como se poblo, 468. Sus vezinos cantaron como Ranas, y Cueruos. 499.
- Torrida Zona, vease la palabra Zona.
- Tozi era la principal diosa de los Mexicanos, 326. que origé tuuo, 464. Fue hija del Rey de Culhuacan, y la primera que defollaron los Mexicanos. 326.
- Totora sirue a los Indios de mantenimiento, de casa, y leña, y puentes, y embarcacion. 95.
- Por tradicion conseruauan los Indios muchas cosas de sus historias. 408. 410.
- Traycion de Tepanecas contra Mexicanos. 478.
- Tributo no pagan los Tlascaltecas a España, y porque causa. 456.
- Tributos que el Inga tenia impuestos a los suyos. 421. Lleuauanse al Rey cada mes, y el dia que se coronaua con grande pompa. 491. 492.
- Trigo no se halla que ayantenido los Indios, 236. Y que trigo ayantenido, vease la palabra Mayz.
- T. c. palabra Lluuias, y la palabra Vientos.

T A B L A.

- Trueno adorauan los Indios por dios, y como lo fingiã. 309.
 Tucapel provincia se ha defendido, sin ser conquistada de Españoles. 531.
 Tunal con Aguila encima fue señal de la fundacion de Mexico, y despues sus Armas. 465. 466. 467.
 Tunas que fruta sea, y quantas diferencias aya dellas. 253.
 Turbiones son mas ordinarios en las costas, que en el golfo debaxo de la Linea.

V

- V Allenas como las pescan los Indios. 160. 161. 162.
 Vassallos de los Reyes como estauan distribuydos. 418.
 Vasisas que brauan los Indios, quantas tenian cada cinquenta y dos años. 399.
 Vendauales que vietos sean, y de sus propiedades. 130. 137 138.
 Verano y Inuierno no se diferencia en Indias conforme a la vezindad del Sol, ni son a vn mismo tiempo que en Europa. El Verano en el Piru es lluuioso, y no el Inuierno. 29.
 Verdura, vease la palabra Legumbres.
 Vestiduras del sumo Sacerdote. 351.
 Via Latea (que llaman Camino de Santiago) corre por la parte del Sur por grande espacio y muy resplandeciente, y tiene ciertas manchas negras. 26.
 Vicuñas que animales sean, y de sus propiedades, 209. Tienen la lana mas blanda que seda. 292.
 Vida de otro siglo con pena y gloria alcançaron los Indios. 318.
 Viento, corriendo en tierra de menos grados, corre su contrario en tierra de mas grados.
 Vientos contrarios suelen correr juntamēte algunas vezes, y vnos mismos tienen contrarias propiedades en diuersos lugares, 119. 120. Y la causa principal desto no es el lugar por donde passan, 120. 125. Sino el eficiente, 121. 122. Y los contrarios en contrarias tierras no siempre tienen
 con-

T A B L A:

- contrarias calidades, 124. 125. Vnos mismos corren siem-
 pre en la costa del Piru, y dentro de los Tropicos, 124. 125.
 126. 127. 128. Y que sea la causa, 133. De que se engendrã,
 y de sus diferencias y nombres, y propiedades, 118. 122.
 123. 129. 130. 131. 132. Corriendo en algunas partes cier-
 tos vientos llueuen pulgas, y en otras sapillos, y en otras
 tienen otros marauillosos efectos, 140. 141. 142. 143. Los
 de tierra de ordinario soplan despues de media noche ha-
 sta medio dia, y los del mar, desde medio dia hasta puestto
 el Sol. 139.
- Viñas, y vino ay en algunas partes de Indias, y en otras no.
 272.
- Vino hazen los Indios del máyz, y embriaga mas que el de
 vuas, 137. Lllamanle Chicha, y ay muchas suertes del. 236.
- Viracocha era el principal Dios que adorauan los del Piru,
 36. Fue tenido por tal por mãdado de Iupangui Inga. 434.
- Viracochas porque llaman a los Españoles. 437.
- Virincuzco familia, y suceffores della. 438.
- Virgines y virginidad, vease la palabra Monasterios.
- Vitzilipuztli era el principal dios de los Mexicanos, 310. Que
 quiere dezir, y que heclara tenia, 324. Fue adorado de-
 llos antes que Mexico se fundara. Mandòles salir de sus
 tierras. 459. Comunicaua con ellos muy familiarmente,
 460. Castigò a los que se quisieron quedar en Coantepèc,
 462. Tenia siempre ante su altar vn brasero de fuego en-
 cendido. 491.
- Vitzilouitli Rey segundo de Mexicanos. 474.
- Viuoras amansaron los Indios, y se mantenian dellas. 464.
- Vozes sobre naturales que se oyeron debaxo de vna peña,
 511. Y en Mexico otras como de muger angustiada 512.
- Vuas frescas ay en el Cuzco todo el año. 273.
- Vncion de los Christianos ha querido el demonio ymitar.
 369. Aquella de que vsauan hazian de sauandijas. 370.
- Vniuersidades de la China. 405.

T A B L A.

Vros Indios son tan brutos, que no se tienen ellos por hombres, moran algunos sobre el agua, y mudanse pueblos enteros de vna parte a otra. 95.96.

Y

Y Vpangui Inga, estatuyò por principal entre todos al Viracocha: quitò a su padre y hermano el Reyno. 434.

Z

ZONA Terrida, aquella parte del año es mas serena, quando el Sol anda mas apartado della, y quando mas junto ay mayores nublados y lluias, 88.89.90. y qual sea la razon desto, 30.33. Llueue de ordinario despues de medio dia, y mas en las llenas de la Luna, 97. Es tierra fertil y templada, y muy abitada, lo contrario de lo qual tuvieron Aristoteles y los antiguos, 39.40.111. Porque razones lo sintieron assi, 86.87. Tiene grande abundancia de pastos, aguas, rios, fuentes, y manantiales diuersos, 93. Es en vnas partes muy templada, y en otras no tanto, 202.103.106. 111. Y que sea la causa, 110.

L A V S D E O.

TABLA DE ALGUNOS

LUGARES DE LA SAGRADA

Escritura, cuya declaracion se roca de passo en el discurso desta Historia.

	Genesis.		de Ophir, attulit ex Ophialigna. 229.
Cap. 5.	Tenebrae erant super faciem abyssi. pagin. 28.		ter tres annos ibat in Tharsis. 52.
Cap. 7.	Rupti sunt omnes fontes abyssi. 28.	Cap. 22.	Qua nauigarent in Ophi propter aurū. 229.
Cap. 8.	clausi sunt fontes abyssi. 28.	Cap. 29.	Paralip. primus. Tria milliat alēta auri, de auro Ophir. 229
Cap. 49.	Benedictionibus abyssi iacētis deorsum. 28.		Paralip. Secundus. Abierat cū seruis Salomonis in Ophir. 229.
	Exodus.	Cap. 8.	Attulerunt aurū de Ophir. 229.
Cap. 15.	Abyssi operuerunt eos. 28.	Cap. 9.	Naves Regis ibant in Tharsis. 52
	Cōgregatae sunt abyssi in medio mari. 28.	Cap. 20.	Naves, quae irent in Tharsis. 52.
	Numeri.		Esdrae. Quartus. Tremere fecisti abyssos. 28.
Cap. 33.	Castra metati sunt in monte Sopher. Egressi de monte Sopher. 50.	Cap. 3.	Quanta uene sunt in principio abyssi. 28.
	Deuteronomiam.		In abyssum nō descendi. 28.
Cap. 8.	Erupunt flumina abyssi. 28.		Ex omnibus abyssis maris replest tiberium. 28.
Cap. 33.	Atque abyssis subjacente. 28.		Cuius
	Regum tertius.		
Cap. 9.	Qui cum venissent in Ophir. 229.		
Cap. 10.	Qui portabat aurum		

T A B L A :

- Cap. 8. cuius aspectus arefe-
cit abyssos. 28. Iudith.
- Cap. 2. Prædauitq; omnes fi-
lios Tarsis. 52.
- Cap. 9. Tenuit pedes eorum
abyssus. 28. Iob.
- Cap. 26. Qui extendit Aquilo
nem super vacuum,
& appendit terram
super nihilum. 22.
- Cap. 28. Abyssus dicit. Non
est in me. 28.
- Cap. 31. Si uidi solem cum ful-
geret, & c. & obscu-
latus manum meã
ore meo. 312.
- Cap. 38. In nouissimis abyssi de
ambulasti? 28.
Superficies abyssi con-
stringitur. 28.
- Cap. 41. Ac stimabit abyssum
quasi senescentẽ. 28
Psalmi.
- Psal. 11. Sicut argentum terre
purgatum septuplũ.
229.
- Psal. 23. Ipse super maria fun-
dauit eum. 21.
- Psal. 32. Ponens in thesauris
abyssos. 28.
- Psal. 47. In spiritu uehementi
cõtere naues Thar-
sis. 52.
- Psal. 71. Reges Tharsis & insu-
la munera offerent.
52.
- Psal. 73. Dedisti eum escã po-
pulis Aetiopum. 161.
- Psal. 76. Turbata sunt abyssi
28.
- Psal. 77. Adequauit eos ue-
lut in abyssu multa.
28.
- Psal. 103. Qui fundastit terram
super stabilitatem
suam. 21.
Draco iste, quem for-
masti ad illudẽdum
ei. 160.
- Psal. 105. Deduxit eos in abyssis
sicut in deserto. 28.
- Psal. 106. Descendit usq; ad a-
byssos. 28.
- Psal. 134. In mari, & in omni-
bus abyssis. 28.
- Psal. 148. Dracones & omnes
abyssi. 28.
- Prouerbia.
- Cap. 3. sapientia illius eru-
perunt abyssi. 28.
- Cap. 8. Nondum erãt abyssi.
28.
- Gyro ualabat abyssos
28.
- Cap. 26. Sicut qui mittit lapidẽ
in aceruum Mer-
curij.

T A B L A.

Eury. 314.

Ecclesiasticus.

Cap. 1. Profundū abyssi quis
dimensus est. 28. Cap. 3.

Cap. 16. Abyssus & uniuersa
terra. 28.

Cap. 23. profundum abyssi est
hominum corda in-
tuentes. 28.

Cap. 24. profundum abyssi pe-
netraui. 28.

Cap. 42. Abyssum & cor homi-
nū inuestigauit. 28.

Cap. 43. cogitatione sua pla-
cauit abyssum. 28.

Esaïas.

Cap. 2. Super omnes naues
Tharsis. 52. Cap. 1.

Cap. 51. Tu siccasti mare, a-
quam abyssi vehe-
mentis. 28.

Cap. 63. Qui eduxit eos per a-
byssos. 28. Cap. 2.

Ieremias.

Cap. 10. Argentum inuolutū
de Tharsis affertur,
& aurum de Ophir
opus artificis. 52. Cap. 4.

229.

Ezechiel.

Cap. 26. Adduxero super te a-
byssum. 28. Cap. 3.

Cap. 31. Abyssus exaltauit il-
lum. 28.

Cap. 38. Negotiatores Tharsis
Cap. 8.

& omnes leones eius
dicent tibi. 52.

Daniel.

Qui intueris obyssos.
28.

Abdias.

Et trāsmigratio exer-
citus huius filiorum
Israel, & omnia Ca-
naan eorum vsque ad
Sareptam: & trans-
migratio Ierusalem.
quæ in Bosphoro est,
possidebit ciuitates
Austri. 54.

Jonas.

Vt fugeret in Tharsis.
52.

Inuenit nauē euntem
in Tharsis. 52.

Vt iret cū eis in Thar-
sis. 52.

Cap. 2. Abyssus vallauit me.
28.

Cap. 4. Vt fugerē in Tharsis.
52.

Habacuc.

Cap. 3. Dedit abyssus vocem
tuam. 28.

Malachias.

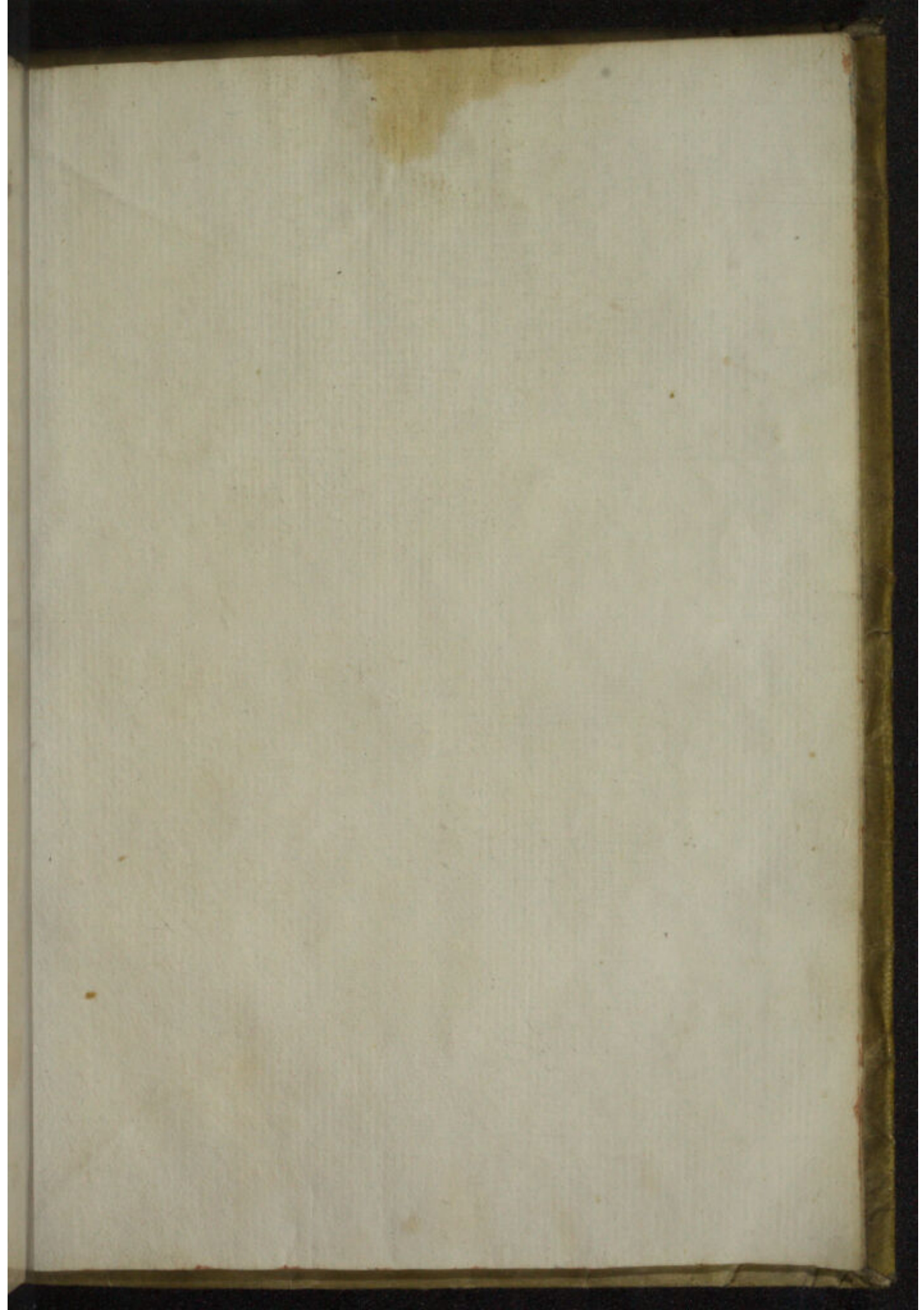
Cap. 3. Et colabit eos quasi
aurum, & quasi ar-
gentum. 229.

Lucas.

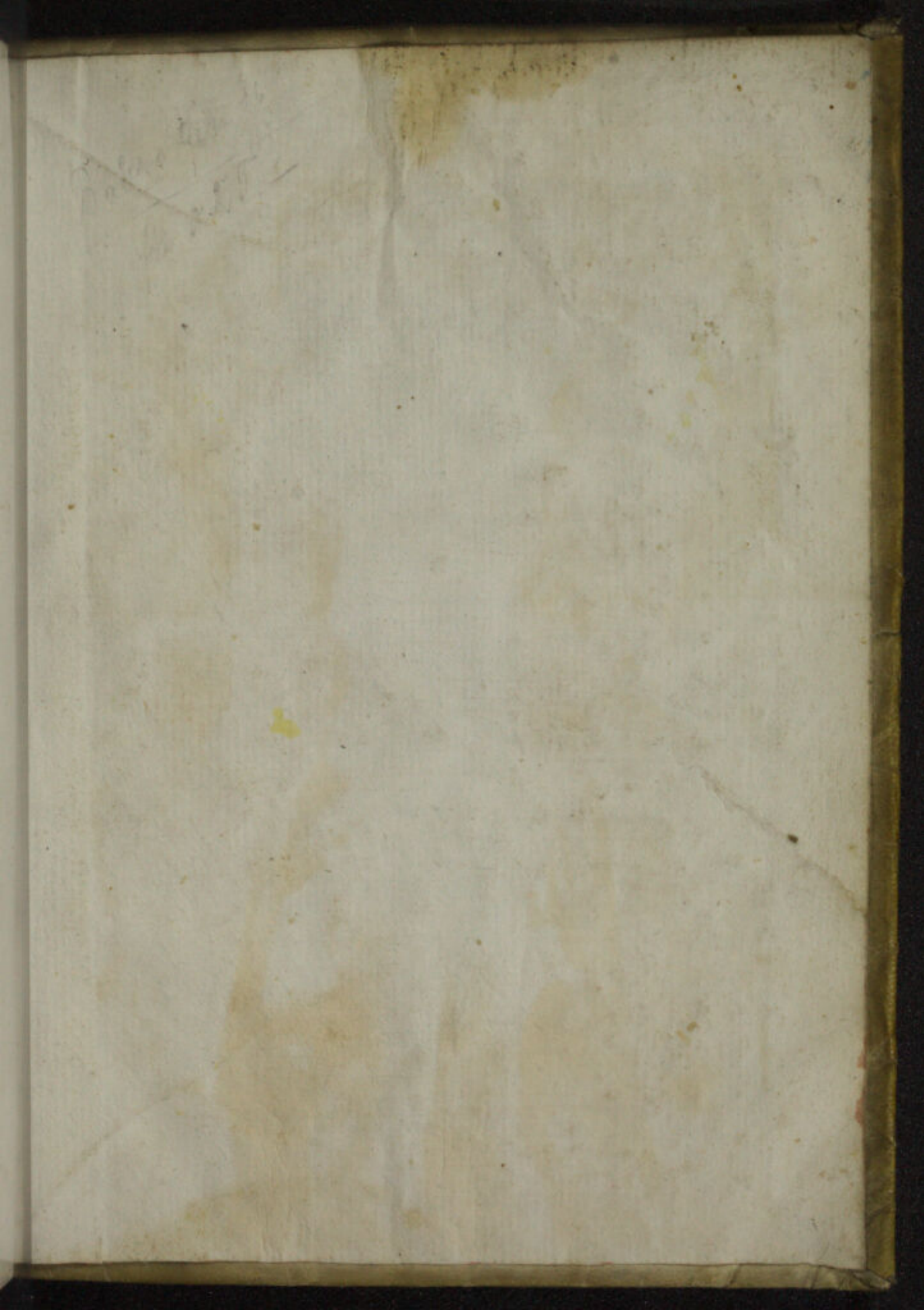
Cap. 8. Vt in abyssum ireret. 28.

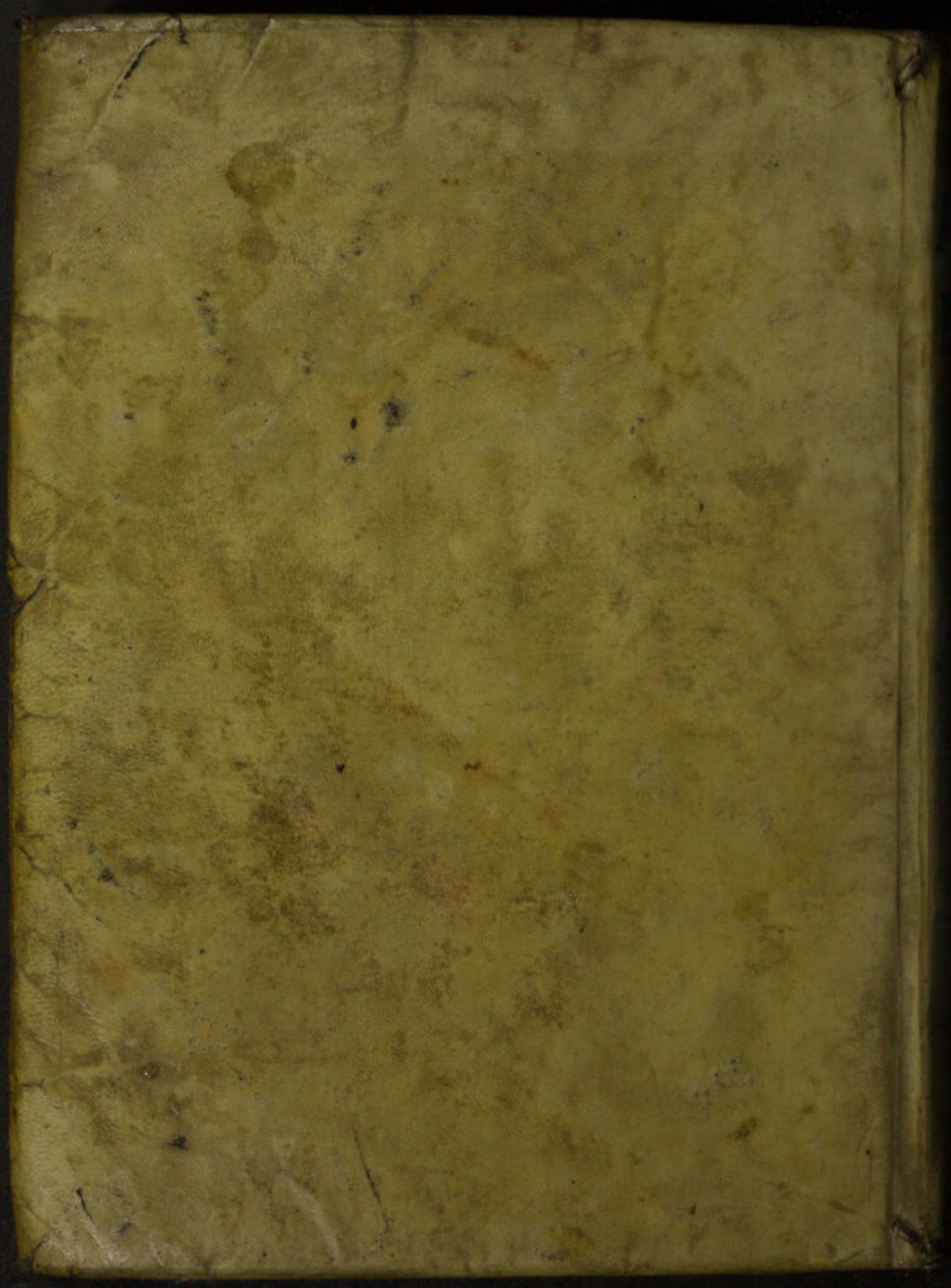
L A V S D E O.





2.





ACOSTA

Historia

delas

Yndias.

—

1608





